



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales

DOCTORADO EN CIENCIA POLÍTICA

TITULO DE LA TESIS:

“PROBLEMÁTICA ECOLÓGICO-POLÍTICA DE LA
CIUDAD DE USHUAIA EN EL PERÍODO 1991-2011:
UN ANÁLISIS DE LAS RELACIONES DE PODER EN
PERSPECTIVA A LA VIABILIDAD COMUNAL”.

AUTOR:

MG. MARIO E. CHIARI

DIRECTOR:

FRANCISCO A. CASIELLO, PH. D.

FECHA: FEBRERO DE 2013

Resumen

Ushuaia, ciudad fundada por el comodoro Augusto Lasserre el 12 de octubre de 1884, es una orbe cuya vida social, política y económica fue desde sus comienzos y es en la actualidad fuertemente impactada por la intervención activa del Estado nacional.

Situada en la margen sur de la isla Grande de Tierra del Fuego, a más de 3 mil kilómetros de la capital argentina, y poseedora de un clima hostil y una topografía que no favorece la instalación de asentamientos humanos, la capital fueguina debe su existencia y su volumen poblacional fundamentalmente a la disputa de nuestro país con la República de Chile por la soberanía sobre la región.

El origen eminentemente político de la ciudad, la forma en que se implementaron las políticas de fomento de la población y la motivación de los migrantes para radicarse en la región conformaron una sociedad ushuaiese cuya dinámica social, política, cultural y económica gestó una situación ecológico-política preocupante, que aleja a Ushuaia del horizonte de la viabilidad comunal.

En el presente trabajo se da cuenta tanto de la situación ecológico-política generada, acotando el período de estudio al lapso de tiempo comprendido entre los años 1991-2011, como de las relaciones de poder político subyacentes a la gestación de dicha situación; habiéndose realizado el estudio desde la perspectiva de la ecología política, y considerando en el mismo la complejidad intrínseca a los hechos sociales, los que fueron analizados en forma holística y multimodal con vistas a brindar elementos útiles para la concepción de políticas públicas orientadas a preservar la viabilidad comunal

Extract

Ushuaia, founded by Commodore Augusto Lasserre on October 12th, 1884, is a city whose social, political and economic life has, from its beginnings to this day, been strongly affected by the active intervention of the national State.

Located on the south bank of the *Isla Grande de Tierra del Fuego* over three thousand kilometres away from the capital of Argentina and having a hostile climate and a topography which do not favour the establishment of human settlements, the capital of Tierra del Fuego owes its existence and population density mainly to the dispute between our country and the Republic of Chile about the sovereignty over the region.

The eminently political origin of the city, the way in which settlement policies are implemented and the immigrants' motivation for settling in the region have shaped an Ushuanian society whose social, political, cultural and economic dynamics has bred a worrying ecological-political situation which keeps Ushuaia away from the horizon of urban feasibility.

This paper recounts both the ecological-political situation generated and the political power relationships underlying the gestation of said situation (the period under study has been limited to the time elapsed between the years 1991 and 2011). This study has been performed from the ecological-political perspective and has considered the inherent complexity of social events, which were analysed on the basis of a holistic and multi-modal approach with a view to providing useful elements for the conception of public policies aiming at preserving urban feasibility.

A Herminia, Faustina, Eugenio y Mario, mis muy queridos abuelos, eternamente presentes en mi memoria y en mi afecto. Siempre serán para mí un modelo de sabiduría de vida.

Al Dr. Francisco Félix Casiello, ejemplo de rectitud y sencillez, quien fuera Decano de la Facultad Católica de Química e Ingeniería “Fray Rogelio Bacon” al momento de iniciar yo mis estudios universitarios, y cuyo recuerdo es imborrable.

Agradecimientos

A mi familia, por su amor incondicional y apoyo permanente. Sin ustedes llegar hasta aquí hubiera sido imposible.

A Francisco Alejandro Casiello, Profesor, Director de investigación, Director de Tesis pero por sobre todas las cosas gran amigo; por su generosa y paciente guía aún en los momentos más difíciles.

A todos quienes prestaron su valiosísimo testimonio y acercaron información, haciendo posible esta investigación.

Al equipo de prensa del Ministerio de Salud de Tierra del Fuego, por su invaluable ayuda técnica.

A Gastón Mutti, siempre dispuesto a colaborar con materiales e ideas.

A la maravillosa y singular ciudad de Ushuaia.

Índice de contenidos

RESUMEN	2
EXTRACT	3
INTRODUCCIÓN.....	12
LOS ORÍGENES DE LA PROBLEMÁTICA ECOLÓGICO-POLÍTICA EN USHUAIA	12
LA SELECCIÓN DEL PERÍODO BAJO ESTUDIO	15
LA VIABILIDAD COMUNAL Y LA ECOLOGÍA POLÍTICA.....	16
<u>CAPÍTULO 1: ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN. SELECCIÓN DEL MARCO TEÓRICO</u>	<u>20</u>
1.1 TRABAJOS ANTERIORES.....	20
1.2 SELECCIÓN DEL MARCO TEÓRICO	22
1.2.1 DISTINTAS VISIONES SOBRE LA NATURALEZA.....	23
1.2.2 DIFERENTES PERSPECTIVAS SOBRE EL ABORDAJE DE LA CUESTIÓN AMBIENTAL.....	23
1.2.2.1 Los catastrofistas: El neomalthusianismo	23
1.2.2.2 El Club de Roma y “los límites del crecimiento”	27
1.2.2.3 El discurso de la modernización ecológica.....	30
1.2.2.4 La visión estándar de la gestión ambiental	33
1.2.2.5 El movimiento por el “Uso inteligente”	34
1.2.2.6 El movimiento de la ecología profunda (deep ecology)	35
1.2.2.7 El discurso de la ecología política.....	39
1.2.3 EL DISCURSO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA COMO MARCO TEÓRICO DE LA INVESTIGACIÓN	42
<u>CAPÍTULO 2: ECOLOGÍA POLÍTICA, LAS RELACIONES DE PODER Y EL PENSAMIENTO MULTIMODAL.....</u>	<u>45</u>
2.1 LAS RELACIONES DE PODER, SU NATURALEZA Y ESTRUCTURACIÓN.....	46
2.1.1 LAS RELACIONES DE PODER.....	46
2.1.2 LA NATURALEZA DE LAS RELACIONES DE PODER	47
2.1.3 LAS RELACIONES ENTRE EL HOMBRE Y LA NATURALEZA	49
2.1.4 LA ESTRUCTURACIÓN DEL EJERCICIO DEL PODER.....	50
2.2 EL ENFOQUE MULTIMODAL DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA	52
2.2.1 EL PENSAMIENTO MULTIMODAL (PMM)	52
2.2.2 ECOLOGÍA POLÍTICA, TEORÍA POLÍTICA CONTRAHEGEMÓNICA Y PENSAMIENTO MULTIMODAL.....	58
2.2.3 LA METODOLOGÍA MULTIMODAL.....	59
2.3 VIABILIDAD COMUNAL Y DESARROLLO SUSTENTABLE	61
2.3.1 EL DESARROLLO SUSTENTABLE. CONCEPTO Y CRÍTICAS.....	61
2.3.2 LA VIABILIDAD COMUNAL: CONCEPTO.....	64
2.4 OBJETIVO E HIPÓTESIS DEL TRABAJO	66
2.5 ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO	66
<u>CAPÍTULO 3: PROBLEMÁTICA ECOLÓGICO-POLÍTICA DE LA CIUDAD DE USHUAIA: LA DIMENSIÓN HISTÓRICA</u>	<u>71</u>
3.1 LA HISTORIA DEMOGRÁFICA FUEGUINA.....	71
3.1.1 LA POBLACIÓN PRIMIGENIA.....	71
3.1.2 LA DESAPARICIÓN DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS DE TIERRA DEL FUEGO	75
3.1.3 LA ERA DE LAS MISIONES Y LAS ESTANCIAS. LA FIEBRE DEL ORO.....	78
3.1.4 LA FUNDACIÓN DE USHUAIA. LA COLONIZACIÓN PENAL.....	81
3.1.5 EL DECRETO 17.460 – LA INMIGRACIÓN ITALIANA.....	86

3.1.6 LA BASE NAVAL INTEGRADA ALMIRANTE BERISSO	89
3.1.7 LA LEY 19.640	90
3.2 LOS HITOS DE LA HISTORIA JURÍDICO-POLÍTICA DE LA REGIÓN	92
3.3 LA HISTORIA ECONÓMICA DE LA REGIÓN	97
3.4 ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA PROBLEMÁTICA	107

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE LA DIMENSIÓN HISTÓRICA DE LA PROBLEMÁTICA ECOLÓGICO-POLÍTICA. LAS RELACIONES DE PODER

4.1 PRIMER PERÍODO	109
4.2 SEGUNDO PERÍODO	111
4.3 TERCER PERÍODO	113
4.4 CUARTO PERÍODO	116
4.5 QUINTO PERÍODO	118
4.6 SEXTO PERÍODO	119
4.7 SÉPTIMO PERÍODO	120

CAPÍTULO 5: ESTADO DE LA SITUACIÓN ECOLÓGICO-POLÍTICA EN USHUAIA EN EL PERÍODO BAJO ANÁLISIS

5.1 CARACTERIZACIÓN DE LA CIUDAD DE USHUAIA.....	123
5.1.1 CONSIDERACIONES GEOGRÁFICAS, FÍSICAS Y CLIMÁTICAS DE LA CIUDAD DE USHUAIA	123
5.1.2 LA POBLACIÓN DE USHUAIA	125
5.1.2.1 La explosión demográfica	125
5.1.2.2 Composición demográfica por lugar de origen	125
5.1.2.3 Composición demográfica según rango etario	126
5.1.2.4 Cantidad de hogares de autorreconocidos como indígenas	126
5.1.2.5 Densidad poblacional	127
5.1.2.6 Caracterización de los asentamientos.....	127
5.1.3 Condiciones socio-habitacionales de la ciudad de Ushuaia	130
5.1.4 CARACTERIZACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL USHUAIENSE	132
5.1.5 RASGOS ECONÓMICOS DE TIERRA DEL FUEGO EN EL PERÍODO EN CUESTIÓN	133
5.1.6 PANORAMA POLÍTICO PROVINCIAL 1991-2011	137
5.2 EL CONSUMO DE RECURSOS NATURALES EN LA CIUDAD DE USHUAIA	142
5.2.1 CONSUMO DE ENERGÍA ELÉCTRICA	142
5.2.2 CONSUMO DE GAS	143
5.3.3 PRODUCCIÓN DE AGUA POTABLE.....	143
5.3 GENERACIÓN Y DISPOSICIÓN DE RESIDUOS EN USHUAIA	144
5.3.1 LA GENERACIÓN DE RESIDUOS EN USHUAIA.....	144
5.3.2 LA DISPOSICIÓN FINAL DE RESIDUOS EN USHUAIA.....	145
5.3.3 COMPOSICIÓN DE LOS RESIDUOS DEL RELLENO SANITARIO EN USHUAIA.....	149
5.3.4 TRATAMIENTO DE LOS RESIDUOS EN LA CAPITAL FUEGUINA.....	150
5.3.5 LA DISPOSICIÓN DE LOS RESIDUOS PELIGROSOS. HORNOS PIROLÍTICOS	151
5.3.6 TRATAMIENTO Y DISPOSICIÓN DE LOS RESIDUOS CLOACALES	153

CAPÍTULO 6: ANÁLISIS MULTIMODAL DE RELATOS Y DATOS SOBRE LA PROBLEMÁTICA ECOLÓGICO-POLÍTICA EN EL PERÍODO BAJO ESTUDIO.....

6.1 INTRODUCCIÓN	158
6.2 LOS FACTORES MOTIVADORES DE LAS MIGRACIONES	160
6.2.1 EL FACTOR ECONÓMICO	161
6.2.2 ASPECTOS SOCIALES RELACIONADOS CON LAS MIGRACIONES.....	162
6.2.3 CUESTIONES POLÍTICAS QUE FAVORECIERON LA MIGRACIÓN	163
6.3 IMPACTO ECOLÓGICO-POLÍTICO DE LA RADICACIÓN DE INDUSTRIAS Y DE LA MASIVA CORRIENTE MIGRATORIA	166
6.3.1 IMPACTO SOBRE EL CONSUMO DE RECURSOS NATURALES Y SOBRE LOS SERVICIOS AMBIENTALES	

.....	167
6.3.2 IMPACTO SOBRE LA PRODUCCIÓN DE RESIDUOS Y DESECHOS CLOACALES.....	167
6.3.3 IMPACTO SOBRE LA INFRAESTRUCTURA DE VIVIENDA Y SERVICIOS BÁSICOS: LAS OCUPACIONES IRREGULARES DE TERRENOS FISCALES.....	169
6.3.3.1 De las cuestiones que posibilitan o favorecen la ocupación irregular de terrenos.....	169
6.3.3.2 Acerca de los ocupantes irregulares.....	174
6.3.3.3 La ocupación irregular de terrenos fiscales y su impacto en diferentes planos de la realidad social.....	184
6.3.4 IMPACTO SOBRE LA VIDA SOCIAL Y POLÍTICA DE LA CAPITAL FUEGUINA: CARACTERIZACIÓN DE LA VIDA SOCIOPOLÍTICA USHUAIENSE.....	196
6.3.4.1 La relación de los habitantes de Ushuaia con su ciudad.....	196
6.3.4.2 Implicancias de la falta de arraigo en los diversos planos de la realidad.....	199
6.3.4.3 Actitud de los pobladores de las zonas de urbanización regular de Ushuaia ante el fenómeno de la ocupación irregular de tierras fiscales.....	201
6.4 CONCLUSIONES.....	205

CAPÍTULO 7: EXÉGESIS DE LAS RELACIONES DE PODER. CIRCUNSTANCIAS CRÍTICAS PARA LA VIABILIDAD COMUNAL

7.1 CONFORMACIÓN Y ESTRUCTURACIÓN DE LAS RELACIONES DE PODER.....	210
7.1.1 ESPACIO ESTRUCTURAL MUNDIAL.....	210
7.1.1.1 Caracterización del espacio estructural	210
7.1.1.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder	211
7.1.2 ESPACIO ESTRUCTURAL DE LA CIUDADANÍA.....	212
7.1.2.1 Caracterización del espacio estructural	212
7.1.2.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder	212
7.1.3 ESPACIO ESTRUCTURAL DE LA COMUNIDAD	220
7.1.3.1 Caracterización del espacio estructural	220
7.1.3.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder	221
7.1.4 ESPACIO ESTRUCTURAL DE LA PRODUCCIÓN.....	226
7.1.4.1 Caracterización del espacio estructural	226
7.1.4.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder	227
7.1.5 ESPACIO ESTRUCTURAL DEL MERCADO.....	228
7.1.5.1 Caracterización del espacio estructural	228
7.1.5.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder	229
7.1.6 ESPACIO ESTRUCTURAL DOMÉSTICO	230
7.1.6.1 Caracterización del espacio estructural	230
7.1.6.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder	231
7.2 LAS CIRCUNSTANCIAS CRÍTICAS: AMENAZAS Y DESAFÍOS A LA VIABILIDAD COMUNAL.....	232

CAPÍTULO 8: ACCIÓN POLÍTICA.....

8.1 LA LUCHA DISCURSIVA POR LA VALORACIÓN CULTURAL DE LA NATURALEZA, LA ESTÉTICA DE LA CIUDAD Y LAS BASES ECONÓMICAS DE LA SOCIEDAD USHUAIENSE	253
8.2 LOS ALTOS SALARIOS Y CONTRATOS PRECARIOS CON QUE LAS EMPRESAS SE RELACIONAN CON SUS EMPLEADOS	254
8.3 LA DISPUTA JURISDICCIONAL ENTRE LA PROVINCIA Y LA MUNICIPALIDAD POR LA RESPONSABILIDAD DE LA GESTIÓN DEL COLAPSADO SISTEMA DE CLOACAS	255
8.4 LA MIRADA DISCRIMINADORA Y DESPECTIVA POR PARTE DE ALGUNOS HABITANTES DE LA LLAMADA USHUAIA DE “ABAJO” HACIA LOS HABITANTES DE LA PARTE ALTA DE LA CIUDAD	256
8.5 LA EXISTENCIA DE GRANDES BALDÍOS DE PROPIEDAD DE LA ARMADA EN TERRENOS CÉNTRICOS Y FÁCILMENTE URBANIZABLES.....	257
8.6 EL FUERTE IMPACTO DE LA MOTIVACIÓN ECONÓMICA PARA LA MIGRACIÓN EN LA RELACIÓN DE LOS MIGRANTES PARA CON SU NUEVA CIUDAD DE RESIDENCIA	258
8.7 LA POSICIÓN DOMINANTE DE LOS OFERENTES DE INMUEBLES	259

8.8 LA INDUSTRIALIZACIÓN NO ADAPTADA PARTICULARMENTE AL AMBIENTE	262
8.9 FALTA DE PLANIFICACIÓN Y CONTROL ESTATAL DEL USO DE LOS TERRENOS FISCALES.....	263
8.10 LA REGULARIZACIÓN DE LOS TERRENOS FISCALES OCUPADOS IRREGULARMENTE. EL CONTEXTO DE EMERGENCIA QUE GENERAN ESTAS OCUPACIONES IRREGULARES.....	264
8.11 EL GRAN VOLUMEN Y LA MALA DISPOSICIÓN FINAL DE LOS RESIDUOS	265
8.12 LAS OCUPACIONES IRREGULARES TIENDEN A INVISIBILIZAR A PARTE DE LA POBLACIÓN A LA MIRADA EXAMINADORA DE LOS SISTEMAS DE SALUD Y EDUCACIÓN	267
8.13 LA REALIDAD DE LA URBANIZACIÓN DE LA CIUDAD PONE EN TENSIÓN LOS DERECHOS CONSTITUCIONALES AL AMBIENTE SANO Y AL ACCESO A UNA VIVIENDA.....	269
8.14 EL ESTADO COMO EXAMINADOR Y CALIFICADOR DE LOS OCUPANTES IRREGULARES.....	271
8.15 LA EXIGENCIA POR PARTE DE ALGUNOS OCUPANTES IRREGULARES DE RECIBIR SERVICIOS BÁSICOS GRATIS	272
8.16 LA PRECARIA SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA EN QUE VIVEN LA MAYORÍA DE LOS OCUPANTES IRREGULARES COMO AMBIENTE PROPICIO PARA LAS PRÁCTICAS CLIENTELARES	274
<u>CAPÍTULO 9: CONCLUSIONES Y EXTENSIONES DEL PRESENTE TRABAJO</u>	<u>276</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA.....</u>	<u>281</u>
<u>ANEXOS.....</u>	<u>1</u>

Índice de anexos

ANEXO I: TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS.....	1
ENTREVISTA A GUILLERMO WORMAN (ONG PARTICIPACIÓN CIUDADANA)	1
ENTREVISTA A SILVIO BOCCHICCHIO (CONCEJAL DE USHUAIA, PSP, 2011-2015. EX SUB SECRETARIO DE CULTURA PROVINCIAL. PERIODISTA)	19
ENTREVISTA CON MARÍA HAYDÉE GRIECO – MINISTRO DE SALUD PROVINCIAL (2007-2012). MÉDICA CLÍNICA	34
ENTREVISTA CON SERGIO ARAQUE – SECRETARIO DE CULTURA PROVINCIAL (2011-2015). LIC. EN CIENCIA POLÍTICA.	47
ENTREVISTA A ARIEL MARTÍNEZ, SECRETARIO DE DESARROLLO SUSTENTABLE Y AMBIENTE (2011-2015). SOCIÓLOGO.....	52
ENTREVISTA A EDUARDO OLIVERO, ABOGADO PATROCINANTE DE OCUPANTES IRREGULARES DE TERRENOS	73
ENTREVISTA CON WALTER VUOTO (CONCEJAL DE USHUAIA – FPV – 2011-2015) Y JUAN MANCINI LOIACONO (PROSECRETARIO ADMINISTRATIVO DEL CONCEJO DELIBERANTE DE USHUAIA)	100
ENTREVISTA CON EL DR. ROBERTO MARIO SPRATT. JUEZ DE CÁMARA DEL TRIBUNAL ORAL EN LO CRIMINAL FEDERAL DE TIERRA DEL FUEGO	116
ENTREVISTA CON EL SR. DARÍO TORRES. EX OCUPANTE IRREGULAR DE TERRENO EN BARRIO LA BOLSA.....	124
ENTREVISTA CON ZUNILDA PLECHUT Y VICTORIA GUARACHI, RESPONSABLE E INTEGRANTE DEL PROGRAMA DE HÁBITAT Y ORDENAMIENTO URBANO DE LA MUNICIPALIDAD DE USHUAIA.....	143
ENTREVISTA CON MÓNICA DÍAZ, COORDINADORA DE TIERRA Y HÁBITAT DEL MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL DE LA PROVINCIA DE TIERRA DEL FUEGO A.E I.A.S.....	154
ANEXO II: CARTOGRAFÍA	1
ANEXO III: FOTOS	1
FIGURA 1: ESCENA EN PERSPECTIVA.....	1
FIGURA 2: QUEMA EN ASENTAMIENTO	2
FIGURA 3: VISTA AÉREA DE UN ASENTAMIENTO	2
FIGURA 4: VIVIENDAS DE UN ASENTAMIENTO.....	3
FIGURA 5: MUESTRAS DE DESMONTE DE BOSQUE EN UN ASENTAMIENTO.....	3
ANEXO IV: ENCUESTA DE OPINIÓN SOBRE LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES DE TDF.....	1
FIGURA 1. SUPOSICIÓN DE LA MOTIVACIÓN DE LAS OCUPACIONES IRREGULARES POR CIUDAD DE RESIDENCIA	1
FIGURA 2. ACCIONES A TOMAR RESPECTO A LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES SEGÚN CIUDAD DE RESIDENCIA	2
FIGURA 3. MAYORES PREOCUPACIONES GENERADAS POR LOS ASENTAMIENTOS SEGÚN CIUDAD DE RESIDENCIA	2
FIGURA 4. SUPOSICIÓN DE LA MOTIVACIÓN DE LAS OCUPACIONES IRREGULARES SEGÚN TIPO DE VIVIENDA DEL ENCUESTADO.....	3
FIGURA 5. ACCIONES A TOMAR RESPECTO A LOS ASENTAMIENTOS IRREGULARES SEGÚN TIPO DE VIVIENDA DEL ENCUESTADO.....	3

“A la ecología política le conciernen no sólo los conflictos de distribución ecológica, sino el explorar con nueva luz las relaciones de poder que se entretajan entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado”
(Leff:2006,22)

Introducción

Los orígenes de la problemática ecológico-política en Ushuaia

Ushuaia, ciudad fundada por el comodoro Augusto Lasserre el 12 de octubre de 1884, es una urbe cuya vida social, política y económica fue desde sus comienzos y es en la actualidad fuertemente impactada por la intervención activa del Estado nacional.

Más allá de la actividad de los navegantes de diversas nacionalidades, de los loberos y balleneros y de los misioneros anglicanos y católicos salesianos, es claro que el primer impulso firme para desarrollar la vida social ushuaiese lo configuró la radicación en 1896¹ de la cárcel de reincidentes, a instancias de Julio A. Roca, por entonces presidente provisional del Senado (a cargo interinamente del Poder Ejecutivo). La presencia de la cárcel alentó el poblamiento de la región con inmigrantes chilenos y europeos (españoles, alemanes, croatas, entre otros), y el desarrollo económico de la región. Este auge poblacional se reflejó en los censos realizados en la época: así, el número de habitantes de Ushuaia creció entre las mediciones de 1895 y 1914 a una tasa anual media cercana al 90,8%, duplicando muy holgadamente la de por sí fuerte tasa de crecimiento poblacional del país, que en dicho período fue del 37,5% (Mastroscello, 2008). Tal como señala Mastroscello, esta variación de la población –aunque no significativa en términos absolutos puesto que hacia el final de ese período Ushuaia contaba sólo con aproximadamente 1500 habitantes-, puede ser considerada la primera “explosión demográfica” de la ciudad.

Pasada esa etapa de notable crecimiento que tuvo lugar a comienzos del siglo XX, Ushuaia entró en una prolongada etapa de estancamiento; la que se vio interrumpida cuando en 1948, el Estado Nacional nuevamente intervino, esta vez

¹ En 1896 se habilitó en forma provisoria el funcionamiento de la Cárcel de Reincidentes en Ushuaia. Entre 1902 y 1904 se construyó el edificio definitivo del penal.

mediante un decreto presidencial, estableciendo un plan de fomento mediante préstamos del Banco de Crédito Industrial. Con esta intervención se logró generar una nueva corriente migratoria hacia el extremo sur del país, de modo tal que la ciudad capital fueguina, que para 1947 contaba con 2.000 habitantes recibió entre 1948 y 1949, un flujo migratorio de 950 personas (Mastroscello, 2008).

En 1947, siendo ya el Territorio Nacional de Tierra del Fuego una Gobernación Marítima, la Presidencia de la Nación dispuso la clausura del presidio; y sus instalaciones fueron transferidas al Ministerio de Marina. En ellas se instaló la Base Naval en 1950. De este modo, el impulso del crecimiento poblacional quedó en manos de la Armada. Tanto el establecimiento de la base naval como la previa creación –en 1943- del Hospital Naval contribuyeron al crecimiento sostenido de la población. Así, a partir de 1947 el ritmo anual de crecimiento de la población ushuaiese se fue acentuando en forma marcada, superando siempre a la tasa de crecimiento para todo el país: casi 42‰ entre 1947 y 1960, y 47‰ en la década siguiente (Mastroscello, 2004).

Sin perjuicio de esto, hasta comienzos de la década del 70 la población de la ciudad más austral del mundo siguió siendo rala, tal como lo acusó el censo nacional de ese año que contabilizó un total de 5.677 habitantes para Ushuaia.

Pero esta situación cambiaría en forma veloz y drástica: entre 1970 y 2010, la población de la capital fueguina llegaría a decuplicarse². Esta explosión demográfica extraordinaria tiene como causa fundamental una nueva intervención del Estado nacional, esta vez a través de la sanción de un régimen de promoción económica para todo el Territorio Nacional (luego provincia) de Tierra del Fuego, Antártida e Islas Atlántico Sur basado en la creación de un área aduanera especial con exenciones arancelarias e impositivas –la ley 19.640, actualmente vigente-, que tuvo un peso decisivo en el devenir social de la región fueguina. El fundamento de este régimen estaba en el enfoque predominante en esa época, que hacía centro en las cuestiones geopolíticas. La cercanía de la Tierra del Fuego a la Antártida, por un lado; y la voluntad de poblar la región del extremo sur del país

² De acuerdo a los datos del Censo Nacional 1970, la población ushuaiese ascendía a 5.677 habitantes. El Censo Nacional de 2010, en tanto, determinó que la población de la capital fueguina es de 56.825 habitantes. Fuente: INDEC

por entonces muy inhóspita y despoblada para proteger la integridad territorial del país³, por el otro, llevaron en 1972 al establecimiento de estas medidas que derivaron en un incremento poblacional sin precedentes.

Pero la magnitud y velocidad de este crecimiento –esta vez sí considerable en términos de valores absolutos-, sumado a las condiciones geo-orográficas de la ciudad de Ushuaia⁴ y a la falta de políticas públicas consistentes relativas a la planificación de la inclusión de los nuevos pobladores, determinaron que nuevos asentamientos urbanos fueran surgiendo –sobre todo en los últimos dos decenios- en base a la ocupación ilegal e irregular de terrenos boscosos en las laderas del cordón montañoso que rodea a Ushuaia, y del drenado y ocupación de turbales; lo que acarreó múltiples consecuencias para la viabilidad comunal de la capital fueguina⁵. Paralelamente, el consumo de recursos naturales y de servicios ambientales aumentó en forma exponencial, de la misma manera que la generación de residuos. Estos crecimientos –al no ser oportunamente previstos por las autoridades estatales- provocaron, por un lado el colapso de los sistemas de provisión de agua potable y energía eléctrica; y, por el otro, hicieron que el sistema de disposición de residuos domiciliarios y de desechos cloacales resultaran inadecuados, con los riesgos para la sociedad y el ambiente que eso supone.

En base a lo expuesto, en esta investigación se dará cuenta de la situación ecológico-política generada durante el período 1991-2011 en la ciudad de Ushuaia, tomando en cuenta para ello la complejidad intrínseca a los hechos sociales, y con vistas a brindar elementos útiles para la concepción de políticas públicas orientadas a preservar la viabilidad comunal.

³ Es menester recordar que las relaciones fronterizas entre Argentina y Chile tenían en aquel tiempo un cariz conflictivo, tanto más profundo cuanto más se avanzaba hacia el sur del continente. La población escasa –compuesta además por un gran número de extranjeros- de la región austral argentina era vista como una debilidad importante,

⁴ La ciudad de Ushuaia, ubicada en 54°48'57"S 68°19'04"O, se emplaza sobre la bahía homónima y se halla completamente rodeada por la prolongación de la cordillera de los Andes, lo que restringe enormemente la disponibilidad de tierras urbanizables

⁵ Al respecto, puede consultarse el documento “Diagnostico 2001 – Plan Estratégico Ushuaia 2013” del Concejo Deliberante ushuaiense, disponible en <http://www.concejoushuaia.gov.ar/biblioteca/files/ordenanzas/2479ANEXO.pdf>

La selección del período bajo estudio

Un análisis de situación que comprenda la totalidad del período transcurrido desde la fundación de la ciudad de Ushuaia hasta el presente sería extremadamente dificultoso, tanto por la extensión del período bajo estudio como por lo disímil de las diversas realidades ecológico-políticas vividas en ese lapso.

Hemos optado, entonces, por valernos de los hitos políticos de la historia fueguina para acotar la dimensión temporal del estudio.

En este sentido, cabe recordar que desde el 11 de octubre de 1878 la zona de la isla Grande de Tierra del Fuego e islas adyacentes quedó integrada nominalmente en la Gobernación de la Patagonia, que fue creada por la ley N° 954, y su límite sur fue fijado en el cabo de Hornos.

El primer cambio en su status político fue el 16 de octubre de 1884, cuando el gobierno nacional dictó la ley N° 1532 de Organización de los Territorios Nacionales por la cual el territorio patagónico fue dividido, creándose el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego. Los límites de la Gobernación de la Tierra del Fuego fueron establecidos como los “...naturales, según tratado del 23 de julio de 1881, y demás de los Estados”.

En 1943 se establece que el gobierno del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, será ejercido por un oficial superior de la Armada, nombrado por el P.E.N, con el título de Gobernador Marítimo del Territorio de la Tierra del Fuego. (Decreto n° 5.626).

El 28 de junio de 1955, durante el gobierno de Juan Domingo Perón y por ley N° 14408 se provincializaron los Territorios Nacionales, creándose una provincia que comprendía Tierra del Fuego y Santa Cruz. Por decreto N° 11.429 del 20 de julio de 1955 esa provincia pasó a llamarse Provincia de Patagonia.

Poco más de un año después, durante el gobierno de Pedro Eugenio Aramburu, y a través del decreto-ley N° 21178 del 22 de noviembre de 1956, la Provincia de Patagonia fue limitada al territorio de Santa Cruz y tomó el nombre de Provincia de Santa Cruz. Meses después, el 28 de febrero de 1957, el decreto-ley N° 2191

restableció el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, fijando sus límites.

A partir del 1 de junio de 1991, y en virtud de la Ley Nacional 23775 (actualizada por Decreto 905/90), el hasta entonces Territorio Nacional de Tierra del Fuego pasó a revestir el status de provincia, conservando los límites que tenía como territorio nacional desde 1957.

Este último cambio de status es el que se ha juzgado de mayor importancia a los fines de nuestro trabajo.

En efecto, hasta su provincialización, el territorio de la Tierra del Fuego era gobernado directamente por delegados del Poder Ejecutivo Nacional, sean éstos civiles o militares; y los pobladores fueguinos tenían escasa participación en las decisiones gubernamentales, dado que si bien desde la vuelta a la democracia existía una legislatura territorial elegida por la ciudadanía, las funciones de ésta eran recortadas y difusas por la condición de Territorio Nacional de la región.

Recién desde junio de 1991 los fueguinos pueden elegir a quienes encabezan el Poder Ejecutivo provincial y a los legisladores (la legislatura de Tierra del Fuego es unicameral). Esta fecha marca un antes y un después en la vida política de la región, dado que los fueguinos adquirieron desde entonces una mayor y más directa responsabilidad respecto a las leyes que regulan su vida social y en las políticas que su gobierno lleva a cabo, lo que incluye a aquellas leyes y políticas que impactan directamente en la viabilidad comunal.

Es por la apertura a este mayor involucramiento y mayor responsabilidad de los fueguinos en general y los ushuaienses en particular que se ha optado por comenzar el estudio de la situación planteada a partir del año de la provincialización (1991); tomándose el año 2011 como cierre del período bajo estudio a los efectos de poder realizar el análisis sobre un ciclo ya clausurado, sin que se hayan producido con posterioridad y hasta el presente cambios en la situación que modifiquen en lo sustancial la realidad ecológico-política de la ciudad de Ushuaia vivida a partir de entonces.

La viabilidad comunal y la ecología política

La ocurrencia del fenómeno social relacionado con el medio ambiente de la región

antes descripto, muestra que no son sólo los movimientos migratorios/inmigratorios y las diversas políticas del Estado los que irán configurando las características futuras que aseguren un bienestar general para la población, que garanticen un crecimiento orgánico de la sociedad que a su vez asegure una pervivencia en el tiempo de las condiciones sustentadoras del bienestar comunal –tal es nuestro concepto de viabilidad comunal-. Antes bien, estas condiciones orgánicas suponen un interjuego entre las diversas esferas en la que se desenvuelve la comunidad, teniendo en cuenta desde los aspectos más básicos como los relacionados con el clima y la alimentación, hasta los aspectos que hacen a la vida laboral, la social, la educación, la legislación vigente y, fundamentalmente, el ethos comunal, entendido este como la forma estable del comportamiento social.

La comprensión del desarrollo histórico de una comunidad como la de Ushuaia en los términos indicados anteriormente supone el empleo de nuevas herramientas. Leff abordando el tema desde la perspectiva del ambiente, señala que la misma no ha tenido impacto en el campo de la demografía, de resultas de lo cual el concepto de población que en ella se maneja no incorpora la complejidad de los procesos socioambientales que hemos referido sintéticamente en el párrafo anterior (Leff, 2010). Así, muchos analistas de la problemática ambiental continúan reduciendo la misma al binomio población-recursos; perdiendo de vista que el impacto de la población humana sobre el medio ambiente está mediado por el modo de producción imperante, por las pautas de consumo, por la cultura y por la tecnología.

Esta visión simplista de la problemática por parte de los analistas se traduce, finalmente, en políticas públicas que se orientan al control del tamaño poblacional, y que están sujetas a intereses geopolíticos y –como plantea Leff- a las tendencias de la urbanización y localización de las actividades productivas generadas por la economía global y a los flujos migratorios que de ella derivan.

Tanto la correcta orientación de las actividades individuales como la concepción de políticas públicas que tengan por objetivo la preservación de la viabilidad comunal exigen un adecuado discernimiento de los mecanismos sociales, políticos y económicos en los que se enraizan los desequilibrios que amenazan la misma. Y

éste requiere superar la visión del problema desde el paradigma del “malthusianismo ecologizado”, como lo denomina Leff, para adentrarse en un análisis crítico del modo en que la organización social, el modo de producción y el patrón de consumo de la sociedad ushuaiese modifican su medio ambiente. De allí que la realización de tal análisis, en vistas de la comprensión de la situación ecológica-política generada en Ushuaia, es menester el empleo de un enfoque que considere al problema en su complejidad y no se restrinja a su descripción y comprensión fenomenológica.

Si centramos nuestra visión en las relaciones entre el hombre y la naturaleza, la cara visible del problema ecológico-político está constituida –como se dijo- por un movimiento migratorio/inmigratorio espectacular, estimulado por políticas de Estado, hacia una región geográfica particularísima que no estaba preparada desde ningún aspecto para recibirlo. Sin embargo, subyaciendo a ella existe un complejo sustrato que es imprescindible analizar.

En efecto, la ubicación geográfica de la ciudad de Ushuaia y su orografía signan el clima de la región; y éste, junto a la morfología del suelo y los recursos hídricos, condicionan tanto la flora y la fauna regionales como las posibilidades de crecimiento demográfico. Pero también aquellas dos, y especialmente la población humana a través de su modo de producción, su pauta de consumo y su cultura, impactan por su parte –y significativamente- sobre la morfología del suelo regional, los recursos hídricos y el clima.

Estas evidentes interrelaciones explican que la comprensión del desarrollo de la sociedad ushuaiese requiera del análisis de un complejo de fuerzas de poder, algunas de las cuales tienen que ver con la relación hombre-naturaleza, siendo las otras de carácter exclusivamente interhumano. Si dentro del objeto de estudio de la ciencia política están las relaciones de poder entre los hombres⁶, dichas relaciones extendidas especialmente a los vínculos con la naturaleza son el núcleo

⁶ Sin intentar adentrarnos en la cuestión de la definición del objeto de la ciencia política, que excede a los alcances de este trabajo, nos contentaremos con afirmar que la ciencia política estudia “lo político”, pudiendo definirse a la política como “...la aspiración (...) a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos Estados o, dentro de un mismo Estado, entre los distintos grupos de hombres que lo componen” (Max Weber, 1975:84).

duro del objeto de estudio de la “ecología política”⁷, que es el marco teórico elegido para este trabajo.

⁷ Joan Martínez Alier propone como objeto de estudio de la Ecología Política a los conflictos ecológicos distributivos. Tal como señala Héctor Alimonda, la ecología humana tiene la particularidad de ser siempre política, por dos motivos: en primer lugar, porque las posibilidades y restricciones al consumo de recursos naturales y energía son establecidas por dispositivos de poder; y en segundo lugar, porque la sociedad humana tiene existencia sobre un territorio cuya delimitación y configuración dependen de circunstancias políticas (Alimonda, 2006)

Capítulo 1: Antecedentes de la investigación. Selección del marco teórico

1.1 Trabajos anteriores

La problemática de la viabilidad comunal de la capital fueguina no ha sido analizada hasta el presente en la clave que se propone en este trabajo.

En efecto, dentro de las obras realizadas sobre la temática, pueden citarse varias investigaciones de importancia pero cuyos análisis de caso corresponden a otros conglomerados poblacionales.

Por un lado, Calderon Cockburn (Calderon Cockburn, 1987) describe las características más relevantes de las luchas por la tierra, en zonas ejidales y comunales del área metropolitana de la ciudad de México, entre 1980 y 1984. El artículo se centra en el análisis de las contradicciones sociales producto de las ventas ilegales de esas tierras, situación que también se da en la problemática ushuaiese, y concluye en que se han dado importantes luchas politizadas que alteraron los canales tradicionales de participación ciudadana.

Por su parte, Salazar Cruz (Salazar Cruz, 2000) investigó las mediaciones existentes en la relación población – recursos naturales en áreas de interés ambiental de la periferia de la Ciudad de México. Se interesa particularmente por examinar la relación que establecen los descendientes de los fundadores (pobladores) del pueblo de San Nicolás Totolapan con los recursos naturales existentes en ese ejido y en un área que no ha sido reconocida legalmente como suya pero que reclaman como tal. Salazar Cruz, igual que Orzanco (Orzanco, 1999), adopta la estrategia de observar la visión subjetiva de los pobladores; sólo que dirige la investigación hacia la percepción que los pobladores tienen de su proceso de integración cultural y funcional en el contexto social urbano en que están insertos, buscando entender cómo afecta dicho proceso su relación con los recursos naturales

También inscripto dentro de la estrategia de recuperación de las miradas

subjetivas de los actores, el trabajo de Herzer (Herzer et al., 1997) indaga acerca la percepción de familias ocupantes irregulares de inmuebles en la ciudad de Buenos Aires respecto a su situación habitacional y cómo se relacionan con sus vecinos de igual situación. Este recorrido permite poner en evidencia significativas diferencias internas que dan cuenta de la heterogeneidad de los ocupantes. La indagación de Herzer resulta de interés como antecedente para la investigación que aquí se propone en tanto trabaja sobre la problemática de las ocupaciones irregulares de terrenos fiscales, pero difiere de la aquí propuesta ya que Herzer sitúa su trabajo en el contexto de limitación de las opciones habitacionales para los sectores de menores ingresos en la ciudad; mientras que en el caso ushuaiense las ocupaciones irregulares no son llevadas a cabo necesariamente por el sector poblacional de menores ingresos.

Asimismo, pero en una línea absolutamente diferente, vinculada a lo económico y demográfico, puede mencionarse el trabajo de Alba (Alba et al., 1986), que examina un periodo de rápido crecimiento económico en México (1940-1970), investigando las tendencias en la demografía y la economía del país en ese periodo. El planteo es hasta cierto punto asimilable al caso de nuestro interés; pero el hecho de que la problemática esté dada en otra situación temporo-espacial, así como la realidad de que la misma surja en una sociedad diferente a la de nuestro caso de estudio hace que esta obra, aun cuando pueda servir como antecedente para nuestro trabajo, sea sustancialmente distinta al análisis que aquí se propone.

Más allá de estos generales sobre la problemática en cuestión, existe un muy acotado número de investigaciones relativas al caso ushuaiense, como las de Luppo (Luppo et al., 1990) y Korembli (Korembli et al., 1990), quienes analizaron el uso particular que los inmigrantes temporarios hicieron del ambiente y de los recursos naturales, uso al que consideran base de los problemas ambientales. Por otra parte, Orzanco (Orzanco, 1999) realizó un estudio relativo a la percepción que de los problemas ambientales de la ciudad de Ushuaia tenían sus habitantes, concluyendo en la existencia de una relación entre el tipo de problemas percibidos y el nivel educativo y el grupo ocupacional predominante en el grupo receptor.

Como puede observarse, problemáticas como la descripta en el presente trabajo

pueden y han sido de hecho abordadas desde distintos ángulos disciplinares; pero nunca se han investigado en forma comprensiva y holística. Así, trabajos como los citados de Luppo y Koremblit abordan la temática intentando explicar la relación existente entre la inmigración temporaria y el uso que esta hace de los recursos naturales, sin abordar otros aspectos, como el ético o el jurídico-político y sin ahondar en la comprensión de la situación problemática. Por su parte Orzanco trabaja sobre el relato de los pobladores, buscando comprender la situación problemática en lo que hace a la mirada de los pobladores sobre los problemas ambientales, pero sin adentrarse en aspectos como el económico o el jurídico-político. Las mismas consideraciones de insuficiencia por parcialidad son aplicables al resto de los trabajos mencionados; aunque deben señalarse que, además, no están centrados en la problemática de Ushuaia.

La inexistencia de investigaciones como la que el presente trabajo plantea, redundando en un desconocimiento de cuáles son los factores intervinientes en la situación ecológico-política de la ciudad de Ushuaia en el período bajo análisis, cuál es la relación entre estos factores, y cómo impacta dicho entramado de factores en la viabilidad comunal de Ushuaia. Esta tesis abordará este problema, realizando el estudio desde la convicción de que es imprescindible la introducción en el análisis de categorías relacionales interpretadas como relaciones de poder – no sólo entre los hombres, sino también entre él y la naturaleza- para la comprensión de la realidad social de esta ciudad.

1.2 Selección del marco teórico

A los efectos de poder elegir el marco teórico adecuado para esta investigación, se consideró relevante efectuar primeramente una breve revisión, por un lado, de las distintas visiones que el hombre tuvo sobre la naturaleza; y, por el otro, de los diferentes enfoques que han ido surgiendo acerca de la relación entre la política, la economía y la protección ambiental, destacando para cada uno de estos enfoques los motivos que los llevaron a ser desechado o seleccionado como marco teórico de este trabajo.

1.2.1 Distintas visiones sobre la naturaleza

Tal como expresa Reboratti (Reboratti,1999), a través de la mayor parte de su historia el hombre –sintiéndose “fuera” de la naturaleza- concibió a ésta alternativamente como un recurso a explotar, como un enemigo a doblegar o como un paradigma de equilibrio.

Si bien casi siempre fue minoritario el grupo de quienes se detenían a reflexionar al respecto, es cierto que fueron surgiendo a través del tiempo diversos pensadores que de un modo u otro impactaron en el pensamiento popular.

Clarence Glacken (Glacken, 1996) afirma que han sido tres las ideas que han regido el pensamiento occidental; las dos primeras ideas surgidas durante las edades, antigua y media, mientras que la restante se desarrolló con más profundidad circa siglo XVIII. La primera de esas ideas es la de la tierra como una creación premeditada y su origen fue la mitología, la filosofía y la teología. La segunda es la de la influencia del medio ambiente en el ser humano –determinismo ambiental-, y surgió a partir de los avances de la teoría médica. Y la tercera es la de los cambios del hombre a partir de un hipotético momento inicial –posibilismo ambiental-, y su raíz se encuentra en las actividades cotidianas de índole práctica.

Las tres ideas antes expuestas ya se hallaban presentes en mayor o menor medida en el mundo de la Grecia clásica y siguen estándolo en nuestros días de una forma u otra presentes en cada una de las perspectivas sobre el abordaje de la cuestión ambiental que seguidamente se revisarán.

1.2.2 Diferentes perspectivas sobre el abordaje de la cuestión ambiental

1.2.2.1 Los catastrofistas: El neomalthusianismo

Thomas Malthus, en su trabajo cumbre, sostuvo que el crecimiento de la

población sobrepasaría al de la oferta de alimentos. El inglés no estuvo en lo cierto, porque la industrialización elevó la producción de alimentos en los países ricos mientras que, contrariamente a lo afirmado, se redujo en ellos la tasa de crecimiento. Quizás esto haya sido lo que hizo que la discusión acerca de la relación entre la sociedad y su ambiente haya quedado reservada para los ambientes académicos hasta mediados del siglo XX, cuando al calor de la postguerra y de la mano de los neomalthusianos pasó al ámbito popular.

Tal como señala Reboratti, el año 1948 aparecieron varias obras que alertaban no sólo sobre los tópicos malthusianos del crecimiento de la población y de la limitación de los alimentos disponibles, sino que se agregó una nueva advertencia, relacionada al uso irracional de los recursos naturales. Pero las condiciones imperantes en ese momento no fueron favorables a la repercusión de esos trabajos, por lo que hubo que esperar hasta la publicación en 1962 de *“La primavera Silenciosa”*, de Rachel Carson, para que un trabajo sobre esta temática tuviera nuevamente amplia repercusión. En su obra Carson cuestiona las prácticas de científicos agrícolas y del gobierno de los Estados Unidos, y convoca a cambiar la visión que la humanidad tenía de la naturaleza. Más específicamente, Carson criticó duramente en su libro al uso de pesticidas (“biocidas”) en general y del DDT (“elíxir de la muerte”) en particular, lo que de algún modo fue uno de los detonantes del movimiento ambientalista mundial de los años 60. Las evidencias que Carson mostró a partir de sus investigaciones científicas eran demoledoras, lo que desembocó en la posterior prohibición del uso del DDT. (Reboratti, 1999)

Algunos años después -en 1968- y con un contenido más tremendista y de corte decididamente neomalthusiano, Paul Ehrlich publica su obra *“The population bomb”*. En ella, el entomólogo expone centralmente su preocupación por el crecimiento de la población mundial (en esa época realmente muy importante), por la situación ambiental derivada del mal uso de los recursos naturales y la generación de contaminación y por el llamado “invierno nuclear”. Al crecimiento poblacional culpa del agotamiento de los recursos naturales, el impacto irreversible sobre el medio ambiente (contaminación, invierno nuclear, efecto invernadero), la extensión del hambre en todo el planeta y la caída aun de las grandes potencias económicas, en medio del caos social y de conflictos bélicos, y todo en un horizonte temporal no muy lejano. Sus propuestas de solución pasaban

por el freno al crecimiento demográfico a través de un estricto control de la natalidad (sobre todo en los países del Tercer Mundo) que incluía no sólo el fomento del uso de anticonceptivos sino también la esterilización y el aborto. Siempre coherente con esta postura neomalthusiana, proponía la polémica medida de condicionar la ayuda alimentaria a los países menos desarrollados a la aceptación de estas políticas de control de la natalidad.

Si bien el trabajo de Ehrlich no se caracterizó por su científicidad, ni por aportar pruebas o razonamientos fuertes, y a pesar de haber sido muy criticado – Mike Simons calificó a las propuestas de Ehrlich como una “invitación al genocidio”⁸ (Dobson, 1997:40)-, igualmente tuvo una gran repercusión en el mundo desarrollado y ayudó a la formación de una conciencia social de la fragilidad del planeta, conciencia social que de alguna forma todavía subsiste.

En la misma línea de Ehrlich trabajó el zoólogo y biólogo norteamericano Garret Hardin. En el año en que Ehrlich publicaba su trabajo, Hardin hacía lo propio con su artículo “La tragedia de los comunes”. En este artículo, publicado originalmente bajo el título “The Tragedy of Commons” en el volumen 162 de la revista Science, Hardin sostiene que el problema poblacional carece de solución técnica, por lo que la única alternativa es la restricción de la libertad de reproducción; a la vez que afirma que el problema del uso de los recursos comunes sólo puede ser evitado transformándolos en propiedad privada o bien manteniéndolos en la esfera pública, pero asignando adecuadamente quien ha de entrar en ellos.

Al igual que las ideas de Ehrlich, las de Hardin también tuvieron gran difusión, a la vez que cosecharon rechazos; los que se fundaron, básicamente, en el cuestionamiento de la validez de la dicotomía propiedad privada/propiedad común, en el señalamiento de la existencia de evidencia empírica relacionada con experiencias de cooperación entre usuarios de los llamados Common Pool Ressources⁹ y en la crítica al tenor de las extremistas medidas de control

⁸ Mientras que Malthus promovía frenos morales adoptados por los propios individuos (abstinencia sexual, celibato, soltería, matrimonio tardío...), los neomalthusianos impulsan también “controles sociales” artificiales como los métodos anticonceptivos, el aborto, la esterilización... . Esto lleva a que deban soportar críticas como la realizada por Simons

⁹ Costa, Oriol: “El estudio de los regímenes internacionales: diagnosis y propuesta. El caso del

propuestas por Hardin.

Otra de las voces críticas de Ehrlich y Hardin fue la de Barry Commoner, biólogo estadounidense a quien algunos consideran precursor del ambientalismo. En su obra “El círculo que se cierra”, de 1971, Commoner propuso un cambio en el eje de la problemática, centrándolo no ya en la naturaleza sino en la sociedad. Commoner argumentaba que el ecosistema mundial es un todo conexo donde nada puede ganarse o perderse (premisa identificable con la ley de Lavoisier), que no es susceptible de un mejoramiento total, y donde su tendencia a la homeostasis determina que cualquier cosa extraída de la biosfera deba reemplazarse. La vida y la producción de bienes, según Commoner, tienen un “costo” imposible de evitar, por lo que a su criterio la única salida sensata es gestar una forma más sabia de producción y de coexistencia entre los humanos y con la ecósfera. A diferencia de Ehrlich y Hardin, Commoner apuesta -como los clásicos- a la sabiduría y armonía de la naturaleza, y no cifra las esperanzas de solución de la problemática centralmente en la tecnología, sino en el hallazgo de una forma de vida más sensible, responsable y simbiótica con respecto al resto de la naturaleza.

Más allá de las certeras críticas que tanto Simons como Commoner le dispensaron al neomalthusianismo, este enfoque catastrofista-neomalthusiano presenta una seria deficiencia que impide que sea tomado como marco teórico de la presente investigación.

En efecto, si bien -como se expuso- el neomalthusianismo admite diversos aspectos intervinientes en la crisis sociambiental, para este enfoque el factor decisivo en la crisis es el crecimiento poblacional. Y esta postura, además de ser claramente reduccionista ya que acota un problema socioambiental complejo a una mera situación de escasez, es falaz a la luz de investigaciones que demuestran que no son los países demográficamente más densos los que necesariamente consumen más recursos y producen mayor contaminación (Brown, 1998: 43). En tal sentido, habiéndose calculado el impacto ambiental de habitantes de diferentes países en relación con el Producto Nacional Bruto por persona, se ha comprobado que el impacto ambiental producido por habitante varía significativamente de un

cambio climático”. Tesis doctoral. Julio de 2004, Universidad Autónoma de Barcelona. Disponible en <<http://tesis.enred.net/bitstream/handle/10803/5223/ocf1de1.pdf?sequence=1>>

país a otro (Jiménez Herrero, 1989); lo que denota la existencia de factores intervinientes en la crisis socioambiental que poseen una relevancia igual o mayor que la que detenta el quantum poblacional.

Si bien es real que el crecimiento demográfico es una de las variables que conforman el mapa problemático y como tal debe ser tenido en cuenta, el exceso de importancia que se le asigna a este factor distorsiona la realidad del problema, conduciendo a la aplicación de medidas ineficaces para resolver la situación crítica; lo que hace que deba descartarse al neomalthusianismo como marco teórico para el presente estudio.

1.2.2.2 El Club de Roma y “los límites del crecimiento”

Aun cuando esta organización y el pensamiento que la misma expresó en su primer obra pueden ser incluidos dentro de la línea catastrofista, merece un apartado propio en tanto se considera a este trabajo como uno de los detonantes de la aparición de movimientos como la ecología política y de corrientes político-filosóficas, como el ecofeminismo o el ambientalismo.

El Club de Roma surge en el año 1968, cuando personalidades de 30 países (académicos, investigadores, políticos y científicos) se reunieron llevados por su creciente preocupación en relación a ciertos problemas vinculados con el medio ambiente, como el deterioro del medioambiente físico, el crecimiento urbano incontrolado y la brecha creciente entre países pobres e industrializados; preocupaciones que de una manera u otra serían también retomadas por corrientes de pensamiento ambiental que surgirían con posterioridad

Si bien esta asociación publicó numerosos informes de interés ambiental, quizás el más impactante de los que haya generado fue su primer informe, publicado bajo el título de "Los límites del crecimiento"¹⁰ en el año 1972. Teniendo por autora principal a Donella Meadows, este informe se basó en una simulación informática realizada en el MIT con el objetivo de recrear mediante ésta el crecimiento de la población, el crecimiento económico y la profundización de la “huella ecológica”

¹⁰ Esta obra, más allá de las críticas a la que fuera sometida, resultaría a la postre ser paradigmática y representativa de toda una corriente de pensamiento ecológico-político aún vigente en nuestros días

durante los siguientes 100 años. Esta simulación se basó en el estudio de la interacción entre cinco variables: población, producción agrícola, consumo de recursos naturales no renovables, producción industrial y polución. La conclusión del informe señaló que de mantenerse el ritmo de incremento de la población mundial, y si la industrialización, la contaminación, la producción de alimentos y la explotación de los recursos naturales se mantenían sin variación, se alcanzarían los límites absolutos de crecimiento en la Tierra durante los próximos cien años.

La solución propuesta por los autores no pasó por un ahorro drástico en el uso de recursos, ni por el control sobre la producción de agentes contaminantes; ya que, de acuerdo a las simulaciones realizadas, las soluciones tecnológicas sólo retrasarían algunos años la crisis pero no lograrían evitarlas. En cambio, los autores señalaron que una posible solución al colapso sobreviniente vendría de la mano no de medidas exclusivamente tecnológicas, sino de un cambio de comportamiento del ser humano. Por medio de la tecnología y del cambio conductual del ser humano se debería llegar al objetivo del “crecimiento cero” o “estado estacionario”, es decir, a la igualación en todo el planeta de la tasa de nacimiento con la tasa de mortalidad; para detener así el crecimiento exponencial de la población y de la economía, de forma tal que el uso de los recursos naturales remanentes no sean menguados por el crecimiento económico y perduren más en el tiempo. En definitiva, tal como lo afirma Jorgen Randers, uno de los autores del informe de 1972, la solución requería pasar del crecimiento al equilibrio global manteniendo la huella ecológica dentro de lo sostenible, apoyando esto en una popularización de la salud, la educación y la anticoncepción y en una distribución de riquezas más igualitarias. (Randers, 2010)

Se afirma en “Los límites del crecimiento” que es factible modificar las tasas de desarrollo y alcanzar una condición de estabilidad ecológica, sostenible a largo plazo. Y, tal vez lo más novedoso, se asevera que el estado de equilibrio global debe ser pensado y diseñado de forma tal que las necesidades de cada persona sean satisfechas, y que cada individuo tenga las mismas posibilidades de realizar su propio potencial humano. En este sentido, y sobre el final del informe, los investigadores hacen un llamamiento a considerar los valores humanos esenciales al tomar la decisión respecto a la conveniencia de proporcionar más alimento a los necesitados o más servicios a los ricos.

En síntesis, en esta obra de gran difusión y pionera en la consideración de la finitud del planeta, se sostiene la imposibilidad de un crecimiento económico continuo, sin límites¹¹, en el marco de un medio natural limitado; postura que despertó una gran polémica en la medida que fue calificada por sus críticos como innecesariamente alarmista y determinista.

Pero no fue este carácter alarmista de “Los límites del crecimiento” lo único que despertó críticas hacia la investigación del Club de Roma. Existen, además, críticas tanto de orden metodológico como conceptual. En lo metodológico, se puede señalar que siendo los modelos simplificaciones de la realidad que además son incapaces de incluir un número ilimitado de variables, las interacciones que estos modelos permitieron estudiar fueron parciales, y que el grado de agregación empleado fue excesivo. En lo conceptual, puede cuestionarse la escasa relevancia que el informe otorgó a las chances de que en un futuro cercano los avances sociales y tecnológicos (el desarrollo de métodos anticonceptivos, la popularización del reciclaje de materiales, la posibilidad de encontrar nuevas reservas de minerales o bien explotar las reservas existentes de forma más eficiente) pudieran resolver algunos de los problemas presentes. También puede objetarse que el informe asume que el progreso técnico de la industria será continuado y sostenido, pese a lo cual no presume una idéntica evolución en la tecnología anticontaminación; así como puede cuestionarse el excesivo apego a la teoría ricardiana de los rendimientos decrecientes en el empleo de los recursos naturales.

En lo que hace al presente trabajo de investigación, la aplicación de un modelo informático para diagnosticar la situación y hallar posibles soluciones es de desechar por resultar imposible tener verdaderamente en cuenta factores sociales críticos, como los diferentes sistemas de valores que sostienen los habitantes de una ciudad como Ushuaia, caracterizada además por la heterogeneidad del origen de sus habitantes. Tampoco son aplicables como solución al problema ecológico-político de Ushuaia las propuestas esbozadas por el Club de Roma en la obra mencionada, ya que -más allá de los defectos señalados a la investigación

¹¹ El planteo de esta obra hace alusión a limitaciones en los recursos y a la limitación del medio natural para asumir la creciente polución sin ver menguada la calidad del medio.

realizada- el carácter global de la misma no permite analizar específicamente las circunstancias diferenciales de la ciudad de Ushuaia.

1.2.2.3 El discurso de la modernización ecológica

En su obra, Hajer (Hajer, 1995) sostiene que el conflicto ambiental fue mutando, para transformarse en un conflicto complejo y de tipo discursivo. No se trata ya de discutir si hay crisis, sino de cómo se interpreta a esta crisis.

La necesidad de conceptualizar al nuevo conflicto ambiental como una continua y compleja lucha sobre la definición y el significado del problema ambiental en sí mismo se funda en la diversidad de representaciones posibles. Hajer plantea –en una postura con reminiscencias de idealismo filosófico- que en el marco de este nuevo conflicto ambiental una experiencia de destrucción ambiental por más evidente que sea, no se convierte en un problema ambiental hasta que las personas *la interpretan* como una amenaza pasible de ser superada. Esta nueva concepción del conflicto ambiental está vinculada entre otras cosas al hecho de que los problemas locales son perceptibles en forma directa por el ciudadano común, y por tanto son más fácilmente considerados por estos como un problema; en tanto a los problemas globales sólo se accede a través del discurso y el conocimiento de los expertos, por lo que la vía de su integración a la “agenda” de preocupaciones ambientales de la población no experta es indirecta y, seguramente, más dificultosa. Poniendo como ejemplo lo que ocurre con la deforestación y las distintas representaciones que de ella se hacen los diferentes actores, Hajer intenta mostrar que no existe el concepto de crisis ambiental como un concepto predefinido, sino que ha de ser construido por las diferentes coaliciones que intervienen en la puja discursiva.

Es por esta concepción que Hajer sostiene que aun cuando el análisis de la formulación de políticas ambientales por lo general tiene una orientación más de tipo instrumental, y está orientado a mejorar la calidad de las políticas ambientales, la generación de esas políticas debe ser observada como un fenómeno social en sí mismo; porque no se trata sólo de la búsqueda de

soluciones aceptables a problemas físicos pre-establecidos, sino que la generación de políticas ambientales es la vía fundamental que utilizan las sociedades modernas para regular conflictos sociales latentes entre los diversos actores y sus diferentes representaciones.

Por tanto, formular políticas ambientales es, ante todo, una actividad interpretativa en la que se deben juzgar, comparar y combinar diferentes y a veces hasta contradictorias afirmaciones sobre un caso, para actuar en consecuencia. Sin embargo, Hajer sostiene que el análisis no ha de limitarse a la discusión relativa a la crisis ecológica, sino que reconoce como necesario extender el examen a todos aquellos factores que influyen en la forma en que se concibe la problemática medioambiental.

En el trabajo de Hajer, el concepto de modernización ecológica es utilizado para designar a uno de los discursos¹² en pugna en el nuevo conflicto ambiental, y en el que se enraíza una determinada política ambiental. Este discurso –sostenido por lo que Hajer denomina una coalición discursiva- reconoce el carácter estructural de los problemas medioambientales a la vez que asume que las instituciones políticas, económicas y sociales existentes pueden apropiarse de las preocupaciones por la sostenibilidad medioambiental. De esta forma la modernización ecológica introduce aquellos conceptos que posibilitan que las cuestiones de degradación ambiental sean identificables y susceptibles de medición, y sostiene la idea de que el crecimiento económico y la protección del medio ambiente no son forzosamente valores antagónicos, e incluso pueden ser complementarios. Es por esto que algunos de los elementos centrales para superar la crisis medioambiental son los cambios en las técnicas empleadas por las políticas medioambientales, ciertas medidas micro y macro económicas y el pasaje de una política ambiental reactiva a una proactiva.

Los problemas ambientales resultan entonces de una construcción social producto del discurso, y emergen de un proceso reflexivo de la modernidad ante las amenazas y los riesgos ambientales creados por la sociedad.

¹² Entendido como “un ensamblaje de ideas, conceptos y categorizaciones que es producido, reproducido y transformado en prácticas en el interior de realidades físicas y sociales específicas” (Hajer, 1995)

Esta perspectiva fue adoptada de buen grado por los gobiernos, y Hajer expresa claramente cuáles fueron a su criterio los motivos para esto. En primer lugar, porque había fracasado el discurso de la década de 1970 que proponía controlar la contaminación ambiental separando el medio ambiente en "componentes" y luego aprovechando los conocimientos especializados para definir soluciones de rutina para cada componente. En segunda instancia, porque los gobiernos eran conscientes de su relación de dependencia funcional con las empresas y en general percibían que poner un alto a la degradación ambiental, normalmente, significaba imponer restricciones a la industria. El discurso de la modernización ecológica, sin embargo, utiliza el lenguaje de los negocios y conceptualiza la contaminación del medio ambiente como una cuestión de ineficiencia, y utilizando un abordaje de tipo positivo señala el reconocimiento de la crisis ecológica como un reto de negocios e incluso como una fuente de oportunidades económicas. El tercer motivo es que la adopción de este discurso no requiere ningún cambio estructural sino que es básicamente un enfoque moderno y tecnocrático que sugiere que hay soluciones técnico-institucionales para los problemas actuales. Y en cuarto lugar, porque el discurso de la modernización ecológica era la antítesis del sistema jurídico-administrativo imperante hasta fin de los setenta, y podía acoplarse perfectamente con el movimiento de desregulación que tipificó el pensamiento administrativo público a principios de los años ochenta.

El argumento fundamental que impulsa al descarte del enfoque de la modernización ecológica para el abordaje de este trabajo lo provee la teoría de la sociedad de riesgo de Ulrich Beck. En efecto, tal y como se afirma en esta teoría, el proceso de modernización lleva en sí la semilla de su propia destrucción, en la medida en que los riesgos son generados por la propia modernización. Es el hombre quien, con el desarrollo de la técnica y de la ciencia modernas, así como a través del crecimiento económico, crea los riesgos a los que pretende eliminar o al menos paliar mediante más ciencia, técnica y crecimiento.

Resulta clara la falta de profundidad del discurso de la modernización ecológica, toda vez que sólo propone como solución a la crisis socioambiental un crecimiento ecologizado, mediante la introducción de innovaciones tecnológicas y de organización, sin reflexionar ni cuestionar el rol de la ciencia, la técnica y el crecimiento en la génesis de la crisis socioambiental; obturándose de esta forma

cualquier discusión acerca de la necesidad de un cambio sustantivo en la concepción del ejercicio del poder del hombre sobre la naturaleza ni en la distribución social del poder sobre los recursos ambientales.

1.2.2.4 La visión estándar de la gestión ambiental

Una de las formas dominantes del discurso es la que Harvey denomina “Visión estándar de la gestión ambiental”. Aun cuando no se trata de un discurso monolítico, se caracteriza básicamente por proponer encontrar soluciones a los problemas ambientales con posterioridad a que estos ocurran; debiendo hallarse tales soluciones siempre dentro del marco del capitalismo. En la creencia de que las preocupaciones ambientales no deben entorpecer el camino hacia el progreso, e impregnado con un cierto ideario iluminista que lo lleva a considerar que los problemas ambientales no son irreversibles, el discurso de la “visión estándar” sólo admite que ciertos problemas puedan ser provocados por la economía de mercado en base a la existencia de los denominados “fallos de mercado” (como por ejemplo las externalidades negativas). Es en base a estas posibilidades que el discurso de la “visión estándar” le asigna al Estado la tarea de intervenir para evitar estas externalizaciones negativas, a condición de que esa intervención sea realizada sólo ante evidencias claras de daño grave producido por el fallo de mercado, y siempre y cuando la limitación de esos daños no resulte gravosa para el progreso, dado que este discurso entiende que existe un juego de suma cero entre la calidad ambiental y el crecimiento económico (entendido éste como acumulación de capital).

Este discurso presenta numerosas falencias, que llevan a que el mismo no sea considerado como un enfoque válido para el abordaje de esta investigación; falencias que pueden ser expuestas, en lo fundamental, en torno a dos grandes ejes, el primero de los cuales está relacionado a la negativa a reconocer el derecho a la diversidad cultural, al asumir que existe un pensamiento único acerca de lo que significa el progreso, presumir una homogeneidad en la significación de la naturaleza por parte de todas las culturas, y postular al liberalismo económico como único sistema marco dentro del cual buscar soluciones a los daños ambientales. El segundo eje, en tanto, está vinculado a su carácter tecnocrático, ya

que la apuesta de este discurso a la efectividad de las acciones reactivas descansa en la confianza que deposita en la ciencia y la técnica. Y, en forma similar a lo expuesto en la crítica al enfoque de la modernización ecológica, es de señalar que la ciencia y la técnica de las que se esperan soluciones a los problemas ambientales forman parte de las causas los daños ambientales que se producen en la actualidad.

1.2.2.5 El movimiento por el “Uso inteligente”

Por su parte, el discurso denominado “Uso inteligente” (Wise use), también opuesto al del movimiento de la justicia ambiental, posee una larga tradición de un activismo ambiental al que Harvey caracteriza como muy especial. Esta tradición tiene su origen en las teorías liberales clásicas (con especial influencia de Locke), por lo que se manifiesta contrario al poder del gobierno federal para regular a la propiedad privada; y su argumentación se basa en parte en el derecho inalienable de los individuos para unir su trabajo con la tierra de tal manera de hacer a la tierra fructífera y multiplicarse. Otro de los cimientos de este discurso es la idea de que los propietarios privados tienen el mayor incentivo para mantener condiciones ecológicas de productividad tales que les permita, por un lado, obtener su sustento; y por el otro transferir las tierras en buen estado a sus descendientes. Este movimiento suma además dos argumentos a su fuerte defensa de la propiedad privada contra las restricciones gubernamentales. El primero es que el derecho al trabajo debe tener prioridad sobre los "derechos de la naturaleza". Y el segunda es que las leyes de acceso universal al uso del suelo necesariamente resultarían injustas para con las determinaciones locales y privadas, ya que es imposible establecer regulaciones lo suficientemente sensibles como para cubrir todas las contingencias en todos los detalles.

Algunos teóricos enrolados en este discurso sostienen que no se justifica la quita de derechos de propiedad privada por motivos ambientales sin una satisfactoria compensación, y que la mejor forma de organización para asegurar el uso adecuado de la tierra es una democracia que respete la propiedad privada y sea altamente descentralizada.

La gran importancia de este movimiento por su capacidad para cuestionar la

mayor parte de la ortodoxia del ambiental surgida en los últimos años; por lo que, aun cuando el movimiento ha sido fuertemente cooptado y financiado por los intereses corporativos, industriales, por la tala comercial, la ganadería y la agroindustria, el mismo tiene una cierta arista democrática y populista que hace que deba ser tenido en cuenta.

Si bien este abordaje está más orientado a la temática de la utilización de tierras como factor de producción, podrían adecuarse sus lineamientos generales para el caso de estudio de esta tesis. A pesar de ello, el mayor punto débil de este discurso -que impide que sea tomado en cuenta como enfoque teórico para este trabajo- está constituido por el hecho de que esta postura teórica requiere para su validez que los propietarios privados sean modelos de virtud burguesa -exigencia de cumplimiento más que improbable- y que permanezcan en sus propiedades el tiempo necesario como para estar profundamente familiarizados con las condiciones locales de manejo ambiental (requisito que en la ciudad de Ushuaia no se cumple, dada la altísima tasa de rotación poblacional); de modo tal que nada hace pensar a priori que cada propietario tiene más conocimiento de sus tierras que el colectivo social.

Por otro lado, aun cuando una eventual política de urbanización y loteo de las tierras fiscales para su adjudicación a particulares en vistas a su gestión privada - como propone este enfoque teórico- podría traer algún alivio a los síntomas emergentes de la crisis socioambiental por cuanto podría paliar en cierta medida el déficit habitacional, no daría solución a la problemática en sí; toda vez que el déficit habitacional es más consecuencia que causa del problema ecológico-político bajo estudio.

1.2.2.6 El movimiento de la ecología profunda (deep ecology)

La creciente expansión de la conciencia ambiental a partir de la década de 1970 ha influido sobre el campo de la filosofía por medio del cuestionamiento de creencias, valores y metas de la civilización industrial. En este contexto surgieron ciertos movimientos y corrientes de pensamiento, entre las cuales puede

destacarse el movimiento denominado “ecología profunda” (*deep ecology*).

La expresión que da el nombre a este movimiento fue acuñada al principio de los setenta por un grupo de ambientalistas noruegos, entre los cuales se encontraba el filósofo Arne Naess, quien la incorporó en su ponencia *The shallow and the deep. Long-range ecology movements: a Summary* (Naess, 1973). En su trabajo, Naess propuso siete puntos que definen al movimiento de la ecología profunda y que son útiles a la hora de distinguir a un movimiento ambientalista filosóficamente más profundo que el ambientalismo reformista; es decir, aspectos que sirven para diferenciar la “ecología profunda” de la “ecología superficial”. Es que Naess propuso algo más drástico que la visión que consideraba a la problemática ecológica como un enorme problema social que obstaculiza el normal desarrollo y funcionamiento de la comunidad, y que debería solucionarse reduciendo la incidencia o gravedad del factor perturbador. Lejos de las posturas reformistas que proponían la aplicación de medidas económicas, políticas o administrativas para combatir los problemas ambientales, el filósofo noruego afirmaba que aun cuando el problema ambiental es un problema social, debe considerarse que el problema ambiental es el emergente de una crisis más *profunda* del hombre contemporáneo que tiene un anclaje en valores y actitudes culturales que deben reconsiderarse seriamente, lo que -de ocurrir- impactaría visiblemente no sólo en lo ambiental en sentido estricto, sino en la vida económica y política del hombre¹³. Naess critica la visión materialista y mecanicista de la naturaleza heredada de la modernidad cartesiana, a la que señala -en conjunción con la expansión del capitalismo y la revolución industrial- como uno de los factores del crecimiento de la actitud explotadora y dominadora del hombre para con la naturaleza. Frente a esta situación, Naess entiende que el ambientalismo reformista, con sus medidas correctivas no llega a cuestionar lo *profundo*, las bases de la creencia moderna en un progreso que es netamente material.

En este mismo sentido, Andrew Dobson señala que la ecología profunda

¹³ Naess acuñó el término “ecosofía”, con el que designaba a una filosofía de armonía o equilibrio ecológico. La ecosofía supone que la preocupación no ha de centrarse en los hechos de contaminación, o en el exceso de población, sino en la revisión de la escala de valores. No se trata de una nueva ética normativa con principios deducidos desde la racionalidad, sino que la ecosofía se ubica en un nuevo plano donde la intuición, la emoción y el espíritu son los inspiradores del nuevo manual ético

conforma una política verde radical; y mientras los medioambientalistas se restringirán a señalar razones superficiales para cuidar del medio ambiente, los ecologistas profundos -sin dejar de lado estas razones- no se contentarán con estas.

Para Naess la filosofía es un instrumento idóneo por excelencia para debatir sobre los fundamentos, a condición de asumirla como sabiduría. Y como toda sabiduría es descriptiva y normativa a la vez, la utilización de la filosofía como instrumento idóneo de debate implica necesariamente la concreción de reflexiones sobre el estado del mundo, pero a la vez la aceptación de normas y postulados.

Es por esto que en la primera etapa del *movimiento ecología profunda* se incorporaron principios centrados en el respeto por la vida en general, no sólo la vida humana. En consecuencia con la importancia que Naess asignó a la filosofía, estos principios no fueron producto sólo de estudios científicos y académicos, sino también de reflexiones y evaluaciones de interés para la acción práctica. Por medio de estos postulados -basados en el igualitarismo biosférico- se pretende forjar una nueva relación entre la naturaleza y el hombre, basada en la imagen de “hombre-con-el-ambiente”, y propender a la creación de sistemas sociales complejos y diversos, simbióticos, compatibles con los sistemas naturales, sin clases, autónomos y descentralizados. (Naess, 1973: 3-6)

En lo filosófico, el movimiento de la *ecología profunda* suscribía en principio la intuición monista spinoziana, en la que se describe al universo como la unidad en que Dios y Naturaleza son indistintos; de este modo, las creaturas -incluido el hombre- se identifican con dios. Esto resulta en una visión del mundo en la cual humanidad y naturaleza son inseparables. Lejos de la concepción que imperaba en el mundo clásico, el movimiento de la ecología profunda sostiene que la especie humana no tiene una posición privilegiada en el cosmos; por lo que el hombre es tiene la misma dignidad que cualquier otro ser, ya que todos son modificaciones de la única sustancia divina. En la filosofía ambiental esta tendencia es conocida como *biocentrismo*. Si bien el biocentrismo es inevitablemente una construcción del hombre, sin embargo no es antropocéntrica ya que concibe a un hombre que está no ubicado como parte central de la biósfera, sino que es sólo una parte más de esa delicada trama de una biosfera de la cual

depende.

En 1984, Naess y el filósofo estadounidense George Sessions reelaboraron el ideario del movimiento de la ecología profunda, con la intención de transformar al movimiento en una corriente ecofilosófica, social y política; reelaboración que se plasmó en el “Platform Principles of the Deep Ecology Movement”, una propuesta de carácter pluralista centrada en ocho principios. Así, a los fines de dar cabida a una mayor diversidad cultural, se eliminó la exigencia de la autonomía local y la descentralización. También se suprimió la exigencia de una visión relacional totalizadora en tanto es consustancial al monismo filosófico, y en honor a la pluralidad debían aceptarse no sólo la metafísica monista, sino también las dualistas y pluralistas. Otra de las exigencias derogadas fue la anti-clasista, la que desapareció en vistas de no ser un tema estrictamente ecológico. Por otro lado, en este nuevo articulado se establece que el bienestar y el florecimiento de la vida humana y no humana en la Tierra tienen un valor en sí mismo, más allá de la utilidad del mundo no humano pueda presentar para los objetivos humanos. También se afirma que la riqueza y diversidad de las formas de vida son valores en sí mismos, y los humanos no tienen derecho a reducir esta riqueza y diversidad, excepto para satisfacer necesidades vitales. Asimismo, afirma que el florecimiento de la vida y cultura humanas pueden darse en el marco de un descenso sustancial de la población humana, y este descenso es necesario para el florecimiento de la vida no humana. Además, afirma que la interferencia humana actual en el mundo no humano es excesiva y la situación se agrava con el tiempo; lo que implica la necesidad de un cambio de las políticas relativas a las estructuras económicas, tecnológicas e ideológicas de base. Desde el punto de vista ideológico, el cambio consiste ante todo en apreciar la calidad de vida por encima más que anhelar un nivel de vida cada vez más alto. Finalmente, en los nuevos principios se sostiene que quienes los suscriban tienen la obligación directa o indirecta de tratar de llevar a cabo los cambios necesarios (Naess, 1984)

Si bien el autor de la presente investigación comparte con el discurso de la ecología profunda la idea de que es imposible hallar una solución a los problemas socioambientales sin antes habilitar un profundo debate que incluya un replanteo de la situación del hombre en el cosmos, y acuerda también como el aserto de que todos los seres vivos son por sí mismo sujetos de derecho y como tales deben

considerarse, estas coincidencias no significan que no puedan realizarse a este discurso variadas e importantes críticas, que motivan que no sea tomado en cuenta como marco teórico de este trabajo.

Al respecto de la ecología profunda, el intelectual francés Luc Ferry llegó a afirmar que “...se puede decir legítimamente que la ecología profunda hunde algunas de sus raíces en el nazismo y alza sus ramas hasta las esferas más extremas del izquierdismo cultural.” (Ferry, 1992:43). Es la radicalidad de este discurso el que lleva a Ferry a sostener esto, radicalidad que conduce a que la que podría ser una razonable crítica de la ecología profunda al antropocentrismo se lleve a un punto tal en que convierta a este discurso en enemigo acérrimo del humanismo. De la misma manera, pareciera que la ecología profunda sólo halla soluciones a la problemática socioambiental en el marco de la pre-modernidad, es decir, volviendo la mirada hacia el pasado, como los románticos; lo cual -más allá de la discusión respecto a si es deseable tal tipo de solución- evidentemente no es posible. Tal como expresa Ferry, es el extremismo del discurso de la ecología profunda el que hace que el mismo acabe expresando opiniones totalmente dogmáticas, e incluso autoritarias, aun cuando la mayoría de sus líderes sean pacifistas

1.2.2.7 El discurso de la ecología política

Para Leff (Leff, 2006), la ecología política se encuentra en los inicios de un nuevo campo teórico-práctico, un espacio de pensamiento crítico y acción política al que le atañen los conflictos de distribución ecológica, pero no sólo ellos; sino también el análisis desde una nueva perspectiva de las relaciones de poder que se tejen entre los mundos vitales de las personas y el mundo globalizado. Construye su campo de estudio y de acción en la confluencia pero también realizando contrapuntos con múltiples disciplinas, pensamientos, éticas, y movimientos sociales. Allí concurren las vertientes ambientales y ecológicas de nuevas disciplinas como la economía ecológica, el derecho ambiental y la antropología de las relaciones cultura-naturaleza, entre otras.

Este campo, tal como su nombre “ecología política” lo muestra, carece todavía una denominación propia; por lo que para poder designar los conflictos derivados

de la distribución desigual y las diversas estrategias de apropiación de los recursos naturales y de los servicios ambientales toma conceptos, categorías y terminología provenientes de otras disciplinas.

Siempre de acuerdo a Leff, la ecología política tiene por sujeto al ser inserto en el mundo, y su misión es analizar los procesos por los cuales se dota de sentido, se valora y se apropia a la naturaleza; los que no pueden ser resueltos ni por la vía de la valuación mercantil de la naturaleza ni por la “ecologización” de la economía. En sintonía con lo expresado por Hajer respecto a que el nuevo conflicto ambiental es de índole discursiva (Hajer, 1995), el ambientalista mexicano afirma que los conflictos socio-ambientales se plantean en términos de disputas discursivas y esencialmente conceptuales por la reapropiación de la naturaleza y de la cultura; toda vez que la naturaleza y la cultura se resisten a la estandarización de sus valores y procesos, que son imposibles de ser confinados y transformados en mercancía. En estas disputas los valores políticos y culturales involucrados exceden el campo de la economía política, lo que redundará en una politización de la ecología; porque lo que se disputa en estos conflictos es algo distinto y más abarcativo que la distribución justa del acceso a la naturaleza y a los beneficios económicos derivados de su aprovechamiento. Está en juego en ellas el propio derecho a la diferencia, a la diversidad cultural. Es en esta inteligencia que la ecología política se propone como el campo en el cual se construyan nuevas identidades culturales centradas en la defensa de las naturalezas dotadas culturalmente de sentido y a estrategias alternativas de aprovechamiento sustentable de los recursos. Estas identidades y proyectos han ido tomando su forma a través de luchas de resistencia frente a procesos hegemónicos de apropiación y transformación de la naturaleza impuestos por la globalización económica.

La ecología política, afirma Leff, es un intento de “desnaturalizar” la naturaleza que va más allá de la adopción de una perspectiva constructivista de la naturaleza. Como se planteó, se trata de una politización de una ecología que no es política en sí, y donde las relaciones interhumanas, y entre los humanos con la naturaleza, se construyen por medio de las relaciones de poder y de los procesos de “normalización” de los discursos, comportamientos y políticas

Según el académico mexicano, uno de los grandes problemas a resolver por la ecología política es el principio de universalidad de la ciencia moderna, dado que ésta junto con sus universales *a priori*, ha dado a luz al “hombre estandard” que a la postre resulta ser la base del principio de discriminación de los hombres que no responden a dicho patrón. Los derechos humanos, fundados sobre ese hombre genérico, norman y unifican y por lo mismo, simultáneamente, segregan y discriminan. Es por esto que la ecología política debe emprender una tarea de deconstrucción de todos los conceptos universales y genéricos para construir los conceptos de la diferencia.

La ecología política coincide con el movimiento de la justicia ambiental en el hecho de que ambos están conformados por un conglomerado de movimientos sociales y prácticas políticas que se expresan dentro de un proceso emancipatorio, y tanto la una como el otro tienen por objetivo buscar un nuevo proyecto que acabe con toda relación jerárquica y que termine con el poder ciertas minorías privilegiadas tienen para someter a las mayorías excluidas.

La principal debilidad de este enfoque radica en su retórica discursiva. En efecto, el de la ecología política es un discurso de los intelectuales que, al igual que el del movimiento de la justicia ambiental, no aporta guías respecto al cómo dar solución a la problemática concreta de la producción, distribución y consumo de bienes en un marco de armonía con el ambiente y de justicia social y ambiental. Además, tal como lo subraya Leff (Leff, 1998), presenta una notoria falta de bases epistemológicas sólidas que permitan pensar los procesos transdisciplinarios en los que se difunden y diversifican las nociones, conceptos y métodos de las ciencias. Y, finalmente, el intercambio de ideas que genera un proceso como el que se estudiara con un abordaje como el de la ecología política, requiere la organización de los conocimientos científicos y técnicos aportados por las diversas disciplinas que confluyen en el discurso de la ecología política¹⁴.

¹⁴ Tal como afirma Leff (2006) “La ecología política construye su campo de estudio y de acción en el encuentro y a contracorriente de diversas disciplinas, pensamientos, éticas, comportamientos y movimientos sociales”.

1.2.3 El discurso de la ecología política como marco teórico de la investigación

En cualquier caso, y como surge de lo expuesto en la introducción de este trabajo, la problemática presente en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio no puede ser estudiado íntegramente desde una única perspectiva disciplinar. En efecto, si el origen de esta situación indeseable hunde sus raíces en una red de causas de tipo económico, político, geográfico, jurídico y sociológico, no es menos cierto que sus implicancias y efectos se proyectan en dimensiones biológicas, físicas, económicas, sociológicas, políticas, jurídicas, éticas y estéticas, las que tampoco son aisladas sino que se vinculan entre sí por lazos normativos y determinativos. La solución real al problema existente no se restringe, por tanto, a la implementación de políticas públicas orientadas al fomento de la construcción o a la urbanización de nuevos sectores; antes bien, todo intento de remediar verdaderamente la situación debe necesariamente basarse en un análisis holístico y multidimensional del escenario problemático, como condición indispensable para el trazado de un correcto mapa situacional que permita diseñar políticas públicas integrales y efectivas.

Para ello se ha optado por encuadrar el estudio de la problemática en la ecología política, entendida ésta, como hemos bosquejado anteriormente, como un campo teórico-práctico del pensamiento crítico pero también de la acción política (Leff, 2006). Es de particular interés este enfoque porque, tal como señala Leff, es desde la ecología política que se pueden explorar los conflictos de distribución ecológica, analizando además y desde otro ángulo las relaciones de poder que se entrelazan entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado; y generar una reflexión paralela en torno a los medios necesarios para avanzar hacia formas alternativas de desarrollo (Lipietz, 2000).

La ecología política aparece como la perspectiva más adecuada para analizar esta problemática en tanto preconiza una visión constructivista y política de la naturaleza; y entiende que los vínculos entre los seres humanos, y entre estos con la naturaleza, se tejen a través de relaciones de poder (en el saber, en la producción, en la apropiación de la naturaleza) y de los procesos de homogeneización de las ideas, conductas y políticas. Como afirma Jean Zin,

filósofo francés contemporáneo, la ecología política, que religa naturaleza y cultura, lo local con lo global, es también la negación de la separación de las esferas tecnológicas, ecológicas, económicas, políticas y sociales, sin que esto implique negar sus autonomías relativas ni soslayar las contradicciones existentes entre estas esferas (Zin, 2010)

El abordaje de la situación desde la ecología política permite además introducir un cuestionamiento a la modernidad encarnada en la sociedad ushuaiese, llevando adelante, como propone Lipietz, un análisis crítico de la dinámica ecológico-político de dicha sociedad y poner en crisis el conjunto de valores y los conceptos claves que cimentan la vida de la sociedad de la capital fueguina (Lipietz, 2000)

El empleo de este enfoque es, en definitiva, un intento de superar la tentación de matiz positivista de caer en la llana descripción y comprensión de “lo que es”, para avanzar hacia un análisis más profundo que pudiera sentar rudimentarias bases de un programa político que reivindique la relación sociedad naturaleza como una relación de poder absolutamente sustancial para la humanidad, en tanto que ambas son los pilares de las relaciones de producción, consumo y distribución (Carrasco Aquino, 2007)

La elección del discurso de la ecología política como marco teórico general para analizar el tema central de esta tesis se efectuó por entender que era la opción más idónea para evitar caer en reduccionismos económicos, determinismos ambientales, o explicaciones simplificadas en exceso; y porque es el discurso de la ecología política el que permite poder abarcar la complejidad de interacciones que tienen lugar dentro del contexto de la problemática ushuaiese.

La ecología política como marco teórico general permitirá mostrar no sólo las dinámicas de conflicto histórico en las que han vivido sumergidos— y continúan haciéndolo— los habitantes de Ushuaia, sino también las formas de lucha cotidiana que éstos han desarrollado en pos de salvaguardar los recursos naturales esenciales para su propia subsistencia y para la viabilidad comunal. De este modo, enfocar el problema desde la ecología política implicará abordar la temática del control -y por lo tanto del poder- que ha sido en Ushuaia y en toda la Isla Grande de Tierra del Fuego un histórico motivo de conflicto, habiendo sido también determinante en el desarrollo de la sociedad fueguina en general y ushuaiese en

particular.

En este capítulo se ha mostrado la inexistencia hasta el presente de investigaciones como la que aquí se propone, tanto como la necesidad de la misma; a la vez que se ha seleccionado un marco teórico para la investigación, justificando dicha elección. En el capítulo siguiente se harán explícitos los supuestos teóricos relativos a las relaciones de poder que en que se funda el presente trabajo; se expondrá, luego, la articulación del marco teórico elegido con el pensamiento multimodal, la metodología multimodal y la teoría política contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos; y se culminará con la presentación de los objetivos de la presente investigación y la estructuración del trabajo realizado.

Capítulo 2: Ecología política, las relaciones de poder y el pensamiento multimodal

Habiendo sido ya justificada la necesidad de la investigación y seleccionado su marco teórico, en el presente capítulo se desarrollarán tres ejes temáticos de suma importancia para la investigación desarrollada; ya que constituyen un complemento al marco teórico general elegido para este trabajo.

El primero de ellos está relacionado con el hecho de que, como se expresara anteriormente, a la ecología política le atañe el explorar la red de relaciones de poder existente entre los mundos de vida de las personas y el mundo globalizado (Leff:2006,22). Por lo tanto, y a los efectos de poder avanzar bajo esta perspectiva en la presente investigación, en este primer eje se explicitará el concepto de *relaciones de poder* que se asume en esta investigación, así como también se expondrá acerca naturaleza de dichas relaciones; detallándose por último la forma en que las relaciones de poder se organizan.

El segundo eje temático está vinculado a las antes expuestas debilidades del discurso de la ecología política. En tal sentido, para la superación de tales falencias se propone aquí la utilización de la metodología multimodal, basada en el pensamiento multimodal. En este eje se expondrá tanto una introducción al pensamiento y la metodología multimodal como la articulación de éstas con el discurso de la ecología política y con la teoría política contra hegemónica y emancipadora de Boaventura de Sousa Santos, teoría política utilizada como relato referencial a la hora de considerar la estructuración de las relaciones de poder.

En tanto, en el tercer y último eje temático se abordará tanto el concepto de *viabilidad comunal* como su diferencia con el de desarrollo sustentable.

Para concluir, se presentarán en este capítulo tanto los objetivos de la presente investigación como la estructura del trabajo realizado.

2.1 Las relaciones de poder, su naturaleza y estructuración

2.1.1 Las relaciones de poder

A los fines del presente trabajo, se entenderán a las relaciones de poder como aquellas relaciones dinámicas en la que uno de los componentes de la relación intenta mediante su acción inducir la acción de la contraparte.

Las relaciones de poder, tal como aquí se definen, presentan dos características básicas. La primera de ellas es el presupuesto de la existencia de un marco de libertad en el que se desarrolla la relación de poder. En palabras de Foucault,

“Cuando se define el ejercicio del poder como un modo de acción sobre las acciones de los otros, cuando se caracteriza esas acciones como el gobierno de los hombres por otros hombres, -en el sentido más amplio del término- se incluye un elemento muy importante: la libertad. El poder sólo se ejerce sobre sujetos libres, y sólo en tanto ellos sean libres... (Foucault,1988:254)

Y la segunda característica es la asimetría que se da entre quien ejerce el poder y quien es blanco u objeto de este poder: en efecto, las relaciones de poder son conjuntos de relaciones sociales intersubjetivas e intergrupales en las que intervienen sujetos iguales en la teoría pero desiguales en la práctica.

De acuerdo a lo expresado, el ejercicio del poder no implica entonces una acción directa sobre las cosas o los cuerpos, sino que se trata una acción tendiente a estructurar el campo de las acciones posibles de terceros; y requiere que –siendo el sujeto sobre el que se ejerce la acción totalmente reconocido- no se anule su capacidad de actuar dentro de la esfera de la volición. Esto es, que el sujeto que se constituye en blanco del poder posea una gama de posibles respuestas a la acción que sobre él se ejerce.

2.1.2 La naturaleza de las relaciones de poder

En este trabajo se focalizará la atención fundamentalmente en el análisis de las distintas formas de desigualdad social que producen las relaciones de poder que se dan en el contexto de la problemática ecológico-política bajo análisis. Relaciones de poder cuya naturaleza afirmaremos política, ya que entenderemos con Boaventura de Sousa Santos que, a diferencia de la visión liberal que considera políticas sólo a las relaciones de poder centradas en el Estado, la politicidad de una relación de poder

“...no es el atributo exclusivo de una determinada forma de poder, pero sí el efecto global de una combinación de diferentes formas de poder y de sus respectivos modos de producción” (de Sousa Santos, 1991:181)

En efecto, la visión liberal –predominante en nuestros días en el mundo occidental- asume la teoría lockeana que postula que el poder político está exclusivamente ligado a la esfera y a las competencias del Estado. El poder político, para esta óptica, emerge del propio contrato social y del consentimiento mutuo de los intervinientes que –siendo individuos formalmente libres, iguales e independientes- se avienen a formar parte del acuerdo social con el objetivo de proteger su vida, libertad y propiedades. Además de esta única forma de poder a la que se le reconoce una naturaleza política, Locke admite la presencia de poderes no políticos; poderes estos que, como el poder patriarcal, se ejercen en el ámbito privado, y no están relacionados por tanto con la política, ni con el Estado ni con la vida pública.

Este confinamiento de la política –y por ende del poder político- a la esfera estatal, favorece el diferenciamiento entre un espacio de lo público conformado por sujetos abstractos formalmente libres y iguales que actúan como ciudadanos en un Estado al que el contrato social habilita a intervenir para la resolución pacífica de los contenciosos entre los individuos; y el espacio de lo privado, entendido éste como la esfera de la intimidad personal, de lo doméstico y de la

economía desregulada, ámbito ajeno a la interferencia del Estado. Asociando la política en forma exclusiva con la esfera del Estado, la teoría liberal del poder político adopta una postura reduccionista, enfocando su mirada sólo en el Estado, y despolitizando las múltiples relaciones de opresión y dominación que, no estando en la órbita del Estado, sí están presentes en la sociedad. Esta despolitización, además, propende a la desresponsabilización de los poderes públicos representativos por las relaciones de poder y de las situaciones de desigualdad que se producen en un ámbito –el privado- que de acuerdo a esta óptica no sería de su competencia .

A diferencia de la visión liberal antes expuesta, en el presente trabajo se adoptará la perspectiva de Boaventura de Sousa Santos, quien sostiene que las sociedades capitalistas –como la sociedad bajo estudio en este trabajo- no deben considerarse formaciones sociales articuladas en torno a un derecho único, ni a una política única, sino que existe una

“...pluralidad de formas de derecho, de poder o de conocimiento, (que) lejos de ser caótica o infinita es, por el contrario, estructurada y relacional (...) el reconocimiento de esas pluralidades, lejos de colisionar con la idea de la centralidad del derecho estatal, del poder estatal y del conocimiento científico en las sociedades contemporáneas la confirma y, al mismo tiempo, la relativiza, al integrar dichas formas hegemónicas en nuevas y más vastas constelaciones de órdenes jurídicos, de poderes y de conocimientos.” (de Sousa Santos, 2003:298)

En la teoría política contrahegemónica propuesta por el sociólogo portugués, que se adopta en el presente trabajo, se reconoce por tanto la existencia de constelaciones de poder, derecho y conocimiento que están articuladas en relaciones recíprocas. Este reconocimiento comporta la aceptación de la presencia de una multiplicidad de poderes políticos en circulación social que se ejercen de diferentes modos; lo que posibilita adoptar una perspectiva relacional que borra las fronteras que la visión liberal traza entre lo público–político y lo privado–

personal, permitiendo tanto disminuir la exacerbada politización del Estado como repolitizar globalmente la vida colectiva (de Sousa Santos, 2003).

La expansión del dominio de la política hace posible involucrarse en ámbitos antes vedados por “privados”, hacer visibles y desnaturalizar acciones y discursos discriminatorios de diverso tipo y bosquejar elementos que sean capaces de enfrentar las variadas formas de opresión que condicionan injustamente la vida cotidiana de numerosos integrantes de la sociedad.

2.1.3 Las relaciones entre el hombre y la naturaleza

Una última definición es necesaria, esta vez en lo atinente a las relaciones entabladas entre el hombre y la naturaleza¹⁵. En este sentido, las consideraciones realizadas sobre la concepción y la estructura de las relaciones de poder, que son válidas y apropiadas para las relaciones entre seres humanos –sea ya a nivel individual como a nivel institucional- no resultan útiles a la hora de trabajar con relaciones entre seres humanos y la naturaleza. En efecto, sin entrar en reflexiones de orden metafísico que excederían el objeto del presente trabajo, la presunción de inexistencia de voluntad consciente en la naturaleza lleva a descartar que ésta posea libertad en su accionar; de modo tal que el concepto de relación de poder –tal como se lo toma en este trabajo y fuera planteado por Foucault- no puede utilizarse para este tipo de relaciones, por ser condición necesaria para la relación de poder foucaultiana que el objeto-blanco de poder sea un sujeto libre.

Esto, sin embargo, no es óbice para reconocer que el hombre efectúa acciones sobre la naturaleza, pretendiendo con ello obtener de ésta cierta particular respuesta. A estas acciones sobre la naturaleza, similares a las relaciones de poder excepto por la ausencia de libertad del objeto-blanco, se las denominará en este trabajo “acciones super naturam” (acciones sobre la naturaleza)

Por su parte, la naturaleza no obra libremente, sino que sus acciones se ciñen

¹⁵ Se entenderá aquí al término “naturaleza” como el conjunto del mundo corpóreo, exceptuando de él a las cosas creadas por el hombre.

estrictamente a sus propias leyes. En ese sentido posee también una "potencia", dada por esas leyes. A esta respuesta de carácter determinativo a la acción que sobre la naturaleza se realiza se la denominará aquí "potentiam naturae" (potencia de la naturaleza).

Estas relaciones entre hombre y naturaleza son igualmente de carácter político, dado que las relaciones de un hombre o de una comunidad humana con la naturaleza están normadas o determinadas por otros hombres o grupos humanos. En palabras de Paul Little

“...la explotación, distribución y control de los recursos naturales está siempre intervenida por relaciones diferenciadas de poder dentro de y entre sociedades”
(Little, 1992: 24).

2.1.4 La estructuración del ejercicio del poder

En cuanto a la estructura del poder, y siempre siguiendo a Boaventura de Sousa Santos, se considerará que el ejercicio se este se concreta en dos dimensiones distintas.

La primera de esas dimensiones corresponde al ejercicio del poder centrado en el Estado, el que se halla jerárquicamente organizado y que posee límites formales dados por relaciones burocráticas e institucionalizadas. Este es el ejercicio del poder al que Boaventura de Sousa Santos llama *ejercicio del poder cósmico*. La segunda dimensión, en tanto, es la que el sociólogo portugués denomina *ejercicio del poder caósmico*, llamando así al ejercicio del poder informal que no teniendo centro tampoco presenta una localización particular, ya que se ejerce en forma caótica desde múltiples microcentros de poder (de Sousa Santos: 2003)

Las relaciones de poder se producen en forma secuencial, conformando de esta manera complejas redes políticas y sociales a través de las cuales se vehiculiza el ejercicio del poder. A estas redes políticas y sociales, siguiendo el vocabulario de de Sousa Santos se las llamará aquí “constelaciones de poder” (de Sousa Santos,

2003:301).

En su funcionamiento, las constelaciones de poderes relacionan distintos planos modales y combinan tanto componentes cósmicos como diversos elementos caóticos.

Siempre siguiendo a de Sousa Santos, se asumirá en el presente trabajo que el poder se organiza en diferentes espacios estructurales, cada uno de los cuales presenta una lógica propia y funciona de manera autónoma pero articulada con los demás. Estas dimensiones estructurales se distinguen de las restantes en virtud de las particularidades de sus diferentes atributos: cuál es su unidad de práctica social, cuál es la institución privilegiada en esa dimensión, cuál es la dinámica de desarrollo del poder preponderante en ella, en qué consiste la forma de intercambio desigual (forma de poder) preeminente, cuál es la forma de derecho (marcos legales y normativos que contribuyen a la prevención y solución de conflictos) predominante y cuál es la forma de conocimiento (modos concretos de razonamiento y aspectos retóricos y argumentativos) dominante en esa estructura. Cada uno de los seis espacios-tiempo o dimensiones estructurales que distingue de Sousa y que aquí se emplearán, es en sí una constelación de relaciones de poder en la que se gestan intercambios desiguales; y desempeña el papel de estructura formadora del orden social y político imperante. En efecto, cada uno de estos espacios-tiempo -que se denominarán mundial, de la ciudadanía, de la comunidad, del mercado, de la producción y doméstico- en función de los atributos que los definen condicionan un cierto tipo de relaciones: internacionales (Estado-Estado y organismos supraestatales), intranacionales (Estado-ciudadano), de vecindad, de consumo, de trabajo y de familia.

De todas maneras, más allá de la estructuración de las relaciones de poder en diferentes dimensiones estructurales, de Sousa Santos remarca que el hilo conductor que une a las relaciones de poder agrupadas en estas diversas dimensiones estructurales es su naturaleza política. En palabras del sociólogo portugués:

“...el poder de mandato en el espacio de la producción no es un poder político en sentido metafórico. Es tan político como el poder del espacio de la ciudadanía, el

poder del espacio doméstico, el poder del espacio mundial o el poder de cualquier otro espacio estructural. Son campos políticos diferentes porque derivan de diferentes modos de producción del poder social (explotación, dominación, patriarcado, intercambio desigual, fetichismo de las mercancías y diferenciación desigual), pero les es común tener naturaleza política.”
(de Sousa Santos, 2003:366)

2.2 El enfoque multimodal de la ecología política

2.2.1 El pensamiento multimodal (PMM)

La elección de la ecología política como perspectiva de abordaje de la problemática expuesta no implica que ésta carezca de dificultades.

En relación a las críticas que se le efectúan al discurso de la ecología política, la utilización de la metametodología multimodal –concepción metodológica del Pensamiento Multimodal- a la hora de analizar la realidad social permitirá dotar al marco teórico elegido de un aspecto metodológico del que carece, tal como lo planteara Leff.

El pensamiento de referencia está basado, por una parte, en la doctrina de los aspectos modales, debida a Herman Dooyeweerd (Dooyeweerd, 1955) y, por otro lado, en la propuesta por Verónica De Raadt, estructuralmente similar a la de Dooyeweerd aunque con algunas diferencias en torno al arreglo de las modalidades (de Raadt, 2004).

Casiello afirma –recuperando el pensamiento de Dooyeweerd- que “...hay diversos aspectos o modalidades que proveen formas distintivas por medio de las cuales se puede organizar el discurso sobre las cosas del mundo” (Casiello,

2005:8); es decir, que los entes presentan características multimodales, representando cada una de las modalidades una forma particular de pensar alguno de los aspectos del mundo.

Por otra parte, existe un orden jerárquico que estructura las modalidades, de forma tal que las más bajas hacen a la representación del mundo natural; a ellas les siguen las sociales y luego las relativas al ámbito general de la libertad.

Las modalidades tienen un rol determinado, según el cual se disponen en el arreglo jerárquico. De acuerdo a la metodología propuesta, las modalidades superiores poseen un rol normativo de las modalidades inferiores, siendo posible influir sobre ellas por medio de aquellas. Del mismo modo, las modalidades inferiores juegan un rol determinativo sobre las modalidades superiores.

Dooyeweerd, en su análisis, menciona un total de quince modalidades organizadas de la forma expuesta: la aritmética (cantidad), espacial (extensión), cinética (movimiento), física (energía), biótica (la vida), síquica (sentimiento), analítica (distinción), histórica (cultura), lingual (símbolo), social (contacto), económica (frugalidad), estética (armonía), jurídica (justicia), moral (amor) y fídica (certitud) (Dooyeweerd, 1955). Cada modalidad tiene un significado nuclear (expresado por el término entre paréntesis), un sentido original que le es propio y por la cual puede ser distinguida; lo que hace que cada modalidad sea irreductible, no pudiendo ser explicada exclusivamente en términos de algún otro sentido modal. Cada modalidad está también sujeta a su propia clase particular de leyes.

Por su parte, de Raadt –como Dooyeweerd- supone una ontología multimodal de lo real aunque su arreglo de modalidades incluye una mayor cantidad que las propuestas por Dooyeweerd y los organiza en cuatro dominios, del siguiente modo (de Raadt y de Raadt, 2004):

- Carácter: ética, estética y judicial.
- Comunidad: operativa, económica y social.
- Intelectual: epistémica, informativa, histórica y credo.
- Naturaleza: psíquica, biótica, regulatoria, física, cinética, espacial, numérica, y lógica.

Para de Raadt, mientras que todo el universo funciona en el ámbito natural, sólo la humanidad funciona en los otros tres dominios.

A diferencia de los autores antes mencionados, Casiello en su obra propone cinco dominios que agrupan modalidades de acuerdo a sus características generales, y reinterpreta las doctrinas de Dooyeweerd y de De Raadt al considerar que

“el conocimiento del mundo está dado por medio de las diversas disciplinas científicas vigentes en un determinado momento” (Casiello, 2005:9).

Enfatiza que no es realmente posible diferenciar

“aquello que el mundo sea de aquello que se sabe del mundo, tanto por la experiencia personal como por el aprendizaje formal. Lo que el mundo sea y lo que se sabe del mundo se hayan en una relación mutua e inseparable” (Casiello, 2005:9).

Los dominios reconocidos por Casiello son los denominados carácter, comunidad e intelecto – que sólo se aplican al hombre-; naturaleza, que se aplica a todo el mundo incluyendo al hombre y básicos, que es aquel según el cual se estructuran los restantes dominios. Dentro de cada dominio, establece modalidades las que se organizan de la siguiente manera:

- Carácter: ética, estética, judicial
- Comunidad: operativa, económica, social
- Intelecto: epistémica, informativa, histórica, credo, psicológica
- Naturaleza: biológica, regulatoria, física
- Básicos: espacial, temporal, numérica

Del plexo de modalidades que proveen formas distintas de organizar el discurso sobre la relación entre el modo de producción y el medio ambiente, ante la imposibilidad de abarcar absolutamente todas ellas, se ha escogido trabajar con las modalidades física, biológica, psicológica, operativa, social, económica, jurídica,

política, estética y ética, por ser determinantes. A los dominios y modalidades a que se emplearán en esta investigación se las definirá de la siguiente manera:

Dominio del Carácter

El dominio del carácter comprende el campo de mayor libertad y agrupa cuatro modalidades: la ética, la estética, la política y la jurídica.

- *Modalidad Ética:* La primera modalidad del dominio del carácter es la modalidad ética, que norma todo el edificio multimodal, y se concibe en el presente trabajo como aquello relativo a la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir.
- *Modalidad Estética:* Como segunda modalidad se presenta la estética. Ella se encuentra ubicada entre la modalidad ética y la modalidad jurídica. Se interpreta lo estético en este trabajo como todo aquello perteneciente o relativo a la percepción o apreciación de la belleza. La capacidad creadora indispensable para la producción estética se halla normada por una intencionalidad libre de carácter ético, y determinada de forma generalmente inconsciente entre otras cosas por cuestiones de tipo histórico y social. La modalidad jurídica, por su parte, determina la expresión estética en su materialidad, en la medida en que por su carácter prescriptivo, indica qué manifestación estética puede exhibirse y cuál no.
- *Modalidad Política:* Aunque puede presentarse en ocasiones en forma unificada con la modalidad jurídica, en la presente investigación se tratará a la modalidad política en forma independiente. Esta tercera modalidad, normada por concepciones éticas y determinada por circunstancias sociales, históricas y económicas, hace referencia sólo a los aspectos políticos específicamente vinculados con el ámbito del Estado.
- *Modalidad Jurídica:* La modalidad jurídica se entiende en este trabajo como la formalización de las pautas de autorización y prohibición de acciones en el campo social y el individual, materializada a la manera de leyes, decretos y normas de diverso tipo. Todo el corpus legislativo está inspirado en una concepción ética, y determinado de manera más o menos

evidente por consideraciones históricas, sociales y económicas .

Dominio de la Comunidad

En el dominio de la comunidad se hallan inscriptas aquellas modalidades que hacen específicamente a las relaciones sociales, a la manera de contemplar y de comprender las acciones colectivas de los hombres, y a aquellos aspectos que aún poseyendo aristas físicas están fuertemente ligados al desarrollo de la vida social (infraestructura social). Comprende tres modalidades: la económica, la social y la operativa.

- *Modalidad Económica* :En la modalidad económica se ubica la administración general de los recursos con que cuenta la sociedad en su conjunto, tanto como todas las prácticas de gestión que ordenan la práctica laboral. La modalidad económica está determinada por la organización de las relaciones interpersonales, y normada por la modalidad jurídica
- *Modalidad Social*: Se hace referencia en esta modalidad tanto al conjunto de relaciones interpersonales como a su estructuración en roles. Esta modalidad se halla normada fundamentalmente por la actividad económica, y determinada por las características de la infraestructura social
- *Modalidad Operativa*: En esta modalidad se ubica aquello relativo a la infraestructura social. Esta modalidad se halla determinada fundamentalmente por aspectos físicos y biológicos pero también por cuestiones psicológicas y normada por las pautas de la vida social.

Dominio del Intelecto

Este es el dominio del saber en general. La autoridad que hace posible la estructuración de la vida social en roles está determinada por la presencia de cierto tipo de saberes. Pese a que comprende a múltiples modalidades, en este trabajo se hará referencia sólo a la modalidad psicológica que se describe a continuación

- *Modalidad Psicológica*: Se ubicará dentro de esta modalidad a los aspectos relativos a la conducta humana. Si bien la definición de esta modalidad guarda estrecha relación al relato referencial escogido, en el presente trabajo se afirmará que los aspectos conductuales aún dentro del marco de la libre elección estarán siempre normados por aspectos éticos, estéticos y sociales, a la vez que determinados por aspectos físicos y biológicos que dependen del ámbito de la naturaleza.

Dominio de la Naturaleza

A diferencia de lo que ocurre en el dominio del carácter, en el dominio de la naturaleza la libertad no cumple ya un rol de privilegio. Las ciencias de la naturaleza, que abren el camino del conocimiento de estas modalidades, permiten la organización del saber en términos de paradigmas que establecen leyes generales que usualmente se denominan “leyes de la naturaleza”; leyes que marcan en forma generalmente determinística los comportamientos dentro de este dominio

Dentro del dominio de la naturaleza, se trabajará con dos de sus modalidades

- *Modalidad Biológica*: La primera de las modalidades dentro del dominio de la naturaleza es la relativa al mundo vivo en general.
- *Modalidad Física*: La segunda modalidad dentro del dominio de la naturaleza es la física. Comprende los aspectos que hacen al accionar según las leyes de la física. Este accionar no supone necesariamente una determinación voluntaria.

Estas dimensiones se han de articular descubriendo cuáles son las relaciones normativas y determinativas entre los diferentes factores que están en juego en cada modalidad, lo que hará posible observar qué relaciones entre los mismos pueden afectar la viabilidad comunal.

2.2.2 Ecología política, teoría política contrahegemónica y pensamiento multimodal

Como se planteara anteriormente, y siguiendo los postulados de Leff, la ecología política debe ser entendida como un espacio del pensamiento crítico y de la acción política, que se construye a partir de la confluencia de las vertientes ambientales y ecológicas de nuevas disciplinas, entre las cuales se hallan la economía ecológica, el derecho ambiental, la sociología política, la antropología de las relaciones cultura-naturaleza y la ética política.

Como pensamiento crítico y como acción política, la ecología política aboga por una perspectiva política de la naturaleza en la que las relaciones entre los seres humanos, y entre estos con la naturaleza se ven como construcciones atravesadas por relaciones de poder y por procesos de normalización ideológica y discursiva; relaciones de poder y procesos de normalización que es necesario comprender para poder de tal forma construir un proyecto emancipatorio que tienda a abolir toda relación jerárquica y toda forma de dominación. (Leff:2006,36-37).

Para tal empresa, es posible hacer apoyatura en la teoría política contra hegemónica y emancipadora de Boaventura de Sousa Santos, la que explica que las mencionadas relaciones de poder no existen ni ocurren de manera aislada, sino que se producen en forma encadenada; de suerte que el poder se despliega a través de complejas redes políticas y sociales.

Según esta teoría, que le quita la exclusividad de lo político al ámbito estatal y pugna por la repolitización de las relaciones de poder que se dan dentro de la sociedad, estas redes políticas y sociales se organizan en constelaciones de poder; las que, aunque vinculadas entre sí por articulaciones, tienen una lógica propia y funcionan de manera autónoma. Cada una de estas constelaciones de poder está caracterizada por una forma de poder predominante, instituciones privilegiadas en ese ámbito, y dinámicas de desarrollo, entre otros atributos.

A este nivel, el pensamiento multimodal será de auxilio para complementar la cartografía de poder. Si la ecología política comprende a las relaciones interhumanas y a las relaciones de los seres humanos con la naturaleza como

relaciones de poder; y la teoría contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos permite estructurar esas relaciones de poder en constelaciones o espacios estructurales de poder, el pensamiento multimodal será de auxilio para la comprensión de los planos modales involucrados en las relaciones de poder que se dan dentro de cada una de estas constelaciones de poder y en las articulaciones inter-constelación; posibilitando, además, calificar las relaciones en función del objetivo deseado y conocer si estos vínculos relacionales son determinativos o normativos.

De esta forma, la combinación del pensamiento crítico de la ecología política con la teoría contrahegemónica de Boaventura de Sousa Santos y el pensamiento multimodal hará factible el análisis holístico del problema ecológico político bajo estudio por medio de la comprensión de las redes de poder incluso a nivel del micropoder; posibilitando de esta manera abordar el diseño de posibles medidas tendientes a construir el camino hacia la viabilidad comunal de la ciudad de Ushuaia.

2.2.3 La metodología multimodal

La concepción del Pensamiento Multimodal como una “metametodología” (Casiello, 2005), permite incorporar dentro de ella categorías de planos disciplinares específicos, tal como el autor lo hace con el pensamiento de Edgar Morin en su obra “Multimodal Systemic Metamethodology: An Application to Edgar Morin’s Doctrine” (Casiello, 2008). En el caso de la presente investigación, esto permitirá ir incorporando las categorías correspondientes a cada una de las epistemologías de cada modalidad en el decurso de la investigación.

Siguiendo la propuesta de Casiello (Casiello, 2005), la metodología de trabajo a aplicar constará de cinco etapas, algunas de ellas conteniendo a su vez sub-etapas.

De este modo, la labor investigativa comenzará por una primera etapa, a la que se llamará *modelado*. Esta etapa comenzará con la fase de *reunión de información*, consistente por una parte en la realización de entrevistas a determinados actores

sociales involucrados de diversas formas en la problemática ecológico-política existente en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio; y, por otra parte, en la recopilación de datos cuantitativos. La información recogida, para facilitar la comprensión de la problemática, pone énfasis fundamentalmente en los aspectos descriptivos y narrativos. Los aspectos cuantitativos, en tanto, serán utilizados fundamentalmente en vistas de las modalidades física y biológica. La segunda fase dentro de esta primera etapa corresponde a la *selección de ítems y factores*: siendo los factores aspectos de la situación que relacionan problemas entre modalidades o dentro de una misma modalidad y que se enuncian de una manera general. Los ítems de información, por su parte, identifican las relaciones entre los factores. La tercera y última fase dentro de esta primera etapa será la *imposición del marco multimodal*, la que importa la ubicación de los factores en las respectivas modalidades. Una vez identificado cada factor, se ha de localizar la modalidad a la que pertenece, de modo tal que resulte clara la relación intermodal e intramodal. El resultado final de esta primera etapa será la problemática bajo estudio representada como una trama dentro de la percepción multimodal, siendo posible así analizar cual es la relación entre las modalidades por medio de los factores insertos en cada una de ellas.

La segunda etapa en la metodología que se aplicará es la de *diagnóstico*. Esta etapa consta, por su parte, de dos fases. En la primera de estas fases, llamada *vínculos entre modalidades*, se establecerá el carácter de la relación entre los factores; mientras que la segunda fase, denominada *búsqueda de lazos*, está dedicada a la exploración acerca de si estas relaciones conducen o no a una situación recurrentemente negativa

La tercera etapa de la metodología, llamada etapa de *diseño*, consiste en encontrar sea relaciones entre modalidades que se refuercen de forma negativa (lazos negativos) o bien identificar aspectos de relación desfavorables entre factores; en ambos casos, la indagación es tendiente al diseño de acciones que interrumpan el lazo negativo o compensen la situación desfavorable. Por lo tanto, en esta etapa también han de identificarse tanto las instituciones que actuarán sobre cada modalidad como las acciones a realizar en pos de una solución a la problemática y los actores que podrían llevarlas a cabo.

La cuarta etapa, llamada *validación*, tiene como objetivo la verificación de las

acciones propuestas, lo que implica la revisión de lo actuado y el examen del rol que el diseño tiene sobre cada vínculo entre los factores, es decir, sobre cada ítem.

La quinta y última etapa de la metodología que se empleará es la denominada *puesta en acción*. Como su nombre lo indica, esta etapa consiste en la puesta en práctica de las soluciones diseñadas en la etapa anterior.

No obstante, dadas las características de la presente investigación y el tenor de la problemática bajo estudio, esta metodología sólo será aplicada parcialmente.

De este modo, en el capítulo 5 se hará una descripción de la situación ecológico-política de la ciudad de Ushuaia a partir de los datos cuantitativos recabados, de modo tal de colaborar de esta forma con la comprensión de los relatos que con posterioridad se analizarán. En tanto, en el capítulo 6 se volcará el resultado de las primera etapa de la metodología utilizada; mientras que en el capítulo 7 se verán plasmadas la segunda etapa y la primera parte de la tercera .

Finalmente, como corolario, en el capítulo 8 se bosquejará a grandes trazos una guía de acción política, resultado de la última parte de la tercera etapa de la metodología utilizada.

2.3 Viabilidad comunal y desarrollo sustentable

Es necesario, en este punto, hacer explícito el concepto de viabilidad comunal. Pese a que este concepto comparte ciertos elementos con el desarrollo sostenible, viabilidad comunal y desarrollo sostenible no deben ser asimilados.

2.3.1 El desarrollo sustentable. Concepto y críticas

El desarrollo sostenible fue definido como “el desarrollo que satisface las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (CMMAD,1988:67). Como plantea Leff, el discurso de la “sostenibilidad” aboga por un crecimiento sostenido, sin adentrarse en un real análisis sobre la posibilidades del sistema económico de internalizar las condiciones ecológicas y sociales de este proceso. En este sentido, Leff observa que la ambigüedad del discurso de la sustentabilidad surge de la variedad de significados que pueden asignársele al significante en

idioma inglés “*sustainability*”, ya que puede ser entendido como “sustentabilidad” -término que implica la internalización de las condiciones ecológicas de soporte del proceso económico-; o como “sostenibilidad”, que se refiere a la permanencia en el tiempo del propio proceso económico. Así entendido, la sustentabilidad ecológica es una condición necesaria para la sostenibilidad del proceso económico (Leff, 2010).

Es relevante destacar que el discurso de la sostenibilidad postula no ya la mera posibilidad sino que ha propuesto como objetivo el lograr un crecimiento económico duradero en el tiempo por medio de los mecanismos del mercado, sin –como se dijo- analizar ni fundamentar la posibilidad que tiene este proceso de crecimiento de internalizar las condiciones de sustentabilidad ecológica ni de dar solución a la problemática de la formulación de los diversos procesos que convierten al ambiente en valores y mediciones del mercado. Así, como sostiene Joan Martínez Alier,

“la noción de *sustentabilidad* y aún menos la de *desarrollo sostenible* no pueden proporcionar directamente unas metas o límites al deterioro de las funciones o servicios ambientales”¹⁶ (Martínez Alier, 1998:28)

Pero no es ésta la única crítica que cabe hacerle al concepto de desarrollo sustentable, sino que le caben cuestionamientos incluso desde el terreno físico-biológico. En efecto, la racionalidad económica, en la cual el concepto de desarrollo sustentable está inserto, concibe al funcionamiento de la economía una manera mecánica, perfectamente cerrada y circular. Sin embargo, la realidad indica que el sistema económico es abierto, ya que necesita del aporte constante de energía de baja entropía (energía solar) y de una entrada de materiales; a la vez que no debería olvidar que el sistema genera residuos, sean estos desechos energéticos –calor disipado no reutilizable- o materiales –elementos no reciclables-. Más aún, el hombre no es sólo un productor y consumidor de bienes y servicios como propone el paradigma económico actual, sino que posee un

¹⁶ Martínez Alier Joan, 1998. Juan. Curso de Economía Ecológica. Serie de textos básicos para la formación ambiental N° 1. México D.F.

cuerpo que es una máquina termo mecánica en sí mismo, y como tal requiere energía de baja entropía y disipa energía de alta entropía. El considerar que el hombre es también una máquina termodinámica, como lo hizo Sergei Podolinsky hacia 1880, complejiza tanto más el primitivo escenario presentado por la economía neoclásica cuanto considera que no es uniforme el *coeficiente económico*¹⁷ para todos los hombres y todas las sociedades, y tampoco es idéntico el producto energético de cada caloría de trabajo humano (que depende de cada circunstancia productiva). (Martínez Alier et al., 1998)

De esta forma, la racionalidad económica –y el paradigma del desarrollo sustentable- parecen también ignorar ciertas determinaciones del sistema económico provenientes del plano de la física. Así, la primera ley de la termodinámica -llamada ley de la conservación de la energía- que sostiene que la cantidad total de energía en cualquier sistema cerrado permanece invariable con el tiempo, aun cuando esa energía puede cambiar de forma, no es aplicable a un sistema abierto como lo es el sistema económico. Si a esto se le agrega que la segunda ley de la termodinámica asevera que la transformación de la energía es única e irreversible, pasando de estar en un estado de baja entropía¹⁸ (o sea, en un estado de disponibilidad) a estar en un estado de alta entropía (lo que significa que pasa a ser energía no disponible), el resultado es que aún cuando un porcentaje de la energía almacenada y liberada es recuperable, si se encadenaran una determinada cantidad ciclos de liberación-recuperación de energía, la energía en estado de baja entropía tendería a desaparecer, transformándose en su totalidad en energía indisponible.

Paralelamente a estas dos leyes, Georgescu-Roegen propuso una hipotética cuarta ley de la termodinámica que extiende los alcances de la segunda ley de la termodinámica al campo de los materiales, los que por ende tampoco pueden ser reciclados a perpetuidad (Georgescu-Roegen, 1983)

¹⁷ Podolinsky llamó de esta manera al ratio de conversión de los alimentos consumidos por el hombre en trabajo humano (en calorías). Tal como explica Martínez Alier, Podolinsky estimaba que -en las sociedades más simples y trabajadoras- 5 calorías provenientes de los alimentos consumidos se transforman en 1 caloría de trabajo humano, pero esto no era uniforme para todos los casos. (Martínez Alier et al., 1998)

¹⁸ Si bien Georgescu-Roegen reconoce la dificultad de definir el concepto de entropía, acepta definir a esta –a los fines generales- como “una medida de la energía inutilizable en un sistema termodinámico” (Georgescu-Roegen, 1979:43, traducción propia)

En definitiva, la racionalidad económica –de la que es tributaria el concepto de desarrollo sustentable- presenta la insalvable dificultad de no considerar que en todo proceso económico se produce una pérdida en términos de utilidad tanto de energía como de materiales.

2.3.2 La viabilidad comunal: concepto

Por su parte, el concepto de viabilidad comunal, tal como se lo adoptará en la presente investigación, hace suyas las tres ideas que Andrew Dobson señala como esenciales para la teoría y la práctica de la ecología política, y que están asociadas a la tesis de los límites del crecimiento. (Dobson,1997)

La primera de ellas es que las soluciones tecnológicas son incapaces de dar respuesta a la irrealizable aspiración a un crecimiento infinito dentro de un sistema finito. Como señalan Irvine y Ponton

“los artilugios tecnológicos cambian de sitio el problema, a menudo a costa de más inversiones de energía y materiales, y por tanto más contaminación. Recursos predilectos tales como la incineración de basuras, los extractores de sulfuro en las plantas de producción de energía y los catalizadores en los coches cuestan dinero y energía y, al mismo tiempo, generan nuevos contaminantes” (Irvine y Preston, 1988:36).

Así, al ser inviables las soluciones tecnológicas al problema de los límites del crecimiento, es menester sostener un concepto de desarrollo radicalmente distinto al desarrollo propuesto por la racionalidad económica en lo que hace al pensamiento y en la práctica social; lo que requiere por su lado cambios en las ideas morales y los valores humanos. Estos cambios significarán necesariamente adaptar las prácticas sociales a los límites que imponen la naturaleza y la física y abandonar el intento de superarlos (Dobson, 1997: 101), ya que las soluciones tecnológicas no pueden tener incidencia en el problema de fondo, que es el

crecimiento exponencial dentro de un sistema que es finito y complejo (Meadows et al., 1972)

La segunda idea esencial, ligada a la anterior, es que como afirman Meadows y otros la producción industrial per cápita, la población, la producción de alimentos per cápita, el consumo de recursos, y la contaminación experimentan un crecimiento exponencial (Meadows et al., 1972). Y los ritmos actuales de extracción y uso de recursos y la producción de desechos y contaminación necesariamente asociadas con ellos son insustentables.

Y la tercera idea base es que los problemas con los que nos enfrentamos son interdependientes; resolver uno de ellos no significa necesariamente resolver los demás. Es necesario asumir la complejidad del sistema: cambiar un elemento significa cambiar los demás. En este sentido, la viabilidad comunal asume además no sólo la complejidad del sistema, sino que entiende que

« El proceso económico, como todo otro proceso de los vivientes, es irreversible (y lo es irrevocablemente); por consiguiente, no puede darse cuenta de él únicamente en términos mecánicos » (Georgescu-Roegen, 1979:64, traducción propia)

En función de estas ideas, e intentando ser superadora de las críticas que la idea de desarrollo sustentable recibe, el concepto de viabilidad comunal –que encarna en sí a la teoría de la racionalidad ambiental propuesta por Leff (2004)- supone que una sociedad es viable en la medida que el desarrollo humano que experimente integre en sí tanto a los valores y potenciales de la naturaleza, como a las externalidades sociales, y a los saberes que el desarrollo concebido por la racionalidad económica ha despreciado; y en tanto asuma al mundo en su real complejidad. Esta perspectiva entiende al ambiente como

“reintegrador de la diversidad, de nuevos valores éticos y estéticos, de los potenciales sinérgicos que genera la articulación de procesos ecológicos, tecnológicos y culturales” (Leff, 2010:19)

De esta manera, la viabilidad comunal requiere que el modo de producción y el estilo de vida que lleven sus habitantes –incluyendo en él a las pautas de consumo- sean acordes a las condiciones y potencialidades ecológicas de cada región; que ambos sean respetuosos de la diversidad étnica e impliquen a la población en un modelo de gestión participativa de los recursos.

La viabilidad comunal se afirma de esta forma sobre el respeto a las condiciones ecológicas y termodinámicas que determinan los límites y las condiciones a la apropiación y transformación de la naturaleza en cada región y en cada momento histórico; de tal suerte se plantea en ella una ética que pone en valor a la vida y a la diversidad cultural.

La viabilidad comunal no es, por tanto, una situación-objetivo estática a alcanzar; antes bien, es un horizonte que requiere una tarea constante de edificación, por medio de acciones comunitarias a las que se llegan a través de un proceso continuo de evaluación de las amenazas y oportunidades del equilibrio entre las condiciones materiales y espirituales de vida

2.4 Objetivo e hipótesis del trabajo

En definitiva este trabajo, cuyo marco teórico general es la ecología política y está afirmado metodológicamente en el pensamiento multimodal, tiene como objetivo analizar en forma holística la problemática ecológico-política presente en la ciudad de Ushuaia entre los años 1991 y 2011, a fin de brindar elementos útiles para la concepción de políticas públicas orientadas a preservar la viabilidad comunal; y bajo la hipótesis de que el fenómeno antes descripto amenaza seriamente no sólo el equilibrio ecológico del biosistema de esta ciudad, sino la viabilidad comunal de la misma debido al particular interjuego de los factores éticos, jurídico-políticos, sociales, económicos y biológicos que se da en el marco de esta situación

2.5 Organización del trabajo

A los efectos de alcanzar el objetivo propuesto, una vez hecha la introducción a la

problemática a investigar y ya expuestos en el primer capítulo los antecedentes de la investigación y la necesidad de la misma, en el segundo capítulo se procedió a explicitar cuestiones teóricas relativas a la concepción de relaciones de poder sobre la que se afirma el presente trabajo; así como también se detalló la articulación que en esta investigación se hace del discurso de la ecología política con la teoría política de Boaventura de Sousa Santos y el pensamiento multimodal, y se diferenció el concepto de desarrollo sustentable con el de viabilidad comunal, que es el utilizado en esta obra.

La introducción y los dos primeros capítulos de este trabajo conforman así una primera parte de la obra, en la cual se hacen manifiestos tanto el punto de partida teórico como el objeto de estudio y el objetivo de la investigación.

A continuación, y en la convicción de que la situación ecológico-política imperante en Ushuaia no es sólo producto de las relaciones de poder existentes en el período bajo estudio en esa ciudad sino que es el emergente de un proceso que comenzó ya con la aparición de los primeros asentamientos de población foránea en la región insular, en el tercer capítulo se hace una sucinta exposición del devenir histórico de la demografía fueguina, comenzando con las tribus fueguinas y finalizando con el comienzo del período bajo estudio; así como también se relevan los hitos fundamentales de la historia jurídico-política y la historia económica de la región en el mismo período histórico. Esto, con el propósito de hacer posible el análisis que se realizará en el capítulo siguiente

En el cuarto capítulo, en tanto, se procede a un análisis multimodal de la información expuesta en el capítulo precedente. Con este análisis se busca echar luz sobre las relaciones de poder que se tejieron en el período histórico previo, lo que será de utilidad para comprender la conformación de la sociedad ushuaiese, que forma parte de la problemática bajo estudio, y su dinámica; y para hacer factible el reconocimiento de la persistencia o no de ciertas relaciones de poder durante el período histórico bajo estudio que puedan resultar relevantes para la investigación.

De acuerdo a lo expuesto, entonces, los capítulos 3 y 4 constituyen una segunda parte del trabajo, en la que se expone y analiza la historia fueguina y ushuaiese en perspectiva a la situación problemática que se expondrá detalladamente en el

capítulo siguiente.

En el quinto capítulo, que forma por sí mismo una tercera parte de la investigación, se expone la situación ecológico política imperante en la ciudad de Ushuaia a fines del período bajo estudio; la que es un punto nodal en la presente investigación. Aun cuando la situación ecológico-política es en sí un todo indivisible, a los fines prácticos se ha procedido a su descripción organizando a la misma en tres grandes secciones: mientras en la primera de ellas se realiza una caracterización de la ciudad de Ushuaia en sus aspectos geográfico, físico, climático, demográfico, social, habitacional y económico, en la segunda se brinda información relativa al consumo de recursos naturales por parte de la sociedad ushuaiese; en tanto que en la tercera se detalla la información vinculada a la producción de desechos de la ciudad.

El objetivo de esta tercera parte del trabajo es hacer explícito mediante la exposición de datos cuali-cuantitativos la problemática emergente de la red de relaciones de poder que se detallarán y analizarán en los capítulos siguientes.

Por su parte, los capítulos sexto y séptimo forman una cuarta parte del trabajo, dedicada ésta a las relaciones de poder subyacentes a la problemática ecológico-política existente en la ciudad de Ushuaia durante el período estudiado.

En primera instancia, en el capítulo 6 se realiza un análisis multimodal de los relatos y datos que se recabaron acerca de la problemática ecológico-política en el período bajo estudio. En base a la información expuesta en el capítulo 5 y a las entrevistas personales realizadas a diferentes actores sociales involucrados de una forma u otra con el problema descripto, se identificarán tanto los diferentes factores que motivaron las migraciones como el impacto ecológico-político de la radicación de industrias y de la masiva corriente migratoria en la ciudad de Ushuaia, asociando cada factor con el plano modal al que pertenece y estableciendo la correspondiente relación entre los factores y planos.

En segundo lugar, ya en el capítulo 7, se destacan numerosas relaciones de poder político, que surgen del análisis de las relaciones entre los distintos factores y planos modales realizadas en el capítulo anterior, y que son el núcleo de diversas circunstancias críticas para la viabilidad comunal; asociándose dichas relaciones

de poder con las diferentes constelaciones de poder político a las que pertenecen.

La identificación de las circunstancias críticas, de las relaciones de poder que las cimentan y la asociación de éstas con las distintas constelaciones de poder político resulta de suma importancia, ya que de este análisis surgirán tantos los actores intervinientes en cada relación de poder, como la dinámica de desarrollo de las mismas, las formas de derecho predominantes en cada caso y las respectivas instituciones preeminentes que inciden o pueden incidir en cada relación de poder. Es en base a esta información que será posible plantear acciones tendientes a favorecer un desarrollo de la comunidad orientado hacia la viabilidad comunal, lo que se realiza en el capítulo siguiente.

Finalmente, los capítulos octavo y noveno forman una quinta y última parte del trabajo, la que cerrando el mismo se destina en primer lugar a plantear algunos posibles cursos de acción que puedan reorientar el devenir socio ambiental hacia el horizonte de la viabilidad comunal; y, en segundo lugar, a resaltar las conclusiones del trabajo realizado.

De este modo, en el capítulo 8 se proponen cursos de acción política para superar o aprovechar las circunstancias críticas relevadas en el capítulo 7, en tanto que en el capítulo 9 se esbozan las conclusiones de la investigación llevada a cabo.

Siguiendo el esquema antes detallado, en éste capítulo se han hecho explícitas cuestiones teóricas relacionadas con la concepción de relaciones de poder sobre la que se afirma esta investigación; a la vez que se ha detallado la articulación que en este trabajo se efectúa entre el discurso de la ecología política, la teoría política de Boaventura de Sousa Santos y el pensamiento multimodal; y han establecido las diferencias entre el concepto de desarrollo sustentable con el de viabilidad comunal, que es el que se retiene para esta investigación

En el capítulo siguiente, se expondrán brevemente cuestiones relativas a la historia demográfica, jurídico-política y económica de la provincia de Tierra del Fuego y de la ciudad de Ushuaia; lo que se considera de mucha importancia, en la medida en que la situación ecológico-política existente a fines del período estudiado hunde sus raíces en la propia génesis de la ciudad. En efecto, los motivos que dieron lugar al nacimiento de Ushuaia y la forma en que esta se fue

poblando, tanto como la historia jurídico-política y económica de la región, impactaron en forma evidente en la dinámica de la sociedad ushuaiense del período bajo estudio. Para comprender el interjuego de relaciones de poder en la sociedad de la capital fueguina del período estudiado es imprescindible conocer y analizar cómo esta sociedad se fue gestando. A este conocimiento y entendimiento colaborarán la información y el análisis que se detallarán en los próximos dos capítulos.

Capítulo 3: Problemática ecológico-política de la ciudad de Ushuaia: la dimensión histórica

La cabal comprensión de la problemática ecológico-política resultante de la situación habitacional en Ushuaia en el período bajo estudio es imposible si se pretende concretar un análisis de la situación desde la exclusiva perspectiva del espacio temporal en cuestión. En tal sentido, la consideración de la dimensión histórica arrojará mayor luz sobre la constitución del entramado de factores que subyacen al escenario a analizar.

Es en esta inteligencia que se ha considerado de gran interés realizar, en primera instancia, un recorrido por los aspectos más relevantes de la historia demográfica de la Tierra del Fuego; en segundo lugar, un repaso detallado de los hitos jurídico-políticos de la historia de la región, y, por último, una exploración de los hitos económicos de la historia fueguina, en todos los casos llegando hasta el año 1991 y en la certeza de que de estas revisiones surgen elementos de importancia para esta investigación.

3.1 La historia demográfica fueguina

3.1.1 La población primigenia

Investigadores como Ernesto Piana y Arnoldo Canclini estiman, basándose en indicios arqueológicos, que la presencia de vida humana en la Tierra del Fuego data de aproximadamente once mil años (Canclini, 2007); se trataba de paleo americanos, los cuales habrían sido los ancestros de los yahganes, los maitékenkn y quizás parcialmente de los qawashqar. A estas tribus, hacia el siglo XIV, se le sumarían los selk'nams.

Independientemente de que, tal como señala Canclini, es probable que hacia el año 1850 hayan habido invasiones de terrenos de algún clan por parte de otro, y

destrucciones de algunos de estos clanes, se ha podido determinar la localización de cada uno de los pueblos originarios¹⁹ en la isla y sus alrededores.

Los onas del sur (selk'nam) ocupaban la mayor parte de la Isla Grande, exceptuando la región comprendida aproximadamente entre la bahía Slogget y los extremos oeste y sur de lo que hoy es el territorio argentino de la Isla Grande. Esa vasta superficie estaba subdividida en territorios bien definidos, llamados haruwen, cada uno de los cuales era dominio de un grupo de familias

Organizados socialmente en linajes, tenían como núcleo social a la familia. Su estructura social no era jerárquica –no tenían jefes o caciques-, y se regían por los principios de reciprocidad y de acceso igualitario de los núcleos familiares a los recursos necesarios para la alimentación, el vestido y la vivienda.

Muy altos y robustos, los selk'nam eran excelentes rastreadores y cazadores; y utilizaban para tal fin arcos y flechas confeccionados con maestría. Recurrían a la pesca únicamente en los períodos de marea baja, por lo que no utilizaban canoas ni arpones; y no trabajaban la tierra.

El pueblo selk'nam -integrado por entre tres mil quinientos y cuatro mil personas antes de la llegada del hombre blanco- era semi nómade, y sus desplazamientos se realizaban a pie y en grupos de familias. Estos traslados, vinculados estrechamente a las posibilidades de caza, se realizaban dentro de los límites topográficos de sus respectivos haruwen; y toda violación de esos límites podía desatar cruentas represalias contra el grupo invasor. Como señala Canclini, la excepción a esa regla eran los períodos de carestía, durante los cuales era posible solicitar autorización a otro clan para cazar en su haruwen; permiso que usualmente era recompensado con pieles o armas.

Su vestimenta –mantas y cascos- estaba mayormente confeccionada con pieles de guanaco; empleando también este material (impermeabilizado con saliva y barro) para sus toldos. El mismo camélido constituía su principal fuente de comida, la

¹⁹ No correspondiendo denominar “indios” o “aborígenes” a las tribus habitantes en Tierra del Fuego en la época bajo estudio, se hará referencia a ellas como “pueblos originarios” o “nativos”. Esta forma de referenciarlas también es en cierto modo cuestionable, dado que se supone que los antecesores de las tribus en cuestión habrían migrado hacia Tierra del Fuego desde otras regiones; pese a lo cual se la empleará por considerarla el autor de este trabajo como la más apropiada.

que se complementaba con productos marinos que recolectaban, algunos cetáceos varados, aves que cazaban y frutos como la chaura y el calafate.

Por su parte, la región de la península Mitre, desde el cabo San Pablo hasta la bahía Sloggett, era territorio del pueblo maitékenkn (haush), acaso el más antiguo de toda la isla. Aunque emparentados con los onas y por tanto con los selk'nam, tenían notables diferencias con ellos. En lo que hace al interés de esta investigación, es de destacar que los haush eran cazadores como los selk'nam; pero a diferencia de estos y por ser un pueblo costero, aun cuando el guanaco era parte importante de su alimentación, también incorporaban a su dieta los pinnípedos que cazaban, peces que cazaban o pescaban, y en mariscos que juntaban en la costa. Complementaban su dieta con un hongo que crece adherido al ñire y al coihue, popularmente conocido como “pan de indio” (*Cyttaria darwinii*); y un tipo particular de algas llamado kelp.

A la llegada de los conquistadores, la tribu haush era muy poco numerosa.

Por su parte, los yahganes (yámanas) habitaban las playas del canal de Beagle y de las islas y canales del cabo de Hornos. Indios nómades, canoeros, mudaban sus campamentos cada dos o tres días.

La alimentación de los yahganes consistía principalmente en mejillones (de allí que en sus desplazamientos dejaran montículos de conchas, que aún hoy se encuentran en la zona); aunque se alimentaban también de nutrias, peces y focas, que cazaban con arpones y lanzas, y de pingüinos, cuya grasa aprovechaban para cubrir la piel. Sólo cuando acampaban, y complementariamente, consumían carne de guanaco y de aves, cazadas con hondas. Las herramientas que usaban para las cacerías las confeccionaban con huesos, tendones, cueros y nervios de animales; y con maderas y piedras

Nunca se internaban en la Isla Grande, por temor a los selk'nam, excepto para sacar de los árboles grandes planchas de cortezas, materia prima de sus canoas.

Los yahganes vivían casi desnudos, portando solamente un pequeño cuero de lobo marino o nutria atado al cuello, otro trozo de cuero para cubrir los genitales y, en invierno, alguna protección en los pies. Se protegían del frío estando siempre cerca del fuego, sea en las canoas (en las que llevaban siempre rocas sobre las

cuales formaban pequeñas hogueras) o en sus chozas, fabricadas con ramas y palos.

Su condición de nómades canoeros se reflejaba en su apariencia física: bajos y corpulentos, sus extremidades superiores estaban mucho más desarrolladas que las inferiores; pero también impactaba en lo social y cultural. Dado que la mayor parte de sus vidas la pasaban en las chozas o en las canoas, se originaban entre los yahganes interminables conversaciones, lo que explica en parte la riqueza de su idioma, que contaba con más de treinta mil vocablos.

Los yahganes formaban bandas, que al igual que los selk'nam no tenían jefes. La base de la sociedad era la familia, cuya cabeza era el padre; y cada uno de los integrantes de ella tenía roles asignados, así como también estaban socialmente diferenciadas las tareas de los hombres, las mujeres y los niños. Los grupos familiares interactuaban a la hora de la caza, formando pequeñas partidas que a la vez que favorecían la cacería permitían un fácil desplazamiento por los canales. Los lazos familiares no eran estructurados, y se deshacían fácilmente, pero eran estrechos mientras duraban.

A la época del primer contacto con el hombre blanco –entre los años 1826 y 1830- se estimaba que la población yahgán estaba constituida por tres mil individuos aproximadamente.

Finalmente, los alacalufes (qawashqar) -también nómades y canoeros- vagaban en canoas desde la zona de Puerto Edén (en los canales chilenos) hasta la zona de Yendegaia (en el canal de Beagle). Con costumbres muy similares a las de los yahganes –con los que comerciaban y se casaban-, los alacalufes se diferenciaban de estos por el conocimiento del uso de las velas en sus canoas y porque utilizaban como armas secundarias el arco y la flecha para cazar aves y guanacos.

Como el resto de los pueblos originarios fueguinos, los alacalufes tampoco tenían ni autoridades establecidas ni una religión estructurada. Su aislamiento geográfico es uno de los motivos –quizás el principal- no sólo de su arcaísmo cultural, si no de su mayor posibilidad de sobrevivencia respecto de otras tribus.

Se estima que en el siglo XVI, cuando estableció sus primeros contactos con los europeos, la población de alacalufes era de aproximadamente entre 2500 a 3000

individuos; mientras que, según consigna Rae Natalie Prosser Goodall (Prosser Goodall:1978), se censaron en 1973 cincuenta alacalufes, entre puros y mestizos.

3.1.2 La desaparición de los pueblos originarios de Tierra del Fuego

Es casi una constante en la historia poblacional fueguina que la llegada de una oleada migratoria acabe con la vida sociopolítica de la isla tal como se la conocía hasta ese momento.

Sin entrar en la discusión acerca de qué tan originarios de Tierra del Fuego eran los selk'nam, haush, yahganes y alacalufes, y tomando a estos pueblos como los primitivos habitantes de la región, se constata que por diversas causas -que seguidamente se desarrollarán- la llegada del europeo provocó la rápida y completa desaparición de los pueblos originarios fueguinos.

Es ciertamente impactante que en un lapso de aproximadamente cincuenta años, y a partir de la mitad del siglo XIX, hayan desaparecido prácticamente por completo los pueblos que por milenios habían morado en la región manteniendo un cierto equilibrio entre ellos y con la naturaleza²⁰. Y si bien las causas inmediatas de esta situación son múltiples, en todos los casos convergen hacia una raíz común: la llegada de los foráneos (fundamentalmente europeos, pero también chilenos y argentinos) a las tierras fueguinas.

Por un lado, el contacto con los foráneos trajo aparejado el contagio de enfermedades extrañas para los pueblos originarios fueguinos como el sarampión (1884), rubeola (1885), neumonía y tuberculosis (1886), que fueron letales para ellos.

En segundo lugar, las misiones primero anglicana (en la bahía de Ushuaia, 1869) y luego católica salesiana (en la costa norte de Río Grande, 1893), con sus propósitos de asimilar a los nativos a la civilización occidental y de

²⁰ No es la intención de este trabajo esbozar un bosquejo romántico sobre la vida de los pueblos originarios fueguinos. No obstante, es de rigor señalar que -pese a las luchas entre los diversos pueblos, y a los corrimientos territoriales que eventualmente de éstas pudieran derivar- estos pueblos mantuvieron durante siglos un equilibrio tal que les permitió no sólo su subsistencia sino también la de la flora y fauna que les servía como fuente de alimentos.

cristianizarlos, llevaron a vivir a los pueblos originarios de forma muy distinta a la habitual, lo que impactó en forma decisiva en su supervivencia. En efecto, la vida sedentaria y occidental que imponían las misiones obligó a los nativos a adoptar costumbres europeas, sobre todo en lo atinente a la vestimenta y la alimentación; costumbres que no se correspondían con las características ambientales en las que se habían desarrollado hasta entonces como pueblo. El confinamiento en las misiones provocó el alejamiento de los nativos de sus redes sociales, y los desvinculó de la vida comunitaria. Además, el alojamiento en viviendas cerradas sin una calefacción adecuada, generaba un ámbito vital frío y húmedo, que se sumaba a las condiciones de hacinamiento imperantes. El empleo de gruesa vestimenta a la usanza europea, que cubría el cuerpo y permitía la acumulación de suciedad en la piel y en el propio ropaje, les provocaba erupciones cutáneas y eczemas. Por otro lado, dado que la vestimenta raramente era cambiada, cuando ésta se humedecía no era reemplazada por otra seca sino que se dejaba secar sobre el cuerpo, creando condiciones favorables para la proliferación de gérmenes de distintas enfermedades que tuvieron alta incidencia en el declive de estos pueblos. También su dieta habitual se interrumpía abruptamente cuando los nativos ingresaban en la misión, lo que terminó por deteriorar sus físicos. A esto debe agregarse que, en ciertas circunstancias, escaseaba el alimento en las misiones (Gusinde, 1986). Con todo, las misiones se convirtieron en el último reducto de supervivencia de los pueblos originarios fueguinos, porque aunque –como se vio– la vida en las misiones supuso perjuicios para los nativos, fueron las mismas misiones las que intentaron proteger a los pueblos originarios de la persecución desatada por los estancieros.

En tercer término, el constante arribo de extranjeros (loberos, buscadores de oro, agricultores que ocuparon el que era territorio de los fueguinos) no sólo provocó la ocupación de sus territorios, el cambio de sus hábitos y la merma significativa de sus fuentes de alimentación, sino que los recién llegados provocaron en forma directa matanzas de los nativos. En efecto, fundamentalmente los buscadores de oro y los estancieros fueron los causantes de las matanzas. En el caso de estos últimos, la intención de acabar con los nativos obedeció a una disputa por la tierra y los alimentos: los selk'nams, desposeídos por los estancieros de sus tierras y desprovistos de alimentos, cortaban los cercos de las estancias y cazaban ovejas,

de las que se alimentaban²¹.

En cuarto lugar, los traslados forzados de los nativos a otras tierras también causo estragos entre ellos. Los ingleses, con intenciones catequísticas y educativas, trasladaron a algunos yahganes a las islas Malvinas, a Río Negro y a Chubut. Posteriormente, entre 1892 y 1895, el gobierno chileno hizo trasladar 165 nativos a Punta Arenas; mientras que en diversas ocasiones hubo secuestro de nativos, los que fueron enviados a distintos destinos²²

En quinto lugar, si bien las luchas entre los distintos pueblos originarios eran relativamente habituales, la disminución de las tierras y alimentos disponibles acrecentó la frecuencia de estas, con el consiguiente aumento de las muertes derivadas de estas disputas.

Y por último, la adopción de hábitos traídos por los foráneos (alcohol, tabaco) también aportó al declive y desaparición de estos pueblos.

Inútil es adentrarse en especulaciones contra fácticas respecto a lo que hubiese podido ocurrir con los pueblos originarios de no haberse instalado los foráneos en la Tierra del Fuego. La historia marca que la llegada de los mismos, tal y como se concretó, fue absolutamente determinante para la desaparición de los pueblos originarios fueguinos.

²¹ Hay quienes, como Canclini (Canclini, 2007) relativizan las matanzas sistemáticas de nativos, advirtiendo que en algunos casos, como el del explorador Julius Popper, los mismos protagonistas pudieron magnificar las situaciones. Otros en cambio, como Martín Gusinde (Gusinde:1951), sostienen que las matanzas existieron (por medio de fusilamientos y envenenamiento de piezas de caza) y causaron estragos, y nombra entre los responsables de las matanzas al propio Popper, pero también al escocés Mac Lenan y al inglés Sam Ishlop. Mac Lenan, señala Gusinde, no sólo participó en las matanzas sino que, devenido en administrador de estancia, llegó a pagar una libra esterlina por cada indio asesinado. También E. Lucas Bridges en su obra hace alusión a estas matanzas.

²² Se han registrado diferentes casos de deportaciones de nativos: por caso, la deportación de cuatro nativos (rebautizados Fuegia Basket, Boat Memory, York Minster y Jemmy Button), en 1830, que fueron llevados a Inglaterra para mostrarlos y “civilizarlos”; en 1881, varios qawashqar y cuatro familias yaganes fueron trasladados a París para ser exhibidos en una muestra; y la deportación en 1890 de numerosos selk’nam a la misión salesiana de la isla Dawson.

3.1.3 La era de las misiones y las estancias. La fiebre del oro

Como se expuso, el comienzo y auge de las misiones por un lado, y de las estancias y la búsqueda de oro en Tierra del Fuego, por el otro, coincidió -no casualmente- con el declive y virtual desaparición de los pueblos originarios de la región.

Tal como fuera detallado anteriormente, la primera misión instalada efectivamente en Ushuaia –luego de varios intentos fallidos – fue la misión anglicana, que hizo pie en esta ciudad en 1869, seguida por la misión salesiana de La Candelaria en 1893 (si bien desde 1886 existía una misión salesiana en Punta Arenas, Chile)

El año 1878, por su parte, puede considerarse como el inicial de la era de las estancias. En efecto, en ese año se intentó por primera vez la cría comercial de ganado; instalándose en la parte norte de la Isla Grande varias estancias.

Casi simultáneamente, entre 1883 y 1909 se produjo en Tierra del Fuego la llamada “fiebre del oro”, desencadenada a partir del descubrimiento por parte de Ramón Serrano Montaner, en 1879, de importantes cantidades de oro yacientes en las arenas de los principales ríos fueguinos; lo que atrajo a cientos de aventureros foráneos, deseosos de amasar fortunas.

El declive y posterior agotamiento de los yacimientos auríferos, sin embargo, no supuso el retorno a sus lugares de origen de los mineros; sino que gran parte de éstos –mayormente croatas- se quedaron en la isla, generando el primer impulso poblador.

Por otra parte, el desarrollo de la actividad minera dejó como legado a Tierra del Fuego a una serie de avances tecnológicos y de infraestructura en la región, como ser la llegada del telégrafo y la construcción y mejora de puertos; mejoras que repercutirían también en el desarrollo de la ganadería -que pasó a ser el centro de la actividad en el primer decenio del siglo XX- y que coadyuvarían al incremento de la población foránea de la isla.

Al declinar la extracción de las arenas auríferas, la ganadería ovina comenzó a ser el centro de la actividad.

El auge de las estancias vino de la mano, por un lado, del fuerte impulso que el Estado chileno dio a la explotación ganadera de la isla, por medio de arrendamientos que se realizaban por subasta pública o bien por petición expresa a las autoridades centrales. La primera concesión fue en 1884, en bahía Gente Grande al sur de la ciudad chilena de Porvenir (ciudad capital de la provincia de Tierra del Fuego chilena), y fue por un total de 123.000 hectáreas. Posteriormente, en 1890, se realizaría la concesión –arriendo- a José Nogueira de una superficie de más de un millón de hectáreas en Tierra del Fuego. Esta concesión, adicionada a la ya otorgada al propio Nogueira y a su cuñado Mauricio Braun, por un total de 350 mil hectáreas, se convirtieron en la base de la futura Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, que se fundaría en 1893, y sería una de las explotaciones ganaderas más grandes de la historia patagónica. Por otro lado, en 1899 tuvo lugar en Punta Arenas el llamado “Abrazo del Estrecho” entre los presidentes Roca (argentino) y Errázuriz Echaurren (chileno), cuyo objetivo fue distender el tensísimo clima reinante entre ambos países, producto de litigios por territorios de la Puna de Atacama y por territorios de la Tierra del Fuego e islas circundantes. Sin embargo, este encuentro sirvió además para que el presidente argentino dialogara con estancieros como José Menéndez –en cuya casa se alojó- y Elías Braun, con los que acordó liberar el flujo de capitales y mercancías a través del límite austral argentino-chileno, extendiendo de facto la capitalidad económica de Punta Arenas a toda la Patagonia austral argentina. A poco de este encuentro, en 1900, el grupo de Menéndez ocupó todas las pampas argentinas de la isla Grande, ampliando las estancias Primera y Segunda Argentina; las que, por su lado, dieron origen a la ciudad de Río Grande. Más al sur se instalaron los hermanos Bridges, hijos del pastor anglicano pionero en la población de Ushuaia. Pronto Menéndez ampliaría sus negocios gracias al decreto presidencial que creó el espacio libre de aduanas de la Patagonia Austral²³

Estas estancias y las otras estancias que fueron surgiendo, que abarcaban extensas llanuras, eran cercadas con alambrados; lo que, como se expuso anteriormente,

²³ Como señala Navarro Floría, después del acuerdo con Roca en 1899, los negocios de Braun y Menéndez se expandirían a través de la compra, el arrendamiento o la concesión de enormes extensiones de tierras, las actividades ganaderas, financieras, mineras, navieras y comerciales, hasta el año 1908 en que ambos constituyeron la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia (Navarro Floría: 2007)

privó a los pueblos originarios de sus cotos de caza.

La instalación de las estancias no sólo privó a los nativos de sus espacios de caza - lo que fue una de las causas de la desaparición de los fueguinos-, sino que también originó que buena parte de la fauna de la que se alimentaban (guanacos, cururos) fuera ahuyentada y aniquilada, por competir por el alimento con el ganado introducido por los foráneos. De esta forma, las manadas de guanacos salvajes fueron reemplazadas por los rebaños de “guanacos blancos” (ovejas) de los estancieros. Este cambio, en apariencia intrascendente, no carece sin embargo de importancia: en efecto, aun cuando ambos animales son herbívoros, el guanaco se diferencia de la oveja por cortar –y no ramonear- la pastura de la que se alimenta, con lo que resulta menos erosivo para el medio ambiente²⁴. La llegada de las estancias cambió, en definitiva, el paradigma del sostenimiento humano de la región, ya que el alimento dejó de ser provisto por la caza y recolección para ser proporcionado por una casi inexistente agricultura y sobre todo por la ganadería.

Con el advenimiento de las grandes estancias fueguinas, la vida en la isla cambió velozmente en todos sus aspectos (político, social, cultural, económico, ecológico). Cada una de las estancias actuó durante años como un pequeño pueblo en la inmensidad de los campos. Cada estancia tenía (y algunas conservan aún) un pequeño núcleo urbano propio, que incluían la casa de los propietarios (muchas veces habitadas sólo en verano) y en el que vivían los empleados - administradores, peones, ovejeros- y en el que estaban además los talleres, las perreras, las caballerizas y los galpones destinados a la esquila.

En cuanto a la población, pese a las intenciones tanto argentinas como chilenas de poblar la región como modo de afianzar la soberanía, no aumentó significativamente la presencia de gente de “raza blanca” en la región. Casi exterminados los nativos, no hubo un poblamiento masivo de la isla sino que se produjo la ocupación de los territorios por parte de latifundios prácticamente deshabitados que se formaron al calor de las políticas de incentivos.

²⁴ Si bien en Tierra del Fuego aún no se ha dado la problemática de la desertificación debida a la cría intensiva de ovinos que sí se ha dado en otras partes de la Patagonia – en parte por el reemplazo del ganado ovino por ganado vacuno que tuvo lugar en la isla-, es importante remarcar que al momento de fomentar la población de la región sólo se pensó en términos geopolíticos, ignorando las consecuencias culturales, ecológicas y económicas que los incentivos ofrecidos traerían aparejadas.

3.1.4 La fundación de Ushuaia. La colonización penal

El 27 de junio de 1883 el Poder Ejecutivo, por medio del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública, envió al Congreso de la Nación un proyecto de ley en materia penitenciaria, que propiciaba la creación de una colonia penal en el sur de la república. Este proyecto representaba una importante innovación, de enorme posibilidades, en la política penal del país. Si desde el punto de vista penal se buscaba satisfacer una necesidad, a esto se le unía una innegable conveniencia estratégico-política dado que, sobre todo por entonces, estaban en boga corrientes de pensamiento que afirmaban que la colonización penal debe definirse como la preparación por la mano de obra penal de la colonización libre²⁵. Es que hasta ese momento -aun cuando formalmente desde octubre de 1878 la zona de la isla Grande de Tierra del Fuego e islas adyacentes quedó integrada en la Gobernación de la Patagonia- no había una presencia argentina real en la zona.

Para Roca, ésta –y no una real vocación de innovación en materia criminológica- era la motivación más profunda que lo llevaba a impulsar la implantación de un penal en Ushuaia. La preocupación de las autoridades nacionales por poblar la región más austral del país para reforzar posiciones en las negociaciones con Chile era fogoneada por la prensa, que por un lado difundía informes sobre el avance chileno en el extremo sur y por el otro reflató artículos que recordaban la ocupación británica de las despobladas islas Malvinas. Estas acciones periodísticas, junto a la propagación de historias de extranjeros que sacaban provecho de esta tierra olvidada, conducían a la conclusión de que el estado nacional había dejado peligrosamente desprotegidos estos territorios.

Aunque la inexistencia de un código penal unificado para todo el país²⁶ hace que el proyecto no llegue a aprobarse, sin embargo el mismo muestra a las claras por

²⁵ Al respecto, puede consultarse la obra de Paul Cuche “*Traité de science et de législation pénitentiaires*” (París, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, 1905), págs. 454-55

²⁶ A la época de presentación del proyecto de colonia penal en el sur argentino, estaba en estudio del Poder Legislativo el proyecto de código penal redactado por Sixto Villegas, Andrés Ugarriza y Juan A. García. Hasta ese entonces, se había hecho un intento –finalmente frustrado- de unificar el código penal, pero sobre cuya base se aprobaría en 1886 el primer Código Penal para la Nación (ley 1920 del 7/12/1886). El diputado Luis Lagos García sostuvo que todos los establecimientos penales debían ser construidos en base a principios generales que sean uniformes, para que la pena sea igual para idéntico delito en toda la República; y esto requería de la existencia de un Código Penal unificado, y de carácter nacional

un lado la preocupación que existía por entonces respecto a escasa población de la Tierra del Fuego, y por el otro cómo se consideraba a la colonización penal como una de las posibles soluciones al problema.

Poco tiempo después de la presentación del frustrado proyecto, el 28 de septiembre de 1884, el Comodoro Augusto Lasserre, encabezando la División Expedicionaria al Atlántico Sur, llega a Ushuaia para establecer la autoridad nacional en la zona austral por medio de la inauguración de dos Subprefecturas; una de ellas en la Isla de los Estados, y la otra en la que luego sería la capital fueguina. El 12 de octubre de ese año inauguró la Subprefectura de Ushuaia, con el izamiento del pabellón nacional.

Cabe destacar que, casi diez años después del establecimiento de esta Sub Prefectura, y de acuerdo al censo del año 1893, residían en Ushuaia 149 personas, de las cuales una abrumadora mayoría eran hombres (Cecarelli, 2009)

El 21 de julio de 1894 el presidente Luis Saenz Peña y su ministro José V. Zapata dirigen un mensaje y un proyecto de ley sobre cumplimiento de las penas impuesta a los reincidentes, en el que consideran que ante la escalada de la criminalidad era conveniente enviar por un tiempo en Tierra del Fuego a quienes llaman “elementos o criminales incorregibles”, por su calidad de reincidentes. Tiempo después, el 16 de julio de 1895, y ya bajo la presidencia de José Evaristo Uriburu, ingresa el despacho de la Comisión de Legislación del Senado, pasando a la Cámara de Diputados de la Nación en septiembre de 1895. De resultas de esto, se sanciona en diciembre de 1895 la Ley N° 3335, que estableció en su artículo 1° que en caso de reincidencia por segunda vez se debería cumplir la sentencia en los Territorios Nacionales del Sud, estando sometidos los condenados a trabajos forzados. A fin de dar cumplimiento a la nueva ley, el 3 de enero de 1896 el Poder Ejecutivo firmó un decreto designando en su primer artículo al por entonces Territorio de la Tierra del Fuego como lugar de cumplimiento de las penas correccionales o de prisión de los reincidentes por segunda vez. El “territorio del sur” designado fue Ushuaia, ciudad adonde se había proyectado implantar la colonia penal de acuerdo al primer proyecto, presentado con firma del presidente Julio A. Roca y su ministro Eduardo Wilde en 1883.

En enero de 1896 arribó a Ushuaia a bordo del buque 1° de Mayo el primer

contingente de 14 penados. La recién creada cárcel de reincidentes de Ushuaia funcionó a partir de entonces, y provisoriamente, en casas de madera y chapa. Inmediatamente se enviaron 11 hombres más y 9, todos ellos ex convictos que habían delinquido nuevamente.

El comienzo entusiasmó a las autoridades. En efecto, el casamiento de algunas de las mujeres presas con otros convictos o con pobladores ushulaienses generó expectativas de poblar la lejana ciudad austral²⁷. Sin embargo, con el tiempo, la dureza del clima y de los trabajos que realizaban los penados llevaron a las autoridades a enviar a Ushuaia sólo penados hombres, dado que no abundaban mujeres presas en condiciones de salud suficientemente buenas como para soportar la dureza de las condiciones del penal ushulaiense.

Seis años después se inicia la edificación definitiva del presidio y cárcel de reincidentes. En principio se disponía de un terreno de 2500 hectáreas en Lapataia, junto al límite con Chile; pero a petición de un grupo de vecinos el director del presidio relocizó el proyecto y lo ubicó en lo que aquel entonces eran las cercanías de Ushuaia²⁸.

La construcción –por parte de los propios penados– del edificio de la administración y los pabellones demandó aproximadamente nueve años, finalizándose en 1911.

Este mismo año el presidente Sáenz Peña firmó un decreto que fusionó el Presidio Militar (que había sido trasladado en 1902 a Ushuaia por razones humanitarias, localizándose en Bahía Golondrina) con la Cárcel de Reincidentes de Ushuaia.

Para 1920, cuando concluyó su construcción, la Cárcel de Reincidentes contaba con 5 pabellones de 76 celdas exteriores cada uno. Si bien las celdas eran unipersonales, la cárcel llegó a alojar a más de 600 penados. Para dimensionar la

²⁷ Es de notar que, al menos en un principio, ciertos reclusos de buena conducta tenían algunas facilidades para deambular por el poblado. Esto, y determinadas interacciones –más institucionalizadas– entre pobladores y penados hacían que la relación entre ellos tuviera una relativa fluidez.

²⁸ En principio, el proyecto del director Catello Muratgia era trasladar la cárcel de reincidentes, provisoriamente ubicada en cercanías de Ushuaia, a la región de Lapataia, dado el mayor aislamiento y la abundancia de materiales que proveía el bosque fueguino. Sin embargo, por pedido de algunos vecinos que temieron que con la relocalización del penal se debilitara o desapareciera el poblado, Catello Muratgia decidió dejar de lado el proyecto de relocalización

importancia de la población penal dentro del conjunto de la población ushuaiense, baste recordar que para el año 1914 la población de la capital fueguina era de 1.558 habitantes (Canclini,1984); lo que habla a las claras por un lado, del incremento poblacional que se dio en Ushuaia y, por el otro, de la incidencia de la población convicta sobre la población total.

El régimen carcelario aplicado se basó en el trabajo forzado y remunerado, enseñanza escolar de nivel primario y una disciplina rigurosa. Es en esta lógica que se dotó al penal con 30 sectores de trabajo. Los talleres instalados atendieron las necesidades no sólo de la cárcel sino que prestaron servicios a toda la capital fueguina. En estos talleres funcionaron la primera imprenta y el teléfono; también operaba un aserradero, una carpintería, una botica, una biblioteca, una panadería y una carnicería, e incluso desde el propio presidio se prestó el servicio de bomberos.

Los penados fueron utilizados para trabajos fuera de la cárcel, como la construcción de calles, puentes, edificios, además de la explotación de los bosques y de la habilitación de una pequeña vía férrea con su tren.

La implantación de establecimiento penitenciario otorgó a la novel aldea otra faceta que la distinguía de otras aglomeraciones poblacionales de nuestro país. Su ritmo cotidiano estaba fuertemente impactado por las labores de los penados; por el paso del pequeño tren hacía el Monte Susana; por las marchas de los grupos de penados uniformados escoltados por los guardias; por las presentaciones de la banda de música integrada por convictos; por las justas deportivas que se realizaban entre equipos de penados y de pobladores locales; y por los trabajos públicos de la ciudad, cuyos ejecutantes eran los propios presidiarios, enfundados en sus uniformes.

Se desarrolló así una fuerte simbiosis entre el pueblo y su presidio. Como afirma Canclini, quienes no eran detenidos, eran guardianes, o personal administrativo, o familiares de todos ellos, e incluso algunos ex reclusos se quedaron a vivir en poblado.

La reputación de Ushuaia como ciudad-presidio se estableció así entre los habitantes de nuestro país; y aun cuando el penal de Ushuaia resultaba funcional -

de acuerdo a la visión política que determinó su emplazamiento en la zona más austral del país ya que garantizaba la existencia de una población permanente de nacionalidad argentina-, este perfil de la ciudad no resultó ser incentivador de la llegada otros ciudadanos argentinos. De este modo, aun con el aumento poblacional que representó la implantación de la cárcel en Ushuaia con su aporte poblacional de penados, familiares de penados y personal carcelario, la población no contaba con un número significativo de habitantes; y de éstos, una proporción no menor eran extranjeros. Por otro lado, se carecía de servicios esenciales: en este sentido, recién en 1943 se inauguró un por entonces moderno hospital -que luego sería el hospital de la Base Naval–, el que por largo tiempo este sería único nosocomio de la zona.

Esta situación, que fue observada por las autoridades nacionales, junto con las pésimas condiciones de vida de los penados²⁹ fueron los desencadenantes del proceso de cambio que terminó el 21 de enero de 1947 cuando el por entonces presidente Juan D. Perón firmó un acuerdo mediante el cual se clausuró el penal. Desde esa fecha, todas las instalaciones pasaron a la órbita del Ministerio de Marina.

La ciudad acusó el impacto del cierre del penal. La partida de los penados y sus familias, que comenzó en 1947 y concluyó en 1949, derivó en el deterioro de las casas, los jardines y las quintas en las que prestaban servicios. Se estima que aproximadamente unas cuatro mil personas abandonaron la isla, lo que en ese momento representaba una cantidad muy significativa de la población.

En virtud del decreto N° 26.424 firmado por Perón, se instaló en Ushuaia la Base Naval Integrada Almirante Berisso el 13 de diciembre de 1950, empleándose a partir de entonces lo que había sido el edificio del Penal para alojar a los conscriptos y heredando también la Base Naval los servicios que se prestaban en él.

En definitiva, aun cuando el establecimiento del penal en Ushuaia no cumplió

²⁹ El peronismo realizó una reforma del Sistema Penitenciario Federal entre 1947 y 1955, cuyo referente fue Roberto Pettinato. La misma, más allá de implicar un importante proceso de actualización institucional y de profesionalización del personal carcelario, supuso la aplicación de medidas democratizadoras de la sociedad carcelaria y de respeto de la dignidad de los internos.

plenamente con las expectativas que desde el punto de vista político se tenían, el asentamiento de la cárcel tuvo una importancia insoslayable en la región, fundamentalmente desde el punto de vista económico, ya que por un lado la construcción del edificio demandó una fuerte inversión que impactó en la región, y por el otro los escasos comerciantes ushuaenses de la época se vieron notablemente favorecidos dado que la retribución salarial que recibía el personal carcelario aunque fuese en modo parcial se gastaba en la zona, con el consiguiente efecto económico multiplicador. A los efectos de dimensionar la importancia de la institución para la región, basta mencionar que el director de la cárcel gestionaba un presupuesto mayor que el que administraba el propio gobernador del territorio.

3.1.5 El decreto 17.460 – La inmigración italiana

Más allá de que, efectivamente, la reputación de Ushuaia como ciudad-presidio no favorecía el establecimiento de nuevos habitantes, tanto la situación geográfica como las características orográficas de la Tierra del Fuego también resultaban un obstáculo para el florecimiento de la orbe ushuaense. Por un lado, la condición insular de la Tierra del Fuego, y su extrema lejanía con la ciudad capital del país (aproximadamente tres mil kilómetros) determinaban su aislamiento del resto del país. Y, por el otro, la presencia de la cordillera de los Andes separando a Ushuaia de la otra aglomeración poblacional de la región – Río Grande- dificultaba el crecimiento de ambas localidades, tanto más cuanto no había una ruta establecida entre ambas ciudades, sino que el cruce de los Andes se realizaba por senderos marcados precariamente, que en ciertos sectores pasaba por sobre turbales, los que se sorteaban colocando troncos y pastos secos sobre ellos³⁰.

Tal como señala Mastroscello, el gobierno nacional pareció intentar una reacción ante este escenario a través del dictado del decreto No 17.460, fechado el 16 de junio de 1948. Mediante este decreto, el presidente Perón facultó al Ministerio de Marina a llevar a cabo “un plan de fomento y desarrollo industrial” en Tierra del

³⁰ La unión física entre las ciudades de Río Grande y Ushuaia recién fue completada en noviembre del año 1956, más de veinte años después de que el Sobrestante de Vialidad Nacional Luis Garibaldi Honte (perteneciente al pueblo selk'nam) lograra dar con el lugar ideal para abrir la primera huella en la cordillera, en un paso que hoy lleva su nombre

Fuego. Como acertadamente señala el autor antes mencionado, es plausible la suposición de que la institución armada haya sido la promotora de esta normativa, ya que sus miembros consideraron durante mucho tiempo a la región como propia (Mastroscello,2008).

El programa consistía en una línea de créditos del estatal Banco de Crédito Industrial, para financiar la construcción de plantas fabriles. Los fondos se entregarían al Ministerio de Marina, el que a su vez entregaría a los interesados los materiales y elementos necesarios para la instalación de sus industrias. También se contemplaba la adjudicación de tierras fiscales y el otorgamiento de privilegios y monopolios en la explotación de cierta industria. Tal como expresa Mastroscello, que la intención de esta medida era fomentar la instalación de industrias en la región era manifiesta por cuanto el sistema de préstamos establecido por el decreto preveía que el Poder Ejecutivo resarciría a la citada institución financiera por aquellos quebrantos que pudiesen originarse en caso de no darse la restitución de los préstamos por parte de los contrayentes.

Pero tampoco este plan daría los resultados esperados. Más allá de otorgar financiamiento a algunos pequeños emprendimientos en los rubros maderero y de envasado de mariscos, este programa no atacó las desventajas que la isla presentaba y que fueran expuestos anteriormente. De este modo, el mercado local resultaría demasiado pequeño para absorber la potencial producción de las industrias que se instalarían en la región, y la producción excedente no podría ser distribuida a otros mercados porque el problema del aislamiento geo-orográfico de la región no fue siquiera abordado por el proyecto.

Sin embargo, y casi en forma simultánea, el Ministerio de Marina celebró un contrato con una empresa italiana que se presentó como constructora de vías férreas y obras edilicias y viales, con el objeto de llevar adelante la ejecución de un plan de obras públicas. Mediante el contrato dicho ministerio se comprometía a adjudicar a la empresa trabajos que significaban una fuerte inversión a lo largo de un período de cuatro años. En el documento se eximía además a la empresa del pago de derechos aduaneros por la importación de los equipos y maquinarias necesarios para las obras; y se garantizaba que el Estado se haría cargo de los gastos de pasajes y transporte de los efectos personales de los operarios y técnicos

que la firma italiana trajera para la ejecución de las obras, así como preveía el alojamiento del personal en un buque amarrado en el puerto de Ushuaia hasta tanto se les proporcionara una vivienda.

La empresa, por su parte, se comprometía –como se expuso anteriormente- a aportar el personal técnico y operativo necesario, y a realizar nuevas inversiones. Por otro lado, la firma se obligaba a hacer exámenes sanitarios a los obreros que viajarían a Ushuaia y a sus familiares, para evitar el envío a esta ciudad de gente con enfermedades contagiosas o crónicas.

Más allá de las dudas que Mastrocello deja entrever respecto a las verdaderas características de la empresa propiedad de Carlo Barsori, y dejando de lado los incumplimientos del contrato tanto por parte del Estado como por parte de la contratista, los hechos marcan que de la mano del emprendedor italiano llegaron a Ushuaia los buques Génova –en 1948- y Giovanna C –en 1949-. En estos buques llegaron materiales y un contingente de personas (950, de acuerdo al autor antes mencionado, 640 según Canclini y 1200 según otras fuentes³¹) que representaba aproximadamente el 50 % de la población ushuaiense en ese momento.

Más allá de la pujanza y laboriosidad de los recién llegados, lo cierto es que en su gran mayoría no se trataba de mano de obra capacitada como se suponía que debían ser, sino que se trataba de familias que deseaban huir de la desolación de la post guerra en Italia, por lo que fue necesario contratar mano de obra chilena para concretar las obras.

Por otro lado, los inmigrantes también se vieron sorprendidos –y ciertamente decepcionados en muchos casos³²- dado que su llegada a Ushuaia les reveló una

³¹ Existen divergencias respecto a la cantidad de inmigrantes italianos que llegaron a Ushuaia a bordo de esos buques. Mientras Mastrocello afirma que fueron 950 en total (850 en el paquebote Génova más un centenar más en el Giovanna C) (Mastrocello, 2008), Canclini sostiene que en el Génova llegaron 640 inmigrantes, y nada dice respecto a la llegada de inmigrantes al año siguiente en el otro buque. (Canclini, 2007) . Más allá del número exacto de recién llegados, lo relevante es que representaban un aumento significativo (en términos relativos) de la población local.

³² Entre las promesas incumplidas para con los inmigrantes estuvo el compromiso del gobierno de entregarles a los recién llegados parcelas gratuitas de tierra; lo que generó algunos años después –el 15 de abril de 1961- serios incidentes con las fuerzas militares asentadas en la Base Naval Ushuaia, que desalojaron a los inmigrantes de sus moradas del Barrio Almirante Brown, las que ocupaban en forma irregular. El operativo, que conmovió a la población, se llevó a cabo a punta de rifles y sin aviso previo a la autoridad civil. Más aun, la Marina hizo caso omiso

realidad que en poco coincidía con las promesas recibidas.

De todas formas, en poco tiempo estos inmigrantes construyeron dos barrios residenciales, los llamados “Villaggio Vecchio” y “Villaggio Nuovo” (actualmente barrios Almirante Solier y Almirante Brown), y una capilla, dando origen a un proceso de afincamiento. También, según consigna Mastroscello, edificaron un galpón que estaba destinado a ser comedor, sala de reuniones y de juegos de los empleados de Borsari, pero que con el tiempo se constituyó en un punto de integración con los pobladores de Ushuaia, que comenzaron a asistir a ese lugar a compartir el entretenimiento.

Si bien la empresa italiana se retiró algún tiempo después, algunas familias se quedaron en la ciudad, y sus integrantes se fueron incorporando paulatinamente a la comunidad local para desarrollar sus actividades, ya sea como empleados estatales en la Gobernación o en la Base Naval, o en forma autónoma como ganaderos, comerciantes, constructores, mecánicos, transportistas, etc. Muchas de las familias que abandonaron la ciudad se dirigieron a las grandes ciudades argentinas o a Chile.

3.1.6 La Base Naval Integrada Almirante Berisso

Un año después de la finalización de la evacuación del presidio de Ushuaia, el 13 de diciembre de 1950, fue fundada mediante decreto n° 26.424 –firmado por el por entonces presidente Juan Perón- la Base Naval Integrada Almirante Berisso (BNUS). Tenía por finalidad constituirse en la base de operaciones de los buques de apoyo que operaban en el sector sur del país. En tal sentido, en la normativa de su creación se establecía que la Base debía contar con las capacidades necesarias para suministrar apoyo a las embarcaciones y ofrecer el sostén logístico que fuere menester. Concretamente, se esperaba que la Base Naval brindara apoyo a la ejecución de tareas de reparación de buques averiados para posibilitarles continuar con sus operaciones, o bien para dejarlos en condiciones de ser trasladados a una

de una acción de amparo diligenciada por el Juzgado Federal. Al fin de la violenta de la jornada quedaron los muebles y pertenencias de los desalojados en la calle, procediendo la Marina a tomar el barrio y declararlo jurisdicción militar.

base principal, en función a la magnitud de sus daños.

El establecimiento de la Base Naval, junto con la inauguración del Hospital Naval –en 1944-, además de cumplir los propósitos para los que fueron creados, contribuyeron a mejorar la calidad de vida de la población ushuaiese. Como recuerda Mastroscello, también impactó positivamente al comercio y a la vida económica en general el incipiente movimiento turístico favorecido primero por los buques de Transportes Navales, y luego sus aviones, que además se ocupaban del traslado de pasajeros.

3.1.7 La ley 19.640

El 16 de mayo de 1972, el Poder Ejecutivo Nacional –a cargo, de facto, del teniente general Alejandro Agustín Lanusse- promulgó la Ley 19640 que instauró el Área Aduanera Especial de Tierra del Fuego.

Con la sanción de esta norma, se estableció un régimen especial fiscal y aduanero para el entonces Territorio Nacional de la Tierra del Fuego. Si el fin inmediato de esta ley fue el fomento de la actividad económica, el objetivo estratégico que persiguió era asegurar –a través del florecimiento económico- el establecimiento en forma permanente de población argentina en la región. Una vez más, se trató de una decisión política cuya principal motivación surgió del enfoque predominante en esa época, que ponía de relieve las implicancias políticas de ciertas características geográficas. Es que aún persistían las tensiones existentes desde la década del 80 del siglo anterior en relación a las relaciones fronterizas entre Argentina y Chile, situación conflictiva que, no siendo exclusiva de la frontera austral entre ambos países, se iba acentuando en la medida en que se avanzaba hacia el sur. Habida cuenta de que a comienzos de los años 70 solo había poco más de 13.000 habitantes en Tierra del Fuego, de los cuales sólo el 58% de la población era de nacionalidad argentina³³, y del 42% de extranjeros casi el 98% eran nacidos en países limítrofes –muy mayoritariamente en Chile- la situación era percibida por el gobierno como una debilidad geopolítica importante que ameritaba la implementación de medidas que impulsaran la migración interna

³³ Fuente INDEC – Origen de la población Nativa y no Nativa según censos nacionales, total del país 1914-1991

hacia la zona.

Aun cuando durante el primer lustro de su aplicación el dispositivo de promoción económica no mostró resultados contundentes, luego de ese tibio comienzo – y merced a una conjunción de factores de tipo político y económico a nivel nacional- derivó en una explosión económica y demográfica que, como acertadamente señala Mastroscello, quienes idearon los mecanismos de la ley difícilmente hubieran podido imaginar.

A fines de la década del 70, y más específicamente a partir del año 1981 – y como consecuencia de la aplicación de la ley 19.640- se produjo un importante flujo de radicaciones, que llevó a instalarse en la isla a numerosas empresas electrónicas y productoras de electrodomésticos, textiles, químicas, plásticas, etc. El proceso industrializador de Tierra del Fuego supuso, de parte de las empresas, la inversión en la construcción de plantas industriales y la generación del traslado hasta la isla de la mano de obra requerida; mientras que el gobierno local, por su parte, intervino en el proceso a través de la concreción de determinadas obras de infraestructura.

En materia demográfica, de acuerdo al censo realizado en 1970, la población fueguina era de 13.431. Diez años después, la cantidad de habitantes de Tierra del Fuego era de 27.214; lo que implica que a 8 años de ponerse en marcha los mecanismos económicos establecidos por la ley 19.640, la población había aumentado más de un 102%. Tomando en cuenta que los efectos de la implementación de la ley 19.640 sólo se hicieron patentes con posterioridad al primer quinquenio de su aplicación, surge con singular claridad las características explosivas de un crecimiento demográfico que se prolongó en el tiempo, relevándose durante el censo de 1990 un total de 69323 habitantes en la isla, lo que significa un incremento de más del 416% respecto a 1970³⁴

Por otro lado, y como parte de los efectos de la implementación de esta ley, también se registró una variación en la composición de la población. Si, como se expuso anteriormente, el porcentaje de habitantes argentinos de la isla de Tierra del Fuego era en 1970 del 58%, para 1980 este porcentaje había aumentado

³⁴ Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos

considerablemente, llegando a ser de un 71%; registrándose otro significativo incremento en el censo de 1991, que arrojó que el 85% de los habitantes fueguinos eran nacidos en el país.³⁵

3.2 Los hitos de la historia jurídico-política de la región

17 de octubre de 1862: mediante la Ley N° 28, se dispuso que todos los territorios nacionales existentes fuera de los límites o posesión de las provincias sean nacionales. Hasta ese momento, las provincias de Buenos Aires y de Mendoza mantenían pretensiones sobre los territorios patagónicos

13 de Agosto de 1867: la ley N° 215 de ocupación de tierras determinó en su Art. 1 que las fuerzas del Ejército de la República ocuparan la ribera del río Neuquén, desde su nacimiento en los Andes hasta su confluencia en el Río Negro en el Océano Atlántico, estableciendo la línea en la margen izquierda del citado río, de la Cordillera al mar. De esta manera, se corrieron los límites de la nación hasta el Río Negro; determinación de límites que dejaba fuera del territorio nacional a la mayor parte de la Patagonia. De hecho, en su artículo 4° dicha ley estableció que “En el caso que todas o algunas de las tribus se resistan al sometimiento pacífico de la autoridad nacional, se organizará contra ellas una expedición general hasta someterlas y arrojarlas al Sud de los Ríos Negro y Neuquén”, lo que muestra en forma clara cuáles eran en aquel momento los límites de hecho del territorio nacional.

6 de octubre de 1876: se dicta la Ley de Inmigración y Colonización (también conocida como Ley Avellaneda), que legisló en forma amplia en el fomento inmigratorio. Sobre la base de esta ley, se crearon tanto el Departamento General de Inmigración como oficinas de colocación de inmigrantes. El Departamento de Inmigración argentino estuvo dotado de agentes en el extranjero cuya misión era coordinar con los gobiernos y las compañías navieras la publicidad y las condiciones de viaje de los inmigrantes. También creó agencias cuya misión era publicitar las bondades del país entre los potenciales emigrantes europeos. Esta

³⁵ Fuente: INDEC. CNPyV 91.

ley definió por primera vez qué era un inmigrante, especificó sus derechos y deberes, y planteó una ambiciosa propuesta de colonización que debía realizarse sobre tierras públicas, pero de la que también podían participar los propietarios privados. El proyecto era convertir al inmigrante en colono, es decir, en pequeño o mediano propietario de tierras rurales. Aunque esta ley no estaba destinada específicamente a Tierra del Fuego y su implementación tuvo un éxito muy relativo en la medida de que la gran mayoría de los inmigrantes se concentró en las grandes ciudades, la ley de 1876 se constituyó en un hito de la historia jurídico-política de la región por su carácter de pionera en la regulación de la inmigración.

5 de octubre de 1878: Por la ley N° 947, los límites de las tierras nacionales situadas allende las fronteras de las provincias de Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza, se establecieron en el Río Negro, desde su desembocadura en el Océano Atlántico, remontando su corriente hasta encontrar el grado 5° de longitud occidental del meridiano de Buenos Aires, por este hacia el norte, hasta su intersección con el paralelo 35° de latitud sur, por este paralelo hasta el meridiano 10° de longitud occidental de Buenos Aires, por este meridiano hacia el sur hasta la margen izquierda del Río Colorado y desde allí remontando la corriente de este río hasta sus nacientes y continuando por el Río Barrancas hasta la Cordillera de los Andes. De este modo, quedó establecido el límite norte de la Patagonia con las restantes provincias.

11 de octubre de 1878: se creó por Ley N° 954 la Gobernación de la Patagonia, cuyo territorio se extendía desde el límite fijado por la ley N° 947 hasta el Cabo de Hornos; por lo que la zona de la isla Grande de Tierra del Fuego e islas adyacentes quedó integrada –al menos nominalmente- en ella. Su capital fue Mercedes de Patagones (hoy Viedma). El 21 de octubre de ese año fue designado el Coronel Alvaro Barros como gobernador, quien procedió a la inauguración oficial de la Gobernación el 2 de febrero de 1879.

23 de julio de 1881: se firmó el Tratado de Límites entre la República Argentina y la República de Chile para fijar los límites precisos entre ambas naciones a lo largo de toda su frontera común. Este tratado sentó la base de la frontera entre ambos países, y permitió desmilitarizar el Estrecho de Magallanes, aunque generó

las condiciones para el surgimiento de controversias futuras.

24 de octubre de 1882: La Gobernación de la Patagonia fue dividida por la ley N° 1.265, creándose los territorios de La Pampa y de la Patagonia. Se estableció como límite entre ambos los cursos de los ríos Agrio, Neuquén y Negro, por lo que el territorio fueguino quedó inscripto dentro de la nueva Gobernación de la Patagonia.

12 de octubre de 1884, una expedición argentina comandada por el comodoro Augusto Lasserre fundó una Subprefectura, llevando el control gubernamental de Buenos Aires al lugar y sentando las bases de la actual capital de la provincia, Oshovia³⁶.

16 de octubre de 1884: mediante la ley N° 1532 de Organización de los Territorios Nacionales, el territorio patagónico fue dividido en las gobernaciones de Río Negro, Neuquén, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. Los límites del Territorio Nacional de Tierra del Fuego fueron instituidos como los "naturales, según tratado del 23 de julio de 1881, y además de los Estados".

26 de junio de 1885: Se aprobó mediante decreto del P.E.N. la primera división administrativa, propuesta por el gobernador Félix M. Paz. Esta división administrativa establecía tres departamentos: Ushuaia, capital de la Gobernación, Buen Suceso y San Sebastián.

1° de mayo de 1893: Los gobiernos argentino y chileno firmaron el Protocolo de Límites, donde se determinó que Chile no tendría salida al Océano Atlántico ni Argentina al Pacífico. Este Protocolo originó una cuestión interpretativa que desembocaría en un gran enfrentamiento, ya que la Argentina sostuvo que se trataba de que ninguno de los dos países tuviera salida al mar adyacente al otro, a lo largo de toda la frontera, mientras que Chile sostuvo que se trataba sólo de la zona al norte del paralelo 52° Sur.

³⁶ Aunque el nombre actual de la capital fueguina es Ushuaia, el acta de creación de la Subprefectura cita el nombre de Oshovia. En ambos casos se trata de variaciones de pronunciación del vocablo yagán ushuaia (bahía que penetra al poniente). En cualquier caso, tanto el nombre de la ciudad como su status de capital del territorio se deben a la propuesta de quien fuera el primer gobernador fueguino, capitán Félix M. Paz. El 30 de abril de 1885 el capitán Paz escribió: "Me permito proponer lo siguiente: Wsohaia (sic) para capital y asiento de la gobernación". Casi dos meses después, el 27 de junio de ese año, su propuesta fue aprobada

19 de mayo de 1904: se firmó el Decreto de división administrativa de los Territorios Nacionales. En su artículo 1º, determinó que los territorios nacionales “tienen los límites externos que les fijan las Leyes de Octubre 16 de 1884 y Enero 9 de 1900”; y en su artículo 15º dividió el territorio fueguino en cuatro departamentos: San Sebastián (5.658 km², con cabecera en Río Grande); Ushuaia (9.418 km², con cabecera en Ushuaia); Bahía Thetis (5.867 km²), e isla de los Estados (556 km²). Este último departamento comprendía *"las islas del mismo nombre y todas las otras que se encuentren en el Atlántico bajo la soberanía de derecho de la República Argentina"*. En este mismo artículo se determinó también que Ushuaia sería la capital del Territorio

7 de Diciembre de 1906: a través de un decreto del Presidente Figueroa Alcorta se nombraron comisarios para las Islas Orcadas del Sur y resto de islas y tierras antárticas, bajo la dependencia de la Gobernación de Tierra del Fuego.

18 de Agosto de 1943: por Decreto-Ley N° 5626 firmado por el presidente de facto Pedro Ramírez se estableció que el gobierno del Territorio Nacional de la Tierra del Fuego fuera ejercido por un oficial superior de la Armada, nombrado por el P.E.N, con el título de Gobernador Marítimo del Territorio de la Tierra del Fuego, y dependiente del Ministerio de Marina. En este decreto se dieron, además, amplias facultades al gobernador, quien ostentaba además los títulos de “Comandante Superior de todas las fuerzas navales, aéreas y terrestres” y “Comandante en Jefe de las fuerzas de policía marítima y terrestre”

7 de Abril de 1948: mediante Decreto N°9.905, se estableció la dependencia política-administrativa del Sector Antártico Argentino del Gobernador Marítimo del Territorio Nacional de Tierra del Fuego.

28 de junio de 1955: con la promulgación de la Ley N° 14408 se crearon cinco provincias, anulándose la Zona Militar de Comodoro Rivadavia. Una de esas provincias, limitada al norte por el paralelo 46ºS; al Este, por el Océano Atlántico; al Oeste, por la línea divisoria con la República de Chile, y al Sur, con el Polo, comprendía al Territorio Nacional de Tierra del Fuego, islas del Sur Atlántico y sector antártico argentino.

20 de julio de 1955: Por decreto N° 11.429 la nueva provincia de la Patagonia

austral creada por la Ley 14408 pasó a llamarse Provincia de Patagonia.

22 de noviembre de 1956: a través del decreto-ley N° 21178 la Provincia de Patagonia fue limitada al territorio de Santa Cruz y tomó el nombre de Provincia de Santa Cruz.

28 de febrero de 1957: el decreto-ley N° 2191 restableció el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, fijando sus límites.

25 de Abril de 1961: la Ley N°15.802 ratifica el Tratado Antártico, suscripto entre los 12 países con actividad antártica

3 de abril de 1982: Tras la recuperación de las islas Malvinas en 1982, por Decreto “S” N° 681, se desafectó el territorio de las islas Malvinas, Georgias y Sandwich del Sur del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, y se creó la Gobernación Militar de las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur.

2 de mayo de 1985: Se refrenda en el Vaticano el Tratado de Paz y Amistad argentino-chileno, tratado basado en el laudo de la monarquía británica. Este acuerdo puso fin a un prolongado contencioso entre los estados de Argentina y Chile, especialmente en relación a la posesión de tres pequeñas islas al sur del canal de Beagle: las Islas Picton, Lennox y Nueva, las que fueron otorgadas a Chile

15 de mayo de 1985: mediante Decreto N° 879 de 1985 se disolvió la Gobernación Militar creada mediante Decreto “S” 681 de 1982, reintegrándose sus 15.868 km² al Territorio Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

1 de junio de 1991: en virtud de la Ley Nacional 23775 (actualizada por Decreto 905/90), el hasta entonces Territorio Nacional de Tierra del Fuego pasó a revestir el status de provincia, conservando los límites que tenía como territorio nacional desde 1957. La ley 23775, que sirvió de base a esta provincialización, fue aprobada en 1986, pero recién fue promulgada el 26 de abril de 1990.

3.3 La historia económica de la región

Hasta 1880, Tierra del Fuego y sus costas y canales, era una región lejana y casi desconocida y la muy limitada actividad económica se había restringido casi exclusivamente a la caza de lobos marinos, pingüinos y ballenas realizada por algunos pocos europeos, argentinos y chilenos. Las pieles y el aceite obtenidos en las matanzas –libres de cualquier tipo de control- eran comercializados en los mercados europeos, mientras que el resto volvía al mar. Con embarcaciones generalmente pequeñas, estos cazadores llegaron a operar también en las islas Orcadas, Georgias y Shetland del Sur, e incluso en los hielos antárticos

En tanto, para 1862 el militar patagónico Luis Piedra Buena ya había levantado un pequeño refugio para náufragos – San Juan de Salvamento- en Puerto Cook, en la Isla de los Estados

Este militar, de notable accionar en defensa de la soberanía nacional en el sur argentino, recibió en 1868 la concesión por parte del gobierno nacional de las tierras de la isla Pavón, en el río Santa Cruz, y de la isla de los Estados. En esta última isla, el año anterior, Piedrabuena había edificado dos casas de piedra y una de madera, que le servían de base para sus operaciones de caza y pesca. El 19 de febrero de 1869, mientras intentaba infructuosamente fundar un establecimiento en esta isla para obtener pieles y aceite de pingüinos, el militar concretó un acto histórico, al izar por primera vez la bandera argentina en suelo fueguino. Estos hechos protagonizados por Piedrabuena fueron doblemente simbólico: por un lado, por su importancia en lo relativo al resguardo de la soberanía nacional, y, por el otro, porque podría considerarse a estas acciones como un lejano embrión de la futura industria fueguina. Simultáneamente, y también con una importante carga simbólica, el obispo anglicano Waite Stirling se radicaba en solitario en Ushuaia y sufragaba parcialmente sus gastos con la venta de rollizos extraídos de los bosques fueguinos.

Como recuerda Mastroscello, por ese entonces el modelo agro exportador no iba a mostrar en la zona fueguina los mismos efectos que en el orden nacional, aunque la región austral experimentaría un proceso de despegue económico que guardaba cierta similitud con aquél.

Un factor influyente en este despegue fue la evolución de agricultura y ganadería en el orden nacional. El mayor rinde económico de la especie bovina y de la agricultura determinó que en las tierras de la región pampeana se utilizaran mayormente para la cría de ganado bovino y la siembra de cereales, lo que provocó el corrimiento del ganado ovino –y en particular, de la raza Merino, apreciada por su lana- hacia la Patagonia, cuyos campos estaban alejados de los frigoríficos y se destinaban a criar ganado para producir lana.

Paralelamente, desde 1885 se estaba difundiendo por la región de la Patagonia austral una suerte de fiebre del oro, disparada un descubrimiento casual de ese metal hacia fines del año anterior en Cabo Vírgenes, en territorio de la gobernación de Santa Cruz. La noticia llegó pronto a Buenos Aires, donde los diarios alimentaron fantasías al respecto, y provocaron la llegada a la región austral de un aluvión de aventureros de recio carácter y costumbres, dispuestos a amasar fortunas rápidamente.

Esa posibilidad fue la que entusiasmó a Julius Popper, acaso el más prominente entre los buscadores de oro llegados a la isla, quien con su habilidad, sólida cultura y dominio del idioma logró vincularse en la sociedad capitalina que consiguió constituir con algunos socios la Compañía Anónima Lavaderos de Oro del Sud. El gobierno nacional encabezado por Roca le concedió, en 1886, una extensión de tierras en el extremo norte de la Isla, en la zona de la bahía de San Sebastián. En ese lugar -al que tuvo frecuentemente que defender de partidas provenientes de punta Arenas- no sólo desarrolló una explotación minera que ocupó a casi setenta personas, sino que mantuvo un pequeño ejército y hasta llegó a acuñar monedas y emitir estampillas propias.

Al poco tiempo Popper logró tener un relativo éxito en la extracción de oro, lo que aumentó la soberbia y las pretensiones del rumano. Esto, sumado a su gran independencia -ya que los representantes de las autoridades nacionales veían limitado su alcance al sur de la isla-, derivó en un conflicto con el por entonces gobernador Félix Mariano Paz. Fue en medio de esta puja y en base a sus crecientes influencias que el joven ingeniero logró que el gobierno central nombrara al frente de la comisaría de San Sebastián a su joven hermano Máximo Popper, abortando así la posibilidad de que Paz pusiera en tal lugar a un comisario

propio que pudiera limitarlo.

Este conflicto entre Paz y Popper terminaría con la renuncia del gobernador. A Paz lo sucedió el médico Mario Cornero, quien, años después, también dejó su puesto por sus polémicas con Popper.

De todos modos, el emprendimiento de Popper perdió prontamente vigor, aun antes de que el rumano encontrara sorpresivamente la muerte, en 1893, en la ciudad de Buenos Aires.

Si bien el emprendimiento minero de Popper fue fugaz, esto no fue debido a la inexistencia de oro en Tierra del Fuego, o que éste no fuera explotable.³⁷ Mastroscello remarca, por otra parte, que no murió junto con Popper el atractivo por el oro de Tierra del Fuego, por lo que siguieron llegando migrantes a la isla en busca delpreciado metal; muchos de los cuales se asentaron en forma definitiva en la región más allá de la suerte tenida en la obtención del oro.

Fue en este contexto que, en 1886, el reverendo Thomas Bridges fundó la primera estancia sobre la costa del canal de Beagle, en un paraje situado unos 70 kilómetros al Este de Ushuaia, que abarcaba una superficie de 20.000 hectáreas que había sido recibida del gobierno nacional en reconocimiento por su labor de casi tres décadas con los nativos y los náufragos, y por su cooperación en la fundación de la subprefectura de Ushuaia. El establecimiento, al que bautizó Harberton, resultó de este modo la cuna de la ganadería fueguina, siendo Bridges por tanto el primer criador lanar.

A partir de 1890, el gobierno nacional encabezado por Carlos Pellegrini puso en marcha políticas de adjudicación de tierras que estimularon el crecimiento. El núcleo duro del accionar gubernamental fue un conjunto de normas complementarias de la ley Avellaneda, dictada en 1876, en las que se instauraron regímenes para el arrendamiento y venta de predios fiscales en todo el país. Para

³⁷ De hecho, en la misma zona de El Páramo se hicieron pequeñas extracciones, entre 1940 y 1945, que totalizaron un poco más de 17 kilos de oro. En la actualidad, se conoce la existencia de yacimientos aluvionales de oro en Tierra del Fuego, ubicados en Cañado Beta, mina La libreña, mina Andrea, Agustina y Paola (área Cabo Nombre/El Páramo), mina Del Carmen, Delia (área Carmen Sylva norte y sur) y mina Famatina (bahía Sloggett). Se trata de oro (y otros minerales) yacientes en los placeres marinos de las costas fueguinas, existiendo en grandes cantidades pero en baja ley. En el presente, es escasa o nula la explotación de estos metales en la isla

el arrendamiento, se autorizaron loteos de hasta 20.000 hectáreas, contemplándose la opción de compra por parte del arrendatario en caso de respetar ciertos requisitos. Por su parte, para la venta se estableció un mecanismo de remates públicos, para extensiones de entre 2.500 y 40.000 hectáreas.

El sistema posibilitó una rápida ocupación de tierras, y también la consolidación de un esquema de producción extensiva, basado en latifundios dedicados a la cría ovina.

Mientras esto ocurría, en 1896 el presidente Roca –a la sazón Presidente provisional del Senado a cargo del Poder Ejecutivo- logró concretar su hasta entonces postergada iniciativa de instalar una colonia penal en la región más austral del país. La instalación del presidio tuvo un gran impacto en la incipiente actividad económica ushuaiese³⁸, fundamentalmente a partir del comienzo de la construcción del nuevo edificio del penal. Las inversiones necesarias para la obra dieron un gran impulso a la economía local, al que luego se agregaría el efecto económico producido por el salario mensual que recibía el personal carcelario. De esta forma, sobre todo desde 1902 y durante casi todo el resto de su existencia el penal ushuaiese fue tanto la principal fuente de inversiones como el mayor empleador de la zona, siendo también el proveedor de importantes servicios (que iban desde servicios médicos hasta sastrería) y mano de obra destinada tanto a obras públicas como a trabajos en casas de los pobladores, lo que muestra claramente su relevancia en el campo económico local de aquella época.

Precisamente en 1902, los tres hijos del reverendo Bridges fundaron la estancia Viamonte en la región del eco tono fueguino, a 45 km de Río Grande, originariamente con 50.000 hectáreas adquiridas y una superficie equivalente obtenida en arrendamiento. Los hermanos Bridges iniciaron esta nueva estancia arreando los rebaños de ovejas por el sur de los Andes desde la estancia Harberton, convirtiendo ese paso en una senda histórica. Fue, además, la primera

³⁸ Entre los pioneros de la actividad económica (industrial y comercial) de la isla merece destacarse a Luis Pedro Figue, uno de los firmantes del acta de creación de la subprefectura de Ushuaia en 1884, quien en 1888 abrió un almacén de ramos generales, en 1890 una envasadora de mejillones y cholgas y un aserradero con muelle propio. Estos últimos, junto con otro aserradero estatal estuvieron entre los establecimientos industriales pioneros de la porción argentina de la Isla Grande de Tierra del Fuego.

en emplear selk'nams.

Por entonces, y merced a la mayor presencia estatal, comenzó a circular en la zona la moneda argentina, sin que por ello dejaran de emplearse libras esterlinas, pesos chilenos e incluso oro; lo que desde el punto de vista político fue de gran importancia.

Lo escaso de las transacciones económicas que se realizaban hizo que recién doce años después, en 1914, el Banco de la Nación Argentina instalara su sucursal en Ushuaia. De todas maneras, la misma insuficiencia de operaciones llevaría al Banco Nación a cerrar su sucursal fueguina en 1920, la que reabrió siete años más tarde.

En la zona norte de la isla, adonde la presencia estatal era menor, el movimiento económico era diferente. La actividad básica era la ganadería, y los peones rurales que en ella trabajaban no recibían pagas periódicas sino cuando dejaban las estancias. Por otro lado, como buena parte de estos peones eran chilenos, y el uso de efectivo era escaso, los empleados recibían como retribución órdenes de compra contra comercios de sus ciudades en Chile, mayormente Punta Arenas (Mastrocchio, 2008). De esta manera, el efecto económico del trabajo asalariado de la zona norte de la isla fue distinto al del que se daba en la zona sur, ya que en aquella las pagas de los empleados en gran medida no se gastaban en la misma zona.

No hubo, entanto, planes estatales de obras públicas, ni preocupación del Estado por establecer vías de transporte férreo, fluvial o marítimo, más allá de los buques que llegaban a la isla a aprovisionar a los almacenes, por lo que para colocar la producción en otros mercados los ganaderos se valían de la infraestructura portuaria existente en las cercanías de Punta Arenas, el mayor polo económico regional por entonces. Tampoco se crearon líneas de préstamos oficiales ni otros incentivos económicos-financieros más allá de la adjudicación de las extensiones de tierra, por lo cual la base de la rentabilidad de los establecimientos ganaderos estaba en las enormes extensiones de las fincas. De todos modos, el ímpetu económico de los ganaderos –que realizaron para sí obras tales como galpones y alambrados, pero también canales y puentes- fue motorizando también el avance de actividades conexas, como el transporte naval y el comercio.

De esta época datan las fundaciones de las grandes estancias, propiedades de grandes terratenientes como Menéndez, Braun y Nogueira, entre otros; estancieros que poco después comenzaron a tejer alianzas entre sí para crear emprendimientos de gran envergadura, algunas de las cuales fueron la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego (1893), la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia (de Menéndez y Braun, formada en 1908 que, además de las estancias, poseía almacenes generales y una flota naval propia); y la Compañía Frigorífica Argentina, fundada en 1916.

Un acontecimiento externo, la habilitación del Canal de Panamá (1914) fue decisivo para la suerte de la ciudad de Punta Arenas, hasta entonces paso obligado para el tráfico mercantil entre los océanos Atlántico y Pacífico. Esto influyó en la decisión de los estancieros de aumentar sus negocios en la Isla Grande, desplazando paulatinamente al centro económico de Punta Arenas.

Esta expansión sobre gran parte del total de las tierras aptas para crianza de lanares se dio sobre todo desde el año 1914 al 1919, cuando el precio internacional de la lana aumentó en forma espectacular.

Al calor del movimiento económico generado por los estancieros se fueron instalando pequeños comercios y un hotel, que complementaban la oferta de las despensas de los establecimientos ganaderos, y se crearon una comisaría, un juzgado de paz, un registro civil, una pequeña escuela primaria y una estación radiográfica, instalada ésta por el Ministerio de Marina. En este escenario, y a través de un decreto, el 14 de julio de 1921 (basado en la ley 4.167³⁹ de 1903 que autorizaba al P.E.N. a explorar y medir tierras fiscales para establecer luego el destino de las distintas zonas; y en la 5.559 de fomento de los Territorios Nacionales), el presidente Hipólito Yrigoyen crea la Colonia Agrícola de Río Grande, la que daría origen posteriormente a la ciudad homónima.

Luego de estas décadas fundacionales en las que se establecieron los núcleos urbanos de Ushuaia y de lo que luego sería la ciudad de Río Grande, y a partir de

³⁹ Esta ley fue concebida con la intención de terminar con las irregularidades en la distribución de las tierras y la formación de latifundios. Sin embargo, a la fecha de su sanción, la mayor parte de las tierras patagónicas aptas para la ganadería ya habían pasado a manos privadas, sea por venta o por arrendamiento, con lo que sus efectos fueron limitados

1920, se produjo un período de amesetamiento en lo económico y lo demográfico, que duraría hasta entrada la década del 50.

Este estancamiento del crecimiento se debió a una condición estructural, ya que se había alcanzado el límite físico impuesto por la cordillera al establecimiento de las estancias; en efecto, desde la cordillera y avanzando hacia el sur, los campos eran cada vez menos aptos para la cría de ganado, cuando no eran directamente inútiles para tal fin.

El ascenso al poder nacional del radicalismo en el año 1916 planteó un cambio de raíz ideológica en materia de asignación de tierras fiscales, en base a la necesidad del nuevo gobierno de distanciarse fuertemente de predecesores conservadores, estableciendo para ello nuevos parámetros para el paso del recurso a manos privadas, y revisando las concesiones por las cuales éstas accedieron a la propiedad durante las décadas anteriores. De esta manera, el oficialismo nacional pretendía poner en cuestión la propiedad absoluta y los latifundios, apostando por la división de la tierra. Pero las políticas diseñadas para plasmar en la práctica estas ideas enfrentaron la resistencia de la estructura agraria y de actores sociales (públicos y privados), que en muchos casos impidieron o al menos obstaculizaron las intenciones de generar cambios en ese plano.

Si bien durante el período 1916-1930 no hubo sanciones de leyes significativas en lo que respecta a tierras, el gobierno radical efectuó una revisión de presuntas irregularidades cometidas en las concesiones efectuadas por la ley 4167 de 1903⁴⁰, en vigencia al momento; de resultas de la cual el Estado nacional recuperó para dominio, a través de decretos firmados durante los años 1917 y 1918, un total de 6 millones de hectáreas en toda la Patagonia. De cualquier forma, dados la metodología empleada para la reasignación de estas tierras, los efectos de la misma se manifestaron básicamente de dos maneras: en primer lugar, con la producción de una corriente inmigratoria procedente de Chile pero compuesta mayormente de ciudadanos yugoslavos, a los que se entregó tierras⁴¹; y, en

⁴⁰ De las tierras oportunamente concedidas, sólo un porcentaje –aproximadamente el 50%– había sido dada en propiedad y estaba escriturada. El porcentaje restante estaba compuesto por tierras entregadas en simple tenencia.

⁴¹ Mastrocello afirma que la Dirección General de Tierras, organismo administrativo dependiente del P.E.N., distribuyó tierras de manera informal. Uno de estos actos de distribución tuvo lugar en

segundo lugar, con la recuperación de cierta porción de las tierras por parte de los ocupantes que fueron expropiados, ya que estas le fueron entregadas a testaferros suyos.

Mientras el ámbito rural estaba sumido en un letargo que duraría hasta pasada la mitad de la década del 50, en las localidades urbanas la actividad económica crecía muy lentamente, de la mano del frigorífico riograndense, el penal ushuaiense y la Marina; en estos últimos dos casos, a través de los sueldos de su personal y de la ejecución de algunas obras y la prestación de servicios. Además, y aunque no era económicamente significativa su labor, también inyectaba recursos al sistema local los trabajos realizados por la Dirección de Vialidad. Completaban el escenario económico un grupo de pequeños empresarios dedicados al comercio, el transporte y a una actividad maderera que recién comenzaba.

Años más tarde, en 1949, se daría comienzo a la explotación de los hidrocarburos en la isla. En efecto, el 17 de junio de ese año y luego de seis meses de intensos trabajos se perforó el primer pozo petrolero de Tierra del Fuego (denominado TF1), ubicado cerca del casco de la Estancia Violeta. No obstante, sólo diez años después la explotación hidrocarburífera comenzaría a ser significativa

En tanto, por decreto 7101/56, modificado luego por el Decreto-Ley n° 6264/58⁴² el gobierno de Aramburu reemplazó el sistema promocional vigente hasta entonces para la Patagonia, que otorgaba exenciones impositivas a todas las actividades económicas realizadas al sur del paralelo 42 por un sistema de Zona Franca especial para la isla, declarada exenta de derechos aduaneros y de toda obligación en materia de cambios para la importación de mercaderías, lo que rápidamente generó un flujo de radicaciones en Ushuaia de comerciantes que hasta entonces operaban en el norte patagónico.

Con el aumento de la explotación petrolera que tuvo lugar a partir de 1958, el

la ciudad de Punta Arenas, Chile, y los convocados para recibir tierras debían cumplir con la condición de no ser chilenos. De allí que la corriente migratoria estuviera compuesta básicamente por europeos, fundamentalmente yugoslavos. (Mastroscello, 2008)

⁴² El Decreto 7101/56 sólo incluía dentro de la Zona Franca al territorio de la Isla Grande. La nueva normativa incorporó también a esa zona a la Antártida y a las islas del Atlántico Sur

Territorio Nacional de Tierra del Fuego comenzó a recibir fondos significativos en conceptos de regalías. A esta mejora de los ingresos territoriales se le sumaría los nuevos ingresos producto de la inclusión del territorio en el sistema de coparticipación de impuestos nacionales; lo que posibilitó al gobernador territorial encarar una serie de obras públicas que no sólo mejoraron la deficiente infraestructura fueguina sino que generaron nuevas fuentes de trabajo, beneficiando tangencialmente a la actividad maderera. Esta revitalización económica que derivó en la instalación en Tierra del Fuego de varios establecimientos industriales sobre fines de la década del 50 y principios de la del 60.

Durante el resto de la década del 60 y las décadas del 70 y 80, la estructura productiva del territorio continuó siendo fundamentalmente primaria, con una fuerte influencia del estado. El crecimiento económico durante esta etapa, aun siendo sostenido, fue a un ritmo muy lento, debiendo destacarse el impulso dado a la obra pública (particularmente importantes fueron la construcción del gasoducto San Sebastián-Ushuaia, la planta potabilizadora en Ushuaia y el plan de viviendas desarrollado en las ciudades de Río Grande y Ushuaia, gestionado por el INTEVU con fondos del Fondo Nacional para la Vivienda).

Pero en el año 1972 tuvo lugar la sanción de una ley que marcaría un antes y un después en la historia de Tierra del Fuego. En efecto, el 16 de mayo de ese año se sancionó la ley nacional 19640, que fijaba un nuevo régimen fiscal y aduanero, que implicaba un nuevo régimen de promoción económica para la isla. No fue esta la primera ley de promoción económica que rigió para el territorio fueguino, aunque sí fue la primera en ser exclusiva de esta región. Lo que diferenció a esta nueva promoción respecto a las que la precedieron en la Patagonia – y que explica en gran parte su éxito- fue el establecimiento de una exención de impuestos nacionales (incluyendo los aranceles a la importación de bienes) para las actividades que tuvieran lugar en el ámbito de la jurisdicción fueguina, lo que en la práctica representó un aliciente para la instalación de industrias en Tierra del Fuego, ya que el régimen legal implementado no solamente les facilitaba la importación de materias primas para su transformación en Tierra del Fuego, sino que también les permitía realizar ventas al sector continental del país reteniendo para sí el valor del IVA de la factura por la primera venta. Paralelamente, la

normativa estableció que las ventas realizadas desde cualquier lugar del país a la isla se asimilaban a las exportaciones al extranjero, con el requisito de cumplir con la reglamentación aduanera, y por lo tanto esas operaciones se beneficiarían con los reintegros fiscales del régimen general de exportaciones, con lo que se buscó compensar los mayores costos de transporte originados por la situación geográfica, para rubros como la construcción y el comercio (Mastroscello,2008). Esta facilidad, que los regímenes precedentes no habían considerado, posibilitó que la economía fueguina progresara y cambiara su estructura sectorial, pasando de ser una economía del sector primario al secundario. Al poder acceder a los principales mercados del país, el sector económico fueguino pudo lograr mayores escalas de producción , con lo que –al resultar insuficiente la mano de obra local-, se generó una demanda de operarios que llegaron de otros puntos del país. De esta forma, la sanción y aplicación de la ley 19.640 permitió - luego de un tibio comienzo por cuestiones ligadas a la coyuntura económica nacional- alcanzar las metas de crecimiento demográfico que le dieron origen.

Los frutos de la aplicación de la ley se hicieron visibles recién a partir de la convergencia entre dos factores: por un lado, la intención de escapar a los efectos de la competencia externa por parte de un sector empresarial –competencia generada a partir de las medidas económicas implementadas por el Ministro de Economía nacional José Martínez de Hoz⁴³- y por el otro el efectivo accionar de la dupla local Raúl Suárez del Cerro- Mariano Viaña (Gobernador y ministro de Economía de Tierra del Fuego, respectivamente).

Pero la generación de puestos de trabajo en la isla no se dio sólo por el mero hecho de la radicación de industrias en la región, sino que la ley 19.640 incluyó otro mecanismo que redundó en que Tierra del Fuego se convirtiera en un polo de atracción para los obreros. En efecto, la norma estableció que los estímulos previstos sólo rigen para la mercadería originaria del AAE o de la zona franca, teniéndose por originarias mercaderías que hubieran sido producidas íntegramente, o hubiesen sido objeto de un proceso final, al tiempo de su

⁴³ Excede al interés de este trabajo una descripción pormenorizada de las medidas económicas puestas en marcha por el ministro Martínez de Hoz en el período 1976-1981. Es de destacar, no obstante, que una de las medidas adoptadas fue el favorecimiento del ingreso de productos importados, como forma de atacar el fenómeno inflacionario. Esta medida es la que generó la competencia externa a la que se hace alusión

exportación, que implicare una transformación o trabajo sustancial, o que encuadraran en alguno de los casos especiales que habilitados por la propia ley⁴⁴. Este requisito, sumado al de la exigencia de un porcentaje mínimo de valor agregado local al valor final del producto, serían claves para el establecimiento de los altos niveles salariales que alcanzó la industria fueguina, ya que por la propia norma legal la naturaleza de las transformaciones industriales a realizar resultan del tipo “mano de obra intensiva”.

Así, en el año 1976 operaban 5 fábricas; cantidad que se duplicó para el año siguiente, y volvió a incrementarse fuertemente en 1978, ya que para este año la isla contaba con 24 fábricas y 600 puestos de trabajo. Ocho años más tarde, en 1986, se alcanzó un pico de 6973 puestos de trabajo distribuidos entre los 101 establecimientos fabriles existentes, convirtiéndose en ese momento la industria fueguina en el sector que mayor cantidad de personas empleaba en la provincia. Acusando el impacto de nuevas y restrictivas normativas económicas aplicadas sobre fines de los 80, los cuatro años siguientes mostraron un cambio en la tendencia de crecimiento de la cantidad de industrias y de puestos de trabajo⁴⁵, y paralelamente comenzó a registrarse una desaceleración del crecimiento demográfico⁴⁶.

3.4 Análisis de la dimensión histórica de la problemática

En este capítulo se ha efectuado una revisión de los aspectos más importantes de la historia demográfica de la Tierra del Fuego; como así también un repaso

⁴⁴ Art 21 ley 19.640

⁴⁵ Fuente: Unión Industrial Fueguina (UIF)

⁴⁶ Mastroscello parece poner en duda esta afirmación, al sostener que durante la gestión del gobernador fueguino Helios Ezeverri (1987-1989) se registró “el mayor número de radicaciones industriales de la historia del régimen” (Mastroscello:2008, 187). No obstante, este economista no brinda dato alguno para sustentar su aserto, así como tampoco aclara si se refiere a un mayor número de radicaciones industriales nuevas o a un mayor número de radicaciones industriales totales, por lo que se prefiere aceptar los guarismos provistos por la UIF, incluidos en el trabajo de Livolsi, ya que éstos son consistentes con los resultados de la aplicación de normativas sobre finales de los 80 que implicaron la quita de subsidios y subvenciones del estado sobre los regímenes promocionales existentes por aquel entonces, decisiones adoptadas por el presidente Alfonsín y Menem en un intento de equilibrar las cuentas nacionales y reducir el gasto público (Livolsi:2011,56)

detallado de los hitos jurídico-políticos de la historia de la región, y una exploración de los jalones económicos de la historia fueguina; en todos los casos comenzando a partir de la presencia de los primeros pobladores foráneos en la región, para concluir en el inicio del período bajo estudio en esta investigación.

De la información expuesta en este capítulo surgirán las distintas relaciones existentes entre los múltiples eventos que marcaron la historia de la actual provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico sur.

Estas relaciones pueden darse entre diversos factores dentro de una misma modalidad o bien puede tratarse de relaciones intermodales; y se hallarán luego de efectuar un análisis multimodal, lo que se plasmará en el capítulo siguiente

Capítulo 4: Análisis de la dimensión histórica de la problemática ecológico-política. Las relaciones de poder

En el capítulo anterior se expuso información relacionada con la historia demográfica, jurídico-política y económica de Ushuaia y de Tierra del Fuego

En base a esa información, en el presente capítulo se relevarán y analizarán las distintas relaciones de poder que se fueron entretejiendo en la historia de la provincia, y que involucraron tanto a hombres e instituciones como a la naturaleza misma.

El criterio de periodización adoptado buscó segmentar la historia de Tierra del Fuego - desde la instalación de la primera Misión hasta el comienzo del período bajo estudio en este trabajo- procurando que los períodos resultantes sean consistentes respecto a la o las modalidades dominantes en ellos.

4.1 Primer Período

Marco temporal: Este período abarca desde el año 1869 a 1884, iniciándose con la instalación de la primera Misión en Ushuaia, y culminando con la fundación de la SubPrefectura de Ushuaia

Análisis: En el análisis histórico de la situación de nuestro interés aparece un primer elemento cuya influencia condiciona desde momento inicial el desarrollo de las comunidades en Tierra del Fuego en general, y de Ushuaia en particular: se trata del rol de las iglesias anglicana y católica en cumplimiento de su tarea de evangelización en la región

El ejercicio del poder por parte de los misioneros, más allá de ser dudosamente eficaz en relación a su cometido de cambiar las creencias de las tribus fueguinas y alterar sus costumbres, determinó que los nativos comenzaran a interactuar social y económicamente con los religiosos, a quienes más tarde se verían obligados por las circunstancias a someterse en búsqueda de protección.

La institución de una nueva cosmovisión en la población indígena, aunque

aceptada en forma parcial y paulatina, vino también acompañada de la admisión forzosa por parte de los nativos de un régimen político impuesto por un Estado argentino que, preocupado por proteger su soberanía territorial asegurando sus fronteras, se propuso incorporar a los indígenas no a partir de su integración sino como sector social sometido. La determinación de someter -y no integrar- a los fueguinos estuvo condicionada por estar categorizados los nativos desde las estructuras de poder como salvajes e incivilizados, atributos negativos reforzados por el nomadismo de las tribus⁴⁷; lo que era visualizado claramente como una amenaza para una Argentina occidental y civilizada. Esta decisión –más allá de la escasísima atención y presencia destinada al sur del país por parte del Estado argentino- incidió decisivamente tanto en la posibilidad de que las misiones desarrollaran sus labores tendientes a la transculturación de los nativos, como en el dominio de los colonos sobre los pueblos originarios. La tarea de los misioneros era importante no sólo para ellos, sino también para un Estado argentino que vio en los religiosos un aliado a la hora de mantener una presencia argentina en el confín de su territorio y un colaborador en el sometimiento pacífico de los indígenas. Simultáneamente, el interés compartido -político por parte del Estado, económico por parte de los inmigrantes- en la presencia de los europeos en la isla redundó en la instalación de grandes estancias en Tierra del Fuego. Así, los nativos no sólo fueron cediendo espacios en la esfera sociocultural, sino que vieron paulatinamente desaparecer a su pueblo.

En definitiva, como se expuso, la primera política pública implementada por el Estado argentino con vistas al poblamiento del extremo sur del territorio nacional estuvo caracterizada por la inacción estatal. Esta inacción hizo que quedara en manos de los misioneros, los cazadores, los estancieros y los nativos la solución al conflicto social suscitado a partir de la llegada de los extranjeros.

Conclusiones del análisis del primer período: Es preponderante el papel de la ética en el devenir histórico de este período. La ética normó cuanto ocurrió en la faz política, económica y social, dado que la instalación de los misioneros en la isla obedeció a mandatos éticos, tanto como el desenvolvimiento económico de

⁴⁷ Particularmente importante era la cuestión del nomadismo en el pueblo selknam; no sólo por su condición de pueblo “de tierra” (a diferencia de los alakalufes y yaganes), sino por la considerable extensión del territorio por la que los selknam se desplazaban

los religiosos estuvo fuertemente enmarcado en su concepción ética. Por otra parte, el hecho de que los religiosos inmigrantes tuvieran afinidad de concepciones éticas con la sociedad occidental y cristiana de la Argentina de la época -y no con los nativos fueguinos- fue determinante para la evolución política de la isla, en la medida que fue esta circunstancia la que permitió que los misioneros obraran libremente, por ser el intento de occidentalizar las creencias y costumbres de los nativos funcional al proyecto del Estado argentino.

Esta clara preeminencia de la modalidad ética cambiaría ostensiblemente en el siguiente período bajo análisis.

4.2 Segundo Período

Marco temporal: este período es el delimitado entre los años 1884 y 1902, comenzando la fundación de la Subprefectura de Ushuaia, y finalizando con el auge de las estancias

Análisis: Con el correr de los años, la situación de los nativos se fue deteriorando rápidamente por el accionar de los cazadores, los estancieros y los buscadores de oro. La deshumanización de los nativos por parte de los inmigrantes se manifestó no sólo a través de las matanzas de las que fueron objeto tanto en enfrentamientos como producto de las cacerías pagadas por los estancieros, sino también en episodios como el del ballenero belga “Maître”, que llevó a un grupo de Selknam a París para ser exhibido en una jaula como caníbales salvajes, durante la celebración del centenario de la Revolución Francesa.

Esto se produjo en un contexto de notoria ausencia del Estado argentino en la región austral, que posibilitó la libre operación éstos en pos de beneficios económicos. Los estancieros y los aventureros buscadores de oro, -que en su gran mayoría tenían como único afán rector la acumulación de riquezas- gozaron de tal autonomía que llegaron a acuñar moneda y sellos postales propios. En ese marco de absoluta falta de intervención por parte del poder central, y mediante el ejercicio un poder coactivo cimentado en el uso de armas muy superiores a las de los fueguinos, estos inmigrantes se apropiaron de los territorios y los recursos de los nativos, siendo parte de esta forma de las causas que llevaron a la desaparición

a los pueblos nativos fueguinos. El poder que estancieros y mineros llegaron a ejercer sobre la isla llegó a un punto tal que el más emblemático de los buscadores de oro, Julius Popper, logró el nombramiento de gente de su confianza al frente de la comisaría. En este contexto, no extraña que una disputa entre Popper y el gobernador del Territorio se saldara con la dimisión de éste último.

De esta forma, el mismo resultado que el Estado nacional obtuvo en la Patagonia continental mediante la implementación de políticas activas -como la mal llamada “campana del desierto”-, lo obtuvo también en la isla de Tierra del Fuego, aunque este caso el Estado delegó en forma solapada en los recién llegados la responsabilidad de empuñar las armas.

Quizás en forma paradójica, esta ausencia del poder estatal y la averse económica de los estancieros y buscadores de oro -mayormente extranjeros- terminaron conjugándose, dando lugar al comienzo de la consolidación del dominio del Estado argentino sobre la región.

Paralelamente a esto, la misma averse de rentabilidad de los estancieros que fue causa de la matanza de los nativos dio origen a la generación de latifundios dedicados a la ganadería ovina, que tuvieron un gran y negativo impacto sobre la fauna autóctona

Algunos años más tarde, la merma en el rendimiento de los yacimientos auríferos trajo aparejada la partida de los inmigrantes que se dedicaban a su exploración; desapareciendo con ellos prácticamente todo vestigio de su presencia

Conclusiones del análisis del segundo período: A diferencia de lo ocurrido durante el período anterior, esta etapa se estructura fundamentalmente en torno a las modalidades política y económica.

En este sentido, fue bajo el paraguas de la política de Estado ausente que la economía regional tomó impulso por estos años. Paradójicamente, fue una visión geopolítica contrapuesta a esta política de ausencia la que normó la realidad del momento, estableciendo que era necesario poblar el extremo sur del país; de resultas de lo cual se toma la decisión -también política- de crear la subprefectura de Ushuaia, que impactaría primero en lo social, por la potenciación del pequeño núcleo urbano existente, y luego, y en forma indirecta en lo económico, ya que

esta renovada vida social generó un mayor movimiento económico en la zona.

De este modo, y llamativamente, norte y sur de la isla quedaron divididos no sólo por la cordillera sino por visiones y medidas políticas contemporáneas pero contradictorias, toda vez que mientras en el sur insular el Estado argentino se hacía presente a través de la creación de la subprefectura y de la instalación en 1885 de la primera sede de gobierno, ejerciendo poder real a partir de esta presencia, el norte quedaba sin presencia estatal y bajo el poder de económico de estancieros y buscadores de oro. Esta ausencia del Estado argentino fuera de los límites de su enclave ushuaiense, más las propias características de la orografía de la región, fue lo que posibilitó el desafío de los inmigrantes instalados en el norte de la isla al poder central.

Lo económico, por su parte, fue sin lugar a dudas determinante en el devenir político del período. En efecto, si bien -como se expuso- fueron los propios y prósperos inmigrantes los que ejercían de facto el poder en la zona norte de la isla, el reconocimiento por parte de estos de la soberanía argentina sobre la región hizo posible la consolidación de la soberanía nacional sobre esos territorios.

Por otro lado, la economía también condicionó el desarrollo social de la región durante esta etapa histórica, ya que fue el incentivo económico de poseer tierras para crianza de ganado, aunado a un plano ético que sólo imponía como norma el ánimo de lucro, el que determinó la voluntad y el efectivo exterminio de los nativos a manos de los inmigrantes.

Finalmente, la influencia de lo económico también signó la evolución de las condiciones biológicas de la región, ya que decisión de perseguir y matar a los guanacos autóctonos para proceder a su reemplazo por ganado ovino fue pergeñada desde un plano estrictamente económico.

En el período siguiente, continuará la centralidad de lo político y lo económico que se observara en este período, aunque con ciertas diferencias respecto al presente período

4.3 Tercer Período

Marco temporal: esta etapa comienza en el año 1902, con la inauguración del penal y finaliza con su cierre en el año 1947.

Análisis: Dos acontecimientos externos actuarían años después como catalizador en el proceso de ocupación de las tierras aptas para la ganadería en el norte fueguino: por un lado, la habilitación del canal de Panamá, que cambiaría la ruta comercial de los buques -que ya no utilizarían como corredor bioceánico el estrecho de Magallanes-, motivando así el desplazamiento del eje económico de Punta Arenas a la isla Grande, y la ocurrencia de la Primera Guerra Mundial, con su consecuencia de escasez y alza de precios de materias primas; ambos eventos significaron un impulso adicional y exógeno a los negocios de los estancieros, que alteraría el escenario económico mundial, potenciando el negocio de las estancias y dando bríos al desarrollo de una economía conexas y complementaria a las mismas. De esta forma, estos hechos externos a la región incidieron en la génesis de un núcleo urbano en la zona norte de la isla, formalmente fundado en 1921 como Colonia Agraria. En cualquier caso, el tipo de explotación establecida en la zona -crianza extensiva de animales- fue determinativa en la configuración de una zona de baja densidad poblacional

Para esta época, las tribus de nativos estaban diezmadas y al borde de la desaparición. Tal como ocurriese con los buscadores de oro, su desaparición comportó la pérdida absoluta de su cultura, de la que no quedan trazas en la sociedad actual, excepto en pequeños enclaves donde subsisten onas mestizados y una decena de indios kawésqar

Simultáneamente, la misma situación política de vacío de poder estatal real en la isla mencionada anteriormente comenzaba ya a manifestarse en el campo internacional a la manera de conflictos limítrofes con Chile, lo que llevaría a que, como una forma de defender la soberanía sobre la región, se creara en 1884 la Sub Prefectura de Ushuaia. Esta decisión gubernamental provocaría la aparición de un pequeño asentamiento en ese enclave del sur de la isla; y, el movimiento social de éste, por su lado, gestaría un muy incipiente núcleo económico.

Pero la realidad poblacional de la isla en la época -normada por la visión geopolítica de aquel entonces, obligó a concebir una nueva política de colonización de la zona austral. El mandato estratégico-político de poblar el

extremo sur del país –complementado en segundo plano con una preocupación de orden jurídico- se concretó en la creación del Penal de Ushuaia en 1896. Si bien el cierre de esta institución por cuestiones humanitarias en 1947 provocó una importante pérdida de masa social, durante su existencia tuvo un fuerte impacto social por el impulso que brindó al crecimiento demográfico en la ciudad. De igual manera, la ubicación de la Gobernación de Tierra del Fuego bajo la órbita del Ministerio de Marina en 1943 resultó de gran incidencia en la vida social, ya que la sujeción de la gestión política de la región al poder de la Armada derivó no sólo en la creación del Hospital Naval en Ushuaia sino que generó estrechos vínculos entre la sociedad fueguina en general -y ushuaiese en particular- y la Armada Argentina, cuyo poder e influencia sobre la región se prolongaría en mayor o menor medida hasta nuestros días

Durante la existencia del presidio, el equilibrio político en la región fue muy delicado, ya que el ejercicio del poder estaba tanto en manos del gobernador como del director del presidio: en efecto, el poder sobre todo formal del gobernador encontraba una contraparte en el poder económico del director del presidio, cuyo presupuesto era mayor aun que el que administraba el propio gobernador (Mastroscello,2008)

Con una economía cada más sujeta a la vida del penal -derivada esta dependencia de la cantidad de pobladores llegados a Ushuaia por cuestiones vinculadas al penal y de las diversas actividades económicas que se desarrollaban desde el mismo-, la vida social ushuaiese fue tomando un cariz tal que comenzó a ser percibida por el imaginario popular como una “ciudad penal”, lo que generó un condicionamiento tal en la población continental argentina y en los europeos –a quienes se deseaba atraer- que minó el interés de los mismos por radicarse en la isla.

Conclusiones del análisis del tercer período: nuevamente, los cambios producidos en la historia de la isla durante este período fueron motivados fundamentalmente -aunque no exclusivamente- por factores dentro del ámbito de lo político y de lo económico.

El plano político fue crucial en esta etapa, ya que tanto la decisión de crear el penal como la de ubicar la gobernación del Territorio bajo la órbita del Ministerio

de Marina fueron medidas de neto corte político, que con su implementación impactaron en el plano social. Ambas decisiones, por su parte, fueron tomadas en virtud de circunstancias también políticas, externas e internas: en efecto, la creación del penal de Ushuaia, como se planteaba, fue puesta en práctica fundamentalmente como una medida tendiente a consolidar la soberanía argentina en la región, contra las pretensiones chilenas. La instauración de la gobernación marítima de Tierra del Fuego, por su parte, fue motivada en el plano político interno por la asunción del gobierno- ese mismo año- por parte de las Fuerzas Armadas, como resultado de la llamada Revolución del 43; y, en el plano político externo, por el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial, que llevó a que los territorios australes adquirieran particular interés.

En el ámbito económico, fue el aumento del precio internacional de la lana el que impactó en la región potenciando el interés de los estancieros en desarrollar su actividad, lo que a su vez fomentó la formación de núcleos urbanos, como el de la actual ciudad de Río Grande. Asimismo, las características de la actividad económica principal desarrollada en la región -ganadería extensiva- tuvieron su repercusión en lo social, generando grandes áreas de territorio con baja densidad poblacional

En tanto, en el sur del Territorio, también jugó un rol de importancia la modalidad económica, ya que el poder económico-social adquirido por el Director del presidio tensionó con el poder político del gobernador del Territorio.

Más allá de la enorme importancia de lo ocurrido durante ese período en el plano político y económico para la historia de la región, es necesario subrayar que la modalidad social también influyó grandemente en la evolución de la región, ya que la simbiosis entre la sociedad y el penal gestó una estética social que desincentivaría la llegada de nuevos inmigrantes.

En el siguiente período bajo análisis, las modalidades política y económica resignarán en parte este protagonismo.

4.4 Cuarto Período

Marco temporal: este período comienza con el cierre del penal, en el año 1947, y finaliza en el año 1951, con el establecimiento de la Base Naval en Ushuaia

Análisis: Más allá de esta real circunstancia acaecida durante la vida del presidio, que limitó la llegada de nuevos pobladores, el cierre del penal determinó un notorio descenso en las condiciones económicas de la población de la capital fueguina, ya que no sólo abandonó la ciudad una importante cantidad de pobladores sino que la orbe se vio privada tanto de ciertos servicios que se brindaban desde el presidio como de trabajos que los penados realizaban para los particulares. Este declive social de la capital fueguina –acompañado en paralelo con el escaso desarrollo poblacional del norte insular- forzó al gobierno nacional a concebir una nueva política poblacional, la que sería llevada a la práctica en 1948.

En esta nueva oportunidad, la política se instrumentó a partir de un incentivo económico a la radicación de industrias en Tierra del Fuego. Pero la situación geográfica y las características de la isla obligaban a la ejecución de obra pública con el objeto de adaptar la infraestructura existente, de modo tal de posibilitar el desarrollo económico de la región, y la política de incentivo industrial llevada adelante omitió considerar este aspecto. A raíz de esto, el otorgamiento de los créditos ventajosos que preveía la normativa no dio los resultados esperados. En forma casi simultánea, el Ministerio de Marina celebró un contrato para ejecución de obra pública con una empresa europea. La puesta en práctica de este convenio motivó la llegada a la ciudad de Ushuaia de una importante cantidad de inmigrantes, muy mayoritariamente italianos pero también chilenos. El posterior retiro de la empresa italiana que había reclutado a los inmigrantes causó la partida de buena parte de la nueva población, dejando sin embargo alterada la fisonomía urbana capitalina por la construcción de los nuevos barrios. Se produjo así –nuevamente- un debilitamiento social que impuso la gestación de una nueva política tendiente al aseguramiento de la soberanía nacional en el sur

Conclusiones del análisis del cuarto período: La dimensión ética vuelve a cobrar parte de la importancia que tuvo en el primer período, ya que una decisión motivada por cuestiones humanitarias desencadenó una nueva etapa en la vida política, social y económica de la región.

Por su parte, el plano de lo político perdió relevancia; no porque no haya habido

factores políticos de importancia, sino porque la omisión de la consideración de la dimensión operativa en el diseño de las políticas de fomento social llevadas a la práctica en este período limitó notablemente el efecto de las mismas.

La dimensión económica también cedió protagonismo: si bien la llegada de los inmigrantes a causa del incentivo económico tuvo un impacto considerable, el posterior retiro de la empresa italiana -sin que se haya producido un arraigo masivo de los inmigrantes en la región- menoscabó los resultados generados por su llegada.

Por su lado, la dimensión social fue tal vez la más relevante en el entramado histórico de este período. En efecto, el declive social generado a raíz del cierre del penal obligó a repensar una política de población de la región. Este replanteo dio lugar a la puesta en marcha del plan de fomento industrial que culminaría con el arribo de los inmigrantes italianos; y si bien con la partida de la empresa que los trajera muchos de ellos se deslocalizaron, su llegada ayudó en parte a borrar del imaginario popular la imagen de ciudad penal que Ushuaia tuviera en su momento, y dotó a la ciudad de una mejor infraestructura. Además, algunos de los italianos que se radicaron definitivamente en la región constituirían con el tiempo un pujante núcleo de emprendedores que darían impulso a la economía y a la vida social de la ciudad.

En el próximo período analizado, una vez más cambió el eje de la historia regional.

4.5 Quinto Período

Marco temporal: este período abarca desde el año 1951 al año 1956, comenzando con la instalación de la Base Naval en Ushuaia y finalizando con la instauración de la zona franca en Tierra del Fuego (decreto 7101/56)

Análisis: La necesidad de contar con una política naval que asegurara el apoyo logístico a los buques que operaban en el sur se aunó con la búsqueda de consolidar la soberanía en ese sector del país; de resultados de este interjuego de intereses surgió la creación de la Base Naval Austral Almirante Berisso en Ushuaia en

diciembre de 1950. La creación de esta unidad militar supuso un fuerte impacto social en la medida en que la ciudad de Ushuaia vio incrementada su población por la llegada tanto de los marinos como de sus familias, a la vez que vio modificarse su composición demográfica. Pero además, y acaso con una mayor trascendencia en vistas de la situación actual de Ushuaia, la instalación de la Base Naval trajo consigo el traspaso a dominio de la Armada de los edificios que pertenecieran al presidio y de grandes superficies de tierras fiscales. Buena parte de estos terrenos, ubicados en zonas accesibles de la ciudad, siguen perteneciendo a la fecha a la Armada Argentina

Conclusiones del análisis del quinto período: Este período se caracterizó por la presencia casi excluyente de la dimensión política normando la vida política, económica y social de la isla, en la medida que la vida insular en general -y en particular, de la parte sur de la isla- giró en torno a la Base Naval. En este contexto, es de suma importancia la cesión de terrenos a favor de la Armada, cuyas consecuencias siguen influyendo en estos días en la situación ecológico-política de Ushuaia

Una vez más, el próximo período bajo estudio traerá consigo un cambio en la dinámica de la historia de la región

4.6 Sexto Período

Marco temporal: esta etapa comienza en el año 1956 con la instauración de la zona franca y culmina en el año 1972, con la sanción de la Ley 19640.

Análisis: Algunos años después, en 1956, comenzaría a cambiar el paradigma que guiaba los intentos de poblar la Isla Grande. Si hasta ese momento -con la fugaz excepción del plan de fomento industrial y el convenio de la Marina con la empresa constructora italiana, ambos en 1948- la política de consolidación de la soberanía sobre la isla apuntó fundamentalmente a la colonización penal o a la presencia militar como germen de una población que se desarrollaría en torno a ellas, a partir de entonces las medidas políticas que se pondrían en marcha tendrían como objetivo el fomento de la instalación de núcleos productivos que

atraerían a sí a pobladores, quienes les proveerían a estas industrias de mano de obra. La creación de la Zona Franca exclusiva de Tierra del Fuego, que respondió a esta nueva lógica, generó el desplazamiento de un núcleo económico que operaba en el norte patagónico; pero el movimiento económico no fue acompañado por un aumento poblacional significativo. Paralelamente, se acordó la inclusión de Tierra del Fuego en el sistema nacional de coparticipación de impuestos, lo que impactó positivamente en la economía isleña. También casi en simultáneo, el comienzo de la explotación de los yacimientos hidrocarburíferos generó una mejora en el desempeño económico de la región. Todas estas mejoras económicas se verían traducidas en obras de infraestructura que beneficiarían a la vida social fueguina y mejorarían las expectativas económicas de la región

Conclusiones del análisis del sexto período: Esta etapa de la historia fueguina tuvo como protagonistas a las dimensiones política y económica .

La decisión política de crear una Zona Franca en el Territorio Nacional de Tierra del Fuego generó nuevas reglas de funcionamiento económico que atrajeron una parte del movimiento comercial-industrial que existía en el norte patagónico a la isla. Asimismo, la incorporación de Tierra del Fuego al sistema de coparticipación nacional de impuestos también trajo aparejada una mejora para la economía isleña.

En cuanto a la dimensión económica, a las mejoras en la economía zonal producto del impacto de las políticas antes mencionadas se sumó el comienzo de la explotación de hidrocarburos que generó nuevos ingresos para la provincia en concepto de regalías. Todos estos avances económicos terminarían dando un nuevo marco al desarrollo social de la isla, ya que posibilitaron la concreción de obras de infraestructura que la sociedad en su conjunto necesitaba

4.7 Séptimo Período

Marco temporal: Esta etapa se abre en el año 1972, con la sanción de la Ley 19640, y culmina en 1991 con el inicio del período bajo estudio

Análisis: Es bajo este mismo paradigma de incentivos económicos que se sancionó en 1972 la ley 19.640, la que provocó un cambio en la estructura

económica fueguina. Si bien sus resultados sólo se verían a partir de la concurrencia con una coyuntura económica nacional producida años después, estos frutos –pese a ciertos altibajos en ellos a consecuencia de las variaciones en la aplicación de la normativa- atraerían fuertes corrientes migratorias hacia la isla. Sin embargo, la llegada de nuevos migrantes tuvo también su aspecto negativo en la generación de ciertos resquemores con los pobladores más antiguos y para con las autoridades que gestaron esta migración y en el crecimiento veloz y no planificado de las ciudades fueguinas, lo que se tradujo –particularmente en Ushuaia- en un fuerte impacto ecológico derivado de la tala de bosques y de la ocupación de turbales.

Conclusiones del análisis del séptimo período: Este período de la historia fueguina se estructuró a partir de la implementación de una nueva política de promoción industrial, que sería determinante en la historia de la isla, desde su puesta en marcha hasta nuestros días. Esta nueva medida política, materializada en la ley 19.640, crearía nuevas reglas de juego económico que facilitarían la instalación de industrias en la región.

No obstante, fue la confluencia de esta nueva normativa con un factor económico de nivel nacional -la apertura del país a los mercados internacionales- la que generó un gran impacto en la economía local.

Esta mejora en el plano económico creó, por su parte, las condiciones de posibilidad de un cambio mayor en la dimensión social, ya que el auge de la instalación de industrias en la región atrajo migrantes e inmigrantes a la región. Al no estar dadas las condiciones de infraestructura necesarias para recibir semejante aluvión poblacional, el resultado fue una importante incidencia negativa en el plano biológico -tala de bosques, ocupación de terrenos fiscales, drenado de turbales-, lo que de algún modo determinó el surgimiento de problemas sociales derivados del rechazo de los recién llegados por parte de los habitantes que habían llegado con anterioridad, por considerar éstos que los recién llegados causaban un deterioro en su calidad de vida. Se comenzaría a gestar, paulatinamente, una sociedad dividida en dos: la Ushuaia “de abajo” (la de los pobladores llegados con anterioridad, que ocupan barrios urbanizados y relativamente cercanos al casco céntrico) y la Ushuaia “de arriba”, conformada por los pobladores que fueron

arribando y que -al no acceder a terrenos ni a viviendas- fueron ocupando terrenos fiscales no urbanizados.

En este capítulo se expusieron las relaciones de poder más relevantes existentes dentro del período histórico previo al lapso de tiempo bajo análisis en este trabajo; luego de lo cual se extrajeron conclusiones para cada sub período en los que se dividió esta etapa. Como se dijera anteriormente, este análisis permite una mejor comprensión respecto de la conformación de la sociedad ushuaiese en el período bajo estudio.

En el próximo capítulo, por su parte, se brindará información cuali-cuantitativa relativa a la situación ecológico-política existente en Ushuaia a fines del período estudiado; situación que, como se planteó, no debe su existencia sólo a lo ocurrido entre los años 1991 y 2011 –período que se analizará en el capítulo 6-. En efecto, la sociedad ushuaiese tal como se presentó en el período estudiado se fue conformando de la manera en que se analizó en este capítulo; de forma que la situación ecológico-política de la ciudad de Ushuaia a fines del año 2011, aunque en forma indirecta, guarda relación con el pasado analizado.

Capítulo 5: Estado de la situación ecológico-política en Ushuaia en el período bajo análisis

Este capítulo tiene como objetivo describir la situación ecológico-política de la ciudad de Ushuaia tal como se presenta a fines del período estudiado.

Para ello, se expondrán en primer lugar detalles relativos a la ciudad capital fueguina: comenzando por cuestiones geográficas, físicas y climáticas; continuando con una descripción atinente a los aspectos demográfico, social, económico y político de la ciudad.

En segundo lugar se brindan detalles acerca del consumo de recursos naturales en la capital fueguina, analizando brevemente su evolución

Y, por último, se despliega en forma sucinta el escenario del tratamiento y disposición de residuos, tanto domiciliarios como industriales; y del tratamiento y disposición de desechos cloacales

5.1 Caracterización de la ciudad de Ushuaia

5.1.1 Consideraciones geográficas, físicas y climáticas de la ciudad de Ushuaia

La ciudad de Ushuaia se halla ubicada en la Isla Grande de Tierra del Fuego, sobre la margen septentrional del Canal Beagle, en el fondo de una amplia bahía que forma el canal hacia el Oeste. Sus coordenadas son 54°48'57"S 68°19'04"O, estando a 6 metros sobre el nivel del mar.

Rodeada al oeste, norte y este por los Andes Fueguinos, la ciudad de Ushuaia -que posee una superficie aproximada de 23 km²- está enclavada en una región que se caracteriza por presentar grandes porciones de su superficie poco apropiadas para la urbanización. En efecto, la capital fueguina, ubicada en el área topográfica cordillerano-andina, posee un suelo cuyo basamento está constituido por rocas metamórficas recubiertas por rocas volcánicas y sedimentarias. La zona adonde se

asienta presenta un relieve montañoso de morfología glaciar y ambiente periglacial, siendo la formación Yaghan la roca base que caracteriza el suelo adonde se asienta la ciudad. Estas características específicas del suelo ushuaiese dan origen a un gran número de limitantes para la urbanización, ya que se trata de un suelo inestable, con escarpas muy marcadas y que presenta turbales y complejos sistemas de drenaje, a la vez que posee cantidades significativas de afloramientos rocosos.

Adicionalmente, la ciudad se encuentra en zona de elevado riesgo sísmico ya que se encuentra a escasos 100 km de la falla de Magallanes, sobre la que está situada la comuna de Tolhuin, lo que también influye en las posibilidades y condiciones de urbanización.

Tal como informa la Municipalidad de Ushuaia en su Plan de Desarrollo Urbano 2003, si bien la mayor parte de la ciudad de Ushuaia se extiende sobre una zona de escarpas menores a los dos metros, el proceso caótico de expansión de la ciudad ha hecho que se hayan construido viviendas por encima de la cota de los 100 metros. Las pendientes pronunciadas de esa zona, asociadas a las características del suelo y el clima ushuaiese -que hace que las precipitaciones de agua y nieve sobre las zonas altas sea mucho mayor que en el rectángulo fundacional de la ciudad-, contribuyen a la gestación de movimientos de remoción en masa de suelos, deslizamientos y avalanchas; riesgo que se ve aumentado por el proceso de desmonte al que fue sometido el faldeo de los Montes Martiales y por la ya mencionada situación de estar ubicada la ciudad en zona de riesgo sísmico.

El clima de la ciudad de Ushuaia es subpolar oceánico, con temperaturas máximas que alcanzan un promedio anual de 9°C, y mínimas con una media anual de 2°C y frecuente presencia de fuertes vientos del cuadrante oeste. El promedio anual de lluvias en Ushuaia es de 528 mm, y el período con mayor cantidad de precipitaciones en forma de nieve es el comprendido entre los meses de junio y septiembre.

Las relativamente rigurosas características climáticas de la ciudad de Ushuaia tienen un fuerte impacto en la vida de la población, no solamente en el aspecto social sino también en el económico; ya que el clima regula el régimen laboral en

algunos sectores de la economía, fundamentalmente en lo relativo al turismo y la construcción.

5.1.2 La población de Ushuaia

5.1.2.1 La explosión demográfica

La población de la ciudad de Ushuaia, de acuerdo a las cifras oficiales del censo realizado el año 2010, asciende a 56.956 habitantes. Este guarismo indica que la capital fueguina experimentó un crecimiento intercensal del 24,4%; cifra que, aunque lejana del 55,7% de aumento poblacional que experimentó entre 1991 y 2001, la ubica dentro de las ciudades con más incremento poblacional intercensal en el período 2001-2010⁴⁸. Ambas cifras, tomadas en conjunto, marcan que la ciudad de Ushuaia vio aumentada su población en un 95,28% durante el período bajo estudio.

5.1.2.2 Composición demográfica por lugar de origen

Según los últimos datos oficiales, viven en la ciudad de Ushuaia 4.793 extranjeros, lo que representa un 8,42% de la población total. Del total de extranjeros, el 78,51% proviene de los países limítrofes, un 6,09% de países americanos no limítrofes y un 13,79% de Europa. El porcentaje restante se divide entre los inmigrantes llegados de los otros continentes. Si bien la comunidad chilena sigue siendo la más numerosa de las colectividades extranjeras, las comunidades boliviana y paraguaya son las que más crecieron desde el último censo.

Por otro lado, y aun cuando no se dispone de datos específicos para la capital fueguina, de la extrapolación de los datos del total provincial puede afirmarse con escaso margen de error que aproximadamente el 61,8% de los habitantes de Ushuaia son provenientes de otras provincias. Es importante destacar, además,

⁴⁸ De acuerdo a los datos suministrados por el INDEC, Ushuaia se encuentra ubicada en el 37º lugar en un listado de 525 localidades, ordenado en forma decreciente por porcentaje de variación intercensal 2001-2010

que de los migrantes llegados a Ushuaia con posterioridad al año 2005, el 50,64% proviene del NOA y NEA.

De esta forma, el porcentaje de residentes ushulaienses nacidos en otra provincia sumado al porcentaje de extranjeros radicados en esta ciudad indica que sólo el 29,78% de los habitantes de Ushuaia son nacidos en Tierra del Fuego.

Este particular mosaico demográfico en el cual los nacidos en Tierra del Fuego son minoría en su propia provincia, y que es uno de los que más porcentual de población extranjera exhibe⁴⁹, tiene gran incidencia en la problemática ecológico-política de la ciudad de Ushuaia, por cuestiones que se tratarán más adelante.

5.1.2.3 Composición demográfica según rango etario

Respecto a la composición demográfica de Ushuaia, los guarismos del Censo Nacional 2010 del INDEC muestran que la población ushuaiense es predominantemente joven: sólo un 3,8% de los habitantes tienen una edad igual a 65 años o más, contra un 69,5% que se ubica en el rango de entre 15 y 64 años, y un 26,7% de la población con una edad menor a los 15 años. Esto arroja un índice de envejecimiento del 14,23% para la capital fueguina.

Esta juventud de la población ushuaiense es un dato relevante, ya que no sólo impacta en un mayor crecimiento vegetativo, sino que tiene relación directa con la demanda de servicios sanitarios, educativos y ambientales. Además, la existencia de una amplia franja de la población en edad laboral también incide sensiblemente en el mercado de trabajo y en el de bienes y servicios; así como también motoriza la demanda de vivienda.

5.1.2.4 Cantidad de hogares de autorreconocidos como indígenas

⁴⁹ Según el censo 2010 del INDEC, con su 8,42% de extranjeros Ushuaia se ubica en el puesto 33 de un total de un listado de 525 localidades, ordenadas en forma decreciente por porcentaje de población extranjera que vive en ellas.

Por otro lado, de los datos proporcionados por el INDEC surge que en la provincia de Tierra del Fuego el 2,8% de la población se autorreconocen como pertenecientes o descendientes de un pueblo indígena. No estando disponible el dato en forma específica para la ciudad capital, es sin embargo posible afirmar que el porcentual de la población que se autorreconoce como indígena en Ushuaia es similar al del total provincial.

Existiendo una cantidad escasísima de descendientes de pueblos nativos fueguinos, es lícito afirmar que este 2,8% de indígenas o descendientes de indígenas son casi en su totalidad migrantes de otras zonas del país, o inmigrantes provenientes de países latinoamericanos.

Hay, además, una muy pequeña proporción de los habitantes (de aproximadamente el 0,52% del total de la población fueguina) que autorreconocen formar parte o ser descendientes de pueblos afroamericanos.

5.1.2.5 Densidad poblacional

Pese al significativo crecimiento poblacional que experimentó en las últimas dos décadas, la capital isleña se encuentra dentro del grupo de localidades con menor densidad poblacional, ya que pasó de un promedio de 4,9 hab/km² en el año 2001 a un promedio de 6,1 hab/km²⁵⁰ para el año 2010.

No obstante esto, la baja densidad poblacional no debe llevar a inferir la existencia de una abundancia de terrenos urbanizados o urbanizables, ya que - como se expuso- existen extensas áreas donde es extremadamente dificultoso o imposible llevar a cabo acciones de urbanización.

5.1.2.6 Caracterización de los asentamientos

Siguiendo el criterio enunciado por Mónica Díaz, coordinadora de Tierra y

⁵⁰ De acuerdo a los datos suministrados por el INDEC, Ushuaia se encuentra ubicada en el 295º lugar en un listado de 525 localidades, ordenado en forma decreciente por densidad poblacional según censo nacional 2010

Hábitat del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Tierra del Fuego A.e I.A.S⁵¹, se deben considerar asentamientos a aquellos lugares adonde una o más personas se han establecido haciendo caso omiso de la normativa establecida por las autoridades encargadas del ordenamiento urbano. Sin embargo, la funcionaria prefiere utilizar para denominarlos la expresión "barrios no regularizados" dada una cierta connotación peyorativa que ella cree notar en el uso del vocablo "asentamientos". Por cuestiones de simplicidad, en este trabajo se preferirá el uso del vocablo "asentamientos".

Hacia fines del período bajo estudio, se contabilizaban en Ushuaia 8 sectores que se corresponden con la categoría de asentamiento: aunque se debe resaltar que este número es arbitrario, en la medida que algunos de estos asentamientos se dividen a su vez en sectores bien diferenciados que también podrían considerarse asentamientos en sí mismos. Esto explica que, en la información suministrada por la Subsecretaría de Gestión Urbana, dependiente de la Secretaría de Desarrollo y Gestión Urbana de la Municipalidad de Ushuaia, se hayan consignado 14 asentamientos, algunos de los cuales -como se dijo- pueden a su vez subdividirse en otros.

Tomando como base la información brindada por la repartición municipal, los asentamientos tienen en su conjunto un área de influencia de 211 hectáreas aproximadamente.

Este total puede ser dividido en dos sectores: un sector alto, ubicado en la ladera de los Montes Martiales, y un sector situado en una zona de escarpas bajas.

El sector alto, de una superficie algo mayor a 197 hectáreas -que equivalen al 8,57% de la superficie de Ushuaia- se subdivide a su vez en tres grandes áreas, todas ellas ubicadas en zonas boscosas de la ladera de la montaña, por encima de la cota 100 (cota de la planta potabilizadora). En estos tres subsectores, algo separados entre sí, se hallan enclavadas aproximadamente 1.146 viviendas, en las que viven cerca de 5.000 personas: casi un 10% de la población total de la capital fueguina. El sector bajo, por su parte, con una superficie de 13,52 hectáreas -el 0,59% de la superficie de Ushuaia-, se subdivide en 7 asentamientos; en los que se

⁵¹ Fuente: Entrevista Sra Mónica Díaz. Ver Anexo I

hallan instaladas alrededor de 434 viviendas, habitadas por aproximadamente 1.480 habitantes -el 2,6% de la población ushuaiese. A los efectos de contribuir con la comprensión de la problemática, se ha incluido en el Anexo II de este trabajo un plano en el que además de indicarse la ubicación de los asentamientos en la ciudad se brinda información cuantitativa sobre los mismos.

De acuerdo a lo informado por la Sra. Díaz, una cifra cercana al 80% de los habitantes de los asentamientos son argentinos. Si bien entre estos habitantes argentinos de los asentamientos encuentran también pobladores nacidos en Tierra del Fuego, estos son marcadamente minoritarios dentro del total.

Consultada sobre el país o provincia de origen de los habitantes de los asentamientos, la funcionaria provincial destacó que no percibe una diferencia significativa entre la composición demográfica por país o región de procedencia de los asentamientos y la de las zonas urbanizadas regularmente. Reconoció, no obstante, que en ciertos y determinados asentamientos sí existe una clara mayoría de gente proveniente de alguna zona en particular del país o del exterior.

Sobre el mismo particular fue consultada la Lic. Zunilda Plechut⁵², responsable por el Programa de Hábitat y Ordenamiento Urbano de la Municipalidad de Ushuaia. La funcionaria municipal coincidió en términos generales con lo apuntado por su par provincial. En este sentido, destacó que existe un grupo de asentamientos cuya población es mayoritariamente extranjera y proviene de un mismo país. Dentro de este grupo se hallan los barrios denominados “El Escondido”, “10 de febrero” y “Felipe Varela”, cuyos pobladores son en su gran mayoría de origen boliviano. Un segundo grupo de barrios irregulares albergan a una población también mayormente extranjera, aunque no proveniente de un único país –como es el caso del barrio Mirador de Ushuaia, cuya población está compuesta por gente proveniente mayormente de Bolivia y Chile-. Finalmente, existe un tercer grupo de asentamientos cuyos habitantes son mayoritariamente nacidos en Argentina, como es el caso de los asentamientos “11 de noviembre”, “la Reina” y “La cima”, entre otros.

Respecto a las condiciones económicas y laborales de los pobladores de los

⁵² Fuente: Entrevista sras Zunilda Plechut y Victoria Guarachi. Ver Anexo I

barrios no regularizados, la funcionaria provincial estimó que una muy amplia mayoría de los ocupantes de tierras -un 80%, según la estimación de la Sra Díaz- son personas que poseen trabajos estacionales o en condiciones contractuales precarias.

Coincide en general con esta afirmación Plechut, quien explicó que dentro del 20% restante se encuentran personas que no viven en esos asentamientos por cuestiones económicas, sino que como una opción vital decidieron habitar en el bosque, en la ladera de la montaña. Por otro lado, según la funcionaria municipal también existen asentamientos –como el caso de “Las Reinas”, en el llamado “Valle de Andorra”- que están habitados por integrantes de un mismo gremio -en este caso, del gremio de los camioneros-, con lo que su génesis tampoco tiene que ver con situaciones de precariedad económica o laboral.

Finalmente, y respecto a las diferencias entre los diversos asentamientos, Plechut explicó que el origen de cada uno de los barrios y la conformación demográfica de sus respectivas poblaciones hacen que cada uno de los barrios irregulares tenga señas distintivas que los caracterizan, tanto en la faz estética como en la dinámica social que impera en ellos.

5.1.3 Condiciones socio-habitacionales de la ciudad de Ushuaia

La capital fueguina cuenta, de acuerdo a los datos del Censo Nacional 2010, con un total de aproximadamente 16891 viviendas -de las cuales 1612 albergan hogares indígenas⁵³-, lo que supone un 35,23% más de viviendas que las relevadas en el Censo Nacional 2001. Paralelamente a este crecimiento de la cantidad de viviendas, el censo 2010 constató un importantísimo crecimiento de la cantidad de viviendas rancho, la que se quintuplicó respecto al censo nacional 2001.

Este crecimiento de la cantidad de unidades habitacionales, superior al incremento poblacional en el mismo lapso, hizo que la densidad socio-habitacional bajara de

⁵³En lo sucesivo, y para emplear la terminología utilizada por el INDEC, cuando se haga referencia a hogares indígenas se estará haciendo mención a los hogares con una o más personas que se autorreconocen como descendientes (porque tienen algún antepasado), o pertenecientes a algún pueblo indígena u originario (porque se declaran como tales)

3,7 a 3,4 habitantes por vivienda. De todas formas, el promedio de habitantes por vivienda refleja muy relativamente la realidad, ya que una cantidad significativa de las nuevas unidades habitacionales corresponden a inmuebles de sólo uno o dos ambientes; de forma tal que, para una mejor apreciación de la situación habitacional, el coeficiente de densidad socioambiental debería ser complementado con las cifras relativas a la cantidad de personas por cuarto en cada vivienda

En este sentido, los últimos datos oficiales disponibles indican que, en el año 2010, en el 24,32% de los hogares indígenas se contabilizaba un promedio de 2 o más personas por cuarto; bajando este coeficiente al 15,88 % para las viviendas no habitadas por indígenas. En el otro extremo, el 30,96% de las viviendas habitadas por indígenas tienen un promedio de menos de una persona por cuarto; cifra que asciende al 41,48% para las unidades habitacionales no ocupadas por indígenas.

Asimismo, se contabilizaron 3163 viviendas deshabitadas en la ciudad de Ushuaia; cifra que resulta sugerente en un contexto de graves dificultades habitacionales como el de la capital fueguina. Consultada sobre el particular la Sra. Mónica Díaz⁵⁴, coordinadora de Tierra y Hábitat del Ministerio de Desarrollo Social provincial, la funcionaria señala que una proporción significativa de esas viviendas desocupadas pertenece a personas que -habiéndose acogido a los beneficios de la jubilación- no residen más en la provincia, y no venden ni alquilan la propiedad ya que la utilizan en forma esporádica cuando vuelven temporalmente a la isla.

Pero las diferencias entre las viviendas pertenecientes a hogares indígenas y el resto de las viviendas no se agotan en lo relativo al hacinamiento, sino que también alcanza a la provisión de servicios básicos.

En efecto, las cifras oficiales del censo nacional 2010 muestran que un 91,59% de las viviendas no pertenecientes a hogares indígenas poseen gas de red, cifra que se reduce al 66,81% para las viviendas de hogares indígenas; en sentido contrario, el 6,20% de las viviendas de hogares indígenas utiliza leña o carbón como combustible para cocinar, cifra que descende al 0,05% para las otras viviendas.

⁵⁴ Fuente: Entrevista a Mónica Díaz. Ver Anexo I

Asimismo, los guarismos arrojado por el mismo censo señalan que el 90,41% de las viviendas no habitadas por hogares indígenas poseen desagüe a la red pública (cloaca); disminuyendo ese valor al 62,41% para las viviendas de hogares indígenas. En el otro extremo, el 25,87% de las viviendas de los hogares indígenas tienen desagüe a pozo ciego, excavación en la tierra o directamente no poseen baño ni letrina; cayendo ese porcentaje al 6,39% para el resto de las viviendas.

Estas proporciones, consignadas a modo de ilustración, exhiben claramente la disparidad en las condiciones habitacionales de ambos sectores de la población.

Sin embargo, más allá de las diferencias consignadas anteriormente, la mayor parte de las viviendas comparten el origen fiscal del suelo sobre el que están erigidas: el 87,5% del total de las viviendas de Ushuaia construidas hasta el año 2003⁵⁵ fueron levantadas en terrenos fiscales, sea por el estado provincial, el estado municipal, la Armada o agentes privados; siendo una importante proporción de las viviendas construidas por el Estado provincial a través del Instituto Provincial de la Vivienda o el Estado Nacional, a través de la Armada. Desde el año 2003 y hasta el año 2010 hubo un incremento de la participación del sector privado en el mercado inmobiliario, aumento que no llegó a alterar significativamente los porcentuales consignados para el año 2003.

5.1.4 Caracterización de la sociedad civil ushuaiese

Como se delineara anteriormente, la historia de Ushuaia está marcada en forma visible por dos cuestiones: por un lado, por el poblamiento de la ciudad fundamentalmente en base a migraciones e inmigraciones buscadas pero escasamente planeadas; y, por el otro, por una presencia fuerte y permanente del Estado, tanto el nacional, como el provincial y el municipal.

Esto se tradujo en la gestación de una sociedad aluvial, en permanente refundación social y cultural, caracterizada por una alta fragmentación -reflejo en

⁵⁵ Datos provistos por la municipalidad de Ushuaia y publicados en su Plan de Desarrollo Urbano 2003. Esta cifra incluye las viviendas existentes en los barrios construidos por el Instituto Provincial de la Vivienda (IPV), en los barrios militares y en suelo fiscal (ocupado regular o irregularmente)

parte de la multiplicidad de orígenes regionales y culturales de sus habitantes-, un elevado nivel de demanda -tanto de bienes como de asistencia del Estado- y una actitud social mayoritariamente pasiva.

El que la ciudad de Ushuaia se constituyera en base al ritmo de sucesivos incentivos estatales pareciera haber derivado en la conformación de una sociedad que requiere del Estado la asunción de un rol paternalista; pretensión que es reforzada por el hecho de tratarse de una sociedad de pequeñas dimensiones, en la que el acceso del ciudadano a los funcionarios encargados de la toma de decisión gubernamental es relativamente sencillo.

Por su parte, estas características de la sociedad civil influyen decididamente en la forma general de hacer política; dando lugar a una práctica política que propende más a brindar soluciones para casos particulares que a nivel general, y que encuentra en este contexto un terreno fértil para llevar adelante estrategias clientelares. Se da entonces entre la sociedad y los dirigentes políticos una relación signada por la búsqueda de obtención de beneficios y por la desconfianza mutua. En este contexto, el clima de inestabilidad política es una constante; gestándose de este modo para los decisores severas dificultades a la hora de diseñar y llevar adelante políticas integrales de mediano y largo plazo

5.1.5 Rasgos económicos de Tierra del Fuego en el período en cuestión

Es imposible entender la situación económica y del mercado de trabajo ushuaiense si se pretende tomar a la ciudad capital en forma aislada del contexto mayor del que ésta forma parte. Por lo tanto, una descripción de la economía fueguina en general permitirá echar luz a la situación económica y del mercado laboral capitalino en particular

Respecto a la economía fueguina, señala Miguel Mastroscello que el aporte del sector primario⁵⁶ de la economía a la formación del PBI provincial en el período bajo estudio ha oscilado en torno al 20% (Mastroscello,2008). Dentro de este sector cobra particular importancia la minería; y dentro de este subsector, la

⁵⁶ Este sector comprende la agricultura, ganadería y actividades extractivas

extracción de petróleo y gas, actividades éstas que conforman las tres cuartas partes del total del sector primario. En un segundo lugar de importancia dentro del sector primario se ubica la pesca y, luego -aunque con aportes bastante menos significativos-, la ganadería.

Paralelamente, el sector secundario⁵⁷ en el mismo período representó alrededor de la tercera parte de la riqueza generada en la Provincia, aporte notoriamente mayor al 25% correspondiente al promedio nacional para el sector en el mismo período. La mayor parte de los ingresos dentro de este sector lo generó la industria manufacturera, y dentro de ésta son particularmente significativas aquellas industrias que colocan su producción fuera de Tierra del Fuego.

De este modo, puede estimarse que la mitad del producto bruto provincial durante el período bajo estudio provino de los sectores de producción de bienes; siendo la parte restante gestada por los sectores productores de servicios, incluyendo en esto a las actividades estatales (Mastroscello,2008)

La estructura económica fueguina presenta entonces la particularidad de presentar un sector primario fuerte, como todo el sur patagónico; sin embargo, se diferencia del resto de la región por la relevancia que adquieren en Tierra del Fuego las actividades industriales y del sector terciario⁵⁸, lo que en cierto sentido aporta equilibrio a la red económica de la provincia austral; equilibrio que le ha permitido mantener una cierta dinámica económica a la isla, aun en los momentos económicamente más difíciles. Sin embargo, es menester señalar que tanto las actividades de extracción de gas y petróleo como -en mayor medida- las actividades de las industrias manufactureras dependen en gran medida de la existencia de un sistema fiscal -a nivel nacional- de promoción industrial que les permita compensar las desventajas competitivas en materia de costos que implican el estar radicadas en un lugar tan alejado de los principales centros urbanos del país.

⁵⁷ El sector secundario de la economía comprende a la industrias manufacturera, de la construcción, a la distribución de gas, a la producción y distribución de energía eléctrica, y a la provisión de agua y servicios sanitarios

⁵⁸ Componen el sector terciario el comercio; el transporte y el almacenamiento; las comunicaciones; las actividades inmobiliarias, financieras y de seguros; y los servicios, tanto sociales (incluyendo en estos a los del gobierno en sus distintos niveles) como personales (profesionales, domésticos, etc.)

En cuanto a la composición de los sectores de la economía mencionados, debe señalarse que la actividad agropecuaria fueguina está limitada casi exclusivamente a la ganadería, y particularmente a la cría de ovinos. Aun cuando existe una incipiente actividad agrícola vinculada a la producción de verduras y frutas finas, esta no ha tenido en el período estudiado ninguna significatividad económica. Por otro lado, la pesca de altura ha mostrado cierto nivel de desarrollo a partir del comienzo de la operación de los primeros buques-factoría, que procesan a bordo el producto de su pesca, y los buques-congeladores que refrigeran el resultado de ese proceso, para transportarlo en esa condición hasta los mercados de consumo. Las características de la actividad pesquera durante el período bajo estudio han determinado que sea ésta más una actividad extractiva -como tal perteneciente al sector primario- que una industria manufacturera pesquera; con las implicancias en términos económicos que esto conllevó.

Respecto al sector fabril, la rama más importante es la que tiene por objeto la fabricación de equipos electrónicos; aunque también hay instaladas en suelo fueguino plantas textiles y de las industrias plástica y química, entre otras. En su gran mayoría transforman insumos extrarregionales, y mayormente importados; pero en algunos casos generan una integración vertical con industrias locales que les proveen de ciertos insumos, generalmente relacionados con el embalaje de los productos.

En cuanto a la construcción, la suerte de esta actividad ha estado estrechamente vinculada al comportamiento del gasto público provincial o nacional, tanto en inversiones en obras de infraestructura como a través de los programas oficiales de edificación de viviendas; ya que, como se expuso anteriormente, el Estado en sus diversos niveles fue un actor primordial en lo que respecta a la urbanización y construcción de viviendas.

Además de la motorización por parte del gasto público, la construcción en Ushuaia se vio en los últimos años de la década de los noventa impulsada por la mayor oferta de préstamos bancarios. También el auge turístico que comenzó a tener lugar a partir de inicios del nuevo milenio trajo consigo un importante flujo de inversiones privadas destinado a la construcción de establecimientos hoteleros y gastronómicos, locales comerciales y, en bastante menor medida, edificios de

oficinas.

Los condicionantes climáticos han derivado en la popularización de sistemas alternativos de construcción. Esto explica el por qué se recurre a la madera como uno de los insumos predominantes, ya que no sólo se la utiliza por ser un material más apropiado para la construcción en esta ciudad, sino que su uso permite sacar provecho de las aptitudes de un sector de la población —de origen chileno— que posee una rica tradición en la especialidad. (Mastroscello,2008)

El sector terciario recién tomó verdadero impulso cuando comenzó la llegada del impactante flujo migratorio, ya que el considerable aumento poblacional pudo compensar la caída de las ventas que trajo aparejada la apertura de la economía de principios de los noventa⁵⁹. Este crecimiento poblacional no sólo impulsó el desarrollo del comercio, sino que provocó una progresiva adecuación de la oferta comercial al nuevo tipo de demanda.

Una de las actividades del sector terciario con mayor desarrollo durante el período bajo estudio es la venta de automotores y repuestos. También, y como consecuencia lógica del drástico incremento poblacional, se instalaron sucursales de importantes cadenas de supermercados y cobraron fuerza otras ramas minoristas vinculadas a la vida cotidiana de la sociedad ushuaiese, como las de indumentaria, librería y equipos electrónicos, entre otras

Además, es importante destacar dentro de este sector de la economía que desde los albores del nuevo milenio se produjo un importante crecimiento y mejora de los servicios turísticos, auge que provocó la concreción de importantes inversiones en infraestructura.

Justamente estas dos últimas actividades -turismo y construcción- tienen en Ushuaia un régimen laboral particular.

Al respecto, el régimen de trabajo discontinuo es una característica bastante relevante dentro del panorama laboral ushuaiese, y se debe fundamentalmente - como se dijo- a cuestiones de índole climática. Por un lado, la actividad laboral

⁵⁹ Hasta la apertura de la economía nacional a los mercados internacionales, los comercios minoristas de la isla obtenían una parte significativa de sus impuestos de la venta de mercadería importada a turistas nacionales que no podían acceder a esas mercaderías en el continente

relativa al turismo se encuentra marcada por el clima dado que existen en Ushuaia temporadas turísticas muy marcadas, con características diferentes en cada caso, y en las cuales existe una mayor oferta de trabajo temporario. Y, en segundo lugar, el clima juega un rol de relevancia en el mercado de la construcción, ya que desde fines del mes de mayo hasta fines del mes de septiembre entra en vigencia la denominada “veda invernal”, durante lo cual la actividad de la construcción se reduce de acuerdo a lo estipulado por ordenanzas municipales que se renuevan anualmente. Durante la veda invernal, los obreros que quedan con sus posibilidades laborales afectadas reciben del Estado provincial una ayuda social destinada a paliar parcialmente la situación.

Finalmente, dentro del sector terciario también resulta relevante el empleo público, que más allá de funcionar en el período en cuestión como uno de los motores de la economía, también actuó como agente de absorción de oferta de trabajo en momentos en los cuales la demanda de trabajo generada por los privados no era suficiente.

5.1.6 Panorama político provincial 1991-2011

Las primeras elecciones provinciales de 1991 determinaron la llegada al Poder Ejecutivo del Movimiento Popular Fueguino, de la mano de José Arturo Estabillo y Miguel A. Castro.

Con las arcas provinciales sin pasivos -ya que el Estado nacional asumió las deudas contraídas por la administración del extinguido Territorio Nacional-, y a los efectos de atender el importante flujo migratorio que Tierra del Fuego recibía, el gobierno de Estabillo pudo ejecutar un importante plan de obras públicas, por el cual se construyeron viviendas, edificios escolares y sanitarios y equipamiento comunitario. Se amplió también el muelle del puerto de Ushuaia, se pavimentó un largo tramo de la ruta nacional N° 3 y se construyó un nuevo aeropuerto internacional en la capital fueguina. Sin embargo, durante el transcurso de su primer mandato, el gobernador Estabillo tuvo que enfrentar graves dificultades económicas que serían casi una constante en la historia económica provincial, como ser el excesivo impacto en las arcas provinciales del costo salarial de los

empleados estatales, la importante transferencia de dinero a las municipalidades por el régimen de coparticipación de recursos a las municipalidades y el aumento de la demanda por servicios del Estado como consecuencia del considerable aumento de la población. Estos y otros condicionantes comenzaron a minar las posibilidades de gestión del gobierno provincial, situación que comenzó a hacerse sentir sobre finales del primer período de gobierno de Estabillo. Pese a esto y a las graves convulsiones registradas en el plano social (que incluyeron la muerte de un obrero metalúrgico), en la elección de 1995 los votantes otorgaron a la fórmula del M.P.F. un nuevo mandato de cuatro años.

Tal como recuerda Mastroscello, durante este nuevo período la gestión de gobierno se vio obstaculizada tanto por las antes expuestas dificultades económicas como por las divergencias internas del propio gabinete de gobierno. El enrarecimiento del clima político -el mandatario fueguino fue suspendido de su cargo entre el 4 de noviembre de 1997 y 10 de diciembre de 1997, acusado de ser el responsable de una posible defraudación contra el estado provincial- y las dificultades económicas reinantes se vieron reflejadas en la inestabilidad en sus cargos de los ministros encargados de la cartera económica (tres ministros en cuatro años); escenario que contribuyó a que Estabillo terminara su segundo mandato acorralado por reclamos políticos y sociales, los que emergieron en gran medida como consecuencia de no haber logrado encontrar la manera de preservar la solvencia fiscal. (Mastroscello,2008)

En 1999, y en cierto modo como consecuencia del fracaso del segundo mandato de Estabillo, las elecciones llevaron al poder a la fórmula justicialista-menemista compuesta por Carlos Manfredotti, y Daniel Gallo.

En medio de una alarmante insolvencia fiscal que llevó a una cuasi cesación de los pagos y la paralización de diversos servicios estatales, las autoridades electas - con la participación en la negociación del gobierno saliente- operaron para lograr que la Legislatura les brindara incluso antes de su asunción una herramienta legal que les permitiera tomar drásticas medidas para combatir esa situación. De resultas de estas gestiones, la Legislatura provincial, aprobó el día 15 de ese mes la nueva norma presupuestaria en la que se contemplaban las herramientas que posibilitaban una política de ajuste fiscal, tal como fuera reclamado por la

administración entrante⁶⁰.

Las medidas de ajuste puestas en marcha por Manfredotti incluyeron una quita compulsiva en la deuda flotante, una reducción de 30% en los salarios de los empleados estatales y la derogación de los estatutos especiales para los docentes y los empleados del Banco de la Provincia de Tierra del Fuego, junto con más recortes en las transferencias al sector privado.

No obstante los ajustes realizados, y aun con el auxilio financiero proveniente de adelantos de coparticipación, préstamos del Banco Nación y pese también al alivio financiero temporal aportado por la reprogramación de las deudas consolidadas, el margen de maniobra del gobierno seguía muy acotado, y disminuyó aún más cuando el delicado cuadro local se agravó de resultados de la crisis nacional de 2001. A los problemas del fisco se sumaron en el sector privado las consecuencias de la devaluación practicada por el presidente Duhalde en febrero de 2002 y la caída del consumo, que afectaron profundamente al sector más pujante de la economía fueguina.

En este contexto problemático a nivel nacional y provincial se propagaron los conflictos sindicales; y a la grave situación económica se le sumaron serios conflictos sociales y políticos derivados de las acusaciones por falta de transparencia en el manejo de fondos públicos y quejas de múltiples actores sociales y políticos por el deterioro de la calidad institucional (Mastroscello,2008)

En las elecciones del año 2003 una alianza de la UCR con un sector del peronismo logró desplazar al ex gobernador menemista Carlos Manfredotti, y erigió a Mario Jorge Colazo y a Hugo Omar Cóccaro como gobernador y vice de la provincia de Tierra del Fuego.

Ya desde los primeros tiempos de su gestión Colazo se vio envuelto en turbulencias. En efecto, a pocos meses de asumir el gobierno Colazo dejó el radicalismo y se pasó al Frente para la Victoria, por lo que la UCR provincial fue intervenida y el mandatario fue expulsado del partido. Además, pronto el

⁶⁰ Mastroscello subraya que la norma votada a mitad del mes de diciembre de 1999 cambiaba radicalmente una ley aprobada 15 días antes, en la que justamente se incorporaban las medidas “anti ajuste” exigidas por los gremios (Mastroscello:2008)

distanciamiento entre Colazo y el vicegobernador Cóccaro -a quien el gobernador llegó a acusar de planear asesinarlo- generó una guerra abierta entre ambos.

El gobierno de Colazo se vio interrumpido el 13 de septiembre de 2005, cuando fue destituido por un juicio político; habiendo sido acusado de retener indebidamente fondos de la coparticipación al municipio de Río Grande y de irregularidades en la ejecución del presupuesto provincial del ejercicio 2004. Pocos días después de su destitución, un fallo del Superior Tribunal de Justicia provincial restituyó a Colazo en su cargo. Sin embargo, en octubre del mismo año los legisladores ampliaron los fundamentos del juicio y lo suspendieron por segunda vez: el mandatario se negó a aceptar la medida y tanto él como sus seguidores acusaron públicamente a los legisladores de “sedición”, lo que puso a la provincia ante la anomalía de tener dos gobernadores en funciones

El vicegobernador Cóccaro sucedió a Colazo casi hasta el fin del mandato constitucional, ya que la grave situación económica de la isla forzó a que Cóccaro entregara el cargo a la gobernadora electa María Fabiana Ríos el 17 de diciembre de 2007, casi un mes antes de lo establecido.

El gobierno de Colazo, quien quizás pretendiendo mostrar que no existía una situación de crisis en las arcas públicas realizó gastos innecesarios y excéntricos, tuvo su punto más saliente en la implementación del llamado “Megapase”, medida por la cual más de cuatro mil personas⁶¹ con planes sociales pasaron a revistar en planta permanente del Estado; desequilibrando así gravemente la estructura presupuestaria de la provincia en los años subsiguientes.

El 17 de diciembre de 2007 asumió la gobernación la dupla del ARI compuesta por María Fabiana Ríos y Carlos Bassanetti, luego de resultar vencedora en unas elecciones llevadas a cabo en un contexto político particularmente turbulento debido a escándalos que afectaron a dos de las tres principales fórmulas aspirantes a la gobernación.

Ríos, ideológicamente identificada con el socialismo y de extracción gremial,

⁶¹ La magnitud de las consecuencias del Megapase puede dimensionarse mejor si se tiene en cuenta que la planta de personal del sector público en su totalidad fue en el año 2004 de 8.159 agentes, ascendiendo a 12.672 en el año 2005 como resultado del Megapase. Fuente: Dirección Provincial de Estadísticas - TDF

debió hacer frente desde el comienzo de su gestión a muy severas dificultades económicas que pusieron en riesgo la gobernabilidad de la provincia. A este gran obstáculo de índole económica se sumó el hecho de que la gobernadora -quien llegó al poder de la mano de una fuerza política relativamente nueva- debió hacer frente a la coyuntura adversa sin poder contar con el apoyo de una fuerte estructura partidaria. Pese al contexto desfavorable en lo económico y político – el vicegobernador Bassanetti renunció a los 6 meses de comenzada la gestión y el pequeño partido que llevó a Ríos al poder sufrió un proceso de atomización y posterior desaparición, perdiendo la mandataria a una parte de sus aliados-, y merced en parte a una coyuntura económica y política a nivel nacional relativamente favorable, Fabiana Ríos pudo terminar su primer mandato habiendo sobrellevado y superado al menos en parte algunas de las dificultades que signaron la primera parte de su gestión. Dentro de los puntos más salientes del primer mandato de la gobernadora puede destacarse el desarancelamiento de los hospitales públicos y el importante aumento en la actividad industrial - particularmente electrónica- con el consiguiente incremento en la oferta de trabajo.

En las elecciones de junio-julio de 2011, y ya con partido propio -el Partido Social Patagónico- Ríos venció en segunda vuelta al binomio kirchnerista Rosana Bertone – Martín Pérez, accediendo así a un segundo mandato a partir del 17 de diciembre de 2011

Paralelamente, y mientras la provincia de Tierra del Fuego vivió una agitada vida política que la llevó a tener 5 gobernadores en el lapso de 20 años, la municipalidad de Ushuaia tuvo sólo 3 intendentes, los que llegaron al poder alternadamente de la mano de los tres partidos políticos tradicionales en la isla.

Mario Daniele, del partido justicialista, fue el jefe comunal entre los años 1991 a 1995. Daniele fue sucedido por el mopofista Jorge Garramuño, quien se presentara como candidato a gobernador en las elecciones provinciales del año 2007 en las que fuera vencedora Fabiana Ríos. El ingeniero Garramuño estuvo 12 años al frente de la jefatura municipal, siendo reemplazado en su cargo por el radical Federico Sciurano, quien fue accedió a un nuevo mandato en las elecciones de junio-julio de 2011.

5.2 El consumo de recursos naturales en la ciudad de Ushuaia

Aunque las series de datos provistas en relación al consumo de energía eléctrica, al consumo de gas y a la producción de agua potable difieren en su año de inicio, el análisis de las mismas es de mucha utilidad a la hora de dimensionar la evolución de los consumos de recursos en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio

A los efectos de realizar el estudio propuesto, es necesario recordar que de acuerdo al censo nacional 1991, la población de Ushuaia era de 29.166 habitantes; contándose 45.785 habitantes en el censo del año 2001 (un 58,98% más que en el año 1991) y 56.956 pobladores en el año 2010 (equivalente a un 95,28% de incremento sobre la población censada en el año 1991)

5.2.1 Consumo de energía eléctrica

La serie de datos proporcionada para el estudio del consumo de energía eléctrica comienza en el año 1992. Ese año se facturaron 38.948 Mw/h ⁶², los que corresponden a 9.423 usuarios. El último año del período bajo estudio, en tanto, se facturaron 170.259,32 Mw/h, correspondientes a 19.685 usuarios. Estos guarismos muestran que en los 20 años de la serie estudiada el consumo aumentó en un 342,25%, mientras que la cantidad de usuarios aumentó en un 108,9%. ⁶³

Este enorme aumento del consumo eléctrico, debido casi en su totalidad al drástico aumento de la población (el 85% del consumo corresponde a usuarios residenciales) y a la instalación de nuevas industrias y ampliación de las operaciones de las ya existentes, tiene particular impacto por el tipo de generación eléctrica que posee la ciudad de Ushuaia.

En tal sentido, es de destacar que la capital fueguina cuenta con una central termoeléctrica que genera energía eléctrica a partir de turbinas a gas (TG). Una de

⁶² No incluye el consumo del alumbrado público, que no se factura

⁶³ Datos provistos por la Dirección Provincial de Energía (DPE) y Dirección General de Estadísticas y Censos de la Provincia de Tierra del Fuego A. E I.A.S.

las grandes debilidades que presenta este sistema es su baja eficiencia. Esto se debe a que las turbinas de gas operan en base a un principio en donde se mezcla aire comprimido con combustible y se quema bajo condiciones de presión constante; el gas caliente producido por la combustión se le permite expandirse a través de la turbina y hacerla girar para llevar a cabo trabajo. En una turbina de gas con una eficiencia (ideal) del 33%, aproximadamente 2/3 del trabajo producido se usa comprimiendo el aire. Sólo el otro 1/3 está disponible para generar electricidad.

De este modo, el gigantesco aumento de la demanda de fluido eléctrico y la ineficiencia en la producción de esta energía se aunaron para provocar un importante incremento en el consumo de gas por parte de la usina termoeléctrica.

5.2.2 Consumo de gas

La serie de datos relacionada al consumo de gas de la ciudad de Ushuaia, comienza en el año 1998. Para ese año, el consumo de gas ciudad capital fue de 101.533.239 m³, de los cuales 101.531.829 m³ correspondieron a gas de red, y los 1.410,04 m³ restantes⁶⁴ a gas envasado (cilindros y garrafas). Para el año 2011, la cantidad de consumo total trepaba a 231.147.793,64 m³, de los cuales 231.142.000 m³ corresponden a gas de red y 5.793,64 m³ a gas envasado. Esto significa que durante los 14 años de la serie analizada el consumo de gas en Ushuaia aumentó un 127,66%, producto en parte del aumento de la población y en parte también de la creciente actividad industrial⁶⁵.

5.3.3 Producción de agua potable

La ciudad de Ushuaia se provee de agua dulce fundamentalmente a partir de dos fuentes: por un lado, la cuenca del Arroyo Grande (módulo 3,5 m³/s). Esta cuenca,

⁶⁴ De acuerdo a los datos provistos por la empresa Sartini Gas en su página web, se estimó una equivalencia de 450 kg de gas por cada m³

⁶⁵ Datos provistos por la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Tierra del Fuego A. E I.A.S.

de una superficie de 125,6km², se ubica en la cordillera Fueguina con vertiente hacia el canal de Beagle, y desemboca en la zona este de la ciudad. Y, por el otro, la cuenca del Arroyo Buena Esperanza (módulo 0,3 m³ /s). Esta cuenca, con una superficie de 14,6 km², se ubica también en la cordillera Fueguina e igualmente posee vertiente hacia el canal de Beagle, pero desemboca en la zona centro de la ciudad.

Respecto a la calidad de las aguas de estas cuencas, el Arroyo Grande muestra una notoria tendencia de aumento de contaminación por presencia de colifecales totales y fecales ; mientras que de acuerdo a ese mismo informe, las aguas de la cuenca del Arroyo Buena Esperanza presentan también indicios de contaminación por colifecales, a la vez que poseen excesiva turbidez en épocas de deshielo (Urciolo et al.,2005, 5).

Durante el año 1997 se produjeron 9.064.453 m³ de agua potable, mientras que durante el año 2011 la producción total fue de 11.372.952 m³, es decir, un 25,47% más que el año base.⁶⁶

5.3 Generación y disposición de residuos en Ushuaia

5.3.1 La generación de residuos en Ushuaia

Como se expuso anteriormente, el desinterés de las autoridades del Estado en relación a la problemática de los residuos es el motivo por el que sólo se cuentan con estadísticas respecto a la generación de desechos a partir del año 2003.

En cualquier caso, la comparación de los valores correspondientes al año 2003 con aquellos pertenecientes al año 2011 hablan claramente de los efectos de la expansión incesante de la población ushuaiese y de la instalación y operación de industrias en la región en lo atinente a esta problemática.

El total de residuos domiciliarios e industriales producidos durante el año 2003⁶⁷

⁶⁶ Datos proporcionados por la Dirección General de Estadísticas y Censos de la provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S.

⁶⁷ Esta cifra no considera (o no tiene segregada) los residuos producidos por los comercios

fue de 80.348,4 m³, de los cuales 36.477,50 m³ (45,40%) correspondieron a residuos domiciliarios y 21.436 m³ (26,68%) fueron desechos de las industrias; dispersándose el volumen restante entre residuos voluminosos (8.515 m³, 10,6%), residuos llevados por particulares al relleno (4.299,90 m³, 5,35%) y residuos provenientes de actividades del puerto de Ushuaia (9.620 m³, 11,97%). En tanto, durante el año 2011 el volumen total de residuos fue de 222.716,60 m³, de los cuales 52.462 m³ (23,56% del total) correspondieron a residuos domiciliarios, mientras los desechos industriales llegaron a 101.226 m³ (45,45% del total). El volumen restante se dispersó entre residuos voluminosos (24.240 m³, 10,88%), comercio (40.310 m³, 18,10%), residuos llevados por particulares al relleno (1.961 m³, 0,88%) y residuos provenientes de actividades del puerto de Ushuaia (2.517,60 m³, 1,13%). Estos guarismos muestran que entre el 2003 y el 2011 el total de residuos volcados al relleno sanitario anualmente creció un 177,19%, producto del crecimiento demográfico, de la radicación y/o ampliación de la operación de nuevas industrias y de pequeños pero incesantes cambios en las pautas de consumo de la población. La producción de desechos industriales creció significativamente en volumen, aumentando en el lapso de referencia en un 372,22%; aumentando los residuos voluminosos en un 184,67% y los desechos domiciliarios en un 43,82%. Los desechos transportados por particulares al relleno sanitario y los residuos provenientes de las actividades del puerto disminuyeron porcentualmente en forma considerable, aunque en valores absolutos su incidencia no es significativa.

5.3.2 La disposición final de residuos en Ushuaia

Hasta el año 1989, los residuos producidos en la capital fueguina eran depositados en un basural a cielo abierto. Un basural a cielo abierto es un lugar donde pueden encontrarse toda clase de residuos, inclusive peligrosos y patogénicos, que son arrojados sin ningún control ni tratamiento previo, con las consecuencias y riesgos que ello representa para la salud de la población, el cuidado del ambiente y la conservación del paisaje urbano.

Entre los peligros que este destino final de los residuos suponen están la

contaminación del suelo, el aire y agua (tanto superficial como de los acuíferos), debido a que los restos sólidos acumulados producen metano, dióxido de carbono y un lixiviado contaminante que se filtra durante años; y la presencia de insectos y animales vectores de enfermedades. A esto debe sumarse los efectos nocivos derivados de la quema de la basura, sea ésta deliberada o espontánea.

La peligrosidad de este modo de disposición de la basura se vio multiplicada en Ushuaia por el aumento dramático de la producción de residuos, que vino de la mano del importantísimo incremento poblacional que experimentó la capital fueguina entre 1970 y 1990. La negligencia estatal respecto a la problemática de la basura hace que no se cuente con datos relacionados a la producción de desechos en el período antes mencionado; sin embargo, el enorme aumento de la población –el crecimiento demográfico entre los censos de 1970 y 1990⁶⁸ fue de aproximadamente el 414%- y la instalación de nuevas industrias, ambas fenómenos motivados por la implementación de la ley 19.640, permiten suponer que al problema cualitativo de esa riesgosa manera de tratar los residuos se le sumó el problema de la generación de una mucho mayor cantidad de residuos.

En el año 1989 se comienzan a depositar los residuos en un relleno antrópico infraconsolidado (llamado comúnmente vertedero controlado). Un vertedero controlado – concepto introducido en Europa en 1935- es una excavación o cavidad natural a la que se le compacta e impermeabiliza el fondo y los laterales utilizando gesintéticos. En estos vertederos la basura se coloca en capas y se recubre periódicamente con una delgada capa de tierra para dificultar la proliferación de ratas y malos olores y disminuir el riesgo de incendios.

En este tipo de vertederos se instalan sofisticados sistemas de drenaje para las aguas que rezuman y para los gases (metano y dióxido de carbono, fundamentalmente) que se producen. Adecuadamente gestionados, los gases producto de la descomposición de los residuos orgánicos pueden ser recuperados para su uso como combustible (biogás). Esto último no fue de aplicación en la ciudad de Ushuaia.

Aun cuando un vertedero controlado representa una mejor solución que un basural

⁶⁸ Fuente: Censos Nacionales 1970 y 1990. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

a cielo abierto, esto no implica que esté exento de peligros e inconvenientes. Entre los riesgos asociados a un vertedero controlado se encuentran las ya comentadas emisiones de biogás; la generación de polvo y olores contaminantes, la filtración de lixiviados en aguas subterráneas o ríos; la acumulación de sustancias peligrosas en el suelo; la contaminación auditiva; la contaminación y acumulación de sustancias en la cadena trófica; la proliferación de la fauna asociada a este tipo de lugares; los incendios debidos a la formación del biogás; el escurrimiento de tierras de residuos inestables; todas cuestiones potencialmente dañinas para la salud humana y de la flora y fauna de los alrededores.

El vertedero controlado funcionó en la ciudad de Ushuaia hasta el año 2000. Tampoco para el período 1989-2000 existen estadísticas que registren la producción de residuos domiciliarios e industriales, lo que constituye una nueva muestra de despreocupación e inacción estatal en lo que hace a un tema tan crítico para el ambiente y la salud.

A partir del año 2000, Ushuaia cuenta con un relleno sanitario de una superficie de aproximadamente 15,46 hectáreas, de las cuales son útiles un total de 11,46 hectáreas. El relleno sanitario supone una mejora respecto al vertedero controlado en lo que hace a la disposición final de residuos. Este método permite disponer de forma más segura los residuos en el suelo, disminuyendo el impacto en el ambiente y en la salud de la población respecto a los otros métodos. En el caso del relleno sanitario de Ushuaia, el Director de Higiene Urbana de la Municipalidad de Ushuaia Lic. Martín Juárez, informó que la impermeabilización de la base y los taludes laterales de la celda se realizó con una geomembrana de polietileno de baja densidad de 800 micras de espesor. Esta membrana fue recubierta tanto en la base como en los taludes con una capa compactada de tierra natural de 30 a 40 cm de espesor con el objeto de evitar daños a la membrana en el momento de compactar la basura contenida en la celda. El relleno sanitario contiene un dispositivo de recolección y venteo de gases, que permite dispersar en la atmósfera el biogás compuesto por metano (entre 40 y 60%, dependiendo de la composición de los residuos), otros gases (1%-2%) y dióxido de carbono (volumen remanente). Este sistema de venteo permite disminuir sensiblemente el riesgo de combustiones, pero no elimina la contaminación ambiental por los gases.

Asimismo, el relleno sanitario cuenta con un sistema de captación y conducción de lixiviado, el que es conducido a una cámara de inspección de líquidos, en la que se lo analiza, se ajusta su PH, se inactiva biológicamente y se lo recircula en las celdas de basura ya terminadas.

Por otra parte, la descarga de residuos en la celda se hace bajo un galpón móvil que se desplaza por toda la superficie del relleno sanitario, evitando de esta forma el vuelo y diseminación de residuos livianos.

La metodología de disposición de residuos en este relleno sanitario supone la descarga de desechos en la celda, su compactación y posterior recubrimiento por una capa de suelo, como método de nivelación de irregularidades y para evitar la proliferación de vectores y la emanación de olores.

Por otro lado, de acuerdo a lo informado por el Lic. Juárez, el relleno sanitario de la capital fueguina dispone de una celda especial adonde se disponen los barros resultantes del tratamiento del lixiviado y los residuos que por ley deben ser dispuestos en forma separada de los residuos comunes, tales como las cenizas producto de la incineración de residuos patogénicos y los aceites.

Se prevé que llegado el fin de la vida útil del relleno sanitario –estimada para el año 2016 por el funcionario- se recubra el mismo utilizando un sistema de capas; la primera de ellas puede estar compuesta a su vez por dos capas de suelo de baja permeabilidad compactadas o por una capa de geomembrana de polietileno de baja densidad de 500 micras, y las restantes son invariablemente una capa de suelo drenante, una capa filtro, y una capa de suelo vegetal.

Si bien, como se expuso, es el mejor de los tres sistemas de disposición final de residuos utilizados hasta el presente en Ushuaia, no por ello es carente de diversas desventajas y riesgos.

Por empezar, cualquier rotura o desgaste de la membrana de cubrimiento, permitiría que los altamente peligrosos líquidos lixiviados percolaran, contaminando los acuíferos y/o cursos de agua. Por otro lado, un desperfecto en el sistema de colección y dispersión de gases no sólo resultaría en una mayor contaminación del aire sino que generaría un alto riesgo de incendios. Esto significa que el relleno sanitario requiere de una supervisión permanente para

mantener un alto nivel operativo y de seguridad. Por otro lado, aun cuando el relleno sanitario está ubicado en un lugar relativamente alejado de la zona urbana, la continua expansión de la ciudad va acortando esta distancia de seguridad. Además, el relleno sanitario es un sistema que requiere de operaciones continuas que implican la disposición de personal, equipos y recursos económicos a tales efectos; por lo que una disminución en la disponibilidad de recursos económicos para su operación y mantenimiento, se convierta el relleno sanitario en un basural a cielo abierto.

Asimismo, el sistema de relleno sanitario requiere de vigilancia permanente a fin de evitar que sea utilizado por terceros para descartar allí materiales o sustancias nocivas. En este sentido, el día 10 de enero de 2011 fue requerida la presencia de los bomberos voluntarios de la ciudad de Ushuaia en el relleno sanitario, ya que se halló en el predio del relleno sanitario un contenedor con emisión de vapores, el que se constató que contenía 150 litros de sustancias tóxicas (ácido sulfúrico, acetona y amoníaco) y una cantidad importante pero indeterminada de sustancias nocivas en estado sólido⁶⁹

Por otro lado, tanto los basurales a cielo abierto como los vertederos controlados y los rellenos sanitarios requieren la disposición de una extensa superficie apta para este fin; siendo justamente una de las mayores dificultades que enfrenta la ciudad de Ushuaia la poca disponibilidad de terrenos; los que además, para estos propósitos, presentan el requisito de deber estar suficientemente alejados de las zonas urbanizadas.

5.3.3 Composición de los residuos del relleno sanitario en Ushuaia

Consultado sobre las características de los residuos yacientes en el relleno sanitario de la capital fueguina, el Director de Higiene Urbana de la Municipalidad de Ushuaia informó que la mayor proporción -36,87%- corresponde a residuos de alimentos; seguida por un 17,28% de plásticos, un

⁶⁹Fuente: Diario Prensa TDF, edición del día 11 de enero de 2011. Disponible en <<http://diarioprensatdf.com/nota/408/detectaron-quimicos-peligrosos-en-el-basural-de-ushuaia.html>> Consultado el 09/09/2012

11,07% de cartón, 11,01% de vidrio y 9,75% de residuos llamados especiales. El restante volumen se divide entre residuos de papel, textiles, metales ferrosos y no ferrosos, madera, residuos de jardinería, material de tetrapack y otros elementos orgánicos e inorgánicos.

5.3.4 Tratamiento de los residuos en la capital fueguina

De acuerdo a lo informado por el funcionario municipal, no existe en general un proceso de clasificación de los residuos no peligrosos, los que se arrojan y compactan juntos en la celda de residuos comunes. La excepción a esto la constituyen las botellas de Tereftalato de Polietileno (P.E.T.): existen diversos puntos de la ciudad adonde los vecinos pueden depositar sus botellas, las que son tratadas, molidas y luego exportadas por una empresa privada, la que se hace cargo de los costos de exportación y percibe a cambio la ganancia. Durante el año 2007 se recolectaron mediante este programa –denominado “Ushuaia Recicla” la cantidad de 6,5 toneladas de botellas PET, llegando a 24 toneladas del mismo material durante el año 2010. Por otra parte, mediante el mismo programa se recolectaron 6 toneladas de vidrio durante los últimos meses del año 2010, y 115 toneladas de idéntico material durante el 2011; en principio, con el objeto de ser recicladas. También por el programa Ushuaia Recicla se recuperaron aproximadamente 11.000 neumáticos. Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido con el P.E.T., no es claro el destino que ha tenido tanto el vidrio como los neumáticos acopiados, existiendo una denuncia pública por parte del concejal Bocchicchio respecto a que tanto el vidrio como los neumáticos recuperados no están siendo reciclados sino enterrados en un predio de Servicios Públicos de la Municipalidad de Ushuaia.

La falta de clasificación de los residuos antes de su depósito en el relleno sanitario hace que no sólo no se esté aprovechando la generación de gases provenientes de la descomposición como biogás, sino que tampoco se estén empleando los residuos orgánicos que pudieran ser útiles para la realización de compost

5.3.5 La disposición de los residuos peligrosos. Hornos pirolíticos

La eliminación de residuos peligrosos se realiza en la ciudad de Ushuaia mediante el uso de hornos pirolíticos, pertenecientes a una empresa privada. Estos sistemas, también llamados deficientes en aire, son de pequeña capacidad. La incineración se produce mediante un proceso de dos etapas. En la primera, se combustionan los residuos con solamente el 50% del aire necesario para la combustión total. En este ambiente pobre en oxígeno se produce la degradación térmica de las sustancias (pirolisis). Los productos generados, que incluyen metano y otros hidrocarburos, son destruidos en una segunda cámara de combustión donde se incorpora exceso de aire. Este sistema, que alcanza temperaturas de alrededor de 1600°C, no elimina completamente los residuos, sino que los transforma en carbón, agua, residuos líquidos, partículas, metales pesados, cenizas, en algunos casos tóxicos, reduciendo su volumen; y vierten al aire desde sustancias relativamente inocuas hasta muy tóxicas.

En Ushuaia, según detalla el Lic. Juárez, fue una práctica relativamente usual en el período bajo estudio que no sólo se quemen en estos incineradores los recursos patogénicos o peligrosos, sino también determinados residuos industriales, cuyo costo de acarreo y depósito en el relleno sanitario era mayor que el de su quema en los hornos pirolíticos.

Este tipo de tratamiento de los residuos no es inocuo: en primer lugar, porque todos los incineradores emiten dioxinas, nitrofuranos, naftalenos policlorados, PCB, bencenos policlorados, hidrocarburos aromáticos policlorados, cloro, compuestos volátiles y metales pesados como el cadmio y mercurio, todas sustancias reconocidamente tóxicas que se difunden por el aire, depositándose en el agua, adonde se une al plancton; y en la tierra, en las plantas y en humanos y otros animales, acumulándose en las grasas de estos, estimulando la génesis de células precancerígenas. En segundo lugar, aun cuando el funcionamiento de los incineradores (incluyendo los hornos pirolíticos) suele estar encuadrado dentro de reglamentaciones que ponen un límite a las emisiones, estos límites no son garantía de seguridad y las emisiones difícilmente son controladas en forma y frecuencia adecuadas. Estando además los hornos pirolíticos en manos de

privados el conflicto de intereses es más que evidente, ya que la rentabilidad de su operación está vinculada a la cantidad de material que allí se incinere.

En tercer lugar, aunque sean debidamente controlados, los hornos pirolíticos están expuestos a desperfectos con consecuencias gravísimas.

En cuarto lugar, los hornos pirolíticos deben estar situados a considerable distancia de la zona urbana, lo que en una ciudad en expansión y con superficie disponible limitada como es Ushuaia constituye un problema. De hecho, hasta el año 2009 el horno pirolítico estaba ubicado en inmediaciones de un populoso barrio conocido como “60 viviendas”

Por último, la disposición de residuos por incineración va en contramano de las medidas de reducción de generación de residuos y del reciclado de materiales. La quema de ciertos residuos que podrían reutilizarse implica, además de una emisión innecesaria de gases contaminantes, una reducción en los materiales disponibles para un uso futuro.

Las desventajas antes expuestas deberían llevar a que no se usen hornos pirolíticos ni siquiera para la quema de residuos hospitalarios. Al respecto, la organización “Salud sin Daño” afirma que:

“La incineración de los residuos hospitalarios es una importante fuente de generación y emisión al ambiente de contaminantes tales como dioxinas, furanos, metales pesados, gases ácidos y material particulado. Todas estas emisiones, en mayor o menor medida, son dañinas para el medio ambiente y la salud. Los incineradores de residuos médicos son también una importante fuente de mercurio al ambiente global. En los últimos años, numerosos incineradores de residuos médicos han cerrado y ha crecido la preocupación mundial por el rol de estas tecnologías en la contaminación ambiental global por mercurio y dioxinas. Por ejemplo, el Convenio de Estocolmo, vigente en gran parte de los países

de América Latina, obliga a la reducción, con el objetivo final de la eliminación, de las emisiones de dioxinas al ambiente e identifica a los incineradores de residuos médicos, entre las principales fuente de esos tóxicos. (...) Al mismo tiempo, se han publicado estudios epidemiológicos que permitieron conocer algunos efectos sobre la salud en las poblaciones cercanas y en los trabajadores de los incineradores, que se vinculan con las emisiones de estas plantas...”⁷⁰

5.3.6 Tratamiento y disposición de los residuos cloacales

De acuerdo al censo Nacional 2010, el 89,25% de los hogares ushuaienses cuentan con desagüe a la red pública (cloacas). Los desechos cloacales recolectados en esos hogares son conducidos –en teoría- a 19 estaciones de bombeo las que, previo a un tratamiento muy primario consistente en una separación de residuos sólidos de líquidos y una inactivación con cal de los primeros, impulsarían los desechos al canal de Beagle por medio de un dispersor marítimo.

Sin embargo, la realidad del sistema cloacal difiere sustancialmente de lo planificado.

En efecto, en el año 2004 una investigación relacionada a la contaminación urbana de las bahías de Ushuaia, Encerrada y Golondrina reveló que:

“La instalación de servicios no respondió a la demanda que este incremento poblacional requería, en especial en lo que concierne específicamente al tratamiento de aguas servidas y cloacales, los drenajes pluviales y los efluentes industriales que desde entonces y hasta la actualidad son vertidos a la bahía Ushuaia sin tratamiento alguno.

⁷⁰ “Residuos hospitalarios. Guía para reducir su impacto sobre la salud y el ambiente”, 2da Edición, Octubre de 2007, Salud sin Daño. <http://www.scribd.com/doc/11660453/residuos-hospitalarios>. Consultado el 09/09/2012

La gran mayoría de las descargas se ubican en la línea costera adyacente a la ciudad, mientras que el dispersor cloacal ubicado sobre la península Ushuaia funciona como un sumidero que colecta descargas desde una red principal que se encuentra sobre la línea costera de Bahía Ushuaia y de redes secundarias que provienen del sector Sudoeste de la Ciudad.

En este contexto, la Bahía Ushuaia ha estado y está sujeta actualmente a diversas presiones antrópicas:

- vertido de efluentes cloacales sin ningún tratamiento;
- vertido de efluentes industriales en el Parque Industrial;
- vertido de hidrocarburos por defectos en las maniobras de barcos en la zona del puerto de Ushuaia.
- basura de diverso tipo (plásticos, aluminio, orgánicos, etc.).

En cuanto a la contaminación de la zona litoral costera el aspecto más preocupante es el correspondiente a los residuos que provienen de los efluentes cloacales y los residuos líquidos industriales que hoy son vertidos sin tratamiento alguno a la bahía. En el caso de los efluentes cloacales, su consecuencia más importante es el subsidio de materia orgánica que se entrega al ecosistema de la Bahía Ushuaia, especialmente a la Bahía Encerrada, lo que originaría un incremento de la productividad primaria (crecimiento de poblaciones de algas) así como la descomposición de esa materia orgánica por organismos anaeróbicos, produciendo olores característicos en condiciones de marea baja.

La demora en la terminación y habilitación del sistema colector cloacal costanero de la ciudad de Ushuaia, plantas elevadoras y sistema de conducción a la Península Ushuaia, mantiene el crónico problema de contaminación que padece la ciudad” (Esteves y Amin, 2004:3-4)

Años después, un estudio llevado a cabo durante los meses de noviembre y diciembre de 2009 por los doctores en Ciencias Biológicas pertenecientes al CADIC Laura Comoglio y Oscar Amin, reveló el preocupante estado de la calidad de las aguas. En este trabajo, que comprendió algunos cursos como el arroyo Grande, Buena Esperanza, la cuenca del Rodríguez, el turbal de la zona del Monte Gallinero y el dispersor marino, más algunas tomas de agua de barrios altos, como Obrero, Escondido y Andorra, los investigadores detectaron algunos puntos comprometidos en cuanto a la presencia de bacterias, de origen fecal, o con aportes de residuos domiciliarios. Al respecto, se verificó además la existencia de un aporte en forma regular en estos cursos o espejos de agua de conexiones clandestinas o irregulares o un deficiente volcado de los residuos. En relación a la contaminación de la bahía de Ushuaia, el trabajo determinó la presencia de hidrocarburos, de metales pesados o de residuos cloacales en diferentes zonas de la bahía⁷¹.

Por otro lado, y de acuerdo a un informe presentado por la ingeniera Alicia M. D’Augero⁷² a la Municipalidad de Ushuaia en agosto de 2011, de las 19 estaciones de bombeo previstas para la ciudad sólo 16 fueron construidas completamente. Y de éstas, sólo 3 estaciones están funcionando con regularidad, mientras que una cuarta funciona de manera esporádica. Por otro lado, de las 16 estaciones de bombeo construidas, 4 nunca habrían sido puestas en funcionamiento.

⁷¹ Sur54: “Científicos del CADIC realizaron un estudio del impacto de efluentes urbanos en las costas de la bahía” Nota del 23-03-2010, consultada el 16/09/2012. Disponible en <http://www.sur54.com/cientificos-del-cadic-realizaron-un-estudio-del-impacto-de-efluentes-urbanos-en-las-costas-de-la-bahia>

⁷² Alicia M. D’Augero, “Estudio de las Estaciones de Bombeo del Sistema Cloacal”, Municipalidad de Ushuaia, agosto de 2011.

Un conflicto jurisdiccional entre los gobiernos provincial y municipal de Ushuaia explicaría en parte el deficiente estado de la infraestructura cloacal. Según explica Guillermo Worman, de la ONG Participación Ciudadana y de COPLAN (Comisión Asesora del plan de Manejo Costero de la Municipalidad de Ushuaia),

“hay un problema de competencias. El Gobierno entiende que no tiene el cien por ciento de la responsabilidad y el Municipio entiende que tiene responsabilidad en la desobstrucción y en las dos plantas más importantes, que son la de Bahía Golondrina y la llamada 12 de Octubre”.⁷³

Esta disputa jurisdiccional motiva que la red colectora cloacal de la ciudad de Ushuaia no cuente con ente alguno que ejerza la responsabilidad de su gestión. Como consecuencia de esto, la ciudad se encuentra ante una realidad de déficit de infraestructura y funcionamiento del sistema cloacal, situación que demandará acuerdos políticos, tiempo y cuantiosas inversiones para poder corregirse.

Entre tanto, la inacción estatal es la responsable de que hacia fines del período bajo estudio todavía haya líquidos cloacales que son vertidos directamente, entre otros lugares, en los turbales de los macizos L-97 y B-84A, en el río Pipo o- en la costa del canal- en las Bahías Golondrina y Encerrada; produciendo una más que preocupante contaminación⁷⁴. En este sentido, un nuevo estudio realizado en marzo de 2011 por la COPLAN en el que intervinieron varios organismos gubernamentales e incluso especialistas del Centro Austral de Investigaciones Científicas determinó que sólo dos estaciones de bombeo estaban en funcionamiento, por lo que el nivel de acumulación de efluentes en la bahía de Ushuaia era preocupante⁷⁵

⁷³ Ushuaia Noticias: “Sistema Cloacal en Ushuaia: siguen sin funcionar las estaciones de bombeo”. Nota del día 27/02/2012. Consultado el 17/09/2012. Disponible en <http://www.ushuaianoticias.com/noticias/leer/9364-siguen-sin-funcionar-las-estaciones-de-bombeo.html>. Worman hace referencia aquí a las diferentes interpretaciones que los gobiernos municipal y provincial hacen de la ley n° 158

⁷⁴ Alicia M. D’Augero, “Estudio de las Estaciones de Bombeo del Sistema Cloacal”, Municipalidad de Ushuaia, agosto de 2011, p38.

⁷⁵ Ushuaia Noticias: “Sistema Cloacal en Ushuaia: siguen sin funcionar las estaciones de bombeo”. Nota del día 27/02/2012. Consultado el 17/09/2012. Disponible en

En este capítulo se expuso, en forma sintética, el estado de la situación ecológico-política de la ciudad de Ushuaia a fines del período estudiado. Sin embargo, como se planteara, la génesis de esta situación no se halla en el período que se estudia, sino que el comienzo de la problemática puede rastrearse ya en el propio nacimiento de la ciudad; ya que fueron las circunstancias en las que surgió Ushuaia y la forma en la que ésta se pobló las que de algún modo configuraron a la sociedad ushuaiese tal como se presenta en el período estudiado en este trabajo. Es por este motivo que se han destinado los capítulos 3 y 4 a exponer información histórica sobre la capital fueguina y la región, y a analizar las relaciones de poder en ese período previo.

Una vez hecho esto, se está en condiciones de analizar las relaciones de poder subyacentes a la problemática ecológico-política existente en el período bajo estudio; análisis que se hará en los próximos capítulos, y a partir de los relatos provistos por las entrevistas personales que se realizaron, entrevistas cuya transcripción se puede consultar en el Anexo I de este trabajo.

Capítulo 6: Análisis multimodal de relatos y datos sobre la problemática ecológico-política en el período bajo estudio

6.1 Introducción

En el cuarto capítulo se realizó una exposición de las diferentes relaciones de poder presentes entre las modalidades en el período histórico previo al que ocupa a este trabajo; relaciones de poder que fueron detectadas a partir de un análisis de la fuente documental.

En el capítulo quinto, por su parte, mediante el despliegue de datos cuali-cuantitativos se mostró cuál es la problemática ecológico-política que surge a partir del interjuego de relaciones de poder presentes en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio.

El presente capítulo contiene una indicación de cuáles son –ya en el período histórico bajo estudio- las relaciones existentes entre los distintos factores inscriptos en las diferentes modalidades; para en el próximo capítulo realizar una exégesis de las relaciones de poder que aquí se entrevean.

Con este objetivo, se analizarán en primer lugar los diversos factores de los diversos planos de la realidad que se relacionaron con el fenómeno social de la migración, actuando como motivadores de esta; y en segundo lugar, se estudiará cómo impactó en los diversos planos que se conjugan en la realidad ecológico-política de Ushuaia la radicación de industrias y la masiva corriente migratoria. Para una mejor organización del trabajo, se han agrupado las consecuencias de la expansión industrial y demográfica en torno a cuatro ejes: en primer lugar, se analizará la incidencia sobre el consumo de recursos naturales y sobre los servicios ambientales; en segundo lugar, se estudiará el impacto sobre la producción de residuos y desechos cloacales; en tercer lugar, se examinarán las consecuencias en lo atinente a la infraestructura de vivienda y servicios básicos, haciendo hincapié en las ocupaciones irregulares de terrenos fiscales; y por último se considerará su incidencia sobre la vida social y política de la capital fueguina,

particularmente en lo que respecta a las características que la vida sociopolítica ushuaiese fue tomando partir del considerable aumento en la radicación de industrias y de la explosión demográfica.

A diferencia de lo hecho en el capítulo 4, la detección de dichas relaciones se realizó a partir del análisis de los relatos proporcionados por las personas entrevistadas y de datos obtenidos de diversas fuentes consultadas.

A los efectos de la obtención de los relatos, se procedió a dialogar con distintos actores sociales involucrados de distintas maneras con la problemática que se plantea en este trabajo. El relato de estas personas se ha considerado de gran valor dado que a través de él no sólo se expresa quien genera el relato, sino que se considera que es representativo de todo un grupo social que se expresa a través de él.

Para la obtención de los testimonios vivenciales se ha entrevistado a las siguientes personas:

- Sr. Guillermo Worman, directivo de la ONG Participación Ciudadana
- Dra. María H. Grieco, Ministro de Salud de la provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S. desde el año 2007 hasta octubre de 2012, habitante de la isla desde mediados de la década de 1980
- Dr. Roberto Mario Spratt, juez de cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tierra del Fuego; poblador desde hace décadas de la ciudad de Ushuaia
- Sr. Darío Torres, ex ocupante del barrio no regularizado “La Bolsita” situado en Ushuaia; poblador reciente de la isla.
- Lic. Sergio Araque, Secretario de Cultura del gobierno de la provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S. desde el año 2011, anteriormente Subsecretario de la misma cartera. Poblador de la ciudad de Ushuaia desde mediados de la década de 1980
- Dr. Eduardo Olivero, abogado, representante legal de un grupo de ocupantes irregulares en litigios contra la Municipalidad de Ushuaia

- Sr. Silvio Bocchicchio, concejal del Partido Social Patagónico en la ciudad de Ushuaia. Ex secretario de Comunicación y Prensa del gobierno Provincial
- Sr. Walter Vuoto, concejal del Frente para la Victoria en la ciudad de Ushuaia, poblador de hace varias décadas de la ciudad capital fueguina
- Lic. Ariel Martínez, Secretario de Desarrollo y Ambiente de la provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S. desde diciembre de 2011 a enero 2013

Los datos, por su parte, fueron provistos por las siguientes reparticiones municipales y provinciales:

- Dirección de Higiene Urbana de la Municipalidad de Ushuaia
- Subsecretaría de Gestión Urbana de la Municipalidad de Ushuaia
- Programa de Hábitat y Ordenamiento Urbano de la Municipalidad de Ushuaia
- Dirección de Estadísticas y Censos de la Provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S.
- Coordinación de Tierra y Hábitat del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S.

y por diversas fuentes secundarias. Estos datos recabados son de enorme utilidad ya que colaboran desde la explicación para alcanzar la comprensión de la situación bajo análisis.

6.2 Los factores motivadores de las migraciones

El análisis de los factores que mueven a los nuevos pobladores a radicarse en Ushuaia es de particular interés, ya que el motivo de la radicación en la ciudad signará en definitiva su relación con el entorno natural y con el resto de los habitantes e influirá en su proyección a futuro y -por lo mismo- en su arraigo en la

ciudad.

En el curso del estudio de las diferentes entrevistas realizadas, se verá que la llegada a Ushuaia de migrantes de diferentes partes del país, y de inmigrantes - fundamentalmente provenientes de Bolivia, Paraguay y Chile y más recientemente Perú- obedece a factores económicos, políticos, sociales, éticos, biológicos, psicológicos e incluso estéticos; los que se analizarán seguidamente.

6.2.1 El factor económico

El primero de ellos, y quizás el más determinante, es el factor económico. La opinión de los entrevistados fue unánime a la hora de señalar que la relativa facilidad de acceso al mercado de trabajo y las condiciones salariales son los motivos centrales por los que Ushuaia vive desde hace tres décadas un fenómeno social migratorio de gran magnitud. En este aspecto, el concejal Bocchicchio entiende que la estrechez de la relación entre migración y mercado laboral se ve reflejada incluso en las habilidades y capacitación laboral de los recién llegados, al punto de poder vincular cada oleada migratoria a determinados tipos de trabajos. En efecto, consultado sobre el particular, el concejal del PSP afirma que:

“(…) la primera oleada migratoria era de profesionales, gente con una educación secundaria completa, técnicos que iban a ocupando lugares de las fábricas. Pero la segunda oleada migratoria, que es la actual, está mucho más ligada a la obra pública, a la construcción, etc. con otro perfil migratorio”⁷⁶

Estas condiciones económicas tienen su raíz, por su parte, en dos cuestiones: la primera de ellas, como apuntan todos los entrevistados, es de corte político, y está relacionada con el auge industrial producto de la aplicación de la ley 19.640, que estableció un régimen especial fiscal y aduanero propicio para la instalación y desarrollo de determinadas industrias, lo que motivó la llegada a la isla de una importante cantidad de empresas. La segunda cuestión, fundada en las

⁷⁶ Fuente: Entrevista personal realizada al concejal Bocchicchio. Ver Anexo I

características estéticas y biológicas de la ciudad, es el boom turístico que vive Ushuaia desde hace una década y media. Esta actividad, más allá de estar fuertemente determinada por las condiciones naturales y físicas de la región, también está amparada por la política gubernamental, que según apunta el concejal del Partido Social Patagónico hasta la actualidad la mantiene como una actividad económica de tasa cero.

De todos modos, más allá de la genuina actividad económica que representa el turismo, es absolutamente claro que es el sostén político el que mantiene atractivo y vital al circuito económico fueguino, en la medida en que también el turismo goza de beneficios impositivos otorgados por el poder político que lo estimulan; y en que, – más allá del hecho de que la industria depende fuertemente de la citada ley de régimen especial fiscal y aduanero- cuando se experimentaron altibajos en la economía industrial fueguina durante la década del noventa el Estado provincial tomó la decisión política de asumir el rol que hasta el momento tenía la industria, absorbiendo en parte los puestos de trabajo perdidos e inyectando recursos al circuito económico por medio de los atractivos sueldos abonados a los empleados públicos.

Puede decirse, por tanto, que el incentivo económico que generó el fenómeno social migratorio no es natural ni espontáneo, sino que es -en su base- el resultado de la aplicación de políticas públicas; y su mantenimiento, al menos hasta la fecha, sigue dependiendo fuertemente de la pervivencia de estas políticas; ya que por cuestiones de estructura económica y cuestiones logísticas difícilmente las empresas radicadas en la isla pudieran ser competitivas de no contar con el régimen especial fiscal y aduanero que originó la radicación de las empresas en la zona.

6.2.2 Aspectos sociales relacionados con las migraciones

El segundo factor de atracción de migrantes que tiene Ushuaia está vinculado a lo social.

En este sentido, se verifica -a partir de los relatos obtenidos- la concurrencia de

varias circunstancias: en primer término, y aun cuando la población de Ushuaia ha aumentado enormemente en los últimos decenios, la capital fueguina sigue siendo una ciudad de escala pequeña, aspecto que -sumado a la condición de insularidad de la Tierra del Fuego, y las particulares condiciones topográficas de la región- hacen que el índice de ocurrencia de delitos sea relativamente bajo; siendo esta característica de Ushuaia bien valorada por los migrantes en un contexto social donde la violencia urbana es motivo de preocupación. Además, la misma escala reducida de la ciudad le confiere a la población un ritmo de vida mucho más tranquilo que en las grandes orbes, lo que también se constituye en un aliciente para la llegada de nueva población. Por otro lado, en la medida de que un núcleo familiar logra insertarse con éxito en el mercado laboral ushuaiese, suele convocar a otros miembros de la familia o a allegados a radicarse en esta ciudad, cuestión que se constituye para estos últimos en un doble incentivo para migrar; ya que no sólo los alienta a radicarse en Ushuaia el éxito de sus predecesores sino también el contar con su núcleo familiar o sus amigos ya instalados en la capital fueguina como apoyo social en su nuevo lugar de residencia.

6.2.3 Cuestiones políticas que favorecieron la migración

Hay además un tercer factor a considerar como coadyuvante para esta importante migración, esta vez vinculado a lo político y a partir del cual se disparan múltiples relaciones. En este aspecto, Spratt apunta como motivaciones para radicarse en Ushuaia

“La insuficiencia de programas de viviendas populares y la posibilidad de acceso a fuentes laborales con salarios y condiciones de trabajo razonables. Influye, en menor medida, otras necesidades como son la salud pública y la educación que se brindan en éste lugar, con relación a los lugares de origen de esos núcleos de población”⁷⁷

⁷⁷ Fuente: Cuestionario personal realizado a Roberto Spratt. Ver Anexo I

Como señala el camarista, la salud y educación pública gratuita⁷⁸ se suman a las oportunidades laborales que brinda Tierra del Fuego para hacer una combinación muy atractiva para inmigrantes deseosos de mejorar su situación social. El mismo entrevistado sugiere, además, que la insuficiencia de los planes de viviendas populares en los lugares de origen de los migrantes, conjugada con la poca efectiva tutela de los espacios públicos por parte de los Estados municipales fueguinos, también pueden considerarse como un aliciente para la llegada de migrantes.

En tanto, y tal como señala Olivero, la gran importancia que el sector público fueguino posee en relación a la cantidad de habitantes, sumada a una población que en términos absolutos sigue siendo escasa, hacen que el acceso al empleo público no sea tan dificultoso como en otras jurisdicciones, lo que también debe considerarse como una motivación para la llegada de nuevos pobladores en virtud de las condiciones de estabilidad laboral que el empleo en el Estado ofrece.

Finalmente, debe considerarse un cuarto factor de atracción de nueva población a Ushuaia, asentado en el plano psicológico; ya que el migrante llega a Ushuaia por la íntima convicción de que en esa ciudad estará mejor. Tal como señala Grieco, en forma coincidente con Spratt,

“(…)Entiendo que el factor más fuerte de la migración en términos generales tiene que ver con buscar mejores condiciones de vida. En algunos casos se da a partir de malas situaciones en el lugar de origen, que pasan o por lo económico o por lo laboral o lo familiar, en donde una persona o un núcleo familiar se propone, se plantea el desarraigo y seguramente hay del otro lado la mirada de TDF desde la opinión de alguna familia o de alguna

⁷⁸ Algunos de los países limítrofes, como es el caso de la República de Chile, no contemplan entre los derechos de los ciudadanos el acceso a la salud y a la educación pública y gratuita en todos los niveles, los que sí están garantizados en Tierra del Fuego. En este sentido, y en virtud de lo preceptuado por los artículos 14 y 53 de la Constitución provincial, el decreto 616/2008 de la gobernadora Ríos establece la prohibición del cobro directo de las consultas en Hospitales y Centros Públicos de Salud de la provincia de Tierra del Fuego a los residentes habituales de la provincia.

persona que les hace llegar un mensaje excesivamente favorable de lo que pueda ser el vivir en la provincia”⁷⁹

Y esta convicción puede estar abonada en los factores económico, social o político mencionados por Grieco, o bien puede descansar en la representación imaginaria que el migrante tiene de lo que supone es la vida en una isla, rodeado de paisajes de ensueño y en el “fin del mundo”. En palabras de Olivero:

“(…) Probablemente hay imaginarios o representaciones que la gente se hace de este lugar desde el punto de vista de que es el último confín del mundo, que les puede interesar desde el punto de vista de venir a vivir a un lugar que es mas tranquilo que tiene una connotación ambiental o ecológica o una paz o una tranquilidad que no existe en los centros urbanos”⁸⁰

En cualquiera de estos casos, es necesario resaltar lo que señala Martínez, respecto a que

“(…) Lo que mueve a la gente es la expectativa de muchas cosas... una que es la constante tiene que ver con el hecho de que de donde viene a donde va estará mejor. Es muy difícil que alguien mueva a toda su familia, y a todas sus cosas, para estar peor. Lo que la gente cree es que va a estar mejor. Yo creo que lo que sucede, además, es que así lo confirma (...) Las pocas veces que me ha tocado hablar con algunas de las personas que estaban viviendo en condiciones que para la gente eran infrahumanas, el tipo te decía son muy buenas con relación en donde

⁷⁹ Fuente: Entrevista personal realizada a María Grieco. Ver Anexo I

⁸⁰ Fuente: Entrevista personal realizada a Eduardo Olivero. Ver Anexo I

estaba antes.”⁸¹

Es de vital importancia esta cuestión, ya que tendrá decisiva influencia en la continuidad o no del fenómeno migratorio.

Pero, además, cualquiera sea el motivo por el cual los nuevos pobladores se radican en Ushuaia, se constata que – tal como lo afirma el concejal Bocchicchio- la migración es en sí germen de futuras migraciones. En efecto, la llegada de una cantidad significativa de nuevos pobladores provoca un aumento de la demanda de los servicios del Estado, por lo que éste requerirá más médicos, más docentes, más funcionarios, más empleados públicos; paralelamente, esta migración también tendrá impacto en el sector privado a través del aumento de la demanda ciertos bienes y servicios - fundamentalmente un aumento en el rubro construcción- lo que terminará generando una nueva migración a causa de la mayor oferta de trabajo.

6.3 Impacto ecológico-político de la radicación de industrias y de la masiva corriente migratoria

El resultado más evidente de la aplicación de la ley 19.640 fue la llegada de un nutrido grupo de industrias, las que ofrecieron condiciones laborales tales que atrajeron a toda la provincia en general, y a la capital fueguina en particular, oleadas migratorias de enorme magnitud. Este poblamiento de la región contribuyó en gran medida al aseguramiento de la soberanía en la Patagonia sur.

Sin embargo, la gestación de un microclima económico de prosperidad, la expansión demográfica, y el aseguramiento de la soberanía sobre la región no fueron las únicas consecuencias de este enésimo intento de poblar la Tierra del Fuego.

En lo que sigue se analizan los cuatro grandes impactos ecológico-políticos que produjo la radicación de industrias en Ushuaia y la masiva corriente migratoria que esta ciudad recibió en el período bajo estudio

⁸¹ Entrevista personal realizada a Ariel Martínez. Ver Anexo I

6.3.1 Impacto sobre el consumo de recursos naturales y sobre los servicios ambientales

Como se expuso anteriormente, la llegada y la ampliación de las operaciones de las industrias lograron el buscado resultado de atraer corrientes migratorias.

Pero este auge económico, en forma colateral, tuvo un impacto directo en el plano operativo, ya que generó una considerable alza en el consumo tanto de energía como de agua corriente.⁸²

Paralelamente, la expansión demográfica generada por el auge económico también impactó en el plano operativo, aumentando por su lado la demanda energética y de agua potable.⁸³

Sin embargo, el fortísimo aumento del consumo, a causa de la inacción de las autoridades estatales de las distintas jurisdicciones, no se vio acompañado por un aumento y/o mejora de la infraestructura existente para proveer dichos recursos; lo que generó un desfase entre consumo e infraestructura que se vio reflejado – sobre todo en los últimos años del período bajo estudio- en múltiples inconvenientes en los sistemas de provisión de energía y agua corriente

Y por otro lado, el boom social y económico también incidieron fuertemente en el plano biológico, ya que el aumento del consumo de recursos naturales y la mayor presión antrópica sobre los servicios ambientales en la ciudad de Ushuaia generaron una mayor contaminación ambiental y una degradación de los servicios ambientales

6.3.2 Impacto sobre la producción de residuos y desechos cloacales

Además, y comprensiblemente, el aumento en la cantidad de industrias y en el volumen de operaciones de las mismas generó por su parte un incremento en la

⁸² Ver punto 5.2 del presente trabajo

⁸³ Ver punto 5.2 del presente trabajo

producción de residuos industriales. En igual sentido, el dramático incremento de la población implicó un acrecentamiento de la producción de desechos domiciliarios. Esta mayor generación de residuos impactó fuertemente en el plano operativo; provocando una mayor necesidad de adecuado tratamiento de esos desechos. E incidió, simultáneamente, en el plano biológico, ya que causó –como el aumento del consumo de recursos naturales- una mayor presión antrópica sobre los servicios ambientales en la ciudad de Ushuaia y una mayor contaminación ambiental.

En este sentido, es necesario destacar que el cambio en el plano operativo producido por el paso del sistema de “basural a cielo abierto” primero a “vertedero controlado” y luego a “relleno sanitario” incidió positivamente en el plano biológico en la medida que contribuyó a disminuir ciertos riesgos de contaminación.

Sin embargo, más allá de esta última incidencia positiva, es preciso observar que el incremento en la producción de residuos también impactó en el plano físico; dado que por más que el relleno sanitario represente una mejor solución para la disposición final de los residuos, esto no es óbice para que una mayor cantidad de residuos requiera una mayor cantidad de espacio para su depósito. Y esta necesidad de un vasto espacio físico para depositar residuos, en una ciudad cuya problemática es –justamente- la escasez de espacio disponible, deja de ser una cuestión meramente física y ecológica para transformarse en una preocupante problemática ecológico-política.

En sintonía con la problemática ecológico-política de la disposición de los desechos domiciliarios e industriales se encuentra la cuestión relativa al tratamiento de los desechos cloacales. El aumento demográfico y la instalación de nuevas industrias generaron no sólo un mayor volumen de desechos a coleccionar, sino que también tuvo repercusiones en el plano operativo; ya que creó la necesidad de una mayor y mejor infraestructura cloacal. Pero este nuevo requerimiento –inicialmente de orden operativo y económico-, aunado con la inacción de las autoridades estatales y la incapacidad de arribar a acuerdos políticos al respecto, transformó también al tratamiento de los desechos cloacales en una grave problemática ecológico-política.

6.3.3 Impacto sobre la infraestructura de vivienda y servicios básicos: las ocupaciones irregulares de terrenos fiscales

La ocupación irregular de terrenos fiscales es un fenómeno que, lejos de ser novedoso, ocurre prácticamente desde los albores del poblamiento de la ciudad de Ushuaia. Sin embargo, la llegada masiva de nuevos pobladores durante el período bajo estudio dio origen a ocupaciones irregulares de terreno muy diferentes en cantidad y características a las ocurridas en el pasado.

Para comprender el fenómeno de la ocupación irregular de tierras y poder visibilizar su relación con la implementación del régimen especial fiscal y aduanero establecido por la ley 19.640, es necesario entender bajo qué circunstancias y por qué motivos se produce este fenómeno.

6.3.3.1 De las cuestiones que posibilitan o favorecen la ocupación irregular de terrenos

Nuevamente, el fenómeno sociopolítico de la ocupación irregular de terrenos fiscales tiene múltiples determinantes y condicionantes, pertenecientes a su vez a distintos planos modales.

Motivaciones de naturaleza ética

En primera instancia, hay factores de índole ético que intervienen en este fenómeno de la ocupación irregular de terrenos. Por una parte, está la convicción de un sector de la sociedad respecto de que no es ilícito ocupar lo que no está ocupado efectivamente por alguien. En palabras de Worman,

“...la sensación es que eso está abandonado, entonces va alguien y lo ocupa...”⁸⁴

⁸⁴ Fuente: Entrevista a Guillermo Worman. Ver Anexo I

Y, por otra parte, está el cuasi mandato ético y cultural de hacer lo que sea más fácil: y, en este sentido, la conjunción entre terrenos desocupados y un Estado incapaz de velar por su propiedad da como resultado que la vía más fácil para acceder a un terreno sea la ocupación irregular. Como apunta Grieco

“...Entiendo que [la ocupación irregular de terrenos] es el camino más fácil para poder vivir en esta provincia y mientras siga siendo el camino más fácil va a seguir sucediendo...”⁸⁵

El plano de lo político

En segundo lugar, y dentro del plano de lo político, las opiniones de los entrevistados son contestes en señalar que el Estado ha adoptado -al menos durante el período bajo estudio- una política reactiva ante el fenómeno migratorio. De esta manera, la falta de una política pública tendiente a planificar la urbanización derivó, por un lado, en la escasez de terrenos con la demarcación y la infraestructura necesaria para ser utilizados con fines habitacionales. Y, por el otro, en grandes superficies de tierra vacía. En palabras de Guillermo Worman,

“...La gran mayoría del activo público de la ciudad no tiene ocupación entonces al no haber proyecto la gente va y ocupa. El bosque está tirado ahí. (...) lo que no hay es presencia concreta del estado dándole sentido público al espacio público...”⁸⁶.

En relación a los terrenos fiscales desocupados, el propio Worman hace hincapié, además, en la falta de una presencia del Estado que tutele sus propios espacios como uno de los factores que favorecieron la ocupación irregular de terrenos.

Siempre dentro del plano de lo político, Bocchicchio⁸⁷, Araque⁸⁸, Olivero⁸⁹ y

⁸⁵ Fuente: Entrevista personal realizada a María Grieco. Ver Anexo I

⁸⁶ Fuente: Entrevista personal realizada a Guillermo Worman. Ver Anexo I

⁸⁷ Fuente: Entrevista personal realizada a Silvio Bocchicchio. Ver Anexo I

⁸⁸ Fuente: Cuestionario realizado a Sergio Araque. Ver Anexo I

⁸⁹ Fuente: Entrevista personal realizada a Eduardo Olivero. Ver Anexo I

Vuoto⁹⁰ señalaron a la errónea política de desarrollo urbano llevada adelante por los Ejecutivos provincial y municipal durante la década del noventa y los primeros años del nuevo milenio como otro de los factores que inciden en la ocurrencia del fenómeno de ocupación irregular de tierras. En tal sentido, los entrevistados resaltan que durante ese período el Estado consideró “cerrada” la ciudad, lo que impidió el incremento de la cantidad de terreno urbano utilizable para viviendas. Si bien Araque considera que esta cerrazón estuvo motivada por la “supuesta imposibilidad de urbanizar y llevar servicios a determinadas zonas altas de la ciudad” mientras que Bocchicchio la atribuye a la

“...equivocada pretensión de que achicando el mercado inmobiliario se desalentaba la migración...”⁹¹,

todos los consultados coinciden en que el resultado de esta política fue la generación de las condiciones de ocupación compulsiva del espacio público. En definitiva, esta cerrazón tuvo un impacto en el plano operativo -ya que fue la causa de la escasez de terrenos urbanizados disponibles- y en el plano económico, dado que dio lugar a la especulación inmobiliaria en las transacciones de alquiler de viviendas o de la venta de esos pocos terrenos disponibles en el mercado.

Es relevante destacar que si bien la decisión política de no urbanizar ni otorgar más terrenos impactó en forma inmediata -como se dijo- en los planos operativo y económico, con el transcurso del tiempo el problema que generó esta decisión pasó a ser netamente político y social; ya la escasez de terrenos urbanizados y el inalcanzable precio que estos pocos adquirieron -con el consiguiente aumento de los alquileres de viviendas- pusieron a los sucesivos gobiernos en la obligación de solucionar la emergencia de la problemática habitacional, restándole así posibilidades de planificar racionalmente en vistas al futuro de la ciudad.

El concejal Vuoto señala, además, dos nuevos factores políticos que generan las condiciones de posibilidad de las ocupaciones irregulares de terreno: por un lado, la falta de visión política a largo plazo que hubiera permitido pensar, por ejemplo,

⁹⁰ Fuente: Entrevista personal realizada a Walter Vuoto y Juan Mancini. Ver Anexo I

⁹¹ Fuente: Entrevista personal a Silvio Bocchicchio. Ver Anexo I

en la generación de una ciudad satélite o negociar con el Estado Nacional por las tierras que están en poder de la Armada; y, por el otro, la falta de decisiones políticas tendientes a evitar el hecho de que grandes superficies de terreno queden en manos de pocas familias las que -como apunta Torres⁹²- en ocasiones no residen en la isla y no dan ningún tipo de uso a esos terrenos.

Existe un último factor dentro del plano de lo político que influyó en la ocurrencia de las ocupaciones irregulares de tierras en el período bajo estudio: la puesta en práctica de una política de asignación de los pocos terrenos disponibles poco transparente. Esta política poco clara llevó a algunos pobladores a optar por la apropiación irregular de terrenos ante el desconocimiento de cómo poder obtener las tierras en forma lícita y ante la falta de respuestas del Estado. Para ilustrar esta situación, Torres -ex ocupante irregular- ejemplificó diciendo que

“...en la esquina había comprado un ex gobernador, creo, terrenos, en realidad no los compró, los agarró y se hizo casas de departamentos, de tres pisos, tres bloques de departamentos de tres pisos y está todo perfectamente habilitado, con los papeles que corresponden, con los títulos de propiedad y entró en el mismo momento que nosotros. Y nosotros fuimos a preguntar cómo hizo y nunca nos quisieron decir nada...”⁹³

Aspectos jurídicos que hacen al problema

En tercer término, y ya dentro del plano de lo jurídico, cabe destacar la existencia de enormes superficies de tierra sin uso dentro del casco urbano de Ushuaia, que desde la instalación en el año 1950 de la Base Naval Integrada Almirante Berisso en Ushuaia pertenecen a esta institución. Si bien esas tierras no fueron apropiadas por los pobladores fundamentalmente por lo que significa para la población civil

⁹² Fuente: Entrevista personal realizada a Darío Torres. Ver Anexo I

⁹³ Fuente: Entrevista a Darío Torres. Ver Anexo I

una institución castrense, las aproximadamente 65 has. que están en manos de la Armada disminuyen severamente la cantidad de tierras potencialmente urbanizables; contribuyendo así a la profundizar la problemática ecológico-política desatada a partir del fenómeno migratorio que vive Ushuaia.

La importancia de las cuestiones económicas

En cuarto lugar, hay también un factor del plano económico que juega un rol de importancia en el fenómeno de la ocupación irregular de tierras. En efecto, como se expuso anteriormente, la “cerrazón” de la ciudad a consecuencia de la decisión política de los gobernantes de aquel momento provocó el aumento en forma desmedida el valor de los alquileres y el precio de los terrenos urbanizados, en virtud de su escasez y la demanda que presionaba por ellos. Y esto hizo inalcanzable el precio de los alquileres de inmuebles y de los lotes para aquellos que necesitaban viviendas, quienes se vieron movidos a ocupar terrenos en forma ilegal. Pero, simultáneamente, tornó atractivos los terrenos fiscales vacíos y mayormente desprotegidos para aquellos que vieron en ellos la oportunidad de especular, usurpándolos para revenderlos después. De este modo, ya no sólo los migrantes comenzaron a ocupar ilegalmente las tierras, sino que también los especuladores se involucraron en el apoderamiento de terrenos del Estado. Esta doble presión sobre los terrenos fiscales queda claramente reflejada en la situación vivida por la familia de Torres, la que a falta de ingresos familiares suficientes para pagar un alquiler recurrieron a comprar el “permiso de instalación” en un predio a un poblador que – aun sin ningún título de propiedad válido- se proclamó dueño de esas tierras, que en realidad eran fiscales⁹⁴.

El resultado del interjuego de todos los factores antes mencionados fue el surgimiento de una ciudad que creció de forma espasmódica e improvisada, a excepción de la época en que la Armada Argentina instaló la Base Naval, ya que la institución castrense a la par de la base instaló también viviendas. Como

⁹⁴ En la entrevista, Torres afirmó que “...La Municipalidad no reclama los terrenos porque no son propiedad de nadie y carecen de valor económico”. Sin embargo, el Código Civil Argentino - vigente a la fecha de los sucesos, es decir, en el año 2008- establece en su artículo 2.342 que “Son bienes privados del Estado general o de los Estados particulares: 1. Todas las tierras que estando situadas dentro de los límites territoriales de la República, carecen de otro dueño”, por lo que si esas tierras efectivamente no tenían dueño privado, su legítimo dueño era el Estado municipal . Fuente: Entrevista a Darío Torres. Ver Anexo I

asegura Worman, en Ushuaia

“...La mayor parte de los terrenos en algún momento fueron terrenos fiscales que fueron ocupados. Prácticamente no ha habido planificación...”⁹⁵

Aspectos sociales

Finalmente, hay un factor perteneciente al plano social que incide en la ocupación de terrenos fiscales. En relación a este factor, el concejal Bocchicchio hace notar que la población ushuaiese es mayoritariamente joven⁹⁶: de hecho, de acuerdo a datos oficiales del año 2010, el porcentaje de habitantes de Tierra del Fuego cuya edad oscila entre 18 y 49 años es del 43,77%⁹⁷. Esta juventud de la población fueguina determina que el crecimiento vegetativo se constituya también en un elemento de importancia ya que éste, junto a las migraciones que la ciudad recibe, presiona sobre la escasa oferta de terrenos urbanizados y de alquiler de viviendas disponibles.

6.3.3.2 Acerca de los ocupantes irregulares

Una vez analizados los principales factores que subyacen a la decisión de migrar a Ushuaia, y ya expuestas las causas que posibilitan o favorecen la ocupación irregular de terrenos fiscales, se hace indispensable conocer acerca de los grupos sociales que ocupan y generalmente habitan esas tierras, para poder comprender tanto los factores intervinientes en este fenómeno social como las relaciones entre dichos factores.

Génesis de la ocupación de terrenos

⁹⁵ Fuente: Entrevista a Guillermo Worman. Ver Anexo I

⁹⁶ La afirmación del concejal Bocchicchio se ve corroborada por los datos estadísticos del censo 2010, el que arroja un índice de envejecimiento del 14,18% para la ciudad de Ushuaia. Este índice significa que hay en esta ciudad poco más de 14 adultos mayores de 65 años por cada 100 niños de 14 años o menos. Fuente: INDEC, censo nacional 2010

⁹⁷ Fuente: Censo INDEC 2010

Lo primero a considerar es la forma en que se produce la ocupación de los terrenos. En este sentido, todas las personas entrevistadas coinciden en señalar que se trata de un fenómeno que en la gran mayoría de los casos es espontáneo. Respecto a la minoría de casos de ocupaciones ilegales no espontáneas, Grieco sugiere que existiría algún tipo de organización a la hora de ocupar terrenos, pero cuya articulación está dada por lazos familiares o de amistad. Por su parte, y en un sentido similar, Olivero expresa que hay ciertos ámbitos en los cuales la ocupación irregular de terrenos, sin llegar a ser organizada, es realizada no ya por una persona o familia sino por todo un grupo más amplio de personas; lo que, a su criterio, se debe a que la gente que proviene de determinadas regiones -como el norte argentino o Bolivia- por cuestiones culturales tienden a migrar en grupos más grandes. Vuoto, en tanto, sostiene a pesar de que no se trata de situación predominante, se han dado casos -que incluso fueron judicializados- de ocupaciones irregulares organizadas por personas inescrupulosas, con el ánimo de lucrar con la necesidad de la gente.

Situación socioeconómica de los habitantes de los asentamientos

Respecto a la situación socioeconómica de los habitantes de los asentamientos, Worman afirma que

“...Hay gente que tiene buen trabajo, en relación de dependencia o autónoma, y vive en los asentamientos...”⁹⁸,

en consonancia con Grieco, quien sugiere que incluso grandes capitalistas de la provincia han ocupado irregularmente terrenos fiscales para hacerse de enormes superficies de tierra; por lo que puede afirmarse que, si bien la gran mayoría de los apropiadores son trabajadores estables o con empleo temporario que necesitan esas tierras para establecer su vivienda, no debe asociarse necesariamente la ocupación de tierra a situaciones de extrema pobreza o de indigencia.

Así como no hay una homogeneidad en la situación socioeconómica de los habitantes de los asentamientos, tampoco existe alguna ideología común que sugiera que el fenómeno de la ocupación irregular de tierras obedece a alguna

⁹⁸ Fuente: Entrevista a Walter Vuoto y Juan Mancini. Ver Anexo I

postura política en particular. Como expresa Worman,

“...no es un fenómeno social ideológico como en otros lugares, donde el asentamiento tiene que ver con una postura ante el neoliberalismo o el capitalismo y tiene que ver con que no entra en la dinámica del mercado de tierras...”⁹⁹

Consideraciones respecto a la vida cotidiana de los pobladores de los asentamientos

Sí, en cambio, hay un común denominador para todos los pobladores de los asentamientos irregulares, y es la dureza de la vida cotidiana en los asentamientos. En efecto, las características topográficas de la ciudad, y sus condiciones climáticas hacen que, como señala Araque, la vida de los pobladores de los asentamientos no sea

“...para nada sencilla. La precariedad de sus viviendas; la falta de servicios; la relación entre vecinos; la realidad familiar, escolar y laboral y la relación con el estado son problemáticas casi cotidianas. Ello sin considerar que el clima y el acceso al barrio, son verdaderas dificultades a superar prácticamente a diario al menos durante el invierno...”¹⁰⁰.

En efecto, estando varios de los asentamientos irregulares enclavados en zonas boscosas, o en la ladera de la montaña por encima de la cota máxima permitida para construir, y con las inclemencias climáticas propias de esta ciudad, la vida cotidiana de los habitantes de los asentamientos dista de ser sencilla.

En sintonía con Araque, Grieco sostiene que los habitantes de los asentamientos

⁹⁹ Entrevista a Guillermo Worman. Ver Anexo I

¹⁰⁰ Fuente: Entrevista a Sergio Araque. Ver Anexo I

tienen

“...chicos que atender, con enormes dificultades para el traslado porque no tienen transporte público que llegue hasta esos lugares más inaccesibles; por otro lado dificultades relacionadas con la eliminación de las excretas, con la provisión de agua potable, con el disponer de luz eléctrica, con lo cual entiendo que a la rutina de una familia que va a trabajar y va a la escuela se suma todo el esfuerzo extraordinario para poder tener estos servicios básicos y disponer de estas otras cuestiones que hacen a la vida moderna y tan necesarias...”¹⁰¹

Torres confirma desde su propia experiencia como ocupante irregular los dichos de Araque y Grieco, dando precisiones respecto a que la llegada de las cloacas, luz, gas y agua a los asentamientos pueden tardar meses o años, con lo que la calefacción en el crudo invierno ushuaiense se obtenía a partir del gas de garrafas que se pudieran adquirir o de la leña que ellos mismos se proveían. Abundando sobre las penurias que sufren muchos de los ocupantes irregulares, Torres explica que, en su caso, sólo después de tres años su familia pudo realizar un aislamiento contra el frío en su vivienda, y lo logró gracias a la donación de material de descarte de una fábrica.

Organización de los pobladores de los asentamientos

Quizás porque los habitantes de los asentamientos comparten un origen geográfico común, como señalaran Olivero y Spratt, o porque -como sugiere Grieco- ya hay un vínculo previo que hizo que otros se asentaran en ese barrio, o por una actitud de colaboración que quizás esté ligada a la cuestión de la supervivencia, el hecho es que suelen tejerse en los asentamientos relaciones de solidaridad intrabarrial que suelen contribuir a sobrellevar la vida y la rutina diaria en esas duras condiciones.

¹⁰¹ Fuente: Entrevista a María Grieco. Ver Anexo I

Bocchicchio considera, por su parte, que la organización de los vecinos de los asentamientos se produce desde la adversidad y para superarla, y no es previa a la misma; indicando además que algunas de las organizaciones se han vinculado en redes. Asimismo, señala el edil que más allá de algunas personas que tienen una militancia social aislada, la gente en general está absolutamente ajena a toda organización de este tipo.

Vuoto refuerza esta idea de fragilidad y precariedad de la organización interna de los pobladores de los asentamientos cuando informa que

“...hubo varios intentos, el Foro Social, el MOI, (...) el FTV, que por la misma lógica de fragmentación social que tenemos, que no está ajena a los barrios, hace difícil que se junten (...) Cada barrio tiene su referente, sus divisiones, sus grupos. Han intentado juntarse varias veces pero (...) en la acción concreta no lo logran...”¹⁰²

En tanto, para Araque, y desde su perspectiva de Secretario de Cultura provincial,

“existe compromiso, conciencia barrial y solidaridad entre las familias que ocupan espacios en distintos sitios de la ciudad. En la mayoría de los casos están organizadas para lograr los servicios básicos y hasta para desarrollar y participar en distintas propuestas culturales”¹⁰³.

Torres corrobora los dichos de Araque -que se condicen con los del concejal del Frente para la Victoria-, en el sentido de que muchas veces fue la autogestión de los habitantes de los asentamientos -y no una iniciativa del gobierno- la que consiguió que se llevara la luz, el gas, el agua y las cloacas a estos barrios.

Postura de los ocupantes frente a la problemática de la ocupación

¹⁰² Fuente: Entrevista a Walter Vuoto y Juan Mancini. Ver Anexo I

¹⁰³ Fuente: Entrevista a Sergio Araque. Ver Anexo I

Dentro del contexto antes esbozado, es significativo conocer y comprender cuál es la postura de los ocupantes irregulares frente a la problemática.

Al respecto, Worman sostiene que los ocupantes irregulares que habitan esos terrenos se apoyan en el derecho constitucional al acceso a una vivienda digna para justificar la ocupación. Olivero -quien oportunamente fuera el letrado patrocinante de un grupo de ocupantes irregulares en un litigio- coincide de alguna manera con Worman al explicar que muchos de los ocupantes con los cuales él trató reconocen que no tienen derecho a la propiedad de esas tierras, pero que se apoderan de ellas ante la necesidad impostergable de alojamiento y esperan del Estado el auxilio necesario para poder hacer frente a necesidades básicas que con su sólo esfuerzo no logran satisfacer. Según entiende Olivero, la mayor parte de los ocupantes no reclaman la propiedad de un terreno en particular, sino que exigen la puesta en marcha de una política habitacional que contemple la situación de ellos. Martínez, por su parte, coincide con los preopinantes, y agrega que es la fe en el cumplimiento de la Constitución lo que funciona como dique de contención para que las personas necesitadas ocupen los terrenos y se limiten a eso en lugar de actuar en forma violenta contra el resto de la población.

De esta forma, los ocupantes -ante la ausencia de una política habitacional estatal inclusiva que les brinde amparo- tomaron la iniciativa y establecieron de facto una política habitacional a su medida; de la misma manera que mediante la autogestión lograron, entre otras cosas, contar con servicios y abrir calles.

Relación ocupantes con las jurisdicciones y representantes gubernamentales

Worman indica que, respecto al derecho al acceso a una vivienda digna, los ocupantes se mantienen irreductibles y se niegan a negociar. Pero ésta no debe ser entendida como la postura premeditada de un bloque, sino que es una actitud mayormente individual: como señala Vuoto, los ocupantes no logran unirse y conformar un frente común en sus negociaciones con el Poder Ejecutivo. Sin embargo, esta postura individualista cede cuando la actitud del gobierno municipal hacia los ocupantes es hostil y virulenta: así, durante el año 2007, cuando el municipio fue muy activo desarmando casas armadas en terrenos

ocupados irregularmente, los pobladores de los barrios ocupados se abroquelaron para enfrentar a las autoridades y se genera violencia entre los ocupantes y las autoridades municipales. Cuando los funcionarios municipales ejercen menos presión contra los ocupantes, la reacción de éstos es menor y baja su nivel de organización. El concejal del Partido Social Patagónico, ilustra la situación diciendo

“Creo que si uno va por la fuerza, la gente... va generando como anticuerpos en la sociedad, sobre todo en la gente que puede ser blanco de una medida de ese tipo, y la resistencia aumenta. Pero si uno va con la persuasión, con el diálogo y por la respuesta, esa resistencia tiene un límite. Creo que la gente se predispone distinto. Si se va con la topadora, la gente se prepara para bancar y resistir esa topadora; pero si la gente ve que se va con el diálogo, se prepara para dialogar”¹⁰⁴.

En esta misma línea, Grieco manifiesta que los equipos de salud en los asentamientos por lo general tienen una mejor recepción, ya que las personas que allí viven ubican a las cuestiones de la salud fuera del foco del problema relacionado con el hábitat; lo que les permite una llegada en ocasiones interesante, dando lugar a una oportunidad para trabajar o manejar algún marco de diálogo¹⁰⁵.

Lo expuesto deja en claro, entonces, que no existe una aversión de origen ideológico por parte de los ocupantes irregulares para con las autoridades gubernamentales; en todo caso, el antagonismo surge al momento en que las autoridades, además de no haber puesto en práctica una política habitacional adecuada, intentan dan por tierra con las soluciones que los ocupantes se autogestionaron. En este contexto, no debe sorprender que -según informa Torres- la Municipalidad de Ushuaia haya firmado un acuerdo con los ocupantes del asentamiento popularmente conocido como La Bolsita mediante el cual los

¹⁰⁴ Fuente: Entrevista a Silvio Bocchicchio. Ver Anexo I

¹⁰⁵ Fuente: Entrevista a María Grieco. Ver Anexo I

propios ocupantes irregulares toman el compromiso ante la Municipalidad de erigirse en tutores del espacio público: así, los pobladores de ese asentamiento se comprometieron a impedir que otros pobladores¹⁰⁶ realicen nuevas ocupaciones irregulares en ese barrio.

La relación de los ocupantes irregulares con el ambiente

Consultados respecto a cuál es la relación que los habitantes de los asentamientos tienen con la naturaleza, los entrevistados dejaron entrever que tampoco en esta cuestión hay una homogeneidad de visiones y comportamientos. En este sentido, Worman estima que

“lo que vemos es que la desaprensión de la relación del vecino hacia el bosque y hacia la costa no es hacia el ambiente en general sino hacia la ciudad en general”¹⁰⁷;

es decir, entiende que existe una indiferencia de habitante de Ushuaia para con su ciudad; pero esta indiferencia no es imputable sólo a los habitantes de los asentamientos sino a la ciudadanía en general. También sostiene que no cree que exista una intencionalidad de dañar el medio ambiente, sino que supone que quienes ocupan tierras en forma irregular en lugares no urbanizados no tienen conciencia real del daño que causan. Bocchicchio coincide en que, para los habitantes de los asentamientos, el daño ambiental es un efecto colateral de sus acciones, no buscado; y se diferencia del directivo de la ONG “Participación Ciudadana” al manifestar su convicción de que luego de un determinado tiempo de vivir en un medio natural determinado, los ocupantes comienzan a desarrollar una empatía con la naturaleza que los rodea.

El Secretario de Medio Ambiente, en tanto, disiente con Worman y Bocchicchio,

¹⁰⁶ La definición de “otros pobladores” abarca incluso a los propios hijos de los ocupantes irregulares actuales: en efecto, Torres informa que “... además nosotros habíamos firmado como un acuerdo que todos los hijos que terminaban, a buscar alquiler, y sino encontrás y ya la situación es muy extrema, ahí recién, pero entre la Municipalidad y nosotros habíamos firmado un acuerdo en el que no se iba a meter más nadie. Nosotros íbamos a ser los policías del lugar en el que estábamos “

¹⁰⁷Fuente: Entrevista a Guillermo Worman. Ver Anexo I

y expresa que mientras algunos de los ocupantes sí tienen conciencia del daño ambiental que producen, hay quienes afirman desconocer sobre el particular; quizás porque verdaderamente desconocen los efectos ambientales que producen sus actos o porque aducir desconocerlos alivia socialmente su culpabilidad por los deterioros producidos.

El edil del FPV, por su lado, sostiene que la actitud de los habitantes de los asentamientos para con la naturaleza no es uniforme, variando de acuerdo al barrio. Pero en principio sostiene que lo que prima es la desesperación de las personas por conseguir algún terreno y construir su vivienda allí, sin medir las consecuencia ecológicas de sus acciones.

Desde otra perspectiva, Spratt entiende que lo que guía al comportamiento de los habitantes de los asentamientos es una concepción de la naturaleza como recurso del cual el hombre tiene el derecho a servirse, sin que ello implique ninguna obligación suya para con ella. En sintonía con el camarista federal, Grieco entiende que -quizás justamente por necesitar íntimamente de la naturaleza para sobrevivir- los habitantes de los asentamientos no buscan infligirle daños innecesarios; lo que no obsta para que haya comportamientos abusivos o desaprensivos en ciertos casos.

Impacto político y social

En definitiva, lo expuesto anteriormente parece dejar claro que existen factores sociales y políticos que convergen para que el comportamiento social de los habitantes de los asentamientos sea por lo general individualista.

Dentro de los primeros, están -por un lado- el hecho de que la migración hacia Ushuaia no respondió a un movimiento masivo y articulado, si no que se dio a partir de iniciativas individuales o de pequeños núcleos; y, por el otro, la realidad de que la migración no se produjo desde una sola región, sino que Ushuaia recibió grupos de migrantes e inmigrantes nacidos en diversas provincias y países.

Dentro de los factores políticos, está la circunstancia de que tampoco hubo un común denominador ideológico que alineara a los migrantes.

Sin embargo, este comportamiento individualista se altera ante el apremio de

hacer frente a una amenaza o problema común; de modo tal que una política activa del gobierno municipal que propenda al desalojo de esas parcelas o la necesidad de procurarse algún servicio básico actúan como catalizadores de una unión social fuerte pero transitoria.

En este contexto de atomización, otro factor social -cual es la dureza de la vida cotidiana en los asentamientos- y un factor político -la inacción estatal- son los que llevan a que en el mismo plano político sean los propios ocupantes los que tomen la iniciativa. Esta iniciativa se tradujo en la autoorganización de los vecinos de esos barrios. Y este nuevo factor social -el fenómeno de la autogestión- es el responsable del logro de objetivos en el plano operativo, como lo son la provisión de servicios esenciales y la apertura de calles en los barrios irregulares.

Por otra parte, de las consideraciones vertidas por los entrevistados surge que un factor social -la necesidad de un lugar para establecer el hogar- en conjunción con un factor político -nuevamente, la inacción estatal- están presentes en gran medida en el surgimiento del fenómeno social de la ocupación irregular de tierras fiscales; lo que en alguna medida evidencia que muchos de los ocupantes en realidad se ven obligados a poner en práctica *per se* una política habitacional en reemplazo a la ausente o deficiente del Estado, apoyándose en un factor jurídico - el derecho constitucional al acceso a una vivienda digna establecido en el artículo 14 bis de la Carta Magna- para justificar ante el Estado y la sociedad su accionar irregular. En la medida que los vecinos de los asentamientos perciben que la apelación a este derecho es lo único a lo que pueden recurrir ante la falta de alternativas provistas por el Estado, su postura política se vuelve cada vez más dura y menos propensa a negociar.

Finalmente, es de notar que ante la necesidad de vivir en un terreno ocupado irregularmente que carece de los servicios más básicos, el recurso a la naturaleza para abastecer a las necesidades de los ocupantes se hace imperativo. Y esto es lo que determina que -salvo en algunos contados casos- el daño que se le inflige al medio natural sea exclusivamente la consecuencia de arbitrar los medios indispensables para abastecer a esas necesidades; por lo que cabría descartar una intencionalidad en el evidente daño a la naturaleza existente, y esto más allá de la desidia o ignorancia que algunas personas pueden demostrar en su trato con el

medio natural. Es en este mismo sentido que Joan Martínez Alier expresa que

“La ecología de la supervivencia hace a los pobres conscientes de la necesidad de conservar los recursos. Esta consciencia a menudo es difícil de descubrir porque no utiliza el lenguaje de la ecología científica (...), sino que utiliza lenguajes políticos locales, a veces religiosos. Ha habido y hay luchas sociales dirigidas a mantener el acceso popular a los recursos naturales contra la privatización (o contra la estatización). El mercado (y también por otras razones el Estado) no valora los costos ecológicos, que siempre son de fondo, de tipo macro. Por tanto, las luchas sociales de los pobres para mantener el uso de los recursos naturales fuera de la economía mercantil (o fuera de la administración estatal) son, al mismo tiempo, luchas por la conservación de la naturaleza.”
(Martínez Alier, 1994:327)

6.3.3.3 La ocupación irregular de terrenos fiscales y su impacto en diferentes planos de la realidad social

El fenómeno de la ocupación irregular de terrenos fiscales, si bien puede inscribirse como tal en un plano social en sentido estricto, tiene impacto no sólo en él, sino en muchas de las dimensiones de la realidad social.

Ética y estética de la ocupación irregular

En la dimensión ética, porque -como apunta Worman- aun cuando la mayoría de los ocupantes irregulares lo hacen movidos por la necesidad, y asistidos por el derecho constitucional a la vivienda digna, el hecho en sí de ocupar tierras fiscales sin la debida autorización constituye la violación a una norma legal. Como señala Worman, más allá de la violación a la norma jurídica en sí, hay un

quebrantamiento de una ética social propia de la vida en estado de derecho, que supone el cumplimiento de estas normas jurídicas no observadas.

En el plano de lo estético, porque altera muy visiblemente lo paisajístico en una ciudad que es naturalmente turística. La imagen de los grandes claros en el bosque de lengas, producto de la tala y quema de árboles realizadas por los ocupantes de los asentamientos¹⁰⁸, es particularmente potente en este sentido. Si bien algunos de los entrevistados¹⁰⁹ le asignan un impacto bajo en el contexto de la problemática ecológica política presente en la ciudad, otros consideran que lo estético no sólo es muy relevante, sino que le asignan a su vez un fuerte impacto en el plano de lo social. Así, Martínez entiende que si el efecto estético de la ocupación irregular de terrenos fuera menor, las consideraciones acerca de la legalidad o el impacto en lo económico de este fenómeno pasaría a segundo plano. Reforzando esta idea, y con el supuesto de que muchos de los ocupantes irregulares de terrenos fiscales provienen del norte argentino, de Bolivia y de Chile, Martínez sostiene que el fenómeno de ocupación irregular de tierras sería visto de diferente manera por la sociedad ushuaiense si la protagonista del mismo fuera una “comunidad alemana sufrida”¹¹⁰. De este modo, Martínez parece sugerir que la importancia del plano estético para la sociedad ushuaiense es tal que incluso debe considerarse la existencia de una suerte de discriminación social fundada en lo estético; ya que el juzgamiento moral del fenómeno de la ocupación irregular de tierras fiscales sería distinto si el protagonista del mismo fuera una comunidad cuyo estereotipo de rasgos fisonómicos resultara más agradable visualmente a quienes juzgan.

Spratt, por su parte, remarca

“la incidencia de la contaminación visual como
factor que incide en la desvalorización de la

¹⁰⁸ Ver Anexo III, fotos 1 a 5

¹⁰⁹ Es el caso, entre otros, de María Grieco y Guillermo Worman. Éste último sostiene que las ocupaciones irregulares de terrenos fiscales generan “un efecto estético en términos negativos que quizás el impacto más bajo pero genera una situación estética compleja”. Fuente: Entrevista a Guillermo Worman. Ver Anexo I

¹¹⁰ Fuente: Entrevista a Ariel Martínez. Ver Anexo I

propiedad”¹¹¹

Desde otra perspectiva, pero siempre dentro del impacto estético que producen los asentamientos irregulares, Torres sostiene que

“la cuestión estética siempre pasa por el tema de si vos tenes plata para comprar chapa externa para ponerlo afuera, lo compras, y sino le mandábamos lo que encontrábamos. Vos calculas que aislamiento tuvimos recién nosotros el año pasado, dos meses antes de que yo me mude conseguimos cerrar, hacer la parte externa, un plástico corta viento, el aislamiento, otro plástico y la parte de adentro de la casa. Porque sino estaba la parte de afuera nada más, nos cubría. Porque la fábrica de Renacer cambió el aislamiento de un panel lateral completo de la fábrica y es una lana de vidrio así de gruesa. Conseguimos tres rollos y tapamos toda la casa(...)La gente que pudo poner la plata para dejar la casa como a ellos le gusta, la puso y les quedó hermosa. Hay una persona que tiene once hijos y tiene una casa hermosa.”¹¹²

En la dimensión jurídica, la ocupación irregular de tierras fiscales también tiene impacto, ya que visibiliza la tensión existente entre los derechos de los habitantes de las zonas urbanizadas regularmente y los derechos de los pobladores de los asentamientos. En este sentido, son legítimas -por ejemplo- las pretensiones de los habitantes de la zona regularmente urbanizada de una ciudad de vivir en un medio ambiente sano y de no ver la estética de la ciudad modificada negativamente; pero estos derechos también rigen para los habitantes de los asentamientos, quienes - además- ven vulnerado su derecho al acceso a una vivienda digna.

¹¹¹ Fuente: Entrevista a Roberto Spratt. Ver Anexo I

¹¹² Fuente: Entrevista a Darío Torres. Ver Anexo I

La política en la ocupación irregular

Por otra parte, el fenómeno de la ocupación irregular de terrenos fiscales es prolífico en consecuencias en el plano político.

En primer lugar, porque significa la apropiación ilegal de espacio público.

En segundo lugar, porque aunque de acuerdo a los entrevistados los habitantes de los asentamientos no son participativos políticamente, la existencia y significatividad del fenómeno hacen que éste forme parte de manera permanente en la agenda política. En este sentido, y tal como señala el Secretario de Desarrollo Sustentable y Ambiente, aun en su posición de no participación política son actores determinantes en este plano.

En tercer lugar, porque la gestión de la problemática ecológico política presente en esta ciudad obliga a la implementación de políticas que, dada la colisión de derechos antes mencionada, necesariamente impactarán en forma negativa en una parte de la población; lo que se traduce en un inevitable costo político para las autoridades.

En cuarto lugar, porque dada la postura -antes expuesta- de los habitantes de las zonas urbanizadas regularmente ante la problemática, los habitantes de los asentamientos no tienen una representación política institucionalizada. En otros términos, y como afirma Worman, no hay ninguna organización política partidaria que actualmente se manifieste abiertamente apoyando a los ocupantes irregulares de terrenos fiscales, dado el impacto electoral negativo que esto tendría en una sociedad que en su mayoría se manifiesta contraria a ellos. Y esto implica la existencia de un sector de la población cuyas necesidades no son trasladadas al ámbito de la discusión política.

En quinto lugar, porque la ocurrencia de este fenómeno de ocupación de tierras en forma irregular, sumado a la intensa corriente migratoria hacia Ushuaia, hace que la gestión política de las autoridades estatales sea siempre una gestión de la emergencia, sin demasiado margen para la planificación; lo que, a su vez, tiene su repercute en el plano operativo ya que obstaculiza la concreción de obras de infraestructura en vistas al futuro. Y esto, como se expuso anteriormente, es una de los factores que favorecen la ocupación irregular de terrenos fiscales.

En sexto lugar, porque -como afirman Olivero y Grieco- la dureza de la vida cotidiana en los asentamientos y la insuficiencia de recursos económicos de muchos de los que allí viven posibilitan la realización de prácticas de clientelismo político.

En séptimo lugar, porque una vez formados los asentamientos irregulares, los intentos de autogestión de los pobladores en la búsqueda de la obtención de servicios básicos y de la regularización suelen generar las condiciones apropiadas para la intervención de agrupaciones políticas.

Una última consideración acerca del impacto político de las ocupaciones irregulares de tierras fiscales está relacionada con la pasividad política de los habitantes de las zonas urbanas regulares de la ciudad. En este sentido, y pese a que los residentes de las zonas regulares en general consideran que el fenómeno del surgimiento de los asentamientos los afecta, es de notar que esa consideración no se traduce en acción política por parte de los habitantes de las zonas urbanas regulares, ya que -como entiende Spratt- éstos consideran que se trata de un problema entre el gobierno y los pobladores de los asentamientos. No obstante, Spratt matiza esta cuestión, al señalar que “quien más cerca está de esas condiciones de precariedad y necesidades, más siente el tener que compartirlas en servicios (hospitales, escuelas públicas, etc.). Allí la resistencia es naturalmente más fuerte, porque se afecta con mayor grado el propio interés”¹¹³

Cuestiones operativas que afectan la ocupación irregular

Respecto al impacto en el plano operativo, y tal como señala Grieco, algunos de los asentamientos irregulares se concretan en lugares¹¹⁴ a los que por cuestiones operativas resulta complejo y muy oneroso proveer de servicios; lo que motiva que a estos asentamientos lleguen tarde o nunca los servicios básicos, con los consecuentes efectos ecológicos y sanitarios.

Una segunda consecuencia dentro del plano operativo de la aparición de los

¹¹³ Fuente: Entrevista al Dr. Roberto Spratt. Ver Anexo I

¹¹⁴ Cabe recordar que algunos de los asentamientos irregulares se dan en el bosque existente en la ladera de la montaña.

asentamientos irregulares es la gestación de sectores urbanamente desordenados, que hacen compleja la prestación de otros servicios, como los de limpieza, transporte público, y la llegada de distinto personal en caso de emergencias (médicos y bomberos, entre otros). Este último punto es de enorme gravedad, dado el tipo de materiales con los que suelen hacerse las viviendas precarias - básicamente, maderas, durlock y plásticos-, el tipo de calefacción con la que cuentan -gas de garrafas y salamandras o estufas a leña- y la ubicación de varios de los asentamientos en zonas boscosas. Como puede observarse, las consecuencias de la aparición de asentamientos en el plano operativo remiten en forma inevitable a un nuevo impacto en el plano social

Aspectos económicos de la ocupación irregular

Dentro de la dimensión económica también pueden identificarse diferentes consecuencias del surgimiento de los asentamientos irregulares.

La primera de ellas tiene que ver con que las viviendas de esos asentamientos, desde el punto de vista impositivo, no existen; lo que significa que no aportan para la financiación de los gastos de funcionamiento de la ciudad, como explica Worman. Sin embargo, sus pobladores sí forman parte de la ciudad a la hora de recibir los servicios que proveen el municipio y la provincia.

Por otro lado, la situación irregular de los asentamientos les impide a sus moradores obtener fuentes de financiamiento crediticio que les permitirían mejorar su situación habitacional.

Un segundo impacto de las ocupaciones irregulares de terrenos fiscales en la economía tiene que ver con el aumento de precios por presión de la demanda que provocan, tanto en el mercado inmobiliario como en el mercado de bienes en general. Como se expresara anteriormente, muchos de los pobladores de los asentamientos viven allí por quedar fuera de un mercado cuyos precios ellos mismos -a través de su demanda- ayudan a elevar: esto es, la llegada de numerosa cantidad de gente de ingresos bajos, que competirán por un segmento inmobiliario reducido por las causas ya explicadas, generará una elevación de los precios para el alquiler y compra de inmuebles, con lo que aquellos cuya capacidad económica les impida pujar en ese segmento del mercado se verán obligados a recurrir a los

asentamientos irregulares. Como resultado de esta elevación de precios, además, se verá incrementado el aliciente para que los especuladores ocupen también irregularmente predios fiscales, para su alquiler o venta clandestina.

Y un tercer efecto económico que puede consignarse está ligado al desarrollo de una suerte de “cultura” de la gratuidad. El hecho de que los ocupantes de los asentamientos hayan por necesidad tomado en forma ilegal y en general sin costo¹¹⁵ tierras fiscales por los factores antes reseñados, parecería que produce en algunos de los ocupantes el convencimiento de estar también exonerados de contribuir económicamente con los servicios que reciben y que sí pueden pagar. Torres grafica muy claramente esta situación cuando afirma que

“todos querían que el Estado les de pero no querían pagar al Estado. Nos van a dar luz. Bárbaro. Pero va a estar el medidor comunitario. 'aaaaaaahhhh, noooo, para'. ¿Querían luz gratis? No, porque cómo nos van a cobrar.”¹¹⁶

Psicología de la ocupación irregular

Dentro del plano modal psicológico la ocupación irregular de tierras fiscales también tiene impacto, ya que -como afirma Spratt- genera en la sociedad la percepción un tanto mítica de tener que

“compartir un espacio con quienes percibe como los que no aportan para la economía”¹¹⁷.

Si bien como se dijo anteriormente esto es parcialmente cierto ya que los asentamientos irregulares en general no tributan impuestos mientras persiste esa condición, no es real que ninguna de las viviendas de los asentamientos pague impuestos, como tampoco es verídico que ninguno de los pobladores pague por

¹¹⁵ Cuando se hace referencia a que tomaron en general “sin costo” los terrenos fiscales, se hace referencia a que no pagaron por ello al legítimo propietario, esto es, el Estado. Lo que no obsta a que en muchos casos los ocupantes hayan debido adquirir los terrenos a bajo costo a usurpadores que tomaron esos terrenos para especular.

¹¹⁶ Fuente: Entrevista Darío Torres. Ver Anexo I

¹¹⁷ Fuente: Entrevista Dr. Roberto Spratt. Ver Anexo I

los servicios que recibe, como por ejemplo el de energía eléctrica y agua; ya que en muchos casos, ante la imposibilidad de dar servicio a una vivienda catastralmente inexistente, se optó por dar el servicio instalando medidores comunitarios. De esta forma, en base a la realidad de un grupo de ocupantes, se conformó en el imaginario social la errónea idea de que los pobladores de los asentamientos “parasitan” la economía de la ciudad, con la consecuente huella en el plano social, manifestada en la estigmatización de los habitantes de los asentamientos.

Aspectos sociales de las ocupaciones irregulares

También pueden identificarse las numerosas incidencias que tiene en el plano social la ocupación irregular de terrenos fiscales.

En primer término, y por las circunstancias antes descriptas, la proliferación de asentamientos generó una profunda división en la sociedad ushuaiese: los pobladores de los asentamientos irregulares no interactúan con el resto de la sociedad, y éstos tampoco los involucran, de suerte que se generan los que muchos llaman “dos Ushuaias”: la Ushuaia “de arriba” y la Ushuaia “de abajo”, en referencia a la parte de Ushuaia donde se ubican en general los asentamientos irregulares (la parte alta de la ciudad, en la ladera de la montaña) y a la parte de Ushuaia adonde está el grueso del centro urbano regular (en la zona un tanto más llana y cercana a la costa del Beagle). Esta división se traduce en la mirada que de la problemática de la ocupación irregular de tierras fiscales tiene una buena parte de los habitantes de la zona urbanizada regularmente. En este sentido, puede observarse que –de acuerdo a una encuesta realizada por la consultora Vox Populi– aquellas personas que viven en la zona urbana regular suponen mayormente que quienes ocupan terrenos en forma irregular lo hacen básicamente con ánimo especulativo más que por necesidad, aunque esta opinión es marcadamente más fuerte en el caso de aquellas personas que viviendo en la zona urbana regular no son propietarios sino que alquilan su vivienda. Es de interés observar, además, cómo aquellas personas que viven en la zona urbana regular y alquilan su vivienda tienen una mucho mayor propensión a ver el desalojo como solución a la problemática que aquellos que viviendo en la zona urbana regular

son propietarios de su vivienda¹¹⁸. Estas estadísticas reflejan, de alguna manera, la visión negativa que tienen muchos de los habitantes de la zona urbana regular respecto a la actitud de las personas que efectúan la ocupación irregular de tierras, pudiendo percibirse incluso hasta un cierto encono sobre todo de aquellas personas que alquilan sus viviendas respecto a los ocupantes irregulares¹¹⁹.

En segundo lugar, las ocupaciones irregulares de tierras fiscales traen aparejado un altísimo costo social, ya que -como señala Bocchicchio-

“la gente vive en condiciones horribles, especialmente aquellas personas que están estigmatizadas por aquellas otras que ya están asentadas, y viven en condiciones infrahumanas, con frío, con higiene pésima, en situaciones precarias... hay quebraduras de personas que se caen en el hielo en los lugares altos”¹²⁰.

A lo señalado por el edil del PSP, Araque agrega los problemas vinculares y de relaciones humanas que genera la vida en esas precarias condiciones.

Pese a la gravedad de la situación destacada por Bocchicchio y Araque, es necesario señalar no obstante que de la encuesta realizada por la consultora Vox Populi surge que al menos un sector importante de los habitantes de la zona urbana regular de la ciudad de Ushuaia parece entender que el problema más grave que traen aparejados los asentamientos irregulares no son las condiciones de vida de sus ocupantes ni el riesgo que ésta les supone, sino el daño ecológico que

¹¹⁸ Ver Anexo IV, figuras 4 y 5

¹¹⁹ Es interesante observar cómo aquellas personas que viven en la zona urbana regular de Ushuaia piensan que la motivación de la ocupación irregular de tierras fiscales obedece casi en proporciones semejantes a necesidad y a especulación, pero proponen muy marcadamente como solución la reubicación de los habitantes de los asentamientos en otra solución habitacional. Estas proporciones se ven muy alteradas en la opinión de aquellos que viviendo en la zona urbana regular alquilan sus viviendas, ya que entienden muy mayoritariamente que el motivo de la ocupación irregular es la especulación, y suponen también en su mayoría que la solución es el desalojo de los ocupantes. No es antojadizo creer que esta diferencia está relacionada con la percepción de injusticia que tienen los inquilinos que desde su punto de observación ven cómo mientras ellos hacen enormes esfuerzos por pagar sus alquileres, los ocupantes terminan obteniendo gratuitamente o a bajo costo sus tierras.

¹²⁰ Fuente: Entrevista a Silvio Bocchicchio. Ver Anexo I

los asentamientos irregulares producirían¹²¹. Esta evaluación de la problemática por parte de los encuestados por la consultora es consistente con la visión que una porción de la población tiene de los ocupantes irregulares, que considera que las ocupaciones irregulares tienen como móvil la especulación y que percibe a los habitantes de los asentamientos más como generadores de problemas ecológicos que como víctimas de una situación socioeconómica desfavorable que los fuerza a ocupar terrenos fiscales.

En tercer lugar, la llegada a los asentamientos de gente con otras costumbres y modos de vida hacen aflorar -como sugiere Grieco- el miedo a lo desconocido y a lo diferente, lo que se traduce en que el trato social que se le dispensa a los pobladores de los barrios irregulares esté signado por los sentimientos de superioridad de quienes viven en las zonas urbanas regulares.

En cuarto término, y como explica Grieco, los asentamientos irregulares suponen mayores dificultades para el sistema de salud provincial. En palabras de la ministro,

“Es una nueva demanda que se genera sobre el sistema en los últimos años y que al no ser ordenado u organizada genera situaciones como, por ejemplo, no facilitar los relevamientos o tener identificadas las situaciones de salud. En muchos casos la tratarse de familias con condiciones de vida precarias se tornan más vulnerables o de bajo nivel socioeconómico, son justamente mas vulnerables, con lo cual merecen mayor atención del sistema de salud y al no tener buenos sistemas de comunicación, de calles como para poder facilitar el acceso, se nos hace un mundo bastante mas difícil de explorar y conocer y de poder ayudar a mejorar esa situación sanitaria de poblaciones vulnerable”¹²²

¹²¹ Ver Anexo IV, figura 3

¹²² Fuente: Entrevista a la Dra María Grieco. Ver Anexo I

Un quinto impacto en el plano social tiene que ver con lo que Martínez asocia con la vigencia de la teoría lombrossiana. Al respecto, Martínez señala que muchas veces las características físicas y culturales de algunos de los grupos de ocupantes irregulares los convierte en blancos perfectos para infundadas acusaciones de delincuencia, vagancia y mala vida, lo que por un lado empeora la situación social de la gente que habita los asentamientos y, por el otro, aumenta la fragmentación social. Torres, en su condición de protagonista activo del fenómeno de ocupación de tierras fiscales, concuerda con el Secretario de Desarrollo Sustentable y Ambiente sobre este particular; y señala que –por más que la realidad de la gran mayoría de los pobladores de los asentamientos esta muy lejos de confirmar las acusaciones-es muy difícil para esa gente librarse de estos calificativos.

Otra consecuencia en el plano social del surgimiento de los asentamientos tiene que ver con la aparición de diversas subculturas, a veces muy marcadas, que dificultan la inserción plena de los distintos subgrupos en la sociedad ushuaiense

Hay también, y más allá de lo detallado anteriormente, un impacto en el plano social que es altamente positivo y no debe dejar de considerarse. Tanto Martínez como Grieco coinciden en señalar que, aun dentro de la precariedad y la vulnerabilidad social en que viven los pobladores de los asentamientos, ciertamente que su realidad en ellos es más positiva que la que vivían en sus lugares de origen.

Biología y ocupación irregular

Finalmente, también es posible identificar la incidencia en el plano biológico del fenómeno social de las ocupaciones irregulares de tierras fiscales.

Un factor a resaltar es la contaminación antrópica en primera instancia de las napas de agua subterráneas, y luego de los arroyos y otros cursos de agua. Esto, además de tener un impacto biológico, también tiene consecuencias sociales, porque contaminan el agua dulce de toda la ciudad. Y este hecho es otro generador de conflicto social que se agrega a los ya expuestos.

Además, la contaminación del agua dulce paulatinamente va induciendo a que el sector de la población que económicamente está en condiciones consume agua mineral, lo que -aunque sin mucha relevancia- también constituye un cierto

impacto económico.

Otro factor dentro del plano biológico es la contaminación por los residuos indebidamente tratados.

Un tercer factor biológico que puede resaltarse es la deforestación que se produce por el uso de leña para calefacción, ya que ante la carencia de gas natural los habitantes de los asentamientos sólo tienen como alternativa la adquisición de garrafas de gas -cuando pueden hacerlo- o el uso de salamandras a leña. La deforestación, por otro lado, trae aparejado el peligro de desmoronamientos por la erosión del suelo, dado el efecto de sujeción del suelo que tienen las raíces de los árboles.

Un cuarto factor biológico relacionado con el fenómeno social de la ocupación irregular de terrenos es el aumento de la presión sobre los recursos naturales. Si bien todo aumento poblacional en general ocasiona una mayor presión sobre los recursos naturales, esta es todavía mayor si se trata de gente que instala sus viviendas en zonas no planificadas. En palabras de Martínez,

“si esa gente está en un esquema no planificado, esa presión es mucho mayor, por pérdida de servicios, pero porque además hay una demanda de servicios y de recursos. Más agua, más alimentos, más logística, más transporte, más dióxido”¹²³.

Martínez considera, además, que esa presión es todavía mayor porque los ocupantes de tierras fiscales vienen a sumarse a un esquema de alto consumo de recursos, como es el de la industria.

En cualquier caso, y si bien debe tenerse en cuenta que el impacto ambiental de las ocupaciones irregulares fue diferente de acuerdo a la localización y características de los asentamientos, es necesario señalar que -aunque en distintos grados- la aparición de estos asentamientos significó, como afirma Martínez, una pérdida de servicios ambientales para el conjunto de la ciudad; lo que nuevamente remite a una situación de conflicto en el plano social.

¹²³ Fuente: Entrevista a Ariel Martínez. Ver Anexo I

6.3.4 Impacto sobre la vida social y política de la capital fueguina:

Caracterización de la vida sociopolítica ushuaiese

La magnitud en términos absolutos y relativos de las corrientes migratorias que recibió Ushuaia durante toda su historia, y más particularmente durante el período bajo estudio, hacen que la conformación y la dinámica de la sociedad ushuaiese estén fuertemente impactadas por este fenómeno social. Por tanto, conocer determinadas cuestiones centrales relativas a la vida social ushuaiese se muestra imprescindible para poder comprender la problemática ecológica imperante en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio, cuya génesis –como se expresó– estuvo muy estrechamente ligada a la migración

6.3.4.1 La relación de los habitantes de Ushuaia con su ciudad

Una de estas cuestiones tiene que ver con la relación entre el habitante de la capital fueguina y la ciudad en que vive.

Sobre este particular, tanto Worman como Olivero entienden que el factor económico es clave, ya que las posibilidades de obtener beneficios económicos forman el núcleo duro de las causales del fenómeno migratorio que vive Ushuaia. Y esto es lo que determina a su vez la presencia de un factor que norma la vida social de los ushuaieses, que es la visión por parte de los migrantes de que a la ciudad de Ushuaia no se viene a radicarse definitivamente sino temporalmente y sólo con el objetivo de extraer ciertos beneficios económicos. Este factor, que es cultural pero también ético explica en gran medida el por qué de la no apropiación por parte de los migrantes de los valores de la ciudad, ni de la ciudad misma. Y la no apropiación de la ciudad por parte de sus habitantes explica en cierta medida determinadas actitudes negligentes en planos como el ecológico. Esto lleva al concejal del Partido Social Patagónico a reconocer que

“...somos una ciudad consumista...vos ves la basura
y está llena de envases... si te vas a Ushuaia por la

necesidad del laburo hay otra relación con el entorno.”¹²⁴

Y aquí cabe hacer una aclaración: la población de Tierra del Fuego oriunda de otras provincias supera al 61%¹²⁵, siendo el porcentaje de nacidos en otras provincias mayor en Ushuaia que en Río Grande y en Tolhuin; por lo que la forma de vincularse que tienen los migrantes con la ciudad es de altísima incidencia en la vida social de la capital fueguina.

Los factores psicológicos

Hay, además, factores dentro del plano psicológico que intervienen dificultando el arraigo a la ciudad de Ushuaia.

El primero de ellos es un sentimiento de dualidad de pertenencia (con su contracara la “no pertenencia” a ningún lugar) que existe en buena parte de la población ushuaiese, y que impacta a su vez en el plano social. Como expresa Grieco

“...durante mucho tiempo, y en algunos casos toda la vida, la persona que vino en algún momento por cuestiones de trabajo o de búsqueda de otros horizontes, vive toda la vida pensando en que su lugar es el otro, aquel en el que dejó a su familia, su infancia y toda la vida transcurre comparando el lugar donde eligió vivir que es TDF con aquel que dejó”¹²⁶;

por lo que una gran parte de los habitantes de la capital fueguina no se consideran y no actúan plenamente como fueguinos, sino que se sienten permanentemente migrantes radicados en Ushuaia. Las palabras de Torres, residente ushuaiese de origen chaqueño, expresan esta dualidad íntima que viven muchos habitantes de

¹²⁴ Fuente: Entrevista a Silvio Bocchicchio. Ver Anexo I

¹²⁵ Fuente: Censo Nacional INDEC 2010

¹²⁶ Fuente: Entrevista a María Grieco. Ver Anexo I

esta ciudad, cuando asegura que

“en nuestra familia siempre nos sentimos ciudadanos de Ushuaia, pero nunca nos olvidamos de donde somos”¹²⁷

Un segundo factor también perteneciente al plano de lo psicológico es la ausencia de una sólida trama de contención afectiva, ya que -como bien señala Worman- las redes sociales que se arman en la ciudad son de tipo coyuntural; debiéndose destacar como un importante punto negativo la poca extensión de las redes familiares, dado que una gran proporción de la población tiene toda o gran parte de su familia en otra provincia o país.

Los factores sociales

También pueden entrecruzarse factores sociales dentro de las circunstancias que dificultan el arraigo a la ciudad.

Uno de ellos lo aporta Olivero al señalar que las marcadas características migratorias de la ciudad hacen que sea difícil armar genuinos lazos de amistad que perduren en el tiempo. De alguna manera, el desarraigo y la provisoriedad de la residencia en Ushuaia de muchos de los pobladores de la ciudad generan a su vez dificultades para el arraigo de quienes quedan en la ciudad.

Otro de los factores sociales tiene que ver con la escasa oferta académica de carreras de grado y postgrado en la provincia, situación que motiva que muchos adolescentes dejen la isla una vez terminada la escuela secundaria. De estos jóvenes que abandonan Ushuaia para estudiar en el continente, una proporción significativa no regresa.

Por su parte, Bocchicchio encuentra en la forma en que se pobló la provincia un nuevo factor social que dificulta el arraigo a la ciudad, esta vez de matiz cultural. En efecto, sostiene el concejal del PSP que la ciudad se pobló por estratos migratorios, cada uno de los cuales no sedimentó sobre el anterior sino que lo reemplazó; lo que según el edil hace muy difícil encontrar una identidad cultural

¹²⁷ Fuente: Entrevista a Darío Torres. Ver Anexo I

en la que sentirse reconocido, ya que con cada una de esas oleadas migratorias la ciudad experimenta una suerte de refundación. De esta forma, pese a ser una ciudad fundada hace más de 127 años, Ushuaia es una comunidad nueva adonde no se encuentran instaladas -como señala Spratt- las características de arraigo.

El factor físico

Hay un último factor importante vinculado a la falta de arraigo, resaltado por Olivero, que tiene que ver en primera instancia con la situación geográfica, el clima y la topografía de la ciudad, pero que impacta en forma directa en el plano psicológico. La condición de insularidad de la Tierra del Fuego, la lejanía de Ushuaia de los principales centros urbanos -al menos 3 mil kilómetros-, el “encierro” de la ciudad entre la cordillera y el canal de Beagle, el frío y la oscuridad durante gran parte del año son realidades que muchas veces los migrantes no alcanzan a justipreciar antes de radicarse en Ushuaia, y que tienen tal incidencia en el plano psicológico que en numerosas ocasiones motivan a los migrantes a dejar la isla.

La falta de raíces en la ciudad -producto de todos los factores antes expuestos- incide en distintos planos de la realidad ushuaiese.

6.3.4.2 Implicancias de la falta de arraigo en los diversos planos de la realidad

Tal como se expuso, diversos factores convergieron para generar un escenario tal que el arraigo de los pobladores a la ciudad de Ushuaia se vea muy dificultado.

Y esta situación de desarraigo tiene, por su lado, diversas incidencias en los distintos planos modales de la realidad

En el plano biológico, en la actitud del poblador ushuaiese para con la naturaleza; ya que -como afirma Spratt- es sólo una vez que establecen profundas raíces en el lugar que los pobladores de una ciudad desarrollan una relación distinta y más profunda con la tierra.

El mismo magistrado apunta, además, que esta debilidad en el arraigo a la ciudad

impacta también en el plano estético, ya que el vecino que realmente se siente perteneciente a la ciudad tiende a cuidar más del aspecto estético que aquel que se considera sólo de paso. Esto es, a su criterio, lo que da lugar a la existencia de sectores cuidados y embellecidos y otros estéticamente más descuidados. Worman coincide en cierto sentido con el juez al remarcar que sólo cuando los pobladores consiguen una casa propia y permanente comienzan a cuidar la faz estética, ya que entiende que nadie se preocupa de la cuestión estética si su situación habitacional es precaria.

Este descuido del plano estético y biológico por parte de los ushuaenses motivado por la falta de raíces e identificación con la ciudad es lo que explica, al menos en parte, lo que Torres mencionaba respecto a que cuando los habitantes del asentamiento irregular “La Bolsita” cavaban encontraban basura enterrada en forma previa a la constitución del asentamiento.

Por otra parte, la falta de arraigo también tiene consecuencias en el plano político: la primera de ellas es que, dado que al momento de acogerse a los beneficios de la jubilación -y con sus hijos frecuentemente estudiando en el continente- los pobladores de Ushuaia abandonan la isla, su compromiso y participación en las cuestiones políticas locales en general son endebles; pese a que, como señala el Olivero, la de Tierra del Fuego es una sociedad en la que -dadas sus características y escala- no es demasiado dificultoso acceder a la función pública política, incluso a cargos de alta responsabilidad, con lo que una voluntad de participación fuerte podría muy probablemente verse coronada con el desempeño de un cargo político de cierta relevancia. Y la segunda tiene que ver con que, por el comportamiento demográfico de la región, las organizaciones políticas, a través de sus operadores, institucionales o no (legisladores, punteros políticos, influyentes. etc.) tienden a ser preeminentes por sobre otras organizaciones sociales o institucionales que necesitan para su subsistencia de una mayor estabilidad poblacional.

6.3.4.3 Actitud de los pobladores de las zonas de urbanización regular de Ushuaia ante el fenómeno de la ocupación irregular de tierras fiscales

El fenómeno de la gran migración hacia la ciudad capital de Tierra del Fuego, sumado a las circunstancias político-operativas en que esta migración tiene lugar, incidió de forma directa en la forma en que los pobladores de las zonas de urbanización regular de Ushuaia se posicionan frente a las ocupaciones irregulares.

Para comprender esto, es vital tener en cuenta que -siendo Ushuaia una ciudad cuya génesis ha sido buscada pero no planificada- el fenómeno de la ocupación irregular de tierras se ha producido paradójicamente con cierta regularidad a través del tiempo. En otras palabras: muchos o todos los terrenos que hoy poseen en forma regular y legal los habitantes de Ushuaia fueron, en sus orígenes, terrenos ocupados irregularmente y sometidos con posterioridad a un proceso de regularización. Y esto, partiendo desde el mismo hecho de que la totalidad de las tierras de la isla pertenecían a los selk'nam, haush, yahganes y alakalufes, y fueron apropiadas por el propio Estado argentino no por la fuerza en forma directa pero sí en forma irregular.

Una ética particular

En base a esta cuestión histórica surge la existencia de un primer factor ético que impacta en el plano social a través de la postura que adoptan los ocupantes regulares frente al surgimiento de los asentamientos. Tanto Grieco como Araque señalan que existe una suerte de relativismo ético que lleva a que la ocupación irregular de terrenos sea mal vista por pobladores que hoy ostentan la propiedad regular de terrenos que en su momento ocuparon irregularmente. Y este relativismo ético, que se traduce en primer lugar en una condena social a la ocupación de terrenos fiscales, tuvo su impacto en el campo político. Como recuerda Araque,

“se paso de considerar; hace casi veinte años; que la ocupación de un espacio, si bien no era una situación natural, estaba aceptada e incluso iba acompañada

por Comisiones Barriales que otorgaban sitios específicos y por un estado que realizaba mensuras, disponía los servicios y regularizaba la posesión de la tierra, a considerar que la ocupación del espacio es ilegal y debe ser restringida con garitas de vigilancia, policía, ordenes judiciales y grupos de desarme de viviendas in situ.”¹²⁸

En este marco, el cambio de la postura ética no sólo llevó a un cambio en las medidas políticas, sino también impactó en el plano social en la medida en que los ocupantes irregulares comenzaron a ser arbitrariamente identificados como los causantes de ciertos hechos delictivos. En palabras de la Ministro de Salud,

“hay una cuestión que esta en tensión y que ante un hecho delictivo o algún fenómeno particular, un accidente, tiende a haber un análisis detrás de ese hecho concreto, que a lo mejor no se remonta a mas que al hecho concreto de ese hecho delictivo, surgen un montón de cuestiones que evidentemente muestran que hay muchas cuestiones no resueltas en la relación de los ciudadanos y en lo que pensamos de los otros y de nosotros dentro de los que vivimos en la provincia.”¹²⁹

Un segundo factor ético, relativo a la actitud de los pobladores regulares frente a la ocupación irregular de terrenos fiscales y que tiene impacto en el plano social, es la ética de la especulación. Martínez sostiene que la de Ushuaia es una sociedad esencialmente especuladora; lo que se traduce en que muchos de los ocupantes irregulares de tierras estén en esa situación justamente a causa de la especulación inmobiliaria llevada adelante por quienes tan duramente juzgan a los pobladores de los asentamientos

Finalmente, un tercer factor ético con impacto en el plano social relacionado con

¹²⁸ Fuente: Entrevista a Sergio Araque. Ver Anexo I

¹²⁹ Fuente: Entrevista a María Grieco. Ver Anexo I

este punto es la particular visión de la sociedad ushuaiense respecto al fenómeno de la ocupación irregular de tierras fiscales. En este sentido, tal como lo expresa Grieco, la sociedad de la capital fueguina juzga como malo e irregular que personas con bajos recursos y del norte del país o de otros países limítrofes ocupe tierras ilegales, pero no realiza un juicio similar para aquellos grandes capitalistas de la provincia que han recorrido el mismo camino para obtener grandes extensiones de tierra. Este juicio ético tan particular se traduce en un señalamiento y estigmatización social de los primeros, y en una naturalización del comportamiento de los últimos.

La especulación inmobiliaria en la ciudad de Ushuaia

Es necesario en este punto realizar un análisis respecto al fenómeno de la especulación inmobiliaria que marca fuertemente la vida social de la ciudad capital de Tierra del Fuego

En primer lugar, es necesario esclarecer el vínculo existente entre la especulación inmobiliaria y el componente económico del daño ecológico que se produce por la ocupación irregular de terrenos fiscales. Sobre este particular, el Secretario Desarrollo Sustentable y Ambiente pone la mira no en los ocupantes sino en los dueños de inmuebles y terrenos, al resaltar que la importante migración que recibe Ushuaia crea las condiciones de posibilidad para que se produzca una especulación inmobiliaria que, en lo inmediato, reporta altísima rentabilidad económica. Pero este alto costo de las viviendas y terrenos para alquiler y venta hacen interesante para algunos ocupar terrenos fiscales con fines especulativos, mientras que a otros los fuerza a ocupar esos terrenos ante la imposibilidad de acceder a la locación de una vivienda a precios que puedan pagar. Por lo tanto, como señala Martínez, la faz económica del daño ecológico que se produce por la vida en terrenos no urbanizados debe ser considerada una externalización de los costos por parte de los especuladores, dado que son costos cuyo origen es la actividad comercial especulativa del mercado inmobiliario. De esta forma, los vecinos de la ciudad de Ushuaia pagan involuntaria y forzosamente los costos externalizados por los especuladores inmobiliarios.

En segundo lugar, y tal como muy claramente lo señala Martín Smolka,

“es terrible que todavía hoy se recurra a la falacia malthusiana para diagnosticar los principales 'males urbanos'" (Smolka,1989:118).

Como señala este economista e investigador de la Universidad Católica de Río de Janeiro, es usual recurrir de forma inaceptable a desestimular la migración hacia las ciudades de aquellas personas que no poseen la capacidad económica de hacer frente a ciertos gastos (por ejemplo, el de alquiler), o aducir que las finanzas oficiales locales son insuficientes para cubrir los costos de ubicación de estos migrantes de clase baja; es decir, se suele “culpar a la víctima”, cuando en realidad parte del núcleo del problema pasa por la estructura y funcionamiento del mercado inmobiliario de la ciudad. En este sentido, en forma coincidente con el análisis que Smolka realiza, puede destacarse que en la ciudad de Ushuaia -como en muchas otras urbes latinoamericanas- los agentes inmobiliarios, en su búsqueda de maximizar la rentabilidad, centran los esfuerzos de urbanización en el sector de mayor poder adquisitivo, porque es en ese segmento donde pueden capturar mayores ganancias. Esto, por un lado, genera una lucha creciente entre los sectores de menos recursos por las zonas de menor valor; lo que genera un alza en el precio de estas zonas. Por otro lado, obliga al Estado a destinar en forma localizada los recursos para proveer

“los bienes y servicios necesarios tanto para la continuidad del proceso de acumulación, como la reproducción de los niveles mínimos de habitabilidad exigidas por las elites” (Smolka,1989: 120).

Y, en forma colateral, genera un aumento del valor de las zonas aledañas a aquellas a las que el mercado inmobiliario destinó a los sectores de más altos ingresos. Si a esto se le suma la continua búsqueda de diferenciación e innovación del producto inmobiliario en el intento de renovar la demanda efectiva en el sector de mayores ingresos, el resultado no puede ser otro que el de un mercado inmobiliario cada vez más inaccesible para los sectores de ingresos medios y bajos.

A este certero análisis de Smolka debe agregarse, además, la existencia de un mercado inmobiliario informal de gran vastedad.

De esta manera, la sumatoria del comportamiento de los agentes inmobiliarios con la existencia de un mercado inmobiliario informal de comportamiento económico absolutamente arbitrario y con la ausencia del Estado a la hora de regular el mercado inmobiliario da como resultado valores locativos y de compra inalcanzables para una parte de la población. Y esto, como se expuso, es uno de los factores que motivan la ocupación irregular de terrenos fiscales.

6.4 Conclusiones

El importante fenómeno migratorio experimentado en el período bajo estudio por la provincia de Tierra del Fuego, si bien es complejo y multicausal, está principalmente vinculado a los beneficios económicos que la ley 19.640 y la coyuntura económica argentina llevaron a la región.

Esta ley, en su momento, fue sancionada en consideración a

“la peculiar situación geográfica extremadamente austral de los territorios involucrados y sus consecuencias directas en materia de relativo aislamiento, condiciones de vida y grado de actividad económica y su desarrollo”¹³⁰;

por lo que evidentemente su objetivo no fue sólo el brindar un impulso económico a la región, sino que con ella se buscó mejorar las condiciones de vida de los habitantes de la provincia del extremo sur argentino. Y esto, no sólo para favorecer a los escasos habitantes isleños de la época, sino para promover la llegada de nuevos pobladores, siguiendo los preceptos de la visión geopolítica del momento que aconsejaba poblar el extremo sur como forma de reafirmar la soberanía nacional en esas tierras.

En este sentido, entonces, se puede decir que la ley 19.640 cumplió acabadamente

¹³⁰Extraído de la nota de elevación al Poder Ejecutivo Nacional del proyecto de Ley 19640, firmada por Cayetano Licciardo, Daniel García, Ernesto Parellada y Arturo Mor Roig

sus objetivos, incluso cuando un cierto porcentaje de los pobladores que llegaron a la isla era proveniente de países limítrofes; lo que, aunque tímidamente, contrariaba el espíritu de la normativa¹³¹.

Pero, además, cuando este escenario de bonanza económica impulsada por una herramienta de política fiscal experimentaba un vaivén, otras medidas de política fiscal -la absorción de mano de obra desocupada por parte del Estado y la desgravación o baja imposición de ciertas actividades económicas- contribuyeron a sostener el nivel económico de la región

Estos dos elementos dan clara cuenta de que la corriente migratoria hacia Tierra del Fuego -y hacia Ushuaia en particular- que tuvo lugar en el período bajo estudio no fue un efecto secundario de las políticas llevadas a cabo en la región y para la región, sino que -por el contrario- fueron un objetivo muy concreto que esas medidas persiguieron.

Esta política económica implementada para la región, sumada a las bellezas naturales del lugar, y en conjunción con lo que para el imaginario popular representa vivir en la Patagonia y en una isla en el “fin del mundo”, dio origen a una corriente migratoria que es además en sí misma generadora de crecimiento poblacional vegetativo y de crecimiento demográfico por nuevas migraciones.

No obstante, históricamente el Estado (nacional, provincial o municipal) nunca¹³² puso en marcha políticas de planificación urbanística en forma previa al inicio de las corrientes migratorias; las que hubieran posibilitado no sólo ofrecer una solución habitacional a los nuevos pobladores, sino que hubiesen permitido mantener un rumbo en dirección a un modelo de ciudad deseable por sus pobladores.

Se conformó de esta forma un escenario en el cual se conjugaron varios elementos: la explosión demográfica de gran magnitud, debida a corrientes migratorias de origen heterogéneo; la incapacidad del Estado para prever las

¹³¹ Cabe recordar que, para la fecha de sanción de la ley, la escasa población de la isla estaba compuesto en una parte significativa por extranjeros, en particular chilenos; lo que preocupaba a las autoridades nacionales, dados los conflictos limítrofes con el país trasandino

¹³² La validez de esta afirmación, como se expuso anteriormente, encuentra una relativa excepción en la instalación de la Base Naval en Ushuaia

necesidades urbanísticas que generarían aumento poblacional de semejantes características; la ineficiencia estatal a la hora de tutelar las tierras fiscales no ocupadas; las ansias de lucro de una sociedad que se caracteriza por sus ánimos de especulación económica y el comportamiento consumista de la sociedad ushuaiese. Y esta problemática combinación dio como resultado la aparición de un conflicto ecológico-político en el seno de la sociedad ushuaiese, cuyo centro no estaría dado tanto por la apropiación irregular de los terrenos fiscales –como podría parecer- sino por el daño ambiental que se genera a partir del enorme aumento de la población que se indujo sin que previamente se haya realizado el necesario análisis en relación a qué ciudad se deseaba y sin poner en práctica las políticas urbanísticas imprescindibles para poder adecuar la infraestructura urbana a las nuevas necesidades. Utilizando palabras de Günther Bächler,

“(…) las causas básicas del conflicto no son la distribución desigual, o el acceso a los recursos renovables. Estos problemas son secundarios y dependen de las fuentes de conflictos principales, a saber, la degradación antropogénica del aire, del agua y del suelo o la vegetación. Cada vez más, las *casus belli* no son los 'bienes comunes' sino los 'males comunes'” (Bächler, 1994:55).

Pero además, como sugiere en cierta forma Martínez respecto a la sociedad ushuaiese y afirma Bächler en forma más general, los problemas medioambientales acentúan los conflictos ya existentes; en este caso, el conflicto social y político derivado de la llegada de migrantes de la zona norte del país y de países limítrofes, migrantes que cargan con los prejuicios sociales ya explicitados. Y si entendemos, como Bächler, que el conflicto es además potenciado por la presión demográfica (Bächler, 1994:68), es dable afirmar que también éste es un elemento a considerar en el análisis de la problemática objeto de este trabajo.

En presente capítulo se han mostrado de cuáles son las relaciones existentes en el período histórico bajo estudio entre los distintos factores, señalándose en qué modalidad se halla inscripto cada factor interviniente. Se analizaron para esto, en

primer lugar, los diversos factores de los diversos planos de la realidad que se relacionaron con el fenómeno social de la migración, actuando como motivadores de esta; estudiándose en segundo lugar cómo impactó en los diversos planos que se conjugan en la realidad ecológico-política de Ushuaia la radicación de industrias y la masiva corriente migratoria.

En el próximo capítulo se procederá, en primer lugar, a asociar estas relaciones de poder con las distintas constelaciones de poder político en las cuales se inscriben y a identificar distintas circunstancias críticas que se generan en base a estas relaciones de poder; circunstancias críticas que serán analizadas en la segunda parte de ese mismo capítulo.

Capítulo 7: Exégesis de las relaciones de poder. Circunstancias críticas para la viabilidad comunal

A partir del análisis de las relaciones entre planos modales realizadas en el capítulo 6 es posible destacar numerosas relaciones de poder político, todas ellas relevantes para el problema bajo estudio.

No obstante, aún cuando todas estas relaciones de poder revisten un cierto grado de importancia para la problemática bajo estudio, no todas ellas conforman por si o en conjunto con otras una circunstancia crítica para la viabilidad comunal; entendiendo por circunstancia crítica a todo escenario o situación que comporte una amenaza o un contexto favorable de relevancia para la consecución de ese objetivo.

Por este motivo, en la primera parte de este capítulo se detallarán las relaciones de poder que surgen del análisis de los datos y relatos realizado en el capítulo anterior. Estas relaciones se desplegarán estructuradas en constelaciones de poder, de acuerdo a la cartografía de poder propuesta por Boaventura de Sousa Santos y que fuera bosquejada en el capítulo 2; indicando para cada relación, además, los planos modales intervinientes, lo que será de utilidad para su posterior estudio y comprensión.

A partir de esta explicitación estructurada de las relaciones de poder, se edificará la segunda parte de este capítulo, la que estará destinada a analizar individualmente y en forma articulada cada una de las circunstancias críticas para la viabilidad comunal; de manera que este estudio contribuya a vislumbrar las acciones políticas que se sugerirán en el capítulo siguiente con el objetivo de contribuir a allanar el camino hacia la viabilidad comunal de la ciudad de Ushuaia.

7.1 Conformación y estructuración de las relaciones de poder

En el capítulo 2 se expuso en forma sucinta la estructuración de las relaciones de poder de acuerdo a la teoría emancipadora de Boaventura de Sousa Santos. En dicha teoría se propone una organización de las relaciones de poder en torno a seis espacios estructurales o constelaciones de poder. En lo que sigue se caracterizarán cada una de estas dimensiones estructurales y se expondrán las relaciones de poder que surgen del análisis del capítulo anterior, ubicando cada una de ellas en la constelación de relaciones de poder correspondiente y relacionándolas en el caso que sea pertinente.

7.1.1 Espacio estructural mundial

7.1.1.1 Caracterización del espacio estructural

De Sousa Santos especifica a este espacio-tiempo como el continente de relaciones sociales que la división internacional del trabajo produce en las sociedades nacionales (de Sousa, 2003:313). El sociólogo portugués define que la forma propia de poder de este espacio estructural es el intercambio desigual, haciendo específica referencia a las relaciones de intercambios económicos desiguales realizados entre el centro, la periferia y la semi-periferia del sistema mundial. Sin que esto signifique desnaturalizar la propuesta de de Sousa, para este trabajo se incluirán dentro de esta esfera no sólo las relaciones desiguales de intercambio económico, sino también a aquellas relaciones dispares que revistan un carácter eminentemente político institucional, como es el caso de las relaciones de poder en las que lo que está en disputa es el reconocimiento de la soberanía.

La unidad de práctica social es aquí el Estado-Nación, siendo las instituciones privilegiadas un entramado conformado por el sistema interestatal, los organismos y asociaciones internacionales, los tratados internacionales y las organizaciones supraestatales. Dentro de este espacio tiempo, la dinámica de desarrollo está orientada a la maximización de la eficacia; siendo la forma de derecho

predominante que reglamenta los intercambios el derecho sistémico y la forma epistemológica preponderante es la ciencia.

7.1.1.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder

Así delimitado el espacio estructural denominado *mundial*, de lo expuesto en el capítulo tercero surge que puede identificarse dentro de esta constelación de poder una relación que posee una génesis anterior al período bajo estudio pero cuya dinámica continua durante el mismo y resulta crucial para el futuro ecológico-político de la región. Esta relación es la entablada por el Estado chileno, y es el Estado argentino el objeto-blanco de ese ejercicio de poder. A través de acciones de ocupación militar aisladas y reclamos diplomáticos, el Estado chileno buscó inducir al Estado argentino a reconocer la soberanía chilena sobre la región. El Estado argentino, por su lado, resistió la pretensión chilena fundamentalmente a través de la estrategia geopolítica de ocupación territorial; en los primeros tiempos con presencia militar y luego –ya en el período estudiado en este trabajo– mediante la presencia de población civil. Esta relación de poder, que no sólo es política por su naturaleza sino que se encauzó además dentro del plano modal político, normó el futuro de la vida ushuaiese no solamente en su aspecto político, sino también en sus dimensiones económica, social y biológica. De hecho, a partir de esa relación de poder fundante entre ambos Estados, toda política pública nacional respecto a la región tuvo como objetivo casi exclusivo la conformación de un conglomerado urbano en la zona. A excepción del período comprendido entre la fundación de la subprefectura de Ushuaia y la instalación en Ushuaia de la Base Naval, durante toda la historia de la presencia oficial argentina en la isla los intentos estatales de poblar la región se basaron exclusivamente en políticas de fomento económico destinadas a procurar a la región una prosperidad económica que resultase atractiva para potenciales migrantes, quedando relegada a segundo plano cualquier consideración relativa a los planos estético, social y biológico de la región. En lo sucesivo se podrán observar cuáles fueron las consecuencias de esta visión política.

7.1.2 Espacio estructural de la ciudadanía

7.1.2.1 Caracterización del espacio estructural

Siguiendo a de Sousa Santos, se llamará espacio estructural de la ciudadanía al

“(…)conjunto de relaciones sociales que constituyen la ‘esfera pública’ y, en particular, las relaciones de producción de la obligación política vertical entre los ciudadanos y el Estado” (de Sousa, 2003:316).

Tal como lo define el académico portugués, el mecanismo específico de poder de este espacio estructural es la dominación -o poder coercitivo-; sin embargo, a los propósitos de esta investigación, también se incluirá en esta esfera el ejercicio del poder no coercitivo que se da entre el Estado y la ciudadanía en forma vertical, en ambas direcciones. Por su parte, la institución privilegiada en esta esfera es el Estado, la dinámica de desarrollo se dirige a la maximización de la lealtad y su unidad de práctica social es la ciudadanía. En cuanto a su forma normativa privilegiada es el derecho estatal y las formas epistemológicas son el nacionalismo educacional y cultural y la cultura cívica.

7.1.2.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder

El problema ecológico más visibilizado socialmente que padecido por la capital fueguina en el período bajo estudio es sin lugar a dudas el que surge de la escasez de tierras urbanizadas que en gran medida da el marco propicio a la ocupación irregular de terrenos fiscales; terrenos ubicados fundamentalmente en zonas boscosas en la ladera de la montaña y en turbales. Debajo de la acción *super naturam* configurada por la acción del hombre sobre el bosque y la turba, que vincula al plano de lo social con el plano biológico y cuyo resultado es el

desmonte y contaminación de napas de agua, entre otros perjuicios, subyacen múltiples relaciones de poder que pueden ser comprendidas dentro de lo que de Sousa Santos denominó el espacio estructural de la ciudadanía.

La primera de estas relaciones de poder, y que reviste particular importancia, es la que vincula los planos modales político y económico, y se entabla entre el Estado Nacional y las industrias. El primero, a través de políticas destinadas a generar atractivos económicos, intenta movilizar la radicación y permanencia de industrias en la Isla Grande de Tierra del Fuego. Ha de tenerse en cuenta sin embargo que esta relación de poder entre el Estado nacional y las industrias es absolutamente instrumental, ya que lo que se busca a través de ella no es la creación de un polo industrial en Tierra del Fuego en virtud de una ambición industrializadora, sino la atracción de migrantes hacia la región con fines de aseguramiento de la soberanía; atracción que se logra a partir de la generación masiva de puestos de trabajo en la isla. El tipo de racionalidad con que fue pensada esta medida, y el hecho de que se trate de una relación de poder entre el Estado y personas jurídicas en el cual la tecnología de poder utilizada es un dispositivo legal territorial, es lo que justifica la inclusión de esta relación de poder dentro de la estructura espacio-temporal de la ciudadanía. Esta industrialización instrumental, sin planificación y sin una particular adaptación al ambiente en lo que hace al consumo de recursos y tratamiento de residuos, constituye una amenaza a la viabilidad comunal, a la que para su posterior tratamiento se la llamará *circunstancia crítica N°1*

Íntimamente ligada a la anterior, existe otra relación de poder que liga a los planos modales político y social, y tiene que ver con el fenómeno de la migración hacia la Isla Grande de Tierra del Fuego en general, y a la ciudad de Ushuaia en particular. La radicación masiva en la zona más austral del país de pobladores argentinos fue debida al ejercicio del poder sobre ellos por parte del Estado nacional; el que por medio de la implementación de las leyes de promoción económica y fiscal¹³³ buscó que estos pobladores abandonaran su lugar de residencia para poblar la Tierra del Fuego. Se debe recalcar que a pesar del hecho de que la migración fuera alentada y direccionada, no hubo planificación urbana

¹³³ Aunque el Estado nacional actuó en forma inmediata sobre las acciones de las industrias y empresas para que éstas se radicarán en la Tierra del Fuego y no sobre las acciones de la población, es innegable que en forma mediata lo que el Estado pretendió es inducir a pobladores – preferentemente argentinos- a radicarse en la isla.

previa por parte de las autoridades estatales. Más aún, la histórica ausencia del Estado en sus diferentes jurisdicciones a la hora de planificar y tutelar el uso de las tierras fiscales constituyó y constituye¹³⁴ uno de los alicientes de los que el Estado se vale –en forma solapada- para promover la buscada migración hacia la isla. En esta falta de planificación y control del uso de las tierras fiscales se encuentra una de las amenazas a la viabilidad comunal, la que será llamada *circunstancia crítica N°2*

Sin embargo, como se planteara oportunamente, las relaciones de poder no se pueden concebir como vínculos aislados, sino que constituyen verdaderos entramados de poder. En el caso bajo estudio, una de las más notables de las relaciones de poder –muy presente en la agenda política y mediática de la ciudad-, que vincula a los planos modales social con jurídico, y que está ligada a la relación antes descripta, es la que une a los ocupantes irregulares con el Estado municipal. La ocupación por parte de los primeros de los terrenos fiscales no sólo debe leerse como una toma de posesión del terreno en sí, sino que también es una acción que pretende por la vía del hecho consumado arrancar del Estado el reconocimiento de la propiedad del ocupante sobre ése terreno o eventualmente –y sólo en algunos casos- el de alguna otra parcela o vivienda. El Estado, por su parte, hace frente a la pretensión de los ocupantes irregulares valiéndose de diversas tecnologías de poder para constreñirlos a cumplir la normativa vigente respecto a la posesión y uso de terrenos fiscales; en efecto, el uso de garitas de vigilancia para impedir ocupaciones de terreno, la ralentización de los trámites catastrales, los diversos escollos burocráticos para aquellos que quieren regularizar la posesión de la tierra ocupada, la negativa a asentar en documentación oficial la residencia en un lote ocupado irregularmente son algunas de las técnicas que el Estado utiliza para desalentar la ocupación irregular de terrenos fiscales.

Pero esta relación entre el Estado y los ocupantes irregulares tiene un aspecto fundamental, que la dota de una enorme importancia: la ocupación irregular de los terrenos fiscales es en parte ocasionada por la insuficiencia del soporte efectivo

¹³⁴ Es interesante observar cómo tanto en la época de los estancieros y buscadores de oro como en la época de la ley de promoción económica y fiscal el Estado tuvo una endeble presencia real en el territorio isleño. Esto se tradujo en enormes facilidades para los migrantes de ambos períodos para apropiarse de tierras y recursos naturales fiscales; situación que se transformó en parte significativa del atractivo para la llegada y permanencia de los migrantes

que el Estado brinda a la garantía constitucional que todo habitante argentino tiene de un acceso a la vivienda digna¹³⁵. Así, el mismo Estado que pretende obligar al cumplimiento de las normas es quien genera un escenario en el que cumplirlas se torna muy dificultoso, cuando no imposible, para una parte de la población. Esta situación transfiere una particular tensión a esta relación de poder que atañe a los planos modales jurídico y social, transformando a la misma en una de las amenazas a la viabilidad comunal de la ciudad de Ushuaia. Esta es la *circunstancia crítica N°3*.

El complejo escenario social, pero por sobre todo el poder ejercido por los ocupantes irregulares y ciertas ONG sobre el Estado provincial dieron como resultado una secuencia de normas legales¹³⁶ que impidieron al Estado expulsar de los terrenos ocupados a las familias en estado de vulnerabilidad social. No debe caerse sin embargo en la tentación de hacer una lectura simplista de esta relación de poder entre ocupantes irregulares y Estado, que nuevamente vincula el plano modal social con el jurídico: no se trata en modo alguno de una relación de dominación de los primeros a los últimos. En efecto, las leyes sancionadas –que pueden ser interpretadas certeramente como un reflejo de esa relación de poder– si bien impidieron al Estado el desalojo de los ocupantes irregulares, le otorgaron en cambio al mismo la facultad de someter a los ocupantes a su ojo examinador y determinar si cumplían con los criterios *normales* que el propio Estado establece para ser considerados “en situación vulnerable”, dando lugar así a una nueva relación, que vincula al plano modal político con el plano modal social, en la cual el Estado ejerce su poder normalizador sobre los habitantes de los asentamientos. Esta relación de poder entre el Estado y los ocupantes irregulares también implica, como se verá más adelante, una potencial amenaza a la viabilidad comunal; la que será llamada *circunstancia crítica N° 4*.

En este contexto en el que las leyes protegen a los ocupantes en estado de vulnerabilidad social pero sólo de ser desalojados, los habitantes de los asentamientos intentan obtener del Estado una solución para su precaria situación

¹³⁵ La Constitución Nacional, en su artículo 14 bis, expresa que “(...)En especial, la ley establecerá (...) el acceso a una vivienda digna”. Este mandato constitucional ha sido y es continuamente desoído por las distintas jefaturas del Estado a través de la historia fueguina

¹³⁶ Las leyes provinciales n°273, 746, 766 y 789, más allá de alguna diferencia de matiz, apuntaron a preservar de acciones de desalojo a aquellas familias en estado de vulnerabilidad social que hubieren ocupado irregularmente terrenos antes de la fecha del dictado de las respectivas leyes

habitacional, habida cuenta de que la mayoría de las veces sólo poseen casillas o viviendas precarias, pero no reciben ningún tipo de servicios básicos. Esta relación de poder, que une a los planos modales social y político y constituye un grave peligro para la viabilidad comunal, será denominada *circunstancia crítica N°5*.

Ha de considerarse, además, que las leyes antes descriptas protegían a los ocupantes irregulares en situación de vulnerabilidad social de ser desalojados, pero no autorizaban nuevas ocupaciones. Ante la necesidad de poner una barrera a la formación de nuevos asentamientos, el Estado municipal recurre –en forma análoga a lo que hiciera históricamente el Estado nacional con los estancieros y buscadores de oro de Tierra del Fuego- a establecer una relación de poder con los propios ocupantes irregulares ya instalados, pretendiendo que éstos se hicieran cargo de no permitir el asentamiento de nuevos ocupantes en su sector, y concediendo a cambio la posesión –aunque luego de largos trámites burocráticos- de las tierras que ocupaban. Esta relación de poder que une los planos modales político y social también implican un cierto riesgo para la viabilidad comunal, al menos mientras el Estado no establezca políticas públicas efectivas que permitan a los migrantes llegar a soluciones habitacionales aceptables.

Simultáneamente, dentro de este fenómeno de la ocupación irregular de terrenos fiscales, se establece una nueva relación de poder entre una fracción de los ocupantes irregulares y el Estado, que une a los planos modales social y político. Esta parte de los ocupantes irregulares, fundando su discurso sobre su situación de vulnerabilidad social y alentados por la actitud históricamente paternalista del Estado fueguino, buscan que éste no sólo los provea de los servicios básicos, sino que lo haga gratuitamente, aún cuando no estén estrictamente en una situación de imposibilidad económica de costearse el servicio. Esta relación de poder, que será denominada *circunstancia crítica N°6*, desencadenará otras relaciones de poder pero dentro del espacio estructural comunitario, y se erige en una de las más severas amenazas a la viabilidad comunal

Con el transcurso del tiempo, la acción *super naturam* visibilizada por la huella ecológica fue adquiriendo una mayor envergadura. La respuesta *potentiam naturae*, que se hizo patente en lo que fueron los primeros indicios de daño ambiental, determinó un cambio –al menos en lo formal- en la visión de la problemática de los asentamientos irregulares. Así, mientras de la Ley Provincial

Nº 273 del año 1996 denominada “Urbanismo: emergencia habitacional de las tierras urbanas y rurales de la provincia” rezaba en su artículo primero

“Declárase a partir de la promulgación de la presente y por el término de un (1) año la emergencia habitacional de las tierras urbanas y rurales de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, a los fines de proceder al reordenamiento urbanístico de la misma a través de procedimientos específicos establecidos en esta Ley; el plazo antes indicado podrá ser prorrogado por un período igual”¹³⁷

la Ley Provincial Nº 746 del año 2007 recogió ya en su denominación la preocupación por la cuestión ambiental, recibiendo esta ley el nombre de “Poder ejecutivo provincial: emergencia habitacional y urbano- ambiental en el ámbito de la provincia: declaración.”. En su primer artículo también hizo explícita esta preocupación por la situación ambiental:

“Declárase a partir de la promulgación de la presente y por el término de un (1) año, la Emergencia Habitacional y Urbano-ambiental en el ámbito de la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, con el objeto de consensuar, obtener y aplicar soluciones eficaces, oportunas y progresivas frente a la crisis declarada, que concilien los parámetros del derecho a la vida, la dignidad, el desarrollo humano, el acceso a la vivienda, la tutela de situaciones críticas en estado de vulnerabilidad social, el urbanismo y las normas técnico-ambientales de conformidad con la Constitución Nacional, los Tratados Internacionales con jerarquía constitucional sobre Derechos Humanos, la Constitución Provincial, las Cartas Orgánicas Municipales, las normas

¹³⁷ (Ley Provincial Nº 273, art 1). Año 1996

provinciales y municipales derivadas a través de procedimientos establecidos en la presente ley, las normas concordantes y las que se dicten”¹³⁸

Paralelamente, puede observarse la existencia de otra relación de poder, vinculada a las antes expuestas, que liga a los planos modales político y social, cuyos actores son la Armada Argentina y la población de Ushuaia. La institución militar, poseedora de importantes superficies de en la zona urbana de Ushuaia, logró –por medio de tecnologías de poder más ligadas a lo simbólico que a lo real- que sus terrenos no corriesen la misma suerte que muchos terrenos fiscales de dominio privado de la municipalidad. A pesar de que la Armada Argentina –como la Municipalidad- no estableció mecanismos de vigilancia de sus tierras basados en la presencia física de agentes ni en el establecimiento de instalaciones, al contrario de lo sucedido con las tierras fiscales municipales no existieron en el período bajo estudio intentos de ocupación irregular de las tierras de la institución castrense.

Pero, a la vez, el mantenimiento de grandes terrenos ociosos por parte de la Armada en una ciudad que se caracteriza precisamente por la escasez de terrenos fácilmente urbanizables es el símbolo de la persistencia de una relación de poder entre la Armada y la población civil de Ushuaia. Por su origen, por su historia y por su actualidad –una porción de la población ushuaiese está vinculada de una forma u otra a las actividades de la Base Naval- la Armada ejerce sobre la sociedad civil ushuaiese una sutil pero firme influencia. Es debido a este poder ejercido por la Armada sobre el conjunto de la sociedad civil que la institución militar poseía a fin del período bajo estudio no sólo amplios terrenos baldíos de gran valor en el centro de la ciudad, sino que era propietaria también de vastos terrenos en ubicaciones privilegiadas del casco urbano de la ciudad, de gran valor inmobiliario; terrenos sobre los que la Armada construyó viviendas de servicio para sus efectivos (barrios militares). La existencia de considerables superficies de terreno ociosas ubicadas en zonas fácilmente urbanizables, en manos de un poseedor simbólicamente muy poderoso, constituye un obstáculo para la viabilidad comunal que eventualmente puede transformarse en un elemento

¹³⁸ Ley provincial n° 746, art. 1. Año 2007

positivo. Esta situación será abordada posteriormente con el nombre de *circunstancia crítica N° 7*.

Por otra parte, pero siempre dentro del espacio estructural de la ciudadanía, el Estado establece una relación de poder con sus ciudadanos, a través de tecnologías de poder como el sistema de salud o el sistema educativo, relación que vincula los planos modales político y social. La masiva migración hacia la provincia puso en jaque esta relación ante el incremento desmesurado de la cantidad de población que constituye el sujeto-blanco del poder estatal. Paralelamente, la ocupación irregular de terrenos fiscales –producto de la particular forma en que se dio la migración- sustrae de la mirada del poder estatal a cuanto menos una parte de los habitantes de los asentamientos. De esta manera, la efectividad del control de la salud y educación de la población provincial se ve deteriorada, lo que incide negativamente en la construcción del horizonte de la viabilidad comunal. Esta situación recibirá el nombre de *circunstancia crítica N° 8*

Pero la ocupación irregular de terrenos fiscales no es el único problema ecológico-político presente en Ushuaia en el período bajo estudio, y seguramente tampoco es el más grave en términos físico-biológicos.

Efectivamente, la masiva migración hacia la ciudad de Ushuaia, y la velocidad con que esta migración tuvo lugar, generaron el colapso de un de por sí endeble sistema de tratamiento de efluvios cloacales. La enorme expansión de la superficie urbana y de la zona fabril hicieron que el sistema cloacal, además de obsoleto, resultara deficiente en su extensión. La existencia de un sistema cloacal que a partir de la enorme migración se constituyó en un grave problema ambiental, sumado a la vaguedad de un marco jurídico insuficiente para deslindar responsabilidades y atribuciones, dieron pie a una relación de poder entre el Estado provincial y el Estado municipal, relación que transcurre en el plano modal político y donde ambos actores buscan que la contraparte se haga cargo de la gestión de este importante servicio, que se encuentra absolutamente colapsado, tal como se describió en el capítulo 5. Esta relación, en la cual ninguno de los actores ejerce claramente el poder, es una de las más graves amenazas a la viabilidad comunal, y será tratada posteriormente con el nombre de *circunstancia crítica N°*

No se trata esta realidad de un detalle menor, ya que esta industrialización pensada como herramienta política y no como fin político normará la vida económica de la región, lo que incluye el flujo de materiales hacia la región, la salida de productos de la misma y la producción de desechos industriales.

Finalmente, se entabla además una relación de poder entre un Estado provincial, de grandes proporciones en lo que a personal se refiere, y la ciudadanía. Esta relación, que liga a los planos modales político y social, surge de la voluntad del Estado de sostener en el lugar a la población en los períodos en los que las fábricas se convierten en expulsoras de trabajadores. Actuando como agente económico tanto a través del otorgamiento de planes sociales y subsidios como por medio de la compra de bienes y servicios a comercios locales y de la oferta de empleo, el Estado subviene a la población en los momentos de crisis del sector privado; intentando evitar de esta manera tanto la eclosión de problemas sociales como una posible emigración de la porción de población que estaría en condiciones de volver a sus lugares de origen. Los empleos en el Estado provincial, por otro lado, tienen la particularidad de ser casi siempre atractivos para la población, sea por el monto del salario –aunque no siempre este es tentador- como por la garantía de estabilidad laboral que éstos ofrecen.

7.1.3 Espacio estructural de la comunidad

7.1.3.1 Caracterización del espacio estructural

Definido como aquel espacio

“constituido por las relaciones sociales desarrolladas en torno a la producción y reproducción de territorios físicos y simbólicos y de identidades e identificaciones con respecto a orígenes y destinos comunes” (de Sousa, 2003: 316),

en esta esfera el forma de poder característica es la diferenciación desigual,

dispositivo mediante el cual se identifica diferencia con inferioridad. Esta forma de poder gira en torno al privilegio de definir al Otro: un Otro que en virtud de su diferencia de género, etnia, orientación sexual, o biológica—, es calificado como inferior. En palabras de de Sousa,

“(…) En su forma más difundida, la diferenciación desigual supone la atribución de significado social a patrones particulares de diferencia étnica y la valoración negativa de características reales o imputadas, que son determinísticamente conferidas a los grupos definidos como diferentes y extraños” (de Sousa, 2003: 327)

En esta constelación de relaciones de poder político, la unidad de práctica social es la etnicidad, la raza, la nación, el pueblo y la religión. Las instituciones privilegiadas son la comunidad, el barrio, la región, las organizaciones populares de base y las iglesias. La dinámica de desarrollo que orienta la acción es la maximización de la identidad. El corpus normativo que regula estas relaciones está conformado por el derecho comunitario y las formas epistemológicas dominantes son el conocimiento local, la cultura de la comunidad y la tradición.

7.1.3.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder

Dentro de la esfera estructural de la comunidad se ubica buena parte de las relaciones de poder que subyacen a la problemática ecológico-política presente en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio.

Existe, por un lado, una relación de poder entre una parcialidad de los pobladores que residen en la zona urbana regular de Ushuaia y los habitantes de los asentamientos irregulares. En esta relación, que une a los planos modales social y ético, los primeros pretenden instalar un discurso de verdad en el cual la legitimidad de las ocupaciones de terreno fiscal depende estrechamente del momento histórico. De esta manera, muchos de los ocuparon en su momento en forma irregular vastas superficies de tierras fiscales señalan a los que hoy habitan asentamientos irregulares como “usurpadores”. Paralelamente a esta relación, se

traza otra entre los mismos actores, en el mismo sentido y entre los mismos planos modales; aunque el discurso de verdad a instalar identifica a los habitantes de los asentamientos como gente de mal vivir y poco menos que parásitos sociales, eternos sospechosos de los hechos delictivos que puedan ocurrir. Esta relación de poder se ve potenciada, además, por aquella otra relevada en el espacio estructural de la ciudadanía y que fuera denominada *circunstancia crítica N°6*.

La resistencia a estos ejercicios del poder ensayada por los habitantes de los asentamientos hace centro en la construcción de identidades barriales que los agrupe y a la vez los diferencie de los habitantes de “la Ushuaia de abajo”. El resultado de esta lucha es una ciudad socialmente dividida, situación que se convierte en un escollo de importancia para la construcción de la viabilidad comunal. A esta particularmente grave situación se la denominará *circunstancia crítica N°10*.

Siempre dentro de la lógica que enfrenta a los ocupantes irregulares con los habitantes de la zona urbana regular, también puede resaltarse una relación de poder particularmente medular para este análisis. Se trata de una relación que parte del plano modal social para impactar en el plano político, y en la cual los ocupantes irregulares intentan hacer prevalecer su derecho al acceso a una vivienda mientras que los habitantes de la zona baja de la ciudad buscan que predomine su derecho a un ambiente sano y su deseo de un determinado orden urbano; derechos que no son *per se* contrapuestos pero que la realidad ushuaiese del período bajo estudio enfrenta. La legitimidad de estos reclamos dota de enorme tensión a esta relación de poder que será denominada *circunstancia crítica N° 11*, y es acaso una de las más problemáticas en perspectiva a la viabilidad comunal

Existe dentro de este espacio estructural de la comunidad otra relación de poder que enfrenta a los habitantes de los asentamientos con los pobladores de la zona urbana regular. Esta relación, que une los planos modales social y económico, es hija de la falta de planificación urbana por parte del Estado, y tiene su razón de ser en los mayores costos de infraestructura generados a partir de la necesidad de llevar servicios esenciales a aquellos enclaves adonde los ocupantes irregulares levantaron sus asentamientos; lugares en los que probablemente no hubieran

existido viviendas, de haberse planificado debidamente, ya que su ubicación está por sobre la cota máxima. Los ocupantes irregulares –al no tributar impuestos y en algunos casos no pagar los servicios- buscan implícitamente que los habitantes de la zona urbana –por la vía de los impuestos- se hagan cargo no sólo de los costos de las obras públicas en general, sino de los mayores costos que ocasiona llevar los servicios a los asentamientos de difícil acceso. Esta relación de poder converge, a su vez, en la ya descrita *circunstancia crítica N° 11*

Por otra parte, también dentro de cada barrio pueden observarse ciertas relaciones de poder trascendentes para este estudio. Para comenzar, existe una relación¹³⁹ que transita dentro del plano modal social, y sus actores son, por un lado, los líderes barriales y, por el otro, la comunidad del barrio. Estos líderes pretenden –no sin cierta resistencia por parte de los vecinos del asentamiento- organizar la vida barrial en mayor o menor medida, llegando en algunos casos a pretender tomar decisiones tanto en lo que hace a la relación entre los vecinos del barrio, como a la relación del barrio con el gobierno y con los potenciales nuevos pobladores que deseen asentarse en la zona.¹⁴⁰

En algunas oportunidades, la presencia de estos líderes es a su vez fruto de una relación de poder que liga a los planos modales político y social, y cuyos actores son por un lado organizaciones políticas –partidos políticos, movimientos- y por el otro los pobladores de los asentamientos irregulares. Los primeros, en su búsqueda de imponer una cierta organización a éstos, en ciertas ocasiones se valen de la promoción de un líder comunal para a través de él inducir el rumbo sociopolítico del barrio.

Además, en algunos barrios se establece también una relación de poder entre los ocupantes irregulares y los potenciales nuevos ocupantes. Los primeros, a través de diversas tecnologías de poder, pretenden disuadir a los últimos de instalarse en su zona de influencia. Esta relación transcurre en el plano modal social y siendo tributaria de aquella relación de poder inscrita en la esfera estructural de la

¹³⁹ Se habla aquí de una relación de poder porque lo que se está exponiendo es la existencia de un tipo de relación. Estrictamente hablando, esta relación tratada aquí como única se repite en diversos barrios

¹⁴⁰ Fuente: Entrevista a Zulema Plechut y Victoria Guarachi. Ver Anexo I

ciudadanía por la cual la municipalidad lleva a los ocupantes irregulares a erigirse como vigilantes de su sector resulta parte trascendente de la *circunstancia crítica* N° 5; ya que, más allá del grado de éxito que puedan tener en sus intentos disuasorios, esta relación contribuye sin dudas a fragmentar aún más a la sociedad ushuaiense.

Asociado a esto, en aquellos barrios adonde ni la Municipalidad ha logrado que sus ocupantes se conviertan en custodios del predio ni la propia génesis¹⁴¹ del barrio lo impide, se teje otra relación de poder, que se desarrolla en el plano modal social; y cuyos actores son, por una parte, los ocupantes irregulares y, como contraparte, algunos residentes ushuaienses allegados a éstos. Los primeros, al ver que tuvo éxito su intento de lograr del Estado municipal el reconocimiento de su propiedad sobre las tierras que ocupa, en forma explícita o implícita incitan a allegados a hacer lo propio. Esta relación, que tiene un trasfondo ético y tiende a multiplicar las ocupaciones irregulares, es otra de las graves amenazas a la viabilidad comunal, ya que retroalimenta a la ya mencionada *circunstancia crítica* n° 3

En tanto, el contexto de serias carencias económicas en el que se da el fenómeno de las ocupaciones irregulares de tierras fiscales es propicio para el surgimiento de relaciones de poder entre los representantes políticos de la ciudadanía ushuaiense y los ocupantes irregulares. En este vínculo, que relaciona los planos modales social y político, algunos integrantes de la clase política ushuaiense intentar seducir a los habitantes de los asentamientos con la entrega de materiales diversos y promesas de ayuda con su problemática habitacional, a cambio de sus votos. En esta perversa relación productora de prácticas clientelares también halla un serio obstáculo la viabilidad comunal, que será llamada *circunstancia crítica* N° 12.

Además, parece percibirse a partir de los relatos recabados la existencia de una relación de poder entre la sociedad argentina en general, y los migrantes a Tierra

¹⁴¹ Aunque no son los más significativos ni en superficie ni en cantidad de pobladores, existen algunos asentamientos irregulares –como el Raíces– cuyo surgimiento no se debe a la escasez de oferta de inmuebles o a la imposibilidad económica de alquilar, sino que sus ocupantes tomaron la decisión de vivir en medio del bosque por motivos éticos y estéticos. En este tipo de barrios existe una suerte de planificación urbana que, si bien no deja de estar por fuera de la ley, apunta en la medida de lo posible a la preservación ecológica del lugar. En estos barrios el asentamiento de nuevos ocupantes está regulado por los propios ocupantes actuales.

del Fuego. A diferencia de otras migraciones internas¹⁴², la motivación de los migrantes para cambiar su residencia a Tierra del Fuego obedece básicamente a un propósito económico. Existe, por otra parte, un discurso de verdad instalado mediante el cual el éxito de un emprendimiento –en este caso, del cambio de radicación– es medido a través de los logros económicos. Este discurso de verdad, además, se presenta en un contexto en el que el incentivo para la radicación en Ushuaia proporcionado por el Estado es precisamente de carácter económico; situación que no hace sino reforzar la validez de ese discurso. El migrante se ve, de esta forma, impulsado no sólo a radicarse en la isla, sino a quedarse en ella al menos hasta lograr un rédito económico que pueda mostrarse a sí mismo pero también al resto de su red social que quedó en su lugar de origen. Es por este mismo motivo que en numerosos casos los migrantes vuelven a su lugar de origen una vez conseguido su objetivo económico, sin echar mayores raíces en la isla. Esta relación de poder, que fluye en el plano modal social, suele incidir negativamente en la forma en que los migrantes establecerán relaciones con otros residentes ushulaienses y en la manera en que llevarán a cabo sus acciones *super naturam*. Es, por esto, una relación obstructiva en vistas al objetivo de la viabilidad comunal, que será denominada *circunstancia crítica n° 13*.

Pero, además de estas, se desarrollan otras tres relaciones de poder que son particularmente caras a la perspectiva ecológico-política propuesta.

La primera de ellas es la relación de poder que une los planos modales social y estético, en la que participan facciones de la sociedad ushulaienses, y en donde la disputa discursiva es en vistas a lograr la imposición de una estética determinada a la ciudad.

La segunda es aquella que transcurre íntegramente en el plano modal social, cuyos actores –al igual que en la relación anterior– son facciones no homogéneas de la sociedad ushulaiense, y donde la lucha discursiva es entablada en la búsqueda de lograr imprimir a la ciudad una identidad determinada, como polo industrial o como ciudad turística.

¹⁴² Por ejemplo, el movimiento migratorio que tuvo como destino a la ciudad de El Bolsón, en Río Negro, hacia 1960, y cuyas motivaciones fueron sociales e incluso filosóficas

Finalmente, la tercera de estas relaciones de poder transcurre en el plano modal social. En esta relación, de la que como en los casos anteriores participan básicamente parcialidades opuestas de la población ushuaiese, la pugna es por la hegemonía discursiva sobre la significación cultural de la naturaleza.

Lo que está en discusión en estas tres relaciones de poder político íntimamente ligadas entre sí es mayor y diferente que la distribución equitativa del acceso a la tierra, la neutralización de los problemas ambientales y la participación en los beneficios económicos derivados de vivir en una región privilegiada por políticas estatales. Se trata, en definitiva, de qué valoración cultural se le ha de dar a la naturaleza, qué estética se busca para Ushuaia y cuál debería ser la estructura económica de la sociedad ushuaiese (básicamente, turismo o industria). Esta lucha discursiva es tanto más importante cuanto la sociedad ushuaiese lejos está de ser homogénea, teniendo sus habitantes visiones tan dispares de estos temas como distintos son sus orígenes espacio-culturales.

El complejo escenario de la sociedad ushuaiese representa, por un lado, un enorme desafío en vistas a la construcción de la viabilidad comunal; pero, a la vez, es un ambiente propicio para concretar el ideal prístinamente enunciado por el EZLN de construir “un mundo en el que quepan muchos mundos”, una sociedad única pero diversa. A este espacio de discusión hoy caótico que es necesario encauzar y aprovechar como cimiento para construir una Ushuaia comunalmente viable se lo llamará *circunstancia crítica N° 14*

7.1.4 Espacio estructural de la producción

7.1.4.1 Caracterización del espacio estructural

Se define a este espacio-tiempo como el conjunto de relaciones sociales desarrolladas alrededor de la producción de valores de cambio y de procesos de trabajo. En este espacio estructural están comprendidas tanto las relaciones *de producción*, que tienen lugar entre los productores directos y los apropiadores de

la plusvalía, y entre ambos y la naturaleza; como las relaciones *en la producción*, que comprenden las relaciones entre trabajadores y gestores, y entre los mismos trabajadores (de Sousa, 2003: 316)

El modo de poder distintivo de esta esfera es la explotación, entendida ésta por un lado como el intercambio desigual de trabajo humano por un salario que es inferior al valor real del producido de este trabajo y por el otro como la manipulación y uso a placer de una naturaleza que es concebida como un objeto desprovisto de toda dignidad. La unidad de práctica social son la clase y la naturaleza como “naturaleza capitalista”. La forma institucional privilegiada es la fábrica y la empresa. La dinámica de desarrollo presente es la maximización del lucro y de la degradación de la naturaleza. La forma de derecho que norma estas relaciones es el derecho de producción; en tanto las formas epistemológicas predominantes son el productivismo, el tecnologismo, la formación profesional y la cultura empresarial.

7.1.4.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder

Dentro de esta esfera pueden destacarse dos relaciones, que son de enorme importancia para el desenvolvimiento del problema ecológico-político presente en la ciudad de Ushuaia en el período bajo estudio

La primera de ellas es la relación de poder establecida entre las industrias radicadas en la isla y la población en edad económicamente activa, incluyendo en este grupo no sólo a los habitantes de Tierra del Fuego sino a cualquier individuo en condiciones legales de trabajar en el país. Esta relación, que une a los planos modales económico y social, se establece con el intento de las empresas de atraer mano de obra, ofreciendo para ello importantes salarios. Sin embargo, esta oferta económica atrayente se compensa en parte con el ofrecimiento de una relación laboral formalmente precaria, que suele concretarse a través de contratos temporarios por un limitado número de meses; contratos que pueden renovarse si la patronal lo considera conveniente. Esta situación, a la que se llamará *circunstancia crítica N° 15*, tiene una incidencia directa en la problemática de la ocupación irregular de tierras fiscales como se verá más adelante y es, por lo mismo, una de las amenazas a la viabilidad comunal.

Y, en segundo lugar, la acción *super-naturam* que se establece entre estas industrias y la naturaleza, acción que vincula los planos modales operativo y biológico. Con una dinámica de desarrollo típica de este espacio estructural, las industrias buscan maximizar su lucro aún a costa de la degradación de la naturaleza. Esta acción se pone particularmente de manifiesto en la disposición de residuos y de *scrap* que hacen las empresas; materiales que, salvo un porcentaje menor de ellos que se exporta para ser reutilizado, terminan su vida útil en un relleno sanitario o incinerados en un horno pirolítico, con las consecuencias ya puestas de manifiesto en el capítulo 5 de este trabajo. El cambio de lógica de esta acción *super-naturam* será clave para la viabilidad comunal. A esta realidad destructiva de la acción *super-naturam* se la llamará *circunstancia crítica n° 16*

7.1.5 Espacio estructural del mercado

7.1.5.1 Caracterización del espacio estructural

Siguiendo a de Sousa Santos, se definirá al espacio del mercado como aquel conjunto de relaciones sociales de distribución y consumo de valores de cambio por medio de los cuales se produce y reproduce la mercantilización de las necesidades y de los medios para satisfacerlas (de Sousa, 2003: 316).

En este espacio estructural, la modalidad de poder es lo que en terminología marxista se denomina “fetichismo de las mercancías”, y está directamente relacionada con la explotación y la reificación; mientras que la unidad de práctica social es el cliente o consumidor. La institución social privilegiada en esta esfera es el mercado. La dinámica de desarrollo está orientada a la maximización de la utilidad y a la maximización de la mercantilización de las necesidades. La forma jurídica es el derecho del intercambio, en tanto que la forma epistemológica preponderante es el consumismo y la cultura de masas.

7.1.5.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder

Dentro de este espacio estructural se encuentran algunas de las relaciones de poder que más impactan en la constitución de la vida sociopolítica ushuaiense.

La relación de poder antes mencionada entre industrias y empleados que une a los planos modales económico y social es particularmente importante para el análisis, por dos razones: la primera de ellas tiene que ver con que la precariedad de la relación laboral hace que una parte de los obreros aún pudiendo pagar un alquiler opten por no hacerlo, a sabiendas de que quizás la relación laboral no dure tanto como su contrato de locación. Y la segunda es que lo atractivo de los sueldos de las fábricas provoca la llegada de migrantes a la vez que fomentan el consumo, ya que los trabajadores cuentan con una interesante disponibilidad de dinero. Si bien es frecuente que parte de esos sueldos sean girados a las familias de los trabajadores fuera de la provincia, una parte no menor de los ingresos se destina al consumo en la región. Este consumo produce, por su parte, dos efectos: por un lado, un incentivo del circuito económico local –lo que se deriva en generación de fuentes de trabajo que a su vez atraen a nuevos migrantes, que generan más consumo, generando una suerte de círculo-; y, por el otro, una mayor producción de residuos domiciliarios, inevitablemente asociados al mayor consumo de bienes materiales.

Existe en este espacio estructural, además, una relación de poder que une a los planos modales económico y social, y que se teje entre los propietarios de inmuebles y la porción de ciudadanía que no posee vivienda propia. Apoyados en una escasa oferta de soluciones habitacionales respecto a la demanda, los propietarios de inmuebles fuerzan a los inquilinos o aspirantes a adquirir viviendas a pagar precios excesivos para poder acceder a su hogar-habitación; quedando como alternativa para éstos el recurrir a la locación informal de inmuebles –que no los exime de pagar altos precios, pero sí los libera de los contratos plurianuales- o procurarse una vivienda por medio de la ocupación irregular de terrenos sobre los que luego construir viviendas en principio precarias. Esta relación de poder, que se da dentro del mercado inmobiliario ushuaiense y sin dudas obstaculiza el camino hacia la viabilidad comunal, se

denominará *circunstancia crítica* N° 17.

Paralelamente se establece también una relación de poder entre algunos especuladores y una porción de la población, en general migrantes. Esta relación, que liga a los planos modales económico y social, tiene lugar a partir de que un grupo de personas inescrupulosas -conocedoras de la difícil situación habitacional- ocupan terrenos fiscales en forma irregular, con el objetivo de lucrar con la necesidad de quienes no pueden costearse un alquiler. Apoyados en la necesidad de carácter impostergable que tienen algunos migrantes de tener algún lugar donde morar, los especuladores venden “permisos de ocupación”¹⁴³ de esas tierras de las cuales ellos no son propietarios legales pero que poseen de facto.

Finalmente, existe una última relación de poder, que se da entre los planos modales político y económico, y que reúne al Estado con los comerciantes, en particular con los participantes del mercado inmobiliario. En esta relación de poder, el Estado opta por la inacción, tanto en su rol de agente regulador como en un eventual rol de agente económico de peso específico relevante; dejando así abierta la posibilidad a que los valores locativos y los precios de los inmuebles se establezcan prácticamente a voluntad de los oferentes, con las consecuencias antes descritas. Esta ausencia estatal, que en el período bajo estudio tanto como en el pasado resultó beneficiosa para una elite de la sociedad fueguina, es particularmente negativa respecto al objetivo de la viabilidad comunal, ya que es parte necesaria de la *circunstancia crítica* n° 17

7.1.6 Espacio estructural doméstico

7.1.6.1 Caracterización del espacio estructural

Siguiendo a de Sousa Santos, este espacio estructural será entendido como

¹⁴³ En ocasiones la transacción se realiza mediante engaño; ya que los especuladores ofrecen la venta de un terreno del que no son dueños, transfiriendo en realidad las mejoras que sobre éste terrenos han hecho, y de las cuales sí son propietarios. Estos engaños son factibles por la circunstancia de necesidad e ignorancia de cuestiones legales que suelen tener quienes desean adquirir el terreno ofrecido.

“el conjunto de relaciones sociales de producción y reproducción de lo doméstico y del parentesco, entre marido y mujer (o cualquier otra forma de relaciones conyugales), entre cada uno de ellos y los hijos y entre unos y otros y los parientes” (de Sousa,2003:316)

Tal como aclara el propio de Sousa, este espacio estructural debe ser comprendido más como un agregado doméstico que como el concepto tradicional de familia. En este espacio-tiempo, la forma de poder dominante es el patriarcado, en torno al cual se construyen las relaciones entre los sujetos. La unidad de práctica social característica de esta esfera es la diferencia sexual y generacional. Las instituciones privilegiadas son el matrimonio, la familia y el parentesco. La dinámica de desarrollo del espacio doméstico, a la que de Sousa le otorga un papel central en la sociedad dentro de las dinámicas con mayor inversión emocional, apunta a la concentración de la energía emocional - o maximización del afecto- en ideas y estereotipos de vida familiar. La forma de conocimiento preponderante es el familismo o cultura familiar. Por último, la forma de derecho preeminente es el derecho doméstico.

7.1.6.2 Vínculos dentro de esta constelación de relaciones de poder

Dentro del espacio estructural doméstico puede relevarse una relación de poder que, si bien está relacionada a la problemática ecológico-política bajo estudio, no es de incidencia significativa. Se trata de una relación que transcurre en el plano modal social, y vincula a los migrantes que se radican en Ushuaia con sus familias que viven en otras provincias o en países limítrofes. El establecimiento de la relación de poder se da a partir de la búsqueda de los migrantes radicados en Ushuaia de motivar a sus familiares a migrar hacia la capital fueguina. Es en parte por el deseo de mostrar el éxito en su emprendimiento, pero mayormente con el objetivo de consolidar redes sociales en su nueva ciudad de residencia, que los nuevos pobladores ushuaieños seducen a sus familiares para que tomen su mismo camino; intención que muchas veces no repara en las reales posibilidades de

contar con una vivienda digna para ellos en la ciudad fueguina.

7.2 Las circunstancias críticas: amenazas y desafíos a la viabilidad comunal

Circunstancia crítica N°1: La industrialización no adaptada particularmente al ambiente

Como se planteara anteriormente, la actual industrialización del extremo sur de la Argentina tiene lugar en su mayor parte no a partir de hipotéticas características favorables de la zona –ubicación geográfica conveniente, disposición de recursos naturales, abundancia de mano de obra, infraestructura ya montada- sino a pesar de que las particularidades regionales se manifiestan adversas al proceso de industrialización tal como se lleva a cabo; pudiendo afirmarse incluso que se gestó en torno a debilidades de la región en lo que hace a las posibilidades de industrialización¹⁴⁴.

Más aún, el Estado nacional impulsó por la vía de la normativa económico-fiscal el fomento de la industrialización sin hacer un estudio previo relativo a las posibilidades de la región, y mucho menos adaptarla en aquellas cuestiones en que hubiera sido posible hacerlo. Si la intentona de radicar industrias en Tierra del Fuego tuvo éxito –a diferencia de las realizadas con anterioridad, detalladas en el capítulo 3- se debe a ciertas características de la herramienta económico-fiscal empleada para ello, a determinadas mejoras en la infraestructura vial y a la coyuntura económica local y global. La radicación de industrias en la región, por tanto, no es el éxito de un plan de industrialización planeado y ejecutado sino más bien el premio a un plan de seducción económica bien pergeñado.

No es nuevo este planteo de las autoridades estatales argentinas. Tal como se expusiera en el capítulo 3, también a los buscadores de oro, a los estancieros y a las empresas¹⁴⁵ se los tentó con beneficios económicos para lograr su permanencia

¹⁴⁴ Efectivamente, el proceso de industrialización que se lleva adelante en Tierra del Fuego parte de la base de la inexistencia de mano de obra suficiente en la región. Esta carencia, más los atractivos sueldos, suponen el buscado incentivo a la migración

¹⁴⁵ Se hace referencia aquí al plan de “fomento y desarrollo industrial” ensayado en 1948.

en la zona, pero sin intervenir ni pautar mayormente la actividad económica en lo relativo a su adecuación al entorno natural.

Las consecuencias en el plano modal biológico y social de esta dinámica de desarrollo que tiende casi exclusivamente a la maximización de la lealtad –que implica en este caso el aseguramiento de la soberanía por medio de la implantación de ciudadanía leal al Estado argentino-, y le resta relevancia a la degradación social y ambiental que produce, fueron claras antes y lo están siendo ahora.

En el caso de los estancieros y buscadores de oro, se provocó prácticamente la desaparición de los pueblos nativos, en el plano social; y en el plano biológico, se provocó la matanza de especies autóctonas y la implantación de fauna foránea, muchas veces dañosa para el ambiente local.

En el caso de las industrias radicadas al calor del actual régimen especial fiscal y aduanero, la consecuencia en el plano biológico es una mayor huella ecológica, propia de la no generación de la infraestructura ambiental necesaria para minimizar el impacto de la actividad industrial en el ambiente y del mayor consumo de recursos energéticos, tampoco debidamente previsto; mientras que, en el plano social, la consecuencia es una explosión demográfica, cuyas dimensiones muy probablemente no fueran calculadas y que genera el colapso de la infraestructura urbana y ambiental disponible.

El hecho de que esta circunstancia crítica esté fundada en una relación que cuyo plano modal de salida es el político y el de llegada el económico marca a las claras cómo el funcionamiento económico fue normado por la medida política estatal (la ley 19.640 y disposiciones anexas); y, por carácter transitivo, cómo el movimiento económico de la sociedad ushuaiense resultó fuertemente normativo para la vida social y la evolución de la dimensión biológica de la capital fueguina.

La omisión de tratamiento de esta circunstancia crítica provocará sin lugar a dudas el agravamiento de una situación que ya a la fecha se vislumbra como muy preocupante.

Circunstancia crítica N° 2. Falta de planificación y control estatal del uso de los

terrenos fiscales

Desde finales de la década de 1870, y por los siguientes cincuenta años, la vida sociopolítica de la Tierra del Fuego se vio fuertemente influenciada por la presencia en la región de misioneros, buscadores de oro y estancieros. La casi nula presencia real del Estado argentino en la zona, sobre todo en la región norte de la isla, se tradujo en la más completa libertad para que aquellos que tenían el dominio de las tecnologías de poder más eficaces pudieran conseguir sus fines particulares, generalmente vinculados a la maximización de sus beneficios económicos. Sin que los estancieros y buscadores de oro tuvieran siquiera límites éticos autoimpuestos, la ausencia de control estatal posibilitó el despojo a los pueblos nativos de sus bienes, su cultura y su vida; así como también el diezmado de ciertas especies animales. Evidentemente que la consecución de estos extraordinarios beneficios económicos fue lo que motivó que estancieros y buscadores de oro se establecieran en la región y permanecieran durante cierto tiempo, lo que contribuyó en definitiva a la consolidación de la soberanía nacional en la zona. En definitiva, el Estado resignó su rol de contralor y cedió las iniciativas en la región a intereses particulares, obteniendo a cambio el reconocimiento por parte de estos migrantes de la soberanía argentina sobre la zona. Los damnificados de este tácito pacto fueron -como se dijo- los más débiles en estas relaciones de poder: los nativos y la fauna autóctona.

Tiempo después, a partir de la década de 1970, la situación vuelve de algún modo a repetirse. Aunque formalmente presente, la endeblez de la acción estatal, materializada en falta de iniciativa y control por parte de las autoridades territoriales y municipales, permitió que se ocuparan en forma más o menos libre terrenos fiscales, cuya propiedad luego se regularizaba sin mayor costo para el ocupante. Una vez más se entabló un acuerdo tácito entre Estado y los migrantes, en este caso de Ushuaia, en el que la presencia de los habitantes en la zona era recompensada en parte con la complacencia¹⁴⁶ de las autoridades estatales ante las

¹⁴⁶ Si bien es real que en determinadas épocas la afluencia de familias a Ushuaia era tal que desbordaba la capacidad de gestión del Estado, no es menos cierto que ello se debió a reglamentaciones municipales y provinciales y trámites burocráticos inadecuados que podrían haber sido revisados por el propio estado.

ocupaciones irregulares. En esta ocasión no hubo un daño directo a una comunidad humana local, aunque sí un daño al ambiente derivado de ocupaciones de terrenos boscosos y turbales.

Nuevamente, en el período bajo estudio se presenta una situación similar. Un Estado que no acciona sino que reacciona, y que por otro lado se muestra incapaz o no interesado en tutelar el espacio público, crea las condiciones de posibilidad de ocurrencia de las ocupaciones irregulares. Ciertamente que varía la motivación de esas ocupaciones respecto a la de la era de las estancias, ya que no es en el período bajo estudio tanto la ambición de obtener réditos económicos como la necesidad imperiosa de acceder a una vivienda lo que generalmente mueve a los ocupantes irregulares. Sin embargo, de nuevo esta ausencia estatal genera enormes beneficios para un sector –en este caso, los poseedores de viviendas, que obtienen pingües ganancias por su locación o venta-, se penaliza injustamente a otros sectores –los que deben vivir en condiciones indignas en terrenos ocupados ante la imposibilidad de acceder al mercado inmobiliario, y los que se ven obligados a pagar siderales alquileres para poder alojarse-, y se provoca un notorio perjuicio al ambiente.

Resulta evidente, luego de este análisis, que fue la postura asumida por el Estado en los diversos momentos históricos la que pautó la vida social, permitiendo pero también generando desigualdades entre los diversos grupos sociales. Es la actitud de las autoridades estatales la responsable además, y al menos en buena parte, de la ocurrencia del fenómeno social de las ocupaciones irregulares, que provoca problemas ambientales.

La persistencia de esta política de *laissez-faire* estatal y de enfrentar problemas cuando surgen antes que prevenirlos seguirá promoviendo desigualdades a favor de los grupos más poderosos y continuará provocando daños ambientales.

Circunstancia crítica N° 3: La regularización de los terrenos fiscales ocupados irregularmente

La actitud reactiva del Estado, que hace imposible la previsión de demandas de soluciones habitacionales y la planificación del uso del espacio público, es como

se dijo la que crea las condiciones para que parte de la población ushuaiense deba recurrir a la ocupación irregular de terrenos fiscales como única alternativa para su problema de vivienda.

Pero esta ocupación irregular de terrenos fiscales, que generalmente luego se traduce en demandas de reconocimiento de la propiedad de esos terrenos, desencadena a su vez una situación social conflictiva.

Es que, por un lado, la real situación de vulnerabilidad social de muchas de las familias ocupantes y el hecho de que el propio Estado sea causante en parte del problema habitacional hacen imprescindible que sea atendido el reclamo de los pobladores de los asentamientos, reconociendo la propiedad de la tierra ocupada irregularmente. Pero, por otro lado, esta misma concesión –que es, como se dijo, necesaria- actúa como incentivo para que otros núcleos sociales recurran a la ocupación irregular, a sabiendas de que antes o después el Estado le cederá la propiedad del terreno; multiplicando así el problema ambiental derivado de la urbanización no planificada ni estudiada.

Esta situación dilemática, en la que el Estado se ve movido a regularizar la tenencia de terrenos sabiendo que esta regularización provocará –paradójicamente- nuevas ocupaciones irregulares, también alimenta conflictos sociales, como el de la circunstancia crítica nº 11.

La relación de poder que subyace a esta situación problemática, que parte del plano modal social e intenta determinar el plano modal jurídico, es altamente negativa en relación a la viabilidad comunal por lo antes expuesto; pero no es sino la consecuencia de la circunstancia crítica nº 2, la que ha de abordarse previamente como condición necesaria para su desaparición

Circunstancia crítica nº4. El Estado como examinador y calificador de los ocupantes irregulares.

Estrechamente vinculada a la circunstancia crítica anterior está la relación de poder que parte del plano modal político para impactar en el social, y cuyos actores son las autoridades del Estado y los ocupantes irregulares. Esta relación,

mediante la cual el Estado pone bajo su mirada escrutadora a los ocupantes irregulares para determinar quiénes de ellos pueden regularizar su situación y en qué condiciones, es particularmente negativa para la viabilidad comunal por fundamentalmente por dos motivos.

El primer motivo es que las personas en situación de vulnerabilidad social se ven sometidos a un poder juzgador ante el que deben allanarse y de alguna forma demostrar su condición de desprotección; lo que nuevamente los coloca en situación de víctimas. No sólo padecen las inclemencias de hallarse en una situación económico social precaria, sino que además se ven obligados a acreditarlo.

Y el segundo motivo tiene que ver con que las reglas poco transparentes que pautan los procesos de regularización de la ocupación de los terrenos crean un escenario fértil para las decisiones estatales discrecionales; dando lugar así a una eventual desigualdad de tratamiento ante los distintos casos .

Más allá de que existen determinadas medidas que pueden ser tomadas pertenecientes al plano modal político para atenuar esta circunstancia crítica, una vez más la superación de la circunstancia crítica depende fundamentalmente de la supresión de las dos circunstancias críticas anteriores.

Circunstancia crítica N°5: El contexto de emergencia generado por las ocupaciones irregulares que dificulta la planificación

Además de las circunstancias críticas ya expuestas, la ocupación irregular de tierras fiscales, dada su magnitud, genera una nueva circunstancia crítica. Una vez generados los asentamientos, motivos políticos, sociales, sanitarios y de seguridad urgen a las autoridades estatales a ocuparse de esos asentamientos; es decir, en lugar de planificar urbanizaciones, dotarlas de servicios básicos para luego asignarlas según corresponda, el Estado se ve compelido a trabajar en un contexto de emergencia sobre urbanizaciones de facto, caóticas, y situadas en lugares no aptos o inadecuados. Este trabajo en el contexto de la emergencia, amén de generar resultados que lejos están de ser los mejores posibles, resta margen a las

autoridades municipales para poner en práctica una adecuada planificación urbana.

Una vez más, la negativa relación de poder que parte del plano modal social e impacta en el plano modal político no puede ser atacada actuando sobre el factor de la modalidad de salida de la relación, es decir, sobre la ocupación irregular; sino que la neutralización de esta relación de poder exige trabajar sobre las causas que generan la aparición de asentamientos

Circunstancia crítica N°6: La exigencia por parte de algunos ocupantes irregulares de recibir servicios básicos gratis

Una vez producidas las ocupaciones irregulares, el Estado se encuentra ante el problema no menor de la prestación de los servicios básicos¹⁴⁷.

Por un lado, la no prestación del servicio a los vecinos de los asentamientos de esos servicios no tiene efectos disuasivos; los habitantes de los asentamientos seguirán allí a pesar de la dureza de la vida que significa vivir en esas condiciones en una zona con un clima como el de Ushuaia. Más aún, la no prestación de los servicios de agua y energía eléctrica¹⁴⁸ a los vecinos redunda en un empeoramiento de sus condiciones sanitarias .

Pero, por otro lado, la provisión de estos servicios a viviendas emplazadas irregularmente y, sobre todo, el cobro de estos servicios suponen el reconocimiento al menos en parte de la tenencia de esos territorios por parte de los ocupantes irregulares; lo que motiva que la solicitud de provisión regular de esos servicios por parte de los vecinos de los asentamientos le sea denegada por no tener regularizado el dominio de la tierra.

Esta tensión, frecuentemente, deriva en el tendido irregular de líneas eléctricas, conexiones clandestinas de agua e instalaciones de gas precarias por parte de los

¹⁴⁷ Durante el período bajo estudio, el servicio de energía eléctrica en la ciudad de Ushuaia fue brindado por la Dirección Provincial de Energía (DPE) y el de agua por la Dirección Provincial de Obras y Servicios Públicos (DPOSS); ambos entes estatales.

¹⁴⁸ No se hace mención al sistema de cloacas ya que éste requiere de obras de infraestructura cuya ejecución, sobre en todo en regiones con el relieve de Ushuaia, requieren en general de medianos y largos plazos.

propios vecinos. Más allá de los riesgos que esto trae aparejado para los propios vecinos y para el ambiente¹⁴⁹, la provisión irregular –y obviamente gratuita- de energía eléctrica y agua suele constituirse en un obstáculo a la hora de intentar la regularización del servicio. Es que, frecuentemente, al menos parte de los pobladores de los asentamientos que reciben los servicios en forma gratuita se niegan a pagar por él cuando se intenta que éste sea provisto en forma regular, arguyendo para este fin dificultades económicas –reales o no- para costear el servicio.

Simultáneamente, esta situación de irregularidad en la provisión de los servicios básicos genera además resquemores con la población de la zona regular; alimentando el discurso discriminador y estigmatizante que algunos pobladores sostienen respecto a los vecinos de los asentamientos.

Como en las circunstancias críticas anteriormente tratadas, aún cuando existen paliativos –por ejemplo, la conexión regular de los servicios tarifada con medidores comunitarios-, la solución de fondo del problema viene de la mano con la supresión de las causas que generan la formación de asentamientos.

Circunstancia crítica N°7: La existencia de grandes baldíos de propiedad de la Armada en terrenos céntricos y fácilmente urbanizables

A partir de la instalación de la Base Naval en Ushuaia y hasta fines del período bajo estudio, grandes superficies de terreno ubicadas en zonas estratégicas de la ciudad y fácilmente urbanizables permanecían sin uso y figuraban en el patrimonio de la Armada Argentina. A diferencia de los terrenos fiscales provinciales y municipales, merced a la relación de poder establecida entre la

¹⁴⁹ Los tendidos eléctricos irregulares son fuente de riesgos de shock eléctrico para los usuarios de esas conexiones, además de ser potenciales productoras de focos ígneos, más aún teniendo en cuenta el tipo de material que componen las viviendas (maderas, plásticos, poliestireno expandido) y la zona circundante (bosque). Por su parte, las conexiones clandestinas de agua ponen en riesgo la potabilidad de la misma y suelen ser puntos de fuga de flujo hídrico por las características de las conexiones, con el consiguiente derroche de agua. En cuanto a las conexiones caseras de gas, estas –al igual que las conexiones eléctricas clandestinas- son potenciales generadores de focos ígneos y explosiones.

Armada y la sociedad civil ushuaiense esos terrenos no fueron ocupados irregularmente.

Es posible realizar dos lecturas de esta situación.

Por un lado, resulta evidente que no sólo durante el período bajo estudio, sino incluso a partir del comienzo de la migración masiva, no se ha logrado un diálogo institucional que redunde en la cesión de esos espacios para aliviar la crítica situación habitacional; sea esto por la falta de iniciativa de las autoridades provinciales y municipales, o porque el poder simbólico de la Armada primó sobre la necesidad social de esos espacios. La imagen de grandes claros en el bosque de la ladera de la montaña, producto de las ocupaciones irregulares, coexistiendo con esas vastas superficies de tierras urbanizables sin uso es un muy potente símbolo de esta realidad.

Pero, por otra parte, la existencia de esas mismas tierras útiles y sin uso abre la posibilidad de que esos terrenos, decisión política mediante, puedan en un futuro ser cedidos para su urbanización, contribuyendo de esa forma a la descompresión de la emergencia habitacional¹⁵⁰.

Circunstancia crítica N°8: Las ocupaciones irregulares tienden a invisibilizar a parte de la población a la mirada examinadora de los sistemas de salud y educación

El emplazamiento geográfico de los asentamientos y las características de la vida social en los mismos tornan no imposible pero sí dificultoso el acceso de los agentes de salud y trabajadores sociales del Estado; del mismo modo que las características caóticas de la urbanización irregular también obstaculizan la llegada del transporte público.

Esto se traduce en que, más allá de la voluntad y preocupación de las autoridades

¹⁵⁰ A la fecha de la elaboración de este capítulo, estaba en marcha el programa ProCreAr, mediante el cual se preveía urbanizar terrenos en Ushuaia pertenecientes a la Armada. Se prevé la construcción de 521 viviendas en esos predios

de turno, se genere una gran dificultad para incluir a los habitantes de los asentamientos en los sistemas de salud, sobre todo en la faz preventiva y de emergencias; de la misma manera que se ve obstaculizado el acceso de los pobladores de los barrios irregulares a los establecimientos educativos¹⁵¹. La implantación de puntos de alfabetización, algunas pequeñas escuelas y postas sanitarias en la zona sirve de paliativo, pero en modo alguno resulta una solución a la problemática.

En definitiva, la complejidad del acceso a algunos de los asentamientos irregulares, sumada al carácter parcialmente oculto de porciones de estos asentamientos, produce un debilitamiento de la positiva relación de poder que vincula al Estado con los habitantes de ciertos barrios irregulares; situación que desemboca en la generación y profundización de desigualdades sociales que surgen de la vida en una situación sanitaria y educativa más precaria.

Circunstancia crítica N°9: La disputa jurisdiccional entre la provincia y la municipalidad por la responsabilidad de la gestión del colapsado sistema de cloacas

Tal como se expusiera en el capítulo 5, existe en Tierra del Fuego una disputa jurisdiccional entre el gobierno provincial y el del municipio respecto al sistema de cloacas, disputa que surge a raíz de diferencias en la interpretación de la Ley Territorial N° 158¹⁵².

El resultado de esta disputa, expuesto en detalle en ese mismo capítulo, es un sistema cloacal que en la capital provincial se muestra precario, insuficiente, colapsado y sin una seria gestión; lo que genera un preocupante nivel de contaminación tanto en la costa marítima como en los acuíferos en general.

La continua llegada de nueva población a la ciudad aumenta el volumen de

¹⁵¹ En época invernal, con temperaturas bajo cero y precipitaciones néveas que en la zona alta de la ciudad son más copiosas aún, la circulación de transporte público hasta las cercanías de los asentamientos se hace enormemente complicada, cuando no imposible.

¹⁵² Esta ley, promulgada en febrero de 1981, es el instrumento que da origen a la Dirección de Obras y Servicios Sanitarios del Territorio Nacional de Tierra del Fuego

desechos cloacales, de la misma forma que el incremento de la actividad industrial provoca una mayor generación de efluentes a los que, como a los desechos cloacales, no se les realiza mayor tratamiento.

Adicionalmente, la ocupación irregular de terrenos fiscales hace aún más oscuro el panorama, en virtud de que los asentamientos se ubican en zonas de la ciudad a las que operativamente es más complejo y costoso incorporar a la rudimentaria red cloacal.

Tal como ocurrió con la temática de las viviendas, la morosidad de las autoridades estatales –municipales o provinciales- en dar solución a este problema obliga a los habitantes ushualienses que no cuentan con el servicio de cloaca a procurarse su propia solución alternativa; la que muchas veces provoca que luego se torne más difícil operativamente y más costoso sanear la situación.

En tanto continua la puja política entre las dos jurisdicciones estatales, sigue sin llevarse adelante un plan de obras destinado a proveer de un sistema de cloacas eficiente a la ciudadanía, mientras que todos los pobladores de la capital fueguina –y en particular, los habitantes de los asentamientos- ponen en riesgo su salud a causa de la contaminación del suelo, arroyos, ríos y la costa del canal de Beagle; del mismo modo que la fauna marina comienza a verse afectada y el ecosistema marino costero se ve cada vez más degradado

Circunstancia crítica N°10: La mirada discriminadora y despectiva por parte de algunos habitantes de la llamada Ushuaia de “abajo” hacia los habitantes de la parte alta de la ciudad

Esta circunstancia crítica -derivada de dos relaciones de poder que unen el plano modal social con el plano modal ético- responde típicamente a los atributos que de Sousa Santos le adjudica a la constelación de poder de la comunidad. La forma de poder que se manifiesta en forma evidente en estas relaciones es la de la diferenciación desigual. En una búsqueda más o menos inconsciente de maximizar la identidad “ushuaiense”, una fracción de la población de la capital

fueguina genera un discurso en el cual al pasado de la ciudad¹⁵³ –pasado en el cual, obviamente, no tenía lugar la muchedumbre de gente llegada con la migración- se lo rodea de un halo casi mítico. De acuerdo a este discurso, que pinta un pasado duro y heroico, vivir en aquella época en Ushuaia era hacer patria y ocupar irregularmente tierras era ser un pionero. Este mismo discurso, intentando marcar la diferencia con los nuevos migrantes, plantea que las circunstancias cambiaron, que la vida actual en la isla no es tan dura –ni siquiera en lo climático- como lo era antes y que la acción de migrar a Ushuaia ya no es más hacer patria –como en el pasado glorioso- sino que quien se radica allí lo hace para lograr beneficios económicos. Esta diferenciación pasado-presente en el discurso lleva a que la acción de ocupar tierras fiscales, la que antes era considerada propia de un pionero, hoy sea vista como la obra de un usurpador.

De este discurso elogioso del pasado emerge la prestigiante categoría de “antiguo poblador”, que se les aplica a todos aquellos que vivieron en las épocas previas al auge migratorio.

No obstante, no debe suponerse que la mirada enjuiciadora de esta fracción de la población va dirigida a cualquier persona con poco tiempo de residencia en la isla. El criterio de diferenciación pasa, además de por este tamiz, por la etnia de pertenencia del migrante, el lugar geográfico de la ciudad adonde se radica, la situación económica y en bastante menor medida el nivel educativo.

Dado que los vecinos radicados con anterioridad en Ushuaia se asentaron –en forma regular o irregular- en las zonas con menor escarpa de la ciudad, los nuevos migrantes que ocupan irregularmente tierras lo hacen no exclusivamente pero sí mayoritariamente en las laderas boscosas de las montañas.

De allí que a la distinción entre los “antiguos pobladores” y los nuevos migrantes se le agregue la separación de la población en otros dos grupos, los pobladores de “la Ushuaia de arriba” y “la Ushuaia de abajo”; sectores de pertenencia asociados a las zonas geográficas de residencia

¹⁵³ Se hace referencia aquí fundamentalmente a la época inmediata anterior a la sanción de la ley 19640 y a los primeros años de su aplicación, es decir, al período comprendido entre las décadas de 1960 y 1980.

De esta manera, en una sociedad en la que –tal como se expuso en el capítulo 5- lo que predomina justamente es la diferencia, y que se construyó en base al aporte migratorio de diversos lugares y culturas, un sector no menor de la población discrimina y estigmatiza a grupos sociales fundamentalmente en base a su etnia o su zona de radicación en la ciudad

Esta situación, como resulta evidente, es altamente negativa en perspectiva a la construcción de la viabilidad comunal, tal como fuera descripta en el capítulo 2; ya que la viabilidad comunal no sólo supone un equilibrio en las condiciones materiales de vida sino que requiere del respeto a la diversidad étnica y la implicación democrática del conjunto de la población en un modelo de gestión participativa de los recursos. La eliminación de esta circunstancia crítica es nodal para la viabilidad comunal, que hace de la diversidad cultural, de la política de la diferencia, una de sus bases.

Tratándose una circunstancia crítica que, como se dijo, se edifica en base a dos relaciones de poder que parten del plano modal social para llegar al plano modal ético, es posible afirmar que la reversión de esta circunstancia sólo tendrá lugar en la medida en que se produzcan acciones positivas en el plano social. Siendo además una circunstancia crítica perteneciente a la constelación de poder político de la comunidad, si bien es esperable que intervenciones del Estado al respecto puedan tener repercusiones favorables, los actores principales son los propios integrantes de las diversas comunidades, barrios, organizaciones populares de base e iglesias.

Circunstancia crítica nº 11: La realidad de la urbanización de la ciudad pone en tensión los derechos constitucionales al ambiente sano y al acceso a una vivienda

La ya analizada circunstancia crítica 2 creó antes y durante el período analizado el escenario necesario para la ocurrencia de una disputa de poder en el seno de la sociedad ushuaiese. Esta relación de poder, que se da dentro del plano modal social pero que impacta en el plano modal político, es en torno a la exigencia del respeto de dos derechos de rango constitucional.

Por un lado, los habitantes de los asentamientos invocan su derecho al acceso a una vivienda digna, garantizado por el artículo 14 bis *in fine* de la Constitución Nacional. Los ocupantes de los asentamientos, ante la vulneración de sus derechos por parte de un Estado que no garantiza el acceso a una vivienda digna, y en vistas a la urgencia por disponer de un lugar adonde residir, proceden a la toma de terrenos fiscales como una suerte de medida de autosatisfacción de su reclamo. En la mayoría de los casos, no existe por parte de los ocupantes una mayor preocupación por el efecto ambiental de su acción, ni por los potenciales terceros damnificados; sino que lo que prima en estos casos es la atención de la propia necesidad del ocupante.

Por otro lado, los habitantes de las zonas regulares de Ushuaia elevan su reclamo aduciendo que estos asentamientos resultan atentatorios contra el derecho al goce de un ambiente sano, garantizado en el artículo 41 de la Carta Magna nacional, dado que los barrios irregulares se implantan en terreno boscoso –con la consiguiente tala y quema de árboles-, no poseen sistema de disposición de aguas servidas, como tampoco suelen llegar regularmente los servicios de recolección de residuos.

Esta tensión está estrechamente vinculada, además, con las ya detalladas circunstancias críticas nº 6 y nº 10, dado que el daño ambiental que provocan las ocupaciones irregulares, sumado a la ya expuesta exigencia de parte de algunos ocupantes de recibir servicios básicos gratis alimentan el discurso discriminatorio y estigmatizante del que se dio cuenta en la circunstancia crítica nº 10.

Es necesario además resaltar que se trata de una circunstancia crítica muy particular, dado que las ocupaciones irregulares no se realizan sobre terrenos privados sino sobre tierras fiscales; y, en este contexto, el malestar de los vecinos no es tanto por la apropiación irregular del bien en sí –la tierra fiscal ocupada- como por los efectos negativos en el ambiente que la ocupación irregular produce. No se trata de una postura de los habitantes de las urbanizaciones regulares de Ushuaia en defensa del patrimonio público, sino –en todo caso- una actitud reactiva ante un daño que ellos sufren directamente y que, además, intuyen se agravará con el transcurso del tiempo.

Resulta claro por lo expuesto que la tensión existente en el plano social surge a

partir de la contraposición de dos derechos formalmente reconocidos por la Constitución; contraposición que no deriva de las características de esos derechos –perfectamente compatibles entre sí- sino de la inacción y/o acción a destiempo de las autoridades estatales; por lo que no está en manos de los vecinos de Ushuaia dar fin a la puja. Resulta menester entonces que sea quien generó la situación conflictiva –en definitiva, el Estado en sus distintas jurisdicciones- quien ponga fin a la colisión de derechos, como requisito indispensable para poder avanzar hacia la viabilidad comunal.

Circunstancia crítica N°12: La precaria situación socioeconómica en que viven la mayoría de los ocupantes irregulares como ambiente propicio para las prácticas clientelares

Como se expuso en el capítulo 5 del presente trabajo, aun cuando no todos los habitantes de los asentamientos irregulares viven en una situación económica precaria, la gran mayoría de los ocupantes irregulares presentan serias dificultades económicas, sea porque están insertos en el mercado informal del trabajo, porque están en una relación laboral precaria (contratos de muy corta duración, renovables o no a voluntad de la patronal) o porque poseen trabajos estacionales.

Esta situación de necesidad económica, que constituyó al menos en gran parte del motivo de estas personas para ocupar tierras fiscales, conjuntamente con la ausencia estatal, es el ambiente más propicio para que los habitantes de los asentamientos se transformen en el objetivo de acciones políticas clientelares.

Aún cuando no es propósito de la presente investigación ahondar en cuestiones teóricas acerca del fenómeno del clientelismo político, se darán algunas mínimas definiciones al respecto, dada la variedad de concepciones y visiones que en las ciencias sociales se presentan sobre esta temática, y con el objetivo de poder explicitar cuál es el riesgo que estas prácticas conllevan para el logro del objetivo de la viabilidad comunal.

Se entenderá en el presente trabajo al clientelismo político como la consecuencia

de una relación personal de intercambio que se establece de forma voluntaria entre personas que, por un lado, pretenden ocupar u ocupan cualquier cargo público y otras que, por otro lado, necesitan acceder a ciertos servicios o recursos públicos, cuya consecución es difícil o imposible de no mediar esta relación. Se trata de un intercambio explícito entre partes, que en principio resulta beneficiosa a ambas, dado que la situación de desigualdad entre las partes no afecta al trueque que ambos actores requieren para alcanzar sus fines.

Algunos autores afirman que la relación clientelar se realiza dentro de un ámbito de libertad, ya que los actores pueden elegir concretar o no el vínculo, toda vez que el mismo no se concreta explícitamente bajo un instrumento formal ni se produce bajo una situación de presión directa (Corzo Fernández, 2002:15). Sin embargo, desde la perspectiva de la presente investigación, aún cuando es cierto que existe en el entorno de este tipo de vínculos un relativo margen de libertad, no es menos real que en muchos casos –sobre todo, en aquellas situaciones donde media una necesidad material básica insatisfecha- el beneficiado por la promesa material recibe una enorme presión para aceptar el vínculo; presión que proviene de la propia necesidad material. De este modo, aunque no se configure una relación de dominación en términos foucaultianos, sí se establece una relación de poder en la que aquellos que desean el acceso o permanencia en la función pública se sirven del estado de necesidad de algunos para manipular su voluntad electoral.

No debe entenderse sin embargo por esto que la relación clientelar tiene como objeto exclusivamente a sectores de bajos recursos, sino que en todo caso es esta parte de la población el blanco predilecto de la relación de poder y la que tiene menor capacidad de sustraerse al vínculo. Esto es lo que explica que, si bien las prácticas clientelares pueden tener como objeto de poder a la generalidad de la población ushuaiese, el ámbito más propicio para estas relaciones de poder –y donde efectivamente se dan no con exclusividad pero sí con mayor densidad- es en los asentamientos irregulares.

Más allá de que en algunos casos los habitantes de los asentamientos consiguen efectivamente los bienes o servicios prometidos, las prácticas clientelares crean una situación de dependencia de los habitantes de los asentamientos para con el referente político de que se trate, y atentan contra la transparencia de la

distribución de los recursos estatales, ya que privatizan la vida pública, tratando a los bienes públicos como si fuesen privados, considerándolos divisibles, excluyentes y atribuyéndoseles además un precio (Graziano,1980:58). De allí que las prácticas clientelares, aunque no necesariamente corruptas, resultan negativas en vistas a una viabilidad comunal que supone una gestión participativa, transparente y equitativa de los recursos de la comunidad.

El destierro de esta práctica, que relaciona los planos modales social y político, requiere necesariamente de acciones políticas que impacten en el plano social, y que tiendan a eliminar aquellos factores que hacen posible el clientelismo.

Circunstancia crítica nº 13: El fuerte impacto de la motivación económica para la migración en la relación de los migrantes para con su nueva ciudad de residencia

El hecho de que la migración a Ushuaia haya comenzado –y se haya mantenido en el tiempo- gracias a una relación de poder entre el Estado y las industrias en la cual el principal dispositivo de poder fue el incentivo económico impactó enormemente en el tejido de la relación entre las industrias y la ciudad de Ushuaia y los migrantes y su nueva ciudad de residencia. Motivados exclusivamente por el interés económico –en el caso de las industrias- o muy mayoritariamente por el mismo interés en el caso de los migrantes, la relación con la ciudad está signada no por una atracción hacia las características de la capital fueguina en sí sino por el beneficio económico –inducido por la vía de las herramientas políticas del Estado- que la radicación en la ciudad proporciona. Esto se traduce, en la mayoría de los casos, en una concepción de la radicación en la ciudad de carácter temporal; temporalidad que, obviamente, está relacionada con la posibilidad o no de seguir obteniendo réditos económicos de la permanencia en Ushuaia.

Esta situación de permanente transitoriedad de la radicación en la capital fueguina, por su parte, se traduce en dos consecuencias: por un lado, en un descuido en la relación hombre-naturaleza, ya que no se trata de una ciudad en la que permanecer y a la que cuidar, sino en la que se está en forma temporaria y de la que hay que sacar el mayor provecho posible en la menor cantidad de tiempo

posible. Y, por otro lado, en un escaso involucramiento en la vida política de la comunidad; falta de interés sólo contrapesada en parte por el incentivo que genera la relativa facilidad para acceder a un cargo político que existe en la ciudad y en la provincia.

Ambas situaciones –descuido del entorno natural y desinterés por la participación en la gestión de la cosa pública- son claramente nocivas para la construcción de una viabilidad comunal que exige, justamente, el respeto a las condiciones ecológicas del lugar y la gestión participativa de los recursos.

Esta circunstancia crítica, aunque fundada en una relación de poder que transcurre en el plano modal social y pertenece a la constelación de poder de la comunidad, está fuertemente impactada por la decisión política de otorgar incentivos de carácter económico a la radicación de industrias (y, por transitividad, a la radicación de pobladores). La revisión de esta relación de poder entre el Estado y las industrias, ya tratada anteriormente, es clave por tanto para el abordaje de esta circunstancia crítica.

Circunstancia crítica N°14: La lucha discursiva por la valoración cultural de la naturaleza, la estética de la ciudad y las bases económicas de la sociedad ushuaiense

Esta circunstancia crítica, a diferencia de las otras que se tratan en el presente capítulo, tiene la particularidad de representar a la vez una amenaza pero también ser una oportunidad para la viabilidad comunal.

Resulta positivo, en efecto, el planteamiento en el campo político de los diferentes discursos respecto a la significación cultural de la naturaleza, a la concepción estética deseada para la ciudad y al deber ser de las bases económicas de la sociedad ushuaiense; a condición de que la confrontación discursiva se realice en un marco de una democracia de alta intensidad en el que el respeto a la diversidad cultural esté garantizado, que integre en sí tanto a los valores y potenciales de la naturaleza como a las externalidades sociales, y en el que sean atendidas las condiciones y potencialidades ecológicas de la región.

Circunstancia crítica N° 15: Los altos salarios y contratos precarios con que las empresas se relacionan con sus empleados

El mercado laboral fueguino, y en particular el ushuaiese, se caracteriza por la presencia un sector privado en el cual las empresas pertenecientes a varias de las principales ramas económicas –fundamentalmente la industria, la construcción y el turismo- ofrecen a los asalariados contratos de tipo temporario –renovables o no- o estacionales. Paralelamente, la remuneración ofrecida a estos trabajadores es muchas veces significativamente superior a la que reciben los trabajadores de las mismas ramas económicas en el sector continental del país.

La oferta laboral, mayor que en otras regiones del país, sumado a lo atractivo de los salarios hace que muchos migrantes lleguen a la capital fueguina en busca de trabajo, sin tener resuelta la situación habitacional. Una vez instalados en la ciudad, la precariedad de la situación contractual con la patronal hace que aún aquellos que consiguieron insertarse en el mercado laboral se vean compelidos a la ocupación irregular de tierras fiscales. De este modo, tanto la desocupación como la fragilidad de la situación laboral se constituyen muchas veces en parte fundamental de la problemática de la gestación de los asentamientos.

Como se planteara anteriormente, esta circunstancia crítica gira en torno a una relación de poder que une los planos modales económico y social, y que pertenece a la constelación de poder de la producción. Por tanto, y aunque ciertamente no es la única causa que mueve a algunos vecinos de Ushuaia a ocupar terrenos en forma irregular, es plausible considerar que una acción sobre el plano modal de salida de la relación –el plano económico- llevada adelante por los actores sociales privilegiados de esta esfera de poder –las empresas y fábricas- puede aportar a la solución de esta circunstancia crítica.

Circunstancia crítica N° 16: El gran volumen y la mala disposición final de los residuos

El enorme crecimiento demográfico de la ciudad de Ushuaia que se adicionó a la expansión de la actividad fabril trajo aparejado el colapso del insuficiente e ineficiente sistema de disposición final de residuos existente a inicios del período bajo estudio.

Aún cuando ha habido avances al respecto –como se detallara en el capítulo 5, se pasó de una tecnología de vertedero controlado a la de relleno sanitario- las características geográficas y topográficas de la ciudad de Ushuaia hacen imprescindible que la problemática no sea abordada sólo desde una perspectiva de optimización del sistema de disposición final de residuos, sino que también se lleven adelante acciones tendientes a la reducción de la producción de desechos tanto domiciliarios como industriales; ya que no existen superficies aptas disponibles como para sostener la habilitación indefinida de nuevas áreas de emplazamiento de rellenos sanitarios, así como tampoco es plausible la multiplicación de los contaminantes hornos pirolíticos.

Si la búsqueda de soluciones a este preocupante problema no está instalado prioritariamente¹⁵⁴ en la agenda política es debido a que –pese a algunos incidentes con los hornos pirolíticos- la situación no ha llegado aún a un estado crítico. Sin embargo, esta situación ciertamente momentánea no debería ser motivo para la postergación del tratamiento de un problema que no es menor desde los planos operativo y biológico.

Circunstancia crítica N° 17: La posición dominante de los oferentes de inmuebles

Estrechamente vinculada a la circunstancia crítica n°15, la posición dominante de los propietarios de los inmuebles en la ciudad de Ushuaia respecto a los demandantes de vivienda para alquiler constituye un duro escollo para la viabilidad comunal.

¹⁵⁴ Dentro de las medidas que sí se adoptaron para la reducción de la producción de desechos es dable destacar la ordenanza 4040/11 de la Municipalidad de Ushuaia, que prohíbe la entrega de bolsas de polietileno de cualquier tipo en los comercios, a excepción de las utilizadas para el envasado de productos perecederos

La relación de poder establecida entre propietarios y demandantes de locación, que vincula a los planos modales económico y social, se rige por la dinámica de la búsqueda de maximización de la utilidad. Pero, paradójicamente, la persecución desmedida de este fin obliga a cierto sector de la población a ocupar terrenos fiscales en forma irregular, lo que en alguna medida redundará en un perjuicio para toda la sociedad ushuaiense, incluidos los propietarios de inmuebles.

Por otra parte, la no intervención del Estado en el mercado inmobiliario genera las mismas consecuencias que en su momento provocó la no intervención estatal en la relación de poder entre estancieros-buscadores de oros y nativos fueguinos; es decir, la postura prescindente del Estado ante esta problemática redundará en el aseguramiento de los beneficios económicos de los poderosos en desmedro de las condiciones de vida del resto de la población.

Claramente negativa en perspectiva a la viabilidad comunal por la desigualdad social que se genera y por el impacto ecológico que provoca la ocupación irregular de terrenos a la que la postura de los propietarios de inmuebles y la ausencia estatal muchas veces obligan, esta circunstancia crítica sólo puede ser superada en base a la puesta en marcha de políticas tendientes a alterar el plano modal económico que del que parte esta relación; habida cuenta de que no es dable esperar, al menos de momento, alguna acción que signifique la autolimitación de sus beneficios por parte de los propietarios.

En este capítulo se han analizado individualmente cada una de las llamadas *circunstancias críticas*, indicando para cada una de ellas cuáles son los actores sociales intervinientes en las relaciones de poder que las originan, y cuál es la racionalidad que impregna a la dinámica de estas relaciones de poder .

El estudio efectuado resultará útil para la próxima etapa de este trabajo, ya que proporciona claves para el diseño de acciones políticas tendientes a superar o aprovechar estas circunstancias críticas. Un bosquejo de algunas de estas acciones posibles es lo que se presentará en el capítulo siguiente

Capítulo 8: Acción política

A partir de las múltiples circunstancias críticas para la viabilidad comunal relevadas y analizadas anteriormente, se estudiará en el presente capítulo cuáles son las articulaciones existentes entre las mismas. Además, y en base a las distintas dimensiones estructurales y planos modales involucrados en cada caso, se analizarán cuáles son las instituciones que eventualmente podrían intervenir en la tratamiento de las circunstancias críticas; y mediante qué mecanismos pueden éstas imponer las acciones políticas tendientes a cambiar el curso de los acontecimientos para favorecer el desarrollo de la comunidad en el sentido deseado.

Como corolario de este análisis, se esbozará para cada circunstancia crítica una sugerencia de acción política destinada a colaborar con la reorientación del desarrollo de la ciudad de Ushuaia hacia el horizonte de la viabilidad comunal

8.1 La lucha discursiva por la valoración cultural de la naturaleza, la estética de la ciudad y las bases económicas de la sociedad ushuaiese

Esta es acaso la circunstancia crítica clave para comenzar a superar la problemática ecológico-política de la ciudad de Ushuaia y avanzar en el camino hacia la viabilidad comunal. En efecto, el abordaje de la mayoría de las circunstancias críticas descriptas en este trabajo sólo puede ser realizado a partir del previo trabajo sobre este punto.

La viabilidad comunal, que supone el abandono de la racionalidad económica para dar lugar a una praxis orientada por la racionalidad ambiental, requiere de la construcción de una ética del respeto y valoración del otro, de un intercambio de saberes y de una política de la diferencia, que sean superadores de cualquier pretensión de instituir un conocimiento homogeneizante del mundo y de

mercantilizar la naturaleza (Leff, 2004). El heterogéneo origen de la población ushuaiense, sus diversas raíces culturales, sus diferentes saberes y sus disímiles valoraciones de la naturaleza se constituyen en una dificultad, pero también en una enorme potencial riqueza, para el imprescindible establecimiento de un diálogo entre los integrantes de la comunidad ushuaiense. Este diálogo es condición necesaria para la construcción de una sociedad armónica en la diferencia, que integre en sí a los distintos mundos culturales sin que cada *otro* sea visto como un mal inevitable sino que sea percibido como una fuente de enriquecedora diferencia. Es desde este diálogo respetuoso de la diversidad y la diferencia que debe surgir el replanteo del valor de la naturaleza, de las bases económicas de la comunidad, del sentido de la producción y de la estética de la ciudad.

El Estado puede y debe ser patrocinador de este diálogo, fomentando además desde el sistema educativo no sólo el respeto sino también la valoración positiva de la diferencia. Sin embargo, son los barrios, las organizaciones comunitarias no gubernamentales y las iglesias los actores principales en esta circunstancia crítica que está fundada en relaciones de poder inscriptas en la dimensión estructural de la comunidad. Es sólo con el concurso y el impulso de estas instituciones que puede construirse una ética de la otredad que genere el marco necesario para entablar un diálogo forjador de la vital racionalidad ambiental.

8.2 Los altos salarios y contratos precarios con que las empresas se relacionan con sus empleados

Aún cuando las relaciones laborales en el ámbito privado siempre se enmarcan dentro de un escenario de mayor o menor inestabilidad, el alto grado de precariedad y fragilidad de la relación laboral que suponen los contratos de corta duración renovables, y la incidencia que esta precariedad tiene tanto desde el punto de vista económico como desde el punto de vista psicológico en los trabajadores atenta contra la posibilidad de que los mismos asuman un compromiso a título altamente oneroso, como lo es un alquiler, a un plazo que supera largamente la duración de sus contratos.

Claramente es lo atractivo del salario, sumado a las globales dificultades para el

ingreso y permanencia en el mercado del trabajo, lo que hace que los asalariados se vean movidos a aceptar una relación laboral de estas características.

Es plausible suponer que una consolidación de la situación laboral, a través del establecimiento de una relación de dependencia que brinde alguna protección a los trabajadores contra despidos arbitrarios, puede resultar un aporte para que los trabajadores puedan acceder al mercado inmobiliario formal.

Del mismo modo, la generación de alternativas económicas que permitan a los trabajadores de las ramas económicas afectadas por la estacionalidad obtener ingresos en aquellas épocas del año en las que usualmente no los tienen también puede resultar un aporte de gran valor, en la medida que la regularidad en la renta de los trabajadores puede facilitar su incorporación al mercado inmobiliario formal.

En una constelación de poder como la de la producción, cuya dinámica de desarrollo está orientada por la maximización del lucro, y en una situación económica global en la que existen enormes excedentes en la oferta de mano de obra, es impensable que los capitales se avengan por propia iniciativa y voluntad a instituir vínculos laborales estables en el tiempo, que puedan de alguna manera significar para ellos una merma en su lucro. Se hace indispensable entonces que el Estado, sea en su jurisdicción nacional o provincial, ponga en práctica políticas tendientes a la consecución de los objetivos de estabilizar las relaciones laborales y minimizar los efectos de la estacionalidad de ciertas actividades económicas.

8.3 La disputa jurisdiccional entre la provincia y la municipalidad por la responsabilidad de la gestión del colapsado sistema de cloacas

La solución a esta circunstancia crítica tiene como ineludible punto de partida el establecimiento de un diálogo político entre las autoridades de ambas jurisdicciones estatales, que permita determinar atribuciones y responsabilidades en la gestión del sistema de cloacas. Es imprescindible que tanto las autoridades provinciales y municipales como los integrantes de los órganos legislativos de ambas jurisdicciones dimensionen la gravedad de la situación que atraviesa Ushuaia y se propongan, más allá de los lógicos disensos en relación a las formas,

avanzar hacia la consecución del objetivo de dotar a la ciudad de un servicio de cloacas eficiente, que minimice el impacto ambiental y los riesgos a la salud de la población.

De cualquier forma, y más allá de la inexcusable responsabilidad que le cabe a los representantes políticos en esta cuestión, la propia ciudadanía –en forma individual o a través de organizaciones barriales y asociaciones civiles- debe transformarse en impulsora de las gestiones destinadas a dar solución al problema del sistema de cloacas, sin esperar a que la misma provenga de la iniciativa de las autoridades estatales.

La resolución de esta circunstancia crítica es clave, no sólo en función de la solución a los problemas hoy existentes derivados de la deficiencia del sistema de cloacas, sino porque impacta en forma directa en la resolución de la circunstancia crítica constituida por la falta de planificación y control del uso de terrenos fiscales; en la medida que una correcta planificación y control del uso de los terrenos fiscales requiere necesariamente la proyección del suministro de este servicio básico (junto a los servicios de luz, agua, y en menor medida de gas) a esos espacios

8.4 La mirada discriminadora y despectiva por parte de algunos habitantes de la llamada Ushuaia de “abajo” hacia los habitantes de la parte alta de la ciudad

Como se expuso anteriormente, esta circunstancia crítica gira en torno a una relación de poder cuya dinámica es la típica de la dimensión estructural de la comunidad; esto es, una dinámica que tiende a la maximización de la identidad, apelando para ello a una diferenciación respecto a los otros. Diferenciación que, además, comporta una visión peyorativa del diferente, si es que este diferente encuadra en determinadas características étnicas, modelos estéticos o zona de residencia.

Evidentemente que tras esta relación de poder existe una determinada concepción ética que es necesario desterrar. En otros términos: en el fondo de esta circunstancia crítica existe una concepción ética que valida la discriminación del

diferente, y una relación de poder que se funda en esa concepción para instalar un discurso descalificador del habitante de las zonas altas de la ciudad, particularmente, de los pobladores de los asentamientos.

La solución a esta circunstancia crítica lejos está de ser factible en forma inmediata, ya que se trata nada menos que de un cambio radical en los valores éticos en los que se funda la sociedad ushuaiese.

Aún así, es posible –y sería positivo– que el problema fuese tomado por las autoridades estatales, de modo tal que éstas generen las políticas públicas necesarias para intentar comenzar a revertir esta preocupante realidad, sobre todo desde el sistema educativo formal. Debe asumirse, sin embargo, que es altamente improbable que pueda superarse el problema sin un real involucramiento de las instituciones privilegiadas de esta constelación de poder; esto es, de las comunidades barriales, las organizaciones populares de base, y las diferentes iglesias, una vez que en estas instituciones impere la política del respeto a la diferencia como valor y fuente de riqueza cultural

8.5 La existencia de grandes baldíos de propiedad de la Armada en terrenos céntricos y fácilmente urbanizables

Nuevamente, la forma en que se trate esta circunstancia crítica debe depender fuertemente del devenir de la circunstancia crítica basal del problema ecológico-político bajo estudio, cuyo tratamiento fue hecho en el primer punto de este capítulo. Es indispensable dar lugar en primera instancia al diálogo del que surgirá el replanteo del valor de la naturaleza, de las bases económicas de la comunidad, del sentido de la producción y de la estética de la ciudad para que luego se proceda a entablar una negociación entre el Estado provincial y municipal y la institución castrense en torno a estos terrenos baldíos y su destino. No se trata simplemente de obtener la cesión de esos terrenos para urbanizarlos y construir viviendas o comercializar los lotes asumiendo que la solución al problema ecológico-político sólo pasa por construir más viviendas y construir más obras de infraestructura social. Por el contrario, la futura utilización de esas tierras por el momento vacías debe integrarse en una más amplia planificación, la que como se postuló debe ser guiada por la racionalidad ambiental forjada por los propios

integrantes de la sociedad ushuaiese

8.6 El fuerte impacto de la motivación económica para la migración en la relación de los migrantes para con su nueva ciudad de residencia

Como se planteó en el capítulo tres del presente trabajo, a través de la historia los intentos de población de Ushuaia fueron variados; cada uno de los cuales se basó en un eje promotor diferente. Así, el *laisser-faire* instaurado de facto en la zona austral del país por el Estado nacional constituyó de manera implícita un intento de población de la región por medio de la incentivación económica. Por otro lado, y bajo otra dinámica, mientras la instalación del Presidio buscó generar una colonia penal, con la instalación de la Base Naval se intentó –de forma más o menos indirecta- la gestación de una población asociada a las actividades de la Base. Más cerca en el tiempo, y enmarcando el período bajo análisis en este trabajo, la implementación de la ley 19.640 constituyó una forma indirecta de atraer población a la isla –y a Ushuaia en particular- por medio nuevamente de la incentivación económica.

No debe sorprender, entonces, que los resultados de la política estatal de población llevada adelante en la época de los estancieros y buscadores de oro y en la actual época de la ley 19.640 compartan determinados aspectos. Concretamente, en aquel primer intento y en el actual, puede observarse como rasgo común que la dinámica de desarrollo estuvo fuertemente guiada por la búsqueda de la maximización de un lucro que además se pretendía a corto plazo y temporal. Esto marcó profundamente la vida social en la zona. No hubo una apropiación cultural del espacio vital, ni existió una relación mediada por una dinámica de respeto a la naturaleza y a los otros grupos de habitantes del lugar. Esto derivó en ambos casos tanto en serios daños al ambiente, como en perjuicios a otros grupos sociales coexistentes en la región en las épocas mencionadas.

En virtud de lo antes expuesto, aparece como necesario un cambio en la dinámica de la relación entre el poblador y Ushuaia, transformando el actual vínculo legislado por la racionalidad económica en una relación con una ciudad a la que se

llega y en la que se permanece por mucho más que un interés económico; una ciudad a la que se desea pertenecer, y en la que se plantee una radicación definitiva. Como resulta claro, sólo es posible avanzar en esta dirección en la medida en que previamente se haya realizado un abordaje de la problemática planteada en la circunstancia crítica tratada en el primer punto de este capítulo.

Este cambio en la razón del vínculo con los otros y con la naturaleza, dado que tiene su origen en relaciones de poder que se dan en el plano social y dentro del espacio estructural de la comunidad, sólo es posible a través de la acción de las instituciones predominantes en esta estructura; esto es, a partir de trabajos en este sentido en la comunidad en general, en los distintos barrios y en las organizaciones populares de base. Si bien una alteración en el sentido de la política estatal de promoción del poblamiento¹⁵⁵ de Tierra del Fuego provocaría sin dudas un cambio en el panorama planteado, esto no exime ni mucho menos excluye a los pobladores ushuaienses de la responsabilidad de trabajar en pos de la reelaboración y mejoramiento de su vínculo con la ciudad, su entorno natural y sus habitantes.

8.7 La posición dominante de los oferentes de inmuebles

La ya descrita situación del mercado inmobiliario ushuaiense parece demostrar la necesidad de una pronta intervención en el mismo por parte del Estado, tanto en la jurisdicción municipal como provincial. Las opciones para esto son varias, y la elección de qué medida aplicar estará estrechamente relacionada al resultado del trabajo sobre otras circunstancias críticas.

De manera general, puede afirmarse que los elevados precios de los inmuebles – para locación o para venta- están relacionados con la insuficiencia de la oferta; situación que hace que se soliciten importes elevadísimos incluso para el alquiler de viviendas pequeñas y en precarias condiciones. Dado este escenario de

¹⁵⁵ En este sentido, cabe recordar que -tal como se expresara en el capítulo 3 de este trabajo- aún cuando el objetivo mediano de la normativa es establecer un régimen de promoción para industrias, el objetivo final perseguido es el poblamiento de la región.

aumento de precios por escasez de oferta, existen dos vías básicas para intentar paliar esta circunstancia crítica: el aumento de la oferta de inmuebles para compra o alquiler o el desincentivo de la demanda de soluciones habitacionales.

Al aumento de la oferta de inmuebles para locación o venta puede llegarse de diferentes formas: sea por una intervención directa del Estado en el mercado inmobiliario (a través de la implementación de algún programa municipal o provincial de viviendas, en reemplazo del existente que es insuficiente e ineficaz) o por medio de un fomento estatal a la construcción del sector privado.

La primera alternativa planteada –la de la implementación de programas provinciales y/o municipales de vivienda- presenta como ventaja una mayor posibilidad de control por parte del Estado respecto a qué se construye, dónde se construye, y cómo se construye.

Existen dos dificultades importantes a tener en cuenta en esta alternativa. La primera de ellas es que la misma requiere del establecimiento de un mecanismo ágil, igualitario y transparente para la asignación de las nuevas unidades de vivienda. La forma actual de asignación de viviendas y terrenos por parte de los gobiernos provincial y municipal, que dista muchísimo de cumplir estas condiciones, generó que una gran cantidad de personas estuvieran en lista de espera de asignación de viviendas durante muchos años; mientras que simultáneamente se le cedían vastas superficies de terreno a sindicatos y asociaciones so pretexto de que el estado (municipal-provincial) no tenía los recursos necesarios para poder urbanizarlos, lo que suscitó una evidente situación de desigualdad para aquellos que no pertenecían a los sindicatos o asociaciones favorecidos. La restante dificultad reside, en tanto, en la disposición de fondos por parte del Estado para urbanizar y construir: la crónica falta de recursos económicos seguramente obligaría a las autoridades a requerir apoyatura financiera al Estado nacional o a organismos supranacionales

Por su parte, la alternativa de fomento estatal a la construcción por parte del sector privado presenta como ventaja central que el compromiso financiero por parte del Estado es mucho menor. Como contrapartida, se requeriría el diseño de mecanismos normativos relativamente complejos tendientes no sólo a asegurar que la construcción que se subsidia sea la que se requiere –esto es, viviendas para

núcleos familiares o personas de recursos económicos medios o bajos-, sino a forzar a que se produzca una baja efectiva en los precios de los inmuebles (sea para venta o locación) de ese segmento en particular. Por otro lado, el fomento a la construcción privada de manera alguna garantizaría que los casos con mayor necesidad social serían los primeros en acceder a las viviendas.

En ambas alternativas, por otro lado, debería tenerse en cuenta -además de la disponibilidad de tierras urbanizables- el límite físico-biológico que la naturaleza impone a la urbanización y el devenir de la disputa discursiva planteada en la circunstancia crítica nº 14; así como la altísima probabilidad de que cualquier programa de construcción de viviendas sociales o fomento a la construcción privada redunde en una mayor demanda de mano de obra para la construcción, lo que derivaría en una nueva corriente migratoria que volvería a alimentar la problemática.

La segunda vía de solución a la situación del mercado inmobiliario, como se expuso, es el desincentivo a la demanda de soluciones habitacionales. Esta decisión –ciertamente drástica- implicaría la puesta en marcha de medidas muy posiblemente a nivel nacional que propicien la reversión de los procesos migratorios. Es muy probable que esta sea la solución más efectiva en lo que respecta estrictamente a la problemática del mercado inmobiliario ya que una baja considerable en la demanda disminuye – cuando no anula- la posibilidad de especulación por parte de los propietarios de inmuebles; no obstante, un desincentivo a la radicación en la zona traería aparejado algo más que una retracción en la demanda inmobiliaria¹⁵⁶, ya que es de esperar enormes repercusiones sociales y económicas en la zona. Una medida así implicaría además un cambio radical en los objetivos geopolíticos estratégicos en la región; de modo tal que su adopción exige extremar el cuidado en el análisis integral de la situación

¹⁵⁶ En este sentido, debe recordarse por caso lo ocurrido al momento de cerrarse el penal de Ushuaia en 1947, La partida masiva de pobladores de Ushuaia tuvo importantes repercusiones sociales y económicas

8.8 La industrialización no adaptada particularmente al ambiente

La producción de las industrias que operan bajo el régimen de promoción industrial, a excepción del caso de las exportaciones de productos originarios (pesca, lenga, turba, ganado ovino), se realiza con materias primas provenientes de fuera de la provincia. A su vez, la producción se envía casi en su totalidad fuera de la provincia. Más allá de la importancia desde el punto de vista geopolítico de poder promover procesos productivos que permitan mantener económicamente la población en la isla, este paradigma de esquema productivo no resulta consistente con la realidad bio-física de la ciudad de Ushuaia (y de la isla Grande de Tierra del Fuego en general). En este sentido, es de destacar que existe, por un lado, un dispendio de energía en el transporte de materias primas hacia Tierra del Fuego y de mercaderías desde Tierra del Fuego al continente; y, por otro lado, que los procesos productivos actuales de aquellos productos no originarios del AAE de Tierra del Fuego generan un gran volumen de residuos (electrónicos, plásticos, cartones, etc.). Esta producción de desechos tampoco armoniza con el ambiente ni por su cantidad ni por el tipo de residuo, tal como fuera explicado en el capítulo 5.

Es de notar que este análisis no guarda relación con el estudio de los costos de producción, que excede los intereses de este trabajo; sino que lo que se pretende señalar es que, por una parte, desde el punto de vista energético resulta dispendioso realizar los procesos productivos en Ushuaia y, por otra parte, las características geofísicas de la ciudad –como la realidad operativa de la misma– tampoco son propicios para la actividad productiva tal como se la realiza hoy.

De considerarse necesaria la persistencia de políticas de promoción industrial en la región en virtud de las adversas características particulares de la zona (ubicación geográfica, insularidad, clima), quizás resultara conveniente analizar la posibilidad de establecer políticas que promuevan exclusivamente la industrialización de materias primas con origen en la región en reemplazo de las actuales, que fomentan tanto los productos de origen fueguino como los procesos productivos que se llevan a cabo en la isla con materia prima proveniente de otros lugares. Un adecuado estudio acerca de qué materias primas locales pueden ser

explotadas, y en qué cantidad¹⁵⁷, podría ser el punto de partida para la reconfiguración de una industria que –más allá de la rentabilidad económica o la eficacia para atraer población- pueda estar plenamente adaptada al medio ambiente en el que se implanta.

En cualquier caso, una eventual decisión sobre el mantenimiento o no del actual paradigma económico y productivo en la región requiere previamente del abordaje de las circunstancias críticas tratadas en primer y tercer lugar en este capítulo

8.9 Falta de planificación y control estatal del uso de los terrenos fiscales

Tal como se expusiera en el capítulo tercero, los intentos de poblamiento de la región más austral del país se caracterizaron por el hecho de que sus mentores enfocaron los esfuerzos a lograr el aumento de la población sin que por ello se prestara mayor atención a cuestiones basales de la futura vida cotidiana de la población, como lo es la infraestructura social; entendida ésta como todas aquellas obras de infraestructura edilicia y sanitaria que permitan un adecuado desenvolvimiento de la vida social. El resultado de esto es la problemática ecológico-política existente en la ciudad de Ushuaia durante el período bajo estudio, problemática que se exterioriza fundamentalmente en los fenómenos de la ocupación irregular de tierras fiscales, la deficiencia del sistema cloacal, la mala disposición de residuos domiciliarios e industriales y el consumo largamente incrementado de recursos naturales.

Más allá de la evidente necesidad de que el Estado en sus jurisdicciones municipal y provincial pongan en marcha en forma urgente las políticas públicas necesarias para dar solución a las carencias en infraestructura de una población que ya está radicada en la ciudad, es igualmente clara y urgente la necesidad de proyectar el futuro de la capital fueguina. En relación a esto, es de remarcar que la planificación de la infraestructura social no debe ser guiada por un criterio tecnocrático y economicista, sino que debe realizarse en el marco de la

¹⁵⁷ El análisis propuesto debería estar orientado a establecer las posibilidades de industrialización de la región dentro de un marco de condiciones bio-físicas, culturales, sociales y económicas compatibles con

racionalidad ambiental forjada en la ética de la otredad, el diálogo de saberes y la política de la diferencia, de acuerdo a lo planteado en el primer punto de este capítulo

8.10 La regularización de los terrenos fiscales ocupados irregularmente. El contexto de emergencia que generan estas ocupaciones irregulares

En tanto subsista la situación de ineficacia del Estado a la hora de garantizar el derecho constitucional al acceso a una vivienda digna, el fenómeno de ocupación irregular de tierras seguirá siendo inevitable. Las medidas de aumento en la vigilancia de los terrenos fiscales desocupados, así como también las acciones tendientes a densificar el uso de los terrenos fiscales –más allá de que la aplicación de estas últimas dependen en parte de el cariz que tome la disputa discursiva expuesta en la circunstancia crítica tratada en el primer punto del capítulo- pueden ser útiles a la hora de disuadir a especuladores de tomar terrenos para luego venderlos ilícitamente, pero seguramente no impedirán por completo la ocupación irregular de terrenos fiscales por parte de aquellos cuya única opción es la vida en un asentamiento.

Esta es quizás una de las circunstancias críticas más complejas en su tratamiento y resolución. Por un lado, está la innegable e impostergable necesidad de los habitantes de contar con un lugar digno donde poder fijar residencia; lo que implica no sólo la regularización de la posesión de los terrenos, sino también la prestación de los servicios básicos. Por otro lado, resulta imperioso trabajar sobre la satisfacción de esta urgente coyuntura sin que la solución que se halle ponga en riesgo al ambiente ni a dificulte la posibilidad de planificar a futuro. Una tercera arista de este problema está dada por la obligación por parte del Estado de actuar en ayuda de las personas en estado de vulnerabilidad sin que ello implique poner en situación injustamente desfavorable a otros sectores que, sin llegar a haber recurrido a la ocupación irregular de terrenos fiscales, también se hallan en una difícil situación habitacional, sea por la precariedad de su realidad locativa, como por la extrema dificultad que puedan encontrar para llegar a abonar los abultados montos que se exigen para acceder a una locación de vivienda en la ciudad. Una

cuarta consideración a tener en cuenta para la resolución de esta circunstancia crítica es que el tenor de la solución a proponer debe ser satisfactoria para las reales necesidades de la población en estado de vulnerabilidad pero sin que por tanto se transforme en un incentivo para nuevas ocupaciones irregulares que hagan aún más extenso y complejo el problema. Un quinto y último punto a pensar, evidentemente, tiene que ver con los factores operativos y económicos de la eventual solución a implementar.

Por otro lado, dadas las características de esta circunstancia crítica, y a pesar de que el plano modal de salida de la relación de poder que la funda es el plano social, la responsabilidad de dar respuesta a esta problemática es del Estado, en sus jurisdicciones provincial y municipal, a través de políticas serias y transparentes de regularización; ya que la causa última de la ocupación irregular de terrenos fiscales se halla, como se dijera, en el accionar ineficaz del Estado

En cualquier caso, es fundamental tener presente que se trata de una solución a un contexto de emergencia; y, como tal, no ofrece una solución de fondo a la problemática de las ocupaciones irregulares de terrenos fiscales, sino que solamente colabora para socorrer a las personas en estado de necesidad y descomprimir parcialmente la problemática situación socioambiental. La innegabilidad de la situación de emergencia no debe ser motivo de desatención de la planificación urbana.

La solución de base a esta circunstancia crítica, como resulta claro, está íntimamente relacionada a lo expuesto en los puntos uno y nueve del presente capítulo.

8.11 El gran volumen y la mala disposición final de los residuos

La resolución a esta circunstancia crítica está determinada claramente tanto por la planificación y control del uso de los terrenos fiscales, como se postuló en el punto nueve de este capítulo, como por la decisión de adaptar o no la industria al contexto natural local, tema que fue expuesto en el punto ocho de este capítulo. El devenir de estas dos circunstancias críticas ha de delimitar el marco general de

acción relativo a la problemática del volumen y la disposición de los residuos, en la medida en que a partir de ellas se determinará tanto la planificación del uso de los terrenos fiscales –de los cuales seguramente habrá una porción que se destine a la recepción de desechos- como el tipo de residuo industrial que se producirá y su volumen. Evidentemente, la problemática de los desechos también está vinculada en última instancia a la racionalidad que rija la dinámica social, ya que el imperio de una racionalidad económica afectará en forma diferente a la producción de desechos que el predominio de una racionalidad ambiental.

Aclarado esto, se presentan básicamente dos escenarios posibles: uno de ellos es la continuidad del actual esquema de consumo y producción, mientras que el restante supone un cambio de racionalidad, que llevará a un cambio en esas pautas de consumo-generación de residuos.

En el caso de la persistencia del actual esquema de consumo-producción, las medidas a adoptar son meramente de carácter paliativo; sin dudas pueden contribuir a aligerar el problema en lo inmediato, pero en modo alguno suponen una solución a una circunstancia crítica que, aún teniendo aristas técnicas, su esencia –como se explicara- es fundamentalmente social, política y ética. Serán medidas del tipo que Dobson califica “verde claro”, es decir, medidas de protección del ambiente que no representan intentos de cambiar las causas de los problemas sino más bien de neutralizar las consecuencias negativas (Dobson, 1997)

Estas medidas pueden ser divididas de acuerdo a si se destinan a abordar el problema de los desechos industriales o el de los residuos domiciliarios.

En lo que atañe a los residuos industriales, y dado el tipo de industria predominante a fines del período bajo estudio en Ushuaia, en particular aquellas acogidas a los beneficios de la ley 19.640 por certificar proceso productivo, las acciones posibles en lo atinente a la problemática de los residuos se reducen bajo la actual dinámica social a la aplicación de un mayor control a las industrias destinado a minimizar la producción de desechos, y a la implementación de un tratamiento posterior a ciertos residuos (electrónicos, en particular), con el objeto de disminuir en lo posible su grado de peligrosidad. Como se detallara en el capítulo 5, actualmente los desechos industriales no reciben mayor tratamiento

que la eventual reutilización de una proporción de aquellos materiales susceptibles de ser reciclados, y la trituración y compactación de los otros residuos antes de ser depositados en el relleno sanitario o incinerados en el horno pirolítico¹⁵⁸.

En lo atinente a los desechos domiciliarios, dado que su producción depende tanto del tamaño de la población como de las pautas de consumo de la misma y de su mayor o menor nivel de compromiso con el ambiente, las acciones a ser llevadas a cabo son las que de alguna manera ya se están implementando, esto es, acciones destinadas a concientizar de la necesidad de separar ciertos residuos para su posterior reciclaje.

Radicalmente distinto será el panorama que se presente ante un eventual cambio de la dinámica social. El predominio de una racionalidad ambiental, forjada a partir de la política de la diferencia, de la incorporación de los saberes de los otros y del reconocimiento de los límites impuestos por la naturaleza, han de llevar a establecer políticas tendientes a la supresión del consumo innecesario, que incluye la reducción drástica de la utilización de envases innecesarios –sobre todo aquellos que no son fácilmente biodegradables-, y a la producción de un menor volumen de desechos industriales, que cualitativamente sean además mínimamente nocivos para el ambiente.

Resulta claro que el trueque de una racionalidad económica por una racionalidad ambiental en una pequeña sociedad como la ushuaiense, que está inmersa en una sociedad nacional y global que no recorren ese mismo camino, es un proceso sumamente difícil y lento. Lo que no significa que no puedan ser puestas en marcha desde el Estado medidas que tiendan a involucrar a los habitantes en el emprendimiento paulatino de esa senda.

8.12 Las ocupaciones irregulares tienden a invisibilizar a parte de la población a la mirada examinadora de los sistemas de salud y educación

¹⁵⁸ La Ley Provincial N° 55 de Medio Ambiente, que data del año 1992, establece en su Capítulo III que es competencia de la Autoridad de Aplicación lo relacionado a los productos y desechos contaminantes. Sin embargo, esta declaración no se ha traducido en acciones concretas al respecto en torno a esto.

Las particularidades topográficas de Ushuaia, y especialmente la condición de irregularidad de la constitución de los asentamientos –que hace que los ocupantes irregulares busquen lugares para sus viviendas en sitios donde la visibilidad del Estado se ve reducida-, se conjugan para que sus pobladores establezcan sus viviendas, en muchas oportunidades, en lugares de muy difícil acceso.

El sistema de salud fueguino, aún con sus limitaciones técnicas, durante el período bajo estudio -pero sobre todo en el último cuatrienio del mismo- presentó una marcada vocación inclusiva, prestando sus servicios a todos los ciudadanos que lo solicitaran. Sin embargo, la imposibilidad de realizar un seguimiento del estado sanitario de la parte de la población que habita en los asentamientos cuya presencia en esos barrios no está formalizada ante el Estado, y las ya explicadas dificultades para el acceso a los barrios ocupados por parte de los agentes sociales y sanitarios introducen ciertas dificultades a la hora de tratar determinadas problemáticas sanitarias, las que podrían hacerse más tempranamente visibles y abordables de no mediar la situación antes descripta.

La política de atención primaria de la salud llevada adelante por el gobierno fueguino, descentralizando la atención de salud e instalando centros de atención primaria de la salud y postas sanitarias en diversas zonas de la ciudad, permite un mayor acercamiento a las población de los asentamientos. También debe considerarse una fortaleza el hecho, planteado por Grieco¹⁵⁹, de que los habitantes de los asentamientos tienen en general para con los agentes sanitarios una actitud que permite el diálogo y la colaboración.

El panorama del sistema educativo guarda muchas similitudes con el planteado para el sistema de salud, en lo que hace a dificultades y puntos fuertes en su funcionamiento respecto a la población de los asentamientos; ya que ambos sistemas no son percibidos por los vecinos de los barrios ocupados como sistemas represivos estatales sino como potenciales prestadores de servicios (salud, educación y alimentos para los escolares de bajos recursos)

En este escenario, las circunstancias positivas –la cercanía geográfica de centros

¹⁵⁹ Fuente: Entrevista María Grieco. Ver Anexo I

de salud, postas sanitarias, escuelas y puntos de alfabetización con los asentamientos y la buena predisposición de los habitantes de los asentamientos para con los agentes sanitarios y de educación- deben ser aprovechadas y potenciadas por parte de las autoridades estatales. Sin embargo, aún cuando son excelentes oportunidades de mejoras en la llegada de la salud y la educación a toda la población ushuaiese, no constituyen de por sí una solución a la problemática.

Como se afirmara para otras circunstancias críticas, la solución de base a la problemática planteada por esta circunstancia crítica viene de la mano de la erradicación de las causas que mueven a parte de los pobladores a constituir asentamientos; tema que fuera abordado en los puntos primero y noveno de este capítulo

8.13 La realidad de la urbanización de la ciudad pone en tensión los derechos constitucionales al ambiente sano y al acceso a una vivienda

Tal como se expusiera en el capítulo 7, la característica saliente de la circunstancia crítica que aquí se trata es que se trata de la colisión de dos derechos de rango constitucional, como lo son el derecho al acceso a una vivienda digna y el derecho a un ambiente saludable.

Sin embargo, no es la propia naturaleza de estos derechos la que hace que entren en un juego de oposición; de hecho, hasta puede advertirse que son complementarios, en la medida en que sería cuestionable que se considerara digna a una vivienda enclavada en un entorno natural no saludable. Son, en todo caso, la falta de planificación por parte del Estado, y la ausencia de adecuada reacción ante la emergencia del problema habitacional, las que causan la contraposición de estos legítimos derechos.

Ha de considerarse, sin embargo, que esta forzada oposición de derechos se da sólo en el muy corto plazo. Es que, por un lado, es real que la falta de debida intervención por parte de las autoridades estatales favorece en lo inmediato a los ocupantes irregulares de terrenos fiscales, ya que la falta de planificación y

control del uso de las tierras fiscales hace posible la formación de asentamientos que autosatisfacen la urgencia de contar con un lugar donde establecer residencia. Pero, por otro lado, es igualmente cierto que la degradación ambiental que se produce por la instalación de estas viviendas en forma precaria y en zonas no aptas para la urbanización afecta a toda la comunidad ushuaiense, empezando por los propios habitantes de los asentamientos, que sufren en forma directa las consecuencias de esa negativa acción super-naturam.

De esta manera, la ausencia estatal beneficia a corto plazo a aquellos que de ese modo ven allanado el camino a la posesión de un terreno, pero perjudica a mediano y largo plazo no sólo a los habitantes de la urbanización regular de la ciudad sino al conjunto de la sociedad ushuaiense. No hay a mediano y largo plazos, entonces, beneficiarios de la inacción estatal, sino sólo damnificados por la misma; ya que todos ven comprometidos su derecho al ambiente saludable y por transitividad, como se dijo, al acceso a una vivienda digna.

Como resulta claro de observar, el único eventual beneficiado en este esquema es aquel grupo minoritario de personas que ocupa irregularmente terrenos con propósitos especulativos, esto es, para revenderlos ilícitamente.

De lo expresado surge, entonces, que la única acción posible tendiente a erradicar esta circunstancia crítica es la que, bajo la iniciativa de las autoridades estatales pero con la imprescindible participación y compromiso real de la población ushuaiense, tienda a proyectar el uso de los espacios públicos en forma acorde a una racionalidad ambiental forjada en la propia sociedad capitalina; de modo tal de establecer las bases físicas y operativas de una ciudad que pueda aspirar a la viabilidad comunal.

En tanto, el uso de diversos tipos de tecnologías, tendientes a morigerar los efectos ambientales de una urbanización no planificada ni ejecutada de acuerdo a un criterio de racionalidad ambiental, puede resultar de utilidad en la medida en que se trabaje sobre ello con la conciencia de que se trata de exclusivamente de herramientas de aplicación para la superación de coyunturas y no de soluciones basales a un problema que no es biológico ni técnico sino fundamentalmente político.

8.14 El Estado como examinador y calificador de los ocupantes irregulares.

La realidad del período de la historia ushuaiense estudiado marca que no existió, al menos antes y durante ese lapso temporal, una política pública que permitiera el acceso a la vivienda digna al universo de los ciudadanos ushuaienses. Sólo aquellos que se radicaron con anterioridad al boom migratorio, o quienes llegaron posteriormente pero pudieron disponer de una considerable cantidad de recursos económicos, pudieron acceder a una vivienda propia en la ciudad. Como ya se planteara, una porción de los migrantes sin vivienda propia pudo acceder al mercado inmobiliario formal o informal para alquilar una vivienda, mientras que los restantes se vieron movidos a ocupar irregularmente terrenos fiscales para erigir viviendas en principio precarias. Sin embargo, como se expusiera, aún cuando la gran mayoría de los ocupantes irregulares son personas en estado de vulnerabilidad social, también hubo quienes ocuparon terrenos fiscales con fines especulativos ¹⁶⁰.

La ocupación de terrenos fiscales, analizada en forma descontextualizada, constituye un delito ¹⁶¹. No obstante, la real situación de vulnerabilidad social de algunos de los ocupantes, sumado al hecho de que el propio Estado esté incumpliendo con la garantía del derecho constitucional al acceso a la vivienda digna, y la concurrencia de las sucesivas leyes de emergencia habitacional y urbano-ambiental que se dictaron en la provincia, construyeron un escenario en el cual el Estado se encontró con el derecho –pero también la obligación– de analizar cada uno de los casos de ocupación irregular de terrenos fiscales, para determinar el temperamento a seguir en cada caso: esto es, proceder al desarme de la vivienda construida, recuperando el terreno ocupado y realizando una persecución penal del infractor; o bien –y dadas las circunstancias del caso– otorgar al ocupante la posesión regular del terreno apropiado o eventualmente relocalizarlo en otra parcela.

¹⁶⁰ Fuente: entrevistas Plechut y Díaz. Ver Anexo I

¹⁶¹ La comisión de los delitos de usurpación de tierras fiscales y/o de usurpación de aguas entendida como cosa inmueble y daños por estrago, está tipificada en los arts. 181, 182, 183, 184 inc 5, 186 y 189 del Código Penal Argentino

En algunos casos, el Estado –sobre todo en la jurisdicción municipal- procedió al desarme de casillas y desalojo de sus ocupantes, encontrando virulenta resistencia por parte de éstos. En otros casos, la falta del debido control estatal permitió la permanencia en el tiempo de construcciones irregulares en terrenos apropiados. Finalmente, en otra cantidad de casos el Estado evaluó, a través del trabajo de agentes sociales, las diferentes situaciones particulares y dio diversas respuestas a la problemática, en función del caso¹⁶².

La evaluación individual de cada caso, en forma subjetiva, se presenta tan inevitable como conflictiva. Tal examen supone, por un lado, la sumisión del ocupante irregular a la mirada escrutadora de representantes del Estado ante quienes de alguna forma u otra deben justificar su situación de necesidad, con la carga social y emocional que tal acto trae aparejado. Pero, por otra parte, la falta de reglas transparentes y públicas para la regularización de la tenencia de terrenos ocupados es el marco propicio para que el resultado del examen de los agentes estatales pueda ser arbitrario y no respetar un criterio de equidad.

Sin embargo, tampoco aparece como posible ni deseable establecer dichas pautas para regularizar un acto que nace como irregular. En otros términos, resultaría un contrasentido político y jurídico establecer pautas legales para sanear un acto de origen irregular, dado que hacerlo comportaría un incentivo para nuevas ocupaciones irregulares.

De este modo, la única acción posible destinada a eliminar esta circunstancia crítica es la orientada a combatir la necesidad de la ocupación irregular de terrenos; tema que se ha abordado en los puntos nueve y diez de este capítulo

8.15 La exigencia por parte de algunos ocupantes irregulares de recibir servicios básicos gratis

Aún cuando la demanda de servicios básicos gratis no proviene de la totalidad de los habitantes de los asentamientos, y ni siquiera puede afirmarse con justicia que sea un reclamo de una parte mayoritaria de los mismos¹⁶³, es necesario afrontar

¹⁶² Fuente: entrevistas Plechut y Díaz. Ver Anexo I

¹⁶³ Fuente: Entrevistas Zunilda Plechut y Darío Torres. Ver Anexo I

esta circunstancia crítica; no ya por la significatividad económica que pudiera tener la provisión de servicios básicos gratuitos para aquellos que lo exigen, sino porque la viabilidad comunal a la que se aspira se funda en una paz social que sólo es posible cuando se respeta el principio según el cual cada quien aporta según sus capacidades y cada cual recibe la asistencia necesaria según sus necesidades.

En este sentido, cabe recordar que la gran mayoría de los habitantes de los asentamientos son personas que pese a estar en una situación socioeconómica difícil poseen una fuente de ingresos provenientes de actividades laborales, aunque muy frecuentemente estas son informales, estacionales o temporarias¹⁶⁴. Es posible, en este marco, la prestación por parte del Estado de estos servicios básicos, con el establecimiento de políticas de tasación de servicios diferenciales para estos casos –tarifas sociales–; pudiendo acompañarse esta tarifa social de un sistema de medidor comunitario en reemplazo del medidor de consumo individual, como forma de superar la situación dilemática oportunamente expuesta en el capítulo anterior bajo el nombre de circunstancia crítica nº 6. El control del consumo de los servicios así brindados y la facturación a las viviendas individuales puede quedar en manos del Estado, o bien puede ser gestionado por los propios vecinos del barrio bajo la forma de cooperativa; asumiendo esta cooperativa la responsabilidad ante el Estado por la cancelación de los gastos que correspondan por los servicios.

Una salida de estas características, aún cuando no está exenta de problemas y posibles cuestionamientos, permite no sólo llevar los indispensables servicios básicos a estos asentamientos –con la consecuente mejora en la calidad de vida del conjunto de la sociedad– sino que hace posible una mejor vigilancia de la seguridad de las instalaciones eléctricas y de agua corriente de los barrios irregulares, lo que redunda en beneficio tanto de los pobladores de los asentamientos como de la comunidad ushuaiense entera.

Por último, la provisión de servicios básicos a los vecinos de los asentamientos no en forma gratuita sino a cambio de un aporte monetario ajustado a sus reales

¹⁶⁴ Fuente: Entrevistas Zunilda Plechut y Darío Torres. Ver Anexo I

posibilidades económicas -por mínimo que sea- puede convertirse también en una herramienta de inclusión social de estos pobladores; ya que el acto de aportar a cambio del servicio que reciben, más allá del quantum de ese aporte, los desplaza del lugar de meros receptores de beneficios para permitirles asumir un rol social más integral.

8.16 La precaria situación socioeconómica en que viven la mayoría de los ocupantes irregulares como ambiente propicio para las prácticas clientelares

Tal como se expusiera en el capítulo 7, la característica saliente de la circunstancia crítica que aquí se analiza es que se trata de la colisión de dos derechos de rango constitucional, como lo son el derecho al acceso a una vivienda digna y el derecho a un ambiente saludable.

Sin embargo, no es la propia naturaleza de estos derechos la que hace que entren en un juego de oposición; en efecto, hasta puede advertirse que son complementarios, en la medida en que sería cuestionable que se considerara digna a una vivienda enclavada en un entorno natural no saludable. Son, en todo caso, la falta de planificación por parte del Estado, y la ausencia de adecuada reacción ante la emergencia del problema habitacional, las que causan la contraposición de estos legítimos derechos.

Ha de considerarse, sin embargo, que esta forzada oposición de derechos se da sólo en el muy corto plazo. Es que, por un lado, es real que la falta de debida intervención por parte de las autoridades estatales favorece en lo inmediato a los ocupantes irregulares de terrenos fiscales, ya que la falta de planificación y control del uso de las tierras fiscales hace posible la formación de asentamientos que autosatisfacen la urgencia de contar con un lugar donde establecer residencia. Pero, por otro lado, es igualmente cierto que la degradación ambiental que se produce por la instalación de estas viviendas en forma precaria y en zonas no aptas para la urbanización afecta a toda la comunidad ushuaiense, empezando por los propios habitantes de los asentamientos, que sufren en forma directa las consecuencias de esa negativa acción super-naturam.

De esta manera, la ausencia estatal beneficia a corto plazo a aquellos que de ese modo ven allanado el camino a la posesión de un terreno, pero perjudica a mediano y largo plazo no sólo a los habitantes de la urbanización regular de la ciudad sino al conjunto de la sociedad ushuaiese. No hay a mediano y largo plazos, entonces, beneficiarios de la inacción estatal, sino sólo damnificados por la misma; ya que todos ven comprometidos su derecho al ambiente saludable y por transitividad, como se dijo, al acceso a una vivienda digna.

Como resulta claro de observar, el único eventual beneficiado en este esquema es aquel grupo minoritario de personas que ocupa irregularmente terrenos con propósitos especulativos, esto es, para revenderlos ilícitamente.

De lo expresado surge, entonces, que la única acción posible tendiente a erradicar esta circunstancia crítica es la que, bajo la iniciativa de las autoridades estatales pero con la imprescindible participación y compromiso real de la población ushuaiese, tienda a proyectar el uso de los espacios públicos en forma acorde a una racionalidad ambiental forjada en la propia sociedad capitalina; de modo tal de establecer las bases físicas y operativas de una ciudad que pueda aspirar a la viabilidad comunal.

En tanto, el uso de diversos tipos de tecnologías, tendientes a morigerar los efectos ambientales de una urbanización no planificada ni ejecutada de acuerdo a un criterio de racionalidad ambiental, puede resultar de utilidad en la medida en que se trabaje sobre ello con la conciencia de que se trata de exclusivamente de herramientas de aplicación para la superación de coyunturas y no de soluciones basales a un problema que no es biológico ni técnico sino fundamentalmente político.

En el presente capítulo se esbozaron algunas pautas de acción política que pueden ser de utilidad a la hora de superar las circunstancias críticas negativas, o aprovechar aquella o aquellas que puedan representar alguna oportunidad de acercar a Ushuaia al objetivo de la viabilidad comunal.

Como cierre de este trabajo, en el próximo capítulo se desplegarán las conclusiones que pueden extraerse del mismo

Capítulo 9: Conclusiones y extensiones del presente trabajo

A lo largo del presente trabajo, se desarrolló en detalle la situación ecológico-política generada durante el período 1991-2011 en la ciudad de Ushuaia, tomando en cuenta para ello la complejidad intrínseca a los hechos sociales y exponiendo los antecedentes históricos que de alguna manera colaboraron con la gestación de la problemática; todo ello con vistas a brindar elementos útiles para la concepción de políticas públicas orientadas a preservar la viabilidad comunal.

Como fuera expuesto a la hora de tratar la dimensión histórica de la temática bajo estudio, la fundación de la ciudad de Ushuaia –a diferencia de lo ocurrido con otras ciudades argentinas- no fue el corolario inevitable de la formación espontánea de un conglomerado urbano. Antes bien, la instalación de la subprefectura de Ushuaia obedeció a la necesidad de tener presencia formal en una región que por cuestiones históricas pertenecía a Argentina pero sobre la cual existían pretensiones territoriales chilenas, y en la que había escasísima población. Fue recién a partir de esa fundación formal que comenzaron los serios intentos de fomentar la población argentina de la zona como forma de aseguramiento de la soberanía.

Este particular comienzo de la orbe ushuaiese marcó sin lugar a dudas el devenir de toda su vida social, política, económica y cultural.

Por un lado, porque a diferencia de otro tipo de poblaciones que se fueron gestando en lugares con climas benévolos, a la vera de cursos de agua, en las cercanías de importantes vías de comunicación y en las proximidades de vastas fuentes de recursos naturales aprovechables, la ciudad de Ushuaia surgió a partir de una decisión política no solamente en un lugar alejado e inhóspito, sino que excepto en sus orígenes su población tampoco se sirvió mayormente de las particulares condiciones de la zona para lograr su sustento material, como sí lo hicieran las tribus nativas fueguinas que habitaron la zona. Este escaso aprovechamiento de los recursos naturales y características de la zona, y la priorización del uso de recursos foráneos, se debe en gran parte a que la población

—fundamentalmente proveniente de otras partes del país y del mundo— conservó una fuerte ligazón cultural con su lugar de origen, sin asimilarse significativamente a su nueva ciudad de residencia; a la que en términos generales se trasladó por incentivos de tipo económico y en la que suele permanecer sólo temporalmente y por idéntico motivo. Este patrón de consumo, inadaptado a la disponibilidad de recursos naturales en la zona, no sólo incidió en la forma de apropiación de los pobladores ushuaieños de la naturaleza, sino también —y negativamente— en la producción de los desechos, fundamentalmente en su aspecto cualitativo.

Por otro lado, porque dadas las particularidades topográficas y climáticas de la zona, y su lejanía de las grandes orbes, no solamente la fundación de la ciudad dependió de una decisión política del gobierno central, sino que el propio sostenimiento de la actividad económica de la región continuó durante todo el período estudiado dependiendo de decisiones e intervenciones políticas del gobierno nacional.

De lo antes expuesto surge claramente el sometimiento de Ushuaia a dos históricas situaciones de fuerte subordinación, las aparecieron ya en los primeros años de la ciudad y se mantuvieron durante el período bajo análisis: por un lado, de la parte continental del país y del extranjero, de donde proviene la casi totalidad de los bienes que se consumen en la región, y es hacia adonde se dirigen los productos manufacturados en la zona; y, por otro lado, del poder estatal central, en la medida en que Ushuaia es sin lugar a dudas una ciudad cuyo surgimiento y persistencia, al menos con sus actuales dimensiones, dependió y depende exclusivamente de la voluntad política estatal. En relación a esto, es posible afirmar sin mayor margen de error que dadas las particularidades de la región, sin la tutela de políticas estatales de fomento regional la existencia de Ushuaia y las restantes ciudades fueguinas se vería seriamente comprometida. De allí que el futuro de la ciudad de capital de Tierra del Fuego y de su sociedad sea particularmente sensible a las decisiones políticas del poder central.

Esta fortísima dependencia de la sociedad ushuaieña del Estado —fundamentalmente nacional, pero también provincial— tanto como el propio origen de la ciudad explican en buena parte el hecho de que la ciudadanía ushuaieña le

haya asignado al Estado una función paternalista, exigiéndole en virtud de tal papel soluciones a inagotables demandas.

Además, el hecho de que es sólo a partir del año 1991 que los ushuaienses –y los fueguinos en general- pueden elegir a sus propias autoridades provinciales no hizo sino reforzar la desresponsabilización de la ciudadanía de la capital fueguina en la gestión de las cuestiones públicas; desresponsabilización que se manifiesta también en el desinterés por la salvaguarda de la integridad de los espacios públicos.

Sin embargo, pese a este marcado juego de roles, durante prácticamente toda la historia de la ciudad el Estado –tanto municipal como provincial- se mostro ausente a la hora de promover el diálogo multicultural y la proyección conjunta y armoniosa de una visión de ciudad y, apenas reactivo a la necesidad de generar la infraestructura social requerida para poder sostener la vida de la misma población que artificialmente generó a partir de la inducción de corrientes migratorias provenientes de distintos puntos del país y del extranjero.

Adicionalmente a lo ya detallado, la realidad de que haya sido un incentivo económico –generado por una decisión política de las autoridades y no por las características de la región- el motivo por el cual diversos grupos humanos se radicaron en Ushuaia, influyó decisivamente para que se conformara una sociedad muy heterogénea; ya que el común denominador que atraviesa a los distintos grupos sociales radicados en la ciudad y provenientes de distintas regiones del país y del exterior es justamente el ánimo de lucro, y no la afinidad cultural ni el apego a la región.

Este escenario formado por una ciudad cuyo origen y subsistencia se deben a decisiones políticas de las autoridades nacionales, en el que se conjugaron un Estado lento y en ciertos sentidos ausente, con una región lejana, aislada e inhóspita, una población estadodependiente y una explosión demográfica inducida por el ánimo de lucro que se acentuó en el período bajo estudio, fue el marco adecuado para que se generara una vida social signada por la temporalidad de la radicación en la zona, la voluntad de maximización de beneficios como leit motiv de la presencia en la región, la voracidad del consumo, el tratamiento desaprensivo del entorno natural, la debilidad de los vínculos sociales, la falta de

identidad cultural y sentido de pertenencia a la zona y la ausencia de vocación de participar activamente en la gestión de los recursos públicos. Debe señalarse además que esta particular dinámica social se vio acompañada durante el período analizado en este trabajo por una dinámica de la gestión política que se caracterizó por la existencia de muy frecuentes y virulentas intrigas y disputas por el poder protagonizadas por funcionarios, representantes gremiales y militantes políticos. Las tormentas políticas y luchas descarnadas por el poder que azotaron a la clase dirigente fueguina y ushuaiense parecen haber insumido las energías y el tiempo que debieron destinarse a trabajar en la búsqueda de soluciones que las dificultades ecológico-políticas expuestas exigían, para guiar así el rumbo de la sociedad ushuaiense hacia la viabilidad comunal.

Bajo estas condiciones, este horizonte de la viabilidad comunal se presenta peligrosamente lejano. No resulta extraño, en este sentido, que una ciudad que retiene a gran parte de su población sólo en forma temporal y en las que las relaciones de poder entre los integrantes de su sociedad y las acciones de éstos sobre la naturaleza están regidas por la dinámica de la maximización del lucro económico vea amenazada su viabilidad comunal. La racionalidad económica imperante, que impulsa a extraer el mayor provecho económico en la menor cantidad de tiempo posible, es incompatible con la proyección de una sociedad cuya dinámica esté orientada hacia el horizonte de la viabilidad comunal; ya que tal direccionamiento exige un planteo de sociedad no sólo en lo inmediato, sino también a mediano y largo plazo. Este planteo no ha de tener como núcleo la previsión de las necesidades futuras de infraestructura social, sino que debe ineludiblemente tener como eje central la construcción de una nueva racionalidad, en la que impere el respeto a la diversidad cultural, la cultura de la diferencia y el fomento del diálogo de saberes. Como resulta evidente entonces, la salida de la preocupante problemática ecológico-política existente a fines del período bajo estudio, y la construcción de una racionalidad ambiental en la región son desafíos políticos mucho antes que técnicos.

De persistir la inacción estatal, la dinámica actual de la sociedad ushuaiense, la irresponsabilidad de la dirigencia política y la vigencia del actual esquema económico de producción-consumo en el que se basa la vida social de la capital fueguina, la problemática ecológico-política descrita en el presente trabajo

tenderá a agudizarse cada vez más. En este sentido, y dado lo irreparable de los daños que se están produciendo al ambiente y a quienes viven en la ciudad, debe advertirse –sin por esto pretender caer en fatalismos- que se impone la necesidad urgente de poner en marcha medidas, en el sentido de las que fueran expuestas en este trabajo, con el objeto de comenzar a transitar el largo camino hacia una racionalidad ambiental que haga posible la viabilidad comunal de Ushuaia.

Queda para futuras investigaciones la indagación acerca de la conveniencia estratégica de sostener política y económicamente una ciudad en el confín austral del país; el estudio de políticas que reformulen y dinamicen la economía de la región, basando la misma en la implantación de industrias verdaderamente compatibles con el ambiente; y el análisis de las posibilidades de integración de la isla Grande de Tierra del Fuego con la porción continental del país a través de obras de infraestructura social, mejoras en las vías de comunicación y de transporte, políticas poblacionales y la implantación de instituciones educativas y de salud a lo largo de toda la Patagonia, integración que colaboraría ciertamente con el necesario arraigo de los pobladores a la isla.

Bibliografía

- Alba Francisco y Potter Joseph "Población y desarrollo en México. Una síntesis de la experiencia reciente". Estudios Demográficos y Urbanos Vol. 1, No. 1 (1) (Jan. - Apr., 1986), pp. 7-37
- Alimonda, Héctor "Paisajes del Volcán de agua: Aproximación a la Ecología Política latinoamericana" en Revista "Gestión y Ambiente", Universidad Nacional de Colombia, Volumen 9, N° 3, diciembre 2006.
- Alimonda, Héctor. "Una nueva herencia en Comala. Apuntes sobre la ecología política latinoamericana y la tradición marxista". En publicación: "Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana". Alimonda, Héctor. CLACSO, Buenos Aires. 2006.
- Bächler, Günther "Desertización y conflictos. La marginalidad de la pobreza y los conflictos ecológicos", en Revista "Ecología Política. Cuadernos de Debate Internacional" Nro. 8, Icaria, Barcelona, 1994
- Blanco, Graciela "Tierra y conflicto social. Los productores patagónicos durante los gobiernos radicales" en Revista Investigaciones Socio Históricas Regionales Unidad Ejecutora en Red – CONICET, Año 1, Número 1. 2011. Disponible en <<http://web.rosario-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR/article/viewFile/102/117> >
- Boff, Leonardo "Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres", Buenos Aires, Editorial Lumen, 1996
- Bridges, E. Lucas "El último confín de la Tierra", Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2005 (3era de)
- Brown, Lester. "La situación del mundo". EMECE-CIP-FUHEM. Barcelona, 1998
- Bugallo, Alicia Irene "Ecología profunda y biocentrismo, ante el

advenimiento de la era pos-natural”. *Cuad. Sur, Filos.* (online). 2005, n.34 (citado 2012-05-12), pp.141-162. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-74342005000100008&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1668-7434

- Caimari, Lila “Una sociedad nacional-carcelaria en la frontera argentina (Ushuaia, 1883-1947)”. Ponencia presentada en las Primeras Jornadas de Historia del Delito en la Patagonia, organizadas por el GEHiSo y las Facultades de Humanidades y de Derecho y Ciencias Sociales, General Roca, junio del 2000. Texto disponible en: <<http://www.hechohistorico.com.ar/Trabajos/Jornadas%20del%20Delito/ponenciaCaimari.rtf>>
- Calderón Cockburn, Julio. “Luchas por la tierra, contradicciones sociales y sistema político. El caso de las zonas ejidales y comunales en la ciudad de México (1980-1984)” *Estudios Demográficos y Urbanos*. Vol. 2, No. 2 (5) (May - Aug., 1987), pp. 301-324
- Canclini, Arnoldo. “Así nació Ushuaia. Orígenes de la ciudad más austral de mundo”, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires, 1989
- Canclini, Arnoldo “Tierra del Fuego. De la prehistoria a la provincia”, Editorial Dunken, Buenos Aires, 2007
- Canclini, Arnoldo (director) “Ushuaia 1884-1984. Cien años de una ciudad Argentina”. Editado por la Municipalidad de Ushuaia. Hanis. Ushuaia 1984.
- Casiello, Francisco, “Pensamiento Sistémico Multimodal, Bases Teóricas y Aplicaciones”, *Anuario de la Facultad de Ciencias Económicas del Rosario*, Rosario, 2005.
- Casiello, Francisco, “Multimodal Systemic Metamethodology: An Application to Edgar Morin’s Doctrine”, *Systemic Practice and Action Research*, 2008, Volumen 21, Number 1, P. 1-14
- Carrasco Aquino, Roque “La ecología política como respuesta al problema medioambiental” ponencia presentada en el IX Coloquio Internacional de

Geocrítica “Los problemas del mundo actual soluciones y alternativas desde la geografía y las ciencias sociales” Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 28 de mayo - 1 de junio de 2007. Texto disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/9porto/roquecar.htm>>

- Cecarelli, Silvana Mabel “El Penal Fueguino: Origen del Estado y la Sociedad en la Frontera Austral Argentina: 1895-1916) – 1era ed. Editoria Cultural Tierra del Fuego – Utopías. Ushuaia, 2009
- Comisión Mundial del Medio Ambiente y Desarrollo “Nuestro futuro común”, Alianza, Madrid, 1988
- Corzo Fernández, Susana: “El clientelismo político como intercambio”. Working Paper nº 206. Institut de Ciències Polítiques i Socials. Barcelona, 2002
- Costa, Oriol: “El estudio de los regímenes internacionales: diagnosis y propuesta. El caso del cambio climático”. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Julio de 2004. Disponible en <<http://tesis.enred.net/bitstream/handle/10803/5223/ocflde1.pdf?sequence=1>>
- D’Augero, Alicia M. “Estudio de las Estaciones de Bombeo del Sistema Cloacal”, Municipalidad de Ushuaia, agosto de 2011.
- de Raadt, J. D. R. y de Raadt, Verónica “Normative Evaluation of Community Projects: A Multimodal Systems Approach”, Systemic Practice and Action Research, Vol. 17, No. 2, Springer Netherlands, 2004
- de Sousa Santos, Boaventura “Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia”, Vol I, Desclée, Bilbao, 2003
- Dobson, Andrew “Pensamiento político verde: una nueva ideología para el siglo XXI”, Ed. Paidós Ibérica, Buenos Aires, 1997
- Dooyeweerd, H., “A New Critique of Theoretical Thought”, Vol. I-IV, Paideia Press (1955) edición 1975
- Esteves José Luis y Amín Oscar. Informe técnico: “Evaluación de la contaminación urbana de las bahías de Ushuaia, Encerrada y Golondrina”, CONICET, 2004. Versión digital disponible en

<<http://www.cermic.com.ar/artic/3179/Evaluacion%20de%20la%20contaminacion%20Urbana%20de%20las%20Bahias%20de%20Ushuaia%20-%20Encantada%20-%20Golondrina.pdf>>

- Ferry, Luc “La ecología profunda” en Revista Vuelta, México, Número 192, noviembre de 1992. P. 31
- Foucault, Michel. “El sujeto y el poder” (1988). En: Hubert L. Dreyfous-Paul Rabinow. Michel Foucault: Más allá del estructuralismo y la hermenéutica. pp. 241-259, Nueva Visión, Buenos Aires, 2001
- García Basalo, Juan Carlos, “La colonización penal de la Tierra del Fuego. El frustrado proyecto de 1883” en Revista “Karukinka – Cuadernos Fueguinos”, N° 19, Instituto de Investigaciones Históricas de Tierra del Fuego, Buenos Aires, abril de 1977
- García Basalo, Juan Carlos “La colonización penal de la Tierra del Fuego”, Ed. Marymar, Buenos Aires, 1988
- Georgescu-Roegen, Nicholas. “La décroissance. Entropie - Écologie – Économie”. Presentación y traducción de Jacques Grinevald e Ivo Rens. Paris: Éditions Sang de la terre, 1979, 254 pp. Versión digital disponible en
<http://classiques.uqac.ca/contemporains/georgescu_roegen_nicolas/decroissance/la_decroissance.pdf>
- Georgescu-Roegen, Nicholas “La Teoría energética del valor económico: un sofisma económico particular en “El Trimestre Económico” Vol. L, N° 198, Abril – Junio. Fondo de Cultura Económica México, 1983.
- Glacken, Clarence. “Huellas en la playa de Rodas. Naturaleza y cultura en el pensamiento occidental desde la Antigüedad hasta finales del siglo XVIII”. Ediciones del Serbal, Barcelona, 1996.
- Graziano, Luigi: “Clientelismo e sistema politico: Il caso dell’Italia”. Angeli, Milan, 1980.
- Gusinde, Martín “Hombres primitivos en la Tierra del Fuego (de

investigador a compañero de tribu)” traducción de Diego Bermudez Camacho, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, Sevilla, 1951

- Gusinde, Martín. “Los indios de Tierra del Fuego. Resultados de mis expediciones en los años 1918 hasta 1924 organizadas bajo los auspicios del Ministerio de Instrucción Pública de Chile”. Centro Argentino de Etnología Americana. Buenos Aires, 1986
- Hajer, Maarten “The politics of environmental discourse. Ecological Modernization and the Policy Process”. Oxford University Press, New York, 1995
- Harvey, David. “Justice, nature and the geography of difference”. Oxford: Blackwell, 1996
- Irvine S. y Ponton A. “A Green manifesto: policies for a Green future”, Mcdonald optima, Londres, 1988.
- Jimenez Herrero, Luis M. “Medio Ambiente y desarrollo sostenible”. IEPALA Barcelona, 1989
- Jordan Station, Ontario. Herzer Hilda, di Virgilio Mercedes, Lanzetta Máximo, Lago Silvia, Redondo Adriana y Rodríguez Carla “Aquí, está todo mezclado...” Percepciones de familias ocupantes de inmuebles en Buenos Aires sobre su situación habitacional’. Revista Mexicana de Sociología. Vol. 59, No. 4 (Oct. - Dec., 1997), pp. 187-217
- Koremblit, G., Vidal H. y Winograd A. , "Nuevos pasos sobre un viejo camino: recursos ambientales y desarrollo en la cordillera fueguina", Latinoamérica, Medio Ambiente y Desarrollo, IEIMA (ed.). Fundación Roulet, Buenos Aires, 1990, pp. 77-85.
- Leff, Enrique “Ecología y Capital: racionalidad ambiental, democracia participativa y desarrollo sustentable”, Siglo XXI, México, 1998 (3era ed.)
- Leff, Enrique. “La ecología política en América Latina. Un campo en construcción”. En publicación: “Los tormentos de la materia. Aportes para

una ecología política latinoamericana”. Alimonda, Héctor. CLACSO, Buenos Aires. 2006

- Leff, Enrique.”Racionalidad Ambiental: la reapropiación social de la naturaleza”, Siglo XXI, México, 2004
- Little, Paul. “Ecología política del Cuyabeno: el desarrollo no sostenible de la Amazonía”, ILDIS – Abya Yala, Quito, 1992
- Livolsi, Damián: “Ley 19.640. Evolución y Crecimiento de La Isla Grande de Tierra del Fuego a partir de la sanción de la Ley”, Universidad Nacional La Matanza, Instituto de Estudios de las Finanzas Públicas Argentinas, agosto de 2011. Disponible en <www.iefpa.org.ar/2011/noticias/ley.doc>
- Lipietz, Alain “L’écologie politique, remède à la crise du politique?”, AGIR, N°3, 2000. Disponible en <<http://lipietz.net/spip.php?article295>>
- Luppó Sergio, Roig Claudio y Rabassa Jorge, "Determinación de prioridades en el análisis de la problemática ambiental urbana: el caso de Ushuaia. Tierra del Fuego", Latinoamérica, Medio Ambiente y Desarrollo, IEIMA (ed.), Fundación Roulet, Buenos Aires , 1990, pp. 87-91
- Martínez Alier, Joan “De la Economía Ecológica Al Ecologismo Popular”, Icaria Editorial, Barcelona, 1994
- Marx, Karl, “El Capital, Crítica de la Economía Política”, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2003
- Mastroscello, Miguel “La economía de Ushuaia desde una perspectiva histórica”, en revista “Observatorio de la Economía Latinoamericana”, vol. 20, 2004, ISSN 1696-8352. Disponible en <<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ar/mm/index.htm>>
- Mastroscello, Miguel “La economía del fin del mundo: configuración, evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego” , Editorial de los Cuatro Vientos, Buenos Aires, 2008

- Meadows Donella et al. "The limits to growth: a report for The Club of Rome's Project on the predicament of mankind ", Universe Books New York, New York, 1972
- Navarro Floria, Pedro. "Visitar al soberano: El viaje político al interior como instrumento del gobierno y de la mirada oligárquica: Patagonia, 1899-1911" en "Modernidades. La Historia en diálogo con otras disciplinas", UNC, nro 6, año III, pp 1-30, 2007
- Naess, Arne "The Shallow and the Deep, Long-Range Ecology Movements: A Summary," en revista Inquiry vol. 16 , pp. 95-100, Oslo, 1973
- Naess Arne y Sessions George "Plataform Principles of the Deep Ecology Movement" (1984) en "The Deep Ecology Movement: an introductory anthology", editado por Alan Drengson y Yuichi Inoue, North Atlantic Books, 1995, p 49
- Orzanco María Gabriela "Problemas ambientales detectados por la población de Ushuaia (Tierra del Fuego, Argentina)". Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de México, Boletín 40, 1999
- Platón, "Timeo ", Buenos Aires, Colihue, ed. 1999
- PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo), "Informe sobre el Desarrollo Humano 2000", pág. VIII, 1998
- Prosser Goodall, Rae Natalie "Tierra del Fuego", Ed. Shanamaüm, Buenos Aires, 1978
- Randers, Jorgen "What was the message of the Limits to Growth? What did this little book from 1972 really say about the global future?", publicación digital, Club Of Rome, abril 2010. Disponible en <http://connect.clubofrome.org/ecms/files/resources/What_was_the_message_of_Limits_to_Growth.pdf>
- Reboratti, Carlos "Ambiente y Sociedad", Ariel, Buenos Aires, 1999

- Salazar Cruz, Clara “La relación entre la población y los recursos naturales en un área de expansión de la Ciudad de México” . Estudios Demográficos y Urbanos Vol. 15, No. 2 (44) (May - Aug., 2000), pp. 287-324
- Smolka, Martín “Crecimiento, estructuración intraurbana e impacto ambiental” en Reboratti, Carlos (compilador) “Población y ambiente en América Latina”, Ed. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1989
- Spranger, Eduard “Formas de Vida”, Ed. Revista de Occidente, Madrid, 1966
- Urciolo Adriana, Iturraspe Rodolfo “Ordenamiento hídrico de las cuencas de fuentes aptas para provisión de agua potable a la ciudad de Ushuaia”, ponencia presentada en XXº Congreso Nacional del Agua 2005” y IIIº Simposio de Recursos Hídricos del Cono Sur. Mendoza, Mayo de 2005
- Voltaire “Diccionario filosófico”, Madrid, Akal, 1985, reed. 2007 (edición de Luis Martínez Drake)
- Zin, Jean “Qu’est-ce que l’écologie politique”. Ensayo publicado en el sitio web del autor, enero de 2010. Disponible en <<http://jeanzin.fr/index.php?post/2010/01/21/Qu-est-ce-que-l-ecologie-politique>>

Anexos

ANEXO I: Transcripción de entrevistas

Entrevista a Guillermo Worman (ONG Participación Ciudadana).

Realizada el día 28/10/2011

MC: ¿Cuáles son los objetivos de Participación Ciudadana?

GW: Los objetivos de participación ciudadana, que nace a principios de 2001, tenía que ver con promover la participación de la ciudadanía en un momento político de la historia argentina donde se percibía que la política no alcanzaba a resolver la enorme problemática pública. El objetivo siempre es el mismo, promover la intervención de la ciudadanía en temas de interés público pero los ejes se fueron también acomodando en función de la coyuntura o de la realidad social. Pero el objetivo inicial hasta el día de hoy sigue siendo igual que es promover desde diferentes lugares y por distintas estrategias la intervención de la ciudadanía en temas de interés públicos básicamente.

MC: ¿Participación Ciudadana se interesa en los ámbitos habitacional, educativo, legal, político, ecológico?

GW: Como ONG no es que nos ocupemos de temas específicos como lo habitacional lo educativo o lo legal sino estos temas como excusa para involucrar a la comunidad No es que nos interesa lo ecológico sino la temática ecológica puede ser una excusa para que la comunidad se involucre con la discusión de la esfera pública Entonces hemos trabajado en temas educativos en reformar de procesos legales básicamente en procesos electorales, ahora estamos dentro del equipo que estamos armando el plan de manejo costero pero son excusas temáticas para cumplir el objetivo general que es abrir o ampliar la esfera pública y que no un grupo de elite pueda debatir y decidir sino que progresivamente mayor cantidad de gente se involucre Nos paso particularmente con la temática ambiental que como tiene un objetivo muy concreto hemos logrado a diferencia

de los otros temas mayor nivel de involucramiento

MC: ¿Participación Ciudadana tiene algún rol en la problemática de los intrusamientos, o es algo ajeno a sus objetivos trabajar sobre esto?

GW: Nos involucramos con respecto a los intrusamientos en la primer consulta popular vamos a ir este año por la cuarta No nos hemos metido salvo como te decía en la primer consulta popular donde se discutió el proyecto que era el fondo municipal para la demanda habitacional que reaccionaron los asentamientos porque lo que se planteaba era que los barrios que están viviendo en el bosque comunal tienen varias situaciones pero con respecto al municipio ocupan espacio publico y a la ciudad no le pagan nada, no pagan impuesto inmobiliario ni tasas de servicio generales pero si generan erogación de recursos municipales. Lo que se planteaba ahí era como no se les puede cobrar tasa porque no son propietarios de predio el municipio planteó en lugar de imponerlo llevar a consulta popular este debate y ahí trabajamos mucho con ellos que tuvieron una reacción entre adversa y violenta muy incómodos con esta situación Termino imponiéndose el sí en la consulta y después se aprobó la ordenanza y ahora se está viendo como instrumentarla Los asentamientos, a mi entender, tomaron una postura como absoluta que era nosotros tenemos que estar acá porque está el derecho humano a la vivienda digna y era una discusión irrefutable no había ningún gris en el medio era tenemos derecho y se acabo. Sin medir consecuencia ni tener en cuenta que la posesión de derechos es la posesión de derechos en una ciudad con una dinámica y la verdad que fue muy difícil dialogar Lo que hicieron fue resistieron y no plantearon alternativas era nosotros tenemos derecho a estar acá y se acabo

MC:¿Cuáles son los factores que cree que motivan la inmigración tan grande hacia esta zona?

GW: Por lo menos la información que yo estoy manejando al día de hoy tiene que ver con la escala salarial, hay un relativo fácil acceso al mercado de trabajo y un mercado de trabajo con condiciones laborales muy favorables en relación a cualquier otro lugar de la argentina En este momento en que estamos en un proceso de expansión de generación de puestos de trabajo básicamente en la electrónica y ahora en el verano con la construcción y el turismo cualquier persona que tenga un oficio base llega y casi inmediatamente tiene trabajo en

Ushuaia. Esa es como la gran variable. Yo me estoy especializando en costa y lo que vemos es que la desaprensión de la relación del vecino hacia el bosque y hacia la costa no es hacia el ambiente en general sino hacia la ciudad en general porque esta figura de la falta de apego de arraigo es con esta lectura de vengo durante un tiempo determinado no me asiento en la ciudad no me apropio de los valores y consciente o inconscientemente pareciera que esta la sensación de que en un corto o mediano plazo alguien se va de aca y además la gran mayoría de los que vienen a vivir a TDF no viene por una cuestión de quiero vivir en este entorno sino por condiciones laborales. Entonces el entorno no es la gran variable. Es casi una ciudad minera sin actividad extractiva o sea el que viene, viene a extraer, en lugar de la actividad minera viene a extraer los beneficios de una situación laboral que es muy propicia

MC:¿Cree que se deben evitar los intrusamientos? ¿Cómo?

GW: Creo que hay que evitar la ocupación ilegal del espacio público por parte de cualquier sector. No está bien que lo ocupen los sectores sociales mas bajos ni tampoco los empresarios. Y ahí creo que el estado debe liderar el proceso de ocupación del espacio y ahí había un déficit político enorme por parte del estado provincial y municipal ya que no ha liderado correctamente la ocupación de espacios. Y eso se ve tanto en la empresa porque no ha conducido en el caso de la costa la ocupación costera racional y como el estado no ha satisfecho la real necesidad de demanda habitacional la gente va y ocupa Hace dos semanas paso con una empresa muy grande que ocupo un espacio. Primero hay una falta de presencia del estado para poder tutelar sus propios espacios y además el estado no tiene un rol proactivo. El estado está atrás de los asentamientos y está atrás del crecimiento industrial. Que quiere decir esto? El estado pone el agua, la luz y el gas después de que la gente está viviendo no a la inversa y el estado ordena el territorio después que la empresa se expandió. CM fue un claro ejemplo. CM va a general 1000 y pico de puesto de trabajo, que es la ex renacer, y el estado probablemente uno o dos años después va a ampliar, poner semáforos, va a poner cordones o va a implementar algún sistema de seguridad vial luego de que la empresa ya este funcionando. Está yendo muy detrás de estos proceso económicos y sociales. Creo que se deben evitar ¿y cómo? liderando el estado estos procesos públicos

MC: ¿Qué tipos de barreras se pueden establecer para evitarlo, además de las barreras físicas (controles en la zona, p.ej. guardias de Magui Mar)

GW: Hay que densificar el territorio, densificar el territorio quiere decir hay mucho espacio fiscal publico que está libre entonces lo ocupa el rico, lo ocupa la empresa, lo ocupa aquella persona que no tiene recursos. Densificar quiere decir que le estado le de un proyecto efectivo a cada parcela publica, transformarlo en una plaza, en un emprendimiento productivo o en un barrio. La gran mayoría del activo publico de la ciudad no tiene ocupación entonces al no haber proyecto la gente va y ocupa. El bosque está tirado ahí. Si el estado densificara y hubiera entregado en los últimos años diez mil lotes racionalmente muy probablemente eso no hubiera pasado. Las barreras creo que son barreras institucionales, si yo pongo un proyecto estoy poniendo un freno a una ocupación porque no es lo mismo ocupar un terreno vacio que una plaza, tiene una connotación cultural distinta. Creo que la barrera es generar proyectos públicos para el espacio publico a diferencia de tenerlo semi abandonado. Está todo reglado lo que no hay es presencia concreta del estado dándole sentido publico al espacio publico. Sentido publico quiere decir una cancha de futbol, una plaza, un vivero, eso es darle sentido publico al espacio publico, la sensación es que eso está abandonado entonces va alguien y lo ocupa. La armada argentina tiene un stock en el medio de la ciudad de Ushuaia de enorme cantidad de hectáreas de espacio publico inutilizado, la gente no ocupa porque es la armada argentina pero cuál es el sentido del estado nacional de tener la base naval Ushuaia en monte gallinero tierra para solucionar quizás el 50% de la demanda habitacional. Lo mismo con el gobierno y lo mismo con el municipio, no está la responsabilidad de pensar el espacio público con el sentido político que tiene que tener el espacio público. Y eso seria una barrera clara, decir acá va la escuela, no es lo mismo ocupar el patio de una escuela que ocupar un terreno que está librado al azar.

MC: ¿más allá de densificar como se puede preservar el bosque?

GW: Generar alternativas a eso porque ahí lo que paso es que la gente empezó a expandir su casa atrás de la casa de alguien y eso fue subiendo no es que es el bosque, no es que el que está ocupando atenta contra el bosque sino hubiera habido bosque hubiera ido a vivir igual de hecho en los lugares donde no hay

bosque, al lado del ecológico, la gente también vive ahí y no es que es contra el bosque el daño ambiental es un daño que no lo busca el que está en el ocupamiento no es una intencionalidad dañar el bosque, se instala donde le resulta mas práctico, ahí había barrios sociales y la gente fue yendo hacia atrás y el estado en general es tardío, en lugar de decir empiezo a preparar barrios para que la gente se vaya a vivir ahí, ahora no tanto porque hay varios proyectos de urbanización publica, hubo varios años que fue la gestión de este inicial que el municipio cerró su banco de tierras y el ipv dejó de entregar viviendas porque fue una decisión, la municipalidad cerró el banco de tierras y el IPV dejó de entregar casas, bueno, la consecuencia es eso, hay que pensar que cuando el estado se vuelve disfuncional, o trabaja con déficit de funcionamiento, la gente no espera, no dice voy a esperar, la gente va y se ocupa.

MC: ¿el problema es de trasfondo político?

GW: Yo creo que hay dos cosas, hay una desaprensión a la norma, la gente no capta que está violando una norma, y el estado, que no ahora, pero que a finales de los 90 y principios del 2000 fue muy ineficiente, o sea estuvo detrás del problema, no se anticipó, ahora está el estado ocupándose, están urbanizando Andorra, Terrazas del Pipo, el IPV está trabajando mejor pero ya es tarde, eso ya está instalado. O sea el estado no está diciendo ¿Cuál va a ser mi crecimiento poblacional? y yo empiezo a urbanizar con ese criterio y entonces lidero el proceso de asentamiento en Ushuaia, el estado va atrás, pero va atrás con eso, va atrás con el gas, con el agua y con la luz, lo que pasó con el agua hace poco tiene que ver con eso, el estado no previó, entonces nos quedamos sin agua, cuando salta el problema el estado invierte en las cosas que tiene que hacer

MC: ¿Cuáles son los efectos ecológicos, políticos, sociales, económicos, éticos, estéticos que tienen los intrusamientos?

GW: Ecológicos en términos de bosques son complicados yo no tengo cuantificado porque no he tenido acceso a eso pero es un efecto complejo. Lo único que sabemos que hay lo que se llama actividad antropica que tiene que ver con la presencia de afluentes cloacales en las napas, eso es grave. Lo que tenemos hecho por las mediciones de la dirección de recursos hídricos y del cadic hay contaminación antrópica que es contaminación por producción humana que es

básicamente toda esa gente tira su cloaca a la tierra. Eso tiene consecuencia para todo el mundo porque eso baja y la napa es más baja entonces eso termina vinculándose con un arroyo, el arroyo es el buena esperanza o el arroyo grande y termina desencadenando todo en el canal entonces las consecuencias son negativas para la ciudad no para ellos mismo. Obviamente los barrios que están directamente abajo tienen mas impacto pero hay un impacto ecológico negativo en general En términos políticos no me animaría a hablar de efecto político creo que el efecto político es lo es excluidos y los incluidos como si fueran los que están incluidos en la ciudad y los que están excluidos de la ciudad por eso se habla de los intrusamientos o de los asentamientos no en esa porción de la ciudad como si estuvieran afuera y eso es medio complicado

MC: ¿hubo un aprovechamiento político de esta situación?

GW: Sí y no, porque también se dieron cuenta que la gran masa electoral lo repudiaba. En un primer momento me dio la impresión de que si y después no, de hecho en estas ultimas nadie en términos políticos dijo estoy a favor de esto porque genera en la opinión publica un efecto negativo. En términos sociales me parece que si al mismo nivel que ecológico porque se da esto de vivo en un intrusamiento y no tiene una connotación positiva En términos económicos es un efecto muy negativo porque es gente que vive en la ciudad que no aporta al funcionamiento de la ciudad, usa las calles y no paga impuestos, se le trata la basura pero no paga impuesto y hay un grupo muy importante de usuarios de la ciudad que no son socios de los gastos de la ciudad. Y, además la ciudad termina usando plata de los que aportan para invertir en esa zona. Hay un doble efecto negativo, debe haber algunas miles de casas viviendo ahí que a la ciudad no le aporta nada y para la casa también es complicado porque es una casa que no existe en términos formales, no está empadronada, no puede sacar un crédito para mejorarla porque es una casa que no existe en los papeles entonces tiene un efecto que se revertiría toda vez que se regularizara la situación

MC: ¿partimos de la base que no toda la gente que ocupa es indigente?

GW: No, la gran mayoría no es indigente. El fenómeno que se da acá es que la ocupación no está vinculada con la indigencia. Hay gente que tiene buen trabajo, en relación de dependencia o autónoma, y vive en los asentamientos. Por eso te

decía que no es un fenómeno social ideológico como en otros lugares, donde el asentamiento tiene que ver con una postura ante el neoliberalismo o el capitalismo y tiene que ver con que no entra en la dinámica del mercado de tierras, acá no, acá no hay una cuestión ideológica, yo no voy a ir a una inmobiliaria, no tiene plata o alquilar le sale muy caro y además en algún momento todos simplificamos Efectos éticos si me parece que los tiene, muy graves de alguna manera, porque es una ética cuestionable la ocupación. Si bien es cierto que el que vive en ese lugar aduce tener derechos, que los tiene, claramente hay una violación a una norma, que no es que uno está violando una norma hacia el estado sino esta violando una norma ética que es cual es la ética de vivir juntos y si la ética de vivir en estado de derecho es cumplir las normas ahí hay una clara violación de normas. Esta bien que hay un choque de derechos porque se aduce con toda la razón del mundo el derecho a la vivienda pero ahí es dos derechos que chocan entre sí Estético es muy claro, un efecto estético en términos negativos que quizás el impacto más bajo pero genera una situación estética compleja.

MC: ¿Cómo es la experiencia de vida de la gente en los terrenos ocupados?
¿Tiene contactos con ellos?

GW: No tengo mucha relación de experiencia con los que viven en los terrenos ocupados, trabaje puntualmente con ellos en relación a la consulta popular. Mi experiencia en las instancias participativas es que no se han involucrado, es como un fenómeno de autoexclusión, como que no son parte de la ciudad porque son el asentamiento entonces tampoco se involucran demasiado en el funcionamiento de la ciudad Por ejemplo, audiencia publica de transporte de colectivos la gran mayoría debiera estar ahí, no han ido, los barrios prácticamente no van. Audiencias publicas de presupuesto participativo no hay una sola propuesta para los propios barrios. Los barrios más consolidados se acercaron a presupuesto participativo, hace un mes comenzó la ampliación de la biblioteca popular en los morros, pero ninguno de los asentamientos presentó propuestas. Eso es llamativo, como un fenómeno de autoexclusión.

MC: ¿Cree que existe hoy una alternativa concreta para los migrantes al intrusamiento? (es decir, ocupan irregularmente porque es lo más sencillo y rentable o porque no hay otra cosa?)

GW: No, hoy no. Esto no es una responsabilidad del migrante sino creo que es culpa del estado no del migrante. El estado tiene que tomar un rol mucho más activo y mas eficiente.

MC: ¿Cree que el fenómeno del intrusamiento es espontáneo u organizado? ¿Hay algún tipo de organización sociopolítica que aúne de algún modo a los intrusadores? (es decir, existe algún movimiento por detrás que haga pensar en un conflicto político por las tierras, o son todos fenómenos múltiples pero atómicos)

GW: Se organizan reactivamente en términos políticos, no son proactivos aparte el ellos es un genérico indefinido porque según los barrios están en la situación de asentamiento de manera transitoria porque no es una situación definitiva y también hay como distintas estratos sociales y distintas corrientes políticas ideológicas no es un grupo uniforme. A diferencia de los sin tierra en Brasil, que tienen que ver incluso con una postura ideológica en Brasil, acá en los asentamientos está la persona que no tiene trabajo aquella que si lo tiene el que se separo el que no quiere alquilar mas el que vino hace un mes es muy diverso entonces no hay una postura homogénea.

MC: ¿en relación al fomento relacionado al crecimiento de la industria electrónica, que le queda o que solución tiene la persona que se viene a vivir para acá?

GW: Ahí hay una cuestión ética, si a mi me conviene venir a trabajar acá porque gano un buen sueldo es casi una fantasía y una simpleza decir no voy a pagar un alquiler alto. Los alquileres en Ushuaia, si bien son altos, pero los sueldos también son altos. Entonces la lógica es quiero estar en un lugar con un sueldo alto pero no quiero pagar el costo de vivir en un lugar con sueldos altos. No hay una alternativa porque la verdad que es prácticamente inaccesible el ingreso al mercado inmobiliario pero yo no justifico que como el mercado está caro la solución es ir a ocupar La gente tiene que evaluar antes de venir acá, voy porque tengo un buen trabajo pero tengo que poner en la balanza que calidad habitacional voy a tener si vengo a trabajar en new san para hacer televisores esta bueno tener un buen ingreso pero que calidad de vida me doy para mi y para mi familia viviendo ahí adentro. No lo digo en términos despectivos me parece que acá lo que se prioriza es tener un buen sueldo, durante no se cuanto tiempo, pero se

prioriza claramente el nivel de ingreso y no la calidad de vida. Es lo que Amartya Sen decía que la calidad de vida de un hindú pobre en la india es más alta que un negro en Harlem en los Estados Unidos. No sólo por el acceso a determinados servicios sino por el nivel de inclusión social que puede llegar a tener. Acá puede llegar a pasar lo mismo. Puedo tener un buen auto, mucha plata pero vivo en condiciones cuasi denigrantes. Creo que hay fenómenos espontáneos y organizados. En un momento fue muy organizado y me da la impresión que hoy es más espontáneo con más dificultad. Me parece que el crecimiento exponencial de la ocupación no es este el pico se siguen ampliando las zonas de ocupación pero quizás fue organizado en otro momento, no ahora.

MC: ¿Hay algún tipo de organización sociopolítica que auna de algún modo a los intrusos?.

GW: Hubo algo como el foro social urbano pero que implosionó internamente, pero además la presión de la ciudad ha bajado, el Municipio está haciendo menos desarme entonces genera menos reacción. La ciudad presiona menos entonces la reacción es menor. Está haciendo menos desarmes porque primero hubo reacciones violentas, había violencia entre el municipio y los vecinos, pero además el municipio está entregando tierras, y esto habla más de la culpa del estado, porque el IPV está entregando tierras y el municipio está entregando tierras, no está dando una solución estructural pero está entregando, entonces bajo la tensión porque el municipio puede decir miren yo ahora estoy entregando tierras se justifica menos la ocupación, pero además la muni bajo su nivel de desarme, en 2007 el municipio era muy activo desarmando entonces generó que los propios vecinos se abroquelan, al bajar el nivel de desarme municipal también bajo el nivel de organización de las organizaciones.

MC: ¿Cuál sería la solución que en forma personal o desde Participación Ciudadana se vislumbra al problema?

GW: Desde Participación Ciudadana planteamos la densificación y la asignación de un proyecto público a la tierra pública municipal, no puede haber tierra ociosa en un lugar donde hay demanda por un lado, y, por otro, al bosque hay que darle sentido público no es el bosque para que sea intangible hay que darle un proyecto, pueden ser pasarelas, pueden ser centros de interpretación, pero hay que darle un

sentido, no lo tiene hoy, igual que la costa. Creemos que hay que darle al 100% de la tierra municipal hay que darle sentido publico y sentido político. Latinoamérica con el déficit que tiene no puede tener parque, porque además estamos al lado de dos reservas, perdón, plaza larga es una reserva y estamos al lado de un parque nacional, no digo que hay que poner casas digo que hay que darle sentido, que son dos cosas distintas

MC: ¿Cuáles son las trabas legales, sociales, epistémicas, políticas, económicas, ecológicas, geográficas que obstaculizan esa solución?

GW: Creo que no hay una traba legal, creo que hay una traba social y una traba política, económica no. Me parece que la dirigencia política nuestra ha trabajado sin definición, primero sin definición de problemas, no se anticipó a los problemas, era previsible por sentido común que iba a haber movimientos migrantes con promociones industriales y el nivel de sueldo, y la dirigencia nuestra no actuó estrictamente, entonces la traba política es la mirada cortoplacista. Estoy trabajando para la próxima elección y no estoy trabajando en términos políticos de desarrollo, no hay un plan para dentro de 10 años ni para 20, porque en un plan a largo plazo la solución habitacional se tendría que haber tenido en cuenta o se habla de la promoción electrónica y nadie empezó a decir en el medio hay que armar una campaña de expansión de políticas habitacionales. Entonces ahora estamos con miles de puesto de trabajo nuevos, en rio grande y en Ushuaia, y no hay miles de lotes o de viviendas. Ahí hay un déficit político enorme.

MC: más allá de los posibles terrenos disponibles ¿llega un momento en que hay un límite?

GW: No, porque la ciudad se expande. La provincia no pensó en una tercera ciudad, que lo podría haber pensado, o una ciudad satélite. No es solo un problema de tierra, tiene que ver con un problema de transporte, si hacemos un barrio allá hay que poner una línea de transporte, y la verdad que el estado está trabajando muy mal, no se le puede echar la culpa a la gente ¿Por qué la gente se fue a vivir ahí? Porque tiene el transporte cerca, le pasa por Alem. Si la muni hubiera llevado a la entrada del parque nacional los barrios y no hay colectivo, la gente no se va a ir a vivir a esos lugares, porque no tiene escuela, no tiene

hospital, el que vive acá arriba esta a 10 cuadras del hospital y esta probablemente a 3 o 4 cuadras de la escuela y a 3 o 4 cuadras del colectivo. El estado para hacer una solución habitacional en serio no solo tiene que entregar tierras sino que cerca de esa tierra tiene que haber presencia estatal: un hospital, un centro periférico, tiene que haber escuela, tiene que haber colectivo. Es el problema que hay en andorra, en andorra se están dando soluciones habitacionales pero no hay escuela. Armaron ahora un tipo de solución de transporte pero tiene que ser una solución integral y el estado no trabaja en términos integrales, porque además es una complejidad, los problemas sociales son complejos, no son problemas lineales. Es tierra, servicios, transporte y presencia pública, básicamente seguridad, salud y educación. Tiene que haber la comisaría, porque el estado tiene que garantizar seguridad, tiene que garantizar educación y salud. Hay una traba política, tiene que ver con la concepción del rol del estado, el estado tiene que ser un actor fuerte y que tome iniciativa. Hay trabas geográficas, a diferencia de río grande, acá estamos limitados por el canal, el bosque comunal y un parque nacional y el río Olivia donde termina la ciudad. Hay unas trabas geográficas muy importantes a diferencia de Río Grande que tiene el horizonte infinito.

MC: hay personas que dijeron que había que impedir que siguiera llegando gente a la isla pero eso no se puede, aun cuando el espacio no alcance

GW: El Estado tiene que poner medidas para alentar o para desalentar. Se podría alentar o desalentar. Intensificando es una. Diciendo venís a Ushuaia pero toda la tierra de Ushuaia está asignada, no es tierra que está tirada como toda esta tierra o hay un problema político porque no coordina bien gobierno y municipio. Porque hay ocupaciones que es mitad provincia y mitad municipalidad y no hay una muy buena coordinación. Las áreas ambientales municipales y provinciales no trabajan juntas, policía y las áreas de control municipal trabajan con relativa coordinación entonces yo creo que hay en orden de prioridad primero un problema político, un problema social y un problema geográfico, pero el político es el primer problema que es la falta de un proyecto político para la ciudad. Entonces, como no hay proyecto empiezan a surgir distintos problemas.

MC: en Río Grande se dan los mismos fenómenos de intrusamiento

GW: Si, pero es mas fácil de solucionar porque los impactos son menores y a

parte tenemos un stock de tierra mucho mas disponible. Acá no hay tierra, la gente que estaba acá esto antes era bosque, esto era turbal y bosque, además para hacer un tendido de red acá tenes que picar tierra cuando en Río Grande es mucho mas fácil y es mucho mas barato. En problema económico en Ushuaia y Río Grande que cualquier inversión publica acá debe ser probablemente 3 o 4 veces más cara que allá.

MC: ¿Por qué la gente elige Ushuaia y no Río Grande?

GW: En este momento hay más migrantes en Río Grande porque en Río Grande hay mas fábricas que acá. Cuando el turismo era la variable la gente venia acá. Lo que ahora estamos en expansión clara en Río Grande, tiene mayor recepción migrante.

MC: ¿Es posible ecológicamente y dadas las características geográficas de la ciudad sostener la libertad de permanecer y transitar libremente en la región?

GW: no hay forma de impedir que una persona se venga a vivir aca, no hay manera de impedirlo. Lo que si se podría hacer es que el estado se vea obligado a mitigar los daños ambientales que se están produciendo. No esta pasando en este momento. Si el estado asumiera la responsabilidad los efectos serían menores.

MC: ¿se podría armar una política para estimular que la gente que llega se instale en Río Grande o en Tolhuin o en alguna hipotética otra ciudad?

GW: Nadie desalienta que las fabricas se instalen en Ushuaia y eso es fácil de desalentar, quintuplico los impuestos locales entonces induzco a que se vayan a Río Grande. Ese es el problema que tenemos con los contenedores, nosotros no cobramos a los contenedores para que estén acá, si es gratis lo dejan acá, si les cobráramos como en Buenos Aires cinco dólares por día seguramente no estarían acá. El estado no tiene una política integral en términos tributarios. El municipio podría decir todo aquel que vive en tal lugar no puede sacar el registro de conducir ¿Por qué? Y por que esta violando tal norma, eso no se hace. De eso hablaríamos de estrategia integral, que no esta sucediendo.

MC: ¿Existe algún plexo normativo legal que regule el tema de vivienda? (controles de precios, lugares adonde se puede edificar y donde no, condiciones

materiales y sanitarias de las edificaciones etc.) Si existe, ¿cuál es su impacto?

GW: No hay controles de precio, tampoco creo que lo podría haber. El estado lo que puede contraer el precio es si el estado no intervenga aumenta porque hay menos oferta, si el estado genera mas vivienda y larga mas terrenos al haber mas oferta baja el costo.

MC: controles no solo de precio sino de tipo de verificación

GW: Los controles de materiales no. En los asentamientos hay controles pero la gente lo mete igual. Yo he escuchado soluciones creativas de las más maravillosas y efectivas. Cortan las plazas de durlock de tal manera que las meten debajo de un asiento entonces no entran con un camión. Han armado técnicas de construcción que les permiten construir por mini paneles. En ves de entrar con placas de 2.5 metros entran con placas de 50 cm, que las ponen y después las sellan.

MC: ¿Es posible ecológicamente, y dadas las características geo-orográficas de la región, sostener la libertad que consagra la Constitución de transitar libremente y residir en cualquier parte del país? ¿Existe algún plexo normativo legal que regule el tema de migratorio?. Si existe, ¿cuál es su impacto?.

GW: No hay nada que regule el tema migratorio y creo que seria inconstitucional regularlo. Ushuaia es fruto del impacto migratorio básicamente.

MC: ¿Podría haber algo que regule la migración, existiendo la libertad de tránsito dentro del país?

GW: No, condicionaría con un derecho constitucional que es el libre transito dentro del país y es un fenómeno latinoamericano, es un fenómeno global. Las migraciones pasan en todos los países y el destino del migrante es donde hay mayor estándar de vida. La gente va hacia USA o Europa porque tiene puestos de trabajo y la migración interna de los argentinos hacia TDF es porque hay trabaja acá básicamente.

MC:¿Cómo cree que impacta la situación económica provincial en la problemática?

GW: Directamente. Cuanto mas alta sea la situación económica provincial en la

medida en que no haya medidas publicas para mitigar los daños negativos, va a ser de la mano, más trabajo va a haber mas ocupación, salvo que hagan mas viviendas, entonces mas trabajo mas viviendas, va a haber menos ocupación. En la medida que demos mas empleo a buena condición sin solución habitacional el problema va ir 1 a 1.

MC: ahora es de esperar que en un X tiempo...

GW: En el estado se esta analizando que este verano va a haber otro brote de asentamientos porque no hay una correlación entre generación de puestos de trabajos con entrega de tierra y vivienda, y no es que se regale que se venda, no es lo mismo ir a desalojar diciendo mire usted esta acá, en lugar de estar en el listado cuando hay diez mil personas anotadas. Las personas dicen yo ocupo porque no tengo de acá a los próximos veinte años no llego al listado, entonces voy y ocupo. Y los jueces lo dicen. El municipio ha intentado desalojar y los jueces dicen no, hasta tanto no se garantice el derecho a la vivienda no puede desalojar. Es un problema serio.

MC: ¿Cómo vería la gente la entrega de lotes a bajo precio?

GW: Si la muni sale y entrega 5 mil lotes y los vende además de que con esa plata poder inyectarla al mercado regula el mercado inmobiliario hacia abajo, si hoy se están vendiendo a 150 dólares el metro cuadrado de un terreno y esta a 2 mil dólares el metro cuadrado de construcción a buen nivel, el estado puede regular eso ¿Cómo lo regula? Construyendo el Estado a menos precio y entregando viviendas.

MC: ¿socialmente estaría bien visto que el municipio o la provincia a vender terrenos?

GW: Si, yo creo que si, se vería bien. Aparte estamos cuidando un bien jurídico superior que es estoy haciendo esto para resolver un problema social que no es de esta gente sino para el resto de la ciudad. Lo que pasa es que el estado no tiene capacidad de entregar mil o 2 mil lotes, no regalarlos, venderlos. El que ya tuvo terreno el municipio no le vende o el que tiene uno, eso se puede chequear con catastro, que mire y que ni sus familiares directos puedan comprar, es decir su esposa. Eso existe lo que pasa que el estado no esta sacando al mercado la venta

de 2 mil lotes, ¿quien vende lotes? Los desarrolladores inmobiliarios privados, entonces se arman barrios privados y esa gente si tiene capacidad. ¿Cómo puede ser que el estado que es infinitamente más millonario y tiene profesionales no este loteando como lotean los privados? Y los privados lotean para clase media alta, no lotean para sectores medios y sectores bajos porque la ganancia cuál es, vender un terreno con determinadas características y no para un obrero de la construcción que tiene el mismo derecho de tener un terreno al igual que un profesional.

MC: ¿Cuál cree que es la visión que la sociedad ushuaiense tiene de la problemática, y cómo impacta esta visión en la problemática misma?

GW: Claramente hay una visión negativa en contra de las personas que están en los asentamientos. Creo que lo ven como un todo y creo, que salvo ellos mismos, después hay una visión negativa muy complicada porque se habla incluso de los ocupas, es un término despectivo.

MC: ¿Cómo percibe la relación entre los ocupantes y su entorno ecológico?

GW: Yo no creo que ellos quieran dañar el ambiente. Creo que no hay toma de conciencia del impacto que están generando porque también podrían ocupar dejando bolsones de bosques y creo que hay una ocupación indiscriminada pero creo que no hay conciencia del daño efectivo que se esta generando pero creo que no hay intención de dañar.

MC: ¿Cómo percibe la relación entre los ocupantes y la sociedad ushuaiense?

GW: Creo que es una relación disociada. Creo que no hay relación entre el ocupante y la sociedad. No se sienten parte de la sociedad. No interactúan y creo que la sociedad tampoco los involucra. Me parece que es ustedes y nosotros y no es somos un nosotros o somos un todo como vecinos de la misma ciudad.

MC: ¿Cree factible HOY el desarrollo de un sentido de pertenencia de los ocupantes a su entorno y a la ciudad de Ushuaia?

GW: Yo creo que si pero creo que la responsabilidad no es de uno sino de la ciudad en su conjunto y básicamente creo que es publica y como en Medellín o Bogotá la solución fue que desde los sectores mas consolidados fueron en busca de los sectores mas, por así decirlo, desprotegidos. Ahí también creo que hay

responsabilidad directa por parte del estado.

MC: ¿Cuál es el impacto de las características políticas de la sociedad ushuaiese y fueguina en la problemática misma?

GW: Me parece que una de las situaciones es la visión cortoplacista en términos políticos. Yo creo que no hay en términos políticos un proyecto de Ushuaia y a nivel TDF tengo la misma impresión.

MC: ¿la gente no es gente activa políticamente acá?

GW: Si es activa pero por ejemplo cuando alguien se jubila acá la gran mayoría se va, entonces el nivel de involucramiento, me involucro mientras estoy pero también se que no me voy a quedar. La gran mayoría de la gente de acá cuando muere los restos los llevan a otra provincia. Que eso tiene que ver con que la pertenencia no es local sino de la provincia donde nacieron, en Córdoba, Misiones...

MC: ¿el hecho de que uno no se plantee la vida acá a largo plazo tiene que ver con las posibilidades que ofrece la provincia como para que uno se quisiera quedar a largo plazo acá? ¿Cuál es el motivo por el cual uno piensa en volver?

GW: Básicamente la situación afectiva. La ausencia de familia, de amigos, porque son amigos armados coyunturalmente. La dificultad del arraigo, es muy difícil comprar una casita acá, enraizarse acá mismo.

MC: ¿la escasez de soluciones de tipo académicas?

GW: Lo chicos se tienen que ir a estudiar afuera, es muy difícil. Las carreras que hay acá son muy acotadas. Además un chico que vivió siempre acá tiene necesidad de salir por una cuestión social, conocer que hay más allá de TDF. Todo eso contribuye en contra.

MC: ¿Existe alguna consideración de tipo estética que tenga implicancias en la problemática de los intrusamientos? ¿Cómo impacta?

GW: Y, es la precariedad. Nadie va a invertir en la estética en una situación precaria. ¿Qué es lo que termina pasando? Cuando a alguien el IPV le da un departamento en general empieza a invertir en su casa, porque aparte es su casa, y

cuando el municipio le da tierra la vende, no la da, ya no es lo que estoy alquilando donde si invierto se lo queda el dueño sino lo que invierto pasa a ser parte de mi activo, de mi propiedad. Por eso es muy importante que el municipio empiece a densificar, el municipio debiera ser una enorme inmobiliaria. Que no pasa, son desarrolladores privados, los barrios los arman los privados, es muy loco.

MC: ¿y provincia y nación que podrían hacer al respecto?

GW: O podrían llamar a licitación a varias desarrolladoras, que los contraten para armar estudios de agrimensura, armar barrios, no vender terrenos de 600 metros, se pueden vender terrenos de 300 metros y densificar, armar dúplex, que es lo que hace el IPV. Pero el ritmo del IPV va mucho mas lejos que el crecimiento de la demanda habitacional. Por ejemplo, si la demanda es 100 el IPV entrega 10 entonces siempre tenemos un bache de 90. El estado podría volverse, por lo menos durante determinada cantidad de años hasta que se estabilice la relación demanda y oferta, y salir a armar barrios, quizás no por si mismo pero contratar empresas para que armen barrios y en lugar de terrenos o lotes de 600 metros o de 800 metros, como el barrio bahía cauquenes, que hagan lotes de 300. Que le digan miren yo los contrato para que usted me arme barrios en esta zona con lotes chiquititos donde uno pueda meter una casa de 100 metros cuadrados que es una vivienda digna. Nadie esta haciendo eso, son lotes de 500, 600, 700, mil metros que eso promueve que la tierra no tenga un uso eficiente. Y el que hace eso son todos desarrolladores privados o promover el estado que llame a licitación para armar departamentos.

MC: ¿hay algún tipo de limitación económica para que el municipio o provincia se pongan a construir?

GW: No, el estado de hecho lo podría hacer. El municipio no tiene restricción para hacer viviendas y vender. También puede ser un negocio, en un momento como este salir a vender, de hecho es un negocio para los privados, porque el estado no piensa en términos de negocio y dice bueno me pongo a construir edificios y los vendo o dúplex y los vendo. Eso descomprimiría la demanda que hay. Pero bueno, el estado no piensa en esos términos. Entonces viene una empresa privada y hace 100 departamentos y los vende rápidamente y el estado lo

podría hacer pero bueno el estado es muy ineficiente y muy lento en estas cosas. Entonces deja librado el problema al ritmo de los privados y los privados, digo la empresa privada busca maximizar ganancias entonces no hace barrios para sectores bajos sino hacen barrios para sectores altos porque le deja mas rentabilidad. Es ahí donde el estado tiene que estar y decir bueno yo voy a armar barrios para sectores medios y bajos. Porque se venden casas pero son para sectores medios – altos y a precios... Un obrero de la construcción o un operario no puede comprar porque aparte no hay crédito ¿Qué puede hacer el estado? Largo créditos. El banco te da como mucho 150 mil pesos, con 150 mil pesos no podes hacer nada, con 200 no podes hacer nada, ni comprar un terreno ni comprar una casa. Entonces es complicado.

MC: en TDF no ha habido migraciones espontáneas siempre han sido inducidas pero el estado no ha provisto las soluciones

GW: El único crecimiento programado fue la armada que la armada armó la base y armó viviendas. Lo lógico hubiera sido que el gobierno nacional arme una ley de promoción industrial y un plan de viviendas. Entonces si se prevén 3000 puestos de trabajo, bueno que hayan 1000 viviendas o 2000 viviendas. No, traen las fábricas y no armaban barrios, de hecho san Vicente y la cantera se armó arriba de la fabrica. La gente que hacia? Salía de la fabrica, subía y ocupaba ahí. El barrio después de consolidó.

MC: Ushuaia nunca fue demasiado planificada.

GW: La mayor parte de los terrenos en algún momento fueron terrenos fiscales que fueron ocupados. Prácticamente no ha habido planificación. Ushuaia es una ciudad que no tiene planificación, al punto que la mitad de la ciudad no tiene cloaca. Si hubiera habido planificación hubiéramos llevado primero la cloaca y después la urbanización. Acá se han hecho pavimentos sin poner pluvial abajo y después hubo que romper el pavimento para poner el pluvial. O sea que tiene un déficit enorme de planificación.

MC: ¿Y la plata?

GW: Hay, pero rinde 10 veces menos. Porque el rinde se hace cuando vos lo haces preventivamente.

Entrevista a Silvio Bocchicchio (concejal de Ushuaia, PSP, 2011-2015. Ex Sub Secretario de Cultura provincial. Periodista)

Realizada el día 12/01/2012

MC: ¿Cómo concejal, vas a participar en alguna comisión, o vas a trabajar sólo en tema de intrusamientos?

SB: No, voy a estar en todas las comisiones del Concejo Deliberante, que son cinco, más 2 comisiones recientes que apuntan a un tema específico, como la COPLAM (Comisión de Planeamiento) y la COPARL (Comisión de Paritarias). Vamos a tratar de estar en todas, y voy a asignar a integrantes de mi equipo para cubrir todas las comisiones.

Pero el tema de la tierra no es un asunto fácil de resolver. Nadie que diga que tiene la solución es creíble porque me parece que es un tema multisectorial, de mucha complejidad, y que la única manera de resolverlo es aumentando el espacio urbano, generando infraestructura, y reubicando los casos que sean necesarios en esos nuevos espacios.

Mientras tanto el tema, no sólo no tiene solución sino que tampoco hay forma de contenerlo, porque Ushuaia sigue generando oportunidades de trabajo que la gente, en un país medianamente en crisis, aprovecha y viene a radicarse; por lo tanto luego no hay respuesta urbana para contener esa tracción; sin contar que Ushuaia es una población joven, que los matrimonios tienen hijos que en poco tiempo se van incorporando cada año, de a miles, al mercado laboral, con la necesidad de independizarse; y no hay contención urbana para poder hacerlo.

Hay como un cóctel explosivo que tiene como una válvula de escape la ocupación del espacio público porque si no explotaría.

MC: Vos me hablaste de reubicación, que es algo que ahora se hace ¿Existe alguna herramienta legal que permita obligar a alguien a reubicarse?

SB: Yo no la conozco, pero hay que trabajar mucho con la persuasión. La única arma legal que tenés es que la persona que está viviendo en determinado espacio, en condiciones irregulares, no tiene ninguna documentación que avale su

ocupación. Es una propiedad pública, no privada; y por lo tanto el Estado tiene que resolverlo, y puede hacer un desalojo compulsivo o judicializado. Es como una posibilidad... la peor.

A mí me parece que hay que trabajar muchísimo en la persuasión; que solamente se consigue generando alternativas. Hace poquito acudimos a un barrio, hablamos con los vecinos que estaban ocupando irregularmente. El Municipio está trabajando en regularizar la zona y hay dos casas, de dieciséis, que tienen problemas porque no va a llegar nunca el servicio y necesitan que una calle pase por ahí, porque no hay otra. Pero la mujer dice: “a mí de acá no me saca nadie”.

Entonces le manifestamos que consideramos y entendemos que es necesario regularizar, pero la única forma es que todos depongan algo. El Municipio dijo: “bien. Hay un espacio ocupado, hay que urbanizarlo y darles la tenencia de esa tierra para regularizar su situación dominial. Pero para que eso se pueda hacer, los vecinos también deben reconocer y decir: “yo me metí acá sin tener idea de cómo era la cosa. Veo que hay voluntad de regularizar. Mi ubicación acá lo impide. Me corro, lo acepto”.

Pero para que esa persona se corra, hoy no tiene una alternativa clara; y para que deponga su actitud necesita tener una posibilidad clara de saber que va a ir a un lugar específico y concreto, con determinadas características.

MC: Acá se disparan varias cosas, porque yo te pregunté por alguna herramienta legal, y vos me respondiste con algo interesante que tiene que ver con el tema de la persuasión. Vos podés tener una herramienta legal, y toda la razón pero ¿cuál es el impacto ante un caso social, cuando vos llegás a un desalojo por la fuerza? Por más que tengas la razón, y a la ley de tu lado.

SB: Está claro que en la ocupación de la tierra hay de todo... uno tiende a victimizar... están los que criminalizan y los que victimizan... a mí me parece que hay una mezcla. Estoy seguro que la gran mayoría es gente que necesita la tierra. Pero también hay gente que sabe que de esa forma consigue un espacio que luego se valoriza y hace un negocio con eso.

Primero hay que tener esa claridad. Es importante porque no todos los casos se abordan de la misma manera. Hasta ahora me ha tocado hablar con gente que es laburante y que no le alcanza lo que gana para pagar un alquiler en una ciudad en

la que se ha especulado con este tema, y entonces ocupa el espacio público.

Creo que si uno va por la fuerza, la gente... va generando como anticuerpos en la sociedad, sobre todo en la gente que puede ser blanco de una medida de ese tipo, y la resistencia aumenta. Pero si uno va con la persuasión, con el diálogo y por la respuesta, esa resistencia tiene un límite. Creo que la gente se predispone distinto.

Si se va con la topadora, la gente se prepara para bancar y resistir esa topadora; pero si la gente ve que se va con el diálogo, se prepara para dialogar. Me parece que ese sería el razonamiento.

MC: Acá te llevo a otro plano, porque yo te comentaba que trabajaba con la metodología multimodal, que trabaja en varios planos. Vos tocaste el plano de la ética... ¿cómo se hace para diferenciar al tipo que realmente necesita del que especula; y cómo hacés para identificar al tipo que necesita sin estigmatizarlo; es decir, sin obligarlo a presentar un certificado de pobreza?

SB: Por eso digo que no es un tema fácil de resolver, y que se necesita la voluntad de todo el mundo. Lo primero que hay que tener es un padrón urbano muy depurado, de las casas que ya estén habilitadas, de la demanda social sobre la tierra; y además que sea un padrón único, porque hoy la Provincia tiene uno, la Municipalidad otro, y eso genera informaciones erróneas.

El Registro de la Propiedad permite saber si alguna persona, o su pareja, ya tiene una propiedad en la ciudad. Ahí se puede conocer muchos de los casos de especulación y de apropiación de la tierra.

Para los casos de necesidad, que son de ocupación de espacios públicos, creo que no hace falta ser un analista ni un trabajador social. Hay que trabajar con gente especializada... pero es muy claro: yo estuve hace poco en un lugar que se llama “Balcones del Beagle”, y yo mismo he escuchado a gente que nunca estuvo ahí diciendo ‘mirá, se agarran ese terreno... mirá la vista que tiene’.

Yo fui al lugar... ese día había viento. Ninguno de los que decían se agarran ese terreno con la vista que tiene viviría en ese lugar; y mucho menos en esas condiciones. Está tan claro que ninguno ahí fue a hacer cabañas para alojar a turistas extranjeros, sino que están a duras penas sosteniendo una casa precaria, con hijos que les generan gastos y, de acuerdo a los ingresos que tienen, vos poder darte cuenta, nunca van a poder tener el palacio que el que está acá imagina que

va a tener en un lugar con vista. Es clarísimo. Ese es un tema social y no hay que investigar tanto para resolverlo.

MC: ¿Te parece que estos temas hay que investigarlos caso por caso?

SB: Sí, claro.

MC: ¿Vos pensás encarar el trabajo en los ámbitos político, ecológico, educativo... o te vas a dedicar a algo específico?

SB: No. Sobre este tema, lo que quiero es escuchar a la gente, y en función de ello. Por supuesto que eso lleva mucho tiempo, porque somos 7 concejales, hay un Municipio y un Gobierno Provincial, y esto no lo resuelve un solo tipo, en absoluto, ni un partido que esté en el gobierno, ni una comisión vecinal; sino entre todos, y con absoluta claridad.

Lo primero que tiene que haber, y lo quiero dejar claro, es que hay que predicar con el ejemplo; es decir que tienen que haber gobiernos honestos. En un marco de corrupción estructural la gente... es decir, el pescado se pudre desde la cabeza. Si el Gobierno es corrupto la gente va a buscar la manera de manotear. Eso está claro.

Si el Estado, que es el más grande, roba, el discurso hacia abajo es que se puede robar, y el que no lo hace es un gil. Esto hay que aclararlo porque me parece que para generar las condiciones de saneamiento de la situación tiene que haber un mensaje muy claro de que acá no se roba.

Lo que yo hago es ir a hablar con la gente. Me junto en una casa particular con los vecinos, y escucho las necesidades que plantean. En ese intercambio aparece la verdad. Yo aclaro de entrada que no estamos en campaña porque las elecciones son dentro de 4 años, que ahora me gustaría ver qué podemos hacer para solucionar los problemas que existen.

Entre los problemas que van apareciendo figura el cómo regular el espacio en el que viven, y cada casa tiene su problema específico. Mi función es escuchar a la gente, y convertir en un proyecto, o hablar con los funcionarios involucrados en el tema en cuestión para acercarles esa posibilidad. Porque entiendo que el Municipio no se va a dar abasto para resolver todos los problemas de la ciudad, debido a que tienen una cantidad finita de funcionarios que trabajan horas finitas,

y que el presupuesto también es finito.

Lo que hay que hacer es sumar a la solución. Veo que hay un interés en encararlo, y mi percepción es que no estamos en un Municipio corrupto, ni en un gobierno provincial corrupto. Entonces creo que hay condiciones interesantes para encarar esto con un discurso creíble. Lo que hay que hacer es invertir.

Pero lo que hay que hacer es escuchar a la gente, y lo que puede transformarse en un proyecto lo convierto en un proyecto para que se trate y luego hago el seguimiento para que el Ejecutivo lo ejecute. Lo que no puedo transformar en proyecto lo converso con los funcionarios para que lo resulevan.

MC: ¿Cuáles son los factores que a vos te parece que provocan la inmigración, o la migración hacia Tierra del Fuego?

SB: Tierra del Fuego tiene un boom turístico sostenido desde hace quince años que genera empleo en la actividad turística, en el comercio asociado, y en la construcción de espacios turísticos, como hoteles, etc.

Si nosotros hubiésemos dicho, por ejemplo en el momento que llegué a Ushuaia, hace casi veinte años, “cerremos la inmigración”, hoy no hubiésemos podido desarrollar la provincia en los niveles económicos en los que hoy está.

Entonces, ese boom turístico genera que esa gente que está sin empleo en otros lugares, o que gana menos, venga a probar suerte en Tierra del Fuego, y a conseguir, sin ninguna duda, oportunidades laborales; porque tenemos un índice de desempleo de un dígito a pesar de que mes a mes se están incorporando personas al mercado laboral.

Además se la fomenta del Estado, porque el Turismo es una actividad de tasa cero. Está desgravada. Con lo cual invertir en turismo sigue siendo un negocio importante, que genera empleo, y así seguimos alentando la llegada de gente y su incorporación al mercado laboral. Es un nicho laboral que habilita la migración.

Las fabricas... cuando se venían cayendo todos decíamos que hay que reactivarlas, y se logró hacerlo a niveles récords, generando también migración.

Aumenta la población, aumenta la demanda de servicios del Estado: hay que tener más médicos, más docentes, más funcionarios, más profesionales, etc., y se genera una nueva migración.

En un momento, cuando la economía de la Provincia estaba brava, y cerraban fábricas, el Estado fue el contenedor de mucha gente; luego, muchas de esas personas que trabajaban con Planes o contratos vinculados al Estado abandonaron sus changas, sus trabajos alternativos, generando un vacío que vino a ocupar gente que inmigró.

Luego esa gente, por una medida del Estado, pasó a ser funcionaria pública, en planta permanente del Estado, abandonaron sus changas y se generó otro espacio de trabajo informal que lo aprovecha gente que viene a la Provincia; con lo cual, todo este tiempo se fue... hay medidas económicas y decisiones políticas que alientan el crecimiento económico y la generación de empleo, y la gente de provincias más estancadas viene acá y se radican.

Pero en paralelo el Estado no invierte en desarrollo de viviendas, por las crisis económicas, por los presupuestos que están colapsados por el empleo público; y se hace casi imposible contener a todo este crecimiento demográfico.

Encima ha habido decisiones políticas de especulación con la tierra y con el desarrollo urbano, con la equivocada pretensión de que achicando el mercado inmobiliario se desalentaba la migración. Lo único que se generaron fueron condiciones para la ocupación del espacio público, que Tierra del Fuego ya lo vivió en los ochenta, particularmente en Ushuaia cuando, lo mismo, se alentó la radicación de fábricas, llegaban los aviones con la gente y su bolsito para tener su primer empleo muy bien pago... en una quincena, o dos, se compraba un auto en la concesionaria.

La ciudad no se desarrolló en paralelo y hubo una explosión de gente ocupando espacios públicos. Hoy hay barrios consolidados en esos lugares. Es decir que ahora estamos viviendo a vivir la misma película de aquella vez, con el agravante de que la primera oleada migratoria era de profesionales, gente con una educación secundaria completa, técnicos que iban a ocupando lugares de las fábricas.

Pero la segunda oleada migratoria, que es la actual, está mucho más ligada a la obra pública, a la construcción, etc. con otro perfil migratorio, y además con el agravante de que el espacio público más accesible ya fue ocupado, con lo cual esta nueva gente se va a ocupar lugares más inaccesibles.

Es decir que si antes el discurso del Estado, sin reconocer que no había

desarrollado una ciudad para contener la oleada migratoria, era que es muy caro llevar los servicios a ese lugar, y hoy ya está ahí, ahora vuelve con ese mismo discurso pero cuando es realmente difícil, porque ya están en lugares muchos más altos que la cota de la planta potabilizadora.

Por eso yo nunca descarto la palabra reubicación. Pero para que exista reubicación, y no desalojo, necesariamente hay que generar las oportunidades para que esa gente se pueda reubicar, y que sea claramente un lugar definido, para que la gente no sienta que la están sacando sin saber si realmente se va a quedar ahí.

MC: ¿Vos me decís que la migración es básicamente económica?

SB: Sí, claro.

MC: Porque, en realidad, el tema que a mí me importa es la relación que uno entable con el lugar que vive tiene mucho que ver con el por qué viene.

SB: Sí, yo creo que una enorme mayoría viene por una cuestión económica. Lo bucólico es minoritario.

MC: ¿Crees que se deben evitar los intrusamientos? y, de ser así, ¿Cómo? ¿Estás de acuerdo con las políticas de cerrar los espacios para evitar intrusamientos? (Maguimar)

SB: Yo quiero vivir en una ciudad ordenada. Me encantaría vivir en una ciudad suiza, pero no somos Suiza. Somos Argentina, y somos Ushuaia; y esas son características muy distintas, especialmente cuando hablamos de Ushuaia; por esto que hablábamos, por estos golpes migratorios. La ciudad se pobló por estratos migratorios, desde los yámanas a hoy. Los anglicanos, hombres blancos, borraron a los yámanas.

A los anglicanos los borraron...voy a saltar etapas pero... los borraron los gobiernos navales que se radicaron acá, o le Presidio, si querés. Al Presidio lo borró la presión militar y a esa comunidad la 19640, a ésta la Ley de Provincialización; y a la provincialización, no la borró pero la está superando el nuevo rebrote industrial.

Siempre son como estratos... por eso es muy difícil encontrar una identidad cultural, desde el origen al presente, en esta ciudad y en esta Provincia. Porque hay un renacer permanente.

MC: ¿Es decir que estás de acuerdo con el bloqueo de los accesos a los espacios públicos para evitar su intrusamiento?

SB: Sí. Pero estoy de acuerdo si se descomprime desarrollando territorio urbano; porque si sólo decimos ‘acá no’, ‘allá tampoco’, entonces cómo hacemos para darle... hay medidas que hay que tomar, y que hay que estudiarlas bien... una es que los baldíos paguen un impuesto mucho más alto que los espacios urbanos, en lo que sería el impuesto inmobiliario. Me parece que ahí hay que trabajar en la Tarifaria, y empujar a la gente que tiene baldíos a construir y alquilar. Porque estamos en una emergencia urbana, aunque no se la declare en forma permanente, y hay que tratar de tomar medidas que vayan tratando de sanearla.

MC: ¿Cuáles crees que son los efectos ecológicos, políticos, sociales, económicos, éticos, y estéticos, que tienen los intrusamientos?

SB: Una ciudad sin planificación, y hablo del ordenamiento urbano pero también de la previsión del crecimiento para desarrollar ordenadamente a distintos sectores de la ciudad para que la gente pueda vivir, genera condiciones de impacto.

Ushuaia creo que es un compendio de impactos de todo ese tipo, por la falta de planificación.

El impacto ecológico está claro: aguas servidas, sin tratamiento... no solamente porque escurren por el suelo y los espacios habitados sino porque también van así al mar, los arroyos, turbales. Hay turbales que desaparecen, porque se urbanizan ante la necesidad y la presión social, y que son espacios que absorben agua a través de un escurrimiento superficial que no sabemos cómo pueden impactar a futuro; casas construidas en laderas de montañas que luego se deforestan y generan condiciones de peligro; viviendas que no respetan ninguna exigencia del Código Urbano que es propio de una zona sísmica. Todos los problemas de impacto están.

El impacto político creo que también está claro, porque ninguno que entra a la gestión pública tiene que pensar mucho tiempo qué hacer hacia adelante sino que debería tratar de resolver el problema que ya existe. Éste es el primer impacto político; y el segundo es que a veces hay que tomar decisiones que no son simpáticas. Tercero, que la gestión pública está atravesada por la urgencia: el agua colapsa, el gas no alcanza, la energía eléctrica está saturada, el espacio urbano se

tiene que desarrollar, la cantidad de viviendas es insuficiente, el precio de los alquileres es altísimo, los hospitales están colapsados por la gente; entonces estás todo el tiempo condicionado por la urgencia, y eso te genera un costo político enorme, porque tu gestión siempre es insuficiente y siempre te cuestionan.

Se está todo el tiempo apagando incendios, y siempre se apagan mal, de manera incompleta. Distinto es tener una ciudad ordenada, que el ritmo demográfico es normal... mueren, nacen, se radican... pero, todo está un poco más moderado, la verdad es que no me imagino una gestión pública en una ciudad que no tiene este tipo de presiones.

El costo social es altísimo, porque la gente vive en condiciones horribles, especialmente aquellas personas que están estigmatizadas por aquellas otras que ya están asentadas, y viven en condiciones infrahumanas, con frío, con higiene pésima, en situaciones precarias... hay quebraduras de personas que se caen en el hielo en los lugares altos... nadie vive en los barrios los informales simplemente porque quieren.

Me arriesgo a decir que simplemente se afincan en el lugar, se ubican, y después generan empatía con el entorno porque creo que la salud mental te lo exige. No hay ninguna manera de que vos te asientes en un lugar de condiciones precarias y encima estés a disgusto, triste, y puteando contra el espacio en el que te toca vivir. Creo que nadie ocupa lugares en esas condiciones con placer, sino que está luchando todos los días; y eso es un costo social muy alto.

MC: ¿Hace falta definir a una ciudad como Ushuaia, y decir si es turística o industrial? ¿Se puede compatibilizar las dos cosas?

SB: Sí, absolutamente. Creo que se cae de maduro que Ushuaia es una ciudad turística. No hay ningún lugar de Argentina con las bellezas con las bellezas paisajísticas que tiene Ushuaia, con las condiciones de insularidad, las condiciones geopolíticas... la Antártida, las islas del Atlántico Sur... lo que pasa es que una vez más tenemos una falta de planificación que generó una Ushuaia real, que es ésta.

Y en esta ciudad real conviven el turismo y la industria. Es cierto que se está tratando de orientar toda la industria nueva hacia Río Grande, con excepciones... como CM, porque New San, que está radicada en Ushuaia, hace años crece y se

expande, y había la fábrica vacía de CM, producto de los '90, que ahora está ocupada casi te diría como la señal de la Argentina del 2010. Siempre fue un emblema ese lugar.

Ahora, cuando parecía que se corrían las fábricas de Ushuaia, en este resurgimiento esta fábrica está produciendo y una vez más se potencia el costado industrial de Ushuaia; y es súper difícil compatibilizar los dos extremos. Lo que hay que hacer es convivir, y para ello hay que generar reglas claras... para que pueda haber un ordenamiento.

Creo que el impacto de la Ushuaia industrial sobre la Ushuaia turística, hoy es inevitable, porque hoy no podés resolver mandar a New San a Río Grande, porque acá hay mil personas que trabajan ahí, y no podemos mandarlas a Río Grande. Tendría que hacerse de manera lenta... la verdad es que yo no tengo una respuesta para ver cómo se resuelve eso.

Lo que hay que hacer es convivir e ir generando un ordenamiento, con distintas normas, para que la actividad industrial no afecte a la turística, y la actividad turística no genere una expulsión de las familias que viven de la actividad industrial.

MC: ¿Creés que existe algún límite que la naturaleza impone a la carga de lo que es la huella ecológica, o pensás más bien que siempre se va a poder buscar alguna forma técnica de solucionar eso?

SB: Yo creo que todos los espacios tienen una capacidad de carga determinada, y que superada esa capacidad se generan modificaciones irreversibles. A mí me da la sensación de que la Ushuaia más linda, más prolija, y más posiblemente ordenada, aunque no esté medida, percibo que ha superado la capacidad de carga.

Es distinto Puerto Williams, que tiene como espejo a Ushuaia, y como creció va generando condiciones para que la gente se radique de a poco cada año; y no hay ninguna condición para que haya un boom demográfico en Puerto Williams, salvo las condiciones que van generando este crecimiento paulatino.

Acá todo es boom. Hace poco anunciaron la construcción de 5 mil viviendas en Ushuaia, en cuatro años. Había que hacer la cuenta cuanta gente se necesita para su ejecución. Siempre pasa esto: un aliento permanente para la radicación. Y la gente viene y se instala, luego tiene pibes que crecen. En Ushuaia hay 2700

nacimiento por año.

Entonces... yo creo que está superada. La posibilidad de generar ciudades satélites, con actividad económica para poder ir descomprimiendo, aún está en los discursos y todavía no lo hemos podido plasmar; pero me da la sensación de que acá en Ushuaia no está medida la huella sobre el paisaje.

MC: ¿Te parece que el tema de intrusamiento es espontáneo, organizado, o ambas cosas?

SB: Hay ambas cosas. Hay casos de ocupación espontánea y también otros organizados. Porque no es posible que diez personas, en la misma hora, en el mismo lugar, vayan con materiales para construir. Ahí hay una organización. Pero después hay muchísimos casos de gente que ve un lugar y ocupa.

Yo llegué a Ushuaia con el imaginario de que acá se buscaba adónde y se instalaba. Una de las personas con las que hablé antes de venir me decía “incluso yo dejé con maderas la construcción de algunas paredes en el barrio Ecológico, que al final no terminé”.

Incluso viviendo acá, donde alquilé siempre hasta que compré una casa, había gente que me decía “mirá acá al lado del terreno hay un espacio”... ese aliento permanente a ocupar. Hay un montón de estos casos, generados por las condiciones. Pero siempre la necesidad existe, porque nadie que va a ocupar un espacio... muy pocos lo hacen solamente para especular. Creo que la gran mayoría lo hace por necesidad.

MC: ¿Creés que la gente que ocupa espacios está ligada entre sí por algún tipo de organización sociopolítica?

SB: No, yo creo que eso surge después. La gente en necesidad se organiza para resolverla. Por ejemplo el Foro Social Urbano, que para mí es el movimiento social más interesante que hubo en Ushuaia en la última década. Si bien se pinchó un poco, en su momento organizó a gente que vivía en los espacios irregulares, planteando las necesidades de servicios, de mejorar la calidad de vida... es la historia de Ushuaia.

Si uno se pone a ver, las comisiones vecinales aparecen cuando la gente está viviendo sin servicios, en condiciones irregulares... comisión vecinal, tracción

ante las autoridades, consiguen el gas, el agua, cloaca, y situación dominial... desaparece la comisión vecinal. Es la historia de Tierra del Fuego. Todos los barrios casi se han hecho así, fuera del casco céntrico y su periferia más cercana. La actualidad se parece mucho.

Después, seguramente habrá políticos que les interesa construir en esos sectores, en estas condiciones, y van y aprovechan. Pero, por lo menos en los casos que he visitado, donde tengo mayor claridad, la organización social viene desde la adversidad, y para superarla, no como condición previa... 'somos el grupo comando de los sin techo y vamos para allá'... no.

MC: Bien. Esa una cuestión interesante para ver si se tiene algún punto de contacto por ejemplo con los "Sin Tierra" de Brasil, o...

SB: Algunas organizaciones de éstas se han vinculado en redes. Por ejemplo el Foro Social Urbano se ha vinculado con organizaciones civiles nacionales, de gente que no tiene vivienda... y hay gente que tiene militancia social aislada... pero la gente común está absolutamente ajena a todo tipo de organización de este tipo; y en todo caso, si se vincula es para aumentar sus posibilidades de salir de la necesidad.

MC: ¿Y toda esta gente, más allá de estar en forma irregular, se sienten ciudadanos de Ushuaia. Participan políticamente, o se mantiene al margen?

SB: La gente que está en los espacios irregulares y que tiene militancia política y social, en el tema de los Sin Tierra y demás, siempre están activos y son cuadros absolutos.

La gente que está se siente ciudadana activa, desde este lugar de "ocupo la tierra y me la tienen que dar porque si es pública también es mía"... un discurso muy discutible pero que está.

Mucha otra gente que está ahí con la necesidad de vivienda y que se ha instalado en esos espacios se siente absolutamente marginada del resto de la ciudad; porque no tienen agua y el aguatero les cobra; porque los caminos lo abren los propios vecinos, porque no tienen sistema cloacal, porque el Municipio impide el acceso de materiales como una medida de contener el crecimiento de esos espacios, y entonces no puede mejorar su casa; porque algunas áreas donde el Municipio mínimamente ordenó algunos espacios pero no tienen ningún tipo de mensura y la

situación dominial resuelta, los vecinos no pueden invertir en la mejora de su vivienda y no se puede afianzar.

Para ser sintético: Hay gente que se siente con mucha pertenencia a la ciudad, desde ese lugar, y ejerce todo su rol ciudadano y militante; y hay otra que está instalada en estas condiciones y que está pidiendo ser parte de la ciudad porque ahora se siente marginada.

MC: ¿Cómo crees que la gente, el colectivo social ven aquello?

SB: Los ven como a los “okupas”, como a los intrusos, como a los bolitas, como a los tipos que vienen a manotear. Muchos de los que ejercen esa calificación han sido exactamente iguales en algún momento de su vida en esta ciudad. Han ocupado un espacio, han luchado por su regularización, y hoy son regulares.

Es decir que hay mucha hipocresía, mucho doble discurso, mucho ‘mal de Isla...’ ‘Sí pero yo vine hace 20 años, y ellos vinieron recién’. Esos como valores que están muy marcados acá, y que en otro lugar no conozco. En realidad hay una mirada peyorativa que descalifica, que no se pone en el lugar del otro, que es discriminatoria y xenófoba en muchos casos; y que es hipócrita.

Lo que sí se entiende es que... la gente dice que “en algún momento hay que parar”; y eso es muy divertido, porque hay que parar cuando yo ya estoy bien.

Primero debemos asumir que estamos en una ciudad que va a seguir creciendo. Ushuaia va a seguir creciendo, va a seguir generando condiciones laborales, oportunidades, y que va a ser un llamado para que la gente venga a radicarse. Todos los días está llegando gente nueva, que se queda.

La única posibilidad de contener esto es generando hábitat, espacio, suelo urbano, viviendas, infraestructura, y que ese desarrollo permita contener a las nuevas personas que vienen a radicarse acá, y solucionar el problema habitacional a los que están. No hay otra. Hay que invertir desde el Estado fondos públicos municipales, provinciales, y nacionales, para que aumente el ejido urbano; o desarrollar otra ciudad con condiciones atractivas para que la gente se radique, y descomprimir Ushuaia. Pero, hasta tanto eso no ocurra la única salida que veo es meter ejido urbano. No hay otra.

MC: ¿La gente que viene tiene algún tipo de cuidado respecto del medio

ambiente, o no?

SB: La pobreza genera un impacto ambiental enorme, pero como está primero el impacto social... el impacto ambiental está supeditado a la resolución del de orden social... en la India, los cazadores furtivos de tigres no son tipos de clase alta... en todo caso el de clase alta es el que le compra a dos mangos el tigre muerto al hambriento que se mete en la selva a cazar; y después el mercado negro se encarga de enriquecer aún más al tipo que le compró el tigre al hambriento que lo cazó en la selva.

La muerte del tigre la genera la condición de pobreza de ese cazador, y el turro que especula con la pobreza del cazador, y el turro que especula con la pobreza del cazador, que especula para conseguir el animal muerto para venderlo en el mercado negro... donde las autoridades también hacen la vista gorda.

Lo primero que hay que resolver es la pobreza... yo no sé si toda la gente que viene a Ushuaia es pobre... seguramente que viene para progresar, conseguir su casa y demás... seguramente no es rica, sino de clase media baja, que necesita un empleo... pero, insisto, para que la gente cuide el medioambiente... hacen esfuerzo muy grande por resolverlo, porque primero tienen que resolver su situación más primitiva que es tener una casa.

De todas maneras hay que ir a una casa para ver, porque no necesariamente alguien que ocupa un espacio irregular impacta el medioambiente... yo fui de campaña a las 245 Viviendas, un barrio donde la gente vive calefaccionada, con agua, paga los impuestos y demás... y el espacio común de ese barrio es una mugre inexplicable, impresionante.

Nosotros llenamos once bolsas de consorcio en un predio de 20 x 5. Eso es basura que se dispersa por el viento, por los animales o porque la gente la tira... acumulada por años en el mismo lugar. Así que no necesariamente pasa por la situación de irregularidad de los barrios.

La gente de los barrios irregulares contamina con las aguas servidas, porque no tiene cloacas; porque desforestan para ocupar el espacio sin ninguna planificación, para calefaccionarse con la salamandra. Eso es un impacto típico de situaciones pobreza, pero el impacto ambiental no está circunscripto a esos lugares. Tiene que ver con la cultura, con los hábitos. Somos una ciudad consumista...vos ves la

basura y está llena de envases... si vos te vas al Bolsón por la filosofía hippie, etc. ahí hay una relación con el entorno... si te vas a Ushuaia por la necesidad del laburo hay otra relación con el entorno.

Entonces, algunos se enamoran del lugar y lo cuidan; y otros reniegan del frío, del viento de la nieve, las subidas y las bajadas.

También está otro impacto ambiental, que es transversal, y que es el que generan los perros sueltos... creo que... por supuesto mientras más precaria es la casa más suelto está el perro, porque no tiene terreno delimitado y el animal sale a vagabundear... pero vos vas por la vereda de barrios consolidados donde los perros están sueltos y te salen “a comer”.

La pobreza genera condiciones de impacto ambiental obvias, pero el maltrato del entorno no es privativo de lugares irregulares. Está en todos lados.

Entrevista con María Haydée Grieco – Ministro de Salud provincial (2007-2012). Médica Clínica

Realizada el día 22/02/2012

MC: ¿Cuáles son los objetivos del Ministerio de Salud?

MG: Los objetivos son tender a una mejor salud de la población y sobretodo apuntando a mejorar la calidad de vida en lo que hace al aporte que se puede hacer desde salud con este gran objetivo que tienen todos los gobiernos que eso debería ser el mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos

MC: Dados sus objetivos, ¿el Ministerio de Salud se interesa en los ámbitos habitacional, educativo, legal, político, ecológico?

MG: No, es imposible pensar en alcanzar mínimamente objetivos de salud sino se trabajan con otros ejes o condicionantes de la salud, eso esta bien documentado que en realidad hace más a la calidad, al desarrollo de salud de una población aspectos que no son estrictamente dentro del sistema por lo cual el ministerio no podría alcanzar su objetivo si solamente lo pretende hacer a través del sistema que administra sino trabajar sobre estos otros ejes. De hecho hay estudios que dan cuenta de que el indicador mas relacionado con la disminución de mortalidad infantil es el nivel de educación de la madre. Aspectos que hacen al nivel de educación, de formación de un pueblo junto con los servicios y aspectos que hacen al bienestar son fundamentales para lograr objetivos de mejor salud.

MC: ¿El Ministerio de Salud tiene algún rol en la problemática de los intrusamientos, o es algo ajeno a sus objetivos trabajar sobre esto?

MG: No hemos sido convocados particularmente desde algún área de gobierno de alguna institución como un organismo relacionado con la matriz del problema pero si hemos intervenido en muchas oportunidades desde acciones de salud pública incluso en campañas de vacunación o de prevención o de promoción de determinados hábitos saludables y sobre todo la gente de los centros de salud que tiene dentro de las áreas de influencia estos asentamientos toman contacto más

directo y personal con las familias y con estas comunidades y lo que si vemos es que de parte de estos asentamientos, de las personas que viven en estos asentamientos hay una postura diferente si que quiere hacia los equipos de salud que tiene que ver con una mejor recepción y como identificando las cuestiones de la salud como fuera del foco del problema relacionado con el hábitat por lo cual nos permite una llegada a veces interesante y creo que una oportunidad para trabajar o manejar algún marco de diálogo, de entendimiento que a veces desde los lugares donde tienen que administrar las tierras o las viviendas el no se alcanza porque la cuestión de los intereses no siempre digamos concurrentes suele ser muy conflictivo, no?

MC: ¿Cuáles son los factores que cree que motivan la inmigración tan grande hacia esta zona?

MG: Entiendo que el factor más fuerte de la migración en términos generales tiene que ver con buscar mejores condiciones de vida. En algunos casos se da a partir de malas situaciones en el lugar de origen, que pasan o por lo económico o por lo laboral o lo familiar, en donde una persona o un núcleo familiar se propone, se plantea el desarraigo y seguramente hay del otro lado la mirada de TDF desde la opinión de alguna familia o de alguna persona que les hace llegar un mensaje excesivamente favorable de lo que pueda ser el vivir en la provincia y el hecho de que no haya habido una previsión y un plateau desde el estado de este fenómeno a lo largo del tiempo desencadena en esto MC ¿es básicamente una motivación económica o hay alguna otra cosa? Yo creo que es probable que haya otros condimentos en el sentido de dejar el lugar, la necesidad de dejar el lugar donde uno vive por buscar, tal vez hasta fantásticamente, un mundo mejor, un lugar no solo en lo económico sino con menos amenazas, el tema de la seguridad en algunos lados suele ser un problema, la situación de calle o cuestiones que acá están menos presentes. Creo que hay una cuestión de la persona que intenta despegar o que con algún contenido fantástico que espera migrar y encontrar, en algunos casos indudablemente anclando en la cuestión económica o laboral como base del sustento en el lugar pero deben manejarse otras cuestiones que hacen a las ganas de imaginar un futuro diferente.

MC: ¿Cree que se deben evitar los intrusamientos? ¿Cómo? ¿Qué tipos de barreras se pueden establecer para evitarlo, además de las barreras físicas

(controles en la zona, p.ej. guardias de Magui Mar)

MG: Me parece que no se deben evitar porque en realidad no se podrían evitar, me parece que no se puede controlar todas las acciones de las personas y sería mucho mas inteligente intentar entender porque se dan estos fenómenos para trabajar sobre la base de estas cuestiones y las motivaciones e ir acompañando en un mejor ordenamiento del asentamiento en la región urbana. Me parece que no solo no conviene sino que sería imposible evitar porque en realidad la libertad, la autonomía de los ciudadanos dentro de su territorio, así que se puedan mover con libertad y de hecho vemos como estas políticas coercitivas que controlan el ingreso fracasan o tienen filtraciones y de alguna manera generan más hostilidad y resentimiento y resistencia que impide el trabajar con esta problemática entendiendo los motivos y pudiendo abordarlos desde sus orígenes

MC: ¿Cuáles cree que son los efectos ecológicos, políticos, sociales, económicos, éticos, estéticos que tienen los intrusamientos?

MG: Me parece que son múltiples. Algunos para las personas, otros para el ambiente y otros para la ciudad en si. De todas maneras en algún punto puede verse como un efecto positivo el hecho de que haya ciudadanos que no encuentran otra solución habitacional y que de esta manera tengan resuelto, aunque sea precariamente, la situación de vivienda. Eso sería un aspecto favorable creo que es el que hay que tener en cuenta para no enojarse con el tema. Por otra parte me parece que para la persona o las familias entiendo que no es la situación ideal, sin duda que si hubiera otra forma de relacionarse con la vivienda que no tenga que ser a espaldas de los marcos normativos, de las reglas sociales se sentirían más cómodos, no creo que lo hagan por una cuestión de elección en todos los casos. Para el ambiente habría que estudiar según donde se hagan estos asentamientos si se hacen sobre terreno de bosque sin medir las consecuencias en cuanto a la extensión, pensando que puede haber en zonas altas desmoronamientos o el efecto de erosión que causa la falta de vegetación o por otra parte la dificultad que eso va a generar después para que aún regularizando la situación se les pueda llevar servicios de cloaca, de agua potable, de luz. Indudablemente sería mejor poder intervenir desde el inicio facilitando o interviniendo en una cuestión en etapas, progresiva de solución pero tratando de evitar la parte mas adversa que tiene que ver con lo no recuperable o con el ambiente. Me parece que pone en tensión en la

sociedad de una manera muy sensible cuestiones muy primitivas del ser humano que tienen que ver con sentimientos de superioridad, con discriminación, con temor hacia lo desconocido y con sentimientos que son muy difíciles de trabajar y que desde el gobierno, los propios gobiernos también actúan intuitivamente o por prejuicios o por presiones sociales y creo que a sido tan rápido el proceso para la provincia que no ha habido ni actitud ni posibilidades de poder trabajar el tema para entender el porque se ha dado y como se puede trabajar para mejorar la situación.

MC: ¿impacto económico para la comunidad?

MG: No se exactamente como impactara, me cuesta hacer el análisis económico pero como impactara sobre el mercado inmobiliario o de alguna manera lo que es la disponibilidad de viviendas, realmente el poder tener una casa propia es un privilegio de pocos en esta provincia, particularmente en Ushuaia, con lo cual tiene que trabajarse también el tema de alquileres, de planes de viviendas porque es también una invitación a hacer una ocupación ilegal de un terreno o de una casa los precios de mercado que se manejan hoy en día. Impacto económico en otro sentido más que económico podrían ser las consecuencias económicas que generan a los mejor el impacto ambiental o las intervenciones que hay que hacer después con servicios, planta potabilizadora o cuestiones que realmente cuestan el doble o el triple que si fueran en terrenos más accesibles .

MC: ¿Cómo cree que es la experiencia de vida de la gente en los terrenos ocupados? ¿Tiene contactos con ellos?

MG: Me da la impresión que la vida dentro de esas comunidades entiendo que tiene una rutina como la de todos, tienen un trabajo en general precario o no, entiendo que muchas veces ligados a trabajos temporarios o golondrina que tal vez haya sido el motivo inicial del porque vinieron con alguna propuesta en su momento o con algún comentario de alguien que le facilitó esta cuestión así que probablemente haya una rutina de trabajo de los integrantes de la familia, chicos que atender, con enormes dificultades para el traslado porque no tienen transporte público que llegue hasta esos lugares más inaccesibles por otro lado dificultades relacionadas con la eliminación de las excretas, con la provisión de agua potable, con el disponer de luz eléctrica, con lo cual entiendo que a la rutina de una familia que va a trabajar y va a la escuela se suma todo el esfuerzo extraordinario para

poder tener estos servicios básicos y disponer de estas otras cuestiones que hacen a la vida moderna y tan necesarias. Así que entiendo que debe ser dura la vida, debe ser dura porque se suban todos estos factores a los de la rutina familiar y tengo algún conocimiento de que es bastante común el apoyo entre los distintos grupos o las familias, muchas veces por que ya hay un vínculo previo que hizo que otros se asentaran en ese lugar o por relación de conocimiento o por venir del mismo origen, del mismo sitio del país, o de otro país, o por una cuestión claramente de solidaridad que no se si está más ligada a la cuestión de la supervivencia que de la cuestión mas altruista pero que indudablemente el tejer redes y lazos sociales es un ancla muy importante para poder llevar adelante la vida y las rutinas. Nos ha tocado intervenir en alguna campaña de vacunación o alguna actividad en donde hemos conversado con la gente y vimos que tenían una pequeña organización en algunas cuestiones y conocían a los integrantes del barrio y se daban soporte para cuidar los chicos o proveerse de leña o algunas elementos y eso me parece que es una cuestión para destacar. En cada comunidad viven diferentes problemas que hacen a la calidad de vida y a la salud en términos amplios y vemos como a veces en este tipo de asentamientos o de modalidad de vivienda las cuestiones de la adversidad hace que se tengan determinadas vulnerabilidades para algunos problemas de salud como pueden ser enfermedades respiratorias, mas riesgo de quemaduras, de fracturas o de accidentes por las zonas en donde se vive pero por otra parte digamos hay mejores comportamientos sociales en ese sentido de soporte que lo que uno suele ver en estos monoblocs o complejos habitacionales donde un montón de gente está obligada a vivir junta sin ningún lazo previo y no hay una organización que tienda a generar entendimiento y construir una cuestión de vecinos y uno ve mas problemas en esas comunidades relacionados con consumo de sustancias, con problemas de comportamiento, con violencia familiar y otro tipo de situaciones relacionadas con cuestiones de comportamiento que en estas otras comunidades que por las buenas o por la fuerza, por gusto o por la fuerza tienen que desarrollar estas cuestiones. Eso es un poco lo que puedo intuir a partir de las pocas experiencias que he tenido y de lo que entiendo que debe suceder

MC:¿Cree que existe hoy una alternativa concreta para los migrantes al intrusamiento? (es decir, ocupan irregularmente porque es lo más sencillo y

rentable o porque no hay otra cosa?)

MG: Entiendo que es el camino más fácil para poder vivir en esta provincia y mientras siga siendo el camino más fácil va a seguir sucediendo. Lejos de enojarnos tenemos que entender que es lo que ofrece la provincia porque al precio que están los alquileres con la poca disponibilidad que hay y las dificultades o los tiempos de espera que hay para adquirir una vivienda no se puede esperar otra cosa. En ese sentido habrá quien intente primero otras vías de disponer de una vivienda o quien opte por este modo de ocupación en primera instancia sugerido por otro grupo o persona cercano o familia que los invite a acercarse. No se cuantos intentarán primero otra alternativa o irán directamente a esto como primera opción. Lo que si es claro es que la alternativa mas fácil y mas directa para resolver el problema.

MC: ¿en los asentamientos vive gente de bajos recursos o también hay intrusamiento u ocupación de terrenos fiscales por parte de gente de altos recursos?

MG: Son otros tipos de asentamientos u ocupaciones o intrusamiento que además es terriblemente injusto porque la sociedad no los ve como tal. Así como ve claramente como irregular que personas con bajos recursos y del norte del país o de otros países limítrofes ocupe tierras ilegales no lo ve de la misma manera cuando grandes capitalistas de la provincia han recorrido el mismo camino para obtener grandes extensiones de tierra y esto sigue sucediendo en las márgenes de lo que es almanza o varios otros espacios, donde se ha dado y se da pero de la mano de algún emprendimiento productivo o alguna otro cuestión no del todo justificada y que permite estas situaciones. Creo que en este tema además hay una mirada de gran inequidad hacia lo que es la ocupación de terrenos ilegales

MC: ¿Cree que el fenómeno del intrusamiento es espontáneo u organizado?

MG: Entiendo que no hay una organización formal detrás de la cuestión de arraigo, bajo esta modalidad de gente de fuera de la provincia hacia la provincia. La mayoría de los casos me da la impresión que tiene que ver con información que la misma gente que ocupa estos terrenos cursa hacia sus familiares que están en el mismo lugar en condiciones similares de vida y con el intento también de formar núcleos y redes familiares o conocidos o mismo personas de la ciudad que

en determinado momento no pueden acceder al alquiler y en conocimiento de esta situación optan por esta alternativa. Lo que si tengo conocimiento es que dentro de la provincia, particularmente en Ushuaia, me ha llegado en alguna oportunidad de algo directo con pacientes el hecho de que haya algún concejal o legislador o algún político inescrupuloso u oportunista que en realidad se presta a manipular determinadas situaciones, facilitar elementos y esto con fines mas mezquinos entiendo, que puedan dejarle algún un rédito político y que de alguna manera a las personas les resulta, en ese momento, una solución o una guía.

MC: ¿Percibe la existencia de algún tipo de organización sociopolítica que aúne de algún modo a los intrusadores? (es decir, cree que existe algún movimiento por detrás que haga pensar en un conflicto político por las tierras, o son todos fenómenos múltiples pero atómicos)

MG: Se que hay algunas organizaciones en ese sentido y una particularmente, no tengo presente su nombre. De todas maneras no creo para nada que aglutine el interés o la lucha de toda esta gente, que por otra parte no estamos hablando de un solo lugar físico sino de una problemática que creo que para poder entenderla hay que verla que es un fenómeno mundial, un fenómeno nacional t mundial. Digo para no sentirnos tan mal tampoco entender que el abordaje tiene que se un poco mas profundo, pero no entiendo que sea un movimiento único y organizado porque los asentamientos dentro de la provincia son muchos en las tres localidades con gente de diverso origen y que dificilmente pueda estar todo en comunicación con un único objetivo. He visto incluso en los medios de comunicación en algunas oportunidades algunas personas nucleadas bajo el nombre de una organización planteando esta problemática o en algún foro de discusión que se armo o en la legislatura, de todas maneras me parece que realmente seria dificilmente tanta gente de varios asentamientos diferentes en Ushuaia, RG y Tolhuin pueda estar toda en comunicación y tener una organización social tal que responda a un liderazgo. No creo que este ese nivel de organización Yo creo que la cuestión de base igual es la falta de una vivienda entonces creo que cualquier cuestión que debe abordarse debe empezar por pensarse en ese tema, en entender las razones y los motivos y ver como se ha hecho el proceso y al mismo tiempo en pensar alternativas que minimicen el impacto negativo que estamos analizando pero que de soluciones habitacional

MC: ¿Cuál es el impacto del intrusamiento en la salud de la población? (tanto para los que viven en los asentamientos como para el resto de los ciudadanos) ¿Cuál es el impacto de los intrusamientos para el sistema de salud?

MG: Es una nueva demanda que se genera sobre el sistema en los últimos años y que al no ser ordenado u organizada genera situaciones como, por ejemplo, no facilitar los relevamientos o tener identificadas las situaciones de salud. En muchos casos la tratarse de familias con condiciones de vida precarias se tornan más vulnerables o de bajo nivel socioeconómico, son justamente mas vulnerables, con lo cual merecen mayor atención del sistema de salud y al no tener buenos sistemas de comunicación, de calles como para poder facilitar el acceso, se nos hace un mundo bastante mas difícil de explorar y conocer y de poder ayudar a mejorar esa situación sanitaria de poblaciones vulnerables. Es bastante común, por ejemplo, cuando hay campañas de vacunación. También se ha dado, sin ser de salud, con el tema de los censos el difícil relevar un área y/o llegar con una intervención, como puede ser una vacuna, la administración de vitamina D o alguna otra premisa. Y siempre nos está pasando que el calculo de cobertura, cuando nosotros tenemos el denominador es bastante mas difícil y cuesta saber cuanta gente efectivamente vive, en que condiciones, las edades, entonces todo lo que hace al relevamiento estadístico de salud se ve dificultado porque no hay una organización urbanística como en otros barrios.

MC: ¿Existe alguna particularidad relativa a la salud en los habitantes de los asentamientos?

MG: No creo que sea el común denominador si comente hace un rato el habito de vida con condiciones precarias en cuanto a servicios trae aparejado determinados riesgos en relación a la salud que tiene que ver con mayor cantidad de enfermedades respiratorias o digestivas, diarreas en el caso de la falta de servicios o accidentes o quemaduras., pero eso por el vivir en esas condiciones. En cuanto a las enfermedades o hábitos o predisposición para algunas cuestiones de los migrantes si puedo decir, y lo tenemos bien estudiado, en lo que son asentamientos de población boliviana o del norte del país en donde el Chagas está presente en casi el 50%. Esto se ha estudiado en el laboratorio del HRU, en una investigación en cuanto al lugar de origen, y por ejemplo Chagas se ve que en las comunidades bolivianas alcanza el 50% su prevalencia.

MC: ¿y el impacto es mucho?

MG: No, porque justamente el Chagas es una enfermedad terriblemente lenta que en la mayoría de los casos puede ser asintomática y en donde las manifestaciones son casi exclusivamente, o mucho mas frecuentemente, cardiológicas en las personas mayores con arritmias o problemas de insuficiencia cardiaca, pero no se ve, en este momento, en términos concretos que aumente, como por otra parte la transmisión no hay vectores en ese sentido la única forma de transmisión, de esto que podría ser una enfermedad, traída es el mal de hijo y es además una forma de presentación que se cura con el diagnostico temprano que acá lo hacemos en todos los casos. Por lo cual, no hay posibilidades de transmisión hombre a hombre, de esto que podría ser una de las cuestiones que se me ocurre que traigan. Como otras enfermedades o cuestiones, me parece que lo que traen son todos sus aspectos culturales del lugar donde viven. Dependiendo del origen de las personas que viven en un asentamiento, traerán esta predisposición a vivir de determinada manera y al enfermar de determinada manera de acuerdo a como viven.

MC: ¿Existe alguna política particular del Ministerio de Salud que tenga como destinatarios a los habitantes del intrusamiento? Desde el punto de vista sanitario ¿los habitantes de los asentamientos irregulares están plenamente integrados al resto de la población? ¿Su condición de ocupantes irregulares tiene algún impacto en su acceso a la salud pública?

MG: Entiendo que no porque justamente no reciben siempre de parte de las instituciones o de la población en general una actitud abierta, receptiva. Muchas veces se generan imposiciones que les resultan difícil de responder o porque no les conviene indudablemente también. El sistema de salud siempre en ese sentido es mas receptivo que otras instituciones. Como se trabaja con poblaciones vulnerables o con situaciones de salud que son sensibles a la sociedad, entiendo que siempre se es mas receptivo desde un sistema de salud y la posibilidad de integración. Diría, como he dicho antes, como de ser un puente en algunas cuestiones porque así como vemos que hay resistencia para poder abrir las puertas o conversar de algunas otras cuestiones, en general, en temas que hacen a salud, hay mayor apertura de ambos lados. Así que creo que el sistema de salud tiene mas facilidad y las personas que viven en estos asentamientos se sienten con mas posibilidad de integrarse en estas cuestiones. De tomas maneras, no creo que haya

una integración real que ayude a que se mejoren las condiciones de vida.

MC: ¿Cuál cree que sería la solución que en forma personal o desde el gobierno provincial se vislumbra al problema?

MG: Yo entiendo que la solución es compleja y no es lineal, no es solamente hacer 1000 casas y entregarlas a las 1000 personas o a las que sean que están en esta condición, que seguramente son muchas mas Me parece que para abordar cualquier solución hay que entender el problema y no hay un análisis o no conozco yo que haya un análisis en profundidad y en conjunto con estas personas. Me parece que hay que escuchar, entender las razones, ver cuales son las expectativas y trabajar en conjunto alternativas que no lamente van a tener aspectos habitaciones sino que hay que pensar también en otras cuestiones con temas relacionados a la cultura, con el ámbito laboral, que también tienen que ver con como se vive

MC: ¿Cuáles cree que son las trabas legales, sociales, epistémicas, políticas, económicas, ecológicas, geográficas que obstaculizan esa solución? ¿Cree que es posible ecológicamente, y dadas las características geo-orográficas de la región, sostener la libertad que consagra la Constitución de transitar libremente y residir en cualquier parte del país?

MG: Me parece que es una cuestión que por nuestra geografía siempre va a estar en tensión. Es mucho mas difícil de abordar en un lugar como Ushuaia, que entiendo lo que debería ser en RG o Tolhuin que tiene superficies mas extensas y planas, de todas maneras el problema está instalada de la misma manera y también es difícil, por lo cual la geografía no debe ser la única cuestión. Creo que si bien siempre va a estar en tensión todavía hay en Ushuaia y sus zonas aledañas suficientes extensiones como para que con una política intensa, que quiera abordar el tema, es posible resolver, pero viendo todos estos aspectos, no solo la disponibilidad de tierras sino también que modalidad de construcción de viviendas se va a hacer, que participación tiene la propia gente en la resolución del problema y que parte del problema ve cada uno, porque si no hay un involucramiento difícilmente baja a ser sustentable lo que se encare.

MC: ¿el auge económico tiene algún impacto en que la gente venga?

MG: Si, me da impresión que si y creo que este tipo de auge son o de políticas de

promoción industrial, tienen que tomar esto como un tema que corre en forma paralela. No creo que la mayoría de las personas que vienen a la provincia y que se instalan en este tipo de ocupaciones trabajen en las fabricas o estrictamente en relación a esta promoción pero si a lo que eso trae aparejado, porque probablemente eso mas el desarrollo del turismo genere mayor demanda de servicios, mayor construcción, el mismo problema habitacional, el desarrollo del turismo, el desarrollo industrial y traiga gente relacionada con la construcción o atraiga, no es que traiga sino que atraiga. Creo que en ese sentido debe operar el boca a boca y la cuestión, por un lado una provincia que publicita su imagen como una provincia joven, en crecimiento, con mucha potencialidad y desarrollo industrial, con mas disponibilidad de mano de obra tal vez que en otros lugares del país, eso es una propaganda que trae desde los contactos familiares, desde la información que llega al resto del país como una invitación al venir a buscar nuevos horizontes.

MC: ¿Cómo percibe la relación entre los ocupantes y su entorno ecológico?

MG: Yo creo que en una situación de asentamiento precario el ambiente se torna esencial para la propia supervivencia por lo cual creo que resulta como inevitable el hecho de que se nutran en primera instancia de lo que tienen mas cercano, llámese leña, tierra, agua de chorrillos u otros elementos que puedan ser útiles para la vida cotidiana, como lo fue en las primeras formas de asentamientos humanos y como lo es en condiciones rurales o mas agrestes.

MC: ¿tienen algún tipo de cuidado del medio ambiente o la satisfacción de sus necesidades básicas hace que primero se nutran de lo que necesitan y después se preocupen del medio ambiente, o directamente nunca se preocupan del medio ambiente?

MG: Me cuesta creer que haya una cuestión de daño voluntario o de falta de cuidado intencional, más tendería a pensar que se nutren del medio ambiente para satisfacer sus necesidades y en ese sentido hasta diría por una cuestión de interés no creo que haya un daño o un descuido porque son elementos que van a seguir necesitando, por lo cual, si hay un uso abusivo, descontrolado o mal intencionado se les tornaría en contra de sus propias necesidades y utilidades

MC: ¿Cómo percibe la relación entre los ocupantes y la sociedad ushuaiense?

MG: Hay un núcleo de sociedad fueguina que porque esta hace un poco mas de tiempo entiende que tiene mas derechos y ve con malos ojos cosas que ellos mismos han hecho en otro tiempo y hacen un análisis muy simplista o muy lineal de un fenómeno muy complejo, social y mundial, que es el de los asentamientos irregulares y ligado a estos prejuicios hay una fuerte discriminación o sentimientos que entiendo se hacen sentir a las personas que ocupan estas viviendas o estas tierras y que hay una reacción también de ese lado. Mas allá de eso creo que hay un importante parte de la sociedad que no le interesa o al tener resuelta su situación particular no toma conciencia de esta situación que se esta dando, que entiendo que probablemente sea la mayoría, pero hay una cuestión que esta en tensión y que ante un hecho delictivo o algún fenómeno particular, un accidente, tiende a haber un análisis detrás de ese hecho concreto, que a lo mejor no se remonta a mas que al hecho concreto de ese hecho delictivo, surgen un montón de cuestiones que evidentemente muestran que hay muchas cuestiones no resueltas en la relación de los ciudadanos y en lo que pensamos de los otros y de nosotros dentro de los que vivimos en la provincia.

MC: ¿Cree factible HOY el desarrollo de un sentido de pertenencia de los ocupantes a su entorno y a la ciudad de Ushuaia?

MG: Yo creo que es fundamental hacer algo con este tema y que es causa de los problemas. TDF, y uno lo puede ver en datos estadísticos disponibles, es entiendo la provincia con mayor cantidad de migrantes del país y además de menos tiempos de arraigo de la gente, con un migración muy importante de llegadas y de idas que hace que sea muy difícil construir un nosotros y que durante mucho tiempo, y en algunos casos toda la vida, la persona que vino en algún momento por cuestiones de trabajo o de búsqueda de otros horizontes, vive toda la vida pensando en que su lugar es el otro, aquel en el que dejó a su familia, su infancia y toda la vida transcurre comparando el lugar donde eligió vivir que es TDF con aquel que dejó, con lo cual es importante trabajar sobre todo con las nuevas generaciones y con los niños, los jóvenes, para ya que han nacido en esta tierra aprendan a quererla y a tomarla como eso, como su primer lugar, no como el lugar en donde viven transitoriamente

MC: ¿Existe alguna consideración de tipo estética que tenga implicancias en la problemática de los intrusamientos? ¿Cómo impacta?

MG: Si, entiendo que existe un impacto estético, sobre todo porque nuestra geografía aún existiendo recurso y con construcciones importantes tiene en su fisonomía que buscar alternativas de construcción no típicas, eso por una lado haría a la belleza, a la particularidad o a la idiosincrasia del lugar en cuanto a las construcciones no tradicionales, pero en este caso cuando las construcciones no tradicionales que se imponen en función de la geografía se hacen con bajos recursos probablemente el aspecto estético no sea el mas bonito, de todas maneras habría que ver que es lo que busca el turista que viene a esta provincia y en ese sentido entiendo que la mirada estética que hacen todos los turistas no es la misma, no debe ser la misma la mirada de un norteamericano que la de un europeo y que la de los mochileros que vienen a la provincia.

**Entrevista con Sergio Araque – Secretario de Cultura provincial (2011-2015).
Lic. en Ciencia Política.**

Realizada el día 28/02/2012

Esta información fue recabada de la fuente a través de un cuestionario, cuyas respuestas el Lic. Araque escribió en forma directa

Los principales objetivos de la Secretaría de Cultura, son la planificación y ejecución de políticas públicas que faciliten prácticas culturales que sirvan como herramienta para el desarrollo personal y la transformación social, y lograr el fortalecimiento de la identidad local considerando especialmente la pluriculturalidad, la creación de empleo y el desarrollo de las Industrias Culturales. Desde el punto de vista educativo, habitacional, político, ecológico y humano, hay un especial interés por el desarrollo y ejecución de programas y proyectos que garanticen y promuevan los derechos de los ciudadanos a participar en la vida cultural de la comunidad, gozar de las artes, del acceso a los bienes culturales y en crear las condiciones para que se manifiesten libremente las distintas expresiones artísticas en nuestra provincia.

Pero además, se impulsan políticas concretas de inclusión, de diseño participativo de acciones culturales con actores y organizaciones de la sociedad civil, de protección del patrimonio histórico y se trabaja de manera transversal con el resto de los Ministerios y áreas del gobierno provincial y nacional.

En relación a si nuestra Secretaría "...tiene un rol en la problemática de los intrusamiento ", en primer lugar - personalmente - prefiero referirme a esta situación de supuesta "problemática de los intrusamientos" como " problemática sobre la ocupación del espacio". Creo que de esta manera se ponen en discusión otras dimensiones del problema; como son la planificación y el rol del Estado; que me permiten mirar más allá de las circunstancias eventuales, las responsabilidades individuales de los sujetos y las necesidades de su grupo familiar. La Secretaría de Cultura no es ajena a la problemática de la ocupación del espacio en Tierra del Fuego pues, con mas de cien talleres, programas,

proyectos y actividades culturales, no sólo nos hemos integrado a la vida cotidiana de los ciudadanos que allí viven, sino que hemos establecido un vínculo de contención y respuesta concreta a su particular expresión y especial multiculturalidad. Además hemos generado la apertura de canales de diálogo con otros organismos estatales como son, en principio, Derechos Humanos y Desarrollo Social.

Algunos de los factores más notables que motivan la inmigración a Tierra del Fuego, son las oportunidades laborales y de desarrollo humano y, en menor medida, la posibilidad de vivir con mejores condiciones de seguridad.

En lo personal estoy en desacuerdo con las barreras físicas impuestas desde el Municipio para evitar la ocupación y también con el desarme compulsivo de las precarias viviendas familiares que logran instalarse en determinados sectores de la ciudad. La ocupación del espacio, sería algo previsible y ordenado si se planifica e invierte en urbanizar, llevar servicios a los distintos macizos del ejido urbano, acortar los plazos para el acceso a viviendas sociales y terrenos, generar créditos hipotecarios accesibles y mirar atentamente los abusivos alquileres de viviendas, a veces tan o más precarias que la que se construye un vecino que decide ocupar un espacio público. La política de negación de existencia de tierras en Ushuaia durante la década del 90 y parte de la década del 2000 y la supuesta imposibilidad de urbanizar y llevar servicios a determinadas zonas altas de la ciudad, creó un daño irreparable que derivó en un crecimiento desordenado y en la ocupación compulsiva de los espacios públicos. Durante años el estado quedó a la cola de la ola migratoria y de la ocupación del espacio por parte de los vecinos, llegando tarde y mal. Incluso, luego de que se generaban precarias condiciones de vida, graves afecciones de salud, impacto en el medio ambiente y hasta problemas vinculares y propios de las relaciones humanas.

Respecto a los efectos ecológicos, políticos, sociales, económicos, éticos y estéticos que tiene la ocupación del espacio por parte de un ciudadano y su familia, obviamente que no son menores y no pasan desapercibidos. Personalmente, insisto en considerar que hay responsabilidades primarias compartidas entre los distintos niveles gubernamentales. Creo que los efectos enumerados merecen ser abordados como un todo, y que se deben pensar respuestas integrales. Todos ellos son parte de una misma problemática y surgen

en el preciso momento en que se ocupa un espacio y se asienta una vivienda familiar. El hecho en sí mismo, genera y dispara cada uno de los efectos enumerados ante un estado que no ha pensado aún, una respuesta integral. Si bien existen situaciones de ocupación con fines comerciales y de venta de la mejora por parte de algún vecino, y hasta descuido de aspectos ecológicos y estéticos notables, considero que son circunstancias particulares de fácil detección y asistencia estatal. La cuestión de fondo es pensar en qué momento de la formación progresiva de las ciudades, se paso de considerar; hace casi veinte años; que la ocupación de un espacio, si bien no era una situación natural, estaba aceptada e incluso iba acompañada por Comisiones Barriales que otorgaban sitios específicos y por un estado que realizaba mensuras, disponía los servicios y regularizaba la posesión de la tierra, a considerar que la ocupación del espacio es ilegal y debe ser restringida con garitas de vigilancia, policía, ordenes judiciales y grupos de desarme de viviendas in situ. Pasamos de una realidad donde los vecinos aceptaban construir sus casas sobre trineos o trasladarlas de sitio con permisos municipales para reordenar un barrio y distribuir equitativamente los metros de sus parcelas a la instalación de garitas con guardias, grupos de desarme compulsivo de viviendas, grupos de vecinos contra vecinos y la implementación y traslado de las familias a “módulos habitacionales y temporales” del municipio.

La ocupación del espacio no atenta contra el desarrollo sustentable del lugar. Lo que atenta contra el desarrollo sustentable es la ausencia y lentitud del estado municipal, la falta de planificación e inversión y la falta de respuestas efectivas ante la necesidad de viviendas. Desde la Secretaría de Cultura, tenemos contacto con la gente que vive en distintos barrios y su situación de vida cotidiana no es para nada sencilla. La precariedad de sus viviendas; la falta de servicios; la relación entre vecinos; la realidad familiar, escolar y laboral y la relación con el estado son problemáticas casi cotidianas. Ello sin considerar que el clima y el acceso al barrio, son verdaderas dificultades a superar prácticamente a diario al menos durante el invierno.

La ocupación del espacio por parte de una familia, desde mi perspectiva, no es un fenómeno en sí mismo si no que lo veo como un proceso regular y constante en el tiempo que dudo que se detenga. Es una situación progresiva que se vive en Tierra del Fuego de manera constante desde la década del setenta y de ninguna manera

percibo que se realice de forma organizada por parte de algún sector o grupo específico. Distintas familias, con distintas situaciones sociales y expectativas de movilidad social han llegado a la provincia y han decidido quedarse o regresar a su lugar de origen.

Es importante no perder de vista que desde mediados del siglo pasado a la fecha la mayoría de la población de Tierra del Fuego proviene de oleadas migratorias de países limítrofes y de otras provincias argentinas. Todos somos parte de un mismo proceso migracional, lo que ha variado son las épocas y las condiciones sociopolíticas y económicas que lo motivaron. Casi todos “hemos llegado” en algún momento. Por lo tanto, tal vez - si es que no surge inmediatamente - el sentido de pertenencia se desarrolla progresivamente y en la medida en que el entorno nos acoja. Incluso cuando las circunstancias nos hacen sentir ciudadanos del lugar. En todo caso, es muy difícil medir el “sentido de pertenencia” sólo por el lugar físico y entorno barrial en que, circunstancialmente, nos toque vivir, solucionar problemas e interactuar a diario.

Desde la Secretaría de Cultura, se puede advertir que existe compromiso, conciencia barrial y solidaridad entre las familias que ocupan espacios en distintos sitios de la ciudad. En la mayoría de los casos están organizadas para lograr los servicios básicos y hasta para desarrollar y participar en distintas propuestas culturales. Desde mi perspectiva, insisto en considerar que la solución es integral, además de creer en la libertad ciudadana de elegir donde queremos vivir y criar nuestros hijos. La pluriculturalidad de Tierra del Fuego y la migración constante desde otras provincias y desde países limítrofes es un fenómeno casi único en el país y dudo que se detenga en el corto plazo. Considero que deben involucrarse distintas áreas gubernamentales del estado nacional, provincial y municipal; además de distintos sectores empresariales y organizaciones de la sociedad civil. No creo que se puedan encauzar respuestas efectivas a los vecinos y a sus necesidades cotidianas si el gobierno nacional, provincial y municipal no comprende que la migración hacia la provincia es parte y consecuencia de situaciones sociopolíticas y económicas de un mismo sistema. Y, difícilmente, se logre pensar y planificar una solución integral y a largo plazo si las empresas y comercios; radicadas por los beneficios fiscales y ventajas comparativas; no piensan a las ciudades como “su lugar en el mundo”, humanizan la relación con el

trabajador y su familia y comprenden que, junto al Estado, deben invertir y pensar en mejorar la calidad de vida y expectativa de realización de los ciudadanos de Tierra del Fuego.

Entrevista a Ariel Martínez, secretario de Desarrollo Sustentable y Ambiente (2011-2013). Sociólogo

Realizada el día 13/04/2012

MC: ¿Cuáles son los objetivos de la Secretaría?

AM: Cómo el nombre lo dice, apunta al desarrollo sustentable... y, en realidad, la palabra “ambiente” ya a esta altura del desarrollo debería ser prácticamente una obviedad. Porque es difícil que uno piense en desarrollo sustentable sin pensar en la variable del ambiente.

Creo que se agregó porque todavía necesita tener un énfasis en esa línea. Pero lo cierto es que nosotros en la Secretaría administramos todos los recursos naturales renovables, a excepción de los no renovables, hidrocarburos específicamente, desde los cuales tenemos intervención a través de la evaluación del impacto ambiental. De ahí viene la dimensión del ambiente.

En este sentido, los objetivos de esta Secretaría son tratar de que esas tres dimensiones que definen lo sustentable, y que son la ambiental, la social y la económica, funcionen en Tierra del Fuego.

Hay algunas dificultades para que eso suceda, si bien hay también una serie de avances; y en ese sentido habría que pensar muy bien cuál es la dimensión de lo regional, o de lo territorial específicamente, para pensar la provincia.

Pero la idea, como gran objetivo, es lograr eso; y como objetivos particulares tendríamos que empezar a indagar en cada temática particular, para determinar las acciones a realizar.

MC: ¿Trabajan las cuestiones habitacional, educativa, legal, política; o solamente lo biológico?

AM: No, primero... por formación soy Sociólogo. Así que mi mirada es desbiologizante de la problemática ambiental. En ese sentido... nosotros dentro de los concursos que hicimos el año pasado, además de solicitar químicos e ingenieros pedimos economistas, comunicadores y politólogos. Y la Secretaría

incorporó una politóloga muy importante, por la mirada y la interacción que tuvo con las distintas áreas.

Ella hizo varias cosas: por un lado lo específicamente político, en los esquemas de poder que se dan alrededor de los distintos conflictos sociales que se dan a través de los recursos naturales. Una de las cosas que quería es que se llevara como un mapa de esas situaciones de poder, que llevara en lo práctico la agenda de la cuestión legislativa, y de los otros poderes.

Yo a veces me enteraba por los diarios de lo que estaba pasando en paralelo con otras jurisdicciones en este control interjurisdiccional estas cuestiones que estaban pasando, que tenían que ver con las dimensiones que se abordan desde la Secretaría, y que el Poder Judicial estaba trabajando en algunos temas; o que la Legislatura estaba avanzando en alguna ley, y no teníamos el correlato... que sigue sin pasar como a mí me gustaría pero hoy tenemos alguien que lleva la diaria de lo que está pasando en los medios, en el imaginario, en las otras órbitas; y podemos articular con Educación, que es difícil porque son estructuras jerárquicas bastante rígidas y se complica la articulación porque ellos toda una línea de decisiones que deben cumplir hacia arriba y hacia abajo.

Pero el tema de la Educación Ambiental a nosotros nos preocupa mucho, pero no desde donde se visualiza habitualmente.

Nosotros no queremos que Educación tenga un programa de Educación Ambiental, como no creemos que deba tener un programa de Salud, de Vialidad, etc. porque si yo fuera el Ministro de salud y viniera el Secretario de Hidrocarburos a decirme que es muy importante que la gente sepa de hidrocarburos... creo que hay que trabajar sobre algunos aspectos de la responsabilidad, de la relación entre el Estado y la sociedad civil, o del gobierno y la sociedad civil; y las cuestiones ambientales son absolutamente transversales.

Entonces, me parece que habría que incluir la temática ambiental en la temática de Salud, Vial, etc. porque atraviesa todos esos ejes; y estamos muy preocupados en dar esa mirada pedagógica en los temas de educación ambiental.

Es muy difícil pensar la educación ambiental como un tema en sí mismo, sino que es parte de las decisiones de todos los días, una variable que introducís o no; pero no un tema en sí mismo.

MC: ¿Cuál es la idea de desarrollo que manejan acá?

AM: Es esa. Primero creemos que el ambiente es para las personas. El factor uno para nosotros es el Hombre. Por lo tanto todo lo que nosotros pensamos en términos de conservación, o de aprovechamiento, tiene como fin último a las personas.

Lo que tratamos de hacer es trabajar en ser mediadores entre dos tensiones, que tienen que ver con la mirada económica y la de conservación. Básicamente es la mirada sobre lo mismo, porque a un árbol vos lo podés ver tanto en servicios ambientales o como recurso natural.

Por eso le cambiamos el nombre a la Subsecretaría, que antiguamente era de Recursos Naturales y ahora es de Desarrollo Sustentable. El nombre en sí mismo te da la percepción que vos tenés sobre eso. Es un recurso pero también es un servicio.

A veces la mejor forma de aprovechar un servicio o un recurso es dejándolo ahí, hasta en términos económicos. Un ejemplo de esto es que si vos deforestás los márgenes de un río, muy probablemente lo que después trabajas o inviertas, en términos de inundación que pasó por haber desforestado, en términos económicos te convenía más dejar eso ahí, más allá de lo que vale la ecología por sí misma, la naturaleza por sí misma. Eso es lo que nosotros tratamos de hacer todo el tiempo: tomar decisiones evaluando qué cosas conviene dejarlas donde están, para el bien de las personas no para sí mismas, y qué cosas podemos extraer y con qué tasa de extracción para poder seguirlas teniendo nosotros y los que vienen detrás de nosotros.

Pero además yo soy de los que creen que el desarrollo sustentable es no sólo para las generaciones futuras, sino que tenemos que hacer todo lo posible para que sea para las generaciones presentes y que den bienestar a las generaciones presentes.

Una de las definiciones que nosotros tenemos respecto de esto es incorporar al sector del trabajo, básicamente a través de los sindicatos, a la discusión ambiental; que es muy loco porque cuando vos vez una mesa de conformación de discusiones a través de los recursos, o al propietario de los recursos, o al que está interesado en aprovecharlos. Al Estado, probablemente tratando de incentivarlo, depende de qué Ministerio, o de conservarlo; y actores que vienen de las ONGs y de la

sociedad civil. Pero generalmente los trabajadores no están...

Nosotros el año pasado trabajamos mucho con el objetivo de incorporar a los sindicatos en esta discusión. Porque nosotros lo que le decíamos a los sindicatos... y ahí viene el concepto de transición justa, era decirles: la verdad que si un recurso desaparece en un lugar, una multinacional puede ir a buscarla a otro lado; y si ustedes no los defienden y los ponen como cabeza de cañón para decir que la preservación, o la conservación, no nos da trabajo a nosotros, muy probablemente los que se queden sin el recurso sean ustedes; porque quienes aprovechan el recurso, usando a ustedes como bolsa de trabajo, probablemente cuando se acaba el recurso utilice fuerza de trabajo y recurso de otro lado; y ustedes no.

Así que el vínculo, la relación que hay entre el capital y el trabajo en relación al recurso es muy distinta, y son percepciones distintas, y deben estar reflejadas en la mesa. Y ahí trabajamos en una coordinación ambiental sindical, en la que nosotros les decíamos: ustedes deben tener presente algunas variables ambientales en la toma de decisiones dentro de las empresas, y dentro de los aprovechamientos; y tratábamos de decirles para qué.

Y por el otro lado, poniéndole freno a las vías más conservacionistas, en este equilibrio que te decía, es el concepto de transición justa. Ahí es donde los países que ya se han desarrollado muchas veces vienen y te dicen: ustedes tienen que tener estándares ambientales de tales características, muy exigentes. Esos estándares ambientales hacen que muchas veces tus empresas no los puedan cumplir, e inclusive tengan que venir empresas certificadas, o que, si no certifican no te dejan exportar.

A este concepto nosotros les discutimos el concepto de transición justa, que es: mientras nosotros llegamos a esos estándares ambientales, déjanos desarrollarnos, en el trabajo, el aprovechamiento y los recursos, porque vamos hacia ese objetivo. Pero si vos nos decís que es de hoy para mañana, la verdad es que no podemos, y no le vamos a dar demasiada cabida a las exigencias o a las certificaciones ambientales que tenemos; primero porque esas certificaciones ambientales no siempre se condicen con un efecto real sobre el ambiente. Segundo porque se hace una traba paraarancelaria disfrazada de protección ambiental.

Entonces, las dos cosas: conservar porque tenemos la necesidad de hacerlo; enseñar o discutir con los sectores de trabajo la importancia del recurso en el lugar donde ellos se desarrollan, para que el desarrollo sea sostenido y sustentable. Y la otra es esta cuestión de la transición justa, donde básicamente se defiende a algunos capitales nacionales, frente a estos tipos que te dicen que vos tenés que tener ciertas certificaciones con trabas para arancelarias para no avanzar.

MC: ¿La Secretaría tiene algún tipo de injerencia en el tema de las ocupaciones irregulares?

AM: Sí. Con referencia a esto hay tres aspectos. Primero es el dónde se da (entre el ejido urbano o la zona rural), en términos más jurídicos. Si bien nosotros siempre tenemos injerencia los temas de bosques o turbales, o en los ambientales, es como que hay una primera administración que aborda los temas cuando se trata dentro de la jurisdicción municipal.

Y dentro de la zona rural, o provincial, sí. Tenemos una injerencia distinta, y además con características absolutamente distintas a las que se dan en el seno del ejido urbano.

MC: Yo me refiero a Ushuaia, más concretamente.

AM: Ah. En Ushuaia lo que está pasando es que hay un problema social, que se dispara a través de una determinada matriz económica y que tiene una serie de violaciones (desde lo jurídico) a una importante cantidad de normas, donde las últimas son las ambientales. Pero además, que sus consecuencias, o sus emergentes son ambientales, pero sus causas no las son.

Entonces, enfocar un problema social, de marginal, de discriminación, aunque pueda llegar a estar muy de moda por esta medida integral que tiene el ambiente, lo convierte en un problema ambiental. Finalmente terminan como consecuencia de un problema ambiental, y ese problema ambiental tiene repercusiones en la salud, etc. pero su origen y su resolución no puede ser ambiental.

Y generalmente se trata de enfocar esa consecuencia de una serie de problemas que no son ambientales, y que están vinculadas a las estrategias de desarrollo, con un problema ambiental se trata su consecuencia de abordar desde la perspectiva ambiental. Y ahí está el error porque esas problemáticas uno puede paliar, mitigar, ayudar a pensar algunos determinantes ambientales vinculados a eso, pero el

origen no es ambiental y, por lo tanto, su solución no puede ser ambiental; sí su mitigación, su resistencia, su acostumbramiento, su tratar de acomodarlo en, dónde, a; pero su solución de fondo jamás puede ser.

MC: ¿Pero ustedes trabajan en algún aspecto en eso, o por el momento son ajenos a esa situación?

AM: Sí. Hemos intentado trabajar con la Justicia, que en algún momento pensó en hacer alguna “Probation” en el caso de la zona de Ushuaia, porque los estaba encarando penalmente, para mí otro error. Pero la idea era pensar un esquema en el que el tipo que daño se responsabilice de revertir, por lo menos en su ambiente circundante lo que daño.

Nosotros estudiamos... fuimos con la gente de Recursos Hídricos a ver si podíamos ayudar a pensar en algunas soluciones individuales, al problema de los efluentes cloacales... no se pudo hacer porque el perfil de suelo era muy chiquitito de tierra... era muy rocoso y había treinta centímetros de suelo que se podía excavar. Entonces, lo que nosotros habíamos pensado, que era los lechos... (sigue una palabra que no se entiende) no se podían hacer.

Después fue la gente de bosque que hizo un diagnóstico sobre el tema forestal para ver si podíamos hacer siembras de lenga; pero lo que pasa es que el bosque es una estructura y la lenga está acostumbrada a esa estructura; y poner una leguita sola, con el viento que hay acá y el lavado de suelo se cae. Era bastante difícil tener una lenga suelta y pensarlo como algunos pretendían que hagamos, como una plaza en el conurbano... son lugares distintos y con estructuras forestales distintas.

Hay algunas cosas que vamos a tratar de hacer si tenemos la ley de bosques nativos; de financiarse... les dijimos a los municipios, y estuvimos hablando de ciertos montos para que el municipio lleve adelante algunas estrategias de reforestación y acompañamiento.

Pero creo que las soluciones de fondo, y ahí nos podemos integrar a un equipo más amplio, que eso sería mi ambición; con proyecto tipo el PROMEBA, que van al mejoramiento barrial concreto, que van a la cloaca, a la vereda, a la calle, ha hacer vivible esas zonas, donde nosotros sí podemos trabajar, sobre parámetros ambientales, sumándonos a un equipo de otra característica.

Pero la intervención ahí es, para mí, de la inversión en obra pública. Primero tenés que definir si los querés seguir dejando ahí o no. Si los vas a trasladar... eso puede ser a medias, y decir esto se puede consolidar, estos están en un riesgo, para ellos mismos... la verdad es que la discusión estética y paisajística para mí tiene el décimo lugar. Hay algunas cosas para resolver que son anteriores y que finalmente lo paisajístico lo podés integrar.

Es un error conceptual pensar esto únicamente como una cuestión paisajística. Le erraste mal porque la herramienta y la mirada te va a llevar a que siempre estés puteando porque cada vez es más grande. Así que hay que definir si van a seguir ahí, y de optar por esto lo más probable es que siga creciendo.

Así que hay que prever ese crecimiento... hay que estar de acuerdo... Municipio, Justicia... mientras uno crea que el problema es penal... el otro crea que consiste en cerrar el grifo y que nunca más, y otros creamos que están en una dificultad, dentro del marco de una ley de emergencia habitacional... chau... tiene que haber un diagnóstico común para luego seguir trabajando, porque no es fácil... también hay que trabajar sobre algunas de las responsabilidades de las personas que están ahí. Es fundamental.

Y en función de eso, además de una articulación con el IPV, determinar quién de acá se va, adónde; y cómo se queda el que se decide dejar. Ahí se suma el área ambiental como un eje de trabajo más.

MC: ¿Cuáles son los factores que crees que motiva la inmigración a la isla, y a Ushuaia en particular?

AM: Me animo a arriesgarme, porque si bien no trabajé con los asentamientos acá sí lo hice en otro lugar. Lo que mueve a la gente es la expectativa de muchas cosas... una que es la constante tiene que ver con el hecho de que de donde viene a donde va estará mejor. Es muy difícil que alguien mueva a toda su familia, y a todas sus cosas, para estar peor. Lo que la gente cree es que va a estar mejor.

Yo creo que lo que sucede, además, es que así lo confirma. Para darte un ejemplo: en Buenos Aires se daba con Fiorito, y con algunas villas miseria que eran un desastre... y las condiciones de vida eran 350 mil veces peores que ésta; y vos decías cómo un tipo... entrevistábamos a alguna gente y le preguntábamos ¿de dónde venir? Del Chaco, del campo... ¿y cómo venís acá?... y el flaco decía “acá

a dos cuadras tengo un colectivo, a 5 cuadras tengo el hospital...”. Entonces... me parece que lo que uno ve, y que dice “esto es deplorable para este tipo”, capaz que para ese tipo no lo es; y cuando uno analiza la trayectoria de vida de ese tipo, no lo fue. Tuvo servicios públicos más cercanos, tuvo acceso a la vivienda... porque para ese tipo sí es una vivienda. Tuvo acceso a la educación, al transporte. Pasó menos frío, o calor. La verdad: al tipo le fue mejor.

Y yo creo que acá les va mejor, con relación a donde vivían. Las pocas veces que me ha tocado hablar con algunas de las personas que estaban viviendo en condiciones que para la gente eran infrahumanas, el tipo te decía son muy buenas con relación en donde estaba antes.

Así que es una expectativa de estar mejor, y creo que está cumplida. Por lo tanto, si esa persona habla con personas de su entorno familiar que siguen en su lugar de origen, les va a contagiar eso. ¿está mal eso? No, está muy bien. El tipo hizo una trayectoria buscando la mejor, y lo que está bueno para él probablemente sea mejor para su familia; y si donde viven están mal, van a ir todos a un lugar donde están mejor.

Que eso afecte a las personas que querían vivir en un lugar con características distintas a las que tienen hoy, porque querían vivir sin estos sujetos, en las condiciones que viven... lo lamento... la verdad es terrible, pero es así; y en ese sentido te pueden pasar dos cosas: negar la realidad o decir ésta es la realidad. Y ahí el imaginario de los otros, de que se resiste, y que la política trata de hacer cerrar la frontera. Y ahí es donde estamos mal.

Ahora, que vos digas que las expectativas de crecimiento de la ciudad y de la población deberían estar acorde... está bárbaro... está en todos los libros... no es que los funcionarios públicos no sabemos de planificación... lo que pasa es que a veces la realidad te lleva por delante, como te lleva por delante en tu casa... cuando dices el año que viene voy a estudiar esta maestría, después voy a hacer esto... y luego la realidad hace que no lo hagas, y vos tengas mil autojustificativos para hacer... en la planificación pasa exactamente lo mismo. Aparecen tres variables que no estaban en cuenta, se te caen dos sistemas que dejan de funcionar... y lo que vos tenías... ibas hacia un lugar no sucede.

Esto es lo que está pasando acá, que no es peor de lo que estoy pasando en ningún

otro lugar del país, y que no es malo porque dentro de todo están en un contexto de crecimiento y de desarrollo... digo... sustentable, no lo sé. Pero que de crecimiento en algún aspecto de la economía; de desarrollo para mucha gente... sustentable... no lo sé... ni por el tiempo, ni en el tiempo... ni ambientalmente... esa es la variable que agregarle. Pero antes esa gente estaba en decrecimiento, y no se desarrollaba... acá no se veía pero sí en otro lugar, y era dañino para el ambiente, para ellos mismos, e insostenible en el tiempo.

Así que me parece que hay que desdramatizar las cosas. No hay que preocuparse sino ocuparse de algunos temas; y que nadie puede decir que va a hacer un cambio rotundo, inmediato, en estas cuestiones; porque el que dice eso no entiende, o no sabe, o tiene por detrás una herramienta que uno no conoce, y además viene con muchísimo dinero detrás. Esto se soluciona, entre otros aspectos, con inversión.

MC: ¿Crees que se tiene que evitar la ocupación de terrenos fiscales?

AM: Yo creo que está mal la formulación de la pregunta. Creo que lo que sucede es que vos creas las condiciones para que se te dé esa situación, o no. Esto es como un dique, como si hoy dijeras “¿se puede evitar con 5 filas de ladrillos parar ese río?”... y no, no se puede, lo que vos poder es causar el cauce al río, pero no pararlo.

MC: ¿Te parece conveniente la existencia de casetas de Maguimar en los accesos a espacios ocupados?

AM: Sí y no. Por un lado me parece que frena las expectativas de algunos especuladores porque es cierto que también los hay. Pero para el tipo que no tiene nada que perder eso no sirve. Eso sirve para el tipo que está dentro de un sistema que juega con las reglas del Estado, y que el Estado tiene forma de dañarlo porque está incluido en el sistema. Una multa le duele porque tiene algo para perder, lo mismo que una demanda, jurídicamente encarada.

A ese tipo me parece que está bien que le pongan un control. Esa política funciona con una porción de algunos tipos, que son unos reverendos hijos de puta, que pueden especular inmobiliariamente con una situación de este tipo, aprovechándose de la situación de otros, en el montón meten algún mojón y dentro de diez años le van a sacar una partida.

Después hay otra situación, que es la social y la da todo esto que hablábamos de la estructura. Es un intento por tratar de atrapar el dique. Ahí la realidad te lleva por delante. Lo que vos tenés que hacer lo vas a hacer, y si te empuja una necesidad... las necesidades son como el agua. Se llevan todo puesto, y si de a uno y cuerpo a cuerpo no se puede van a ser muchos contra uno. Por eso te dije que el problema es tratar de negar la realidad.

En el mientras tanto sí me parece que está bien, el juegos que hace el Estado. Es decir no darle algunos servicios para no reconocerlos... un juego legal y jurídico que a veces hay que hacerlo, pero que tiene que ver con frenar las expectativas de algunos especuladores. Y a veces también para minimizar los riesgos de las personas. Vos sabes que el Estado, y el concepto de autonomía relativa al Estado, porque los particulares se autogobiernan, no siempre toman las mejores decisiones para ellos mismos, en el marco de que esa decisión tiene repercusión con otro, y la de otros tiene repercusión con él.

Entonces el Estado a veces te tiene que decir “por tu seguridad, por más que tu decisión sea libre e individual, ponemos esta restricción”. Con esto pasa lo mismo, y puede decirle por ejemplo que está debajo de una avalancha potencial, y que no puede estar ahí.

En ese sentido, las restricciones sirven. Así que me parece que tiene que ver con cada caso, y que casi naturalmente funciona con las cosas que debe funcionar, y no con otras.

MC: ¿Cuáles son los efectos que tienen esta ocupación de tierras fiscales?

AM: Desde la situación de las personas es que ellas mismas están en un riesgo importante potencialmente, porque nadie planificó en donde ellos están. Después, para ellas mismas también, una deficiencia en términos de recursos e infraestructura sanitaria, y por lo tanto, con más riesgo potencial en su salud, y otras variables.

Ellos para con los otros generan una situación de pérdida de servicios ambientales (paisajísticos, todos los servicios que presta el bosque, de cambio climático; riesgo de incendios forestales e incendio de interfaces; es decir que el bosque se prenda fuego y prenda fuego las casas; o las casas se prendan fuego y prendan fuego el bosque). El ecosistema alrededor de ellos, y el ecosistema poniendo en

riesgo a ellos. De avalancha, deslizamiento del suelo, de contaminación por efluentes y por generación de residuos sólidos urbanos en una corriente de residuos muy canalizada; de esfuerzo del conjunto de la sociedad llevando recursos a un lugar que no estaba planificado, porque es más caro subir con una caña y bombear hacia arriba.

Probablemente bajar agua contaminada, colapsando algunas redes de provisión y de tratamiento de aguas negras. Así que la interacción, de quienes están ahí con el resto, es negativa generalmente.

El único aspecto positivo, que lo tiene, es que alguien que estaba peor ahora está mejor. Lo que pasa es que esa decisión individual afecta negativamente a los otros.

MC: ¿Con respecto al desarrollo sustentable, tiene algún tipo de consecuencias?

AM: Sí, desde ya que en la planificación cambian algunos esquemas de desarrollo. Primero porque cuanto más gente hay en el lugar hay más presión sobre los recursos; y si esa gente está en un esquema no planificado, esa presión es mucho mayor, por pérdida de servicios, pero porque además hay una demanda de servicios y de recursos. Más agua, más alimentos, más logística, más transporte, más dióxido... hay toda una cuestión que tiene que ver con eso.

Pero además, está muy relacionada al esquema al que se suman, y yo no tengo ahí una profundidad de análisis de qué esquemas se están sumando. Sé que no son personas que vienen a trabajar en el aprovechamiento de esos recursos (no vienen a explotar el bosque, no la pesca, ni la turba). No tengo indicadores certeros pero intuyo que están mucho más vinculados al crecimiento industrial, directo o indirectamente... o para ir a trabajar a una fábrica; o indirectamente con los servicios que demandan esas fábricas (construcción, fletes, depósito, etc.)... entonces se suman a un esquema que crece muy rápidamente, y que demanda servicios, y que por lo tanto impacta porque no hubo tiempo de planificar esos servicios.

Los servicios van por detrás de estas situaciones, y generalmente es cuando se forman las famosas manchas urbanas, porque las cosas van por donde quieren ir y no por donde vos quisiste que vayan; y eso te rompe algunos esquemas... residuos que no pensabas que iban a estar, ni en cantidad, ni localizados en determinado

lugar, que tienen un impacto importante en el ambiente, en el entorno y en la dinámica social.

Pero, el que niegue que son funcionales está errado; porque por ejemplo el comerciante que putea con todo esto, pero que aumenta los precios y alguien se los paga, es porque otros están ahí aumentando la demanda y haciendo que la oferta pueda subir el precio. Finalmente en el sistema son funcionales.

En los conceptos de desarrollo de los '50 y de los '60, sostenibles o sustentables... no lo sé... creo que no. Los indicadores ambientales están decreciendo. Si bien nosotros creemos que varios aspectos de la sustentabilidad en el desarrollo de los sectores primarios los estamos intentando controlar, y que estamos teniendo algunos resultados, los indicadores ambientales urbanos creo que están en franco deterioro. Lo tengo que decir así... y no es que no nos estemos esforzando en revertirlo... insisto, no se puede de los ambiental solamente revertir lo ambiental.

MC: ¿Creés que existe algún límite ecológico a la recepción de gente a un lugar cual las características topológicas de Ushuaia?

AM: No. Hay un límite para el tipo de sociedad, y para el tipo de planificación que uno tenga para ese lugar. Eso sí. Digo: si vos querés un esquema parecido al de Haití, no; si vos querés un esquema parecido al de Suiza, sí. Pero en el medio hay tecnología, y las tecnologías pueden dar respuestas a esa masa de gente en lugares mucho más chicos.

Y en esto te digo sí con todo el riesgo que ello implica, pero la verdad que pensando en la historia... si uno piensa en la cantidad de gente que vive en Japón... pensaba en el 1900 y decía no, acá no va a alcanzar el recurso... los tipos importaron, exportaron, tecnologizaron, lo hicieron, y no viven mal.

Tampoco sé si viven bien... depende qué tipo de sociedad plantees. Me parece que la pregunta es tan abierta como la posibilidad de respuesta... pero básicamente en un esquema de desarrollo. Pero si vos pensás un esquema de desarrollo en el que mantengas amplias zonas verdes, vastas zonas prístinas, que sigas generando un turismo en el que el atractivo sea llegar a estos lugares intocables, naturales, salvajes... y sí, en donde empieza a haber mucha gente en lugares en los que la expectativa es que no lo pise nadie, ahí se te empezó a cortar

una expectativa de desarrollo que era vinculada a ese turismo.

Pero después, cuánta gente pueda haber acá... y casi la que pueda haber una al lado de la otra... en qué condiciones, es otra pregunta, pero la verdad, te puedes ir para arriba todo lo que la tecnología lo permita. ¿Y eso va a ser peor? No lo sé.

MC: ¿Pensás que dado un determinado modelo de sociedad la tecnología podría, eventualmente,...?

AM: Sí, claro. De hecho, la demostración de esto es Dubái, que es un sistema que está puesto en un lugar donde no debería estar. Es a fuerza de recursos, de tecnología... de locura, si nos ponemos a pensar... un lugar donde escasea el agua con las piletas más grandes que te imaginas. Un lugar en donde los recursos deberían limitarse a cuestiones muy básicas, porque no hay nada, y es agua y alimento... la verdad que hay tanto petróleo... y que se dediquen a armar islas, edificios de lujo... simulando cosas que hay en otro lado, y que tienen más que ver con el lugar en el que están... eso es la demostración de que las oportunidades del ambiente en determinados lugares, en un sistema de mercado capitalista, dan lugar a forma de ciudades que están muy relacionadas con el intercambio; es decir, a lo que vos podés canjear por lo que tenés.

MC: ¿Es decir que te borra los límites ambientales, de alguna forma?

AM: Totalmente. Por lo menos durante algún tiempo. Antes vos necesitabas muchísimas toneladas de soja para comprar una computadora. Hoy, con la escasez de espacios verdes, los términos del intercambio cambian, muy fuertemente.

Si vos analizás las unidades tecnológicas que necesitás para cambiar por un recurso ordinario, se equilibraron mucho. Entonces, es muy probable que en el futuro el petróleo se equilibre con temas como el agua. Eso no lo sé, porque a lo mejor tal vez alguien empiece a destilar el agua de mar y el agua se vuelva muy barata de vuelta.

En esto no me gustan a mí los discursos apocalípticos, porque parece que eso a los jóvenes los amargamos, y los desvinculamos de la políticas, porque es como que nada es posible, que todo está para el orto, y que vamos hacia la muerte.

Por otro lado, sí, es necesario decirles que hoy los recursos son escasos, por lo menos hoy; y que estudien, piensen, porque tal vez podamos encontrar una

alternativa. Y que por el momento cuiden ese recurso.

Pero los discursos apocalípticos, y las respuestas... lo que uno espera es que los límites estén dados por la cultura. La naturaleza hace algunos años era una cosa para ser dominada, y cuanto más verde había era símbolo de retraso. Ahora es símbolo de potencialidades. ¿Puede volver a revertirse? Sí, perfectamente. Esa es la diferencia entre una mirada biológica y una mirada social. Pero lo define la cultura. Mientras sea valorable para las personas dentro de algunos años... igual hay algunos límites fácticos, en términos ya globales, y si vos pusieras a esta sociedad en términos de justicia, yo creo que el sistema hoy no aguanta.

Pero no lo podés pensar regionalmente, porque vos externalizás tus dificultades ambientales por ingresos, porque tenés capacidad económica de hacerlo. Si vos nivelaras y crearas un marco social de justicia, global, creo que tendrías algunos problemas, hoy; y que las investigaciones irían en un sentido muy distinto al que van hoy. Tal vez saldrían a resolver problemas.

Uno de los problemas que las Unidades Académicas no le vienen a preguntar a las gestiones qué necesitan, sino que tratan de diagnosticarles qué tan mal están. Ellos investigan... sus ambiciones son demostrar qué tan mal están. Pero son muy pocos, porque los hay, que se arriesgan a decirte qué necesitás que investigue, cuáles son tus problemas, te puedo ayudar desde la ciencia a resolver esos problemas?

Yo creo que en una situación en la que no se pueden externalizar esos problemas, por necesidad, parte de las correcciones que se podrían hacer es que las universidades, que si bien en algún ámbito está bueno que hagan investigaciones de base y que estén desvinculadas de cualquier gestión política para ser absolutamente independientes... hay ámbitos para eso, como el CONICET... pero las universidades deberían estar más cercanas a los problemas. Serían más queridas si estuvieran más cercanas a las respuestas... sean lugares donde solucionan los problemas a las personas que viven en el lugar donde las universidades se desarrollan.

En ese ámbito, los límites que pondría: naturaleza, pensando a nivel global... pondría al sistema actual en problemas y pondría a muchas personas a solucionar esos problemas.

MC: ¿Creés que la gente que intrusa tiene una alternativa hoy para no hacerlo acá?

AM: Hay casos y casos. En este berenjenal de expectativas, las necesidades de uno se vuelven en la oportunidad de especulación de otros. Hay gente ahí que está especulando y hay un grueso a la que no le queda mucha alternativa.

Generalmente, el sistema hace que puteen a muchos de los que están allá arriba, diciendo que son unos especuladores, sean dueños de algunas propiedades con alquileres muy altos, con las que ellos mismos están especulando con esa oferta que se ve sobrepasada por la demanda; y son conjuntamente con las gestiones corresponsables en sus especulaciones, para que especulen otros.

Entonces, es un sistema de culpas compartidas... digo... yo no vengo de África, ni se Japón... los dirigentes que las personas tienen, lamentables como yo, son productos de la sociedad misma. Entonces es muy difícil que los problemas sean producto de una dimensión de análisis... de la falta de planificación, o de la educación, que son las cosas más fáciles que plantea el común de la gente.

A esta gente le falta educación... no sé qué quiere decir eso. Al estado le faltó planificación... tampoco sé muy bien qué quiere decir esto otro. Lo que digo es que uno se da cuenta, con las anécdotas, cuando alguien viene de algún país “desarrollado”, como se dice... que vine y dice ‘yo allá no he cambiado tal comportamiento, tal situación, por la sanción social’... entonces es la sanción social.. no el Estado multante... en eso hay una responsabilidad compartida importante.

Me parece que la especulación genera especuladores. Ésta es una sociedad absolutamente especuladora, y como consecuencia tuvo especuladores, y además esos especuladores generaron rentabilidades muy altas, en muy poco tiempo; y se han despreocupado de las condiciones que generan empleo... y eso se les ha venido en contra porque ahora se externalizan esos costos.

En algún momento la cloaca acá va a ser más cara, porque va a haber que tratar más efluentes, y porque va a haber que bombear efluentes en lugares donde no están, y le van a tener que pagar todo... por lo menos esa es mi expectativa.

Y esta especulación de cobrar alquileres altos... porque ¿hay condiciones objetivas para eso?... en algún punto sí, en otro no. Hay una expectativa que

existe, en la que se presiona a que alguien lleve el precio a los valores que los lleva, alguien lo paga... porque eso es lo otro... y dicen “ves que hay condiciones objetivas para que yo cobre más”... tienen que ver con lo que se llama inflación por expectativa, pero no por demanda.

Hay una expectativa que se cumple... en economía eso se da... y por lo tanto genera un cierre social muy importante, en base a un corte en la posibilidad de acceso a un alquiler de determinado tipo, porque hay gente que se caga de frío, o que se tiene que hacer un rancho en algún lugar.

Mucha gente que construye sus hoteles, que les da mucho dinero. Entonces la gente viene a quedarse... si usted la pasa bien acá, es probable que el otro también; pero si nadie lo acomoda en algún lugar se va a acomodar solo. Entonces, la situación que se te da es una en la que las condiciones estructurales hacen que la gente se auto soluciona el problema, y lo hace de esta manera. Así que, muy difícilmente no haya posibilidades para la usurpación en las condiciones actuales.

Mirando la historia, si uno ve la conquista del lejano oeste, es más o menos así. Expectativas muy altas... ¿y se desarrollaron igual? Sí... llevó tiempo... lo que pasa es que necesitás un nivel sostenido en el tiempo, y un equilibrio en las regiones circundantes, porque todos los problemas que tenés vos en América Latina, a diferencia de lo que se da en algunos otros lugares, es que cuando vos estás en un lugar en el que alrededor tuyo la cosa va medianamente bien, cuando vos solucionás tu problema, tu problema se vuelve solucionable. Pero mientras haya condiciones en nuestro país, en los países limítrofes, del Norte... vecinos que están en la misma situación de marginalidad que las nuestras... y en donde cualquiera de esos lugares se da un lugar de buenas expectativas... no es que vos acá vas a calmar con tus políticas de desarrollo las expectativas de la gente que vos tenés. Vos le vas a tener que dar soluciones a un sistema mucho mayor. A no ser que te pongas en un verdadero Führer, y tratar a los palazos para parar una situación cuya expectativa generaste vos.

MC: ¿Vos crees que la gente que vino, lo hizo en forma aislada, en núcleos familiares; o lo hizo a través de algún tipo de organización?

AM: No, yo no creo eso. Esto se da en todos los asentamientos... en el conurbano

se dieron auto organizaciones pero porque el nivel de represión lo hizo necesario. Pero también hay nivel de organización... ellos lo llaman tirar los hilos, pero previamente tenían dibujado un nivel cada uno, y amanzanaban, y hasta dejaban lugar para la plaza.

Los asentamientos urbanos en el conurbano a veces tenían una planificación que asombraba... y sobran barrios de ejemplo.

Acá no sé cómo fue, pero me da la sensación, cuando uno lo ve, de que se fueron sumando de a poco y como pudieron. Yo no sé si alguien alguna vez le dijo a cinco tipos “andá allá y dejame de hinchar las pelotas”... pero esta cosa de que fue una... no, me parece que es una ridiculez.

MC: ¿Hay algún tipo de unión social, o política, entre la gente que ocupa los terrenos, al estilo de los sin tierra en Brasil; o te parece que es algo absolutamente...?

AM: No. Tiene cierta organización; pero me parece que están tan despelotados como el resto de esta sociedad, que es bastante individualista. Entonces... creo que se pueden unir ante el horror; pero me parece que si la cosa va medianamente suelta, y bien, tienden a atomizarse.

MC: ¿Hay alguna política que parta de esta Secretaría y tenga como destinatario a la gente que ocupa esos terrenos fiscales?

AM: Sí y no. La verdad es que hubo un intento de varias políticas... pero, como nos pasa a varios, la verdad es que nos cuesta encontrarle la vuelta. Yo te podría hacer una perorata... pero la verdad es que buscamos la articulación con instituciones, por sobre todas las cosas.

A esta politóloga que yo te contaba, le di la tarea de que se vaya ahí y se gane la confianza, para ver básicamente en qué los podíamos acompañar. Pero no sabemos muy bien hacia donde llevarlos... creo que podemos acompañarlos a mejorar alguna decisión... pero no se me ocurre muy bien cuál es la solución. Se me ocurre en la teoría, pero en lo práctico tengo los libros medios quemados.

Sí creo que los estuvimos ayudando a tomar una decisión. Pero no mucho más que eso.

MC: ¿Vos crees que la gente que vive en esos lugares se involucra con la cuestión

ambiental, y que son conscientes del daño inmediato que provocan; o que están despreocupados de ese asunto?

AM: Creo que algunos sí; y que otros no, pero que saben que decir algo así suaviza su situación. Creo que hay una especulación ahí como en el resto de las cosas. Tenés los tipos que hacen como si les importara, tenés a quienes les importa, se indignan y se horrorizan pero no cambian ninguna actitud, ni hacen nada en lo inmediato para solucionarlo.

Pero creo que no hay nada allá arriba que sea distinta de lo que hay acá abajo.

MC: ¿Vos percibís que hay una separación social entre el arriba y el abajo?

AM: Sí, sin duda.

MC: ¿No hay una Ushuaia a la cual se sientan pertenecientes todos?

AM: Probablemente sí. Pero si vos escuchás el discurso más habitual es absolutamente escindido y fragmentado. En términos ambientales, este arriba y este abajo es casi una definición de la topografía. Pero creo que además define límites de calidad de ciudadanos también, y de derechos y de obligaciones.

La teoría del gallinero funciona en estos ambientes, de montaña; y ahí la planificación... en donde te mandás una cagada arriba, con todo lo que implica, literal o metafóricamente, va para abajo. La gravedad hace su trabajo con toda su fuerza.

Esa cagada puede ser una desforestación que soltó el suelo y que por los cambios de viento y régimen de lluvia se te lave un bosque, y tengas un desprendimiento de suelo importante. El impacto paisajístico es lo que afecta también a los de abajo, y que hace que los de abajo insulten a los de arriba.

Yo pienso que si esa usurpación fuese estéticamente más aceptable, a nadie le importaría si fue justo, si especuló, o si pagó impuestos o no. Lo estético es el 90 por ciento de las cosas, no sólo de la gente. Los ojos son, para mí, en el imaginario colectivo, uno de los factores de sumisión absoluta; y si la gente de ahí fuese una comunidad alemana sufrida, la gente lo entendería distinto.

La teoría lombrosiana nunca dejó de existir y la gente define por el rostro... quién es ladrón, quién es... y ahí tienen todos los números puestos quienes son objeto de marginalidad. Por la composición de quienes están, que tienen características en

muchos casos del norte de nuestro país y de los países limítrofes... por lo que esa cultura implica... para muchos implica vagos... porque son gente que fracasaron y vinieron a buscar expectativas en este lugar de adelantados... así que tienen muchas cosas para ser objeto de discriminación.

MC: ¿Vos crees que la gente que viene lo hace con las expectativas de mejorar su situación, pero de quedarse y arraigarse, o...?

AM: Pienso que debe haber de todo, que puede haber gente que venga con una expectativa y, tal cual como te decía con la planificación del Estado. Si la gente enseguida se identifica con la planificación del Estado y su propia planificación se daría cuenta de lo difícil que es planificar en el Estado no usaría tan seguido esa palabra. Hay gente que viene con una expectativa, y que acá le pasa otra cosa. Después, no es tan fácil volver si acá te va bien; siempre teniendo en cuenta lo que dije de lo que es estar bien.

MC: Porque cuando uno viene con una expectativa de quedarse quizá la relación con su entorno natural es una, y cuando viene con la intención de hacer plata es otra.

AM: Algo de eso hay, y creo que algo de eso formó la ciudad. Esto no es más que el reflejo de una nueva etapa de lo que, creo, fue Ushuaia toda la vida. La gente se horroriza de cómo se construyó el conjunto de la ciudad. Acá donde estamos charlando había árboles, y más arriba también. Más arriba hay, pero se los van a llevar puestos a algunos.

Entonces esa expectativa es dinámica. La gente tiende a sancionar en los otros de lo que fue hace algunos años. Lo que ellos mismos fueron. Ésta es una sociedad de usurpación y en la contradicción de vivir en el corto plazo muchos se quedaron a las puteadas, porque no les gusta estar pero se tuvieron que quedar y putear a la gente que viene con la expectativa de llegar e irse. Pero tal vez el que se va y vuelve cumplió su expectativa, y el que se quedó capaz que se frustró, y es muy difícil que aplauda al tipo que logra hacerlo. Entonces lo repatea.

Es cierto que cuando uno viene para quedarse, o para irse, tiene expectativas distintas, y se comporta en forma distinta... ¿y eso está bien o está mal? No lo sé.

MC: Políticamente hablando, ¿esta gente migrante se integra y se vincula al resto de la sociedad, o se mantiene al margen?

AM: lo que pasa es que son procesos migratorios tan amplios, y en estos casos una de las cosas que frustra es su rol político, a los que estábamos; porque, quieras o no, empiezan a definir más de lo que están porque llegan con una expectativa y votan otra cosa; y ahí está el problema, si vos sos de los que creías que la ciudad debe ir para un lugar y llegan los nuevos y dicen que tiene que ir para otro. De ahí parte la bronca.

Pero sí, son actores políticos. No sé si en los términos de conciencia política que leí en el manual de militancia política. Pero sí, son actores políticos determinantes. De hecho hacen que la opinión pública, la puja política... y aquellos que no están hacia arriba, los pongan en el centro de debate.

Si ellos no definen, normalmente por acción propia, el sólo hecho de existir los hace protagonistas. Y para donde ellos se inclinen... que diga qué es acertado o qué no, puede sumar o restar, depende qué expectativa tengas respecto de ellos. Si vos sos de los que creen que hay que fusilarlos a todos, y ellos tipos dicen que vos sos el mejor, como que tu electorado te marca. Algo hiciste mal porque te está apoyando el que no querés que te apoye.

Y si vos sos de los que dice que matás por ellos, y la gente dice “la verdad es que ese inútil nunca se acercó, no nos conoce”. Estás en problemas. Así que hay que negociar con ellos, quieras o no; y su rol es por acción o por omisión. Pero que están en el escenario político lo están.

MC: Hay un artículo de la Constitución que te garantiza la posibilidad de moverte por todo el país e instalarte en donde vos quieras, y por otro lado, desde el punto de vista del desarrollo sustentable. Evidentemente hay una colisión. ¿Desde tu lugar, cuál es la solución, el principio de solución, o una vía de solución que verías?

AM: La Constitución es una manifestación de deseos, y éstas son sociedades por definición para mí injustas. La verdad es que desde la Revolución Francesa para acá se erigieron los principios de igualdad... el que compró ahí... depende... el que compró y ganó, ganó; y el que compró y perdió, lo cagaron. La Constitución es eso, que dice que la cosa funciona así y es lo que hace que estos tipos, igual que en las favelas, no bajen con un cuchillo y saqueen todo; porque son más a veces los que están arriba que los que están abajo. Es un contrato social, y lo que

mantiene a un contrato es la fe. Entonces, me parece que si ellos están en esa situación tiene fe en que van a conseguir eso que ya está escrito ahí probablemente lo logren y la situación se dé.

Si tienen fe en que lo van a lograr y se extiende una crisis económica como la del 2001, 2002, 2003, 2004... por más años que la del '99, lo más probable es que alguien diga: "la verdad es que acá nos cagaron. Eso que está ahí es letra muerta". La verdad es como la Biblia... yo tenía un profesor que decía "no existen los creyentes ni los no creyentes. Están los que se dicen más creyentes y en algún momento dudan, y los que se dicen ateos que cuando están por morir se les conviene creer en Dios. Esto es igual: un acto de fe, como cualquier contrato social, y como la Constitución.

Yo, como funcionario tengo que hacerla cumplir; y como ciudadano también. Pero a veces le creés y a veces no.

MC: ¿O sea que a veces creés que es posible la solución, y otras que no?

AM: Yo soy de los que cree que siempre son posibles las soluciones. Es lo que me hace militar en política; pero siempre la política da las soluciones, no hay otro lugar. Ni la ciencia ni nada, es la política. La política es el mejor de los lugares. Y a la gente que no piensa así es porque de hecho la política es un ámbito duro... porque si vos crees eso y no participás otro decide por vos.

Entrevista a Eduardo Olivero, abogado patrocinante de ocupantes irregulares de terrenos

Realizada el día 20/03/2012

MC: ¿Cuáles son los factores que motivan la inmigración hacia la zona de TDF?

EO: Factores... me parece que es una cuestión multicausal. Probablemente hay imaginarios o representaciones que la gente se hace de este lugar desde el punto de vista de que es el último confin del mundo, que les puede interesar desde el punto de vista de venir a vivir a un lugar que es mas tranquilo que tiene una connotación ambiental o ecológica o una paz o una tranquilidad que no existe en los centros urbanos. Aunque creo que en mi experiencia, yo estoy acá desde el año 92, me parece que lo que prima es una motivación mas material, es una cosa de que vengo acá porque estoy mejor que en otros lados aún a costa de lo que todo eso implica y a veces no me pregunto demasiado eso hasta que no me da de frente la respuesta.

Evidentemente se advierte tarde de que uno esta en una isla entre montañas, oscuro y frio gran parte del año y en una sociedad que tiene propiedades migratorias muy marcadas. Hay mucha anomia, los lazos sociales son muy difíciles, hay mucho de buscar la cercanía, es difícil establecer lazos genuinos, encima otra dificultad que hay es que tenes un estado, entre los municipios que tienen otra mirada fuerte y el estado que existe en grandes proporciones para la densidad poblacional que hay, eso trae aparejado toda otra serie de dinámicas que también favorecen el crecimiento de empleo público y dado también a como es la política que llevan los actores acá y eso también hace que haya un incentivo de venir a veces a estar en un cargo, tanto de lo público como de lo privado, lo privado también tiene sus ventajas porque no tributas determinados impuestos que en otros lugares si los tenes.

Yo creo que si tuviera que encontrar una palabra hay un mundo de ficciones. El mundo de ficciones de lo que significa TDF o de la ficción con la cual yo quiero encubrir también la visión que llevo de mi mismo. Nosotros proyectamos una imagen idealizada de nosotros mismos y una imagen y una imagen idealizada del

estado también y la social y creo que acá hay mucho de eso, mucha careta, cuesta a veces realmente poder expresar lo que uno es y ser aceptado por lo que uno es y ver al otro como parte de una propia convivencia que, para colmo requiere etapas muy marcadas como toda convivencia, graduales, de desarrollo, también formación todavía, se dificulta aún más el arraigo.

Yo creo que no vienen por motivos de arraigo, de pertenencia a un lugar sino yo creo prioritariamente por la adquisición de determinado nivel de bienestar o material, diferencial con lo que es vivir en el norte. Ese es un elemento muy fuerte. Y que después, cuando uno queda atrapado en eso, a veces pueda sentir la necesidad de volverse o hacer otras proyecciones de vida y que han vuelto en esas propias decisiones que uno tomó. Hay mucha gente que está en esa dinámica.

El empleado público es un factor interesante y hoy también el empleo en la faz privada, pero también sujeto a toda una serie de problemáticas que son las que después se van dando en el camino.

MC: Esta venida masiva ha generado ocupaciones – intrusamientos. ¿Te parece que se deben evitar esos intrusamientos?

EO: La perspectiva que tengo por haber estado involucrado es en principio la siguiente: no había una política clara, diferenciada, para este tipo de casos, que desbordaron la realidad. Las transformaciones sociales están ocurriendo no solamente en el mundo, sino también en nuestro país. Están aceptadas en las constituciones y en los documentos básicos, en los cuales están no sólo las cuestiones normativas sino las aspiraciones, la felicidad que buscamos, nuestros sueños, si lo quieren en un compendio de derechos fundamentales, que tiene una textura abierta muy marcada y que dificultad incluso la interpretación de los mismos y la convivencia entre derechos. Uno siempre, desde el punto de vista de los derechos fundamentales, que es el acceso al derecho, va a poder encontrar una pizca de verdad en su posición porque una de las cuestiones que se tiende a discutir mucho hoy en la temática jurídica, en la ciencia constitucional, en la realidad jurisprudencial es supuestamente conflictos entre derechos, entre la educación y la libertad sindical o gremial, en este caso sería el ambiente y el acceso a la vivienda digna, etc. Desde un punto de vista normativo no podría decir tajantemente que debe considerarse la situación como irregular, si en el marco

contextual en el cual esa situación se da. Habría que analizar, que todo esto es lo que yo tuve en cuenta en su momento cuando litigamos, yo apoye a movimientos que yo entendí que estaban, después de un relevamiento mínimo que se hicieron, cuando esto estaba empezando a hacerse, el primer barrio fue El Escondido, había 80 familias que estaban ocupando, yo mismo fui personalmente con un grupo interdisciplinario que estamos trabajando conjuntamente, había una parte política, una parte social, yo hacia la parte jurídica que es una pata más de la mesa, y yo decidí intervenir por las siguientes consideraciones: una porque entendí que la mayoría de la gente estaba en un estado de necesidad y que realmente era una situación en que era la calle o nada, no había políticas públicas diferenciadas para este tipo de casos que habían desbordado totalmente la realidad misma de la política y la realidad misma de lo que era el estado. Habían grupo que habían definido como política casi única que la ciudad se había cerrado y eso ya viola de por sí el espíritu mismo del preámbulo que, nos guste o no nos guste, nuestra constitución nacional, las constituciones provinciales son abiertas a todos los que quieran habitar el suelo argentino para gozar de los beneficios de la libertad, la prosperidad y demás. Hay todo un crecimiento que se va dando, no se si llamarlo crecimiento, pero hay una realidad en la cual hay un componente económico, un componente de acceso a trabajo o una nueva media también podría decirse, con concepciones que viene ya de la época colonial, seguimos siendo una colonia en gran parte, que es el gran motivo de que mucha gente venga. Si hay que analizar, para tener una respuesta racional, es como se fue conformando la ciudad. Muchas de estas prácticas no son ajenas a cuestiones que se venían dando anteriormente. Lo que pasa es que quizás había una mayor posibilidad de organización racional, tanto de parte de quienes estaban en el estado, teniendo un problema mucho menor en su momento, con la parte de los propios agentes que hacia barrios, la gente venía a hacer barrios, se instalaba, uno ocupaba o conseguía un permiso precario y los barrios se fueron formando así.

En estos casos puntuales, la gente que yo entendí que estaba en estado de necesidad, entendí que tenía un derecho fundamental ¿a qué? No es a la tierra en sí, porque no se buscaba la discusión de la propiedad de la tierra, buscaba el acceso a una política pública que facilitará que el Estado cumpla con las obligaciones mínimas que se tienen, que están aseguradas en un plexo jurídico multiniveles, es decir en tratados internacionales que mandan instancias

universales, algunas instancias regionales, como lo son el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, todos los documentos que se fueron abordando en el marco de la ONU, son instrumentos, en el caso de la Comisión Americana de Derechos Humanos, son todos instrumentos que se fueron incorporando a las constituciones y con esta constitución receptó, en la etapa de las post guerra en adelante se fueron incorporando, implementando explicitud constitucional. Llenaron de riqueza social y cultural muchos textos constitucionales. La política social se traslado y fue receptado por las constituciones. Nuestra Constitución Nacional con la reformada del 94 le dio jerarquía constitucional a esta incorporación de derechos. ¿Entonces uno puede decir que antes no estaba el derecho a la vivienda digna? Sí, estaba. Estaba en la constitución misma pero en otro tipo de clausulas, mas indeterminadas. ¿Cuáles son las obligaciones uno buscaba que el estado articule a través de estas demandas? Es que tiene la obligación de garantizar el acceso al contenido mínimo y esencial de determinados derechos. Esto es: ¿tengo derecho a determinado tipo de vivienda? No, pero tengo derecho por lo menos a una política habitacional que contemple esta situación particular, que frente a la desprotección absoluta o la intemperie, a la situación de calle, el estado tiene que dar una respuesta, no puede no tener una respuesta. Yo en su momento considere muy importante este tipo de acciones porque forman parte de movimientos que se fueron dando, con distintas ONGs y actores de la sociedad civil, y que felizmente la corte suprema de la nación que es quien tiene que dar ese mensaje hacia abajo, al ser problemáticas estructurales es necesario que los tribunales sobre todos superiores sean los que promuevan cambios en la agenda política, promuevan cambios en la agenda pública, superen las restricciones organizativas y culturales, las formalismos que existen a los fines de evitar discutir la realidad de los cambios sociales. Esta es una realidad elemental, a estas formaciones sociales hay que abordar si o si políticamente, la política define lo procesal, y uno tiene derecho a que se de esa discusión y tiene derecho a que mínimamente exista una agenda pública de temas que contengan este tipo de cosas.

La mayoría de esta gente, por lo menos lo que yo en su momento había visto, en ese momento, porque después la cosa cambian, eso fue en el año 2004, tome conocimiento de la problemática de determinados barrios y de personas, que estaban para mi en estado de necesidad y en ese estado de necesidad había

determinadas obligaciones que el estado tenía que asumir si o si, obligación de garantizar, de promover, de proteger, así lo dicen determinados instrumentos internacionales, los contenidos mínimos y esenciales, que eso no significa un contenido optimo, sino que al ir alcanzando, a través de un marco de discusión, por ejemplo que significa el acceso a una vivienda digna, que contenidos mínimos debe tener una propiedad pública en este aspecto.

Y esta gente la respuesta que había tenido en general del estado era inscribirse en los registros del IPV, cuyos reglamentos no contemplaban estas situaciones sino que de alguna manera uno podría decir que eran anacrónicos u obsoletos para las transformaciones sociales que habían sido aceptadas ya, y no marca una conciencia jurídica que hace rato ya, desde la constitución italiana, alemana y hay toda una serie de cambios que se fueron dando que después lo aceptamos nosotros, España 78, la posición de Portugal, que dicen que estas no son cuestiones programáticas, el aceptar determinados derechos fundamentales vincula a los poderes públicos, son derechos que generan obligaciones que tienen cierto grado de exigibilidad y justiciabilidad.

Ese generalmente es el mayor cambio cultural porque generalmente quienes están en el estado, en una dinámica a veces de anomia, en una dinámica de medida estructural, que son problemáticas muy latinas en general, en lo cual yo particularmente politológicamente la Argentina está en situación intermedia, tampoco somos un estado fallido pero si es cierto que es muy paradójico nuestra realidad porque con los recursos que tenemos deberíamos tener acceso a políticas públicas, a discusión de políticas públicas, a interpretar políticas públicas con una facilidad mayor, si se diera un espacio de discusión serio y razonable.

Yo lo que busque impulsar, estos litigios buscan proteger situaciones de injusticia y de desigualdad y de desprotección en la dignidad humana, de la dignidad humana y aspectos centrales que sin los cuales no podemos llamar ciudadano a una persona. Si una persona no tiene techo no se la puede llamar ciudadano realmente, es una situación en la cual se está jugando en contra de la dignidad humana y valores esenciales reconocimiento de la persona.

Pero además son litigios que generan, tratan de promover... el abogado, al amparo de una serie de instituciones y organizaciones sociales que buscan darse debate, hace el aporte de tratar de generar estratégicamente la discusión política necesaria. En eso se dio una situación muy interesante, en la cual a raíz de determinadas

organizaciones barriales, asociaciones civiles, en conjunto con el asesoramiento de ONGs importantes de Buenos Aires, con las cuales en su momento yo trabaje, se llegó a poder instrumentar una solución medianamente de protección jurídica para contener una situación en la cual por ejemplo armamos una cautelar inicial, un amparo que decía lo siguiente: usted mientras no de una respuesta alternativa como estado, hasta que cese la condición infrahumana en la que está esta persona, o este grupo de familias, en las cual también está el interés superior del niño, de la desprotección de la familia en si, porque no es solamente individual, es familiar. Mientras el estado no ofrezca una alternativa razonable, no puede simplemente postular una opción represiva es decir váyase.

Yo estoy haciendo mucho hincapié en la óptica constitucional, en la óptica del sistema internacional de derechos humanos, obviamente después hay toda una discusión de inclusión, desde el punto de vista de qué son las tierras fiscales, del dominio público del estado, pero todas esas son ópticas infra constitucionales que particularmente incide la formación y visión de cada letrado. Yo me siento copartícipe y quiero contribuir en la realidad de la práctica a que estas cuestiones vayan teniendo impronta cultural, incidencia política, porque son las definiciones políticas fundamentales que dio el constituyente, son definiciones políticas para solucionar determinados problemas políticos.

Las cuestiones después de que si “esto dice el código civil” o si “esto es de dominio público”, hasta donde el estado puede o no actuar desde una óptica infra legal, obviamente ilegal, infra constitucional no meramente desde una óptica legal, evidentemente queda en un segundo plano, la discusión central acá no era una discusión constitucional, era una discusión de calidad argumentativa forzando a que los tribunales den está discusión en el expediente por lo menos, dar esta respuesta, la respuesta a la problemática habitacional en este tipo de casos, solamente la vía del desalojo me parece que es absolutamente insuficiente del punto de vista de la historia judicial efectiva que los jugadores tienen que dar, que tienen el deber de dar, frente a las opciones y los ámbitos institucionales y políticos.

¿No hay políticas públicas, hay omisión del Estado? Inmediatamente el control puede ser mayor. ¿Hay algún tipo de política pública? Lo que hay que analizar es la razonabilidad de esa política

Nosotros pedimos un poco de todo. En el expediente ahí hablaba de que te digan

andá inscribite al IPV no le soluciona la problemática urgente que tiene esta persona, ya, hoy, de calle.

¿Alcanza la política que había ahí para una política habitacional general, pensada en otra lógica para la ciudadanía en general y alcanza esa como solución para casos específicos que puedan ser de urgencia?

Lo que se comprendía en su momento, por parte de todos los actores, es que no se estaba dando una discusión política sobre el tema de fondo. Que puede implicar que hayan políticas diferenciadas. Una de aplicación general otra de que hacemos con los casos de emergencia habitacional. Hecho este que no es solo acá, la realidad nuestra es muchas veces reflejo de lo que hubo en otros lados. Yo por ejemplo tuve la suerte de tener una formación muy importante judicial, cuando se crean los tribunales contenciosos de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, en los cuales pude colaborar en su momento con la elaboración del proyecto de sentencias en temáticas de este estilo y siempre uno está atado a su formación o a como uno ve el derecho.

Viéndolo en retrospectiva podría decir bueno determinada gente con la que en su momento trabajé, grupos, personas, estaban interesadas en armar un barrio y dar una respuesta habitacional y realmente en sacar adelante una situación atentatoria de la dignidad humana con beneficios para el colectivo de la gente.

Por ejemplo mucha gente decía “yo no quiero...”, la persona realmente humilde que está en estado de necesidad no necesita tener información, lo dice muy claramente, “yo sé que esta tierra no es mía, pero yo no puedo irme a la calle con mi familia, yo quiero poner un techo acá y resolver mi situación y que el estado me asista, no asistencialismo, que el estado me asista en el tener una respuesta para esta situación en la cual yo haciendo todo lo que está a mi alcance no puedo salir”.

En palabras mucho más coloquiales, es lo que la gente expresa y eso es lo que motivó mi actitud de intervención.

Uno también lo hace como crítica, si se quiere, a la falta de representatividad política o a la cerrazón de los espacios políticos e institucionales a este tipo de discusiones de fondo.

Si yo pienso en retrospectiva, la realidad terminó confirmando que la mayoría de la gente, eso ya hoy no lo puedo confirmar, pero si estoy en conocimiento que muchos de esos barrios terminaron volviéndose semilleros de otro tipo de

prácticas nocivas que también son funcionales a la retroalimentación de las mismas prácticas clientelares o prácticas de degradación institucional, de degradación de la sociedad misma.

MC: ¿a que te referís con prácticas nocivas?

EO: Gente cuyo uno objetivo es ir a especular, estar ahí un tiempo y no realmente arraigado o formar parte de una comisión de un barrio o entrar ya en la lógica de ver que puedo negociar con quienes están en la posibilidad de dar soluciones políticas porque yo puedo llegar a asegurar con determinado número de votos o yo soy el presidente del barrio y aseguro determinada actividad puntera. Hay toda una serie de cuestiones que directamente también se dieron. Pero ¿qué pasaba? En ese momento lo que yo trate de hacer en determinados amparos, junto con otras organizaciones, que fue una experiencia muy feliz desde el punto de vista para mi profesional, porque es tratar de encontrar un término medio, en una discusión en la cual se volatiliza inmediatamente. (18.50) intrusos o los ilegales y del otro lado los injustos represores cuya única respuesta es palo.

El término medio me parece que en ese momento se lo decíamos al estado: miren, acá no se está discutiendo la propiedad de la tierra, también tienen que decir porque NO acá, no se podía dar una política habitacional en este lugar. Pero en todo caso, hay fondos socio ambientales, nosotros pedimos eso como prueba, pedimos que los jueces se hagan presente en el lugar, nadie fue.

(19.26) el estado entendido esto el poder ejecutivo, que muchas veces se mimetiza y no es así, municipal en ese momento, hay un relevamiento familia por familia para determinar en base a pautas objetivas y que facilite una ponderación racional, quienes realmente estaban en una situación de necesidad y quien está pasándose un poco a un terreno de viveza, especulación meramente individual, que eso forma parte de lo que comentabas al principio, es decir, mucha gente viene pero también es mucha la gente que se va. Hay mucha gente que viene acá a especular un tiempo y yo creo que sigue estando el tema de me quedo un tiempo, dejo algo alquilado, un sueño de dejo algo alquilado y me voy al norte.

Hay ventas clandestinas, en este terreno no tengo compromiso ni nada pero yo te lo vendo, se hacen ese tipo de intercambios, se genera una subcultura, porque, me parece, cuando nosotros estuvimos había 80 familias, después hoy se que hay más de 20 mil personas, lo último que había escuchado, en todo tipo de asentamientos.

La realidad de que haya asentamientos humanos es un termino que los organismos internacionales competentes vienen analizando hace décadas. El asentamiento humano no es un concepto fuera del marco de lo jurídico, pasa que esta discusión de la cual te van comentando es ir de la ley hacia el derecho, se ha recuperado un concepto en el cual derecho, (...) la democracia política liberal o legalista liberal esquema del siglo 19, donde la ley expresada por la voluntad general pueda ordenar la sociedad es una concepción que ya está perimida, ¿porqué motivo una busca a veces la protección judicial o la justicia va cobrando mayor activismo en algunas áreas? Por la serie de ineficiencia de los organismo propiamente políticos, no? Una democracia que en todos lados es bueno que se haya recuperado cierta estabilidad institucional pero también podríamos decir que lo único que funciona de manera regular es la posibilidad de ir a votar, el resto hay un montón de factores delegativos, hay todos unos subcontextos muy interesantes para analizar, que aquí también están. Este es una laboratorio genial para analizar que nos pasa a nosotros, como nosotros tomamos factores regresivos o factores autodestructivos o como reconstituimos la anomia. Este tipo de causas, a mi particularmente me interesó, porque primero es asegurar la noción de que detrás de este tipo de motes hay personas que tienen acceso a un mínimo de dignidad. Mucho tiempo atrás la doctrina del estoicismo y todas las distintas corrientes que desarrollaron la corriente de la espiritualidad, de discusión de protección de personas o requisitos mínimos de dignidad sin el cual no puedo conceptuar a una persona es lo que especifica las declaraciones de derechos humanos, los libros constitucionales buscan primero proteger y en segundo lugar elevar la calidad de la política, en un lugar que cuenta con recursos y organizaciones políticos adecuados, elevar la calidad de la respuesta política, elevar la calidad de los procedimientos que incorporen discusiones estructurales y elevar la calidad en el sentido de gobernanza, de tratos, de redes distintas de tratos con los actores civiles que son los propios interesados en el asunto porque muchas de estas problemáticas la gente contaba con auto-posibilidades de dar respuesta de fondo, lo que no había es intención alguna de elevar proyectos de ley conjuntamente que sean receptados y busquen receptar problemáticas de fondo, que se dieran algunas respuestas parciales...

MC: ¿Hubo problemas políticos que impidieron dar una solución conjunta?

EO: Es lo mismo que pasa cuando determinados jueces van receptando estas cosas y otros no. Es decir, hay cuestiones propias yo creo, en la Argentina vive en un esquema entre lo informal y lo formal, entre lo normativo y lo real, lo difícil es que no es una suerte de informalidad clandestina, se pretende convivir entre lo formal y lo informal de manera paralela, es esquizofrénico, se pretende convivir con lo regular y lo irregular y eso tiene puentes que van conectándose con las circunstancias. Un ejemplo bien claro, la constitución nacional dice se prohíben bajo pena de nulidad absoluta que el ejecutivo dicte disposiciones de carácter legislativo, a renglón seguido se facilita que en determinadas circunstancias se dicten decretos de necesidad y urgencia, ese tipo de cosa, el propio texto constitucional acepta lo que parecería ser una notable contradicción, ahora eso responde a la conformación de un parasistema, ¿que paso de hecho? Las facultades excepcionales y extraordinarias, los superpoderes se transforman en la verdadera constitución.

Acá me parece que hay cuestiones que hay que matizar porque esta es una sociedad muy en formación todavía, pero con la creación de un Estado de estructura desproporcional, creo yo, para la cantidad de habitantes que tenemos. Con una sociabilidad muy jaqueada porque así como hay mucha migración que hay creo que también es mucha la gente que se va, entonces geológicamente, como charlo con mi viejo, no sedimenta, no hay tradiciones, cuesta que sedimente un poco la cosa. Es ese marco se da este tipo de discusiones habitacionales, es decir, es muy difícil también que la clase política acepte discutir temas estructurales a largo plazo, a mediano plazo, cuando uno lo que va viendo es que con la enorme posibilidad que hay de hacer carrera política o de ocupar espacios políticos, porque realmente cualquier puede llegar a ser ministro, no hay una etapa de selección que cueste llegar a eso, hay mucha cercanía entre el espacio político y la gente que puede acceder, hay mucha pujanza sectorial, hay mucho particularismo, entonces en ese marco uno veía que si no hacen algo... si nos quedamos esperando que esto integre, de lugar a una discusión seria o razonable, receptada políticamente no va a ser nunca eso... pero claro, lo jurídico... tampoco no puede uno pretender que los tribunales sean la solución política de este punto. Creo que en ese sentido fue feliz la experiencia porque los tribunales dieron una muestra en ese punto de medida, es decir, dieron el punto medio, la política no te voy a decir cual es, eso es lo que decían los jueces, vos que sos ejecutivo, con el legislativo en

todo caso coordina, sos el responsable de encontrarlo y yo no puedo me puedo meter en esa esfera. Pero yo te voy a decir que determinadas áreas, derechos, cuyos contenidos mínimos y esenciales vos tenes que proteger y que es incompatible con eso que adoptes una solución de ir a la calle. La calle, no. Ese es también la solución que se dio en su momento cuando te contaba lo del tribunal de Buenos Aires, son como puntos de partida, a la calle no. Podrán ser albergues o podrán ser subsidios, en este caso acá por la diferencia que hay entre la ciudad de Buenos Aires, se dio directamente la ocupación temporánea de un espacio que es público, pero justamente público, entonces también le dieron la discusión, esto es público ¿qué significa? ¿qué debo priorizar? Eso es lo que tenemos que hacer los actores políticos, frente a esto marco, bueno... miren, puedo desarrollar, no puedo contestar “no hay política habitacional posible” o decir “va a haber un impacto ambiental absolutamente nocivo de proporciones que van a perjudicar enormemente al resto”, había que analizar si realmente si Tierra del Fuego está habitada a ese nivel, sino es posible que la ciudad siga creciendo... todo esto es lo que tenía que darse de discusión política, es decir, ¿realmente la ciudad está cerrada? ¿no es posible por razones, como decía alguien en ese momento, si ocupan esos lugares va a haber terremotos o inundaciones? Esa señal de alarma a quien está sentado tranquilo en su casa y vive mucho mejor o en todo caso con toda razón está alquilando y espera una solución habitacional. Se juega mucho con los mitos, con los prejuicios, no se da la discusión seria políticamente y eso es encontrar las pautas de discusión, que margen de discusión entre urbanismo, lo ambiental, lo arquitectónico, la necesidad si o si de pensar el crecimiento de la ciudad a 20, 30 años, cuantos servicios públicos puedo ir cubriendo en determinadas etapas.

Ese tema desde lo técnico ambiental – ecológico no se, si me suena a mi que a nivel de ponderación es muy difícil sostener que en un lugar que tiene tan baja densidad poblacional aún y semejante cantidad de naturaleza me parecía exagerado, me sonaba alarmista venir a decir que en determinado lugar no podía haber un barrio. En todo caso, sino podía haberlo, podía hacerse periciales de sede administrativa, discusiones técnicas, que cada uno haga su aporte, pero no como fue al inicio. Se que después fueron muy buenas algunas experiencias, no me acuerdo bien. Pero al inicio era “hay que sacarlos a estos negros” y los propios políticos salían a hablar así, era realmente lamentable el nivel de respuesta.

Apuntaban a un sector de elite que ya estaba establecido, muchos de los cuales se habían establecido de manera muy similar y el estado les había dado respuesta. Evidentemente hubo a mediados de los 90 una decisión de decir la ciudad no crece más, punto. Eso es irreal. Y después mas allá de que se favorezcan o no determinadas perspectivas individuales, subjetivas, valorativas o aún negocios, el inmobiliario o hasta el hotelero y demás.

MC: vos apuntas a un derecho a la dignidad por otro lado hay o no hay un impacto ecológico ¿hay, no hay impacto ecológico? ¿hay, no hay impacto estético? ¿se estudio algo al respecto?

EO: Este tipo de casos son los que tribunales de todo el mundo vienen elaborando... son los conflictos en los cuales todos tienen una pizca de verdad. Y es cierto eso. Uno puede decir, si yo me paro como ciudadano de esta ciudad y miro el bosque evidentemente no me va a gustar. Ahora, como tengo que reconocer que este tipo de situaciones hay que verlos desde la pluralidad de visiones que tienen y que en eso hay que encontrar una ponderación racional que permita la convivencia entre los derechos, porque los derechos fundamentales están en convivencia, lo que entra en conflicto son las pretensiones individuales, los intereses. Eso de creer que los derechos están en conflicto, eso es una dicción falsa, los derechos... realmente se dijo adagio de que el derecho de uno empieza... el limite está en el derecho del otro, eso tiene forma de fundamentaciones de ponderación racional que demuestran probablemente, en ese caso seria analizar por ejemplo bueno a ver, con datos objetivos, cual es la problemática ecológica – ambiental, el impacto que realmente hay por ejemplo en hacer un barrio ahí, en determinado X lugar. Frente a eso, esta gente que está viniendo ¿a qué viene, qué viene a hacer? El estado tiene todas las facultades y el ejecutivo las tiene todas las prerrogativas de poder entrevistar esa gente o analizar la situación, desde un punto de vista público, de interés público, hacer un informe socio ambiental, o averiguar qué personas están ahí, porque también es cierto que ahí puede darse una marco de delincuencia o de protección de seres que vienen huyendo a esta provincia. También es cierto que otros seres han venido huyendo a la provincia y están en posiciones mucho mas privilegiadas que esas....

Lo cierto que estas cuestiones, todos tienen una pizca de verdad, la parte ambiental la tiene, la parte de ecología la tiene, la parte de derechos fundamentales está, la parte del estado de decir yo tengo derecho a ordenar esta

cuestión en función del interés público, en función del plan que tengo de crecimiento de la ciudad, en función de que así como está el derecho de uno está el derecho de los otros y de otros que puedan estar esperando acceder a un terreno o a una vivienda.

Lo cierto que nunca era vivienda en si, acceso a la vivienda, porque la mayoría de esa gente está en condiciones infrahumanas. Es un concepto muy precario vivienda digna el que se tiene si se creo que... muchas de esas personas también no es que van ahí por decisión propia, realmente no les queda otra, obviamente frente a eso si yo fuera juez en el asunto arribaría a una solución que diga “bueno miren, no te puedo discutir la propiedad de la tierra”, eso no tiene fundamento porque la propiedad es colectiva, está mal el término, son tierras fiscales que, hasta donde yo tengo entendido, es medio complejo, el código civil originariamente se las declaraba de dominio privado, ó sea son tierras fiscales, y las cartas orgánicas municipales las declaraban de dominio público. Que algo sea de dominio público o del estado significa básicamente que tiene ciertas consecuencias, son conceptos medio oscuros también, como la mayoría del derecho administrativo pero significa que en principios son, no los puedes apropiar por el uso que tienen, la ocupación en si, esto nadie lo explico tampoco, porque si son terrenos de dominio público por más que alguien este 50 años no lo va a ocupar, no es que la persona lo ocupó y ya es de él.

Ese riesgo está en los casos en los cuales una tierra no es de dominio público y, es un medio legítimo de acceder al dominio, la ocupación por ejemplo por 20 años sin que esa posición sea turbada.

Realmente la discusión de fondo era, en la que yo entendí que en ese momento se daba, esta gente decidió ocupar por estado de necesidad, había que verificar en que casos estaba esta necesidad y el estado tiene todas las prerrogativas para hacerla. Pero la justicia también que cumplir un rol de tutela judicial efectiva, oportuna. Y en esos casos, frente a una persona que está ocupando un espacio provisoriamente, que es de dominio público, es un espacio de todos, y lo está ocupando provisoriamente para poder ponerse un techo para medianamente cobijar a él y su familia y para a partir de allí intentar acceder a condiciones mínimas básicas de desarrollo, en una ciudad en la cual quiere entrar, quiere vivir, ¿Quién tiene el derecho a decirle no mira, tener que tomarte un avión y volverte?

El estado en todo caso a lo que puede tener derecho es a relevar, analizar,

ponderar, dar la discusión racional, objetiva, que eso implica también asumir costos.

Las dos cuestiones, tanto la racionalidad como la objetividad como la asunción de costos, le huyen todos. Quienes tienen que tomar las decisiones gambetea todo eso. La justicia también avanza si ve que realmente el espacio de ausentismo de las legislaturas, los concejos deliberantes, los ejecutivos es marcado el asunto porque si uno tuviera acceso, como paso en la ciudad de Buenos Aires, a que existían planes, se pagaban subsidios, etc. Lo que se discutía después es si yo pudo discutir a que cambien esos planes o puedo discutir la continuidad de los planes pero no es que estoy diciendo que no hay una política.

Muchos de los estados, hay legislaciones que el Estado nacional sacó y se ve mucho más en áreas como la de salud por ejemplo, el derecho de hacer útil una protección judicial muy marcada, lo sabe ya todos los actores, porque los tribunales en eso han aceptado mucho más el valor normativo (...) que tiene y el condicionamiento que tiene hacia las políticas públicas y el estado nacional, consiente de esa situación también, a editado mucha más legislación al respecto, de legal hasta reglamentaria y unos más inferiores.

El derecho a la vivienda digna también forma parte de los derechos sociales pero judicialmente todavía no se avanza tanto en planificar cuáles son los contenidos mínimos que deben protegerse y el estado tampoco avanza demasiado en el desarrollo legislativo del tema.

En el medio, pongamos el caso de una familia que está en situación de desamparo y en estado de necesidad, por supuesto que entiendo yo que no se le puede decir a esa persona “bueno, mire, vaya a la calle”, porque tenes que empezar a buscar donde pernoctar, si así es imposible tener un techo no puedo planificar ni desarrollar mi autonomía personal, mi plan de vida. Eso obviamente viene, no es equivocado decir preferencialmente desde mi posición “no hay conflictos ante derecho” pero si evidentemente el resguardo del contenido esencial de ese derecho unido, como los derechos humanos son indivisibles e interdependientes, viene unido a un montón de otros derechos. Está la vida misma en juego. La vida, la salud, la integridad familiar y toda una serie de cosas, el desarrollo de la autonomía. Y me vine a vivir y crecer en una sociedad o una ciudad, la cual yo quiero integrar. A partir de allí, ese resguardo frente a... ¿cuáles son los argumentos del otro lado? No se, que esto es de dominio público, que lo necesito

para esparcimiento, bueno, etc. Habría que ver en la ponderación del equilibrio de intereses reales en juego cuales pueden tener determinado amparo normativo y cuales no. Pero eso es posible de solución por políticas legislativas que den una discusión y tomen alguna decisión preferencial o los jueces van a actuar cuando, tutelando, y si los jueces actuarán en ese caso porque realmente había una situación de desamparo muy fuerte, intentando a través de eso, el mensaje es, el mismo d la corte suprema hace 10 años, esta corte, que realmente en ese sentido le ha dado mucha impronta, tiene una agenda institucional de temas sociales, es háganse cargo ustedes ahora de decir cual es la política pública pero no pueden venir e ignorar esta realidad.

En ese contexto es que a mi me interesó trabajar como abogado, que también es un compromiso social de la abogacía, son litigios estratégicos, se llama litigios de interés públicos, trabajar con ONGs, tratar de mover eso. Si, los resultados en si son muy difíciles de evaluar en su eficacia, yo creo que de esa etapa en más, yo después corte y no me dedique más a eso, pero habría que ver porque paso. Alguna gente estaba interesada en hacer barrios, otros no, otros entraban en otro juego, después evidentemente a los actores políticos esto le conviene, porque se juega mucho también con la pobreza y la ignorancia.

MC: ¿la gente que venia lo hacia de manera espontánea o había algunos casos que fueron organizados?

EO: Yo en lo que en su momento vi, dentro mismo, fui al bosque, antes de asumir el caso hable con la gente, les explique los limites, me pare ahí en el medio y les dije “miren ustedes saben bien que esto no es de ustedes, no pueden negar la propiedad de la tierra de por si, pero tenemos derecho, creo yo, que es lo que ustedes sienten y tienen derecho a reclamar” y ahí si la gente está en estado de necesidad te lo dice muy claramente.

Hay ámbitos, el ámbito de la construcción evidentemente puede ser que se vengán en grupos. Porque a parte hay muchos pueblos que tienen esa cultura, los constructores que me tocó a mi por ejemplo era gente que venía del norte nuestro, de Bolivia, y están más acostumbrados a venir en bloque.

Lo cierto es que también había un crecimiento de la construcción, creo no controlado y no regulado, hay mucho de informalismo en esa área, eso también incrementa los costos de una diversidad de cosas, está todo conectado.

Yo en su momento vi que una forma de intentar generar un recambio

jurisprudencial o por lo menos dar discusiones jurisprudenciales, que en Tierra del Fuego se habían dado en algunos casos pero que como uno venía ...lo que yo quise hacer ahí era acompañar el movimiento social que trate de generar discusiones desde la jurisprudencia hacia la política, porque al revés no era posible, es decir, empezar a discutir o plantear, las respuestas políticas no habían, en el nivel municipal o político, son temas que la última lucha que había salido era el tema del desalojo.

MC: la agrupación de la gente del Escondido vino de parte de un grupo que les propuso darle una mano respecto a sus derechos, no es que ellos se agruparon primero y fueron en busca de una ayuda...

EO: En ese momento había una especie de asociación informal, porque algunas se constituyeron como asociaciones, por ejemplo se inscribieron, y otros era un grupo que tenía gente, yo no me acuerdo como es que termine con eso, trabajando junto con algunas... yo asesoraba a algunos gremios, a algunas asociaciones civiles y a determinados sectores políticos, que yo media que eran mas progre o mas abierto, con la cabeza más abierta para discutir este tipo de cosas. Y creo que en ese marco se fue dando un poco lo que esta gente se iba acercando a distinta gente desde lo social, desde lo político, bueno yo como estaba en medio forme parte de una reunión una vez y me ofrecí en su momento a dar una mano. Ahí me interiorice del tema y me interesó pero me interesó desde el punto de vista... incluso en fue, en la causa que yo intervine fue en esos casos o sea fueron realmente... actores jurídicos tampoco había muchos a los cuales recurrir, es decir, obviamente los colegios de abogados son más corporativos, son más cerrados, a veces tampoco cuentan con los medios para hacerlo. Era un momento me parece importante, yo creo que en la dinámica, en toda sociedad dinámica da ese tipo de cosas. Lo jurídico, el aporte que uno hace era parte de una serie de aportes. Muchas veces el problema que se tiene es que hay sentencias muy buenas que sirven solo para el libro del abogado, las tenes ahí y después no las podes ejecutar porque la justicia no es la respuesta en sí al fondo. La justicia es la respuesta a que haya tutela judicial efectiva, que es una obligación del estado local, federal, que compromete a la responsabilidad nacional del Estado. Por eso los jueces saben que en determinados contextos, cuando uno no da la discusión fuerte, de fondo; el Estado no contesta con la misma razones pseudopolíticas o esas discusiones vacías de contenido, como las que se contestaba (...). ¿Por qué a

veces hay que recurrir al expediente? Porque el expediente es el único lugar donde se puede dar una discusión tranquila, racional, fría del asunto. Y que hagas cosas a la luz... reducir también el nivel de desidia o de desamparo que la propia clase política genera o cuya crítica social o cuyas transformaciones sociales no receptan. Pero insisto, la pata jurídica era un asunto más. Estas cuestiones tienen éxito cuando vienen acompañadas de movimientos sociales o de actores civiles y de algunas respuestas de actores institucionales que por lo menos tratan de generar la agenda en discusión.

MC: ¿hay un límite para la recepción de gente en la ciudad?

EO: Evidentemente puede llegar a darse. Me parece que estamos lejos todavía o en todo caso ¿Cuántas Ushuaias más pueden entrar todavía en TDF? ¿Cuántas comunas más se pueden fundar?

Ahí me excede el análisis, yo en principio creo, políticamente no se si decir la mayoría pero una gran cantidad de actores transitan y me parece que esta sea una sociedad propiedades típicamente migratorias ayuda a ese contexto, no a fundar nuevas ciudades, más comunas, porque eso es una decisión que no es solamente de quienes están en el estado, también la sociedad tiene que querer eso, y yo no se, habría que hacer una análisis sociológico, si la mayoría de la sociedad viene realmente con ese sentido de arraigo y de pertenencia y entidad como para formar nuevos espacios. Desde ese punto de vista, yo creo si uno recorre nomás TDF se da cuenta que a esto le falta todavía mucha población.

Ushuaia en si carezco de los elementos técnicos, habría que analizarlo geológicamente y otro tipo de áreas para ver que lugares son habitables y demás. Yo creo que así como está hoy me parece que habría de sobra capacidad.

MC: la pregunta viene por dos lados. El derecho constitucional, como vos decís, y por otro lado por las particularidades físicas que tiene la ciudad... ¿Cómo se podrían conjugar el derecho que tengo como ciudadano a instalarme en Ushuaia con un límite de tipo físico?

EO: La naturaleza es limite de por si. Para llegar a eso requiere una demostración objetiva y seria de parte de quien hace la diagramación estratégica política. Evidentemente, no creo que sea tan difícil saber donde están los limites geográficos o naturales de perspectiva y potencialidad habitacional en un lugar. En todo caso, si eso se encuentra y se razona, creo que todavía sobran espacios

para pensar políticas habitacionales en otros lugares, cercanos incluso a Ushuaia, ampliar el ejido urbano. Hay toda una serie de cuestiones que tienen posibilidad de debate, ahora, yo no veo que se den debates de fondos estratégicos en ese sentido, sino que la mayoría de cuestiones forman parte de particularismo, sectorialismos, no solamente de quienes están en la actividad política sino también en la actividad de los grupos intermedios. Hay mucho interés centrado en mirarse el ombligo, es muy difícil todavía que esto se pueda entender desde una convivencia armonizada, que no exista la perspectiva del diálogo un interés común que tan difícil es conseguir, que medianamente vaya llevando a un debate que vaya haciendo que una sociedad madure, una sociedad plural puede incluso madurar. Yo creo que es todavía una sociedad muy adolescente en ese sentido y hay mucho de eso, actitudes caprichosas, un abuso al recurso de la huelga, es como va a verse, ahí es otra discusión, pero es valerse de la pizca de verdad que yo puedo tener en un asunto pero sobre exagerar las herramientas formales constitucionales que existen.

Eso también viene atado de la mano de cuál es la respuesta que se da desde los propios actores institucionales que son los que principal responsabilidad tienen. La posibilidad de generar dialogo y generar políticas consensuadas en principio tienen que emanar de quienes están a cargo de elegir la autoridad estatal.

MC: la gente que esta ocupando ¿están o no integrados a la ciudad?

EO: Yo primero... esto es como el concepto antiguo de ciudadano. No se definía territorialmente, es decir, se era ciudadano por lazos sostenidos y objetivos. Si éramos ciudadanos en un lugar teníamos el acceso a determinada condición de ciudadanía, que no se definía solamente por los límites territoriales. Yo primero me preguntaría cual es nuestro factor de identidad común, si estamos todos haciendo patria, si estamos todos porque estoy mejor que en otro lugar. Esta gente yo creo que busca lo mismo que se busca en otros lugares que son más de elite, si se quiere, o son mas formalizados pero que no dejan de tener la misma lógica, mucha gente vino a buscar oportunidades, si las hay. Yo en un momento hablando con gente que estaba en estos asentamientos me cuentan que ellos trabajan hasta seis meses y creo que ganaban más que tres años en el norte en la construcción. Es más ingresos para si, para su familia, para la gente que está en el norte incluso. Entonces, en ese marco el cual tampoco es claro después cual es el núcleo de civilidad o ciudadanía que tenemos hoy, o cual es la concepción medianamente

común que tenemos en este marco tan difícil, por lo menos tienen derecho a dar una discusión que también acá están, eso es fundamental. Ese respeto justamente de YO y del OTRO, de la preocupación por el otro es elemental para la comunidad porque sino mantenes estructura formales seriamente problematizadas por incapacidad de dar respuesta a las demandas o la posibilidad de entendernos conjuntamente y de lograr formar parte de una idea elemental de desarrollo común. Me parece que estas cosas si, complican, pero forma parte de la realidad de todo el mundo. La problemática migratoria afecta a los países europeos, es una problemática real, el multiculturalismo es un factor interesante. Acá nosotros nacimos con una sociedad aluvial, uno podría preguntar ¿cual es nuestra identidad como argentinos? Cuando tenemos mucho todavía de la era colonial, tenemos mucho de se acata pero no se cumple, que venía ya de esa época, tenemos mucho de lo que Ortega y Gasset y otros actores llamaban la España invertebrada, la invertebración estatal, las concepciones particulares o sectoriales que vienen en primer lugar, quizás porque tampoco entiendo o tengo otra lógica para discutir fuera de eso. Acá me parece que es un lugar muy especial para analizar sociológicamente este tipo de aspectos, cada uno hace su rol y desde el punto de vista tenemos información de los límites que uno tiene. Como letrado me pareció muy importante acompañar esa movida. Ahora sí después evidentemente hay veces que uno dice bueno no se que desembocó eso porque uno hizo también un aporte, que como todo aporte también tiene un efecto político como decía Arendt es imprevisible. Si es eso después generó una serie de cuestiones, si, evidentemente, particularmente yo en ese caso estoy tranquilo porque se que pude ayudar a gente que estaba en estado de necesidad. Si después hay otros lugares donde no son así, también es falta justamente de cuestiones que el propio estado cuenta con las herramientas para encauzar. El propio estado cuenta con la facultad de hacer relevamientos y fijar o trazar planes o políticas que incluso no respondan a lo optimo que la gente está pidiendo, porque uno no tiene derecho a lo optimo si no es en el marco de un desarrollo gradual, pero en su momento era mínimos, a lo mínimo que uno tiene derecho para ser considerado persona y ese mínimo es NO a la calle. Que es muy similar al movimiento que en su momento hice en la ciudad de Buenos Aires, dentro del mínimo, una se que se avanzó, no regresividad. Esas son cuestiones que están totalmente receptadas en los instrumentos internacionales de derechos humanos y que nuestra constituyente le dio valor de

jerarquía constitucional y nuestra constitución local ya lo decía antes en el 91, que tienen vigencia aquí también los tratados internacionales.

Ese tipo de debate contribuye, creo yo, o apunta a entrar también lograr que simplemente la calidad del propio debate institucional, político y las relaciones entre el estado y la sociedad civil, en ese contexto es que se va desarrollando una sociedad. Me parece que ahí es donde las cuestiones de la ecología, yo creo, o lo ambiental es un elemento más pero no es el elemento definitorio, como tampoco lo es decir ocupo esto de prepo porque es mío y chau. Sino que el elemento definitorio es encontrar una manera razonable de institucionalizar el conflicto o los conflictos que están en juego, procesarlos, que eso debería ser el objetivo de la democracia, que a diferencia de otros regímenes pueden procesar, buscan procesar, no desconoce que las sociedad son conflictivas, no se postula una sociedad idílica, sino que somos conflictivos, tenemos que tener la posibilidad de procesar estas cosas y que en un proceso input-output no me sobrepase la demanda y yo no tenga capacidad de respuesta. Lo que si frente a eso, por ejemplo, bueno miren, hasta que no alcance determinada desarrollo económico esta discusión no la doy, me parece que no va, o decir bueno, no, nosotros queremos que Ushuaia este poblada con los que estamos acá, tampoco va, porque lo social todos dependemos también de lo social, hay seres que fuimos más privilegiados que otros, o seres que tuvieron acceso más que otros, eso esta claro. También hay mucha gente que viene y hace su aporte, que trabaja, que colabora, y no se puede generalizar estas cosas. Me parece que lo que falta, para no poder generalizar, es el estudio particular de campo.

MC: vos que tuviste contacto con ellos, ¿ellos tenían algún cuidado en particular del medio ambiente que estaban ocupando?

EO: Había varios y varios. En su momento el contacto inicial en el Barrio Dos Banderas había una percepción mucho más grande, porque era gente también que muchos de ellos tenían otros tipos de recursos, no era que estaban “guau” pero... su concepción era otra también, había espacios que se querían proteger, se habían hecho caminos interpretativos, otro lugares era: ocupamos acá porque no tengo adonde ir y tengo que salir a buscar laburo y tengo que ir a laburar y ahí fue otra la idea, ahí se depredaron zonas y demás. Después también en el medio pasaron cosas porque la gente ocupaba determinado, causaba determinado daño, para llamarlo de una manera, por necesidad en principio para subsistir. La gente

inmediatamente fue a decir estoy ahí en ese lugar, tráiganme luz o veamos como resolvemos la cuestión de medianamente una estadía provisoria con, no se, baños químicos o resolveme el problema del gas para evitar usar la leña, y ahí comenzaba la cuestión, las interacciones frente a eso, la respuesta es se van todos de acá porque esto es del Municipio informalmente, esa es una discusión meramente formal, nadie te está discutiendo eso pero me parece que lo que hay, frente a este tipo de cosas, es saltar desde la calentura y lo peor es que el estado haga eso, desde mi posición ideológica, desde mostrar la absoluta incapacidad para entender la situación del otro y la porción de verdad y razón que el otro tiene. Porque si la respuesta es “el IPV te va a dar una respuesta”, te la va a dar en 15 años. El tema es donde se da un espacio de discusión racional, razonable, en este tipo de aspectos, que es casi imposible encontrar este espacio y en su momento fue muy importante la acción que hicieron determinadas asociaciones civiles porque se crearon foros sociales para concientizar, hubo participación, hubo discusión y debate de los propios actores que estaban en este tema, en el tema de, si se quiere, la ocupación, de cuales eran sus límites, de cuales eran las posibilidades y reivindicaciones que se podían hacer, de cuales eran sus perspectivas de organizar un barrio incluso, había gente que tenía un genuino interés de hacer crecer la ciudad. Hubo discusiones muy interesantes, presentación de proyectos de leyes, en los cuales yo junto a otro abogado colaboramos, es decir, nosotros le moldeábamos la figura jurídica de lo que salía de sustancia de los propios actores que estaban en el tema. Había en su momento una muy buena relación entre distintos barrios que se habían empezado a crear y la gente que estaba y asociaciones. Había un foro social que los nucleaba. La CTA también estuvo vinculada con eso, que también era gente con apertura mental en estos temas. Pero lo que si me acuerdo que veía era la casi imposibilidad de encontrar lo irrisorio que eran las respuestas de agentes estatales, o no los encontrabas, o básicamente no daban respuesta, o se utilizaban cosas demagógicas. La respuesta era, mira, cuando voy a tener luz o cuando voy a tener gas o cuando voy a poder aunque sea resolver la cuestión de la cloaca, porque también se que puedo estar afectado a terceros o donde voy, cual va a ser la política habitaciones, pero yo también estoy haciendo esto para llamar tu atención. Y, muchos de los problemas de los asentamientos son esas.

MC: entonces decís que algunos intentaron preservar su medio ambiente y

podieron hasta ahí por la inacción estatal, otros directamente por su urgencia...

EO: Y otros incluso hasta por una actitud crítica, se podía relacionar hasta con el contenido de la protesta legítima de decir “mira yo no le alquilo más loco porque me están matando, el alquiler me está confiscando una parte sustancial de mi salario”, y vos no lo podés someter a un régimen de entrega de viviendas como el que no había tampoco en ese momento, “yo me tengo que venir acá porque no puedo alquilar más”, eso tiene hasta un componente de crítica y de protesta, yo me la banco hasta cierto punto y después no tengo que seguir bancándomela así.

También no era que se iban a un hotel, hay que vivir en esas condiciones, hay que pasar un invierno en esas condiciones y desde el punto de vista de los más chiquitos y demás, a mí lo que más me asombró es la falta de sensibilidad de actores estatales de no darse cuenta que ahí estaba en juego, no solamente estas cuestiones de decir esto es tuyo, esto es mío o quien lo hace o las idolatrías de por medios, quien hace la política, quien mueve la política, lo muevo yo o no, cosas de ese estilo que son tan particulares, pero había una insensibilidad en entender que ahí había chicos también, ¿Cuál es la respuesta? Se jugaba mucho con el miedo, te saco a los chicos, hubo cosas de esas también. Actúen rápido, den una respuesta y me acuerdo que incluso quien estaba de intendente en ese momento salió puteando por la radio contra el fallo, cosas de ese estilo que es la calentura y, tanto es así que todos somos seres humanos, el punto es quien encauza razonablemente esto. Si la sensación que yo me acuerdo es no se dieron cuenta, les pegó, que es típico de la clase política, tradicional o si se quiere habitual que tenemos, de reaccionar contra las cosas cuando se golpean contra la realidad y ¿no vieron que esto iba a pasar? Si Tierra del Fuego tenía una perspectiva y en ese momento estuvo fuertemente marcada por el crecimiento de la construcción, todavía no estaban este tema de las fábricas, no estaban estas condiciones actuales, entonces había algunos factores que creo que empujaron mucho.

La mayoría de la gente que yo en ese momento entreviste era gente que estaba en la construcción, que venía a vivir de eso, y bueno, que no se dio, que hay una realidad que (...) que es una transformación social muy fuerte, que forma parte de las realidades que hay que tratar de ver a tiempo, la condición de previsibilidad y la posibilidad de dar un espacio, de anticiparse a los problemas, de resolverlos, frente a un contexto que tiene una propiedad migratoria y donde la mayoría de quienes son los actores sustanciales al régimen transitan, claro, es como que no

cuaja. Terminan transitando todos. Todos terminan haciendo la que les conviene y eso es para mí la anomia, yo voy a perseguir incluso lo que racionalmente es en mí propio interés, creo que en mí propio interés, aun cuando después eso se me viene en contra, porque cada uno dice yo ocupo un lugar porque es lo que racionalmente tengo que hacer porque sino estoy en la calle o tengo que ir a dormir al hospital o a la iglesia. Pero bien, ok, digo en los casos extremos que se han dado, y eso después se me vuelve en contra, porque ¿cómo vivo después? ¿Cómo sostengo mi vida así?

La anomia le pega a todos, es una sensación cuando llego a una bocacalle y si tuvieras que confiar en el principio de confianza en base del otro, me la ponen.

Nosotros recreamos y retroalimentamos la anomia, a mí particularmente me parecía un caso... estos casos son los que se llaman estratégicos porque debieran forzar, no paso me parece, más que a una ley de emergencia urbano ambiental, pero son soluciones medio parche, no son soluciones de fondo, no salieron de acá tres políticas diferenciales habitacionales contemplando casos de emergencia habitacional, distinción de categorías, poniendo requisitos de la A,B,C,D quienes son los que se van a tomar como casos de emergencia habitacional, determinar conceptos indeterminados, que muchas veces se usan como banderas de gente que no está en esa situación. Pasa que mientras el estado no sea quien determine quien razonablemente acote las categorías, yo recurro a lo que tengo a mí alcance. Dar esa discusión me parece que era el punto central cuando una se contribuyo a buscar y me parece que los actores sociales en ese momento, los que estaban nucleados en el foro social, fue un movimiento social y tuvieron parte de éxito, eso tuvo que ver más con la movilización civil que con lo que el estado estaba viendo, analizando o haciendo.

MC: esta es una ciudad que naturalmente es turística por sus características paisajísticas y artificialmente es industrial. Vos me hablabas por esta cuestión del imaginario de la gente que viene, que piensa en los paisajes, en la naturaleza pero de pronto te encontras con X cantidad de gente que viene en forma irregular y te transforman el paisaje. ¿Cómo conjugas una identidad que a priori es de una ciudad turística, con cierta voluntad de la gente de que siga siéndolo, con la necesidad que vos planteas de vivienda y trabajo de la gente que viene?

EO: Es un tema muy difícil porque eso es un proceso cultural, es un proceso de educación de una sociedad que va sedimentando que va arraigando y que va

fijando determinados... va conformando una esfera pública de cosas. Lo que es público tengo que entender que en algunas aspectos no es la sociedad del todos sacan sino que todos tenemos que poner algo en función de eso. Ahora, esta característica de anomia, de que en definitiva hay mucha especulación con la transitoriedad de mi situación, de que estoy pero no estoy, de que sigo porque tengo determinados beneficios, un poco lo que está en todos los frentes, porque la gente aparte lo decía, yo vengo a laburar acá, laburo un año acá y estoy mejor que cuatro años en el norte, había una ponderación de intereses real, y así va a tener oportunidad de trabajar. Aún cuando en ese trabajo deba trabajar en condiciones ilegales, porque era así. Pero, claro pones en la mente de quien uno se pone para dar respuesta a este tipo de interrogante, porque no veo yo un espacio, una mesa si se quiere común con determinados exponentes o facilitar crear mecanismos participativos que lleguen quizás a entender eso, bueno, bien, ¿Cuál es el marco que nos damos? Porque ya lo tenemos todo en la constitución, está todo escrito. Lo que no entendemos es que eso por ahí queda como una especie de poesía constitucional y no entendemos que ahí todos vamos a encontrar derechos que benefician la situación en la estoy, ahora, bien, ¿Cómo desarrollo un entendimiento gradual y progresivo en el cual todos los derechos que se tienen derecho a tener y ejercer puedan encontrar acogida en el marco de una ciudad que no se auto destruya?

Por si todos terminamos haciendo... nos miramos el ombligo y hacemos lo que cada uno quiere las consecuencias a largo plazo es ese. Yo me voy a tiempo antes de que explote, total conseguí como sustentarme acá y salvarme de por vida. Porque la verdad hay mucho de eso, para analizar tenes el sistema jubilatorio, es para otra charla. Hay temas que tienen mucho que ver con eso. Pero me parece que lo que falta sustancialmente es la posibilidad de dar ese tipo de diálogos sociales, diálogos culturales y eso tiene tanto valor cultura como discutir, no se, políticas económicas o el desarrollo económico. Esta todo entremezclado, o sea, yo particularmente me tocó formar parte de una experiencia gubernamental y una de las cosas, aún reconociendo las dificultades que hay en la gestión y demás, para mí los temas que creo que no se termina valorando a tiempo es que primero los demás actores están y también juega, la agenda que yo no manejo me la manejan otros, juego con problemas que son cuasi estructurados, no puedo creer que tengo el control estas situaciones, necesito recurrir a los otros e invertir tiempo en eso o

invertir espacios institucionales pero creativos, porque esto tiene un componente de creatividad muy alto, en poder encauzar una problemática social y cultural en un marco de entendimiento común que supere las intolerancias, que supere los particularismos, es el gran desafío que yo creo de la Argentina de siempre, superar las paradojas, nosotros somos una pequeña Argentina, somos extremadamente paradójicos, quizás tenemos el mismo presupuesto que sociedades que tienen 3, 4 veces más de población, ¿cómo estamos como estamos? Encima tenemos todos la custodia que quieras tener, porque tenemos organismos para lo que quieras, y custodios de esos organismos y después ¿Quién custodia a los custodios? La pregunta central. Tenemos toda la estructura habida y por haber para desarrollar un plan institucional solido, para institucionalizar nuestra realidad política, social; para institucionalizar nuestra vida y no en el sentido de rigidez formal, institucionalizarla como un marco de poder procesar conflictos, demandas, de planificar respuestas ¿Por qué no se llega a eso? Porque no hay inversión de tiempo y de pensamiento, sobre todo, y de entendimiento común, no se avizora eso como una necesidad. Muchos sectores sociales también, una vez que encuentran una beta media bélica o de defensa de su posición, no van a ceder por nada. En eso también tienen algo de razón. Ahora, me parece que eso lo que está retroalimentando son las intolerancias que nos vienen de la colonia, es el espíritu absolutista, esa cosa intolerante, ese autoritarismo reflejado a nivel individual, que después tuvo tan vuelto a florecer en un montón de otras experiencias posteriores. Pero quizás no creemos, yo creo que lo primero es, como la historia de los cultos, lo primero que mueve es la creencia, y yo creo que esta es una oportunidad social genial pero para entender en que cree la gente por eso me parecía muy feliz lo que decías al principio, que creas en lo que digas, ¿en que cree la gente? ¿en que creemos todos? Yo creo que ahí hay que sacarse la careta, hay que correr el velo de las cosas y decir en que es lo que yo creo de este lugar para mí o que es lo que yo puedo dar, eso tiene un valor político, tiene un valor incluso para la gobernabilidad, tiene un valor para la legitimidad de ejercicio en gobierno y yo particularmente que reconozco las dificultades que implica gobernar, yo con eso es lo que me quede con las ganas en mi experiencia gubernamental, siento que eso hubo todo un corte, que es un tema incluso debía tomarse en la ley de ministerio e incorporemos cuestiones en base a un programa que planteaba eso, incluso en la propia secretaría legal y técnica. Hoy lo comparo con la nueva ley de ministerios

y eso se depura totalmente, entonces, creo que es difícil la gestión, no es fácil, pero tan importante como pensar solamente soluciones preponderantemente, si se quiere, de encauzamiento económico, es también dedicar tiempo, energía y acción política para este tipo de cuestiones sociales y culturales.

Yo creo que es tan importante una cosa como la otra porque sino uno patea la pelota para adelante por un tema pero no llegas nunca a ese objetivo que te propones porque esto puede hacer caer a un gobierno.

Cuando el nivel de conflictividad social se incrementa, la falta de entendimiento, acá creo que no tenemos ni tres meses sin una huelga, y ahí es tanto de quienes actúan la huelga como de quienes están del otro lado la responsabilidad. Huelga digo porque es el elemento más fuerte pero conflictividad tenemos escasa posibilidad de entendernos, de dialogar y de pensar nuestra realidad cotidiana es impresionante, en casi todos los ámbitos se nota eso. Actitudes delegativas también hay, me parece que este sería, en otros lugares es muy difícil que la Argentina cambie, pero en este lugar, por lo menos cuando yo me vine a vivir a este lugar, como profesional ya, mi familia está hace tiempo, peor yo me vine a este lugar por creí y creo, todavía creo, que siendo un lugar chico con imposibilidades de experiencia, eso es posible, pensar como una realidad que pueda llegar a hacerse acá. Lo que me paso después con el correr del tiempo es ver que es muy difícil cuando la gran mayoría de los actores tienen un interés transitorio ¿quién le va a dedicar tiempo a eso? en una mesa, sin careta de por medio, o sin utilización de recursos meramente formales o sin encubrir la realidad informal en la cual yo estoy, mis intereses reales, pueda decir, hay tenes discusión de intereses, en otros lugares, hay lugares que están netamente al lobby. Hay que reconocer nuestra realidad ¿cuál es nuestra realidad, como nos comportamos y que es lo que hacemos? Y en ese marco abandonar y vivir todos con una racionalidad de los segundos mejores. Ahora, eso es extremadamente difícil, yo no lo pude hacer ni como letrado, en las experiencias que me tocó, hubo límites con actores sociales y en el gobierno. Cuando uno fue al gobierno pensando que la culpa era del estado, resulta que no, también la culpa en una parte era de la sociedad. Quien está en el estado no viene de Marte por eso es que el estado realmente somos todos pero creo que hay una responsabilidad mayor, si se quiere, de la clase dirigente, de la clase política y de los otros grupos que también tienen dirigencia de distinto tipo en entender esto, hay un punto en que hay que decir si

alguna vez quiero conformar una esfera pública y que no este lo público con lo privado entremezclado, que eso dar lugar a fenómenos de patrimonialización del estado y fenómenos muy hispanos, nosotros tenemos mucho de eso, la España invertebral relataba que nosotros tenemos faccionalismo, tenemos acción directa, tenemos particularismo, somos muy marcadamente hispanos en ese sentido, somos capaces de generar una lógica autodestructiva arrancando con una sociedad de cero porque esto es fundamos un republica de cero y porque en 20 años estoy con está. Me parece que no se valora el tiempo y el valor que tiene eso, el entendimiento social y cultural, porque eso hay que arrancarlo, mantenerlo, sostenerlo y en algún punto se va a llegar, va a haber conflicto, va a haber disensos pero lo que no hay es partir de un punto y seguir y avanzar e ir gradualmente en modalidad de tejado, no solapado, ir llegando a eso. Me parece que es muy difícil hacer que los actores detengan su pensamiento más transitorio, el que está en un directorio quiere ser legislador, el que es legislador piensa en ser gobernador, cada uno está pensando su óptica particular o sectorial y claro, después las cosas le van a chocar porque acá tenemos un crisol de problemas de intereses que por algún lado salta todos los años. Problemáticas estructurales de fondo hay en todos los frentes. Me parece que el rol principal, si se quiere, en ese sentido lo tiene la legislatura, como posibilidad de esquema de diagramar políticas de estado a mediano y largo plazo

Entrevista con Walter Vuoto (Concejal de Ushuaia – FPV – 2011-2015) y Juan Mancini Loiacono (Prosecretario Administrativo del Concejo Deliberante de Ushuaia)

Realizada el día 11/04/2012

MC: ¿Trabajas o vas a trabajar solo o en alguna comisión sobre la problemática de la ocupación de tierras?

WV: Si, es una de las banderas nuestras que venimos trabajando, no desde ahora, sino antes de ser Concejal yo estuve en Desarrollo Social de Nación, fui funcionario de Desarrollo Social de Nación. Yo digo que terminan siendo concepciones bien ideológicas marcadas, la práctica política de cada uno y los proyectos que lleva adelante tienen mucho de contenido ideológico. Nosotros hemos trabajado el tema tierra a partir de la primera sesión inaugural. Fui el único bloque que le marco la cancha al Intendente en tema habitacional. Nosotros le dijimos en esa sesión lo íbamos a acompañar, en tanto y en cuanto, Ushuaia vaya para un camino de inclusión social. Esto para nosotros significa que deje de haber dos Ushuaias, es decir Ushuaia magnífica y Ushuaia turística y el Ushuaia inmobiliaria y una Ushuaia totalmente corroída y marginal. En ese camino, así empezamos nosotros nuestro paso por el Concejo, que fue muy comentado porque el Intendente nos respondió y bueno, hubo sobre eso. Claramente hay una... armamos la confederación de barrios y presentamos el proyecto de resolución de mesa de los estudios de factibilidad en los barrios altos, que ahora el Municipio está haciendo bandera que fue presentado por nuestro bloque, y las mesas de participación barriales porque entendemos que la única forma de lograr soluciones es mediante los consensos. El abordar soluciones integrales es medir el consenso desde el Estado, que tiene que estar para proteger al vecino, para incluirlo y para velar por los más desprotegidos, y el vecino que tiene que respetar a su estado en un marco de consenso para poder llegar a una solución definitiva. Seguimos trabajando en esa resolución muy importante y después desde lo mediático,

instalando el tema con una estrategia bien definida, que es una estrategia de instalar o de correr el eje de las improntas socioculturales xenofóbicas que tenemos de alguna manera en esta pelea de las dos Ushuaias, para poder el énfasis justamente en que este es un problema que lleva muchos años y que hay que solucionarlo en vez de discutirlo, y la solución pasa por medidas concretas.

MC: ¿el trabajo de ustedes es solamente en el ámbito habitacional o también piensan trabajar en el ámbito educativo, el ámbito legal, la parte política, la parte ecológica?

WV: Venimos trabajando en un proyecto bien integral. Obviamente desde la legislación nosotros tenemos un trabajo que hacer, que es en el Concejo Deliberante nosotros tenemos 4700 ordenanzas y no tenemos un texto ordenado, es decir, para empezar a legislar realmente lo que tenemos que legislar que es un proceso que ya estamos, con la presidencia hemos acordado, estamos trabajando en un texto ordenado, a partir de ahí vamos a trabajar en ordenanzas que permitan regular esto. Más allá de esto, nosotros estamos trabajando, desde el bloque, al pertenecer al estado nacional, en la generación de distintos programas que tengan que ver con fortalecer el estado municipal, mas allá de la bandería política que le toque estar y de las discusiones meramente políticas, nosotros entendemos que fortalecer al estado es fortalecer al vecino y si ese recurso del estado nacional baja al vecino para nosotros es un logro.

Nosotros tenemos un proyecto bien definido en lo cultural. Ya estamos trabajando en un proyecto que tiene que ver con el ordenamiento de tránsito, con la agencia nacional de seguridad vial y con vialidad nacional, con financiamiento externo, o sea con financiamiento del banco mundial y hemos juntado al municipio y estas dos patas de nación para generar de alguna formar dos o tres políticas claras. Un proyecto de todo lo que sea infraestructura para mejorar el tránsito y la seguridad vial eso implica señalética, lomas de burro, derivadores de tránsito, personal para dirigir algunos puntos neurálgicos, descomprimir el tránsito en algunos lugares de la ciudad, y por el otro lado, (4.56) aportando todo lo que haga falta en materia de asesoramiento y algunas cuestiones que le hacen falta a la ciudad como las garitas de colectivo, la señalética. En ese proyecto integral ya estamos trabajando. En lo cultural ya estamos trabajando con canal encuentro, con la secretaria de cultura de

nación, más en una cuestión de popularizar la cultura. Estamos trabajando en políticas sociales también, estamos trabajando con la gestión de fondos para el ejecutivo municipal en el área de juventud, todo lo que tiene que ver con “manos a la obra” que es fortalecimiento de micro emprendedores y lo que tiene que ver con la reconstrucción de esas redes para poder en valor los productos que generan los micro emprendedores o esta famosa feria de emprendedores. Estamos trabajando desde educación también con un ciclo de conferencias que se llama “sembrar conciencia democrática” que implica rediscutir temas de la historia, rediscutir temas de agenda, traer profesionales y poner en valor eso. Ahora estamos construyendo el museo de la deuda externa también. Y la verdad que bien. En materia de salud también. Estamos trabajando en un programa muy importante que va a ser llevar al estado nacional a todos los barrios de la ciudad, con todos los beneficios que tiene. Estamos trabajando con pensiones nacionales también. Es decir, estamos laburando muchas cosas hoy, la mayoría con el ejecutivo municipal en función de aportar, estamos trabajando con Trabajo de nación que es un programa que se llama “jóvenes emprendedores”, un poco la idea es capacitar a los chicos y que accedan a los créditos, estamos trabajando con “trabajo más empleo” es un programa que capacita jóvenes, en Río Grande hemos capacitado más de 1000 jóvenes con el Municipio de Río Grande, un poco el objetivo es seguir acá y estamos trabajando, ya habíamos trabajado, un programa de fortalecimiento institucional donde al municipio se le bajo más de 300 mil pesos en material informático, plotter, lo que tiene que ver con fortalecer las áreas, se llama el PROFIT. También hemos hechos dos o tres estudios de investigación y el desarrollo de una agencia, a pedido del ejecutivo. El primero fue un relevamiento del servicio del transporte público de pasajeros, que para nosotros es hoy uno de los ejes fundamentales de esta Municipalidad. La Municipalidad no tiene ABL, la mayoría de los Municipios es alumbrado, barrido y limpieza, nosotros no tenemos alumbrado porque eso lo lleva Energía, tenemos barrido y limpieza. Un poco la función de la Municipalidad es regular esto y bueno, nosotros tenemos un estudio que ya está, vamos a terminarlo ahora y una agencia de desarrollo...

JM:... el Polo Tecnológico Ushuaia que tiene que ver con las potencialidades futuras y con el desarrollo local.

En ese proyecto estamos trabajando, tenemos algunas cosas más pero básicamente son las gestiones fuertes que estamos generando.

MC: ¿Se está trabajando sobre el impacto ecológico de urbanizar determinados lugares? ¿Piensan trabajarlo?

WV: Bueno, justamente el proyecto de resolución hablaba de los estudios de factibilidad. Dentro de los estudios de factibilidad, la factibilidad también tiene que ver con lo ambiental. Nosotros creemos en los estudios ambientales, también entendemos que el avance del hombre genera un impacto ambiental. Es decir, trabajamos en lo discursivo también. Si yo voy a la punta de la montaña y me paró, estoy generando impacto ambiental. Digo, los contenedores en el puerto están generando impacto ambiental porque generan un impacto visual. Entonces, es decir, el avance del hombre necesariamente genera un impacto ambiental, el tema es medir cuales son esas impactos y de alguna forma como encontramos el equilibrio de poder avanzar generando el menor impacto posible. Ahora, el problema también genera impacto ambiental porque no tienen cloacas. Digo, tenes todos los problemas cardiorrespiratorios, todos los problemas que tienen que ver con la salud, digo, de los chicos que no tienen servicios. Eso también genera... entonces, bueno, un poco es encontrar el equilibrio. Nosotros si lo que estamos trabajando es con la Fundación Azul y con el área de Nación de medio ambiente ya empezamos a trabajar para poder estar al tanto y un poco la idea de darle al vecino la herramienta de las mesas de participación era poder involucrar otros sectores que asesoren a los vecinos y que los vecinos puedan discutir cuales son los estudios. Si bien son muy técnicos los estudios, un poco la idea es esa, que a partir de esas mesas puedan encontrar los diálogos, si hay que correrse, si hay que... pero que puedan encontrar esos diálogos.

MC: si en el proyecto uno está mirando todas las distintas vertientes

WV: Necesariamente nosotros tenemos un equipo interdisciplinario de gente que ha trabajado, ingenieros, inclusive ecologistas que están participando y arquitectos. La mirada que nosotros tenemos en esto es una mirada más social. Esto es una realidad. Una mirada más social, diciendo que el problema está, que el impacto ecológico ya está hecho, ahora, no nos interesa meternos en la discusión de quién tiene la culpa porque si los vecinos generaron un impacto ecológico quiere decir que el Municipio no los acompañó y la falta de decisión de un Ejecutivo, en función de materia habitacional, también es la consecuencia de la falta de decisiones políticas. Nuestra mirada está puesta desde lo social. Es decir, el impacto ecológico ya está hecho, bueno, ¿cómo amortiguamos eso? ¿Cómo

reforestamos? Hagamos un proyecto integral de cloacas ecológicas, como lo ordenamos...

JM:... eso, justamente a futuro, tenga el mejor impacto en la sociedad, en lo visual y en lo estructural, de lo que es una ciudad y de lo que es el desarrollo propio. Cuando vos haces un estudio posible de expansión del ejido urbano, o de lo que sea, está todo incluido, pero eso siempre va después DE. En este caso va después, vos ahora el proyecto o el trabajo que está haciendo Walter intensivo en el Concejo es eso, es cómo, esto ya está hecho, bien, bárbaro, ¿cómo lo ordenamos?, ¿cómo hacemos que esto tenga el menor impacto posible y cómo a futuro esta gente se va a ver?, porque el de arriba, originariamente, si vos recordas, el de arriba invadía la propiedad de debajo de alguno con sus derechos cloacales. Hoy por ahí ya no ocurre tanto, bien, ¿cómo hacemos para que no ocurra nada? Ya está hecho, entonces ahora ordenémoslo. Como dice Walter, ahora apliquemos soluciones, dejemos de discutirlo porque ya está.

MC: ustedes por lo que me están diciendo manejan algún concepto de lo que es desarrollo sustentable, sostenible...

WV: Si, por supuesto. Porque aparte tenemos... nosotros venimos de todo lo que es el desarrollo sustentable. Él estuvo a cargo mucho tiempo, antes de ser prosecretario (del Concejo) estaba nombrado como coordinador patagónico de PROFIT. PROFIT es un programa de economía que depende de Secretaria de Hacienda de la Nación con fondos del Banco Interamericano de Desarrollo...

JM:... el BID es quien aporta los fondos, la Organización de Estados Iberoamericanos es quien regula, es el ente colchón entre el Ministerio de Economía porque una parte la pone el BID y una parte la pone el gobierno nacional.

WV: En materia de desarrollo sustentable tenemos equipos que han trabajado programas específicos, consultores han trabajado programas específicos en esto que nosotros tenemos como concepción política, no separamos la política de lo técnico. En función de eso, construimos un proyecto. Un proyecto político, que como yo te decía antes, diseñe políticas de estado. El diseño de políticas de estado tiene varios pasos, el relevamiento, el diseño, la aplicación y medir el impacto de esas políticas. Para nosotros el desarrollo sustentable es muy importante. Es muy importante el equilibrio en esta nueva sociedad que estamos viviendo, esta sociedad del siglo XXI. Así que tenemos gente en eso y lo tenemos incorporado

inclusive como conceptos. Si entendemos que hay cosas urgentes y hay cosas importantes, y las cosas urgentes van de la mano y entendemos que los tiempos pueden acelerarse y encontrar un equilibrio entre la necesidad social y el desarrollo sustentable. Básicamente hay que encontrar los equilibrios.

La industria, y obviamente genera impacto, genera fuentes laborales también, bueno, ¿cómo medimos eso? ¿cómo generamos ese equilibrio entre medio ambiente, la industria?... una industria que sea responsable, empresarialmente, con el medio ambiente, con su entorno y a su vez, también entendemos que hay otra desafío en el siglo XXI. Hasta hace poco se entendía que gobernar, por lo menos bajo nuestra... bajo la concepción política, gobernar era generar empleo. Parece que el desafío hoy es ¿cómo generamos empleo, en función del desarrollo sustentable y en función de mejorar la calidad de vida?, digo, porque podemos generar 5000 puesto de trabajo pero si ese trabajador tiene un poder adquisitivo pero no tiene acceso a la vivienda, a mejorar la calidad de vida. Si nosotros ponemos al hombre como objetivo final de nuestra política y al hombre como responsable de su entorno ambiental también, pero bueno, un poco es eso el desafío que tenemos.

MC: ¿vos sos nacido acá?

WV: Si, soy prácticamente nacido. Vine siendo bebé.

MC: ¿Cuáles son los factores que motivan que la gente venga a instalarse a TDF y a Ushuaia en particular?

WV: En principio por lo que experiencia que me ha tocado vivir, no por estudios, pero por la experiencia que me ha tocado vivir, la ciudad ha sufrido varios procesos migratorios, que en su principio fueron a partir de las Fuerzas Armadas. Esta ciudad se desarrolló a partir de las Fuerzas Armadas. A partir de este conflicto que había con Chile también. Un poco era venir a hacer patria la lógica y de alguna manera así surge la 19.640 y las leyes de promoción industrial, para consolidar el territorio nacional.

El segundo proceso migratorio se da a partir de esto, del bum industrial y todo lo que genera estar en el fin del mundo y en una zona industrial donde se cobra muy bien, donde salen noticias nacionales con los sueldos de los trabajadores fueguinos, donde la gente se iba de vacaciones. Acá solía pasar en el 86, 87 que venías, 83 mismo, venías, trabajabas dos meses y tenías un 0KM. Te lo daban con los recibos de sueldo. Ese trabajador se iba al norte con el 0KM, se traía a la

familia, lo hablaba con los amigos y tiene que ver con una cuestión sociocultural también. Eso generó procesos migratorios. Me voy al sur a trabajar, a generar una diferencia y a volverme con esa diferencia. Y eso generó procesos migratorios que obviamente el Estado nunca estuvo preparado. Es lógico siempre que la oferta vaya por atrás de la demanda. Suele suceder en un Estado burocratizado que suceda así. Lo que no es lógico es que la demanda siga creciendo y la oferta quede paralizada durante doce, catorce años; eso no es lógico.

MC: yo estudio el período sobre todo 1991 – 2009. 1991 porque provincialización y 2011 porque uno de los requisitos del doctorado es que sea un período cerrado. ¿Durante este período básicamente la cuestión de la migración era fundamentalmente económica, la gente venía más que nada por eso?

WV: Si, fundamentalmente económica.

JM: Si vos recordas, ¿cuándo hace que estás acá?

MC: más de cinco años.

JM: No hace tanto, pero Walter seguramente en sus... cuando empezó a crecer lo debe haber vivido. Vos bajabas en un avión acá, en el año 82, 83 y en el mismo aeropuerto te ofrecían trabajo. A tu casa te llegaba la solicitud de trabajo, te la dejaban por abajo de la puerta. Entonces naturalmente que eso iba a producir una cuasi estampida a nivel nacional y de hecho, yo lo comenté, yo en el año 74 vivía acá en Ushuaia, estuve todo un año hasta que me fui de nuevo a estudiar y éramos 4000, 4500 habitantes, y pasamos en una década a ser 45000, el crecimiento fue terrible.

WV: Tenemos un 12% de crecimiento. Cada 10, 8 años duplicamos población, básicamente hablamos eso con la gente del INDEC. Lo que si también fue, el proceso, el de los 90 fue un proceso, obviamente no estuvimos ajenos al proceso del país, donde dismantelaron la industria, la industria acá murió, el Estado pasó de alguna manera a ocupar ese lugar, que ocupaba la industria, tomando más personal, recargando al Estado de gente, con buenos sueldos y eso volvió a generar una mística. De los miles de trabajadores que cerraba la fábrica y quedaban despedidos decían, bueno, vamos al sur que algo se puede hacer porque está mejor y formaba parte de la construcción social de ese momento, por eso de hecho, de 1990 al 2009, a partir del 2003 de la recuperación económica, a partir de Néstor Kirchner, la provincia también vivió una importante recuperación económica, se empieza a instalar de vuelta la fábrica, reabren la fábrica y eso

genera un proceso de ola migratoria terrible. De vuelta volvieron a reactivarse las fábricas, devuelta el sur volvió a estar bien y esto generó toda una esencia, que pasó en toda la Patagonia, nosotros hablamos con la gente de Gallegos y tienen los mismos índices de crecimiento, el Calafate. Porque la verdad que ha tenido una política muy productiva para con la Patagonia el gobierno de Kirchner, de hecho, la primer frase cuando bajo de un colectivo dijo “se acabaron los 100 años de olvido para la Patagonia”, esa fue la primer frase con la que Néstor empezó su gobierno y creo que así le ha ido. Vos recorres Comodoro Rivadavia, Caleta Olivia, los pueblos de la Patagonia y vos ves como han crecido en estructura e infraestructura, poblacionalmente, económicamente, vos ves el desarrollo económico y social de los pueblos de la Patagonia. Pero bueno, no estuvimos ajenos a estos procesos y hemos seguido manteniendo esta ola migratoria, que hasta el día de hoy sigue, y eso genera, y se embarca en estos problemas. En problemas que terminan siendo de alguna forma estructurales y la falta de definición de resolución de esos temas por parte de los ejecutivos generan estas consecuencias. Digo, porque hoy podemos hablar de darle servicios a la gente pero no tenemos, nos hace falta por lo menos dos plantas de agua, de presión de agua, una planta de tratamiento más, la planta de tratamientos de líquidos cloacales, hace doce años que estamos tirando la cloaca, en cualquier momento vamos a tener un conflicto internacional con Chile, todo al Canal, es decir, muchas cosas faltan solucionar, digo, recién se está terminando el gasoducto por el tema del gas, energía, fuertes problemas con el tema energético, todo eso conlleva la migración, pero se profundiza, de alguna manera, por la falta de acción política de decisiones sobre temas tan sensibles.

JM: Tenes en contrapartida el consumo interno. El consumo interno se eleva muchísimo ¿Por qué? Porque con el trabajo en la fábrica vos tenes, una pareja trabajando en la fábrica tiene poder adquisitivo pero no para comprar la casa porque no tiene posibilidades, no hay planificada tener su casa, puede llegar a alquilar pero no a comprar. Te compra el auto, te compra el celular, tiene cable, tiene todo lo que vos quieras...

WV: ... poder adquisitivo en Ushuaia, por ahí en otros lugares si el poder adquisitivo te marca calidad de vida, incluso hoy no necesariamente genera calidad de vida.

MC: ¿se debe impedir la llegada de o la ocupación de terrenos fiscales por parte

de la gente?

WV: Mira, hay un proceso... a ver. Se debe impedir. La verdad que sucede y va a seguir sucediendo en función de que el estado no siga dando soluciones. Impedir... ¿de que manera lo impedimos?

MC: por ejemplo Magui Mar con las garitas

WV: Y, supuestamente es la cooperativa que debe que controlar el crecimiento ahí arriba sin embargo los últimos 4 años se ha densificado, es decir, y esto no habla mal de la empresa Magui Mar, digo, habla de la densidad de la gente que avanza y avanza y se generan los conflictos sociales y avanza y de un estado que no está preparado para la dinámica que tiene que tener para dar soluciones.

MC: ¿ustedes están de acuerdo con impedir que la gente ocupe terrenos fiscales o habría que dejarlo liberado?

WV: No, no, no. Hay que darle un ordenamiento a la ciudad. Nosotros estamos a favor del ordenamiento de la ciudad...

JM:...y de respetar las leyes, las ordenanzas...

WV: ... las leyes, pero también entendemos que esto debe ser que el estado debe intervenir, esto de dejar que se regulen solos los mercados es una política liberal, no? Nosotros entendemos que el estado debe regular absolutamente todo, que es el encargado de regular y velar por los que menos tienen así que, digamos, no creemos en liberar, en decir bueno, cada uno ocupe lo que quiera porque también hace a que la ciudad tenga los problemas ecológicos, problemas de salud... pero hay que hacerse cargo de los problemas.

JM: ¿No sería muy anárquico también, no? ¿Que cada uno haga lo que quiera y ocupe lo que quiera? Porque después atrás de eso vas a tener todos esos problemas que tenemos hoy, o sea, no tiene cloaca, qué hacemos con los desechos, porque eso genera un montón de variables que hay que...

WV: ... los chicos, ¿Qué hacemos con los chicos? Que es lo más preocupante.

JM: O sea, sí, le solucionas el tema de que tiene el espacio ¿y? ¿Qué significa tener el espacio? ¿Tenerlo en condiciones o tenerlo nada más?

WV: Si partimos de la base de la calidad de vida, que es la bandera que nosotros levantamos, es un todo. Es regularizar, porque además una vez que vos regularizas el dominio la gente tiene su título, entonces puede ir en busca de un crédito para mejorar su calidad de vida, mientras tanto nada, la gente tiene poder adquisitivo pero no tiene posibilidad de crédito porque está en un terreno

irregular, esto planteamos como cuestiones de solución definitiva.

JM: Entonces se dice ordenemos lo que tenemos lo ordenemos, lo demás lo regulemos y lo controlemos, creo que conceptualmente es así.

MC: la composición social de la gente que ocupa terrenos fiscales ¿ustedes la conocen? ¿Son solamente gente carenciada que no tiene posibilidades de vivienda, son especuladores, son las dos cosas, son grandes terratenientes que después aprovechan para hacer sus negocios?

WV: Ha habido de todo un poco con el tema habitacional, con el tema tierras y de hecho hemos llegado, todo eso profundizado esa dispuesta que hay entre Ushuaia de abajo y Ushuaia de arriba, como se le dice. Obviamente tenes los oportunistas que ven la oportunidad de hacer negocios con la necesidad de otros, tenes gente que tiene mucha necesidad económica, tenes trabajadores que tienen poder adquisitivo pero que no pueden pagar 5, 6 lucas de alquiler, entonces eso genera una devaluación de sus sueldos, tenes mamás solteras con 3, 4 pibes que no sabe adonde ir, tenes trabajadores de todos los niveles, tenes que vino ayer, tenes gente que está hace 15 años y tenes gente que es fueguina. Me ha tocado encontrar amigos fueguinos en los barrios. ¿Qué haces acá? “No, boludo, sino hay otra”. El banco de tierras estuvo cerrado 12 años. Nosotros no tuvimos inscripción a tierras 12 años. Eso genera, generó de alguna manera una burbuja inmobiliaria. Entonces yo no sé por donde va la mano, si es una cuestión ideológica, si es una cuestión de negocios, generó una burbuja inmobiliaria ¿qué quiere decir? Que todos los terrenos se fueron al carajo, los alquileres están desregulados, que cada uno cobra lo que quiere, entonces eso...

JM:... las grandes corporaciones están haciendo edificios y hacen su negocio inmobiliario...

WV: Entonces bueno, tenemos una burbuja inmobiliaria que hay que romper, que hay que romper claramente. Pero tenes de todo un poco arriba. Está el laburante que se gana, que trabaja, que ha definido vivir ahí con todo lo que conlleva porque vivir arriba conlleva no tener servicios, el esfuerzo de la familia pero bueno, si alquilo no comen los pibes, tenes de todo un poco. Tenes oportunistas que ha pasado, han vendido tierras, que han vendido a gente con necesidad de tierras, la gente compra tierra sin tener los papeles, ante la desesperación. Lo que no vamos a juzgar nosotros es la desesperación humana, la desesperación de la familia no podemos juzgarlas porque uno en la desesperación poder darle techo a sus hijos,

comida, una mejor calidad de vida y, bueno, sucede lo que está sucediendo, va y le compra a un delincuente un pedazo de tierra sin papeles. Esto ha pasado y sigue pasando.

JM: Y de todas maneras no hay una vara, no hay una norma que vos decís este está fuera de norma, este es especulador, este está... este es un aprovechador, este es... no sé... este es un necesitado. Cada situación es para analizar particularmente. De hecho es como dice Walter creo que hay de todo.

MC: ¿ustedes creen que hay algún límite de tipo físico o ecológico en la recepción de gente en la ciudad?

JM: Si si, bueno, en este momento creo que... el límite lo está poniendo la topografía del lugar y lo está poniendo justamente la proyección que tenemos como para seguir creciendo. A ver ¿qué necesitas para vivir y vivir decorosamente? Como decía Walter, agua, luz, gas, por el lugar ¿no? El gas no es que es capricho, no es “ah, yo quiero gas natural” no, no, no es capricho, acá te tenes que calefaccionar hasta en verano. Y otra cosa más, vos vas a tener hijos, ¿qué le das a esos hijos?, salud, educación ¿está preparada la ciudad? Yo creo que en este momento tiene un tope. ¿Dónde está ese tope? No lo sé.

WV: ... tiene sus límites, claro. Que es el sistema de salud, que es los servicios, la falta de inversión, la falta de inversión del estado, ese es el límite. Porque vos decís, bueno, en Buenos Aires vos viajas 1 hora, 2 horas para ir a trabajar, en Rosario ¿Cuánto viajabas vos? ¿Cuánto te trasladabas? ¿Cuántas cuadras, cuantos kilómetros viajabas? En las grandes urbes... es decir, nosotros no hemos tenido la capacidad de generar una ciudad satélite o la capacidad de sentarse con el estado nacional a negociar las tierras que están...

JM:... a planificar

WV: ... que están bajo el estado nacional. Es decir, ¿Cómo generamos esa? Bueno, no, evidentemente los estados provinciales y municipales no han tenido esa capacidad, de inversión y de proyección. Entonces, el límite claramente de crecimiento lo impone el estado, lo impone el estado...

MC: pero... ¿físicamente? Hay una garantía constitucional que me dice a mí que como ciudadano me puedo desplazar por cualquier parte del país e irme a vivir donde yo quiera. Ahora, físicamente, en una ciudad con las características como las de Ushuaia que tiene un cordón montañoso de un lado y el mar del otro, ¿es viable esa garantía constitucional o se concibe algún tipo de límite?

WV: Termina siendo, vuelvo a repetir, todo va, todas las visiones que tiene uno como decís vos están marcadas por la impronta ideológica, ni siquiera es partidaria, ideológica que tiene cada uno. Yo creo que esto de no dar respuesta en tierras es más una definición más ideológica que otra cosa y nosotros entendemos que ni siquiera la topografía está por sobre encima de la constitución. A costado mucha sangre la constitución, muchos años y la verdad que los límites los impone el estado porque nosotros, si vos te pones a ver topográficamente podemos agarrar la ruta J, podemos buscar formas alternativas de...

JM:... playa larga hasta Almanza...

WV:... seguimos teniendo en la ciudad dos o tres familias que concentran grandes hectáreas dentro del ejido urbano. No hemos tomado definiciones sobre eso, entonces, ahí decir, bueno, ¿cuánto más hay en la ciudad? ¿Hay? Sí, hay.

¿Hay para proyectar? Sí, hay para proyectar. ¿Hay para rediseñar? Sí. ¿Se puede urbanizar la cota 200? Sí. A ver, esto es ¿ideológicamente que se puede hacer y como planificamos? ¿Se puede armar una ciudad satélite en Almanza? Y, sí. ¿Y cuánto tenemos de viaje abriendo la J?

JM:... No, no la 40. Acá lo que es Playa Larga no sé si tiene.

¿Tenemos media hora de viaje, 25 minutos?

JM: No, no llega, de acá no llega en vehículo.

WV: Ahora, claramente, si vos tenes un estado que ni siquiera invierte en servicios de infraestructura en la ciudad menos va a estar pensando en alto como una ciudad satélite. Ahora, ¿hay límites? Y, no, la verdad que no. Nosotros tenemos tierra en esta provincia para tirar para arriba. Y en la ciudad, y en Ushuaia, específicamente, este, evidentemente respetando la industria del turismo, que es una industria que genera más de 15 mil puestos directos e indirectos, se puede encontrar los equilibrios. Porque el turismo tampoco le sirve, al proceso turístico tampoco le sirve que el turista baje y vea la deforestación que han hecho. No, bueno, entonces ordenemos. O sea, y estas son las definiciones ideológicas que nosotros tenemos. ¿Se puede realizar? Bueno, estamos trabajando en equipos profesionales para demostrar que (...) se puede urbanizar y que se puede armar una ciudad satélite y que se puede generar nuevas urbanizaciones y que se puede aprovechar o reaprovechar los terrenos que todavía siguen vacíos en la ciudad,... terrenos de la Armada.

JM: Estimo que de la Armada hay ¿cuántos? 30, 32 hectáreas.

Y después tomar ¿qué vamos a hacer? Bueno, ¿Qué va a hacer esta gente con esta tierra? Con esta tierra que la tienen por derecho, según ellos, ¿qué van a hacer con esas hectáreas? Los Figue, los Pastoriza, es decir ¿qué van a hacer con esas hectáreas? ¿lo vamos a urbanizar? ¿no? ¿qué vamos a hacer? Se la vendemos al Sheraton. ¿Cómo es? ¿para los hoteles hay tierra y para los vecinos no? Digo, porque el Sheraton también generó de alguna manera un impacto ambiental. Anda a hacer un estudio, y esto si es un desafío, de que pasó con las napas de agua subterráneas de donde está el Sheraton ¿qué pasó? Están todas contaminadas. ¿y? se habla nada más que del impacto ambiental que genera un barrio, a ver, ¿y el impacto ambiental que generan las grandes cadenas hoteleras? ¿y el impacto ambiental que genera el turismo? ¿Por qué genera impacto ambiental? El tipo pisándote el suelo. Turismo aventura, zonas vírgenes, genera un impacto ambiental ¿y? bueno, digo, corramos el eje de la discusión y empecemos a ver estas cosas. Terminamos discutiendo siempre el impacto ambiental que genera el vecino por una necesidad y no las grandes empresas multinacionales que vienen, se plantan y digo ¿cómo es la mano? Y, si, termina siendo una discusión netamente ideológica, la cual se ha perdido en los últimos años.

JM: Vos subís la calle Le Martial y todos los hoteles también generan un impacto ambiental importante. Y la discusión no se centró ahí. En cambio, al lado, a la derecha y abajo por ahí de la misma cota, y si generó una discusión que es actual, ¿no? Viene de años y va a seguir.

MC: el tema de la cota es, porque yo soy totalmente ignorante en el tema, ¿desde una altura para arriba no se puede construir y para abajo si? ¿Cómo es el asunto?

JM: Si, tenes serios impedimentos de una altura hacia arriba ¿por qué? Porque hay llevar el agua y los servicios y además vos tenes temas climatológicos, pasando la cota 600 vos seguramente vas a ver que las temperaturas no son las mismas que acá, acá abajo. Entonces si, te genera un montón de condiciones. Te condiciona en un montón de cosas, es más, uno de los condicionamientos más importantes, no sólo es llevar el agua, llevar los servicios; sino la cloaca porque, depende la pendiente, es como vos, si, el último va a largar su desecho cloacal pero te va a aparecer en tu casa a vos, 10 metros más abajo ¿Por qué? Porque la velocidad de caída hace que te aparezca en tu inodoro y en vez de salir, entra lo del otro. Entonces hay que hacer, depende la pendiente insisto, hay que hacer unos trabajos que son terriblemente onerosos y eso genera, justamente, inversiones y

proyecciones a futuro muy importantes.

WV: El tema es, desde la política, como se ve. Si se ve como un gasto o una inversión. ¿Es un gasto o una inversión? Bueno, para mí todo lo que tiene que ver con lo social es una inversión. Para nosotros como corriente política e ideológica todo lo que tenga que ver, todo el recurso genuino del estado volcado a la sociedad es una inversión y no es un gasto. Después tenes las posiciones políticas otras, que es un gasto. Nosotros creemos que es una inversión y en base a eso, digo, no hay inversiones macro ni micro, son inversiones.

MC: ¿cómo conjugas la necesidad de la gente con el daño ecológico? ¿Hay algún tipo de movimiento político o social que aúne a toda la gente que este en los barrios ocupados?

WV: Y, como esta sociedad, tenemos una instancia de fragmentación muy importante. Hubo varios intentos, el Foro Social, el MOI, varios intentos, el FTV, que por la misma lógica de fragmentación social que tenemos, que no está ajena a los barrios, hace difícil que se junten. Un poco el armado de las mesas de discusión es empezar a sumar a todos los referentes y esto del armado de la Confederación, que estamos armando nosotros, también; es con un objetivo en común, empezar a juntar en vez de dividir. Porque la lógica a sido en los últimos años que se negocie individualmente. Al negociar individualmente perdes fuerza social en una negociación. Nosotros creemos que hay que ir a un camino de unidad y armamos una mesa de participación social, donde el Ejecutivo se tenga que sentar con todos...

JM:... sino hasta creas divisiones entre ellos, enemistades entre ellos ¿por qué a este y a mi no?

MC: la pregunta es porque ustedes vieron que en Brasil esta todo el tema del movimiento de los Sin Tierras y demás. Acá no se produce así que está fragmentando excepto que...

WV: Cada barrio tiene su referente, sus divisiones, sus grupos. Han intentado juntarse varias veces pero bueno, en el reclamo real, concreto, en la acción concreta no lo logran, no lo logran juntarse. Sino hubieran ganado la batalla ¿no? Y la terminan perdiendo, claramente.

MC: ¿la gente de estos asentamientos se involucran en la solución de los problemas?

WV: Si, si, por supuesto. Han trabajado mucho también en todo lo que es

autogestión. Han hecho cloaca propia, plaza propia en los barrios, se ayudan entre los vecinos. Eso si han logrado, una participación y una resolución de sus problemas. Si el estado no lo resuelve, juntémonos y hagamos autogestión y abramos la calle nosotros, eso si han logrado. En la negociación con el ejecutivo no logran juntarse pero en el barrio, por zonas, si han logrado juntarse y hay ejemplos de autogestión, de centros culturales que han armado, de copa de leche que le sirven a los chicos, hay ejemplos de autogestión.

JM: En el caso de Walter ha trabajado consiguiendo por ahí los insumos necesarios y la gente del barrio pone la mano de obra, en su gestión anterior ¿no?

WV: En desarrollo social de nación. Brindábamos algunas herramientas como para fortalecer la organización vecinal u organización sociocultural, para nosotros es un objetivo que tenemos desde la gestión.

MC: hay ciertos rumores, no sé si son verdades o mitos urbanos, de que a veces la migración es organizada. Es decir, traigo tanta gente de tal lugar. ¿Ustedes conocen que sea así? ¿Creen que la migración es fragmentada y cada cual viene por su cuenta?

WV: Hay de todo un poco. Hay asentamientos que se han dado naturalmente, no me atrevería porque, de hecho si hay pruebas, hay una prueba presentada a la Justicia de cuando quisieron usurpar Alakalufes II, de alguien que estaba organizando como un negocio, lucrando con la necesidad de la gente, organizaba la necesidad. ¿Qué le hacían ellos a los tipos? Está presentado en la Justicia, hay una denuncia, hay una cámara oculta que se filmó y todo, en el 2007, cuando quisieron intrusar Alakalufes II. Los vecinos de Alakalufes II nos dimos cuenta de esta movida y armamos toda una movida para desestructurarlo. El tema era que había dos vivos que estaban organizando 30, 40 familias con necesidades y ellos les iban a cobrar todo lo que es la construcción de las casitas y le ponían basurero, le recogían la basura y todo eso, todos esos servicios que les cobraban. ¿No? Una micro pyme, armado en función de la necesidad. Eso existe y existió. Existió y existe. Ahora, todo el problema de ahí arriba no es organizado. Forma parte de esto, de una política que falló. Si, evidentemente en esta situación social y de falta de solución están los vivos, los condicionantes políticos, los que quieren sacar ventaja económica y política del asunto. Esto existe.

MC:¿la gente de estos asentamientos está integrada a la ciudad? ¿Se siente integrada a la ciudad? ¿Se siente perteneciente a la ciudad?

Y eso es lo que nosotros decimos. Nosotros notamos que no. Hay como dos Ushuaias. Inclusive vemos la discusión, son muchos docentes los que están participando en el espacio y en los mismos cursos se da la discusión de los chicos ya, vos sos de abajo, vos sos de arriba, o sos usurpador. Hay una fragmentación muy importante. Dicen yo soy de arriba, con un sentido de pertenencia. Y el de abajo dice yo soy de abajo, también es un sentido de pertenencia. En base a eso creo que no, que no se siente integrada. También es una verdad de que hay como dos pertenencias distintas y no se sienten integradas, evidentemente.

MC: la relación de la gente que ocupa estos barrios con el entorno natural ¿Vos percibís que lo cuidan? ¿Qué lo cuidan dentro de sus posibilidades? ¿Qué no lo cuidan en absoluto?

WV: Depende el barrio. Por ejemplo Dos Banderas y en Andorra gente que trata de cuidar su medio ambiente. Si vas al Dos Banderas no pasó lo que pasó en El Escondido. En La Bolsita tiene un entorno que estaba desforestado así que sinceramente no... cuidan. Pero en un principio vimos que no, que la desesperación era ir, ir e ir, sin medir ninguna consecuencia. Hoy vemos que hay una maduración en la gente con la necesidad de equilibrarse con su entorno. En un principio no, ahora vemos que ha madurado de alguna forma el vecino y dice tenemos la necesidad, por todo lo que sufre el día a día, de equilibrar con el entorno. Hoy podemos decir que percibimos eso. Pero bueno, también lo limita los recursos y la falta de un estado activo. A mi no me cabe ninguna duda de que si se propone un programa de reforestación los vecinos mismos serían quienes plantarían los arboles, por ejemplo. No me cabe ninguna duda. Ahora que seamos un estado proactivo en eso.

Entrevista con el Dr. Roberto Mario Spratt. Juez de Cámara del Tribunal Oral en lo Criminal Federal de Tierra del Fuego

Esta información fue recabada de la fuente a través de un cuestionario, cuyas respuestas el Dr. Spratt escribió en forma directa

Realizada el día 8/05/2012

MC: ¿Se siente involucrado de alguna manera con la problemática de la ocupación irregular de terrenos fiscales en Ushuaia? En caso afirmativo ¿de qué modo?

RS: Si, involucrado de manera indirecta, fundamentalmente en el contacto con lo ecológico. Las condiciones que se agregan a la mera ocupación de tierras fiscales en el radio de la ciudad (por ej. desmonte del bosque, contaminación de los cursos de agua, precariedad habitacional con peligro de incendio forestal, etc.) impactan en distinto grado en la calidad de vida de toda la población. Al respecto, uno siente distintos grados de compromiso según sea el factor que degrada esa calidad. Sería muy extenso comprender a todos ellos, que forman un abanico desde la insalubridad del agua hasta la incidencia de la contaminación visual como factor que incide en la desvalorización de la propiedad, donde ambos factores posiblemente se encuentran, a mi modo de ver, en los dos extremos de importancia. Y creo que el grado de contaminación de los cursos de aguas es por demás preocupante; conozco de manera indirecta y superficialmente el problema, pero tengo la percepción de que el grado de potabilidad del agua corriente en la ciudad no es confiable e importa un riesgo serio para aquellos que no pueden remplazarlo por el uso de agua mineral. Pero más allá de todo esto, creo que el habitante de esta ciudad se relaciona con ella de modo distinto a otros lugares, como las grandes ciudades. La ciudad es un poco la ciudad de todos y uno quiere que luzca como su casa, porque es parte de su propia imagen. Claro que no significa que uno la cierre al derecho de todos; es un sentimiento, egoísta, individual por eso en tensión con las necesidades públicas y de las demás

personas.

MC: ¿Cuál es el concepto de Desarrollo Sustentable que sostiene?

RS: Sin recurrir a una definición técnica, que no tengo en mente ahora, entiendo que se llama Desarrollo Sustentable al máximo grado de afectación que puede soportar el medio ambiente por el desarrollo y crecimiento de la actividad del hombre, sin comprometer gravemente el futuro de los recursos naturales. Considero que es un juicio de orden técnico, por tanto objetivo y no subjetivo. Quiero decir que la pauta de crecimiento ideal de un sector o territorio es un dato objetivo.

MC: ¿Cuáles son los factores que cree que motivan la inmigración tan grande hacia esta zona?

RS: La insuficiencia de programas de viviendas populares y la posibilidad de acceso a fuentes laborales con salarios y condiciones de trabajo razonables. Influye, en menor medida, otras necesidades como son la salud pública y la educación que se brindan en éste lugar, con relación a los lugares de origen de esos núcleos de población.

MC: ¿Cree que se deben evitar los asentamientos irregulares? ¿Cómo? ¿Qué tipos de barreras se pueden establecer para evitarlo, además de las barreras físicas (controles en la zona, p.ej. guardias de Magui Mar)

RS: Si no me equivoco en la respuesta anterior, la pregunta no puede ser contestada de otro modo que en forma negativa. Si la gente que se radica en esas condiciones tan precarias está convencida que no existe otro remedio mejor para ellos, la prohibición, cualquiera que sea los medios para ejecutarla, resulta siempre de difícil cumplimiento y no reconocerlo genera un estado de violencia más serio que el problema que se intenta superar, por lo que esos controles no se legitiman y aparecen como abusivos. Por consiguiente, creo que le corresponde al poder político ponderar entre las necesidades de esos grupos de personas y los bienes comunes del resto, que es un juicio de orden público. Por consiguiente, responder sobre los medios de contención para el ingreso a esas tierras sería una visión parcial del problema. Entiendo que la pregunta podría estar precedida de otra, cuál es preguntarse si el estado (nacional, provincial o municipal) se encuentra legitimado para no actuar permitiendo el ingreso irrestricto o al menos

de aquellos que justifiquen una necesidad imperiosa de hacerlo o prohibirlo, con distintas gradaciones en ambos casos. La primera es institucional y significa recurrir a la planificación social para tener una respuesta. La segunda, a la autoridad judicial para usar de los medios que brinda el estado para el cuidado de los bienes públicos. La elección de una u otra política dependerá de la imagen que el Estado quiera dar sobre el sentido de la libertad. No veo que los gobiernos se preocupen demasiado por la correspondencia ideológica en materias como la salud o la vivienda. Pero me parece que lo más importante es poner en relieve que existe un compromiso del Estado de planificar su política habitacional en base a las necesidades de la gente y establecer, de manera pública cuales son las áreas donde se facilitará la ocupación y donde se encuentra absolutamente prohibida, de manera razonable, aceptando la existencia de un detrimento económico y una carga social con políticas ponderadas debidamente desde el poder administrador; conociendo la cantidad de personas con necesidades habitacionales, para ponderar la factibilidad en la construcción y entrega de viviendas y modos de subsidiarla. Desde lo institucional, decretada la situación de emergencia, puede darse intervención al Poder Legislativo para dictar una ley general de tierras que permita decidir sobre programas y cesión de terrenos de sus respectivas jurisdicciones: no hay política pública sobre tierras, pero tampoco sobre aguas o viviendas. Si las hay, no se dan a conocer debidamente. El primer compromiso es del estado pero pueden formarse cooperativas de trabajo con los propios necesitados; pero lo importante, me parece, es revertir la lógica de la ocupación y planificar desde el estado qué terrenos deben ser cedidos para el uso público. Eso es lo que llamo política pública. Sería ideal que sea coordinada, pero para la solidaridad debe existir un criterio cierto sobre necesidades, posibilidades y aporte de recursos por parte del estado. Si el problema es serio, la intervención segmentada del poder político nunca puede ser la respuesta adecuada.

MC: ¿Cuáles cree que son los efectos ecológicos, políticos, sociales, económicos, éticos, estéticos que tienen los asentamientos irregulares?

RS: Entiendo que en algunos aspectos la pregunta ha sido contestada antes. Bajo esos mismos lineamientos, que propician el equilibrio de necesidades (que siempre estarán en natural tensión por la limitación de recursos) el daño ecológico se agrava si el estado no interviene planificando y regulando la ocupación.

Siempre hay un costo político, la gente en general siente que tiene que compartir un espacio con quienes percibe como los que no aportan para la economía general. Puede parecer mas útil negar la realidad y dejar que los acontecimientos marquen el ritmo de intervención estatal, como hasta ahora. Pero no hacer nada importa siempre un riesgo que va subiendo. El prejuicio social, que es una realidad en cualquier comunidad del mundo globalizado, se relativiza con la participación de los beneficiados en la construcción de sus viviendas. Mientras exista participación la gente siente que los derechos no se toman por la fuerza. Que también vendría a comprender un aspecto ético. Lo estético, es el elemento mas subjetivo de todos, pero su consideración no puede ser el de una visión estática del mundo sino de un espacio que crece sin desvirtuar la esencia del lugar, cuando ésta es percibida por el común como un bien.

MC: ¿Considera que los asentamientos irregulares atentan contra el desarrollo sustentable? ¿Por qué?

RS: Si, porque están fuera de la planificación del Estado. Si hay programa racional la irregularidad debe ser sancionada, en tanto no se de ningún supuesto de excepción (necesidad extrema).

MC: ¿Tiene conocimiento de la composición social de los grupos que viven en terrenos ocupados irregularmente? (es decir, es sólo gente necesitada, son oportunistas de cualquier estrato social, etc....)

RS: No, no tengo conocimiento. Pero como habitante de la ciudad, sin saber cuales son los criterios que fija el estado para considerar regular o irregular una ocupación, advierto que existe un tránsito de lo irregular a lo regular que desconozco. Toda comunidad tiene sus propios prejuicios, como el mito de que esta ciudad se formó con la intrusión de tierras. Pero existe un prejuicio que es el pensar que perjudica el que más cerca esta de la necesidad. Hasta un juez fue destituido por juicio político por tener un espacio público como industria; el reproche era el abuso de poder, porque derecho no tenía ninguno (los jueces no pueden ejercer el comercio). El estado siempre actúa sobre el problema y no previniéndolo, por lo que siempre habrá de todo.

MC: ¿Considera que existe algún límite ecológico a las posibilidades de recepción de población? (carga ecológica)

RS: Si, lo desconozco, pero existe.

MC: ¿Cómo cree que es la experiencia de vida de la gente en los terrenos ocupados? ¿Tiene contactos con ellos?

RS: Si, mi experiencia es muy parcial y por casos que se han judicializado. En esas experiencias, advierto un esquema de solidaridad entre ellos, dado principalmente por la residencia de origen. Esto tiene un aspecto muy positivo y otro negativo. Existe un orden para la ocupación donde el estado tiene que aparecer, administrando el interés privado. Si no lo hace, éste prevalece y cae necesariamente en la especulación económica y el lucro de oportunistas. Siempre refiriéndonos a una clase social de los ocupantes, no a los que lo hacen desde distinta posición económica y social. Allí tampoco hay reproche social, por ese mito de la ocupación irregular.

MC: ¿Cree que existe hoy una alternativa concreta para los migrantes a la ocupación irregular? (es decir, ocupan irregularmente porque es lo más sencillo y rentable o porque no hay otra cosa?)

RS: Entiendo que se encuentra contestada en las anteriores, pero existe un principio que dice que nadie vive en la irregularidad si puede hacerlo del modo aceptado.

MC: ¿Cree que el fenómeno de la apropiación irregular de tierras es espontáneo u organizado?

RS: Como dije, creo que cubre ambos aspectos. Pero si tengo que optar por uno, creo que el fenómeno es más espontáneo que organizado; al menos, en la decisión de viajar desde el lugar de origen buscando mejores perspectivas. Ya en el lugar, se actúa de otra manera, algún rudimento de organización hay.

MC: ¿Percibe la existencia de algún tipo de organización sociopolítica que aúne de algún modo a los ocupantes irregulares? (es decir, cree que existe algún movimiento por detrás que haga pensar en un conflicto político por las tierras, o son todos fenómenos múltiples pero atómicos)

RS: Si, es un fenómeno de hegemonizar “la política” y consiste en la necesidad de ocupar los espacios donde se generen reclamos para orientarlos a un determinado interés de sector. El estado es el que debe mediar en la dirección general con

políticas públicas de fondo y también coyunturales. Lo que no debe hacer es usar ese campo espontáneo y natural de la política con fines de poder, porque al tiempo se revierte y pasan a constituirse en núcleos demandantes, donde la cuestión de las necesidades de la gente pasan a segundo plano.

MC: ¿Cree que se involucran los ocupantes de los asentamientos en la búsqueda de una solución a la problemática?

RS: Se involucran del mismo modo que lo hacen el resto de las personas con la vida pública: poco, porque dejan que otros piensen y decidan por ellos. No existe anarquía en las ocupaciones de Ushuaia. Entiendo sin embargo que se involucran seguramente un poco más que en otros lugares, porque el interés más es directo, hay menor utilización política, pero solo es una percepción.

MC: ¿Cuál sería la solución que en forma personal daría al problema?

RS: La que expuse antes: que supone mayor compromiso del Estado porque el tema no es individual ni moral (caridad, ayuda espontánea) sino público, aunque debemos trabajar para conseguir mayor solidaridad y compromiso, mostrando que es un problema de todos.

MC: ¿Cuáles cree que son las trabas legales, sociales, epistémicas, políticas, económicas, ecológicas, geográficas que obstaculizan esa solución?

RS: Ninguna en particular puede ser considerada particularmente una traba. Existen prejuicios universales hacia el extraño, al que viene de afuera, al que no vive como uno, que lleva años resolver culturalmente, modificando esas pautas. Lo medular es la conciencia que individualmente se adquiere, dejando el espíritu del gueto por el de la ciudad común.

MC: ¿Cree que es posible ecológicamente, y dadas las características geográficas de la región, sostener la libertad que consagra la Constitución de transitar libremente y residir en cualquier parte del país?

RS: Tiene que ver con el concepto de desarrollo sustentable. No puedo programar ninguna política que sea contra el imperativo constitucional. No creo tampoco que, en el plano de los valores, existe contradicción en ese campo. Pero eso no significa que el estado se olvide de regular ese derecho a “residir” de manera equilibrada, ponderando las necesidades de todos, y, en primer lugar, de las más

urgentes.

MC: ¿Conoce la existencia de algún plexo normativo legal que regule el tema de migratorio?. Si existe, ¿cuál cree que es su impacto?. ¿Podría haber algo que regule la migración, existiendo la libertad de tránsito dentro del país?

RS: Si, todas las leyes migratorias regulan el tránsito regular de personas a través de sus fronteras. El ingreso regular quiere decir que la autoridad de aplicación (por ej. la Gendarmería) no puede autorizar el ingreso de una persona que no acredita debidamente su identidad. Luego de eso, no existe ningún recaudo, porque sería inconstitucional. En otros lugares (Europa, Estados Unidos) se puede exigir la demostración de elementos que permitan inferir que, una vez ingresado, la residencia transitoria autorizada se convierta en irregular por exceder ese permiso. Son dos perspectivas totalmente distintas por su origen fundacional: unas responde a país que vinculaban la inmigración como progreso y otros que eran proveedores de inmigrantes.

MC: ¿Cómo cree que impacta la situación económica provincial en la problemática

RS: Esta contestado. Tiene relación directa porque actualmente la economía local brinda mejores posibilidades que en los grandes centros de población.

MC: ¿Cuál cree que es la visión que la sociedad ushuaiese tiene de la problemática, y cómo impacta esta visión en la problemática misma?

RS: También en parte está contestada. Entiendo que lo miran todavía como un problema de los que llegan en esas condiciones y el gobierno y no como algo que incide directamente en su calidad de vida. Pero la idea es parcial, porque quien más cerca está de esas condiciones de precariedad y necesidades, más siente el tener que compartirlas en servicios (hospitales, escuelas públicas, etc.) Allí la resistencia es naturalmente más fuerte, porque se afecta con mayor grado el propio interés. El impacto hoy es más importante, porque hay más gente en esas condiciones o que perciben que pueden caer en su actual y relativo bienestar.

MC: ¿Cómo percibe la relación entre los ocupantes y su entorno ecológico?

RS: No sé si el término correcto es el de un sentimiento primario, de usar de la naturaleza y que esta se encuentra para servirse de ella y no al revés. Digo

primario porque es el sentimiento originario de toda comunidad que nace en esas condiciones. Para evolucionar luego, una vez establecidas sus raíces, con una relación distinta y profunda con la “tierra”. Esto es un fenómeno que se percibe en todo jardín cuidado, en toda preservación de la belleza del lugar. Por eso, la ciudad está compuesta por uno y otro sector, según los barrios.

MC: ¿Cómo percibe la relación entre los ocupantes y la sociedad ushuaiense?

RS: Creo que de tolerancia, con la reserva de prejuicios que existen y que me he referido antes.

MC: ¿Cree factible el desarrollo de un sentido de pertenencia de los ocupantes a su entorno y a la ciudad de Ushuaia?

RS: Si, está contestada.

MC: ¿Cuál es el impacto de las características políticas de la sociedad ushuaiense y fueguina en la problemática misma?

RS: Es una comunidad nueva, donde no se encuentra instaladas definitivamente esas características de arraigo que mencionábamos antes. Bajo esas circunstancias, me parece que es demasiado importante la relación de la política, a través de sus operadores, institucionales o no (Legisladores, punteros políticos, influyentes. etc.) por sobre otras organizaciones sociales o institucionales. No advierto la misma intensidad que en otras épocas de algunas de esos entes. (la iglesia católica a través de Caritas, ONG, comedores, etc.). Pero no tengo demasiados elementos para ese juicio.

MC: ¿Existe alguna consideración de tipo estética que tenga implicancias en la problemática de los asentamientos irregulares? ¿Cómo impacta?

RS: Si, cuando me refiero a ver la ciudad como un mismo techo, aparece la necesidad de lo estético. Pero ese sentimiento debe ser complementado con el otro, que es el respeto a la dignidad del que viene a vivir junto y dentro de ese mismo techo, trabajando con él para disfrutar del conjunto.

Entrevista con el Sr. Darío Torres. Ex ocupante irregular de terreno en barrio La Bolsita

Realizada el día 23/05/2012

MC: ¿Vos no sos nacido acá?

DT: No

MC: ¿A qué edad viniste más o menos?

DT: A los 17

MC: ¿Viniste solo? ¿Con tu familia?

DT: Con mi familia

MC: ¿Por qué te viniste para acá?

DT: Una cuestión fue económica y otra fue una cuestión de seguridad, más que nada.

MC: ¿Cómo hiciste para venirte acá? ¿Por qué Ushuaia y no otro lugar? ¿Cómo hiciste para instalarte?

DT: Porque vinieron primero unos amigos de mi viejo y después cuando estalló todo el tema de la seguridad, ahí en mi casa, le ofrecieron a mi viejo porque realmente necesitábamos venirnos para acá por una cuestión de seguridad de la familia, más que nada.

MC: ¿Cómo fue que viniste a parar a acá, a Ushuaia? ¿Alguien le ofreció a tu familia trabajo? ¿Vinieron sin trabajo?

DT: Mi viejo vino ya con un trabajo fijo. Y empezó a trabajar automáticamente, ni bien llegamos. Llegó con trabajo fijo y había venido él unos seis meses antes y estuvo parando en la casa de su amigo, consiguió en una fábrica, en una fábrica de

residuos patológicos que le pagaban muy bien, así que en esos seis meses consiguió ahorrar una buena cantidad de plata y cuando nos vinimos nos pagó el viaje, todo.

MC: ¿Y donde se fue a vivir concretamente él? ¿A que lugar?

DT: Él se fue a vivir en el barrio de Gendarmería, que está allá, en el Mirador del Olivia.

MC: ¿Eso en que año fue?

DT: Eso fue en el 2007. A finales del 2007.

MC: ¿En el barrio de Gendarmería tenía una casa? ¿Alquiló?

DT: Ahí vivió de prestado en la casa del amigo hasta que consiguió la plata y nos pudimos venir.

MC: ¿Y ahí adonde se mudó?

DT: Después nos mudamos por Héroes de Malvinas, atrás de una planta donde se hacía reciclamiento de todo. O sea, el tratamiento de toda la basura que baja de los barcos. Ahí atrás hay como cuatro casas que son propiedad del dueño del terreno de las plantas, ¿no? Bueno, ahí fuimos, alquilábamos ahí.

MC: ¿Cuánto tiempo viviste ahí?

DT: Ahí vivimos unos seis meses después nos mudamos a La Cantera.

MC: ¿En ese lugar donde viviste seis meses cuál eran las comodidades? ¿Tenías todos los servicios?

DT: Todos los servicios. Era linda casa y además nos cobraban... en realidad nos cobraba algo simbólico porque la gente que estaba ahí era conocida de él entonces... pero como le había caído bien a mi viejo le dijo “le voy a cobrar lo mínimo”, creo que eran 1000 pesos. Una cosa así. Así que...

MC: ¿Por qué te mudaste de ahí?

DT: Nos mudamos de ahí porque mi viejo se peleó con el amigo y cruce de palabras, cruce de palabras, resulta que se terminó peleando también con este

señor porque mi papá es una persona de mucha... es muy calentón, muy sanguíneo y si se peleó con uno se peleó con todos entonces tuvimos que salir a buscar alquiler por todos lados.

MC: ¿Y ahí conseguiste alquiler en La Cantera?

DT: Conseguimos alquiler en La Cantera pero conseguimos por una persona que no tenía el lugar habilitado en realidad y nos cobraba 1900 pesos. A todo esto mi viejo, se terminó la temporada de barcos y quedó sin trabajo, cosa que eso no lo sabía y quedamos... mi vieja quedó sin trabajo. Mi vieja en ese momento trabajaba en el Mirador del Fernández y ganara algo así como 1700 pesos, limpiaba una casa.

MC: ¿Y tu papá cuánto ganaba más o menos en aquel entonces?

DT: Y, mi papá ganaba 6000 pesos, 7000.

MC: Entonces te fuiste a La Cantera, se fueron a vivir a La Cantera, pagaban 1900 pesos más o menos. En La Cantera me dijiste que el tipo no tenía habilitado para alquilar.

DT: No, pero tenía todas las comodidades.

MC: ¿Pero él era propietario?

DT: Él era propietario de todo el lugar

MC: ¿Y ahí cuánto tiempo estuviste?

DT: Ahí estuvimos un año más o menos. Y después, como mi viejo estaba desocupado y mi mamá ganaba 1000, en ese momento empezó a ganar justo 1800 por el tema de que la pasaron en blanco y en ese momento a mi viejo le ofrecen comprar un terreno. Ahí donde actualmente es La Bolsita.

MC: ¿Dónde es acá en Ushuaia La Bolsita?

DT: Por Vito Dumas. Al lado de Renacer. Es el morro completo el barrio, el famoso barrio La Bolsita. Cuando vamos ahí a mi viejo le pidieron algo así 800 pesos. Bueno, fuimos y pusimos una carpita y mi vieja ganaba 1800 pesos y comimos fideos todo ese mes pero lo pago.

MC: ¿Y la persona que le vendió el terreno se lo vendió con algún papel?

DT: No, era como una especie de permiso para meterse a hacer lo que sería la usurpación del terreno.

MC: O sea que el tipo había usurpado antes

DT: Exacto

MC: ¿No es qué el tipo lo compro? ¿Lo usurpó?

DT: Lo usurpó

MC: ¿Y le cobraba a ustedes como un derecho, o les vendía entre comillas un terreno?

DT: Exactamente

MC: ¿Y les daba algún tipo de papel aunque sea informal para decir que el terreno era de ustedes?

DT: No

MC: ¿O sea que no tenían garantía que el tipo al día siguiente no viniera a reclamarles el terreno?

DT: Exacto

MC: ¿Y cuánto tiempo estuvieron viviendo ahí?

DT: Mis viejos siguen viviendo ahí. Yo me mude el año pasado. Me fui a vivir con mi novia.

MC: ¿Con que tipo de comodidades vivían?

DT: Con el tiempo se formó una cooperativa. Es como una historia de amor. Tiene sus idas y venidas pero fue algo muy complicado hacer eso. Yo al principio estaba encargado, mi viejo fue presidente mucho tiempo porque él era una persona que no se le achicaba a nadie y si tenía que ir a decirle a un concejal enfrente de todos “mira loco, vos nos dijiste que nos ibas a dar madera para hacer la escalera, si te votábamos. Nosotros te votamos y todavía estamos esperando la

madera”. No tenía ningún problema.

MC: ¿Fueron concejales efectivamente a prometerles cosas?

DT: Si, si, si.

MC: Se armó la cooperativa y...

DT: Se había armado una cooperativa. Logramos que venga un representante del MOI a nivel nacional que es...

MC: ¿Qué es el MOI?

DT: Movimiento de Ocupante e Inquilinos. Que estaba en Buenos Aires, estaba a cargo de un arquitecto. Creo que era Néstor (...). Un arquitecto de la UBA. Un señor muy reconocido en todo lo que es el ámbito ese. Y junto con gente de la Municipalidad y Gobierno empezó toda la movida de tratar, de alguna manera u otra, empezar a pagar algún impuesto para que empecemos a figurar como si fuese que sea algo que está tasada. En el 2010 logramos que venga un tasador de la Municipalidad. Tasaron todos los terrenos. Marcaron todos los terrenos con mojones. Nos dieron luz, con medidores comunitarios. Ese fue el primer impuesto que logramos que nos reconozcan ¿no? Porque era totalmente un peligro estar conectado porque lo único que pasan son unos cables así de la fábrica y había un muchacho que era maestro mayor de obra y otro electricista así que dijeron “bueno, vamos”, y a colgarse muchachos. La otra fue lograr el subsidio de gas que eso fue muy importante y muy engorroso lograr eso pero se terminó logrando porque era algo realmente necesario. Y después, bueno, el 98% de la gente que vive ahí no está nunca en su casa porque es gente que trabaja todo el día. El otro 2% es la que le da fama al barrio.

MC: ¿Cuánto tiempo estuvieron ahí sin luz?

DT: Sin luz estuvimos creo que algo así como 4 meses hasta que decidimos organizarnos y empezar a hacer todo... lo que era lo administrativo al principio me encargue yo, todo lo que era notas, venir a hacer a la Municipalidad presentaciones. Hasta hable con el Intendente, después se acordó de mí. Una vez entró el Intendente y se acordó de que le habíamos ocupado la oficina y yo estaba al frente con un bombo. Y claro hermano te estamos atrás diciendo las soluciones

y no nos quieres firmar, te tenemos que ocupar la oficina para que nos firmes...

Pasó un día y yo estaba de pasante, me acuerdo, y pasó así y me dice “hola, yo me acuerdo de vos”; si, si, le digo. Claro, esas son las cosas que uno ve desde adentro y desde afuera.

MC: El motivo de hacerte todas estas preguntas a vos es que me interesa ver un poco la opinión de todos lados. ¿Me dijiste cuatro meses sin luz? ¿Y sin gas? ¿Sin cloacas? ¿Cuánto?

DT: Cloacas se hizo el año pasado. Nosotros nos mudamos ahí en el 2007, a finales de 2007. No, a principios de 2008. Enero, febrero, por ahí. Todavía la cloaca se hizo el año pasado, fue la cloaca, y el gas fueron, se hizo un sistema de cloaca totalmente aislado. Compraron un cemento que se mezcla con otro compuesto que es aislante, en Río Gallegos, creo. Juntamos una buena cantidad de plata y lo mandamos a traer entre todos. Y así hicimos la cloaca.

MC: ¿Hasta ese momento era pozo ciego?

DT: Si. Conseguimos, después de que estaba toda la cloaca, que una persona de la Municipalidad vea que lo habíamos hecho, cómo lo habíamos hecho, el planito firmado por el muchacho que es maestro mayor de obra ahí y si “buenísimo” dijo y lo firmó ahí al toque.

MC: ¿Y sin gas me dijiste cuánto tiempo?

DT: Y, sin gas estuvimos hasta... desde que nos metimos hasta los 9 meses casi porque tuvimos que censar primero toda la gente que había, firmar como una especie de acta compromiso ahí en la Municipalidad de que nadie más se iba a meter, y a los que estábamos nos daban el gas.

MC: ¿Y mientras tanto la calefacción era a leña?

DT: Y, no, mientras tanto tenías que poner de tu bolsillo y si salir buscar leña o comprar garrafas, cuando podíamos.

MC: ¿Las instalaciones las pudieron hacer?

DT: Las instalaciones... mi casa, si. En otras casas si, se pudo hacer, pero hay

lugares en los que no, tenes la cocina y la garrafa ahí y el calefactor donde está... las pantallas de fuego donde está la garrafa.

MC: ¿Cómo hicieron después de todo ese lio? ¿Qué pasó con la regularización del terreno? ¿Se regularizó, no se regularizó?

DT: El tema del terreno quedo todo muy en negro porque como fue algo político en su momento, mi viejo dejó la presidencia y se metió una persona que formaba parte del 2% que le da fama al barrio.

MC: ¿Fama de qué?

DT: Fama de que somos matones, de que vendemos droga, de que somos todos violadores pero bueno, por más de que el 98% de la gente trabaje, y esa persona lo que hizo en su momento fue empezar a hacer firmar papeles a la gente como que formaban parte de una cooperativa, siendo que eso era un proceso, para eso la gente empezó a hacer cursos, era más que nada un curso de psicología social, digámoslo así, donde se aprende que si vos tenes un pedazo de pan y ves que a tu compañero o a tu vecino le falta un pedazo de pan, vos le tenes que dar, no tenes que cerrarte, como generalmente la sociedad acá, ¿no?. En ese sentido se logro muchísimo pero cuando el tipo empezó a hacer firmar papeles a la gente diciéndole “escúchame, si vos tenes un caserón y tenes 2 hijos y esta mujer tiene una casa de chapa, del mismo tamaño de tu casa pero de chapa y tiene 9 hijos, y vos le vas a tener que dar tu casa, en la que vos pusiste toda tu plata a fulano, porque eso e cooperativismo”, y la gente empezó a decir no y se abrieron todos. Hasta que mi viejo de vuelta ingresó a la presidencia, porque eso se hacía todo por elecciones, se juntaba toda la gente y a mano alzada decían “¿Quién quiere?” y bueno... el tema del muchacho este fue más que nada una imposición del movimiento político del momento que estaba dándonos una mano con el tema de todo lo que sería la parte técnica.

MC: ¿Qué era? ¿Un partido político?

DT: Creo que era la CTA.

CM: ¿O sea que vos me decís que todavía el tema del terreno está ahí? ¿No es todavía de ustedes?

DT: No, pero logramos que la Municipalidad nos reconozca la luz. La luz y un medidor comunitario de agua.

MC: ¿Y la Municipalidad reclama los terrenos?

DT: La Municipalidad no reclama los terrenos porque no son propiedad de nadie y carecen de valor económico. Porque del otro lado del morro, donde si hay gente que está muy cerca de un caño de un gasoducto, ese es el tema. A todo esto en el 2009 se hizo que la gente se corra creo que algo así de 20 metros, tiene un radio de 20 metros por donde paso.

MC: ¿Entonces vos me decís que donde tus viejos están viviendo está cerca de un gasoducto y por eso no tiene valor económico?

DT: No, no es que no tiene... no es de nadie en realidad.

MC: ¿No es fiscal tampoco?

DT: No, no es fiscal. Eso es lo que nos dijeron en la Municipalidad. Nadie hizo en su momento una presentación, nadie hizo un reclamo, nadie fue y dijo ese terreno es mío.

MC: ¿Y la Municipalidad tampoco?

DT: La Municipalidad no pinchó ni cortó. Nunca se acercaron ni siquiera los muchachos de Magui Mar, como pasa en Andorra. Cuando es propiedad de alguien enseguida va la cooperativa esa, calculó yo. Capaz es cuestión de la Municipalidad también que no se... pero en su momento nos dijeron “no, que este terreno no es de nadie, que nadie...” y bueno...

MC: ¿Y si el terreno no es de nadie porque la Muni no se los asigna?

DT: Porque no tenemos los papeles.

MC: ¿O sea, no es de nadie pero como no es de nadie tampoco puede ser de ustedes?

DT: Exactamente. Entonces esa fue la razón por la cual quedo todo así en stand by porque preguntamos y preguntamos y nunca nadie nos sabe decir nada. Inclusive también estuvimos investigando en su momento con un conocido mío que trabaja

en Obras, en Gobierno, y no aparece ni como terreno baldío, tiene creo terreno virgen o algo así, que no es propiedad de nadie, o sea, es lo mismo que cuando vinieron los primeros pobladores y dijeron “bueno, el que más alambre pone, más terreno tiene”, algo así. Este, creo que tiene el mismo carácter porque está en una zona fabril, quedó en el medio de... en la esquina había comprado un ex gobernador, creo, terrenos, en realidad no los compró, los agarró y se hizo casas de departamentos, de tres pisos, tres bloques de departamentos de tres pisos y está todo perfectamente habilitado, con los papeles que corresponden, con los títulos de propiedad y entró en el mismo momento que nosotros. Y nosotros fuimos a preguntar cómo hizo y nunca nos quisieron decir nada.

MC: Ahora eso está medio en stand by, me decías, decime ¿Vos crees que toda la gente que ocupa terrenos así como lo ocuparon ustedes es por el mismo motivo? En tu caso es una familia que ante escases de recursos económicos y por cuestiones de seguridad y económicas no podía volver adonde son, decidieron ocupar. ¿Todos los casos son así, mayormente? ¿Te parece que no?

DT: Hay una diferencia. Mi viejo, tengo que arrancar así para que más o menos lo cases. Mi viejo en el norte ganaba, trabaja de lunes a domingo, porque era de la Policía, trabajaba de sol a sol. Mi viejo llegaba a veces a la casa con los ojos de este color. No lo veíamos durante una semana. Venía, descansaba un día y se iba una semana completa de vuelta porque él era de un cuerpo de operaciones especiales. Se encargaba de todo lo que era allanamientos en el monte de las avionetas que traen marihuana. Ganaba setecientos, ochocientos pesos por mes y tenía el pecho vacío diciendo “métnme plomo acá”. Entonces cuando le dijeron “vamos al sur porque en el sur vos ganas 7 mil pesos, trabajas 8 horas y de lunes a viernes”.

MC: ¿Ustedes cuántos hermanos son?

DT: Somos 3.

MC: ¿Vos sos el mayor o el menor?

DT: El más grande

MC ¿Y tus otros hermanos nacieron acá?

DT: No

MC: ¿Todos allá?

DT: Todos...

MC: ¿Tu papá vino así pero...?

DT: Sin un conocimiento de cómo es el movimiento acá porque le dijeron “loco, acá se trabaja por temporada. Se termina la temporada y te quedas sin guita”. Bueno, mi viejo trabajó una temporada completa y cuando nos vinimos nosotros terminó la temporada. Y se quedó sin laburo. La mayor cantidad de veces pasa lo mismo. También lo que pasa es que acá el que quiere trabajar de algo, trabaja, y le saca buena guita de lo que trabaja. Sale todo un poquito más caro pero trabajas. El norte no es así. En el Chaco o en Paraguay, inclusive, en Corrientes o Formosa que la mayor cantidad de gente es de ahí no pasa lo mismo, pasa a la inversa. Vos quieres trabajar y no encontrás nada. Quieres sacarle el jugo a la basura, te dan dos mangos. Acá si te pones a vender cartón o cobre te dan casi el 4000% de lo que podes ganar en el Chaco vendiendo lo mismo.

MC: ¿Son toda gente trabajadora la que ocupa o tenes también otro tipo de gente?

DT: Hay, hay como en todos lados. Hay de todo para el consumidor, digamos. Pero la mayoría de la gente que vive en el barrio, en el que ocupamos con mi viejo y con mi familia, doy fe que el 98% de la gente es ama de casa pero que trabaja todo el día afuera. O sea gente que se va, que hace limpieza, limpia el piso, albañiles, obreros, hay gente que trabaja en energía, toda gente que viene acá con una idea de laburar y loco, no puedo conseguir alquiler, y bueno, necesito vivir, porque necesito vivir y bueno, vamos a conseguir un alquiler y no hay y bueno, vamos a usurpar, no me queda otra.

MC: Vos me decías que hace poco te fuiste a vivir con tu novia, te viniste a otro barrio. ¿Vos no ocupaste otro terreno, no usurpaste otro terreno porque no hay? ¿O te viniste acá y pagas alquiler por otro motivo?

DT: Me vine por un tema de que para empezar todo de vuelta eso, es muy complicado, hay que tener... además nosotros habíamos firmado como un acuerdo que todos los hijos que terminaban, a buscar alquiler, y sino encontras y

ya la situación es muy extrema, ahí recién, pero entre la Municipalidad y nosotros habíamos firmado un acuerdo en el que no se iba a meter más nadie. Nosotros íbamos a ser los policías del lugar en el que estábamos. Esa fue una de las razones y la otra que a mi novia tampoco le gustaba mucho el tema como vivíamos.

MC: ¿Por qué ella es también de allá, del barrio?

DT: No. Ella vive allá, en La Tranquera.

MC: ah, otro barrio...

DT: Medio bacán el barrio, entonces...

MC: ahora vamos a verlo desde el otro lado. Vos, como un tipo que en su momento tu familia como gente que necesito una vivienda. ¿Qué pretenderías de la Municipalidad? Si pudieras volver el tiempo atrás, vos te encontrás con que no tenes guita para el alquiler ¿Qué pretendés de la Municipalidad o de Provincia o de quién sea del Estado que te tenga que dar respuesta?

DT: Una planificación coherente de todo lo que sería el tema de vivienda porque lo que pasó desde el 2008 en adelante... porque eso en realidad viene pasando desde el 2008 en adelante... fue el tema de que en la provincia hubo un crecimiento muy importante con el tema de la ley de promoción industrial, que se fue acentuando, se fue poniendo mucha más guita, ¿entonces la gente qué hacía? Decía “bueno, mi primo, mi hermano, mi amigo está en el norte no consigue un laburo, está cagado de hambre, bueno, loco venite acá porque acá laburo hay”. Venían todos acá. Bueno, eso fue lo que fue pasando. La gran cantidad de inversión que se llevó a cabo en infraestructura necesitaba mano de obra porque el famoso Hotel Hilton que se hizo ahí, que después pasó a ser no sé de quien. La cantidad de edificios, de casas, todo eso necesita mano de obra que acá no existe. Acá no existe. No existía. ¿Y qué pasa? Bueno, vamos a traer mano de obra para hacerme el edificio. Bárbaro. Pero ahora el chabón ocupó el campito que estaba al lado del edificio ¿Qué hago? Y, bueno loco, vos necesitabas mano de obra y el tipo vino. Le gustó, se quedó y somos todos argentinos. ¿Qué quieres que te diga?

MC: Vos me decías que hubiera requerido más planificación. ¿Qué pensas de lo que se está haciendo? Viste que a veces se opta por hacer desarmes compulsivos,

otras veces se opta por poner garitas, otras veces no se hace nada. ¿Vos cómo lo manejarías a eso? ¿Cómo pensás que debería ser manejado?

DT: Yo conozco... tengo conocidos. Yo como persona conozco gente que tiene más de 120 mil hectáreas de campo en frente a una ruta y que esa persona está viviendo en Buenos Aires porque es antiguo poblador. Y no la explota porque no la usa. Está bien. Antiguo poblador y todo lo que vos quieras pero uno tiene derecho a la propiedad cuando hace soberanía ¿no? Pero, viste.

MC: pero ¿a vos te parece bien que se impidan las nuevas ocupaciones? ¿Te parece bien que se desarme? ¿Te parece que el Estado debería dejar que se ocupe?

DT: Si el Estado da una solución como Estado me parece bien. Pero tampoco el tema de ir y romper casas. O sea, como lo quieras ver, termina siendo un atropello. Yo lo consideraría así. Es más, creo que los muchachos de Magui Mar una vez se habían confundido. Creo que sí, se habían confundido. Había un lugar cerca de una fábrica de plástico donde si tenían que ir a desarmar y ahí cerca de donde vivimos nosotros también hay una fábrica de plástico, pero era del otro lado porque estaban usurpando un predio que era si privado, y se fueron, lo primero que hicieron fue “toma y vamos a romper todo” pero casi los quebramos, si eran 7 y nosotros éramos 96. Así que se la iban a venir. La Policía se quedó así, adentro de la camioneta. “Donde nos movemos, nos matan”. Pero de la forma que lo quieras ver las pocas actitudes que vi, desde el Municipio, fueron una lavado a lo Poncio y Pilatos y generalmente un atropello a lo que es a la gente que trabaja porque vos te usurpas un terreno, perdón por lo que voy a decir, y sos un hijo de mil puta, pero te robaste 75.000 pesos de los contribuyentes que pagan todos los meses el coso y no pasa nada, si vos sos político, perdón ¿no? Pero es lo que pasa. Son cosas como me dijo un amigo, estos desgraciados son desgraciadamente así. Pero la verdad que la poca política aplicada es una verborragia, nada más. Nunca hubo una verdadera política de urbanización, ni nada que se le parezca porque ni siquiera es algo parecido. Lo único que rescato es el tema de que se empezaran a rescatar terrenos que no eran de nadie y se empezó a hacer el tema de las viviendas del Pipo. Que se está dando a gente que tiene 25 años esperando y a gente que está estudiando en el norte todavía. Fíjate la locura de esto, se están dando viviendas a personas que están estudiando en el norte porque es gente que

el día de mañana va a venir a vivir acá.

MC: La gente o el ciudadano de Ushuaia en general ¿Vos crees que discrimina a la gente que vive en los lugares ocupados?

DT: La mayoría sí.

MC: ¿Vos te sentís como que vos decís yo vivo o viví en La Bolsita y como que te ponen un...?

DT: Y, sí. Viste... porque “vos no le pagas el impuesto, vos no le tal cosa y yo vine acá hace 20 años y me conseguí un terreno” y, macho, hace 20 años “mi vieja mula ya no es lo que era” decía... no es lo mismo hace 20 años venir, agarraban y estaban con una manita adelante y una mano atrás. No, pero hubiesen sido... este, loco para, ¿vos no cometiste nunca un error o nunca te equivocaste o nunca dijiste “mira yo voy a llevar a mis hijos”, vos nunca quisiste lo mejor para tus hijos? Bueno, lo mejor para tus hijos es venir acá y demostrarle a tu hijo que acá si quieres laburar y si quieres conseguir y no... eso es lo que piensa generalmente la gente, el que está mal pero bueno. Sino te quieren dar, te lo va a dar el Estado. Esa fue otra de las causas también de la disolución de la cooperativa porque todos querían que el Estado les dé pero no querían pagar al Estado. Nos van a dar luz. Bárbaro. Pero va a estar el medidor comunitario. “aaaaaaahhhh, noooo, para”.

MC: ¿Qué? ¿Querían luz gratis?

DT: No, porque como nos van a cobrar. Loco ¿vos no laburas? Nos van a dar agua. Bárbaro. Pero nos van a cobrar. “aaaaahhh”. Era una “aaaaaaahhhh” rotundo.

MC: ¿Está un poco confundido el tema de...?

DT: Dennos, dennos pero yo no pago. Dennos gratis porque el Estado me tiene que dar y no es así.

MC: ¿Es un pensamiento mayoritario o...?

DT: Generalmente, sí. Es mayoritario. “Que el Estado nos dé. Ah, no, nos cobran muy caro. Sigamos así”.

MC: A pesar de que es gente trabajadora...

DT: Si. Pero hay algunas personas que están con la idea medio cambiada. Digámoslo así.

MC: Desde el otro lado. ¿Ustedes y vos en particular se sienten integrados a la ciudad o ustedes también es como que se sienten sapo de otro pozo?

DT: Jamás nos sentimos sapo de otro pozo. Primero porque nosotros siempre tuvimos claro, y esto lo decíamos en la reunión, entrabamos a la reunión diciendo “viva la patria”. Esto es parte de Argentina. Nosotros somos argentinos. Tenemos el mismo derecho que ellos cuando se van al Chaco. Nada más que por ejemplo en el Chaco vos tenes que conseguir un alquiler y te vas y pones la guita y lo alquilas. Acá no porque no hay. No es una cuestión de que venimos del norte nosotros a conseguir cosas de arriba sino que vivimos del norte y nos encontramos con una realidad totalmente diferente a la que nos cuentan. Y una vez que estamos acá, conseguir la plata para volvernos es mucho más difícil.

MC: pero digo ¿se sienten ciudadanos de Ushuaia? Más allá digamos de argentinos. ¿Se sienten ciudadanos de Ushuaia o es como que dicen “no, está bien. Yo trabajo acá, vivo acá pero yo no soy de Ushuaia?

DT: Y, nosotros, nuestra familia siempre nos sentimos ciudadanos de Ushuaia, pero nunca nos olvidamos de donde somos. ¿Viste?

MC: Y esta cuestión de la ocupación de terrenos de forma irregular, llamándolo irregular justamente a esta falta de planificación y demás, tiene algún tipo de repercusiones en el plano físico, ecológico y demás. ¿Cómo ven ustedes, vos en particular, en el plano ecológico la ocupación? ¿Te parece que es un problema, que no es un problema, que lo manejaron bien, les interesó manejarlo ecológicamente bien, no les preocupó?

DT: El tema era... nosotros teníamos el tema de los pozos que en su momento eso fue lo primero que se trató de regularizar porque primero era una molestia y segundo era un peligro para los pibes. Porque, viste, los pibes salen a jugar. Y eso muy profundo no lo podíamos hacer si teníamos piedras de cuatro metros cuadrados de superficie. Y no las podes mover y mientras más la lejos la hacías

más peligro corrías de que se congele, se tape. Entonces, esa fue una de las primeras cosas que tratamos de solucionar, el tema de la cloaca. Pero siempre tratando el tema de la ecología, se trató de ser lo más humanamente, en las condiciones en las que estábamos, lo más humanamente amigable con todo lo que sería el ecosistema en el que estábamos porque en realidad vos cavabas un pedacito del morrito ese y era basura.

MC: ¿Qué, había un basural?

DT: No tengo idea pero vos cavas eso y es basura. Tierra y mugre hay pero por todos lados y encima había bolsas, restos de metal. Sinceramente no sé que había ahí.

MC: ¿Qué viene de antes de la ocupación?

DT: Si, si, si.

MC: ¿Ustedes tuvieron que talar árboles, algo así?

DT: No, no, no.

MC: ¿Estaba todo pelado?

DT: Todo pelado. Todo pelado. El arbusto más largo que vi llegaba a la altura de mi rodilla. Te vas a los muchachos de arriba, ellos si están complicados.

MC: ¿Quiénes eran los muchachos de arriba?

DT: Los del Escondido.

MC: Ustedes, dentro de la medida de las posibilidades vos me decís que se cuidó lo más posible el ambiente.

DT: El ambiente dentro de todo, dentro de lo que se pudo se hizo.

MC: ¿Y la cuestión estética cómo lo ves? Por un lado, ¿Se intentó tener algo mínimamente...?

DT: Y, la cuestión estética siempre pasa por el tema de si vos tenes plata para comprar chapa externa para ponerlo afuera, lo compras, y sino le mandábamos lo que encontrábamos. Vos calculas que aislamiento tuvimos recién nosotros el año

pasado, dos meses antes de que yo me mude conseguimos cerrar, hacer la parte externa, un plástico corta viento, el aislamiento, otro plástico y la parte de adentro de la casa. Porque sino estaba la parte de afuera nada más, nos cubría. Porque la fábrica de Renacer cambió el aislamiento de un panel lateral completo de la fábrica y es una lana de vidrio así de gruesa. Conseguimos tres rollos y tapamos toda la casa.

MC: ¿La gente de Renacer se los dio?

DT: Si, los muchachos no tuvieron problema en ese sentido. Pasamos y preguntamos “loco, somos”... “si, si, lleven”.

MC: Sé que es una pregunta difícil, desde el punto de vista de los ocupantes de tu barrio ¿se preocupan del impacto estético del barrio en la ciudad? Ushuaia es una ciudad turística, ¿les preocupa cómo esté el barrio, café, la ciudad, que no la afee? ¿O que esté mejor o peor? ¿o es un tema que la estética y la cuestión turística de la ciudad es como que no les importa?

DT: Y, la cuestión estética pasa más que nada por el tema de cuanta plata le puedas poner vos al lugarcito donde estás viviendo.

MC: Pero, ¿si tienen la plata, la ponen o nos le importa y lo ponen en otra cosa?

DT: La gente que pudo poner la plata para dejar la casa como a ellos le gusta, la puso y les quedó hermosa. Hay una persona que tiene once hijos y tiene una casa hermosa.

MC: ¿Y trabaja?

DT: Trabaja. Él es maestro mayor de obra. Se terminó de recibir acá.

MC: ¿Y le puso toda esa plata a la casa aún sin saber si el terreno se lo va a poder quedar?

DT: El terreno no sabe si se lo va a poder quedar pero nadie lo reclama.

MC: ¿O sea que presume que si?

DT: Presume que si.

MC: ¿Vos crees que todos los barrios tienen una dinámica más o menos como la del barrio de ustedes o hay alguna característica distinta en los otros barrios? si es que conoces los otros barrios

DT: Hay más unidad en los otros barrios. Porque la mayoría de la gente que vive con nosotros, digámoslo así, muy creída de lo que le dice la persona que viene. Viene y le dice fulano es así y la gente lo trata como si fuese así. Mengano es así... es gente que cree... es gente inocente, digámoslo así, o no se como llamarla. La gente de los barrios de arriba es como más avispada, digámoslo así, no es que le vas a ir a meter el perro así nomás. Por eso justamente la mayor cantidad de veces que ha habido elecciones la mayor cantidad de visitas la ligábamos nosotros.

MC: ¿El barrio de ustedes es posterior o anterior a los otros barrios ocupados?

DT: Anterior.

MC: ¿Fue uno de los primeros La Bolsita?

DT: Fue uno de los primeros La Bolsita.

MC: Hay una cuestión que uno nunca sabe si es verdad o si es un mito urbano que circula, que dice que muchas veces a los migrantes del norte no es que vienen sino que los traen, dicen están trayendo tanta gente no se de Fuerte Apache, tanta gente de tal lugar y demás. ¿Vos crees que eso es verdad, te consta que sea verdad, crees que no, que la gente viene en forma así aislada?

DT: Yo nunca vi gente del Fuerte Apache. La mayoría de la gente que vi era de Paraguay, allá arriba también, de Neuquén, de Buenos Aires, de Catamarca, puntanos, entrerrianos, chaqueños, correntinos, toda gente que vos le pones un trabajo encima y te lo llevan por delante.

MC: ¿Pero vienen solas? ¿No es hay alguien que dice voy a juntar X cantidad de familias y me las traigo acá para votar, ponele?

DT: No, no.

MC: ¿Eso no lo viste?

DT: No, no lo escuche yo. Igualmente es medio descabezado ¿no? pero esto también puede pasar.

MC: Eso del MOI que vos me decías ¿todos los barrios ocupados participaban o era solamente el barrio de ustedes?

DT: Los primeros fuimos nosotros. Como siempre. Los primeros en todo fuimos nosotros. Fuimos los conejillos de indias. Pero después siguieron, creo, con El Escondido o el que está más para allá, El Dos banderas, creo, pero no terminó funcionando ninguno porque hacían política partidaria.

MC: ¿Ustedes llamaron a la gente del MOI o la gente del MOI los fue a buscar a ustedes?

DT: Vinieron como moscas a la miel, así nomás. Porque mueven mucha plata si la gente está de acuerdo. Y la cooperativa se forma ¿no? La cooperativa pasa a formar parte del Movimiento de Ocupantes e Inquilinos. Después de que pasa eso, la CTA pide un préstamo al Banco Nación donde el Banco Nación le entrega plata a ellos para que nosotros compremos el morro, por ejemplo. Una vez que compramos el morro hasta que no se lo terminemos de pagar que cómodas cuotas...

MC: ¿A la CTA?

DT: A la CTA o al MOI. En realidad creo que son lo mismo. Este, no se puede disolver la cooperativa. Y eso lo acordamos en un contrato. Pero como no nos cerraron varias cosas del contrato, este, una vez que se terminaba de pagar todo nosotros no podíamos vender ni alquilar y una vez que nos venían a pedir la casa se la teníamos que entregar por un tiempo, este, no. Uno está de acuerdo con muchas cosas pero que te quiten lo que tanto te cuesta hacer, viste, medio que la gente empezó a dudar.

MC: ¿Pero ellos son la única organización que anda entre ustedes? ¿No es que hay organizaciones en cada barrio?

DT: No

MC: Es solamente ellos

DT: Al principio, si. Ahora no tengo idea porque estoy totalmente desconectado.
Pero cuando me fui, que fue el año pasado, eran los treinta y únicos.

MC: ¿Vos te pensas quedar acá, te pensas ir, qué pensas hacer? Me refiero de Ushuaia

DT: Me pienso quedar.

MC: ¿Te pensas quedar?

DT: ujum

MC: ¿Vos viniste ya para quedarte instalado?

DT: Si.

Entrevista con Zunilda Plechut y Victoria Guarachi, responsable e integrante del Programa de Hábitat y Ordenamiento Urbano de la Municipalidad de Ushuaia

Realizada el día 28/10/2012

MC: ¿Cómo ven ustedes la relación de la gente de los asentamientos, entre los asentamientos, es decir, cómo ve un habitante de un asentamiento a los habitantes de otro asentamiento, y cómo ve a la persona que vive en la zona regular de la ciudad? ¿cuál es la relación? ¿están integrados, no están integrados? ¿cómo lo perciben?

ZP: Yo te diría que sí. Planteándonos un objetivo, nosotros tenemos un objetivo de hacer una ciudad inclusiva, por eso tratamos de ver la forma cuando nos reunimos, por eso esto de las mesas participativas que ahora se creo tiene que ver con esto de juntar a todos los referentes de los asentamientos, barrios. La verdad que el trabajo, a mí me parece, tiene que ser vinculado; inclusive, con otros barrios de la ciudad ya consolidados.

Yo creo que sí ha habido una mirada, no sé si de discriminación, pero si estigmatizadora, del que estaba en la zona alta, el que estaba en la zona alta, porqué lo hacía, ¿no?

MC: ¿ustedes están trabajando en esto desde qué año?

ZP: Yo empecé con la gestión de Federico en 2007, en Desarrollo Social está la oficina de Derechos Humanos y pase ahora al Programa de Hábitat

MC: te voy a hacer la pregunta del millón, porque por lo que vos me estás contando efectivamente es cierto ustedes hacen un trabajo para una ciudad más inclusiva. ¿ustedes creen que la gente de la ciudad realmente quiere una ciudad inclusiva? ¿cómo ve la gente de la ciudad el trabajo de ustedes?

ZP: No sé la gente de la ciudad. Cuando nosotros hacemos los encuentros, las

audiencias barriales tenemos una recepción muy buena, el Intendente ha estado siempre al frente de las reuniones barriales, así que más que nada, obviamente, se plantean las necesidades pero en ello no surge una mirada estigmatizadora. A lo mejor si cuando vos vas a trabajar a uno de los lugares y tenés el planteo “porqué a aquellos le diste aquello”, “aquellos están acá” , por ejemplo el tema de Andorra con el traslado del 10 de febrero. La otra gente ve como que se les resolvió todo el tema a ellos y sin embargo el traslado costó, costó trabajar con ellos, y también nos va a costar hacer una tarea comunitaria para que ellos se sientan realizados en este lugar, es decir, parece que el trabajo comunitario va a ser necesario

MC: yo lo que me preguntaba es cuál es la mirada que tiene la gente que vive en las zonas regulares del trabajo de la Municipalidad ¿por qué? Porque en una época, al menos lo que salía mediáticamente, era cuando la gente de la Municipalidad iba a hacer desarmes. Hay mucha gente que está a favor del desarme entonces cuando hay un cambio, más allá de mi opinión que obviamente me parece súper positivo, cuando hay un cambio en la cual la ciudad se mete más en la cuestión social e intenta incluir y demás, ¿cómo este cambio es visto por la gente que piensa que en realidad esa gente está ocupando terrenos fiscales?

ZP: Por ahí tiene que ver que gran parte de la ciudad se conformó así, en reubicaciones, todos accedieron a los mejor ocupando la tierra y después regularizándola.

Ellos como que tienen una mirada que, bueno, ellos estuvieron en algún momento así. Lo que por ahí me parece a mí, que se observa desde el Programa, es la gente que alquila, que paga, que ve una injusticia en eso y que te dice “porque si vos no me das una solución”, a mí por ejemplo, que soy la primera que atiende, “voy y usurpo porque yo veo que al que usurpa le regularizan la situación”.

MC: a eso iba.

ZP: Con la nueva ley de que no podes desalojar nada, entonces ellos tienen...

MC: ¿qué número de ley tiene?

ZP: 766. Entonces ellos están protegidos por esa ley, de que no podes ir a desarmar, si lo sacas de ese lugar debes darle otro lugar. Bueno, entonces ellos

vienen con ese discurso y son ellos quienes confrontan más. Por ahí uno les explica que vivir en esos sectores altos tampoco es fácil, que tiene su costo monetario, de salud y demás. Pero bueno, tienen razón los dos.

MC: eso es un conflicto político interesante por eso les preguntaba.

ZP: Yo te agregaría algo, la Municipalidad no ha hecho desarmes salvo que ha sido cruzado por datos y que la persona que ha vivido ahí realmente no tenía que estar viviendo ahí porque tenía su otro lugar donde vivir. Era un especulador.

Por ejemplo, todos los del 10 de febrero fueron traslados voluntarios. Nosotros tenemos dentro del Programa una cuadrilla que está abocada a este traslado. Vemos lo que le sirve a la persona, lo trasladamos a Andorra con la vivienda que le da la Muni y ahí ellos pueden llevar el material que les sirva para las ampliaciones. Pero siempre consensuado. No va y se corta la casa.

Esto está por ahí entre cruzado ponele con el Foro Social, políticamente está muy cruzado, entonces toman esto para hacer una causa y confunden a la gente

MC: ¿el Foro Social me podes comentar de qué se trata?

ZP: El Foro Social se inició por trabajadores sociales acá, que también estaban alquilando y no tenían respuesta, entonces crean esto como una mesa participativa para tener una solución. Fueron los primeros en sostener los asentamientos, de buscar la protección jurídica para ellos. Lo que pasa es que se fueron mezclando con cuestiones políticas también. Por ejemplo, a la gente del 10, que yo empiezo trabajando con Marisa que me convoca, en el 10 de febrero. Yo tenía que ir con la propuesta que le hacía la Municipalidad a la gente, hacerle la propuesta, recepcionar lo que ellos tenían para decir, venía y le decía a Marisa y ella le decía a la gente que correspondía. Pero también ellos... detrás de mí o antes o después, estaba esta gente del Foro Social que les decía “que no, que los servicios”, o sea ponían todas contras, entonces era medio difícil pero también la gente... por eso digo que a veces se cruza con lo político por que se quedan ellos ahí, en ese discurso; pero tampoco la ayudan a la gente a avanzar porque tienen sus propios objetivos

MC: vos me decías que cuando se desarmó era porque eran casos de gente que

tenía su vivienda aparte. Yo tengo una sensación, pero es una sensación, de que a la gente no le importaba si la persona era o no era propietario de otra casa. Yo creo que la gente, o lo que uno veía reflejado en los medios, era que lo desarmasen. No se ponían a pensar si era un caso social o no. ¿ustedes perciben que hay una comprensión por parte de la gente o mayormente la opinión pública no le interesa?

ZP: Con el programa de fiscalización que obviamente fiscaliza todos los sectores, las construcciones irregulares; se trabaja en forma mancomunada cuando se va, si tenemos una familia viviendo y todo, está la parte social que trabaja con la gente. No es que sea de un día para el otro, hoy por hoy se trabaja de otra manera. Yo no creo... los casos que se han visualizado como desarmes que haya hecho la Muni fueron en el sentido de que te digo que tuvieron, no sé si justificativo, pero realmente no era necesario.

MC: pero yo te pregunto justamente era al revés, yo creo que a la gente no le importaba si era necesario o no necesario, la gente quería que lo desarmaran. Ahora que ustedes se meten en estos casos y ayudan a los casos sociales y demás, ¿notan comprensión social del resto de la ciudad?

ZP: Son pensamientos, hay algunos que ya tienen su postura más allá de la realidad y las consideraciones de cómo debe ser, entonces para mí va a ser difícil que vos puedas convencerlo de que la realidad es otra. Porque a lo mejor tiene que ver con su historia de vida, sus creencias, su ideología, me parece que esa gente no va a cambiar de pensamiento.

Yo creo que el recorrer todos los lugares de los asentamientos y de conocer a la gente y vincularse con ellos tiene que ver también con esto de visualizarlos, de darle visibilidad, de saber de que están, no naturalizar el ocultamiento. Son sectores que tienen que incorporarse por eso nosotros hablamos de una palabra como de intervenir en los lugares.

MC: ¿la gente de los asentamientos cómo toma las intervenciones o como hace llegar sus demandas hacia ustedes? ¿lo hace en forma de “necesito ayuda”, en forma de “tengo derecho a y me tenés que dar”? ¿cómo se vinculan con ustedes?

ZP: Hay de todo. Hay personas que llegan al Programa después de haber recorrido

un montón de instituciones y como nosotras como trabajadoras sociales tenemos muy buena relación con las otras gentes para llamar y preguntarles y a lo mejor están asistidos por un montón... son muy demandantes la gente de acá, te digo en realidad, son demandantes.

MC: y además ¿te lo piden así en forma de “tengo derecho” o te lo piden en forma de “quisiera que”?

ZP: Por ahí vienen con ese discurso pero tampoco es que vienen una sola vez, es un proceso y después terminan... yo creo que nosotros logramos soltarles la mano, como quien dice, y que sigan en forma autónoma y haciendo su vida y organizándose.

Es que ellos tienen el lema de que la tierra es de quien la ocupa.

MC: eso quería saber. ¿ellos se creen con derecho a poseer una tierra en particular? ¿se creen con derechos a una política de acceso a la vivienda? ¿qué es lo que piensan?

ZP: No, porque no sé si muchos se irían, tal vez algunos si, a otro lugar si vos le dieras otro terreno. Es un derecho que ellos creen. Es más, ellos se ofenden mucho cuando vos quieres... si lo sugerís que hagan proyectos, porque ellos tienen sus propios proyectos, no es que ellos son pasivos, ellos son activos permanentemente y van generando cosas y tienen eso con nación, entonces ellos se ofenden muchísimo cuando vos le quieres dar consejos de cómo actuar, esa es mi percepción de haberlos visto a los referentes

MC: o sea que si vos le decís esta parcela que vos ocupaste, no; pero te podemos reubicar acá, ¿ellos lo aceptan de buen grado o generalmente se resisten?

ZP: No, en la reubicación no todos si, en la reubicación si ellos ven que es para mejor de ellos y del sector, no; pero me refiero a que ponele un legislador fue y les dijo “lo que ustedes deberían hacer es tal cosa” y uno le dijo “la verdad lo que vos me decís...”, lo expresó, lo verbalizó, “me ofende porque tenemos cosas hechas, realizadas y presentadas que quedaron en el camino, que no, que las estamos reflatando...”, por eso digo ellos no quieren que se les vea como alguien pasivo, por eso mismo reclamando sus derechos y “quiero luz y queremos el

zepelín”, porque quieren ser escuchados, no que vos le des consejos

MC: esta pregunta viene a cuenta de un comentario que me hizo gente de un asentamiento, cuando ellos piden ¿están dispuestos a dar algo a cambio? Por ejemplo, quiero luz. ¿te dicen quiero luz pero yo te la pago o te dicen dame luz?

ZP: No, todos te dicen quiero luz y quiero pagar.

MC: tenía comentarios de un asentamiento en particular de una persona del asentamiento que dice que hay mucha gente que quiere y después no está dispuesta a pagar

VG: Hay de todo. Como ella dice, hay mucha gente especuladora pero hay gente también que no

Por ejemplo ahora, que han socializado la deuda que tenían en la parte del sector K, la deuda que había en el cañadón, como para poder ellos con energía poder hacer medidores individuales

MC: en algunos momentos históricos se han cedido terrenos de la Municipalidad a ciertas organizaciones, que pueden ser gremios, cooperativas, asociaciones. ¿cómo es visto esto por la gente de los asentamientos y por la gente que vive en la zona regular? Vos me decías recién que el tipo que alquila que se quejaba porque no tenía la posibilidad de acceder a un terreno. ¿cómo vive la persona que está ocupando un terreno, a lo mejor en condiciones precarias, el hecho de que la Municipalidad acuerde con un gremio y le conceda terrenos fiscales?

ZP: Lo que pasa que nosotros desde el Programa no manejamos la parte de las asociaciones, la maneja suelo urbano

MC: ¿pero ustedes no escuchan comentarios sobre eso?

ZP: Lo que pasa que todavía no hemos visto lo de las asociaciones, muy pocas han generado... son generalmente programas de nación, programas que trabajan con el IPV para la construcción de viviendas, es autogestivo lo de ellos.

Depende del sector ellos ven, para mí, que si ellos pueden estar el sector es urbanizable; si ellos pueden estar, nosotros también. Es eso, la comparación de igualdad de dominio de la tierra

MC: a eso voy, si yo voy y ocupo un lugar en El Escondido y de pronto me entero que la Municipalidad hace un acuerdo con Suteff y le da terrenos. ¿cuál es la reacción de esa persona cuando se entera de esto?

ZP: No me digas que no si a ellos les estás diciendo que sí.

MC: eso es un poco lo que quería ver. ¿Ustedes ven o perciben, no me importa de donde venga, la existencia de prácticas clientelares dentro de los asentamientos?

ZP: Si, las hay. Con algunos referentes las hay.

MC: desde el punto de vista político, ¿ustedes cómo evalúan, incluso hasta en términos electorales, lo que se percibe como una acercamiento de Sciurano y su gente a los asentamientos? ¿Creen que tuvo buena repercusión política o piensan que en realidad le juega en contra porque la gente no quiere eso?

ZP: No, no. Yo creo que se evaluó como una necesidad de hacerlo. Yo creo que es como una política de agenda.

MC: no tuvieron en consideración...

VG: Yo creo que el resultado ha sido positivo.

MC: la pregunta viene orientada porque hecha la misma pregunta a otra persona me decía que el problema era que la gente de los asentamientos no tiene representantes políticos institucionalizados porque no es buena propaganda, políticamente hablando, decir voy a regularizar los asentamientos y les voy a dar las tierras

ZP: Y bueno, después tenés que cumplirla.

MC: claro. Entonces me decían, al menos durante una buena cantidad de tiempo, estuvo mal visto políticamente ponerse del lado de la gente que ocupó tierras

ZP: Pero era el momento, ahora no.

Yo creo que la mirada debe ir más allá, creo que tenemos que crear ciudad, la ciudad no puede estar dividida en dos, los arriba, los de abajo; lo oculto y lo visible, yo creo que tiene que llegar un momento en que se tiene que integrar.

MC: ¿y la gente lo entiende? Porque yo puedo coincidir, de hecho coincido plenamente con vos en la cuestión de que hay una necesidad más allá del resultado político que tenga. Dicho de otro modo, le guste o no le guste al electorado, hay que hacerlo y punto. Pero, ¿ustedes piensan que la ciudad cree en la necesidad de hacer esa integración?

ZP: Es que yo creo que va a ser positivo para toda la ciudad el hecho de incluirlos a ellos.

No puedes hablar así del otro, como algo...

MC: claro, pasa que vos me los estás diciendo desde el lugar de la trabajadora social que está metida ahí, yo te pregunto cómo ve la gente esta movida, ¿la ve cómo positiva?

ZP: ¿vos decís la movida política de ir en tiempos de elección?

MC: no eso. Yo lo llevo a otro terreno, hay algún tipo de delito o alguna cuestión digamos de delito acá y una gran parte de la sociedad empieza con actitudes medio particulares que dicen “la culpa la tienen los tipos que están en los asentamientos, los bolivianos, los negros, son todos chorros, son todos delincuentes”, es un imaginario social. Me acuerdo que paso algo parecido cuando mataron a Toledo. Faltaba que pidieran que rociaran con napalm los asentamientos

ZP: Vos te metes a un blog X y ya te das cuenta

MC: claro. Entonces, mi pregunta es, más allá de que yo comparta plenamente lo que ustedes están haciendo, la percepción de la opinión pública ¿es buena sobre eso?

ZP: Nosotros en el programa recibimos gente de la ciudad que está alquilando, como de otros lugares, y hacia nosotros no tenemos críticas. Yo me puedo sentar con toda la gente de los asentamientos y realmente trabajar y dar la mirada pero no una crítica directa a la gestión.

VG: Sabes que para mí está más viciado...

Por ahí te pueden criticar el tema del asfalto...

Para mí si está, que eso es más difícil que lo que tenga que ver con el delito, el boliviano. “Los bolitas, estos bolitas...”, capaz que tienen una mirada diferente contra la gente de Andorra, la gente de Las Raíces; porque en Las Raíces, La Cima parece que no hay extranjeros. Hay peruanos. Es sobre el boliviano. Entonces dicen, “aquel sector de los bolitas”, te puedo asegurar que si hacen una encuesta, piden que desaparezca ese sector.

MC: a eso iba, cómo percibe la gente, y perdón la brutalidad, ¿cómo percibe la gente del sector regular, céntrico, qué estás ayudando a un boliviano?

VG: Acá, para mí, yo soy maestra aparte y eso yo lo veo en la escuela y lo tengo que trabajar mucho...

Yo también le contaba que venimos de la docencia...

Vos con los adolescentes y yo con los más chiquitos. Cuando son chiquitos reproducen lo que se dice en la casa y lo que se piensa. Hay que hacer un trabajo finito porque ellos tienen en eso, por ahí más que... supone en Andorra que hay bolivianos también, si porque no dicen el vecino de atrás, “el bolita”, ya con esa carga. Me parece que en esta ciudad eso todavía... el chilote.

Bolita, chilote... viste hay como...

En Andorra lo ha trasladado contra el 10 de Febrero. Porque dicen “a ellos le dieron”

Claro, los bolitas que están viviendo ahí.

Es así, no es la totalidad

Y no te creas que al programa no vienen con ese discurso también. Te cuesta hacerlos bajar. Por eso la atención es privada, nosotros este lugar lo cerramos para hacer las entrevistas. Y así también tenemos muchos casos que no sé si...

Y entre ellos mismos también

Si se visualiza desde lo que es la salud, tenemos muchas problemáticas de salud mental

MC: ¿tienen algún estudio? ¿algo qué pueda justificar eso?

ZP: Y, porque tienen el certificado de discapacidad

MC: ¿Viene gente discapacitada o después de varias generaciones se produce algún fenómeno vinculado a las condiciones de vida y demás que produzca discapacidades? ¿ya vienen con esa problemática?

ZP: Sí. Lo que pasa viste, por eso la otra vez te contaba, que en estas mesas que estábamos reuniendo también sumamos a la gente de salud mental, porque es el tema de aquella persona que hoy no quiere medicarse, por ahí se brota, dijo yo, y viene y son cuatro horas que la atendes, tenés que verla, atenderla, escucharla...

Cuatro horas reales...

Y entonces estábamos viendo con la parte de salud mental cómo se puede trabajar esto. Si hay un acompañamiento terapéutico, alguien que pueda en estos casos ir a visitarlo y que no sea este el lugar porque por ahí... sino terminas... por ahí estaría solucionado ya el tema, está dentro del 20%, saben que van a recibir su vivienda, su lugar, su predio con esto de las casitas que te digo que vienen de nación, pero igual, cuando tienen este brote vienen...

MC: en cuanto a oportunidades laborales, ¿la gente que vive en los asentamientos tiene las mismas posibilidades laborales que todo el resto? ¿hay algún tipo de discriminación?

ZP: Me parece que no. No sé, no estoy metida en la parte laboral pero en el discurso de ellos no tienen, nunca, como que haya sido una traba el hecho de que ellos estar viviendo ahí

MC: eso es interesante también para analizar porque en otras ciudades el vivir en un asentamiento es casi un limitante para acceder a un trabajo

VG: Sí, porque es la relación con la delincuencia. Villa, delincuencia.

MC: tal cual. Eso es un tema interesante para analizar porque acá también se relaciona a algunos asentamientos con delincuencia y, sin embargo, por lo que ustedes me dicen parecería que eso no impacta en el mercado laboral

ZP: No, por ahora me parece que no. No, porque nunca salió en el discurso de ellos. Es más, hay profesionales trabajando que por diferentes situaciones están

viviendo ahí y que están trabajando en el Estado, en empresas. No, no ha sido...

Entrevista con Mónica Díaz, coordinadora de Tierra y Hábitat del Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Tierra del Fuego A. e I.A.S

Realizada el día 20/03/2012

MC ... vos me decís que a los asentamientos le llaman barrios no regularizados

MD: Si

MC: las ocupaciones de espacios verdes fiscales que después se regularizaron dejarían de estar dentro de ese grupo

MD: totalmente. Una vez regulariza la situación y que el vecino tiene la posibilidad de que ya tenga su parcela, su espacio y futuro propietario de esa tierra, deja de estar en una situación irregular

MC: son 8 barrios regularizados ¿cantidad de familias tenés?

MD: en un sector, el Mirador de Ushuaia por ejemplo, ciento dieciséis familias. En lo que es barrio escondido, aproximadamente doscientas familias. Estamos hablando de familias, no de personas. En el sector dos banderas tenemos aproximadamente 95 familias, que están distribuidas en distintos sectores. Porque es una zona que se ha preservado bastante lo que es el bosque. Por otro lado tenés el barrio la cima, que también está en una zona alta dentro del bosque, que hay aproximadamente 46 familias y tenés Las Raíces que hay ochenta. No tenemos el dato de lo que es el valle de andorra. Porque en el valle de andorra si la municipalidad tiene un relevamiento prácticamente actualizado porque hace muchos años que se habla de una urbanización y de una regularización de la tierra. Nunca se habló del valle de andorra como un lugar de usurpación o de asentamiento. Para ir marcando la diferencia en la connotación que se le dio a los distintos barrios o a las distintas ocupaciones.

MC: ¿pero todas fueron siempre ocupaciones en definitiva?

MD: fueron ocupaciones

MC: ¿alguna estimación global de cuanta gente, de cuantas familias estamos

hablando?

MD: y, tenés setecientas / ochocientas familias. Quizás sea mayor el número. Digamos que como ochocientos / novecientas familias serían como las estables porque también tenés movimiento, como en el resto de la ciudad.

MC: la gente de la muni me había mandado un mail súper escueto y sin citar fuente donde hablaban de 5 mil personas, ¿es más o menos...?

MD; y, si tomas un promedio de un grupo familiar tipo, que son 4 personas mínimo, y si, te pueda dar

MC: ¿Tenés idea más o menos de la composición demográfica en cuanto a lugar de procedencia de la gente de los distintos asentamientos?

MD: si, y ahí se genera una sorpresa porque hay como un ideario colectivo en donde hay muchos extranjeros. La realidad que cuando vos empezas a trabajar y a recabar datos te encontras con que el 80% son argentinos. Tienes un porcentaje que son bolivianos y en estos últimos tres, cuatro años peruanos y paraguayos. El paraguayo no es el que se asentó en esta zona, el paraguayo buscó un lugar en donde hoy se llama la bolsita. Entonces claramente la bolsita es un lugar ocupado, como que se han organizado, y ahí hay un número más importante de paraguayos.

MC: ¿la bolsita para ustedes dejó de ser un barrio no regularizado?

MD: y, todavía está, la bolsita todavía está, de hecho es como que hay un primer trabajo con una cooperativa...

MC: porque es me lo mencionaste cuando mencionaste mirador de Ushuaia, Escondido, Dos Banderas, La Cima, Raíces, Valle de Andorra; eso porque son los de arriba del bosque...

MD: si, todo la zona alta desde la planta potabilizadora hasta el cerro del medio o lo que chocaría con la ladera del valle de andorra

MC: hasta lo que yo sé, estuve hablando con gente de la Bolsita, ellos dicen que cuando fueron ahí era un morro sin nada, sin vegetación

MD: si, si, efectivamente era un morro en donde no había vegetación. Hubo muchos años un galpón, en donde funcionaba un taller metalúrgico, después la persona que era la propietaria de ese galpón, no de la tierra, falleció y quedo

como abandonado, pero efectivamente no hubo un proceso... porque como todo morro la característica de la vegetación es que tiene como pasto, no había bosque ni árboles

MC: dentro de estas 5 mil personas hipotéticas que habría en los asentamientos, ¿está incluida la gente de la bolsita?

MD: no, porque nosotros digamos... no porque los dejáramos afuera sino porque no alcanzamos todavía a poder trabajar. Lo que no quiere decir que no sean familias que se acerquen a tierra de hábitat porque por ahí, para que se entienda, desde tierra de hábitat se gestiona lo que son los certificados de domicilio para que las familias puedan acceder al subsidio de los bonos de gas. Para nosotros es importante y de hecho se trabaja con los referentes, que también es una forma de que ellos se puedan organizar, saber de cuantas familias están viviendo en determinados sectores, porque nosotros a través y en conjunto con la gente de subsidio de gas se da la evaluación de que cantidad de subsidios pide la provincia. Esto es como una cuestión obligada que viene de la mano y a nosotros nos sirve no solamente para saber de cuantas familias o que cantidad se necesita de subsidio para estas familias que no tienen servicio de red natural, sino también para saber de cuantos niños, de cuantos adultos mayores, cuantas embarazadas, que nivel de instrucción tienen, que para nosotros es importante a la hora de hablar de una planificación a futuro, decir bueno, a ver, ¿cuántos niños tenemos en este sector de la ciudad?, que no es poco, a futuro ¿cuántas escuelas vamos a necesitar?, si yo apunto para el lado de salud, ¿cómo justificó si yo no tengo un número real de familias que necesitan de, supongamos, otro centro de salud?

MC: me dijiste que el 80% de la gente de los asentamientos son argentinos. ¿De ese 80% tenes que proporción son fueguinos?

MD: no es un número que lo tengamos ahora porque nos falta terminar de completar todos los registros. Uno en la práctica lo que va recolectando hay un número, no sé si importante, pero si empieza como a aparecer de que también es el fueguino, el niño que nació acá, que se crió y que en algún momento empieza a formar su familia y no tiene adonde ir. Pero si, hay fueguinos

MC: estuve trabajando con datos del censo nacional y hace una división entre las viviendas habitadas por hogares indígenas, considera indígena la persona que se

auto reconoce como indígena o descendiente de, y es notoria la diferencia en las condiciones habitacionales de aquellos hogares que son indígenas de los que no lo son. Existe de acuerdo con los datos oficiales una mucho menor proporción de hogares indígenas que tienen conexión a gas natural, que tienen conexión a la cloaca y entonces a mí me interesaría saber si hay algún tipo de indicio que me permita decir la gente que está en los asentamientos está o no relacionada con gente venida de Bolivia o del noroeste argentino, que son los lugares donde hay mayor porcentaje de población descendiente o indígena. ¿hay algo al respecto?

MD: uno lo que ve en el comportamiento y cuando digo el comportamiento es la manera que tiene de sociabilizar con el otro, está el que viene y no tiene problema para acercarse, tanto sea porque su hijo va a la escuela, digamos como que está abierto a que uno pueda contener o ver en que situación viene. Y está el otro que no. Esto se ha dado en los últimos años y esto también se veía en el servicio social del hospital, que vienen de lugares lejos de sectores urbanos, es gente que viene del campo, con poco nivel de instrucción, ellos se relacionan a través del quichua, que es lo que manejan y muchas veces nosotros hemos recurrido a vecinos que nos han ayudado a poder establecer algún tipo de comunicación. Les cuesta mucho porque vienen y uno lo si nota es que vienen como más cerrados o como muy cuidando su cuestión cultural, vienen como muy arraigados

MC: ¿se puede decir que hay una gran proporción de gente en los asentamientos que proviene de Bolivia y del norte argentino? ¿hay igual proporción de jujeños, de chaqueños y bolivianos que de porteños o rosarinos o cordobeses?

MD: en realidad es muy diverso, por ahí pensar que solamente vamos a encontrar gente del norte...

MC: en realidad la pregunta es al revés, yo tengo de acuerdo a los datos oficiales que hay 1.612 hogares indígenas sobre un total de 38 mil hogares, eso es nivel general provincia, pero yo me encuentro con que de los 1612 hogares indígenas viven mucho peor que los hogares no indígenas, por eso me preguntaba si la mayoría de esos 1612 hogares indígenas yo los voy a encontrar en los asentamientos y además con todo el resto que no son indígenas, o si hay igual proporción de indígenas en los asentamientos que en la zona urbana regular

MD: yo creo que está mezclada. Por ejemplo, en el dos banderas claramente hay 2

familias, uno cuando ingresa ya al hogar ve que conserva mucha de su tradición y ellos son mapuches y son del... vienen de un lugar entre Neuquén y Río Negro, como muy en el límite están ellos, y trabajan activamente dentro de la comunidad y ellos cuando dicen comunidad no es de la comunidad local sino del resto del país

MC: yo necesito encontrar una razón por la cual las viviendas de los indígenas no tienen tanto gas natural como tienen las otras viviendas

MD: porque si uno... por acá si uno se acerca al bosque Yatana y si uno tiene la posibilidad de acercarse a alguna de las reuniones que hacen, para el indígena el tema de la ronda, de escuchar al adulto mayor que es el que va a ir transmitiendo las costumbres, es alrededor de un fuego, entonces, es muy difícil pensar que ellos como grupo familiar se sienten alrededor de una calefactor

MC: ¿pueden llegar a vivir en el centro de la ciudad y no tener gas?

MD: sí, de hecho hay familias que se han resistido muchísimo y si uno habla a veces, uno como que ya lo toma, no se, pero como que pasa a ser una anécdota pero esto de “ah, ya te fueguinizaste”, que es como que nos vienen a intrusar, como que nos vienen a invadir. Esta sensación tiene que ver, creo, con la rapidez que ha crecido la ciudad. Entonces, bueno, acostumbrarse, y creo que esto debe pasar en muchos lugares, y pensar en un lugar que hace 40 años atrás eran muy pocas personas, todavía hay algunos viejos pobladores, personas que tienen cerca de 90 años, que añoran y te cuentan por ejemplo de cuando iban a buscar la leña y ellos todavía te dice “tuve que bajar al pueblo”, porque todavía tienen esa cuestión de que bueno a lo mejor, te estoy hablando de una zona casi céntrica hoy, Magallanes y Marcos Zar, y te dicen “porque tengo que bajar”, porque estaba esta cosa porque el centro quedaba como muy lejos. Es como todo, una ciudad que creció muy de golpe, yo no he visto, no he tenido la posibilidad de conocer muchos, ni muchas familias, ni que sean descendientes directas, por lo menos en lo que es acá en Ushuaia, de indígenas. Por ahí han venido, han migrado de distintos lugares y como corridos por toda la situación y la falta de tierra y cuestiones económicas. Creo que la manera de subsistir o no perder la identidad es conservar eso poquito que va quedando de la dignificación, de quién soy, no perder esto que me queda, por lo menos la posibilidad de conservar algo de lo que me fue transmitido

MC: yo no es que este a favor de las ocupaciones de terrenos fiscales pero en todo caso entiendo que para la gran cantidad de gente no le queda otra porque en algún lugar tienen que vivir y si el estado no da las políticas habitacionales que le permitan acceder a una vivienda digna en algún lugar tienen que estar y eso es inevitable. Yo estoy lejos de culpabilizar a alguien pero me voy a una cuestión técnica, es decir, en qué lugar de Ushuaia no hay cloacas, por ejemplo...

MD: vos tenés lo que es Alakalufes II, un lugar que hace muy poco se urbanizó, se abrieron calles, se dieron los decretos de adjudicación y contrario a lo que dice una ordenanza se han adjudicado terrenos sin los servicios. Hoy esas familias que tienen la posibilidad económica, no porque tengan dinero sino porque tienen trabajo estable y tienen posibilidades quizás de empezar a construir su casa propia y hoy es la preocupación de que tienen que seguir pagando un alquiler, por ahí se acercan a ver si hay posibilidades de un subsidio de gas porque se les encarece muchísimo el tener que calefaccionar una casa con cilindros, con zepelín y hay muchas de las casas que no han podido seguir pagando alquiler y han habitado en estas condiciones, entonces tienen un baño químico, no tienen luz, se han tenido que comprar generadores. Básicamente es esto, hay lugares que se han urbanizado y seguimos sin tener en cuenta que es tener la tierra y seguir en situaciones sanitarias que no son las adecuadas

MC: la cuestión laboral de la gente que vive en los asentamientos o barrios no regularizados, ¿son gente sin trabajo, con trabajo precario o con condiciones laborales igual a la gente que vive en el centro?

MD: tenés de todo, pero hay sectores que están como claramente que la gente tiene un trabajo más estable. Si bien es diverso, por ejemplo, sector Escondido el 90% los hombres trabajan en la construcción, entonces, yo te decía que teníamos casi 200 familias, entonces ahí tenés un porcentaje importante de demanda en todo lo que tiene que ver con lo social porque es gente que durante el invierno queda sin trabajo. No pasa lo mismo en el Raíces que tenés un porcentaje importante de gente que tiene su trabajo estable.

MC: pero en todo caso y a los fines de hacer algún tipo de comparación de lo que pasa en el norte, no es que se trate mayormente de gente sin trabajo o en todo caso es trabajo precario...

MD: es trabajo precario o temporario. En realidad, nosotros en los registros que tenemos hay muchas de las personas con trabajos temporarios

MC: tenés idea el tema de los barrios no regularizados porque yo estuve específicamente el periodo 1991-2011. De estos 8 barrios no regularizados: Mirador Ushuaia, Escondido, Dos Banderas, La Cimas, Las Raíces, Valle de Andorra... ¿data más o menos de ese periodo su origen?

MD: y, hace 6 años

MC: o sea que es estos asentamientos ustedes los ven...

MD: pero digamos, ahí te hago una acotación, hace 6 años, ahora el barrio Raíces hay gente que hace quince / veinte años que vive en ese sector. Y otra cosa que se diferencia a veces de un barrio a otro son los proyectos. Barrio Raíces tiene un proyecto en donde ellos buscan de generar micro emprendimientos, tienen una organización y una forma de distribución, de hecho, es un lugar donde no se ha casi desmontado por una cuestión también de acuerdos entre los vecinos, las casas se hicieron a distancias más que prudenciales, con senderos muy bien marcados y son muy cuidadosos en la cuestión de todo lo que tiene que ver con los residuos, el impacto ambiental.

MC:¿ el motivo de que ellos hayan ocupado ese lugar tiene que ver con que no podían comprar terrenos o es un tipo de reacción política o social el decir yo no quiero comprar, voy y lo tomo?

MD: y, tenés ambos. En ese sector fue como que “me voy a vivir a la montaña, me voy a vivir al bosque y no quiero nada. En algunos casos, que no son los más.

MC: uno puede no querer comprar el terreno por cuestiones políticas o ideológicas o puede decir “si tuviera la plata compraría el terreno en el bosque pero el tema es que no tengo la plata”.

MD: no, la gente en líneas generales y en un porcentaje, te diría casi todos, lo que manifiestan es que ellos quieren comprar, ellos no están negados a que una vez que se urbanice no pagar la tierra. Lo que sí hay en algunos sectores, quizás tenga que ver con una cuestión ideológica y hasta de reclamo si se quiere, de que no ven como que haya una distribución equitativa, como que bueno, a veces no se aplican las leyes de distribución de las tierras como parejas, porque por ahí está muy claro

qué sectores se han priorizado y cuáles no. Que no ha sido el mismo cuestionamiento a la hora, por ejemplo, de hacer una cadena de hotel. Entonces, es el impacto ambiental y social cuando se conforman 30 familias y deciden conformar un barrio y no es lo mismo cuando se empieza a construir y desmontar...

MC: respecto a viviendas desocupadas, algunas de las personas con las que he charlado dicen que muchas de las casas de los asentamientos de la parte de arriba, son casas de verano porque en invierno bajan y viven en casas de los familiares. ¿eso es real, no es real, es una pequeña proporción, qué es lo que ustedes perciben?

MD: es una pequeña proporción y es en algo que trabajan por lo menos algunos referentes del barrio trabajan fuertemente. Ellos mismos son los que denuncian y tratan de evitar que aquel vecino, por una cuestión de necesidad en algún momento construya su casa allá, sino la está habitando ellos mismos son los que denuncian. Se organizan de manera tal de evitar que suceda, lo que no quiere decir que en algún momento se escape... pero ... ellos mismos se organizan y son bastante estrictos por las normas de convivencia que van pautando. Nosotros tuvimos la semana pasada dos casos en donde vino el referente y nos dijo “si vienen dos familias diferentes a denunciar les vamos a desarmar la casa porque durante el invierno, alquilan, y realmente a nosotros nos perjudica a futuro” porque se organizan, gestionan ante distintas entidades entonces evitan o tratan, por lo menos, de evitar situaciones que después les genere inconvenientes a la hora de poder llegar a una respuesta favorable en cuanto a la urbanización y demás

MC: si vos tuvieras que tirar una cifra aventurada, ¿qué proporción de la gente vive en los asentamientos porque no le queda otra y que cantidad de especuladores?

MD: yo te diría que un 80% porque no tuvo posibilidades de seguir alquilando, de seguir viviendo en una habitación en la casa del papá o casa de un familiar. Y hay un 20% que especula

MC: si yo agarró un barrio del rectángulo fundacional o un poco más ampliado, por ejemplo te agarro un grupo de gente que viven en Kuanip y Perón, y agarro

una manzana de El Escondido o una manzana del Dos Banderas, y hago un análisis de la composición demográfica por zona de origen ¿me voy a encontrar con lo mismo o hay diferencia?

MD: no, hay diferencias. Hay diferencias.

MC: dije eso por decir cualquiera. Gente de los asentamientos, hago un muestreo poblacional; gente de la zona regular hago un muestreo poblacional. ¿me voy a encontrar con la misma composición demográfica del lugar de procedencia o varia?

MD: no, es la misma.

MC: ¿es una cuestión económica mayormente lo que impulsa ir a vivir en asentamientos y además no hay diferencia en capacidad o posibilidades económicas de la gente del norte argentino con la gente de Buenos Aires, Santa Fe o de Córdoba?

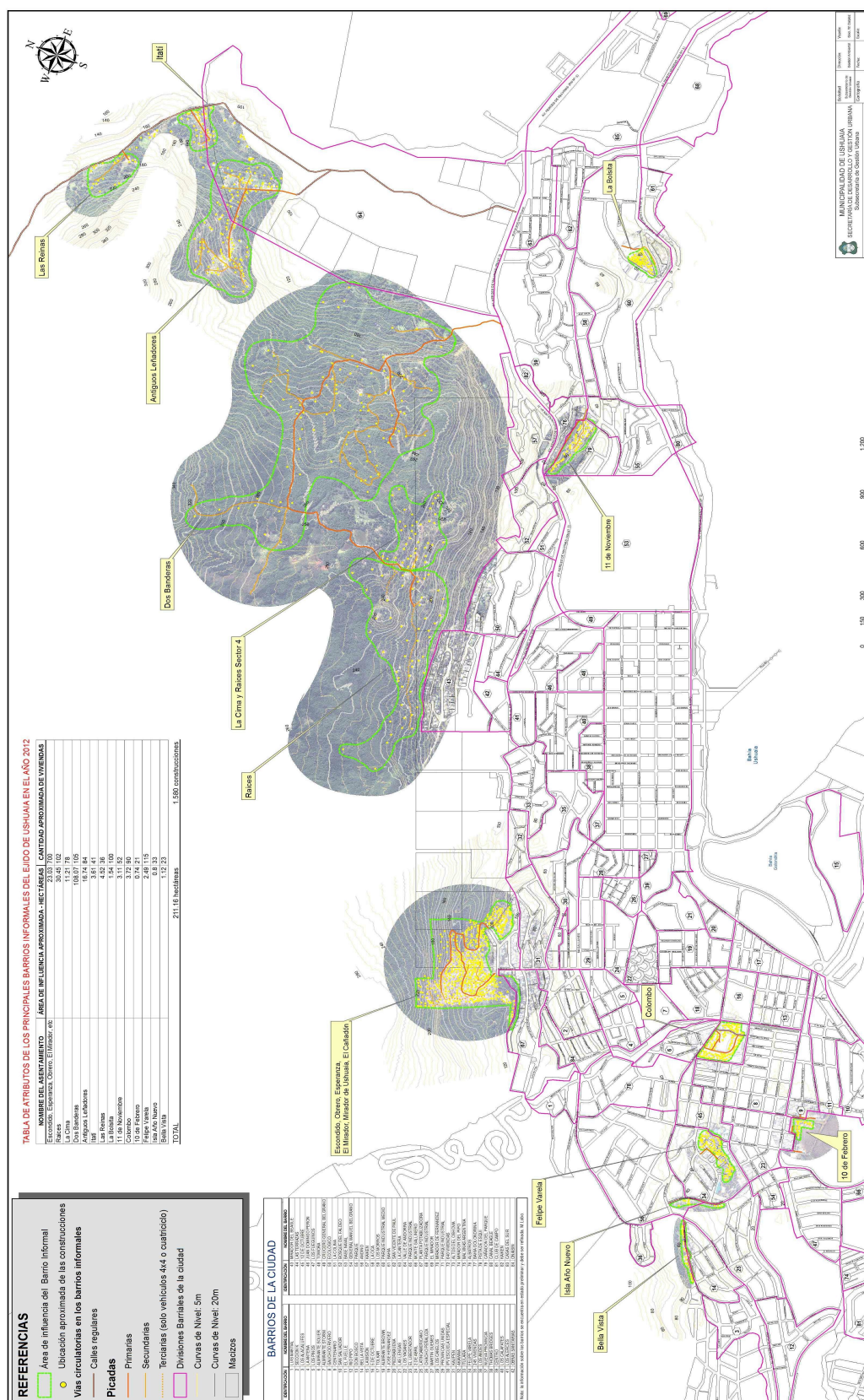
MD: hay tenés que hacer una acotación o aclaración. Yo te decía de los últimos años la gente que migra, es gente que viene con bajo nivel de instrucción, que viene ya en condiciones sociales y de salud diferentes a la migración que teníamos en años anteriores. Entonces, si yo me paro hoy en la actualidad, va a ser diferente, pero va a ser diferente porque la migración de hoy es diferente. La persona que venía hace 10 años atrás, 15 años atrás, venía con un nivel de instrucción, sin ser superior, pero sí mínimamente tenía secundario completo, que a la hora de insertarse laboralmente era diferente. Si había posibilidades y, por ejemplo, los cents en su momento funcionaron y asistían a mucha gente adulta. Hoy, no. Hoy pensar que solamente es completar un secundario es no ser realista de la migración que estamos teniendo. Hoy tenés gente que migra que tiene hasta segundo o tercer grado. De diferentes lugares, obviamente hay una influencia más del norte que viene con esa poca posibilidad de haberse podido instruir en su lugar de origen, pero eso es muy difícil, si vos me lo planteas, sí vamos a tener una variante, hoy. Si hablábamos de 10 años, 15 años atrás quizás te diría la misma. Hoy no pero porque la variante es diferente, cómo llega la gente, en qué condiciones llega y por ahí lo que no se tiene en cuenta es que a veces por ahí está la cuestión prejuiciosa, de pensar de que la gente está como contenta o vienen y aceptan vivir en esas condiciones, porque realmente uno lo que ve es que vienen

de situaciones muy extremas, entonces esto es un poquito menos

MC ¿están menos peor, digamos?

MD: están menos peor pero bueno, es quizás lo que yo te puedo aportar de mi trabajo

ANEXO II: Cartografía



ANEXO III: Fotos

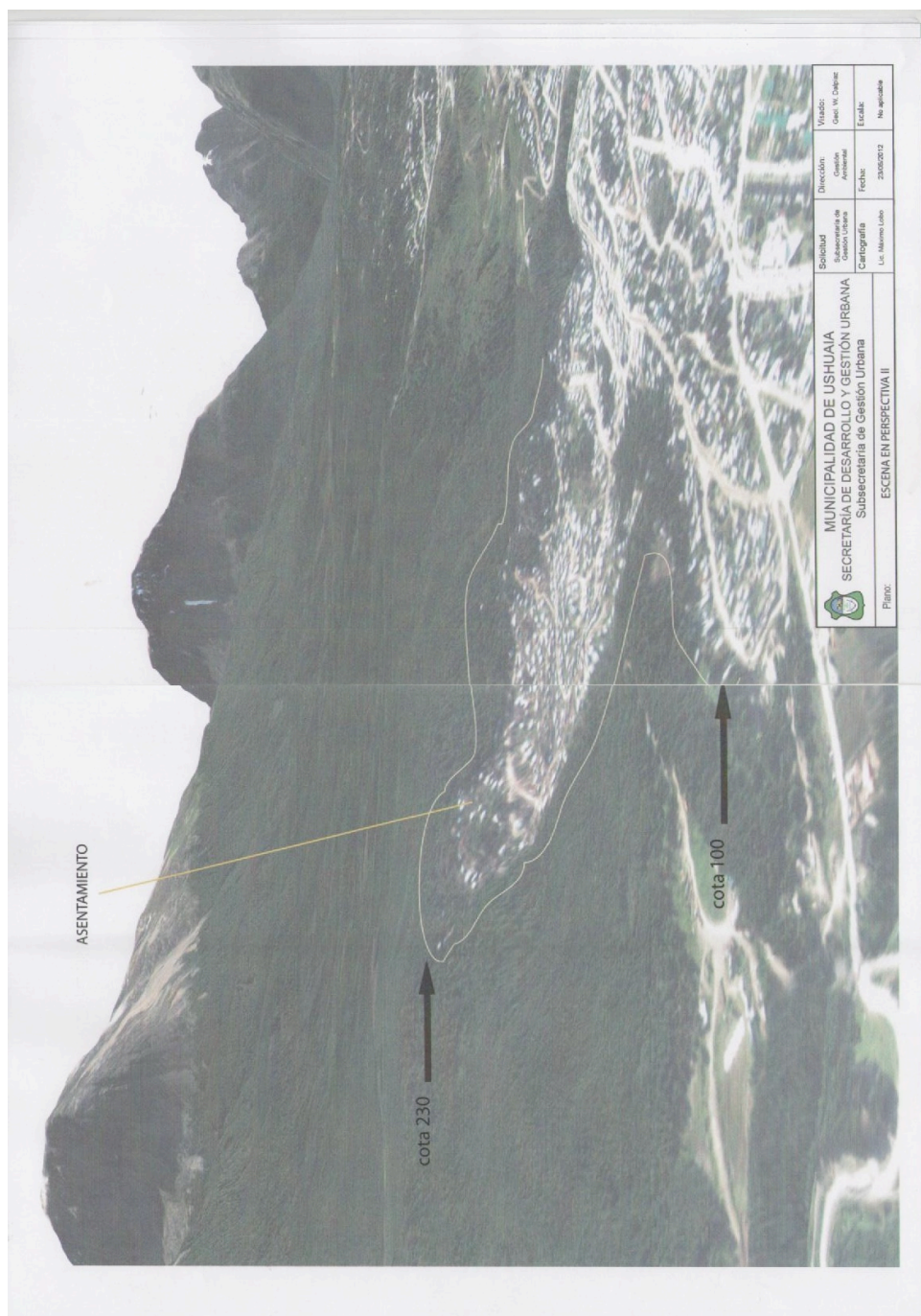


Figura 1: Escena en perspectiva



Figura 2: Quema en asentamiento

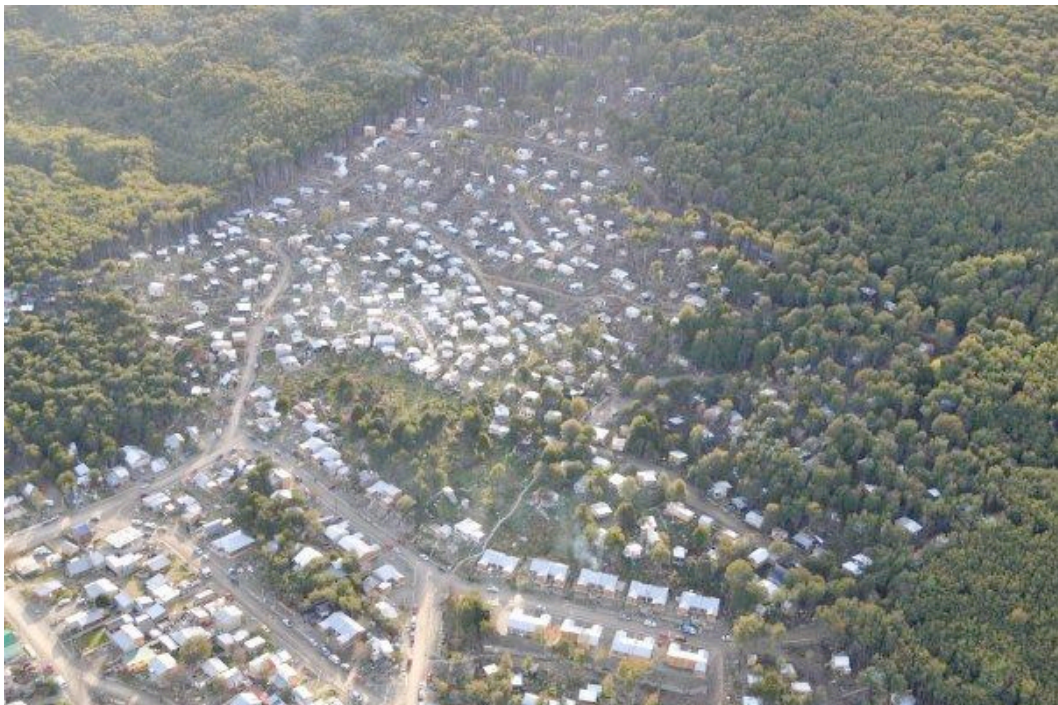


Figura 3: Vista aérea de un asentamiento



Figura 4: Viviendas de un asentamiento



Figura 5: Muestras de desmonte de bosque en un asentamiento

ANEXO IV: Encuesta de Opinión sobre los Asentamientos Irregulares de TDF

Ficha Técnica:

Fuente: Vox Populi S.R.L.

Fecha del relevamiento: 22 al 25 de junio de 2012

Muestra: 490 casos efectivos, aleatoria.

Universo: hombres y mujeres residentes en Tierra del Fuego.

Error muestral: +/- 4,4%

Confianza: 95%

Tipo de encuesta: Telefónica

¿Ud. cree que la mayoría de las personas que habitan terrenos de forma irregular lo hacen por necesidad o por especulación? según Ciudad de Residencia

% de Ciudad de Residencia		
	Ushuaia	Río Grande
Necesidad	32,4%	31,0%
Especulación	34,9%	43,3%
Las dos situaciones por igual	24,8%	17,9%
No sabe	8,0%	7,9%
Total	100,0%	100,0%

Figura 1. Suposición de la motivación de las ocupaciones irregulares por ciudad de residencia

Fuente: Vox Populi S.R.L.

¿Qué acciones cree Ud. que deberían tomarse respecto de los asentamientos irregulares? según Ciudad de Residencia

% de Ciudad de Residencia		
	Ushuaia	Río Grande
Desalojarlos	27,7%	27,4%
Reubicarlos en una solución habitacional	50,4%	40,1%
Urbanizar los asentamientos	21,8%	32,5%
Total	100,0%	100,0%

Figura 2. Acciones a tomar respecto a los asentamientos irregulares según ciudad de residencia

Fuente: Vox Populi SRL.

¿Que le resulta de mayor importancia respecto de los asentamientos? según Ciudad de Residencia

% de Ciudad de Residencia		
	Ushuaia	Río Grande
Riesgo para sus habitantes	26,1%	41,3%
Daños al medio ambiente	50,4%	15,1%
El tipo de personas que habitan	23,5%	43,7%
Total	100,0%	100,0%

Figura 3. Mayores preocupaciones generadas por los asentamientos según ciudad de residencia

Fuente: Vox Populi SRL

¿Ud. cree que la mayoría de las personas que habitan terrenos de forma irregular lo hacen por necesidad o por especulación? según situación de vivienda

% de ¿Ud. vive en una vivienda alquilada?		
	Alquila	No Alquila
Necesidad	23,5%	34,6%
Especulación	44,7%	37,2%
Las dos situaciones por igual	22,7%	20,7%
No sabe	9,1%	7,5%
Total	100,0%	100,0%

Figura 4. Suposición de la motivación de las ocupaciones irregulares según tipo de vivienda del encuestado

Fuente: Vox Populi SRL.

¿Qué acciones cree Ud. que deberían tomarse respecto de los asentamientos irregulares? según situación de vivienda

% de ¿Ud. vive en una vivienda alquilada?		
	Alquila	No Alquila
Desalojarlos	40,9%	22,6%
Reubicarlos en una solución habitacional	35,6%	48,6%
Urbanizar los asentamientos	23,5%	28,8%
Total	100,0%	100,0%

Figura 5. Acciones a tomar respecto a los asentamientos irregulares según tipo de vivienda del encuestado

Fuente: Vox Populi SRL.